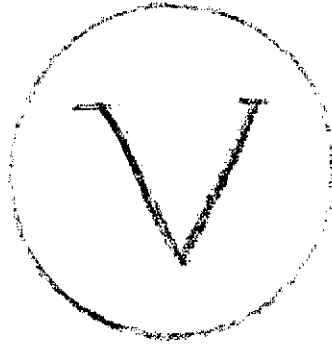


Volumen letra V



Pertenece al Archivo del Dr. Quiros de los Rios.  
( Antequera )

de todo lo contenido en este volumen.

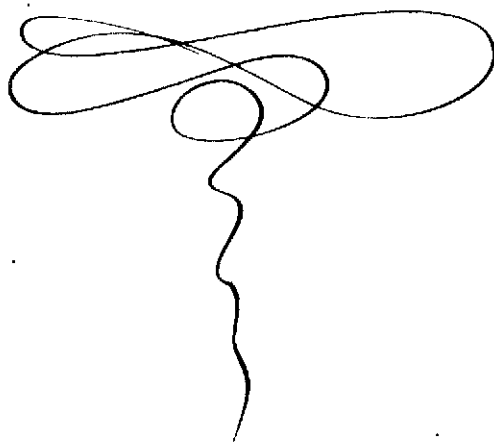
---

	folio.
(Prólogo - - - - - folio V.)	
Juan Galindo - - - - -	1
Juan de Vilches - - - - -	8
Juan de Mora - - - - -	19
Luis Galvez de Montalvo - - - - -	21
Pedro de Espinosa - - - - -	32
Agustin de Fejada Paer - - - - -	50
Luis Martin de la Plaza - - - - -	90
D. <sup>a</sup> Cristobalina Fernandez de Alarcou - - - - -	106
Juan Bautista de Mesa - - - - -	114
Antonio Mohedano - - - - -	118
D. <sup>a</sup> Luciana de Navarra - - - - -	122
D. <sup>a</sup> Hipolita de Navarra - - - - -	124
Juan de la Llana - - - - -	126
Juan de Aguilar - - - - -	128
El Divino Soto - - - - -	134
D. Teronismo de Porsas - - - - -	148
- Sonetos de autor anonimo - - - - -	184
- Varias composiciones anonimas - - - - -	185
Chistes de contrabando por el Br. Yzquierdo. - - - - -	186
Romance que empieza: « Ta te dije como anoche... » - - - - -	188
Poesias en alabanza de Solano de Luque - - - - -	189
Varias Poessias - - - - -	189. <sup>eto</sup>
Pedro Teronismo Guttero - - - - -	190
Fray Gaspar de los Reyes - - - - -	192
Fray Juan de Victoria, Prior de Arco. - - - - -	194
D. Juan Jose del Nio y Andrade de la Torre - - - - -	200
D. Pedro Alejandro de Arrese - - - - -	200. <sup>eto</sup>

Romance de D. Cristobal José Sarmiento y Valderrama, autor del <u>Eco Apetecido</u> - - - - -	205.
Michael Verino: Sus disticos latinos - - - - -	211.
— Traducción de dichos disticos por D. P. Alejandro de Arrese y Ontiveros - - - - -	216
Afectos de un pecador arrepentido (Anónimo)	224
Don Diego de Alba y Arjona - - - - -	232
Romances de Perico y Manica (Asuntos anteq. <sup>nos</sup> )	241.
Versos esdrújulos - - - - -	252
Sainete que representa la Prudencia, el Pueblo y Don Esteban de Villarino - - - - -	252. <sup>1.º</sup>
Romance a' D. Diego deo sobre la Cofradía de <u>Arriba</u> (Antequera: 1742) - - - - -	254
Romance contra Don Esteban de Villarino - - - - -	259
Paralelo entre el Precursor y el Evangelista - - - - -	260 <sup>1.º</sup>
Loa en la elección de D.ª Mariana de Arroyo, Priora de Santa Catalina - - - - -	262.
Versos a' un fraile que se encasó en el locutorio de un Convento de Monjas - - - - -	264
Romance de Don Diego Ordoñez - - - - -	266
Romance de D. Martín Velasquez a' D. Juan Rico de Rueda - - - - -	266 <sup>1.º</sup>
Letrillas y otras composiciones (Todas anónimas)	268.
Otros versos esdrújulos (vide folio 252) - - - - -	269
Redondillas, (anónimas) - - - - -	270
Romance, (anónimo) - - - - -	270. <sup>1.º</sup>
Loa a' la elección de D.ª Isabel de Cabrera, priora del Convento de N.ª S.ª de la Concepción de la Sierra - - - - -	272
Versos anónimos - - - - -	274 <sup>1.º</sup>
Redondillas anónimas - - - - -	275
Vomitivo Cómico - - - - -	276 <sup>1.º</sup>

Sonoro Metrico Clarín, por D. Pedro Calo y Bernández - - - - -	280
D. Juan Capitan - - - - -	286
Poema panegirico fantástico, en quintillas antiguas - - - - -	288
El Br. Alonso Rodríguez Navarrete, cura de Canillas de Aceituno en 1636: Traduc- ción suya del <u>Moreto</u> de Virgilio - - -	292.
Poesías de D. Francisco de Aguilera y Lora (poeta contemporáneo) - - - - -	294.

Finis





APUNTAMIENTOS  
PARA UN  
CATÁLOGO BIOGRÁFICO  
Y  
BIBLIOGRÁFICO

de  
*Escritores Antequeranos,*

*coleccionados*

*por*

*Don Juan Quiros de los Rios*

*Doctor en la Facultad de Filosofia y Letras, Director del Colegio de San Fernando de Marchena, Catedrático electo de la Universidad de Valencia, Socio Honorario de la de Amigos del País de la Ciudad de Montilla, ex-Gobernador civil, Profesor de la Institución libre de Enseñanza de Madrid, colaborador en la XII edición del Diccionario de la Academia*

*82*

*62*

Prólogo.

# Juan Galindo

— 1. —

« Entre las curiosidades notables, relativas a Antequera merece citarse la poesia que compuso Juan Galindo, soldado ginete en esta batalla de la Torre de la Mataura, en elogio de su capitán Rodrigo de Narvaes y demás compañeros: es anterior a las poesias del marqués de Santillana, de Juan de Mena y de los poetas sucesores del Cancionero de Baena. » — Lofuentes, t. III, p. 209.)

Esta poesia debió ser escrita el año 1494. En dicho año, en 20 de noviembre falleció Rodrigo de Narvaes, y fué enterrado en su capilla en la iglesia del Salvador. Sucedió en la alcaidía su hijo Pedro, y a éste su hermano Fernando.

— 2. —

He aquí como refiere el P.<sup>e</sup> Cabrera (en su obra referida por Cuesta) la batalla de la Torre de la Mataura:

« Capitulo 21 (del libro 3.<sup>o</sup>, fol. 19). La memorable Victoria que los Valerosos conquistadores de Antequera alcanzaron de los Moros, que hoy se dice la de la Torre de la Mataura, la cual Juan Galindo, soldado que se halló en ella, escribió en verso de aquel tiempo =

« Como estaba Antequera en frontera con los Moros de Málaga, Vélez, Bonda, Alora, Archidona y Granada, fué bello muy combatida en el tiempo de recobrarla, especialmente enviando su Rei a su Capitán Alivés con un ejército copioso a que la conquistase. Mas D.<sup>e</sup> Narvaes y los suyos se resistieron tan valerosamente que los obligaron a retirarse con mucha pérdida de su gente y de su Capitán, cuyo cuerpo muerto llevaron a Granada con que el Rei hizo grande sentimiento, y para su

Con este orden fue a Estepa, Osuna, Esija, donde hizo gran daño robando los campos, robando ganados, y cautivando mucha gente; y ufano con la presa daba vuelta a Granada. Mas cuando los cautivos llegaron a la Vega de Antequera, y descubrieron los muros, alzando el grito pidieron favor a su Alcalde D.<sup>o</sup> de Narbaez, de que él fue luego avisado por las espías que en el campo tenia, y de un Capitan christiano que se les habia escapado, y entendido por sueldo ya por la relacion que de todo le habia enviado el Alcalde de Estepa, con valeroso animo les salió a el encuentro con 550 de a caballo y 300 de a pie, y llegando a el Chaparral, que esta como media legua de Antequera, se ocultó en medio del para no ser sentido ni descubierto de los Moros, y mandó que otros soldados fuesen hacia la Peña de los Escuradores, y que hiciesen grandes lumbres, echando en ellas pieles y cueros de ganados y otras cosas que causan mal olor (Ardiv que pone Plinio en su libro de las extrataxemas). Hízose así con diligencia, y como los Moros venian marchando por la Vega y traian el ganado ante cocido, así que les dio el humo de las lumbres se comenzó a desbaratar y a desvanirse de manera que no pudiendo los Moros gobernarlos, antes entrándose por medio de los esquadrones, los atropellaban, desquadraban, y desordenaban. Visto esto por D.<sup>o</sup> de Narbaez, animó a los suyos para que acometiesen, invocando el favor de los Apóstoles San Phelipe y Santiago (cuya fiesta solemniza aquel día nuestra Madre la Iglesia) dieron en los enemigos con tal valor y furia que los desbarataron, y causaron tal miedo con el repentino acometimiento, que temerosos de otro mayor daño, volvieron las espaldas huyendo cada uno por do mejor podia. D.<sup>o</sup> de Narbaez les fue siguiendo hasta cerca de Archidona, habiendo herido y muerto gran número dellos, y despojado de toda la riqueza y presa que llevaban, y de las trompetas, y anafiles, y otros instrumentos músicos que traian. En aquel mismo sitio, en medio de la Vega donde se tuvo la primera Refriega (que en memoria deste suceso se llama hoy la Torre de la manzana) se han hallado aun en nuestros tiempos, espuelas, estribos, y algunas armas, como reliquias de aquesta batalla. Conseguida aquesta memorable victoria, los soldados dieron libertad a los cautivos christianos y recogieron el despojo que despues le fue restituido a sus señores, dándose a quien los Moros lo habian robado, y dieron la vuelta a Antequera.

» Esta victoria, como tan insigne y memorable, ha sido y es en

2

en el qual la Collexial, Parochias y Cui.<sup>2</sup> hacen procesion por las calles con el estandarte, y volviendo a' ella se dice la missa y predica desta festividad y dicha batalla, la qual sucedio' en dicho primero de Maio año 1424. = 14 años despues que se gano' Antequera. =

» Juan Galindo, vecino desta Ciudad y conquistador della, soldado sinete, escribio' esta batalla y victoria en verso mal compuesto, cuyo estilo muestra la antigüedad y lenguaxe de aquel tiempo, y se excluye toda sospecha de mentira, y quan mejor sabian entouces ofrecer sus personas y vidas a' el riesgo y peligro, que escribi sus arañas, Fasi quise escribir algunas de aquellas coplas para que el lector vea el estilo de aquel siglo y lo valeroso de aquellos caballeros y soldador. »

Aqui copia Cuesta las coplas del referido Juan Galindo, y al final de ellas pone la siguiente nota marginal:

« Aqui faltan muchas coplas que se han perdido con el largo tiempo = Del fin de la batalla otras muchas, y otras están muy corruptas, a' cuya causa no se ponen. »

La anterior nota corresponde a' una llamada \* que hay al fin del verso. « Que con nuestras lousas será oradado, último de la última copla que trae Cuesta.

# Coplas de Juan Galindo.

Copiado del tomo de Dávila.

Variantes que tiene don Cristóbal Per-  
nandez y los versos subrayados con rojo: los que tienen esta

1.<sup>a</sup>

Catorce años que aquí estamos  
sirviendo a Dios, y al rey D. Juan,  
sufriendo la ceniza y muy grande afan  
Empeso al fin grande honra ganamos,  
De los enemigos, que siempre llevamos  
gran mejoría hecha (de presente); (el Cab.)  
Del meridiano hasta el occidente  
buena la fama, que todos ganamos.

Catorce años ha que aquí estamos,

ceñal (§) in-  
dican que son  
de la copia que  
hacemos del  
códice de la Bib.  
del Conde del  
Aguila (que  
se halla en la  
Biblioteca y  
es una copia  
del MS. de Gar-  
cia Yegros)  
mis amigos de Jo-  
se Osorio.

Del Meridiano (Cab.)  
{Cuesta}

2.<sup>a</sup>

Nuestros parientes, criados y amigos  
nos tienen cautivos, nuestros enemigos,  
de quien que parece, que los Mahometanos  
por nuestros tomos, ya no dan por figos.  
Mas nos valdría morir, que ser nuestros (hoyos)  
por no perder a tan de jaer  
La honra ganada a' nuestro buen proel,  
que quieran quitarnos estos enemigos.

(comercianos (Cab.)  
{Cuesta}

(temer... ya no dan figos (Cab.)  
{Cuesta}

(mas nos valdría) (Cab.)

(a' tan de jaer (Cab.) (tampe  
{vaber, junio}

3.<sup>a</sup>

Decidme, amigo Gonzalo Chacon,  
No, que leedes en el gran Nalerio,  
¿por cuales razones sufrio' tal lacorio  
El rey, Alejandro en su generacion.  
Segun largamente se hace mención  
en la historia de la su vida,  
¿sino por guardar la honra, y hacienda  
que ovo ganado con grande aficion?

(De cid; (Cab.)

(Alexandre

(que ovo (Cab.)

4.<sup>a</sup>

Por mi fago Juro, y promettimiento  
et Dios de los cielos, que a' fado, y señor,  
que el fago que venga en mi desamor  
No haya floxura, ni consolamiento,  
Por ende, Señores, todos con buen tiento  
e' de quier...

(... que es padre... (Cab.)

(... el mi desamor (Cab.)

(... folgora (Cab.)

Bien esforzado, y con muy buen semblante  
se levanto' aquel de Leon.  
Pedro Gonzalez, aquel buen varon,  
diciendo, señores, moramos delante;  
del noble criado del señor Infante,  
Alcaide Rodrigo de buen corazon,  
por amor de aquel que paso passion  
por nos en la Cruz de muy buen talante.

Gonzalo Chacon, de buen continente  
luego, luego habla, y muy mesurado  
con reverencia de los presentes;  
digo, señor Alcaide la adre,  
aqueste mi cuerpo mager, y pesado  
yo vos lo ofresco en oblacion;  
de muerto, o vivo, lo nuestro fendon  
me fallades, a nuestro costado.

Con voz muy alta dixo Hobato  
viejo honrado e non rezare,  
señor, yo ofresco muy buena vejez  
para vos servir en este cavato  
y aun fago jurro de darle mal rato  
si le puedo llegar a' los caberones  
a el moro David, con sus tradiciones,  
que no le valeria armar garavato,  
y aun fago jurro de darle mal rato.

Muy mesurado con mucha sabidura,  
y aun fago jurro de darle  
se levanto' Rui Diaz de Roxas  
y dize, aunque sean mas que las foxas  
ellos, y toda su naturaliza  
con esta mi lanza sin toda perora  
entiendo ferir por el su costado  
a' aquel Ali-Yero, traidor reuegado,  
que no le valora' su gran ligenza.

Bien esforzado, con muy... (lab.)

Pedro Gonzalez, el noble varon (lab.)  
... moramos... (lab.)

Aquel (?) (miso)

... hablo' ... (lab.)

Con voz no muy alta... (lab.)

... e non con sañes (lab.)

... yo os ofresco mi buena... (lab.)

(Este esta' de mas por repetido.)

... con toda presteza (lab.)

... con tanta presteza (miso)

El de Valde Tapia, fidalgo valiente  
 e sujeto alegre, e non contumelioso  
 Dize, Señor, dexa lo pasado,  
 curremos de aquesto, que venimos presente,  
 pues mi coronon así lo comissante,  
 y debo servicio a' Dios, y al Rey;  
 por ser defensor de su divina ley  
 moriré a el cuerpo de muy buena muerte.

10.

Habló luego el Tío, con mucha mesura,  
 mucha es la honrra buena de ganar,  
 cuerpo pesada, e fuera de guardar,  
 según lo que habla la vieja escriptura,  
 por ende mi cuerpo pondré en aventura  
 de muerte, o vida por vuestro servicio,  
 pues agora, Señor, dejemos el vicio  
 guardando la honra con toda cordura.

11.

Juan Ruiz de Alarcón, buen cavallero  
 luego habló, y muy sin bullicio  
 hermano, Señor, la honrra, y el vicio  
 no pueden estar sobre un covestero;  
 y pues vos sois famoso guerrero  
 vos, ordenad a questa facienda;  
 que todos morirán en esta contienda  
 guardando la honra de vuestro ombre.

12.

El de la Puebla, muy bien avisado  
 Gonzalo Hernandez con buena ayudera  
 Dize; <sup>señores</sup> siempre fui usado  
 hacer mal, y daño con toda orgullera  
 según que los hace la vuestra nobleza  
 a estos tiradores, por ser infidels;  
 por ende de grado entre los cruels

... presente (Cab.)

moriré en el campo de muy... (Cab.)

de muerte o de vida... (Cab.)

... que lo sabe la muerte... (Cab.)

... (Cab.)



13.

Desque hubieron así declarado  
los cavalleros, las sus intenciones,  
los otros honrados, gentiles varones,  
en una concordia se oviéron duntado  
diciendo, Señor, morimos de grado  
por defender vuestra honra, y fama;  
e fasta llegar allende de Alhama  
non ficaremos yugo causado.

14.

El uno de los quatro Jurados  
es Pedro Rodriguez, gentil escudero  
pariente cercano del buen cavallero  
que de Navarra son sus dictados;  
el otro segundo de aquestos nombrados  
es Joan Benir de Obledo.  
hombre esforzado, y de buen denuedo  
e non es sin duda de los desechados.

15.

Juan Sanchez de Valdez, el tercero,  
cavallero antiguo, y bien ensenado.  
El quarto, Alfonso Martin Jurado,  
criado en Orma en medio del Otoso,  
y todos quatro sabian de vero  
que ante querian ser despedados  
en medio del campo, que ser arruados,  
y cada uno de ellos retiene nas entero.

16.

Los otros honrados, y buenos varones,  
que eran presentes en esta razon  
asi cavalleros, como peones  
todos hablaron sin mas dilacion  
diciendo; Alcaide, de buena razon  
queremos con vos padecer la muerte.  
si a Dios pluguiese darnos en muerte  
a los otros, peones, por su traicion.

... así declarado (Cab.)

... diciendo, Señores, morimos... (Cab.)

... nuestra (H.)

... no fincaremos <sup>yugo</sup> causado (Cab.)

El uno de aquestos... (mío)

... ditados. (Cab.)

... Robredo (Cab.)

... en medio el Otoso (Cab.)

(decian? mío)

... e cada... (Cab.)

(1ª en la copia que me mando' Bereno.)

Los otros honrados y buenos varones (H)

que eran presentes a esta razon (H)

asi cavalleros como peones (H)

todos hablavan sin mas dilacion (H)

diciendo alcaide de buen coraçon (H) (y Cab.)

queremos... (H)

si a dios pluguiesse de darnos en muerte (H)

a los otros peones por su traicion (H)

Alcé los mis ojos en al rededor  
y de muchos fidalgoz, que allí estaban  
por las sus bocas, muy bien razonaban  
diciendole así: Alcaide Señor,  
todos queremos por el nuestro amor  
morir en el campo de muy buen talante,  
aunque viniere el Moro Alicante  
con todas las fuerzas del Rey almamor.

Y después que todos ovieron hablado,  
el noble Alcaide comenzó a hablar,  
dixó, señores, hayades buen grado  
de Dios de los cielos, que lo puede dar,  
e por su magestad, el me de lugar  
que de mi hayades algun galardón  
pues todos queréis de buen coraçon  
fazer tal servicio a Dios muy loado.

Y a questo Alcaide que sus o vocuantes,  
con estos fidalgoz, que vos he hablado  
a fuer de guerrero y hombre esforçado  
contra el moro Keli se fuera de encuentro  
y luego a dos horas el moro fue muerto,  
en la tierra llana, sin mas detencionia;  
a Dios de los cielos, el qual es clemencia,  
demos loores por tal venimiento.

Cayó muerto en tierra el <sup>trueno</sup> renegado Alhama,  
en esta manera que avedes oido;  
por toda granada sonó gran ruido  
por los sus moros, haciendo gran duelo;  
y los de Antequera sin ningún recelo,  
vinieron en pan con su cabalgada  
de bacas, que si fue bien cantada  
habia un millar, q' no yerro un pelo.

Alce los mis ojos en al rededor  
y ve muchos fidalgoz que allí estaban  
y de las sus bocas muy bien razonaban  
diciendole así alcaide señor  
- - - - - (§)  
- - - - - (§)  
aunque viniere el moro Alicante  
con todas las fuerzas del rey almamor.

Y después que todos ovieron callado  
el noble alcaide comenzó a hablar  
y dixó señores ayades buen grado  
de Dios de los cielos que lo puede dar  
e por su magestad el me de lugar  
q' de mi ayades algun galardón  
pues todos de buen coraçon  
fazed tal servicio a Dios muy loado.

Y a questo Alcaide q' suso vos queto  
cō esos fidalgoz q' vos he hablado  
agiz de guerrero y hombre esforçado  
contra el moro Ali se fuera de encuentro  
y luego a essas horas el moro fue muerto  
- - - - - (§)  
- - - - - (§)

demosle loores por tal venimiento.

Cayó muerto en tierra el buen Alhama  
en esta manera q' abedeis oido (§)  
de sus parientes, haciendo gran duelo (§)  
e los de Antequera sin todo recelo (§)  
vinieron ..... con su cabalgada (§)  
de bacas que fue bien cantada (§)  
de bacas que si fuera ..... (§)  
avia un millar q' no yerro un pelo (§)

21.

(1) que (asien  
nuestra ortografía,  
por ser interrogativo.)

Dejemos estar al buen cavallero  
en Antequera, con mucho plazer,  
y tornemos agora, que van á hacer  
los moros, parientes del mal Ali-Verro;  
con muy mucha honrra haciendo grand buelo  
lo llevan del campo en esta raxon.  
encima las auca, <sup>como</sup> muy buen varo  
á enterrar lo llevan en <sup>luna</sup> el otro.

22.

Después que enterraron al moro famoso  
Veres los moros que van á pensar,  
amigos, parientes, se van á juntar  
á hacer cabildo sobre el generoso,  
al rey de granada, que es poderoso,  
se van á quejar, haciendo gran buelo  
de los de Antequera, que son de tal buelo  
que les <sup>han</sup> muy mal rato e muy doloroso.

23

El rey de granada con muy gran pesar  
de sus cavalleros muy buena cuadrilla  
y muchos peones, á gran maravilla  
gran <sup>gran</sup> muchedumbre mandara juntar,  
con <sup>gran</sup> buen capitán que no tiene par  
Helimzulema famoso y honrado  
y de de granada muy denodado  
se va hacia Osuna á correr y robar.

24.

Entre <sup>cinco</sup> catorce mil de buenos peones,  
que fueron con el barto <sup>subito</sup> ~~tribidona~~,  
doce mil aparte de buenos varones,  
de aquella gente, según se raxon  
los otros dos mil por el campo de dona. (+)  
Elos hace volver á la tierra de moros,  
cuatro mil y quinientos de blancos acen  
llevó bien armados, con sus guarniciones.

(6ª copia de Bueno.) (§)

Dejemos estar el buen cavallero  
en Antequera con mucho plazer  
tornemos agora que van á hacer  
los moros parientes del buen Alibero  
con muy mucha honrra haciendo grã buelo  
lo llevan del campo en esta raxon  
encima las auca, como muy buen varo

(7ª copia de Bueno.) (§)

Desque enterraron el moro famoso, (§)  
Verdes los moros que van a pensar (§)  
amigos parientes se van a juntar (§)  
----- (§)  
se van a quejar haciendo gran buelo (§)  
----- (§)  
que les dan muy mal trato y muy doloroso (§)

(8ª copia de Bueno) (§)

----- (§)  
de sus cavalleros muy buena cuadrilla (§)  
y muchos peones ----- (§)  
----- (§)  
----- (§)  
helimzulema famoso y honrado (§)  
----- (§)  
se va hacia Osuna ----- (§)

(9ª copia de Bueno.)

Entre cinco mill. -----  
-----  
quatro mill aparte -----  
de los moros según se raxon  
los otros mill por el campo de dona  
los hizo volver á tierra de moros  
quatro mill y quinientos de blancos y los  
lleva bien armados con sus guarniciones. (§)

(1) Ellos a ... las inmediaciones de ...

25.

Adalid amigo, decid si sabedes  
que tan cerca esta la morenia  
de los cavalleros, y la peonia?  
Decid la verdad, e nada dudades;

El dize, Señor, si vos lo sabedes  
los polvos son muchos de aquestos paganos,  
segun que aparce en cuevas y llanos  
todos van llenos, ya lo sabedes.

Adalid amigo decid si sabedes  
que tanta sera esta morenia  
de los cavalleros y la peonia  
decid la verdad y no lo dudades  
el dize señor si vos me creedes  
los polvos son muchos de aquestos paganos  
segun que parece las questas y llanos  
todos van llenos y asi lo sabedes.

{ ( )

26.

Con un pendon blanco de sirgo famoso  
que es de la villa con su guaruicion  
con una figura de un bravo leon,

sagrado y bendito y muy honoroso  
y con ellos iba el muy honoroso  
señor santiago y la Virgen maria,  
señor san Felipe con ellos traia  
maguer esto digo no soy mentiroso.

Con un pendon blanco de sirgo famoso  
que es de la villa con su guaruicion

Y con ellos iba el muy virtuoso  
señor santiago y la virgen maria  
señor sanet philipe con ellos iba

26 en Rey Juan 2o

27. (29 en Tolena)

Por el real viejo que puso el infante  
cuando Antequera estava cercada  
lleva su gente muy bien ordenada  
y ambas las señas llevan delante  
y cerca del costijo de este caballante  
la gente alli espera por desbaratalla  
de los Agarenos que vienen pujante.

Por el real viejo que puso el infante  
quando Antequera estava cercada  
lleva su gente muy bien ordenada  
y ambas las señas iban delante  
y cerca del costijo de este caballante  
ordena su gente toda en batalla  
la gente alli espera por desbaratalla  
de los agarenos que vienen pujante

29 en Rey Juan 2o

28 (30 en Tolena)

Otros algunos toman penitencia  
de los sus peccados con lloros y gemidos  
perdonan injurias, los muy mal quecidos  
temiendo en la muerte oscura sentencia  
estau esperando la muy gran potencia  
del alto señor, por siempre loado,  
y ven los polvos del pueblo dañado  
con grandes rumbos ante su presencia.

de sus peccados con lloros y gemidos  
perdonan injurias  
temiendo la muerte oscura sentencia  
estando esperando la muy gran potencia  
del alto señor por siempre loado  
con grandes rumbos ante su presencia

30 en Rey Juan 2o

(16<sup>a</sup> copia de Bueno.)

29. (3. en Solana)

31  
en  
par  
de  
par

Estando así aquestos cristianos,  
algunos que facen consejo, fables,  
diciendo que era arriesgado el intento  
de querer hacer frente a los Mahometanos,  
pues que para uno de los cristianos,  
habia treinta moros sin otro dudor,  
que los enemigos los toman a manos,  
con gana que tienen de escaramuzar

Estando así aquestos cristianos  
algunos que hacen consejo  
y algunos que hacen consejo chjo  
diciendo que era malo el consejo  
de ir a pelear con los mahometanos  
de pelear con los mahometanos  
pues q para uno de los cristianos  
avra treinta  
q los enemigos  
con gana q traen de escaramuzar

30.

(17<sup>a</sup> copia de Bueno.)

32  
en  
par  
de  
par

Habla Rodrigo, el alcaide leal,  
senores y amigos, niédo non hallades  
que aunque muchos sin duda son tales  
que no han el esfuerço para pelear,  
doquier que sentaren, irnon a dar  
a qualquiera hora en su albergada,  
y como la gente viene causada  
muy bien podremos de lasatar

Habla Rodrigo el alcaide leal  
senores amigos niédo non ayades  
que aunque sean muchos sin dudas creades  
que aunque sean muchos sin duda seades  
que no an esfuerço para pelear  
doquier que sentaren irnon a dar  
a qualquiera hora en su albergada  
y como la gente viene causada  
muy bien podremos de lasatar

31. (Cab. 27.)

(12<sup>a</sup> copia de Bueno)

27  
en  
par  
de  
par

Salen al campo sin mas se tardar  
así caballeros como peones,  
a gran prisa vienen y no de vagar,  
Ambrosio Hernandez dice sus razones,  
Alcaide don. qualvan lo pones,  
que hoy no es día para pelear,  
los moros son muchos que quieren parar,  
las flores del campo son muchos millares, las

Salen al campo sin mas tardar  
así caballeros como peones,  
a gran prisa vienen y no de vagar,  
Ambrosio Hernandez dice sus razones  
Alcaide don. qualvan lo pones  
que hoy no es día para pelear,  
los moros son muchos que quieren parar,  
las flores del campo son muchos millares, las

32. (Cab. 28)

(19<sup>a</sup> copia de Bueno)

28  
en  
par  
de  
par

Habló el Alcaide con buen garajado,  
O caballeros, eso no digades,  
que no son los moros en tanto vos pensades,  
que muchos confió en el muy londo  
senor Jesucristo, que crucificado  
quiso morir por nos en la cruz  
que hoy mirades de tanto capuz  
que son nuestros lauros serán horadados.

Habló el alcaide con buen garajado  
o caballeros esso no digades  
que no son los moros quanto vos pensades  
que muchos  
senor christo crucificado  
que mirades a tanto capuz  
que hoy mira desde tanto capuz  
que son nuestros lauros serán horadados.

8

Apuntes biográficos  
de  
Juan Vilches

---

I. — Joannes Vilchius, vulgo Vilches, Antiquariae natus in Botica, atque in eadem urbe humaniorum literarum professor, edidit:

Opera poetica, hoc est: Bernardina ut vocant libros tres: sive de victoria quam D. Bernardinus Mendosius, summus Hispaniarum triremium praefectus, ad Arbolanum insulam à Turcis reportavit, heroico carmine. De Mendosina domus orientis. Elogium ad D. Bernardinum Maurique Episcopum Malacitanum. Panegyricum ad Joannem Sironium Urenis Comitem. Silvam, et varia Epigrammata, et alia carmina. Hispalis, 1544. 8.º (1)

Laudatur à Jacobo Solanio, Murgitano, in elegia quae incipit, Gratulor Hispanis felicia secula etc.

(Nicolas Antonis.)

#

acento el fin trágico de los amantes que dieron nombre, haciendo la cárcel,  
a la Peña de los Guamorados.

El autor anónimo de la Historia de Antequera (MS. incom-  
pleto del siglo 17, Acad. de la Hist., est. 11, n.º 179) de lo que nos ocu-  
panos en los apuntes de Tejada, n.º 3, y Menor Novena trata en  
el n.º 4, dice «que el Licenciado Juan de Vilches, en un libro que im-  
primió de varias poesías latinas, tiene una elegía de esta historia,  
en que imita la facilidad de Ovidio, y comienza»:

Hic exigitur de rupe illa, cui nomen amantium,  
Dum se precipitant morte dedere suas.

— 3. —

« Lozano Valla (De rebus a Ferdinando gestis, lib. I,) refiere  
el suceso (el de la Peña de los Guamorados) con alguna variedad, que adop-  
ta el P. Marianas. Algunos articulistas de periódicos literarios han repro-  
ducido con mayor ó menor elegancia la misma historia; pero no han  
conocido el poema latino de Juan de Vilches, dedicado a Abraham de Nebrija:  
De rupe duorum amantium apud Antiquariam sita. Ad literis pro-  
fautem virum, Dominum Abrahamum Nebresensem. Aunque hay  
una edición antigua del poema en varios opúsculos de Nebrija, corre  
manuscrito entre los curiosos. Nosotros poseemos además una traduc-  
ción hecha por el P. Canilo Palacios, del colegio de la escuela pia de  
Archidona, uno de nuestros maestros de latinidad. Hemos ajustado la  
narración al poema latino y a las tradiciones del país. »  
(La fuente, t. III, p. 314.)

— 4. —

Juan de Vilches publicaba ya en Sevilla en 1544 sus poe-  
sías; y debe suponerse que tendría por lo menos 20 años ya. En  
1585 se reedificó el Arco de la Villa siendo corregidor de Antequera  
D. Juan Porcel y escribió Vilches unos disticos latinos que se gra-  
baron en una piedra que se colocó en dicho Arco. Puede  
calcularse pues que nació allí por los años de 1520 con  
poca diferencia y que vivió más de 65 años.

— 5. —

9

# Poesías de Juan de Vilches.

---

El licenciado Juan de Vilches, presbítero y profesor de humanidades compuso los siguientes disticos para el Arco de los Gigantes:

Si te delectant urbis monumenta vetusta,  
Sua nunquam potuit capere tempus edax,  
Hac lege, que servat nostra Antiquaria saxis  
Marmoreis, Latini plurima scripta notis.  
His tibi nosse datur, fuerit quam nobilis, et quam  
Dives opum, et claris urbs habitata viris,  
Quam populis fuerit inlollens Hispania quondam  
Omnia, que a servo Maste sepulta jacent.

---

El la Historia de Antequera que posee Davila se halla la siguiente traduccion de los anteriores disticos:

Si te deleitan, huésped, las memorias  
De esta antigua Ciudad, que resistidas  
A la hambre del tiempo, en cuantos vidos  
Atentan de honor, ostentan glorias;  
Muchos de su valor te ofrece historias  
A las hojas de piedra remitidas,  
Donde en latinas notas esculpidas  
Viven hoy sus baranas, mas notorias.  
Testimonio hallarás de la nobleza  
Fue la habito; de su riqueza, y cuanto  
Fue en hijos clara, aquí podrá informarte  
De España un tiempo, en Pueblos la grandera  
Advertirás; que ya con rigor tanto  
Todo lo ha sepultado el fiero Maste.

---



De rupe duorum amantium  
apud Antiquariam sita.

Ad literis prestantem virum Dominum Fabianum  
Nebrissensem.

\*

Vix Fabiane bonis studiis spes altera nostris  
Nam pater ille tuis gloria prima fuit.  
Ius nebrissae suo merito se jactat alumnus,  
Preceptore viri, quot schola nostra tulit.  
Cui merito debent Latine sermone disertis  
quod didicere bonas hoc praesente notas.  
Viridus usque licet sibiloso murmure letret,  
Antonii aeterno nomine dignus eris.  
Sed bene quod tanto provenit ab arbore ramus,  
Qui potes est docti pondera ferre patris.  
Ramus is es, fructus similes qui pectore profert,  
Qui ingenio patrem doctus et arte refert.  
Judicio sunt grata mihi quae carmina ludis,  
Carmina iudicio mente tenenda meo.  
Sed reliqua ut taceam, perlegi carmina nuper,  
Andinum dicas quae cecinisse virum.  
Hic agitur de rupe illa, cui nomen amantes,  
Dum se praecipitant, morte dedere sua.  
Haec quoniam nostra longe non distat ab urbe,  
Et multi causam nominis inde rogant.  
Sapientis optari de re quam praedicat omnis  
Yucola, quam celebrat quicquid in orbe patet.

Nosse, ut historia haec fuerit ne haec fabula vulgi,  
Ivis modus, et tanta quae sit origo rei.  
Sed quia tempus edax rerum haec abolevit, amantum  
Nomina, causa, locus, tempus, et ordo latent.  
Narrat ubique modo, quo tu rem carmine gestam,  
Vulgus, et id verum quod reor esse magis.  
Iude mihi placuit mire tua Musa, duorum  
Historiam quae visa est explicuisse satis,  
Dum lego, dum canto, dum vestra cibus verbis  
Lapono carmen vis venerande tuum,  
Prosiliit quidam rupes (si nosse laboras)  
Inquit, ab hoc casu nomen amoris habet.  
Sarnata Regia famulus fuit inclytus olim,  
Nomen, si fama creditur, Flamet erat.  
Althaiar cognomen ei, qui viribus, armis,  
Moribus, et forma gratus, et officiis,  
Praefectus pecorum gregibus, quae pascua passim  
Fondentes domino velleria multa dabant.  
Audiit à multis fore tunc natalibus aequis  
Atque parum clara nobilitate domus  
Archidonensi, quae nota est, arce puellam,  
Aequat quippe altis nubibus illa caput.  
Huic Taguona fuit nomen, quae nubilis annis,  
Et sapiens multis est adamata precis,  
Alter in alterius vel solo nomine amorem  
Alma Venus flammis concaluere tuis.  
Ille petens latos quos Antiquaria campos  
Haec habet, atque greges, haec faciebat iter.  
Venerat ad fontem, qui dulci nascitur unda  
Archidoneus non procul oppidulo.

Neqi

12

Jorsitan illa aliis virgo comitata puellis  
Ad fontem liquidis se recreabat aquis,  
Accessit, voluitque suam satiare liquore,  
Quam de more suo sessor agebat, equam.  
Pertimuit turbam, tamen hoc calcantibus acta  
Protinus in medias appropinquavit aquas.  
Turba puellarum salientibus undique guttis  
Militis accessu plena pavore fuit  
At Fagrona, licet foret hic fortissimus Hameth,  
Qui vincit meritis, quos habet orbis, ait.  
Non audax aliquis sic in nos, atque superbi  
Intraret nostras irreverenter aquas.  
Ille refert. Fagrona meis qua arrisit ocellis,  
Qua superat quotquot Bethyca terra tenet;  
At usa foret tantum nostris illudere factis,  
Nam reliquas facio (credite) pene nihil.  
Dum sese inspiciunt, dum mutua verba loquuntur,  
Loquuta ab egregio pulchra puella viro est.  
Miles ait, si verus amor tua viscera fixit,  
Ut mea, cor unum si Venus illa facit.  
Non opus est verbis, age cernis adesse quod optas,  
Aude, et equa insilias, insideasque comes.  
Vix ea finierat, vidit post terga sedentem,  
Effugit, atque sua frenas remittit equas.  
Conclamant comites, ululant, et pectora plangunt  
Implostantque suos, suppeticasque petunt.  
Fagrona raptus patrias defertur ad aures,  
Obstupet, insanit, clamat, et arma rapit.

Discurrunt cives, et equos conscendere gaudent,  
Raptoremque feram prona per arva sequi.  
Iam tenet ille vadum, quæ Guadalhorzius amnis  
Præter eam rupem, quam petit ille, fluit.  
Desiliens ab equa demeta per aspera curram  
Sollicita comitem ducit ad alta manam,  
Yusequitur furibunda cohors, vestigia servans  
In qua sylvis tarda est, decipiturque via.  
Nam dum perveniunt ad summa cacumina rupis,  
Pisnantur scopulos, et quod ubique latet.  
Incolumes vadunt rupes declivia amantes,  
Et celeri properant lata per arva gradu.  
Iuos ubi viderunt summo de vertice Mauri,  
Ostendunt misero, qui videt ista, patri.  
Quis præcedit? ait, sequiturve quis? eminus, ajunt,  
Raptorem sequitur rapta puella suum.  
Sponte igitur sequitur, non vi vel fraude coacta,  
Quando vir hic placuit; esto maritus, ait.  
His dictis armata manus toto agmine rupem  
Deserit, atque libens ad sua castra redit.  
 tandem perveniunt ad ovilia pasua amantes,  
Inarrantque suis ordine quoque suo.  
Tunc Flameth, Fagrona mihi me cærior, inquit,  
Quam fortuna dedit, quam Venus, atque fides.  
In manibus licet ipsa meis intacta manebis,  
Atque Cupidineus, virginisque pudor.  
Te Zamatensis donec manus incluta Regis  
Conferat, et vultus in mea jura tuos.

13

Reddit id attonitos facinus, magis attonon illo,  
Fagrona species afficit, atque caput.  
Succedunt tenebrae luci, locus unus adunat  
Rapta quos omnes unus adurit amor.  
Decernuntque pio miserandum finis amanti,  
Iuo liceat rapta virginitate frui.  
Jam funesta dies fortem excitarat, at illum  
Lingunt pastores undique lava manus.  
Ille caput petit, ille pedes, hic corpora ferro,  
Vulneribusque virum pene dedere neci.  
Vagina memor ipse sui tunc eripit ensam,  
Nec triginta armis unus adire timet.  
Quatuor ille aut quinque suo jam straverat ense,  
Cum telo infolix unius occubuit.  
At Fagrona suum crudeli vulnere amantem  
Intersisse videns talia verba refert.  
Iuo vobis quae digna viri pro talibus ausis  
Et pro tam grato munere ferre queam?  
Nam qui dilecta me trahit ab ubere matris,  
Qui patrem, atque meos dedecoravit aros,  
Vlta manus vestra est, utinam mea, sed mihi tantum  
Ut (quamvis vero) gratuler vlta nefas.  
Reddite mox gladium, quo accingier ille solobat,  
Raptoris feriam quo fera corda mei.  
Redditus est gladius, quis enim non erideret illi?  
Iuo rumpit medium corpus, et ieta cadit.  
Hinc est dicta Iulium rupes, si quis amantem,  
Quam medicis campis iuncta vocant, adit.

Dixerat ille, simul cuncti assensere sedentes,  
Qua mea nunc tenui carminis Musa refert.  
Sive quod Heroo tu cantas carmine verum est,  
Sive quod exiguo fistula nostra sonus,  
Quid mirum? si fama canit, quod Pyramus olim  
Pro Thybe mortem sumpsit, et illa simul.  
Si pro Lepolemo Charite, pro Demophonte  
Phyllis, pro charo Laodonia viro.  
Infelix perit Phrygia si pro Duce Dido,  
Si Ceys alas prostitit Mezone.  
Prosequitur Sappho si tali ardore Phaonem,  
Ut se in Leucadias precipitarit aquas.  
Quidquid suadet amor (Deus est) tibi fiat oportet,  
Quid si noster amor sit Deus ille bonus?

(La he copiado del libro que publicó Juan de Vil-  
cher con sus poesias latinas, cuyo titulo es: «Bernardina  
de illustris Domini ac Stravissini Ducis. Domini Bernardi-  
ni e Mentora navali certamine adversus Turcas apud insulam  
Arbolanum victoria. Item et Egloga unica, ac de enco-  
mies et variis lusiibus ad diversas Sylvas. Per Joan-  
nem Vilchium Antiquarium nunc recens edita. 1566.  
— Se halla este libro en pergamino, en la Biblioteca Na-  
cional (326-7). Al final se lee: «Joannis Vilchii Anti-  
quarii poematum finis. Hispali. Anno 1566.

Apuntes biográficos.  
de  
Juan de Mora.

- I. -

Llaguno, en su obra Arquitectos y Arquitectura de España (tomo III, pág. 53) dice lo siguiente:

« Con este motivo (el de la ercción del arco de los Gigantes) se desplegaron con emulacion los mejores ingenios de aquella ciudad, escribiendo elegantes versos latinos en loor de un acto tan histórico y nunca bien ponderado. El licenciado Juan de Vilches, presbítero y profesor de humanidades compuso los siguientes: (Aquí copia Llaguno los disticos que empieza Si te dulcetant urbis, munita vetusta, que yo pongo en el artículo de Vilches.)

» Juan de Mora, otro celebre gramático, publicó los que siguen:

Omnia quod perdit, quod conficit omnia tempus  
Hoc conservavit marmor scripta libens.  
Hoc tu, qui nostram securus tendis ad urbem,  
Perlege, si veterum te monumenta juvant.  
Nam tibi protervis Joannis sedula cura  
Porcelli idcirco fecit adesse simul.  
Ex his cognoscos fuerit quam clara potensque,  
Dives, et egregis urbs habitata visis.

» Juan de Mora, diuino también los siguientes versos: //

Jama ego, quid quæris? Sto jam, non obeperero,  
Uæquor Ordaci seria vitta mei.  
Sic me proproctor eructus, perpendere jubet,  
Quid dicat, faciat judiciale forum.  
Alt' inar dum parvus metuit præconia, fraudes  
Deserat: officium, sed bonus usque colat.

---

¿Era este Juan de Mora hijo de Antequera? No  
lo sabemos. U nostram del verso

Hæc tu, qui nostram securus tendis ad urbem,  
~~parece que nos autoriza para afirmarlo,~~ aunque no des-  
conocemos que pudo decir con propiedad nostram con  
solo ser vecino, como era, de la ciudad.

---

¿Sera de este Juan de Mora el siguiente soneto que se ha-  
lla en la Florista de varia poesia. De la coleccion de Rivade-  
neyra (p. 503) Encabezado De Mora?

Celos de quien bien ama, amargo freno,  
Que á un tiempo me corria y parais fuente;  
Sombras de la enojosa y triste muerte,  
Humiebla, que se opone al sol sereno.  
Viboras encubiertas, en el seno  
De dulces flores, mal que no se advierte,  
Fras prosperos principios triste muerte,  
O en sabroso manjar mortal veneno?  
¿De cual gruta infernal acá salistais,  
Ruina universal de los mortales?  
¡Ay! ¿Porque perseguís mis ojos tristes?



20

Vuelve al infierno ya, dejad mis males,  
Maldito sea el punto en que naciste;  
Que bien bastaba amar sin furias tales.

---

---

Apuntes biográficos de  
Luis Galvez de Montalvo.

---

1. — Ludovicus Galvez de Montalvo, Antiquariensis, aliis Guadalaxariensis, rerum prosa que oratione con-  
termit pastoralem fabulam hujus tituli:

El Pastor de Xilida, Matriti 1582. et 1590. et  
1600. in 8.

El Llanto de San Pedro: ex Italico Ludovici Fau-  
sili Foleti 1584. 8.

Laudatur a Lupo Belice de Vega in Proconio I-  
sidori Matritensis Agricola, et in Laurum Apollinis.  
Vertisse eum Torquati Tassi epicum poema alicubi  
lego, fuisseque Hierosolymitani Joannitarum ordinis,  
obisneque in Sicilia, alias in mari.

(Nicolas Antonio.)

#

2. Desde principios del siglo 16 era costumbre y gala de muchos literatos  
y caballeros, encubrirse las academias, juntas, sus propios nombres, con  
otro que tuviese alguna, aunque muy remota afinidad. D. Diego Hurtado  
de Mendoza se llama Meliso; Luis Galvez de Montalvo, Sivalvo; D. Ran-  
so de Guilla, Larvico; Micer Andrés, Rey de Arriada, Atidoro; Lope  
de Vega, Belardo; D. Luis de Leon, Dalio; D. Juan de...

Pedro de Mendoza (1) escribió el siguiente

Soneto .

en loor del libro de Luis Salver de Montalvo, "El Pastor de Hilida".

Este pastor, en quien el cielo quiso  
Resumir el primor de los pastores,  
Que aunque sean de los campos sus primores,  
Do vive amor no ha de faltar aviso;

Por tal pastor se vuelve paraíso  
La ribera caudal de amor y amores,  
Por tal pastor merecen mas loores  
Los pastores del Hajo que el de Anfriso.

Oh tú sola, sin par Hilida bella,  
Y tú, pastor gentil, que su renombre  
Tomaste por triunfo verdadero,

Ella es digna por tí, mas tú por ella;  
Ella ha de ser del Hajo eterno nombre,  
Y tú de tus pastores el primero.

(Florista de varia poesia, pág. 502, Bibl. Ant. Esp.)

(1) Lope de Vega, en una carta literaria, dice: «Desque algunas obras de Pedro de Mendoza; suyo y maestro del duque de Alba, que conoci en sus últimos años.»

En la obra que con el n.º 1525 cita fallando titulada:  
«Calderera (Devoto). Los Lusitanos de Luys Camoes traducidos en octava rima castellana (Alcala de Henares, en casa de Juan Gracian, 1580), hay seis sonetos laudatorios, y uno de ellos firmado por Luys de Montalvo.

En la Galatea se habla de Sivalvo y otros pastores (p. 61, edición Rivadeneira); pero no se dice mas que estas palabras: «hallaras»

pastores en estas riberas, que no te causaran menor admiracion, si los oyes, que lo que ahora has oido; porque en ellas apacientan sus ganados los famosos y conocidos (pastores) Trauco, Sivalvo, Silvano, Lisardo... »

- 6. -

« La Galatea una novela pastoral, género que se habia hecho muy de moda en todas las naciones cultas de Europa, desde que lo introdujo el napolitano Sannazaro con toda la lozanía de su genio poético. Imitador de este fue en España el portugués Jorge de Montemayor, que antes del año de 1582 habia publicado su Diana con tanto aplauso, que á muy poco salieron á la vez, dos continuaciones de su mismo argumento, la una de este mérito, compuesta por el salmantino Alonso Perez bajo el título de Diana segunda, y la otra llamada Diana enamorada por el valenciano Gil Polo, que compitió honrosamente con su modelo. Otras obras de la misma familia, que seria aquí ocioso enumerar, anduvieron en boga en aquella época, mereciendo sin embargo alguna mención El Pastor de Hilida, de Luis Galvez de Montalvo, dado á luz en 1582, no tanto por sus debidas bellezas, como por la influencia que pudo ejercer el ejemplo del autor sobre la resolución que tomó su amigo Cervantes, de ensayar su pluma en una composicion bucolica... »

« Otros poetas intentaron difundir la sociedad con el traje de los pastores. Cervantes quiso ademas retratar de intento á determinados personajes. Bajo el nombre de Meliso, Tircis, Damon, Sivalvo, Anuso, Sarsileo y Artidoro puso en escena á sus amigos Juan de Figueroa, Pedro Lainez, Galvez de Montalvo, Parahona de Soto, Escilla, y Artida. Ulises y Galatea representan al mismo Cervantes, y á Doña Catalina de Salazar, con quien casó despues Cervantes, en 12 de Diciembre del mismo año de 1584. »

Galatea = (Edi. Bidas).  
(Buena Ventura Carlos Arribau.)

- 7. -

« En 1584 parece que se escribió la Galatea, y todavía vivia Montalvo pues la Musa de Cervantes dice que piensa cantar de aquellos solamente

Fue Montalvo caballero de la orden de S. Juan de Jerusalem, y parece murió en Sicilia. Fue como hemos dicho uno de los amigos de Cervantes, y escribió al frente de la Galatea el siguiente soneto laudatorio:

Mientras del yugo sarracino anduvo  
Tu cuello preso y tu cerviz domada,  
Y allí tu alma al de la fe amarrada  
A mas rigor, mayor firmeza tuvo,  
Gozóse el cielo; mas, la tierra estuvo  
Casi viuda sin ti; y desamparada,  
De nuestras musas la real morada,  
Tristezza, llanto, soledad mantuvo.

Pero después que diste al patrio suelo  
Tu alma sana y tu garganta suelta  
Dentre las fieras bárbaras, confusas  
Descubre claro tu valor el cielo.  
Gózase el mundo en tu felice vuelta,  
Y cobra España las perdidas musas.

(Siguen a este soneto otros tres de otros dos ingenios, Vargas Manrique, y Lopez Maldonado.)

- 8. -

¡ Quien pudiera loar, mis pastores,  
Un pastor vuestro amado y conocido,  
Pastor mejor de cuantos son mejores,  
Que de Hilida tiene el apellido!  
La habilidad, la ciencia, los primores,  
El raro ingenio y el valor subido  
De Luis de Montalvo le aseguran  
Gloria y honor mientras, los cielos duran.

(Cervantes, Galatea, lib. IV, Canto de Caliope.)

- 9. -

Y que viva en el templo de la fama,  
Aunque muerto en la puente de Sicilia,  
A la puente de Sicilia

Galver-Montalvo, que la envidia aclama  
Por uno de la delfica familia,  
Dignísimo del árbol victorioso,  
Mayormente cantando,  
En lágrima, deshechos:  
« Ojos a gloria de mis ojos hechos. »

(Lope de Vega, Lausil de Apolo, silva IV.)

— 10. —

« En 1582 se publicó el Pastor de Hillida, que logró cinco ediciones, y se lee todavía con gusto. La mejor edición es la sexta, Madrid, 1792, 8.<sup>o</sup>, con un prólogo biográfico de Mayans, indigesto, aunque con muy buenas noticias. Su autor, Luis Galver de Montalvo, fué natural de Guadalajara, pueblo situado cerca de Alcalá, patria de Cervantes, circunstancia que pudo dar lugar a sus minutas relaciones, pues se sabe fueron amigos y se elogiaron uno a otro en sus respectivos escritos. (Navarrete, Vida de Cervantes, pp. 66, 278, 407.) Parece, sin embargo, que eran de condición muy diversa, porque en vez de la vida errante y agitada que Cervantes pasó, Montalvo entró luego al servicio de la ilustre casa del Infantado, descendiente del marqués de Santillana; y vivió siempre como regalado cortesano, habitando el palacio de los Duques en el pueblo de su naturaleza. Después hizo un viaje a Italia, donde tradujo y publicó, en 1584, Las Lágrimas de S. Pedro, de Fausilo, y había comenzado una traducción de la Jerusalén libertada, del Tasso, cuando le sorprendió la muerte, en Sicilia, hacia el año de 1591. (Lope de Vega, Obras sueltas, t. I, p. 77, y t. XI, p. 28. — Don Quijote, edic. Clemencin, t. I, p. 146, y III, p. 11, en las notas.) Las Lágrimas de Fausilo gozaron el honor de ser traducidas al castellano cuatro veces por diferentes ingenios.

« Escribió Montalvo su Pastor de Hillida en siete partes, viviendo en casa de los duques del Infantado, por que en la misma portada se anuncia como «caballero y cortesano», y en la dedicatoria a un individuo de aquella familia ilustre dice que en mayor trabajo escribió ocioso,

contento y honrado como criado de su casa. La novela contiene, como toda, las demás de su clase, aventuras, de personajes vivos y conocidos, entre los cuales figuran el mismo Montalvo, Cervantes, y el magistrado a quien está dedicada; pero no brilla mas en ella el verdadero tono bucólico que en las demás ficciones de su género. En la sexta parte hay una disertación crítica, por cierto bien inoportuna, sobre el mérito de los dos escuelas de poesía española que a la sazón se disputaban el favor del público; y en la sétima una fiesta cortesana con juegos de sortijas, bohordes y escudos de armas a' estilo de los antiguos torneos. El estilo en general es bueno y castizo, y entre las muchas poesías que la obra tiene en antiguos metros españoles, pueden enagajarse algunas, que, sino igualan, se acercan mucho a las de Montañanos.  
(Tichnor, t. III, pág. 280.)

— 11. —

Le lagrime de S. Pietro, poema heroico sacro, del italiano Luis Fanilo fue traducido al castellano por:

Damian Alvarez (L'ápolo, 1613, 8º.)

Juan Sedeno ~~(Toledo, 1588, 8º.)~~

Juan Salver de Montalvo (Toledo, 1587 ~~tambien~~ en 8º.)

A Martín de Oblea se atribuye otra traducción que se imprimió, si bien no se encuentra. Jayangos dice que no ha logrado verla. Jayangos cita (III, p. 540) otra traducción de Martínez de la Plaza, y otros, entre el poeta Fernando de Rivera, sevillano, y hizo una imitación (Don Lasso de la Vega)

Como habrá podido observarse en el Apunte 10, Tichnor afirma que es de Guadalajara. ¿Será acaso apoyado en la biografía escrita por Mayans, de que habla, y calificada de indigesta?

— 12. —

« La contienda entre ambos partidos (el de la escuela nueva italiana y el del ~~estilo~~ estilo y metro antiguo español) llegó a formalizarse. Argote de Molina trata de ella en 1575 (un traidor acérrimo partidario de la antigua escuela) en su discurso de la poesía española, y Montalvo la introduce también,

así que sin venir á cuento, en su Pastor de Gilvada, donde Cervantes, Guilla, Castillejo, Silvestre y Montalvo mismo, declaran su opinión en favor de la antigua escuela. Era esto en 1582; mas tarde, en 1599, Lope de Vega se mostró favorecedor del mismo bando, en el prólogo á su Auto de Fuero; pero la cuestión estaba ya resuelta. Cuatro ó cinco poemas épicos de grandes dimensiones, y entre ellos La Araucana, se habían escrito en octava rima; otras tantas novelas pastorales, á imitación de las de Lanziarero; y milares de versos, como sonetos, canciones y otras formas de poesía italiana, de los cuales la mayor parte habían sido recibidos del público. Hasta el mismo Lope de Vega, <sup>por muy bien</sup> partidario de la antigua escuela, escribió en redondilla, en su Fuero, adoptó con el tiempo la nueva moda, de suerte que quizá contribuyó mas que otro poeta alguno á confirmar el uso de los metros y manera italiana. Desde este tiempo, pues, puede considerarse como acabado y consolidado el triunfo de la nueva escuela, que ha continuado siendo desde entonces una división importante de la literatura española. » (Hicknor, II, p. 61.)

Es digno de notarse que ~~esta~~ esta división se debe á la simple indicación de «avage m<sup>a</sup>» á Dioscan en Granada al aconsejarle que adoptase el metro y manera italiana. Con esta nueva escuela ganó mucho nuestra literatura.

— 14. —

« Este que viene es: El Pastor de Gilvada. No es un pastor, dijo de una, sino muy dixo este cortesano: guárdese como joya preciosa. »  
(Cervantes, Quijote, parte I, cap. VI.)

— 15. —

Lope de Vega en su Respuesta á un papel que escribió un señor de estos vecinos en raxon de la nueva poesía, dice: « Concurrieron en aquel tiempo en aquel género de letras algunos insignes hombres que quien tuviese noticia de sus escritos, sabría que merecieron este nombre: Pedro Laines, el excelentísimo marqués de Tarifa, Fernando de Herrera, Galvez de Montalvo..... »

El aprecio que hace Lope del poeta que es objeto de estos apuntes, está repetido con evidente cariño en la estrofa de su Laud de Apolo que dijo copiada en d.º 9. =



Acerca del fin que tuvo en Sicilia nuestro poeta, y al cual se hace referencia en la estrofa del número 9, conviene trasladar aquí las siguientes palabras que se leen en la Topografía de Argel del ~~padre~~ padre Haedo:

«Era, por los años de 1591, virrey de Sicilia el Sr. D. Diego Enrique de Guzman, conde de Alba de Liste, el cual, habiendo salido de Palermo á visitar aquel reino, á la vuelta, como venia en Galera, hizo la ciudad un puente desde tierra que se alargaba á la mar mas de cien piés, para que allí abordase la popa de la Galera donde venia el virrey y desembarcase; y como Palermo es la corte del reino, acudió lo más granado á este recibimiento.... y con la mucha gente que cargó, ántes que abordase la Galera dió el puente á la banda; de manera que cayeron en el mar más de 500 personas.... donde se ahogaron mas de treinta hombres.»

Con mucha oportunidad juzga, pues, el erudito Clemencin que á este lamentable acontecimiento haria mención Lope de Vega en su Laurel de Apolo, lo cual queda demostrado por la relacion del padre Haedo ser así con toda verosimilitud. — (Tomo á mi vez la anterior noticia de un artículo del Sr. D. Ramon Leon Mainer, notable cervantólogo publicado en la Cronica de los Cervantistas, año 1872, Tomo I, pag. 198.)

25

# Luis Galvez de Montalvo.

## Canciones.

### I.

Pastora, tus ojos bellos  
Mi cielo puedo llamarlos,  
Pues en llegando a mirarlos,  
Se me para el alma a ellos.  
Ojos cuya perfeccion  
Desprecia humanos despojos,  
Los ojos los llamas ojos,  
Que el alma sabe quién son.

Pastora, pues solo vellos  
Querra el corazón a osallos,  
Y la gloria de mirarlos  
A pasarse el alma a ellos.

(Florista de Nueva Poesía, p. 550 del t. 2.º Poesías líricas, edic. Rivad.)

### II.

Si tanto gana, pastora,  
¿Quien mira tus ojos bellos,  
¿Qué hará el mirado dellos?  
Entre mirarse y mirar  
La ventaja es conocida,  
Como de buscar la vida  
A venir ella a buscar.  
No le queda que hallar  
A aquel que merece vellos,  
Sino ser mirado dellos,  
Aunque en su luz sin igual  
No puede haber competencia,  
Por oficio hay <sup>diferencia</sup> ~~competencia~~  
De más y menos caudal;  
Que si el medio principal  
Del dero es cono cellos,

### III.

Hilada, tus ojos bellos,  
El que se atreve a mirarlos,  
Muy más fácil que alabarlos,  
Se verá morir por ellos.  
Ante ellos calla el primor;  
Húndese la fortaleza,  
Porque mata su bellera  
Y ciega su resplendor.

Son ojos verdes, rayados,  
En el revolver su vez,  
Espacibles sobre graves,  
Mañosos y descuidados,  
Con ira o con mansedumbre,  
De muerte alegran el suelo,  
Que fijados en el cielo  
No diera el sol tanta lumbrera

Todo cuanto el mundo encierra,  
Señoreando la tierra,  
Tiraneando la mar;  
Para llevar mas despojos,  
Sin tener contradicción,  
Flixo en casa y prision  
En esos hermosos ojos.

Allí canta y dice: «Yo  
Ciego fui, que no lo niego;  
Pero venturoso ciego,  
Que tales ojos halló;  
Que aunque es vuestra la victoria,  
En dárosela fui tan diestro,  
Que, siendo cautivo vuestro,  
Sois mis ojos y mi gloria.

»El tiempo que me juzgaban  
Por ciego quiselo ser,  
Porque no era razón ver  
Si estos ojos me faltaban;  
Será ahora, con hallaros,  
Esta ley establecida:  
Que lo pague con la vida  
Quien se atreviere a miraros.»

Y con esto, placentero,  
Dice a su madre mil chistes:  
«El arquillo que me distes,  
Tómáosle, que no le quiero,  
Pues triunfo siendo rendido;  
De aquestas dos cejas bellas  
Haré yo dos arcos dellas,  
Que al vuestro dejen corrido.

»Estas saetas que veis,  
La de plomo y la dorada,  
Como herencia renunciada,  
Buscad a quién se las deis;  
Porque yo, de aquí adelante,  
Podré con estas pestañas  
Atravesar las entrañas  
A mil pechos de diamante.

»Hielo que deja temblando,  
Fuego que la nieve enciende,  
Gracia que cautiva y prende,  
Yra que mata sabiendo,  
Con otros mil señorios

Dulcísimo ojos míos.»

• Cuando de aquestos blasones  
El niño amor presumía,  
Cielo y tierra parecía  
Que aprobaban sus razones;  
Y él, dos mil juegos haciendo  
Entre las luces serenas  
De su pecho, a manos llenas  
Amores iba llorriendo.

Yo, que supe aventurarme  
A vello y a conocer,  
No todo su merecer,  
Mas lo que basta a matarme,  
Fuego por muy llano ahora  
Lo que en la tierra se suena:  
Que no hay amor ni hay cadena,  
Mas hay tus ojos, Señora.

(Alusiva de varias poesías.)

#### IV.

Apartado de la vida,  
Pago, viniendo a morir,  
Con la pena del partir  
La culpa de la partida;  
Culpa que (si bien se apura)  
Procede en tal ocasión,  
No por falta de ofición,  
Mas por mengua de ventura.

«Huyome de vos agora,  
Aunque decirlo es afrenta;  
Mas si vos quedáis contenta,  
Yre' pagado, Señora,  
Sin derramar mas querellas;  
Que en su mayor fundamento  
Las ha de llevar el viento,  
Y a mí la vida tras ellas.

Partíme de vos sin veros,  
Porque no puedan decirme  
Que fué posible partirme,  
Y no lo fué enterseceros;  
Excusaré, mal mi grado.

Y á mi por desesperado.  
 No hay fortuna que asegure  
 Aquel que de vos se parte,  
 Ni tiempo, raxon ni arte  
 Que por su salud procure;  
 Y así, á tan amarga suerte  
 No buscaré resistencia;  
 Pues vos disteis la sentencia,  
 Yo ejecutaré mi muerte.  
 No crece en esta jornada  
 La pena como el querevos,  
 Que no es, mayor mal no veros  
 Que veros continuo ausada;  
 Y pues ignora á la ausencia  
 Lo que padecio presente,  
 No podrá llorar me ausente  
 Quien no me lloró en presencia,  
 Yo me huyo, y no me quejo,  
 Porque no vengo conmigo;  
 Perdonadme que os lo digo  
 Por galardón de que os dejo;

Y si os mostrareis seruida  
 En partirme de esta suerte,  
 Podré decir que la muerte  
 Me valió más que la vida;  
 Coged el fruto que ofrece.  
 Mi partida en mis enojos,  
 Pues quita de vuestros ojos  
 Lo que vuestra alma aborrece;  
 Quedad satisfecha así;  
 Que aunque soy el agraciado,  
 Triunfaré como vengado,  
 Si se vengaron de mí.  
 Deste bien desconfiando,  
 Mis males agradeciendo,  
 Nuestro desden conociendo,  
 De la vida no curando,  
 Tal me voy á tierra extraña,  
 A volverme en tierra poca,  
 Con vuestro nombre en la boca.  
 Y en el alma vuestra sana.  
 — (Florinda de vario poema.)

V.

Ojos á gloria de mis ojos hechos,  
 Velidad inmensa en ojos abreviada,  
 Rayos que helais los mares ardientes pechos,  
 Hielos que derretís la nieve helada,  
 Mares mansos, de amor bravos estrechos,  
 Amigos, enemigos en celada,  
 Volvéos á mí, pues solo con mirarme,  
 Podéis verme y oírme y ayudarme.  
 Si me mirais, veréis en mí primero  
 Cuánto con vos amor hace y deshace;  
 Si me escuchais, oiréis decir que muero,  
 Y que es la vida que me satisface;  
 Si me ayudais, lo que pretendo y quiero,  
 Que es alabaros, fácil se me hace.

En tan altas empresas alumbradme,  
Mis ojos, vedme, oidme y ayudadme.

Siendo verdad que el alma que me ampara  
Es solo un rayo de la luz pendiente,  
Cuando no me mirais es cosa clara  
Que estoy del alma con que vivo ausente;  
Mas no tan presto a' la marchita cara  
Vuelve la vuestra, soles de mi oriente,  
Cuando el espíritu mio renovado  
Fue dó, vivo, contento y mejorado.

La causa fuistes de mi devaneo,  
Y podeis serlo de mi buena audanza;  
Que si a' vuestra beldad causa el deseo,  
Vuestra color ofrece la esperanza;  
Esmeraldas preciosas, donde veo  
Mas perfeccion que el ser humano alcanza,  
Viva mi alma entre esas dos serenas  
Lumbres divinas, de victorias llenas.

¿Cuanto mejor en vuestra compañía  
Que con la lira ó con el tierno canto  
Pudiera Orfeo el malhadado día  
Robar la esposa al reino del quebranto?  
Pues la amorosa, ardiente ánima mia,  
Al resplandor de vuestro viso santo,  
Suspende tantas penas infernales,  
Ojos verdes, raggados, celestiales.

¿Sois celestiales, soberanos ojos?  
Si' que lo sois, aunque os alberga el suelo,  
Pues solas almas son vuestros despojos,  
Almas que os buscan como a' propio cielo,  
Fundo' el amor sus gustos, sus enojos,  
Está el alma...

Dejó las armas frágiles de tierra  
Y escogió vuestra luz en paz y en guerra.

Estrellas, nortes, soles, que á la diestra  
Del sol salís por soles verdaderos,  
Si en cuanto el lugar cielo al mundo muestra  
No hay cosa que merezca parecerse,  
¿Quien verá sola una pestaña vuestra,  
Que presume, aun con muerte, merecerse?  
Bástele á aquel que os ve, si os conociere,  
Morir y ver que por miraros muere.

Pues los que os miran quedan condenados  
Et andar de amores, si mirais piadosos,  
Y á rabia eterna si volveis airados,  
Ved si los que abrasais son venturosos;  
Yo, que con pensamientos inflamados,  
Ojos, os miro, y con deseos rabiosos,  
O rabie ó arda, ó muera ó viva, al menos  
No dejéis de mirarme, ojos serenos.

Al revolver de vuestra luz serena.  
Se alegran monte y valle, llano y cumbre;  
La triste noche de tinieblas llena,  
Halla su día en vuestra clara lumbre;  
Sois, ojos, vida y muerte, gloria y pena;  
El bien es natural, el mal costumbre;  
No más, ojos, no más, que es agraviaros;  
Sola el alma os alabe con amaros(1).

(Horacio de Maria Poesia.)

(1) «Como se ve, esta canción - dice Don Adolfo de Castro - es tomando hasta cierto punto el madrigal famoso de Gutierre de Cetina.»

## Canto amebico (5).

### Sivalvo.

¡Oh, mas hermosa á mis ojos  
Fue el florido mes de abril,  
Mas agradable y gentil  
Que la rosa en los abrojos,  
Mas lozana  
Que para fértil temprana,  
Mas clara y resplandeciente  
Que al parecer del oriente  
La mañana!

### Alfeo.

¡Oh, mas contraria á mi vida  
Que el pedrisco á las espigas,  
Mas que las viejas ortigas  
Ytratatable y desabrada;  
Mas pujante  
Que herida penetrante,  
Mas soberbia que el pavon,  
Mas dura de corazón  
Que el diamante!

### Sivalvo.

¡Mas dulce y apetitosa  
Que la manzana primera,  
Mas graciosa y placentera  
Que la fuente bullidora,  
Mas serena  
Que la luna clara y llena,  
Mas blanca y mas colorada  
Que la cellina esmaltada  
De araucana!

### Alfeo.

¡Mas fuerte que enojecida  
Montaña, al mar contrapuesta;  
Mas fiera que en la florita  
La brava osa herida,  
Mas exenta  
Que fortuna, mas violenta  
Que rayo del cielo airado;

### Sivalvo.

¡Mas alegre, sobre grave,  
Que el sol tras la tempestad,  
Y de mayor suavidad  
Que el viento fresco y suave;  
Mas que goma  
Tierna y blanda, cuando asoma;  
Mas vigilante y astera  
Que la grulla, y mas sincera  
Que paloma!

### Alfeo.

¡Mas fugaz que la corriente  
Entre la monida yerba,  
Y mas veloz que la cisva  
Que los cazadores sienta;  
Mas helada  
Que la nieve soterrada  
En los senos de la tierra,  
Mas ápera que la tierra  
No labrada!

### Sivalvo.

¡Hilada, tu gran beldad,  
Porque agraviada no quede,  
Ser comparada no puede  
Sino sola á tu beldad;  
Ser tan buena  
Por ley, y razón se ordena,  
Y en razón <sup>ni</sup> en ley no siento  
Que tu tenga merecimiento  
De tu pena.

### Alfeo.

¡Andria, contra mí se esmalta  
Cuanta virtud hay en tí,  
Donde solo para mí  
Lo que sobra es lo que falta;  
Y porfiar,  
Si te sigo te desvia,  
Persegúeme si me guardo,  
Y cuando yo mas me ardo,  
Mas te embriaso

## El llanto de San Pedro (1).

Habiendo Pedro jurado  
Con esfuerzo y osadía  
Que de mil lanzas cercado,  
A su Señor seguiría  
Hasta morir a su lado,  
De la gran falta que ha hecho,  
Nerpiencia y lastima junto,  
De le ver en tal estrecho,  
De mil puntas en un punto  
Le traspasaron el pecho.  
Las mas bravas y derechas,  
Que en el coraron le dieron,  
Por el Señor fueron hechas,  
Cuyos ojos oscos fueron,  
Y como mirar, las flechas,  
Y siguiendo los despojos,  
Hasta el alma penetraron,  
Cuyas heridas y enojos  
Ungir siempre le obligaron  
Con el licor de sus ojos,  
Y tres veces jurado habria  
A la moxa, al ciervo, al bando,  
Que al Señor no conocia,  
Cuando el gallo, despertando,  
Llamó en testimonio el día,  
Y hecho Pedro bienquisto  
Del mal pueblo (sin mirar  
Su yerro, de todos visto),  
Dejó venir a encontrarse  
Sus ojos con los de Cristo.  
Decirlo que en el pasó  
Es excusada fatiga,

Cuando el Señor le miró,  
Porque no hay lengua que diga  
Lo que allí Pedro entendió.  
Parecia que, olvidado  
Del mal que pasaba allí,  
Dijese Cristo, admirado:  
« ¡ Juan verdadero allí,  
Discipulo mal mirado! »  
No ve su rostro mejor  
Que el cristalino espejo  
La doncella, que su error  
Hizo el miserable viejo.  
En los ojos del Señor,  
Ni oido jamás atento  
Pudiera oír ni escuchar  
Y tanto en diez años ni en ciento,  
Cuanto con solo mirar  
Dijo Pedro aquel momento.  
Aunque es injusto mezclarse  
Lo profano y lo sagrado,  
Así suelen, sin hablarse,  
Dos heridos de un cuidado  
Entenderse con mirarse;  
Y lo que puede esconderse  
Dentro de un alma amorosa,  
Sin escribirse o leerse  
Con la vista es fácil cosa  
Escucharse y entenderse.  
Cada ojo parecia  
De Pedro un atento y listo  
Oido que recibia,  
Y cada ojo de Cristo  
Lengua que así le decia:  
« Mas fieros vienen a verme  
Tus ojos que los tiranos »

(1) Esta poesia se halla en la Primera parte del Tesoro de divina poesía.



Que en crava tienen que ponerme,  
Pues no han podido sus manos  
Como tu lengua ofenderme.  
Ninguno corte' he hallado  
De cuanto habia escogido;  
Mas tu, Pedro, me has dejado  
Mas que todo ofendido,  
Por ser de mi mas amado.  
Si me hubieron agullado,  
Négome en esto, tu boca  
Y estan tus ojos con ellos  
Atentos, como a' quien tocan  
Parte del contento de ellos. »  
¡ Quien las palabras decía,  
De desden y de amor llenas,  
Que a' Pedro le parecia  
Que en las dos luces serenas  
De briso impuro veia!  
Morir seria mas llano,  
Mas si mortal ojo es dios  
De efecto tan soberano,  
¿ Que hará un mirar divino  
En un sentimiento humano?  
Como nieve que, caída  
En selva cerrada y fiera,  
Del invierno empadernada,  
Con el sol de primavera  
Sale en agua convertida;  
Así el temor y el espanto  
Que en Pedro causó el error,  
El resplandor vivo y santo  
De los ojos del Señor  
Le hizo salir en llanto.  
No fue' como arroyo ó fuente  
Su llanto, que se agotaba  
Por tiempo ó razón ardiente,  
Pues el Señor, que le amaba,  
Le volvió la gracia ausente.

Siempre lloraba velando,  
Siempre al gallo matutino  
Recordaba sollozando,  
Nuevas lágrimas cantando  
A la vieja culpa dando.  
El rostro, que habia quedado  
Mortal y desparovido,  
De color desamparado  
Por haber la sangre ido  
Al corazón saltado;  
Tocado del resplandor  
De aquel sumo Sol sin fin,  
Hizo su bido en ardor,  
Hizo purpura el jasmín  
Y vergüenza su temor.  
Viéndose cuán diferente  
Del primer estado estaba,  
Y viendo tan firmemente  
Ofendido al que le amaba,  
No pudo estar mas presente.  
La sentencia no ataudiendo  
Que el pueblo falso daría,  
De aquel lugar triste horrendo,  
Donde el Señor padecía,  
Salio' llorando y gimiendo,  
Buscando algun extraño  
Que la merecida pena  
Le diese de error tamaño,  
Su propia mano refrena  
Con miedo de mayor daño;  
Pero gritando salía  
Por el noturno destierro,  
Como quien aborrecia  
Hay, como causa del yerro,  
La vigía que antes guera:  
« Vete, vida; vete, digo,  
Clamaba, pues te deshecho,  
No es razón irte conmigo,  
Ni, pues tanto mal me has hecho,  
Yo debo quedar contigo;  
Nít

Sin mas mostrarme en que yerro,  
 Que por la vida mortal  
 No es justo que se destierne  
 El alma de la eternal.  
 Vida falsa y sin consuelo  
 Que, por que no te ofendieses,  
 La brave guerra del suelo,  
 Ordenaste que perdiese  
 La paz eterna eterna del cielo;  
 A aquel que contento de  
 Quiero que ~~por~~ porote vea,  
 Y continuamente estas  
 Con el que morir desea,  
 Por atormentarte mas,  
 ¡Oh, cuántos de tu salud  
 Vinieron a estar quejoso,  
 Que en prospera juventud  
 Acabaron venturoso,  
 Sin llegar a senectud!  
 Porque la prosperidad  
 Mejor menos asegura,  
 Y yo llovo esta verdad,  
 Porque no duraste y duras  
 Tras contra mi voluntad  
 Si no anduvieras tras mi  
 Tanto años, no hallara  
 Mi fe tal tropiezo en tí,  
 Ni en largo tiempo llevara  
 Seso y memoria tras sí;  
 Y acordarme cuán ciegos  
 Al cojo ni estarse en pie,  
 Al ciego el mirar despierto,  
 Lengua al mundo, y lo que fue  
 Sobre todo, vida al muerto.  
 Oírse de tanto valor  
 Trajérame a la memoria  
 Que en ilustre Glacedor  
 Era fuente de victoria  
 Para labar mi temor.  
 Marza del largo vivir  
 La memoria consumida,  
 Dormayo mi resistir,  
 Y vive a negar la vida

Con el temor de morir,  
 Aquella vida sin mas  
 De la vida toma el ser,  
 Y a' des quien sabe amirvan  
 No tiene de que temer,  
 Ni le queda que esperar;  
 Y pues que te tal manera  
 Le dejé, justicia es llorar,  
 Que mi triste vida muera;  
 Vete, vida o sombra vana,  
 Pues neque la verdadera.  
 ¡Oh cuán venturoso suerte  
 Qui' la felis vivió santo,  
 Cuando aquel tirano fuese  
 Quitó' las vidas a' tantos  
 Por dar a' uno solo muerte!  
 Pues primeros que en el suelo  
 Pecar pudiesen murieron;  
 Ahora dignos, que en el cielo  
 Primeros transparentes fueron  
 Que los ofendiese el cielo.  
 Cuanto aquello les valió  
 De vivir cuando acabaron,  
 La edad a' mi me dañó  
 Porque a' su dios no negaron  
 Por no morir como yo;  
 Y si les faltó aceptar  
 Su muerte en voces despiertas,  
 Por no poderlas formar  
 Por sus gargantas abiertas,  
 Su sangre supo hablar.  
 No por las lenguas de aquellos  
 Recien nacidos infantiles,  
 Pero por su muerte de ellos  
 Tuviéron coronas antes,  
 Que les naciesen cabellos.  
 Muerte digna de memoria!  
 Sin saber qui' cosa es guerra  
 Murieron la victoria,  
 Y sin tocar en la tierra,  
 Gozaron en el cielo gloria.  
 ¡Con cuánta solemnidad  
 Quisieron todos asentados!

En la misma dignidad  
Que padieron los pasados  
Por soberbia y vanidad;  
Debajo de la bandera,  
Como gente de valor,  
Ya gloriosa en su patria  
Que el triunfo del Señor  
Entró puesta en delantera.  
¡Oh dignidad admirable!  
Pues que viniendo a la tierra  
Enumbro el Inefable,  
Y libramos de la guerra  
Del tirano miserable,  
Vosotros primero lucharon  
En la batalla cruel,  
Vosotros su sangre dejaron  
Por ejemplo y guía fiel  
De cuantos la derramaron.  
Madres, que los muy queridos  
Y hijos os vistieris quitas,  
De vuestros pechos acidos,  
Como se suelen soñar,  
Los pejares de los ruidos;  
Y de la mano homicida  
Su pura sangre quedó  
Por los suelos esparida,  
No flores su muerte, no;  
Dejadme llorar mi vida.  
Si se pudiera ser mostrado  
El fruto que salir debe  
De este licor derramado;  
Que aunque la tierra le bebe,  
En el cielo está guardado,  
No fuerades lastimosas,  
Sino de las más felices,  
Pues solas sois las dichosas,  
Por haber sido raices  
De flores tan generosas;  
Mas yo, pecador culpado,  
Debo, sí, llorar mi muerte,  
Refrutando mi culpado  
Por no darme en la muerte.

Como hambre desesperado,  
Sin larro, hiebro o bebida,  
A no faltarme el vigor,  
Con la culpa cometida  
Bastar debería el dolor  
Para quitarme la vida,  
¿Cómo, ¿cómo puede ser?  
Han pequeña la pasión  
Que culpas tan de temer?  
Llama cuantas almas con  
Sujetas a padecer,  
Y díles que su tormento,  
Lada cual te presta y da,  
Dales en tu pecho asido,  
Y donde es poca la fe,  
Supla el mucho sentimiento.  
Haz, si es posible, en el suelo  
Igual al hierro el quebranto  
A fuerza de amargo duelo;  
Mas ¿dónde puede haber llanto  
Que iguale a mi desconsuelo?  
Si te pusiesen delante  
Cuantas penas tiene en sí  
El infierno, no te espante;  
Que mirando al que ofendi,  
No son castigo bastante.»  
Así el culpado llorando  
Cuanto sus ojos bastaban,  
Sus culpas siempre ausando,  
Dónde los pies le llevaban,  
Cabraba caminando;  
O fuese acaso o destino  
Sobrano en su jornada  
A aquel mismo puesto vino  
De a do la tarde pasada  
Partió tras el Rey divino.  
Como el que con ansia fuerte  
Su hijo entierra y se parte,  
Y es su cuidado de muerte,  
Que le vuelva por la parte  
Dónde le dió en la muerte;  
Viendo la tierra tenida  
Con la sangre del culpado,

Rememrase la herida,  
 Y exca tanto el cuidado,  
 Que pone a riesgo la vida,  
 Asi el viejo, que excedia  
 A mil padres en amor,  
 Viendo el muerto, de aquel dia  
 Le quitaron su senor,  
 Con mas dolor se affigia.  
 La compasion se recienta  
 Cuando sus pisadas mira,  
 Y las lagrimas aumenta,  
 Y se vergüenza y de isa  
 Jollora y casi recienta.  
 Cual si le fueran cortadas  
 Entrambas piernas, cayó,  
 Y besando las pisadas,  
 De su senor las dejó  
 Con sus lagrimas bañadas.  
 Si antes de esto no las viera  
 No hubiera andado tras ellas,  
 Aunque en confusa carrera,  
 El olor divino dello,  
 A conocer se las diera,  
 Si de tu gracia, decia,  
 Tu perdi, me quedo fante,  
 Que la tierra que oprimia,  
 Rey del cielo tu pie santo  
 Toque yo por sueta nica;  
 Ya que mi dolor no barte  
 Para que me saca vete,  
 Si en algun tiempo me amate,  
 Haro que me toma la muerte  
 En la tierra que pisaste,  
 Pisadas santas, aqui  
 Ympresas, del Rey sin par,  
 Que os habieron sobre si  
 Las estrellas en la mar,  
 Como en este suelo vi,  
 Y donde otros se hundian,  
 Siguiendos, libre poré

Las veces que lo querian,  
 Porque debajo del pie  
 Las aguas se emburxian.  
 ¿Quien viera dia rostro triste  
 El poco amparo y abrigo  
 Que de los doce teniste,  
 Que para vivir contigo?  
 Quitese todos escogiste!  
 Cuando tu affliccion se entienda  
 Los diez te se van por pies,  
 Otro al mal pueblo te vende,  
 Otro te niega, y otro es  
 Quien mas que todos te ofende.  
 ¿Quien sufrira que desienda  
 Sobre si el hierro cruel,  
 dia que el debil brazo estienda  
 Aunque a gran costa de él  
 La cabera se defienda?  
 Siendo, pues, cabera fuerte  
 Tú, y nosotros miembros de ella,  
 Viendo llevarte a la muerte,  
 Debieramos hasta ella  
 Ponernos a defenderte.  
 La sombra, a los malbuchos,  
 Amigo, se iba apartando,  
 La aurora con mil temblores  
 Salia del mar, derramando  
 Lagrimas en ven de flores,  
 Triste el rostro, sin consuelo,  
 De temestre humor manchado,  
 Y aquel cabello que el cielo  
 Sule mostrar sonrosado,  
 Envuelto en un negro velo.  
 El sol tras ella venia  
 Como persona llevada  
 Por fuerza a do no queria,  
 Su claridad olvidada,  
 Los celajes no rompian,  
 Tristes las lumbres divinas,  
 Y padeciendo de mueras,  
 Jugó sus sienos indios  
 De la corona de rayos,

7  
Teniendola Dios de Espino,  
Estaban los aires graves  
Con una niebla infernal,  
Y las avesadas aves  
A saludar la mañana  
Con sus cantos tan suaves,  
Tristes callando en sus nidos,  
Su desconcierto mostraban,  
Y en sus cuevas escondidos,  
Los buitres se querallaban,  
Los lobos balaban **bellidos**.

Siento' Pedro con el día  
Su gran vergüenza crecer,  
Que aunque está sin compañía  
De quien la pueda tener,  
De sí mismo la tenía,  
Que si el magnésimo yerra,  
Lo ha de mostrar en la frente,  
Si en real caverna se encierra,  
Y si solo ve presente  
En su culpa cielo y tierra.

---

---

32

Apuntes biográficos de  
Pedro de Espinosa.

---

1. — Pedrus de Espinosa, Antiquasienis, in Emmanuelis Rexii de Guzman, Medina-Sidonis Ducis excellentissimi, familiam propter animi dotes ingenique alacritatem receptus, eidem fuit viro principi à sacris, itidemque collegii rector, quod in Luciferifano ab Adolphono tutelari appellatur. Verus paruit ea elegantia et gravitate, ut non nullis e choro vernaculorum poetarum herbam porrigeret; nec minus prosa oratione valens, cujus extare fecit aliqua in libellis editis argumenta, cum piis, tum profanis, quorum haec vidimus:

1. Ulogio al retrato del Excelentissimo Señor D. Manuel Alonso Perez de Guzman el Dueno Duque de Medina Sidonia. Malaca 1625. in 8.

2. Panegyrico à la ciudad de Antequera. Asta 1626. in 8.

3. Arte de bien morir. Tum alibi, tum Matriti 1655. in 8.

4. Tesoro escondido. Luciferifano an. 1644.

5. Especjo de Cristal fino y antocho que aviva el alma. Post quinque editiones prodit sextum Concha 1637. in 16. Hispalique etiam septimum 1645. in 16. Apis etiam matris more collegit undequaque, praesertim ex Botica sua, ut specimen Hispanae facultatis poeticae breviter aliquot exhibent:

6. Flores de Poetas Ilustres. in 4. Valladolidi apud Lu-

2. — Don Adolfo de Castro, hablando de Gregorio Morillo, uno de los ingenios granadinos de mas buen gusto literario entre los que florecieron en el siglo XVI, dice: « Pertenece á la docta escuela de los poetas que así en Granada como en Antequera y otros pueblos inmediatos, se distinguia por la brillantez de la forma con que sabia revestir sus obras; escuela de Juan de Arjona, de Pedro de Espinosa, de Luis Martini (~~Luis Martini de la Plaza~~ ~~por un tiempo sobre este decim, al tanto de él y de sus poemas~~), de Cristobalina Fernandez de Marcon, y tantos escritores honra de Andalucía(1)» Pedro de Espinosa es el jefe de la escuela Antequerana en tan glorioso siglo, y así Lope de Vega lo da á entender en su Laurel de Espolo en los siguientes trozos, que son tan laudatorios como mercedos:

«..... Mas ya por la extendida Andalucía  
Rior de menor fama nos previenen,  
Que ilustres hijos tienen,  
Y se opone con única proesia  
Doña Cristobalina, tan segura  
Como de su hermosura,  
De su pluma famosa,  
Sibila de Antequera,  
Que quien la escucha ábra y mira hermosa,  
Allí piensa que fué de amor la esfera.  
Doctissimo tejada,  
Narvaer de la pluma (2),  
Como un caballero por la espada,  
Ninguna con mas títulos presume;  
Y la frente espaciosa  
Cénida de laurel tenga Espinosa,  
Como méritos, justa confianza.

(1) Fomento de Curiosidades Bibliográficas, pag. XV.

(2) Lope de Vega está en esta comparacion tan feliz como oportuno: feliz, porque universal era ya en su tiempo la fama del

He aquí las obras de Espinosa de que trae noticia (Gallardo)  
la Biblioteca Española de libros raros y curiosos:

A.  
« 2534. Primera parte | de las Flores | de Poetas ilustres de | España,  
Dividida en dos libros. | Ordenada por Pedro | Espinosa, natural de la ciudad  
de | Antequera, & Dirigida al señor duque de Béjar. | Van escritas diez y seis  
Odas de Horacio, tra | ducidas por diferentes y graves Autores, | admirable-  
mente. (Credate del Impresor.) Con privilegio. | En Valladolid, Por Luys  
Sanchez. | Año M.DCV. (Al fin) Fin del Libro de los Poetas | Ilustres de España. |  
En Valladolid: | Por Luys Sanchez. | Año 1605.

h.<sup>o</sup>— 204 fojas, con 12 mas de principios. Estos contienen:  
Fasa, cada pliego... a 3 maravedís... tiene 51 pliegos... sin los principios: Valla-  
dolid, 1.<sup>o</sup> de Abril 1605. — Alonso de Vallejo, escribano de cámara.

Fé. de errat. — El L. Francisco Murcia de la Llana.

Aprobacion:

« Por mandado de ~~Vuestro~~ he visto este libro intitulado « Flores de Poetas illus-  
tres », ordenado y recopilado por Pedro de Espinosa, natural de Antequera, y me  
parece que por no tener cosa que ofenda, sino antes cosas de mucho inge-  
nio, curiosidad, buen lenguaje y a diversos estudios provechosas, como  
trabajos de tan excelentes autores doctos e ingeniosos que hoy en nuestros  
tiempos viven y se estiman, así en nuestra patria como en las ex-  
tranjeras; para que no queden algunas de sus obras en olvido, merecien-  
do, como he dicho, sus autores y ellas ser celebradas en eterna fama  
y memoria, se le puede dar al dicho Pedro de Espinosa, que las ha  
juntado, la licencia y privilegio que suplica. — En Valladolid, a 24 de  
Noviembre 1603. — El secretario, Tomás Graçian Dantisca. »

Priv. por diez años a favor de Pedro de Espinosa: Madrid, 8 Diciembre 1603,  
ante J. de Amozguta. — (Estaba en la cara de la foja h.<sup>o</sup>)

Soneto de D. Lopez del Valle al duque de Béjar:

Recibid abundantemente, oh luz de España...

Al gran duque de Béjar:

« De los ilustres ingenios que hoy en España profusan el estudio de la poesia he  
juntado (con alguna trabajosa diligencia) las mas lucidas flores; y ahora  
(riciosamente) me rinden coluado fruto, pues la grandera de vuestra ex-  
celsion se sirve salgar a luz al amparo de su clarissimo nombre, que siendo  
como es, sin igual en el mundo, cumple con la obligacion que debo a tan  
ilustres ingenios; y los que nos hallamos tan ajenos de aquellas cosas



excelencia, es fuerza que cuando recibimos merced, no valyamos de  
trabajo ajeno para satisfacer en algo las obligaciones propias. *Señor*  
*Señor* grande a vuestra excelencia, como sus servidores deseamos. En  
Valladolid, a 20 de Setiembre de 603. — Pedro Espinosa» (1)

Al lector. (Donoso y elegante prólogo, dice hablando.)

« No temais, señores lectores, que os tenga de molestar dando cuenta del intento que  
tuve en hacer este libro, y al fin de seis pliegos de prólogo, decir que mis ami-  
gos me importunaron que lo imprimiese; ni penseis que os he de quebrar  
la cabeza con el almorzada de agua del villano de Férjiz, ni tampoco  
que he volverme a lo maldiciente, llamándolos espídes, de lenguas por-  
tadoras, que muerden los estornos de oro. Creedme, Señor, que si no temie-  
ra enfadaros, no hubiera buscado tan varia brevedad, pues esta trae la  
hermosura y el gusto, y tanto he hecho en no escribir cosa mala,  
como en admitir esto bueno; porque para sacar esta flor de herosa  
he cercado dorientos caíces de poesia, que es la que ordinariamente  
corre. No quise escribir mas volumen, porque esta sea la mues-  
tra del paño; esto es entrar un pié en el agua para ver si está que  
manda; si os contenta, le daremos al libro un padre compañero, y si  
no, me excusaréis de trabajo tan grande como es escalar el mun-  
do con cartas, y despues de pagar el porte, hallar en la respuesta la  
glosa de Vide a Juana estar lavando; ó algunas rondallas,  
de las turquesas de Castillejo ó Montemayor (reuerable reliquia de los  
soldados del tercio viejo), ó cuando mas, algun soneto cargado de espal-  
das y corte de vista, que no ve palmo de tierra, que esto ya gozaron  
en tiempo; mas ahora los gentiles espíritus del nuestro (como pare-  
cerá en este libro) nos han sacado de las tinieblas desta acreditada  
ignorancia, y yo, por no exceder los rigurosos preceptos de los prólogos,  
cubriré su alabanza con el velo del silencio. De paso advertid que  
las odas de Horacio son tan felices que se aventajan a sí mismas en  
su lengua nativa latina. Vale.»

Signa inmediatamente:

—Un soneto laudatorio del Licenciado Rodrigo de Miranda. Hebo aquí:

Con largo de dubura el pié travieso  
Prandis' Espinosa a' Guadaluva santo,  
Mientras con bien nacido alegre espanto  
Ludaba miel dorada el olmo espeso.

3

Y en el mismo se vió el viento preso,  
Y pasmados los linces; mas en tanto,  
Pensando que de Apolo era su canto,  
Tembló del laural sacro el gentil peso.

Ya que en la certidumbre de sus congojas  
Le dijo al tronco la vecina fuente

Que no era Apolo, aunque mayor su fama,

Por vensor escribió en sus verdes hojas,

Y leummillo el precio eterno de su rama,

Premiando el canto con honras su fuente. (frente?)  
(Así opinaba Capitan).

= Seis disticos latinos tambien validatorios, que empiezan:

*Iustar opis, que vese novo? florentibus essat...*

del célebre gramático y humanista Grande Aguilas, tan celebra-  
do de Lope de Vega en el Laurel de Apolo.

= Otros seis del antiquerano Trián de la Llana, que comienzan:

*Dulicomonos postquam Espinosa audivit olivas...*

= Un soneto del Marqués del Aula, que es como sigue:

Tú que las vifla, del harmono, á cuanto  
Llega la fea noche; tú que mojas  
Las rubias trenzas en las aguas rojas  
Del caudaloso y siempre ilustrado tanto.

Tú, que la vida quitas, con espanto  
De Noé arrogante, á ~~ti~~ enojos,

Y á las cavernas del infierno arrojas

Al sacrilego tío, atado al llanto;

Al fiero Aguilas el vivir quitaste  
Porque opendió tus muros, y en la arena  
Vertiendo el alma, diste al mundo ejemplo;

Tú en este libro sin templo levantaste:

Advierte que merece mayor pena

Quien profanara tu divino templo.

= Un tercer soneto de D. Rodrigo de Narvaes Rojas (1):

Honró las verdes selvas de honor sacro  
Un tiempo de Espinosa el tierno acanto,  
Dió al monte de esmeraldas ornamento,  
Y al río márgen de florido acanto.

En la copia que se halla  
entre los papeles de Moreno  
Oruogo se lee canto en  
vez de llanto, pues tío  
dice, fue condenado al  
mismo suplicio que  
Prometeo por haber  
faltado al respeto á  
Latona.

Su voz (en gloria ajena) puede tanto,  
 Que ilustra ahora la region del viento,  
 El cual lleva con blando movimiento  
 - (Este el no lo trae blando) el rio, al monte y selva el nuevo canto.

Vano en un blando  
 Pajar de Bengala, pero  
 blando para mas  
 propio.

Y en agradecimientos, por que vuelva  
 Otra vez a' ilustrar su horizonte,  
 A oír la voz que hienra el aire frío,  
 ' Con alas de laurel vino la selva,  
 Con plantas de esmeraldas vino el monte,  
 Con nieudas de cristal se paró el rio.

= Y por ultimo otro soneto laudatorio de Juan Bte.  
 de Mesa que empieza Si mostrándome Roma agradecida,  
 que puede verse en las obras de este poeta.

Tabla... con los nombres de los ingenios:

Nombres	n.º de composiciones en dicha edicion.	Idem en la edic. de Rivadeneyra.
1 D. Juan de Arguijo	6	0
2 D. Luis de Gongora	36	0
3 Luperón Leonardo de Argensola	18	0
x 4 L. Luis Martin de la Plaza	27	===== 23 + (la de Pedro B) Juan Martin
5 Pedro Espinosa	19	===== 19
6 D. Francisco de Guereño	19	= 1
7 El conde de Salinas	2	= 1
8 L. Luis (Barahona) de Soto	8	= 8
9 L. Juan de Valdés y Melendez	6	= 9
10 Baltasar de Alcazar	6	= 6
11 Dr. Fejada	5	= 5
12 Comendador D. Diego de Benavides	1	= 1
13 Baltasar de Escobar	3	= 3
x 14 L. Bartolomé Martinez (Trad. de Horacio)	5 +	= 7 { 2 que dicen solo Martin me y que no está gallardo }
15 L. Juan de Aguilar	1	= 1
16 Lope de Vega Carpio	7	= 2
+ 17 Diego de la Chica	1	= 1
18 D. Diego Ponce de Leon	1	= 1
19 Juan Baptista de Mesa	3	= 3
20 Misser Tierra (Artieda)	1	= 1
21 Juan de Morales	4	= 4
22 Mateo Vazquez de Gera	1	= 1
23 L. Juan Antonio de Herrera	1	= 1

25 Antonio Mohedano	2	0	= 2
26 Diego de Mendoza	2	0	"
27 El Padre Broa	1		= 1
28 Juan de Vera y Vargas	1		= 1
29 L. Juan de la Llana	1		= 1
30 Cepeda	1		= 1
31 Francisco Pacheco	2	0	"
32 D. Francisco de la Cueva	1		= 1
33 Dr. Mescue	1		= 1
34 Pedro de Linan	2		= 2
35 Doña Cristobalina	2		= 2
36 D. Hernando de Guzman	1		= 1
37 L. D. Diego Ponce de Leon y Guzman	1		= 1
38 El mariscal de Alcalá	1		= 1
39 El Duque de Osuna, D. Juan <del>(de Guzman)</del>	1		= 1
40 Dr. Andrés de Peza	1		= 1
41 Don Cristobal de Villarmel	2		= 2
42 Vicente Espinel	1		= 1
43 Sr. Luis de Leon	2	0	"
44 D. Luis Manuel de Figueroa	1		= 1
45 El marqués de Tarifa	1		= 1
46 Leon Espinel	1		= 1
47 L. Berrio	1		= 1
48 Cosme de Salinas y Borja (Dca)	1		= 1
49 Gregorio Morillo	1	0	"
50 Antonio de Caso	1		= 1
51 D. Luciana de Narvaez	1		= 1
52 Miguel Sanchez	1		= 1
53 Pedro Rodriguez	1		= 1
54 Alonso de Salas Barbadillo	2		= 2
55 Pectas inciertos	4		= 7
55 El Marqués del Añula <small>(elmo rosa halla en el y los que se encuentran en la relacion de Salinas?)</small>	1		= 2
56 Juan Termino Serra <small>(gentilh. del Duque de Osuna)</small>	1		= 2
57 El Camoes	1		= 1
58 Don Lope de Salinas <small>(¿ el conde de Salinas? )</small>	1		= 1
59 L. Pedro Luis Martin <small>(¿ Sr. Luis Martin tambien? )</small>	1		= 1
60 El Pedro Felix Jimen, Duque de Osuna	1		= 1
61 N. Morilla <small>(Debe ser Gregorio Morillo, n.º 49)</small>	1		= 1

El libro I contiene las rimas humanas.

El II, que empieza en el folio 166, las divinas.

El libro de oro (concluye diciendo Gallardo), el mejor tesoro de poesía española que tenemos.

«Hasta aquí Gallardo, dicen Larco del Valle y Rayon; nosotros llevamos examinados minuciosamente diez ejemplares de este cuaderno y sus libros, por haber querido de ver en el primero de ellos que el papel y tipos usados en la impresión de los folios 126, 127, 202 y 203 (por equivocación 124) eran distintos de los del resto del volumen, cuando nuestro muy querido amigo D. Manuel Canale nos franqueó el que posee, diferente de los demás en gran parte del contenido de esas cuatro hojas, que es como sigue:

= Folios 126 y 127 (el primero por equivocación 124):

- Sextina de Luis Martín.

- Soneto de Lope de Vega

    " de Camoens

    " de D. Luis de Gongora.

- Soneto del Sr. D. Juan de Valdes y Melendez.

    " de D. Luis de Gongora

    " del mismo (los seis primeros versos).

= Fol. 202 y 203:

- Los 46 últimos versos de una canción de Gongora que principia en la 1.<sup>a</sup> página del fol. 201.

- Cuatro sonetos de Pedro de Espinosa, fray Luis de León, Lope de Vega y Alonso de Salas Barbadillo respectivamente. (De este solo el encabezamiento, pues el soneto entero está en la página siguiente.)

El contenido de estas 4 hojas en todos los demás ejemplares, es:

= Fol. 126 y 127:

- Sextina de Luis Martín.

- Soneto de Juan Teronimo Serra.

    " del mismo

    " de Juan de Valdes y Melendez.

- Soneto de Juan de Valdes y Melendez.

    " de Camoens

    " de D. Luis de Gongora (6 versos).

En los fol. 202 y 203 (por equivocación este último 124) no hay mas diferencia que haber quitado el soneto de Lope de Vega, poniendo en su lugar otro del Sr. Juan de Valdes y Melendez.

La reimpression de las dos primeras hojas debió hacerse para quitar el soneto de Valdes, impreso ya en el fol. 20; la de las dos segundas vino a causa del remate sin tanto impreso del soneto de Lope de Vega, que empezaría: «Llegó a los pies de Cristo Magdalena.»

## B.

2535. Ologio al retrato del excelentísimo Señor Don Manuel Alonso Perez de Guzman el Bueno, Duque de Medina Sidonia, Conde de Niebla, Marqués de Cazaza en Africa, Capitan General del mar Oceano,

del Consejo | de Estado, i Guerra de su Magestad, | Sentil hombre de  
 su | Camara, &c. | Dirigido al Ilustrissimo Señor Don Alonso | Perez de Guzman el Bueno, Arçobispo | de Tiro, Capellan, i Limosnero mayor de | su  
 Magestad, i de su Consejo. | Autor Pedro Espinosa | Rector del Colegio  
 de San Yldefonso | so, natural de la Ciudad | Antequera. (Al fin.) Impre-  
 so en Málaga | por Juan Bencé, Año | de 1625.

8º. - 124 hojas. - sign. A-L. - Port. - Ded., suscrita por el autor, sin fecha,  
 - Decima de D. Miguel Paez Ponce de Leon. - Otra del L. Pedro Hernandez  
 Ortiz. - Otras dos del Dr. Juan Simon de Garibay. - Al lector. - (Genea-  
 logia de los Perez de Guzman el Bueno desde 1304.) - Soneto al Granduque.  
 - Elogio. - Otro soneto sin nombre de autor. - Testo. - Nota final.

C.

2136. Espejo de | cristales. | Al Excelentissimo Señor don  
 Manuel Alon | so Perez de Guzman el Bueno 8 Duque | de Medina  
 Sidonia, Marques i Conde, | Capitan general del mar Oceano, i con-  
 tas | de Andalucia, del Consejo de Estado, i | Guerra de su Magestad,  
 de la insigne Or | den del Tison de oro, &c. | Pedro Espinosa su | Capellan,  
 i Rector del Colegio | de San Yldefonso. | Impreso con licencia en San-  
 lucar de | Barrameda, por Fernando Rey, | Año de 1625.

8º. - 16 h. - sign. A-D. - Port. - Ded., suscrita por el autor, sin fecha. - Testo.

D.

2137. Panegirio | a la | nobilissima, leal, | Augusta,  
 Felice Ciudad | Antequera. | Su hijo Pedro Espinosa, | Capellan del  
 Excelentissimo Señor Duque | de Medina Sidonia. Rector del Colegio | de San  
 Yldefonso. | Con licencia, | Impreso en Xerez de la Frontera, por | Fer-  
 nando Rey, Año 1626.

8º. - 36 h. - sign. A-E. - Port. - v. en b. (muyta m. blanco) - El Dr. Si-  
 mon de Garibay. - El L. Diego Lopez de Soria Abreu. - D. Miguel Paez de la  
 Cadena Ponce de Leon. - El padre Fr. Jeronimo Paucorro. - El Dr. Alderete.  
 - A mi libro, sin fecha. - p. en b. - Testo, suscrito por el autor: Oc-  
 tubre de 1626.

E.

2138. Pronostico Iudicario de los excessos deste Año de mil

i seiscientos y veinte y siete | hasta la fin del mundo, por donde se | podrá  
saber; i evitar por | lo acontecido, lo | amenazado. | A meridiano de Sevilla.  
| Autor Pedro Espinosa, natural de la | Ciudad Antequera, Capellan del Ex | ce-  
lentissimo Señor Duque de Medi | na Sidonia, i Rector del Colegio | de San Al-  
defonso de la Ciu | dad de Sanlúcar | Al muy Reverendo Padre Fray Hieroni-  
mo | Pascoruo, insigne Predicador Carmelita. | Impreso con licencia en  
Malaga por | Juan Nune, año de 1627.

8º. - 28 h. - sign. A. D. - Port. - Ded., suscrita por el autor, sin folia. - Texto.

## F.

2139. Panegirico. Al Excmo. Sr. Don Manuel Alonso  
Perez de Guzman el Bueno, Duque de Medina Sidonia, con-  
de de Niebla, marques de Canara en Africa, capitán general  
del Mar Océano y costas de Andalucía, caballero de la insig-  
ne orden del tison de oro; d'el de Estado y Guerra de S. M., gen-  
tilhombre de su cámara, etc., por Pedro Espinosa, rector del co-  
legio de San Aldefonso, natural de la ciudad de Antequera.

8º. - Frontis. - 63 fojas, con 8 mas de principios y una del frontispicio.

Este representa un marco con un escudo de armas encima, sobre cuya coro-  
na flota una cinta con este letrero: « Panegirico, » y al fin, en una tablita:  
« Por Pedro de Espinosa. » En lo alto del escudo, un sol rodeado de estrellas  
y rumbos, y en el terrazgo un fénix tendida, la, alas.

No aparece lugar de impresion; pero por las licencias, hubo de  
ser Sevilla.

Aprobacion del Dr. Esteban de Villareal:

« He leído... el « Panegirico » que compuso el L. Pedro de Es-  
pinosa, rector del colegio de San Aldefonso de Sanlúcar de Barrame-  
da, y no hallo en él cosa contraria a nuestra santa fe, ni contra  
las buenas costumbres; antes tiene a nuestra consideracion un « Claro  
espejo de principes » con estilo que lo estimen el culto y lo admire  
el que no lo es. Este es mi parecer, en Sevilla, a 27 de abril de 1629 años. »

Cartas del L. Diego Lopez de Soria, capellan de S. M. (al autor.) - Del  
L. J. Luchero predicador del Excmo. Señor Duque de Medina Sidonia.

secretario del excelentísimo Sr. Duque de Medina Sidonia, marqués de cámara de S. M. (Todas estas cartas, que son brevissimas, están escritas en estilo culto y melindroso. La última ~~de~~ fecha en Sanlúcar, 19 febrero 1627)

L. Juan de Aguilera, catedrático de erudición de la ciudad de Astorga, décima.

Aguilar

Notase un defecto capital en esta « Panegirico », a saber, que el autor dirige la palabra en todo él a su mismo laureando.

El Duque era marqués general de 19 obispos, fol. 5.

El estilo peca de poético, v. gr., « aquella galeota que lleva el lino de segundos vientos » (f. 5 y 6), para decir una galeota acabada de decir: « ¿ Ves aquella velera paloma que vuela por las aguas, ondas, marinas, ? » « Calame al profundo los plateados ciñados del mar » f. 6.

« Todas las flores de las musas, se emplearon en su túmulo (de la duquesa de Medina Sidonia). Floráronla mis papels; fue polvo de mis escritos. » f. 27.

Vase si parece esta composición.

« Todos los deudores de tu buen gusto la traen a bailar (la Compañía de Jesús); no podemos servir a nadie tanta, sino escribiéndola. » f. 55.

» Juntaste veinte y cuatro pensamientos, aunque vecinos del Deseo, naturales de sí mismos, que es la patria mas hermosa, y con jacos, y otros tantos esclavos con librea mia, llegaron a hacer Deseo, a los ojos que a la esperanza. » f. 19.

¡ Pensamientos llama a los caballos !!!



4.

En el diccionario bibliográfico-histórico del Sr. Munn y Monera se cita la obra de Espinosa señalada anteriormente con el n.º 2157, de este modo.

« Panegirico de la ciudad de Astorga, con las medallas halladas en ella, por Pedro de Espinosa, natural de Astorga. - Ferr. de Fontana, 1626. Q. 4.º »

El autor era natural del Colegio del P. Joseph de Sanlúcar de Barrameda, y después de servir a su Duque, fue maestro de escuela en Astorga. Cho. Nicolás de Astorga.



Con el n.º 1791 cita Gallardo un MS original en 4.º con  
111 pliegos y 12 mas de principios, MS. que le facilitaron en Castro  
del Rio en 19 de Noviembre de Octubre del 874, del que sacó los siguien-  
tes apuntes: Título del MS.

«De los escritores, naturales de Castro el Rio, que heandado a la impre-  
ta alguna de sus obras. Fragmentos históricos, que para conservar su buena  
memoria neopio' y exordio' un fraile del Carmen en el convento de la  
misma villa se comenzó el año de 1504, teniendo la edad de 8 años.

Entre los escritores de Castro se cuenta a un  
L. Pedro de Espinosa, fundó una capellanía perpetua en la parroquia  
de Santiago de Odra; idg. 39 del MS.

Este Pedro de Espinosa no tiene nada que ver con nuestro poeta.

En la obra que cita el mismo Gallardo con el n.º 1860 con  
el siguiente título:

«Divinos reos o cánones sagrados. donde el que leyere sintien-  
do, no el que sintiere leer, podrá sacar fruto y flores, que también la fra-  
gancia sabe aprovechar. D. Miguel de Colmenero y Villalobos, los escri-  
bió, (con licencia, en Zaragoza, por los herederos de Pedro Lanaja, 1670.  
Preceden al texto varias composiciones, laudatorias, al autor, entre las  
que figura una de nuestro L. Pedro de Espinosa.

En la Biblioteca Nacional existe el siguiente MS.: (M. 267.)

«Espinosa (Pedro). Ulogio de D. Manuel Ponce de Sarmiento el Bueno. (M. 267.)

+ 4 verso del  
Quintana, en su Parnaso Español (p. 125) dice que Espinosa  
murió en 1650.

« Pero para formar idea de la poesía lírica que mas se ha  
go abala entre las obras inventadas de la sociedad española, a fines del  
siglo 16 y principios del 17, quira' sea mejor leer la colección de  
el MS. de la Biblioteca Nacional, titulado MS. de la Biblioteca Nacional, el t.

Contiene obras de unos sesenta escritores, de aquella época, incluso el mismo Espinosa, de quien hay 16 composiciones dignas de figurar en la colección. Componen esta principalmente de poesía lírica; las otras de ella, al gusto italiano, y otras pocas, al estilo antiguo, y entre los autores figuran nombres tan conocidos como los de Lope de Vega, Quevedo y otros de quienes ya hemos hablado; juntamente con Gongora, los Argensolas y demás contemporáneos suyos»  
(Ficknor, *Lit. Española*, t. III, pág. 196.)

= El anterior párrafo hay una nota que dice: « Pedro Espinosa fue criado de la casa de los Surmanes (según Nicolás Antonio) después de Medina Sidonia, tan famosa en Andalucía, y de tres ó cuatro obras que compuso, dos son en honra de sus señores, una de ellas impresa en 1644. Muchas de las poesías contenidas en las Rosetas son de autores andaluces, circunstancia que hace más reparable la omisión de Herrera; algunas hay que solo se encuentran en su libro, por desgracia uno de los más raros en la poesía española.»

En efecto, Ficknor extraña con razón que no se encuentre en los Rosetas de Herrera, a Pedro Fernando de Herrera, dice, para nada nueva en la colección, y de un tercio de los que allí figuran solo se insertan una ó dos composiciones, estas. Por lo siguiente, el libro puede considerarse no, bien como una muestra del gusto dominante en su época, que como una colección escogida de poesía lírica antigua y moderna, hecha al principio del siglo XVII. Mas dejando a un lado la opinión que <sup>antes</sup> esto pueda formarse, no hay duda sino que el libro en sí ofrece curiosos materiales para escribir la historia de dicha poesía; y antes de tachar á Espinosa de poco acertado en la elección, justo será tener presente que, según todas las apariencias, tenía el gusto más fino y delicado que el público de su tiempo, puesto que este no mostró afán por verla segunda parte que Espinosa prometió y no llegó á imprimirse, aunque siguió dándose á conocer como autor muchos años después de la publicación de la primera.»

« Mas no es Herrera (continúa Ficknor) el único poeta

lince de este tiempo que no aparece en la colección de Ulpiano, así de  
doce Alas de Artieda, cuyos sonetos son de lo mejor que hay en cas-  
tellano; Manuel de Portugal, distinguido por sus numerosas poesías  
devotas, escritas por lo común en antiguos metros; y Carrillo,  
médico de grandes esperanzas, que murió muy joven y escribió á  
veces con cierta frecuencia y sencillez, siempre agradable, están así  
mismo olvidados, en medio de que sus poesías, publicadas casi al  
mismo tiempo que las Floras, corrian manuscritas mucho tiempo  
antes, y eran tan conocidas, como las de Alas Luis de Ulpiano y de Ulpiano.

(Nota: Artieda, mas conocido con el nombre <sup>realdeñino</sup> de Artederos, es elogiado  
por Cervantes, como poeta de fama en 1584, aunque sus obras no se  
imprimieron hasta 1605. Zaragoza, in 4.º — Manuel de Portu-  
gal, uno de los naturales de aquel reino, que en tiempos de Felipe  
II y III trató de ganarse el aprecio de los opresores de su pa-  
tria, escribiendo en castellano, era ya conocido en 1577,  
pero la colección de sus versos, que forma un tomo de cerca de  
mil paginas, no se imprimió hasta 1605 (Lisboa, 4.º) un  
año antes de su muerte (Barbosa, t. III, p. 345.) D. Luis de  
Carrillo Sotomayor, cuatrillero de las galeras de España, es-  
cribió algunas poesías que se imprimieron anónimo  
en 1666, 4.º, y nuevamente en 1673, pero corren ántes  
manuscritas desde que su autor estudiaba en la Universi-  
dad de Salamanca, donde estuvo sus años; murió en 1674.  
Pelliz, Biblioteca, t. IV, p. 122. »  
(Ficknor, ibidem, p. 196.)

## — 10. —

En las Rimas raras de Penas (vease este, apunte n.º 3), hay  
un soneto de Ulpiano: ¿será alguno que no esté en las Alas?

## — 11. —

Ficknor, hablando de las poesías pastorales (III, p. 247) dice:  
« Las de Lope de Vega produjeron la misma turba de imita-  
dores que todas sus demás poesías populares; pero ni Dalva, ni Vin-  
llaga, ni Carrillo de Sotomayor, ni el príncipe de Ulpiano con-  
si-

quieren igualarle. Solo Luevedo, si le suponemos autor de los versos de Juan de la Torre, se mostró rival digno de tan gran maestro, no quedando inferior a' el Prado de Espinosa, cuya Hábula del Genil, elegiaca y pastoril, es el modelo mas bello y feliz de aquella especie de composiciones, inaugurada por Boscán en su imperfecto poema de Floro y Leandro. Pedro Soto de Rojas, que compuso versos corts y églogos bastante regulares; Lopez de Harate y Villan pertenecian a' esta misma escuela, que continuaron despues La jada Jomer de los Reyes, el judío Barrion y la monja mexicana Los Meses de la Cruz, hasta fines del siglo. Pero en todas sus formas, ora tendida a' hacerse lirica, como se nos presenta en El que sea, ora narrativa, como en Espinosa, la poesia bucólica española opero siempre escueta de los defectos que la defiguran en otros paises, y tiene además el mérito de representar con verdad, en cuanto la vida campesin y los atractivos de la naturaleza, sin que pueda competir con ella en este punto ninguna otra literatura de los tiempos modernos, lo cual consiste sin duda en q. el espíritu pastoral que la sirve de base tenia verdadera raiz, y era comprendido en España.»

Espinosa incluye la Hábula del Genil en las Flores, fol. 107.

— 12. —

He aqui' el soneto del Contador Juan Lopez del Valle a' la grandera del Duque de Béjar, de que se habló en el n.º 3.

Recebid blandamente, oh lur de España,  
Las flores de las musas mas perfectas,  
Que han resonado en libros de poetas  
En cuanto el sol alumbró y el mar batió;  
Que a' vuelta de librarse de la saña  
Del tiempo, a' cuya injuria están sujetos,  
Serán con general aplauso acetas,  
Si vuestro alto valor los acompaña.  
Que pues la clara fama, con las blancas

D. Agustín Durán, en su Proemio general, hablando de las Historias de Poetas ilustres (p. 882), dice: « Es la primera y mejor Antología de poetas de la época clásica que se ha publicado, o muestra a tender. Contiene poetas de todos los generos de sugetos, ni en el de este mayor, y pertenece especialmente al giro que dieron a nuestra literatura Garcilaso, Herrera, Arce, Luis de Leon, etc., introduciendo en ella el estudio de los clásicos latinos y griegos. Tambien, en cuanto lo imitan, se ha dado cabida en esta coleccion a Lopez de Vega, Gongora, Alarcón, etc. »

D. Cayetano Rosell, en el prólogo del tomo II de Poemas epicos, (tomo XXIX de la coleccion Rivadeneira), dice lo que sigue:

« En el género del idilio, la Fábula del Jencil, de Pedro Espinosa, es un excelente ejemplo. « Puede asegurarse (dice Sedano en su Parnaso Español, t. I, p. 28.) que en su línea es pieza original, donde luce a competencia el furor poético, el entusiasmo, la abundancia y propiedad de las imágenes, la valentia y hermosura de las pinturas o descripciones, la imitación y el gusto de la antigüedad, y la dulzura y pureza del estilo. Sobre todo, sostiene y conduce la fábula con tal arte y primor, que por sola esta circunstancia merece esta excelente composición la preeminencia entre todas las semejantes que tiene la lengua española, y el paralelo con las de la griega y latina. » « Mas justo y exacto, dice Rosell, parecería este elogio hecho con mas llavero. »

La Fábula del Jencil se imprimió en la Coleccion de Historias de Poetas ilustres castellanos, publicada por el mismo Espinosa en Valladolid, año 1605; posteriormente en el t. I del Parnaso Español, de Sedano; Madrid, Joaquín Barro, 1768, 8º — Hallase tambien en el tomo II de Poemas epicos de la Coleccion de Rivadeneira, y en el Thesoro del Parnaso Español de Quintana, de donde yo la he copiado.

En la Biblioteca de Salvá, que posee hoy D. Ricardo Florida, se halla un Salmo de Espinosa, no citado por D. Nicolás Antonio.

# Poesías de Pedro de Espinosa.

## Idilios.

### Fábula del Jenil (1).

También entre las ondas fuego  
Amor, como en la esfera de tu fuego,  
Ya los dioses de encarnación también prendes,  
Como a Vulcano, con las cinco fuegos:  
Del sacro Olimpo á Júpiter descendes,  
Ya Febo dejas, (sin su lumbre) irse,  
Ya Marte ponis con infame prueba,  
Que de tu madre las palabras beba.  
El claro río Jenil oíste' túlaros,  
Que á la náyade Linaris adora,  
Ella le hace el corazón pedáneo,  
Y él crece con las lágrimas quallora:  
Corta las aguas con los blancos brazos  
La ninfa que con otras ninfas mora  
Debajo de las aguas cristalinas,  
Su aposento de esmeraldas finas. I  
El despreciado dios en dulce amante  
Con la náyade, vido esta bordando,  
Y por entremes agul diamante,  
Sobre un pescado azul llegó cantando:  
De una concha una cítara sonante  
Con destrisimos dedos va tocando:  
Puso el agua á su quiza, y por oílla  
Los ramos se inclinaron á la orilla.  
Nosotras, que mirais mi fuego ardiente,  
Jesús (dice) testigos de mi pena,  
Y del rigor y termino ineluctante  
De la que está de gracia y de desdellena:

Neptuno fué mi abuelo, y de una fuente,  
Que es de una sierra de cristales vena,  
Soy dios, y con mis ondas fuera feliz,  
Si no atajára mi camino el Datis.  
Veitida está mi imagen de espadana,  
Y de viciosos quiza y mastrante,  
Y el agua clara, como el ámbar, baña  
Troncos de mirto, y de laurel santo:  
No hay en mi margen esbadora caña,  
Ni adelfa; ni violetas, y amaranto,  
De donde llevan flores en las faldas,  
Para hacer las Heñides quimaldas.  
Hay blandos lirios, verdes mirabols,  
Y azules, guarnecidos alelies,  
Y allí los ebullinos y clavales  
Parecen sementera de rubies:  
Hay ricos alcatifos, y alquicales  
Rojos, blancos, gualtados y ~~traspasados~~,  
Y derraman los auras con su aliento  
Ámbrosos y araheros por el viento.  
Yo, cuando salgo de mi quanta bondad,  
Etos de fresca quiza colijado,  
Y entre nácaros crispas de redondas  
Relax mi margen ves estar honrado:  
El sol no tibia mis cesilleas ondas,  
Ni los enturbia el balador ganado,  
Ni á las Náyades que en mi orilla cantan  
Los pintados lagartos las espantan.

I Vide Nota  
Espinosa

(1) Ingeniosa y original composición; fáciles y numerosas octavas; estilo florido y conueniente, dición pura. Podrá haber mas viveza y color en la descripción de los sentimientos; pero todo lo sobre la parte descriptiva, que es excelente por su variedad, por su riqueza y su perfección. Si se disputa alguna de las mejores composiciones de aquel tiempo, y de las que dejau el espíritu mas satisfecho después de leídas. (D. Manuel de Quintana, Poesía del Parnaso Español, pag. 125, edición de París, en 1806.)

Allí del olmo abrazan ramo y espas  
Con pámpanos oprimen los dormiantes;  
Falta luz por donde el rayo quepa  
Del sol, y seplea los delgados rientes;  
Por flexible torax, sube y tropa  
La inexplicable hiedra, y los contentos,  
Nuis evoza, tirando, allí no hay calma,  
Que en su alabanza a responder no vuelva.

¡Mas, ¿quién pregunta, ó leuota de mis ojos,  
Que conozca mis padres y rigura,  
Si despreciando todos mis despojos,  
Te contentas con sola tu bellera?  
Dijo, y la sinfa de matices rijos  
Cubrió el morfil, y vuelta la cabera  
Con desden, ha a entender que el día la engañe,  
Y arrojó el bastidor, y el oro arrojó.

Fuero' elevada así, como se encuentra  
El que escucha la voz de la sirena;  
Relózela su voz en la garganta,  
Como cascado de engañosa sirena:  
No tanto a virgen temerosa espanta  
Despierte su voz que piso en la arena;  
Ni al yerto labrador en noche triste  
Rayo veloz que de temor le embiste.

En sí volvió del ya pasado espanto,  
Cuando quiso el contrario del contento,  
Y halló que ya las aguas de su llanto  
Le llevaban rodando el instrumento:  
La libertad colera entra tanto  
Le obligó a que dijese, y el tormento:  
¡Oh tu hija de montes y de praderas!  
Por fuerza has de quitarme aunque no quieras.

Dijó así, y codicioso del trofeo,  
Al alcázar del viejo Botis parte,  
Cuyo artificio atrae, deja el deseo,  
Que a la materia sobrepaja el arte.  
No da tributo Botis a Heros;  
Mas, como amigo sus riquezas parte  
Con él; que es rey de ríos, y los ryes  
No dan tributos, sino ponen leyes.

Ve que son plata lisa los umbrales,  
Claros diamantes, las lucientes puertas,  
Picas de clavaciones de corales,  
Y de pequeños nácares cubiertas;  
Ve que rayos de lucas inmortales  
Dan, y que están de por un par abiertas,  
Y los quinciales de oro muy rollizo,  
Que muestran el poder de quien los hizo.

Columnas mas hermosas que valientes,  
Sustentan el gran techo cristalino;  
Las paredes son piedras transparentes,  
Cuyo valor del Occidente vino:  
Avistan por los esmaltados alaros fuentes,  
Y con pie blando en líquido camino  
Corren cubriendo con sus alas, linfas,  
Las carnes blancas de las bellas sinfas.

De suelos pados, de muchosos techos,  
Hay torcidas hondisimas alcobas,  
Y de menudas juncos verdes lechos,  
Y encima colchas de pintada, lobas:  
Malolientes arroyos por estrados,  
Picos que murmurau entre juncias y ovas,  
Danza a la diosa el profundo silencio  
Entre de adormideras y balanos.

Vido, entrando Genil, con algún coro  
De bellas sinfas, de desnudos pechos,  
Sobre cristal corriendo granos de oro  
Con vendas eribos de esmeraldas hechos:  
Vido, rios de lustre y de tesoro,  
Dollages de carámbanos en los techos,  
Que estaban por las puntas adornados  
De ramos de aljófaros helados.

En rico asiento de mamanta frio  
Sobre gradas de nácar se sienta,  
Donde preñadas pedras de rocío  
Al alcázar dan luz, al sol espanta;  
El venerable viejo dios del río  
Aquí con tanta magestad se asienta,  
Reclinado en dos urnas volucientes,  
Que son dos caños de abundantes fuentes.

Fa que luego la admiracion del fuego  
Se abrasaba al amante despreciado,  
Su quiza al padre Botis cuenta luego,  
No sé si mas glorioso que turbado:  
Dio' luz a su justicia, estando ciego  
De lagrimas que amor habia brotado;  
Y furo hubo momento el dios amigo  
En mas informacion, ni mas testigo.  
No se va tu afición con pedren rota,  
Le dice Botis, que también tu orilla  
Merced a Hebo, como el sacro Quivota,  
Por quien desprecia despirar su silla:  
Granada de tus templos es devota,  
Si hecatomba a mis templos de Sevilla;

¡por t' gozo illustres vasallages,  
Desde el Hivaxer, dulce al negro Arages.

En Colcor, junto a un ancho promontorio  
Hay unas grutas de alabastro fino,  
Donde nació, entre arena, de alaborio,  
Un triton, que a servir a Betis vino:  
A este manda llamar a conistorio  
A todos los del reino cristalino,  
Los ualor, al sagrado mandamiento,  
Vienen viniendo por el agua el viento.

Ricas garrachas de riqueza prima  
Unos vistón de tierras esmeraldas;  
Otros, como a' la gema fino pluma,  
Cubren de escamas de oro las espaldas,  
Con ropas blancas de enajada espuma:  
Otros vienen ceñidos con guismaldas,  
Prototando olor los cristalinos cuernos,  
De tierras flores, y de tallos tiernos.

Cuantos viven en fuentes, sinjas bellas  
(Que buscando setorios silvanos)  
Fue arrojándose al agua por cogellas,  
Y agua oprimían con las irvas, manos)  
Viniéron, y a' como parte las doncellas,  
A otros los mozos, y a' otros los ancianos,  
Le plantan mal conviene a' tales huespedes,  
Que blandas sillas de mojados céspedes.

Ya que corrió el oleoio las <sup>coronas</sup> ~~coronas~~,  
Dando angosto camino al blando oriente,  
Y las vistas suspensas y divinas  
A' Betis fueron penetrando el viento.  
Y entre los labios de esmeraldas finas  
Pasaron, él con grave movimiento  
Sacudió la cabeza sobre el pecho,  
Y peslas subió el ~~estato~~ <sup>estato</sup>, y lloró al pecho.

No son el mar de España tango querria,  
Dica, o' saliendo de mi margen convia,  
Quiero cubrir las faldas de la tierra,  
Mientras teme dudosa que la sorba:  
No pardo monte, ni cerilla cierra  
De mi profundidad el peso estorba,  
Mas hoy se casa un claro río divino  
Que ha mecido a' Betis por padrino.

Tu, Jenil, a' quien cimen nisto y laure  
(No canaveros fragiles) tus aienes,  
Y, como el lindo del nevado. Fauro,

Monte de plata por principio tierra,  
Tu, aquel potente río, a' quien el diamo  
Juntos te hace de mayores bienes,  
Pues que sus sinjas en liviano coro,  
Para tanto tributo vienen oro:

Hay gonzaras de Cinaris los brazos;  
Y tu, ninfa, al valor de ser en espura,  
En legitimo fuego, y dulce, carnos,  
Dijais a' olvidada envidiosa.  
Digo; y ella, huyendo los abrazos,  
Volvió turbada la cerviz de rosa,  
Estaciendo al término llanto, que  
Rojo color de virginal <sup>comienza</sup> ~~virginal~~.

No hay Dios, a' quien el llanto no recuerde,  
Si con la compasion hace un tico;  
Y así el alijar que la ninfa pierde,  
Corto mas de un sollono y de un imperio;  
Hubo alguno, que el vino del saice vende  
Fendio sobre la frente de safiro;  
Mas los arroyos que a' la puerta ataban,  
Del denden de la ninfa murmuraban.

Como cuando en solistes tropales,  
Por mayor majestad de sus castillos  
Ricos de olor, vestidos de dobles,  
Entre salvajes cercas de tonillos,  
Guardando rubias perasoras mieldes,  
En urnas de panales amarillos,  
Se oyeron las abejas en esmadra,  
Así el rumor por la soberbia cuadra.

Lagrimas tibias de tres lucas bellas  
Hlueves, en tanto que Jenil te imita,  
¡O Cinaris! mas, ~~todo~~ <sup>todo</sup> tus querallas,  
Betis mirando, el caso facilita:  
Que el melindos, que es dado a' los doncellas,  
Pensa que el libro espirito te quita;  
Y así, queriendo hacer un monte llano,  
La mano de Jenil puso en tu mano.

Plenos de envidia noble se levantan  
Los dioses del sagrado coliseo,  
Y con las lenguas de agua dulce cantan  
Alegres: ¡himenoes! ¡himenoes!  
Mas de improvisio, sin pensar, se espantan,  
Porque la ninfa, viendo el caso feo,  
Y un virgindad así oprimida,  
Quedo' llorando, en agua convertida.



## Soneto.

Floura del mar de España, ilustra mis,  
 Que con cintas de azules y verdunas  
 Lintas tu márgen de clavales llena,  
 Haciendo alige ultraje al viento frío;  
 Si ya con tierra planta y dulce brío  
 Vieras la ingrata, causa de mi pena,  
 Huirte sus pechos y pisarte su ana,  
 Brava sus huellas con el llanto mío.

Así la aurora ~~vierte~~ por tu orilla  
 Con astillos de aljófer y esmeraldas,  
 Olor los áurora, floras, el verano;

*(Copiamos este verso sin parecerlo, y lo acepto.)*  
 Y si esto es poco, así mi pastorilla  
 Querando tus lirios ponga en un guimalán,  
 Te di' licencia de besar su mano.

*(Rivad, p. 1.)*

## Madrigal.

En una red prendiste tu cabello  
 Por saltador de triunfos y de pejos,  
 Y siendo el delinente,  
 Lo useltas y me haces del cadena.  
 No fies del jón lumbre de mis ojos!  
 Que es laxo y mudo se te llega al cuello,  
 Héjalo al mío y pagaré la pena,  
 Porque diga, el amor siendo testigo,  
 Que mi premio nació de su castigo.

*(Rivad, p. 5.)*

## Soneto.

Estas purpúreas rosas, que a la aurora  
 Se le cayeron hoy del blanco seno,  
 Y un vaso de pintadas flores llevo,  
 ¡Oh dulces auras! os ofrezco agora

Si defendeis de mi divina flora  
 Con vuestras alas el color moroso,  
 Del sol, que ardiente y de piedad ajeno,  
 Su rostro ofende porque el campo diva  
 ¡Oh hijas de la tierra peregrinas!

Mirad si tiene mayo en un guimalán  
 May forcas rosas, may bravos flores.  
 Florando las dio' el alba perlas finas,  
 El sol colome, mi ofrecio las faldas,  
 Que mi hermosa flora, y ella olora.

## Sonetos.

Rompe la niebla de una quinta escueta  
 Un monasterio lleno de culabros, pandos,  
 Y entra sempiternas pintas de alabanday,  
 Movis matando con furor provenca.

Alas de la escueta hermosa sepultura  
 Salen sabiendo bramadoras grutas,  
 De la noche y bluta hijas bastardas,  
 Que le quitan la vida y la locura.

De esta vestigio nace tres gigantes,  
 Y desta tres gigantes Doralice,  
 Y desta Doralice nace un Bando.

Tu, miron, que esto miron, no te espanta,  
 Si no lo entiendes; que aunque yo lo hice  
 Así me ayude dios que no lo entiendo!

*(Rivad, p. 10.)*

Levantaba gigante en pensamiento  
 Sobrias montes de inmortal memoria,  
 Para escalar el cielo, en que caya gloria  
 Procuraba desganar mi tormento,  
 Cuando bajaron rayos por el viento,  
 Vestidos de reuganxa y de victoria,  
 Y remurando de tipos la historia,  
 La máquina abrajaron de mi intento.  
 Fija Baguino, Hilibos y Beloro  
 Me oprimen con pesada valentia,  
 Y mi pecho se ardiente Mongibalo.

Perdon, temora, pues mi culpa lloro;  
 No mostréis mas que son, a' costa mia,  
 Nuestros ojos los rayos, vos el cielo.

*(Rivad, p. 15)*

Cantar que nacen perlas y granetas  
 Si estampas los torcidos de tus patas,  
 Llamar coturnos, breves tus ropales,  
 Escrivis que eres ninfa del Infinito;  
 Decir, siendo tus lodos acientes,  
 Que son tus brazos tiernos, como natas,  
 Cuyas cavillas te vendis baratas,  
 La ninfa de que hacen los obrigatos.

Y un cierto mentis a' fuego lento  
 Para que se derrita un pecho mudo,  
 Si nace a' ser verdugo de proleta,  
 Mas tu misma echas de ver que miento,  
 Que las ninfas todaban panes de oro:  
 Tu no sabes echarme unas volutas.

Sonetos.

Llegó Diciembre sobre el viento helado,  
 Y de flores el campo vio vestido,  
 Y la redonda flama del sol visto  
 Sin luz, y el cielo de otra luz honrado,  
 Parece el mes, en felpas aferrado,  
 Por mirar el milagro nunca oído,  
 Cuando a mi sol de lumbré vio ceñido,  
 Que el cielo alumbra, que enriquece el prado.

La admiracion de maravillas tantas,  
 Obligó el mes y el caso sin segundo  
 A contemplar la luz del claro rayo;  
 Mas huyó luego con retroces plantas,  
 Porque, mudando el natural del mundo,  
 Se iba ya convirtiéndose en mes de mayo.  
 (Divadensya, p. 20.)

Con planta incierta y paso peregrino,  
 Escriba, muerta la luz de tus centellas,  
 Llegaste a la ciudad de tus querellas,  
 Sin dejar ni aun señal de tu camino.  
 Ya el día, primavera y sol divino  
 De tus ojos, tu labio y tu nariz bello,  
 Dieron al agua, al campo, a las estrellas,  
 Luz clara, flores bellas, oro fino.

Ya de la edad tocada tristemente  
 La meta, y pinta tu vitoria ingrata  
 Con pálida color el tiempo airado.  
 Ya oscurece, da al viento, vuelve en plata  
 De los ojos, del labio, de la frente  
 El resplandor, las flores, el brocado.  
 (Divad. p. 22.)

El sol a' noble jurado se provoca  
Cuando sin luz lo dejas descontento,  
Y por gozarte, enfrena el movimiento  
El aura, que de gloria se retoca.

Tus bellos ojos y tu dulce boca,  
De luz divina y de glorioso aliento,  
Quiridia el claro sol y adora el viento,  
Por lo que el uno ve y el otro toca.

Ojos y boca, que tenéis costumbre  
De darme vida, honráis con mas despojos;  
Mi ardiente amor vuestra piedad invoca.

Fáltame aliento y fáltame la lumbre,  
Prestadme vuestra luz, divinos ojos;  
Deba yo vuestro aliento, dulce boca.

(Poesía de Anaya, p. 26.)

Pues son vuestros pinceles, Mohedano,  
Ministro del mas vivo entendimiento,  
Almas que le dan vida al pensamiento,  
Y lenguas con que habla vuestra mano;

Copiad, divino, un ángel a' lo humano,  
De aquella que se alegra en sus tormento,  
Porque tenga a' quien dar del mal que viento  
Las quejas, que se lleva el aire vano.

Cuando el original me diere enojos,  
Quejaréme al retrato; que esto me diera  
Quien trata amor con quien ennobles usa;

Mas temo que quedéis viendo sus ojos,  
Como quien vio a' Campestre o a' Medusa,  
Quamorado o convertido en piedra.

(En la Bibl. de Anaya, página 26.)

A la Asunción de Nra. Sra.

Soneto.

En turquesadas nubes y celajes  
 Están en los alcázares imperios, (empireos, dice Castro por imperios)  
 Con blancas hachas y con blancos cirios, [Empireos sea tambien Capitan.]  
 Del sacro Dios los soberanos pajes.  
 Flumean de mil suertes y linajes  
 Entre amaranos y plateados lirios,  
(Inucensos, epua) Capitan. Inucensos indios y pebetes sirios,  
 Sobre alfombras de broy y follajes.  
 Por manto el sol, la luna por chapinas,  
 Llegó la Virgen a la empírea sala;  
 Vista que esperaba el cielo tanto.  
 Quedáronse a sus pies los serafines,  
 Cantáronle los ángeles la gala,  
 Y sentóla a su lado el Verbo santo.

(Rivad, p. 43.)

Madrigal.<sup>(1)</sup>

Vuela mas que otras veces,  
 Sol, desenlaza libre tu presteza,  
 Y mira no tropieces  
 En tu misma furiosa ligereza.  
 No alcancen a tus portas voladoras  
 Con pies de viento las incintas bonas;  
 Que con mas honra volarás soyada,  
 Que de mi sol vencido y afrontado.

(Rivad, p. 34.)

(1) Esta composición no tiene título ninguno en la edición de Riva-  
 deneyra, pero por que en la forma y en el fondo es un soneto ma-  
 drigal, le pongo este título. Lo mismo he hecho con la otra pieza  
 de nueve versos que se halla en la página, digo, folio 2. vuelto, que es  
 tambien un madrigal delicado, aunque algo conceptualoso.

A una mujer gorda.

Porque sois para mucho  
 Y mujer tan de bucho  
 Y de tan grande pecho,  
 Os quiero grandemente,  
 Y a questo muy sin arte,  
 Que sois de grandes partes,  
 Y de unatro costador,  
 Con nueva maravilla,  
 Sois grande de los grandes de Castilla,  
 Y aunque os hacis tan grave,  
 Que a muchos sois pesada,  
 Como os ven bien tratada,  
 Y es tal vuestra grandera,  
 No se atreve ninguno  
 A seros importeno,  
 Que sois mas mujer que tra,  
 Y asi, qualquiera siente  
 Que lo podreis molar muy facilmente.

Mas si os teneis en mucho  
 Con grande fundamento  
 Y con mayor asiento,  
 Estima en mucho a todos,  
 Porque si sois gorrera  
 Qu ser terrible y fiero,  
 Luchar os hara' alguno,  
 Y con tan suyo ultraje,  
 No es mucho que os mueran vuestro li-  
 [traje.]

(Rivad. p. 24.)

Al Santisimo Sacramento.

(Alm. Blas de S. J. para este corte con de incessto culto.)

Por un amoroso exceso,  
 Al mas potente Señor  
 Lo tiene el diuino amor  
 En estrecha cárcel preso,  
 Y está con tanta ofension,  
 Que aunque él es prisionero,  
 Falta la prision primera  
 Que el falta de la prision.

A San Acacio.

Acacio, si fueran dos,  
Como son diez mil soldados,  
Los que teneis a los lados,  
Os adoraran por Dios.

Glosa.

Quiso la muerte tomar  
 Cristo, qual si no ~~atrayera~~  
 Unido al eterno ser,  
 Y qual si de Dios no fuera  
 La fortalera y poder.  
 Mas tema una muerte Dios,  
 Que yo se' Santo, de vos  
 Y de vuestro valor santo  
 Que no temierades tanto,  
 Acacio, si fueran dos.

Que al morir por su ocasion,  
 Os da con mano sagrada  
 Santa determinacion  
 Dios, asi a capa y espada  
 Peleais como un leon.

Y a los que honran vuestros lados  
 Promete diez mil coronatos,  
 Y según habemos visto,  
 Diez mil hábitos de Cristo  
 Como son diez mil soldados.

Por ganar tales quinquadas  
 Alas tienen con furor  
 De carmin las esmeraldas,  
 Y esthan por vencer mejor,  
 El escudo a las espaldas,  
 Y así los mas ariscados  
 Reconocen admirados,  
 Que son sigiendos a vos  
 Oran por la fe de Dios  
 Los que teneis a los lados.

Y no es mucha esa grandera;  
 Que como vos imitais  
 Del maestro la preterea,  
 A todos les enseñais  
 Su verdadera destreza.  
 Dios es diestro y diestro vos,  
 Gran destreza hay en los dos  
 Y por Dios, que sois tan diestro,  
 Que a no ser Dios el maestro,  
 Os adoraran por Dios.

(Rivad. p. 42.)

4

Selvas, donde en tapetes de esmeralda  
Duermo el verano alegre;  
Plantas, cuyas cortezas  
Ilustré con el nombre de crisalda;  
Calvos penascos, voladoras aves,  
Templadores arroyos,  
En cuyas verdes márgenes  
Os convidé a mis glorias,  
Agora os llamo a que miséis mis lágrimas,  
Vueltas en cautiverio mis victorias  
Y en fuego mi esperanza.  
¿Cuándo oísteis decir de tal mudanza?

Pajaros, fuentes, peñas, plantas, selvas,  
Pues ayer escuchábadome,  
Vosotras, selvas, me ofrecísteis auras;  
Nosotros, verdes árboles, silencio;  
Y por oírme os acercasteis, peñas;  
Vosotras, claras fuentes, os parasteis,  
Y las plumas al viento le negasteis  
Nosotros, dulces pájaros,  
Muevamos mi daño a lástima;  
Pues aquel basilisco  
Con entrañas de hierro  
Derramó por mi seno su ponzoña,  
En apariencia angélica,  
Y agora, como Hércules,  
Muelo con la camisa del Centáuro;  
Y no de verde láuro  
Coronado veréis mi monumento,  
Mas de cenizas débiles;  
Que en fuego me consumo.  
Yré con mi esperanza en vuelta en humo,

Sin las exequias flébiles,  
Que la piedad ofrece a los difuntos,  
Llorad en tanto juntos,  
Selvas, ~~peñas~~ plantas, penascos, fuentes, pajarr.  
Encanto de estos montes,  
¿Qué te movió a matarme  
Y a colgar en tu caso mis despojos?  
¿Por qué, si vides tus divinos ojos,  
No merecí librarme,  
Como quien vido al rayo yendo al cuchillo?  
¿Pídote yo la grana de tus labios  
Ni el azahar de tu oloroso aliento?  
¿De tus mejillas, púrpura y jazmines?  
No, sino el resplandor de aquellas luces,  
De cualquiera trabajo dulce premio.  
Yo haré mis gemidos  
Por bárbaras naciones conocidos;  
Mas callaré tu nombre;  
Que no has de ganar fama con mis males,  
Y yo sé que son tales,  
Que he de ver trasladarlos a los cielos  
Por la color que tienen de mis celos,  
En donde orlabos de oro,  
Acompañados a las lucientes Híadas,  
Omnarán la cerviz del rubio toro,  
Y yo a tus manos muerta,  
Tú imitarás a las demás mujeres,  
Y en la dureza a las colinas frigias.  
Mas ¿puede haber crueldad en rostro angélico?  
En pecho de ángel ¿puede haber miridaura?  
Bien que el dolor me ha puesto en tanto extremo,  
Que de rabiosas quejas  
Hendí los aires anchos,  
La adoración mequé a tu casa y rojas;

Mas era como esclavo fugitivo,  
 Bellisima Crisalda,  
 Pues que las libertades que fingia  
 Truoca agora el amor en duras cárceles,  
 Desde donde despacho peticiones,  
 Al tribunal sagrado de tus ojos.  
 Ya un tiempo vide yo de claras lagrimas,  
 Ricar tus bellor nácares,  
 Pomas en los altares de mi ausencia;  
 Ya un tiempo mi presencia  
 Granjeaste con votos,  
 Y en los templos de Lipria  
 Quemaste con devota reverencia  
 Bálsamo de Judea, e incienso arábigo,  
 Porque ni yo adorase otra belleza  
 Ni tardase a' tus brazos.

Los venenos de Colco,  
 Las yerbas de Herabia,  
 ¿Por ventura hurtaron tu memoria?  
 ¿No fue mi padre el Cáucaso?  
 No trebeje' los pechos de las tigres?  
 Mira que aun no me falta entendimiento  
 Para tu gloria y el dolor que paso.  
 Deten, no hagas caso  
 De ser solo tan falto de ventura,  
 Que si el airado cielo me la niega,  
 Puedes hacer aun mas que el cielo mismo,  
 Concediéndome tanta,  
 Que des a' mi mal gloria, al cielo su vida.  
 Yo grabare' tu nombre en cedro y mármora,  
 Y levantare' templos,  
 Donde a' tu bella imágen



Tendrán desde los blancos alemanes  
Hasta los turquesados agatissos  
En santa y religiosa reverencia,  
Que tanta es de los versos la excelencia.

Y en tanto a' mis querellas,  
No cierras con las palmas los oídos,  
Pues no hay dios tan de bronce,  
Que no se ablande a' los humildes ruegos,  
O no agráden los humos de los fuegos  
Que encienden en sus aras.

Y pues que con los dioses te comparas,  
Recibe el corazon ardiendo, en víctima,  
O gusta que lo ofrezca en tus altares;  
Que tal favor divino  
Al alma será gloria, al cuerpo epítima.

Si es indicio de penas mal sentidas  
Saber decir un hombre lo que siente,  
Y si en las pastoriles buscaréchas  
Cabén también pasiones ciudadanas,  
No te admire el ornato de mis versos.

(Rivad. p. 27.)

---

La negra noche con mojadas plumas  
Ha volando por la turbia sombra,  
Lloviento muevo encima de la gente,  
Cuando sobre clarísimas espumas,  
De que a' sus tiernas plantas hace alfombra,  
Leyes daba el Jordan a' su corriente,  
Y levantando la escarificada frente  
Dentro en sus aguas bellas,

Las mismas que en el cielo vido estrellas,  
 Y apenas se alegró, cuando admirado,  
 Vido bajar del cielo  
 Relámpagos blandiéndose,  
 Y luego un ángel, que de lumbre arrojado,  
 Rasga los aires con ligero vuelo,  
 Y desde lejos sobre el viento bebado  
 Dice, alegrando el suelo,  
 Estas palabras de inmortal sonido:  
 « Tu, Jordan, rey de rios, escogido  
 De Dios, para que a Dios le des mañana  
 Las aguas de bautismo soberano,  
 Y tu margen vestidas de honores florido,  
 Tus sauces peina, tu corriente allanada  
 Con diligencias de piadosa mano. »  
 Dijo; y las plumas por el aire vanas,  
**Batío'** entre fuegos rojos,  
 Y a los del rio seguidoras ign  
 Lo hurto' el cielo; y el Jordan, volviendo  
 A verse sin espanto,  
 Llamo' a sus blancas mayades,  
 Y el mandamiento celestial diciendo,  
 Ponen las manos al trabajo santo,  
 Y apetas, perlas, margenes, tendiendo  
 De azúdar y amaranto,  
 Hermosas galas de la tierna Flora.

No donde el agua frágil, bullidora,  
 Del ríal arrojamiento de las piedras  
 Murmuraba con labios espumosos,  
 Mas donde corre muda, **oio'** la aurora  
 De fruta y flor, de espadana y hierba

Bellos peñones, arcos ambiciosos;  
Vio' de torres y tallos olorosos,  
Por los troncos selvajes  
Ensartijados lenos y follajes;  
Y por la orilla, rica de pintura,  
Mil sartas de corales,  
Y de abjofares, biguidos  
Fue el Jordan, con gallarda hermosura,  
Cordado en claros hilos de cristales,  
El cual, ya convertido en agua pura,  
Andaba con iguales  
Plantas, quietando el reino cristalino.

Mas ya Jesús y el Precursor divino,  
Habiendo por tendido espacio hecho  
A las aguas merced con su presencia,  
Deja el Señor la ropa, y el vecino  
Jordan pisa desnudo el santo pecho,  
A quien hacen las aguas reverencia.  
Unas pies con devota diligencia  
Y paso medio humano  
Quieren herdir el ubar que en la mano  
Tiene el Bautista, y otros, esprimidas,  
De las que vienen luego,  
Besan con labios húmidos,  
De paso, las reliquias mas queridas,  
Que el cielo guarda, el cual, florido fuego,  
Que alumbró y no consume nuestra vida,  
Se abrió, dejando ciego  
Con otra luz mayor el sol dorado.  
Entre fuego el Espíritu sagrado,  
Dando nobleza al valle y a las cumbres,  
Calificó la humanidad del Verbo  
De lo cual fue testigo, si admirado,

Bien que estaba muy lejos, por las lumbres,  
 El infernal espíritu protervo,  
 Mas mientras que se admira el ángel fiero,  
 En agua, en viento y plantas  
 de vieron muchas maravillas santas,  
 En el viento los ángeles cantando,  
 Y en las floridas raras,  
 Y ennumerable pájaros,  
 A Dios gloriosos alabanzas dando,  
 Y en el Jordán reverberantes llamas,  
 Donde los mudos peces, levantando  
 Mateadas escamas,  
 A Dios le daban alabanzas mudas.

(Rivad. p. 44.)

## A San Juan Evangelista.

(Véase la edición de la obra de San Juan Evangelista en el tomo de los escritos apócrifos.)  
 Juan, aunque vos tan querido, que siendo Cristo infinito,  
 No tratéis de regalaros, su principio conocisteis,  
 Estando Cristo afligido; Negó la humana ambición  
 Que es mucho regalo estorvar, A Dios honraba su nobleza,  
 Sobre lo que habéis comido, Y vos, contra esta opinión,  
 Cuando en la cena os encuentro De su protervia y temeraria  
 Durmiendo, por descubrir No sacáis la información  
 Lo que es Dios allá en su centro, Y como tan buen amigo,  
 Dijo que eso no es dormir, Solicitais esto tanto,  
 Sino mirar hacia dentro, Que, en desden del enemigo,  
 Y tan abonado estais Al mismo Espíritu Santo  
 En cuanto queréis hacer Presentantes por testigos,  
 Que aunque contra opinión vais, Conforme al dicho, del cual  
 Después nos hacéis creer Nos asegurastes vos,  
 En los sueños que soñais, Que es Cristo tan principal  
 Y tan bueno como Dios, Y tan gran letrado fuistes  
 Por la línea paternal.

¡Cuánto esa pluma os remonta!  
Pues si de Cristo decís,  
Lo infinito qué dios monta  
En una plana escribís.

Al fin la genealogía  
De Cristo sacáis en suma;  
Y así, con razón decís,  
Que agradece a vuestra pluma  
La prueba de su hidalguesía.

Y aunque, conforme a derecho,  
Quedar franco y libre es visto,  
Quiso por tan alto hecho  
A solo vos pagar Cristo  
De sus reliquias el pedro.

Cuando a los diez rindes el mundo,  
Y huyendo todo van,  
Nos tenéis tan gran demudo,  
Que muriendo el capitán,  
Estáis con él a pie quedo.

Y aunque con pena distinta  
Allí sois mártir con él,  
En Roma no se os despianta  
Cuando en la tina un infiel  
Nunca os halló de otra tinta.

A la Virgen sin mancha  
Os la dan por madre a vos,  
Para cupararla y servir<sup>(1)</sup>  
Porque una ausencia de Dios  
Solo vos podéis suprir,  
Y así, con razón colijo  
Que cuando por nuestro bien  
La Virgen llama a un hijo,  
Que respondéis vos también,  
Pensando que a vos vos dijo.

Ulcito os ha de su mano  
Por su capellán María,  
Y fue acuerdo ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~  
Darle la capellania  
Al presente mas cercano.

Y vuestras manos le dan  
La carne a su misma carne,  
Como digno capellán,  
Aunque ~~ella~~ ~~no~~ ~~la~~ ~~da~~ ~~su~~ ~~carne~~  
Y vos se la daís en pan.

Como en la Iglesia vivís,  
Desde el principio a la gente,  
En la doctrina instruíis,  
Y en las misas comunmente  
El evangelio decís.

Levantáis a Dios el vuelo,  
Sin ser de ninguno visto,  
Y despidiéndoos del suelo,  
Cual gentil-hombre de Cristo  
Que cuerpo entraís en el cielo.

(Rivad. p. 14.)

---

(\*) Reliquias dice la edición de Rivadaneja, pero debe ser reliquias.

(1) Servirla y ~~caparla~~ dice la misma edición, pero para el canonizado debe ser servir y ~~caparla~~.

A la navegacion de S. Raimundo  
desde Mallorca a Barcelona.

Tiran yeguas de mar  
 El carro de cambriante argenteria,  
 Sobre que viene el dia,  
 Con rubias trenzas, de quien puestas llueven;  
 La alcatifa sembrada de diamantes,  
 Se borda y se mitiza  
 De genuli, carmin y azul ceniza,  
 Cuando de sus alcobas,  
 Ceruleas, espumantes,  
 Sale Neptuno horrendo,  
 Quitando de la frente el musgo y rocas,  
 Alborotado con el sordo estruendo  
 Que hacen los tritones,  
 Que en torno van de un manto  
 Que el agua vota, que sustenta un scuto,  
 Y recortado en el azul tridente  
 Con arrugada frente,  
 Mira el barco veloz que va volando,  
 Sus heizadas ondas despreciando.

De claridad, bellas  
 Nido pintada y rica la canoa,  
 Que la luna era proa,  
 La popa el sol, y lo demas costillas,  
 Y viendo aquesta maravilla santa,  
 Bebe el delgado viento,  
 Y a un caracol torcido le da aliento,  
 Y en el profundo estrecho  
 Oyendo furia tanta

Doris con miedo helado

Los azules hijuelos llegó al peñón.

Aparcieron sobre el mar salado

Los escamosos dioses,

A quien Neptuno pide

Aprisa el carro que las ondas mide.

Quisiera subir, a los caballos quita,

Y a valor los incita,

Hasta que el venerable Santo llega,

Y con espuma los tritones ciega.

Parece el mar que bulle

Brocada azul, de plata la entretala

Por donde el carro vuela,

Que por mar gala, a veces se rebulle,

De nácaros cubiertos, las espaldas.

Relumbra el dios que rige

Bienos caballo, de color de azeite,

Que con las ondas chocan,

Del uel entre esmeraldas,

Y sanguinos corales,

Los cabellos al pecho helado tocan

(De quien manan clarísimos cristales),

Y sobre el carro verde

Un caudaloso río

De los barbas presuadas de rocío;

Y los que deste triunfo allí se admiran,

Tambien del viejo miran

Que las canas, por mar ornato, oforra

De una arrugada comba, en verde gorra.

Arrojan los delfines

Por las narices blanca espuma en arco

Sobre el profundo charco,

Y destilando de las verdes erinas

Aljófar, las nevadas asomaron

Y las dulces sirenas

Sobre pintadas conchas de ballenas;  
 Triton, Borco y Proteo  
 Delante se mostraron,  
 Cuando salio, sigiendo  
 Un caballo marino, el dios Neptun  
 (Que con hendido pie va el mar hendiendo);  
 La escuadra de las ninfas,  
 Ligera, en torno zarpa,  
 Midiendo acentos, en dixante y arpa  
 Y tu, Raimundo, sobre el pebro marino  
 Mira, la fiesta en tanto  
 Que hace a tu santissima persona  
 El turquesado mar de Barcelona  
 Con ligera pujanza  
 Al Rey te sigue y con hincladas velas,  
 En tanto que tu virelas,  
 Neviciendo tu barquilla sin esperansa  
 Tornase cana espuma el mar beruileo;  
 Los remeros, que vogan  
 Del movimiento del batir, se abrogan;  
 Abriendo cuevas hondas,  
 Con movimiento beruiles,  
 Herrados, espolones,  
 Pionpen las craspes y ionantes ondas;  
 Tiemblan con los furiosos expellones,  
 Las galeras de Abito,  
 Los forzados, remando,  
 Arroyos de sudor iban ~~caudando~~  
 Y el Rey entiende que un lugar no para,  
 Que colera se abrasa  
 Y arrebatado de un dolor interno,  
 Vierte el coraje por el rostro tierno.  
 Mas tu, tomando tierra,  
 Y religiosa admiracion la orilla,  
 Jaundes la barquilla,  
 Que te libro de la tormenta y guerra,



Y así la mitga en sagrado templo,  
Como cuando devoto  
La tabla al templo consagró el piloto.  
Los hombres que miraron  
El caso sin ejemplo,  
Siguiéndote infinito,  
En confusos tropel, te cercaron,  
Fluyendo las estrellas con los gritos,  
Mas tú ¡oh padre Raimundo!  
Del tropel te adelantas,  
Con rostro humilde y sosegadas plantas,  
Y en tu celda encerrada,  
Del Rey lloras y gimes el pecado,  
El mal, tomando puerto a posesía posesía,  
Se arropienta, te busca y se confiesa.

Cancion, que navegando  
Nos trae de San Raimundo,  
Con el favor de Don Andres de Cordoba,  
No al abrigo tramando  
Ni al pillago profundo  
Fernas, porque la Virgen sanopea  
Te ha prometido cierto  
Buen tiempo, mar tranquilo, dulce puerto.

(Rivad., p. 42.)

---

Cuaderno 3º

Apuntes para la Biblioteca de

Poetas contemporáneos

México

5

Apuntes biográficos del  
Dr. Agustín de Fejada.

---

= Nació en 1568. — Murio en 1635. =

1. — Augustinus Fejada, Antiquanensis in Botica, doctor theologus, et in Granatensis almae sedis collegio portuarius, sacris et amemioribus studiis ovo suo celebrabatur. Vidit, ut fertur, exigua molis opus, quod nondum vidimus, nempe:

Historia de Antequera. Poetica quidem artis, qua valuit, facultas in eo saepius affatimque apparet volumine, quod Flores illustrium Poetarum compilator inscripsit.

Denatus est VIII idus Septemb. 1635, aetatis suae 67.  
(Nicola's Antonio.)

#

2. Muñoz y Romero, en su Diccionario Bibliográfico, apunta la obra siguiente, en el artículo Antequera, marcada con el n.º 14:  
« La Pena de los Gramorados, poema en tres cantos, por el Dr. Agustín de Fejada y Baer. MS. »

El autor de la historia anónima de Antequera de que damos noticia a continuación de estas líneas, y que se halla con el n.º 7 en el diccionario citado, dice que, si cotejamos las octavas del poema de Fejada con otras poesías del mismo, veremos que el autor se excedió a sí mismo en la invención, en la elegancia y en todos los primores de la retórica y poesía. Dedicó su obra al rey Felipe III, siendo príncipe, y su principio es:

Firme amor gran bella u dura u...

El historiador citado dice que de este suceso escribieron tambien Helio Auto-  
n (retrija) en el libro de cuentos que compuso en versos latinos, y ademas:

Juan Pedro Padilla, en su Romancero;

Baltasar Gutierrez;

L. Juan de Velasco, en un libro que imprimió de varias poe-  
sias latinas, dedico una elegia a la historia de los dos amantes, en  
que imita la facilidad de Ovidio, y comienza:

Hic agitur de rupe illa, cui nomen amantes,  
Dum se precipitant morte dedere sua.

Dicha elegia se halla inserta en la obra inédita de Fr. Francisco de  
Cabrera, cuyo MS. (que cita Munoz y Romero con el n.º 4.) se encontra-  
ba en la biblioteca episcopal de Málaga, pero ya no está allí: desapa-  
reció cuando los cantonalistas malagueños se apoderaron del palacio  
episcopal. Creo que es una perdida irreparable, a menos que la  
copia que posee el Sr. D. Serafin Esteban Calderon, sea  
tan exacta y minuciosa, así en el texto como en los dibujos, que la  
haga menos sensible. — Véase la descripción de esta obra en Cabrera.

3.

### Historia de la ciudad de Antequera. (Munoz y Romero, n.º 4.)

MS. incompleto en 2.º, letra del siglo XVII, en la biblioteca de la Aca-  
demia de la Historia, estante 55, núm. 149. — Solo existen 20 capítu-  
los, que tratan de la descripción de Antequera, de algunas propiedades de  
su clima, de los rios Genil y Guadalhorca; siete es Sadua o Saduna,  
o rio de los Confederados; de los rios de Alcázar y de otros de menores  
nombre, de la Fuente de S. Miguel y de la Puente de Piedra, de la laguna  
de sal y de la de Herrera; de las canteras de jaspe, piedra franca y yeso;  
de los torcaes, en cuya descripción lo hace, aunque sin saberlo el autor,  
de algunos monumentos célticos; de la Peña de los Enamorados,  
de la ciudad de Nescania, en territorio de Antequera; de las de An-  
tapa, y su destrucción; de las de Allun, Aneia y Singilia, y cual  
de estas fue Antequera; el autor se decide por Singilia; de la des-  
trucción de esta poblacion, y de su traslacion al sitio que tiene al  
presente Antequera; de la puerta y arco de los Gigantes, y del can-

5

Esta bien escrita esta obra, y es de lamentar que esté incompleta. — No hemos podido averiguar el nombre del autor de esta historia; solo dice en ella que tenía estrecho parentesco con el Dr. Agustín Fejada y Pérez, poeta ilustre y á quien debía la educación de sus primeros años. — Nic. Ant. dice que Fejada dio á luz, según había oído, una Historia de Antequera, de pequeños volúmenes; pero creemos inexacta esta noticia, y que se refiera mas bien, aunque equivocadamente, al poema que escribió sobre el célebre suceso de la Batalla de los Cuamorados.

El autor de la historia anterior, que inserta poesías inéditas de Fejada, que por el dándolo que con él tenía y los trabajos á que se dedicaba hubiera sabido, no menciona mas obras de nuestro poeta referentes á Antequera que el citado poema (de que damos cuenta en el n.º 2) y algunas poesías sueltas. —

#### 4.

D. Martín de Angulo y Pulgar, natural de Loja, en su obra Epístolas satisfactorias escrita al L. Cascales sobre las objeciones que opuso á los poemas de Gongora (Gallardo, t. I, pag. 211, artículo Angulo) dice: (La obra de Angulo se imprimió en 1635. En Abril de dicho año escribió la dedicatoria, en Loja, á su tío.)

«...La proposición... última «que ha de ser (Gongora), lectario ó ismático» (del nuevo estilo), si lo fuere, ó tenido por tal, será en Madrid en compañía del duque de Sesa, conde de Genoa, conde de Villamediana, Marqués de Ayamonte, el Príncipe de Ugentalche, Pedro de Valencia (que bastaba solo), el doctor D. Agustín Collado, el Sr. D. Lorenzo Ramirez de Prado, el padre Horacio Kellia, y D. José Pellicer.

«En Córdoba, Manuel Bonce, Luis Cabrera, D. Juan de Córdoba, abad de Bute, y L. Pedro Diaz de Ribas, comentador del Polifemo y Solida de Gongora.

«En Antequera, el Dr. Fejada y el Maestro Aguilas.

«En Sevilla, D. Juan de Vera y D. Juan de Argüeso.

«En Salamanca, el Maestro Céspedes.

«En Segovia, Maestro de Serna.

«En Toledo, D. Hernán, Zamayo de Vargas.

«En Granada, los doctores Babia, Romero, Chavarría, Loto de Rojas y Martín Vazquez Jimena, y los licenciados Meneses y Morales.

Gallardo da noticia de la siguiente obra (Anónimo, n.º 1051):

1051.— Poética silva. (Biblioteca Campomanes.)

Es un Ms. en 4.º con 224 folios, letra del siglo 17.

En el índice de este cartapacio, como le llama Gallardo, aparecen varias poesías de Hejada, cuyos versos iniciales son los que a continuación pongo:

- + — Divina virgen y del cielo norte... f. 1. (Cancion a' la Virgen.)
- + — Antes de haber tierra, air, mar y fuego... 19 (Silva al elemento del air.)
- a — Angélicas cohortes que en las salas... 111. (Cancion a' la Ascension de la Virgen.)
- + — Al término dichoso que os muestra... 116. (Cancion a' los reyes católicos.)
- Aprendo de amor puro en flamas puras... 125. (Cancion a' los reyes magos.)
- a + — Tóveme discreto, a' cuya sacra frente... 132. (Liras.)
- Mas lirar a' la muerte del rey D. Felipe II.
- Diote, o monarca, en pecho el indio granis... 138. (Soneto al mismo autor.)
- a — Por las rotadas puertas del Oriente... (Al descubrimiento de las Indias de Ceila)
- a — He que en lo fondo del herico pecho... 155. (Cancion al rey D. Felipe II en la jornada de Portugalterra.)
- Herizan el pavon vanaglorioso... 189. (Cancion a' la muerte del rey Felipe II.)
- + — Vaya el río por do sude... 208. (Satiras)

Es un manuscrito curiosísimo que procuraré ver. Contiene además poesías de Babia, Lobo, Pozo, Pedro Rodríguez, Arjona, Morillo, Juan Montero, Pozo de Cáceres (en una junta que también contiene), Mercau, Salinas y María, y 35 sonetos y algunas poesías, que no indica Gallardo nombre de autor, por lo que es de suponer que algunos de aquellos, por lo menos, pertenecían a Hejada. — Hay un soneto que empieza

Tu bella imagen de oro, lúntia, miro... (f. 181)

y una lírica que comienza

Oh bella lúntia hermosa,

¡Qué dios aquí estampó tu paso lento... (178)

que a juzgar por el nombre de lúntia es posible que sea al menos una traducción o imitación de Propertio. Veremos, cuando lleque a ver el precioso manuscrito, si es que llega a verlo alguna vez.

Gallardo copia las poesías que yo señalo con +. Las copiará yo a mi vez. — Las marcadas con la letra a se hallan en las liras de Hejada.

Jallado, en su Biblioteca Española de libros raros y curiosos, cita varios de ellos, y algunos códices, en que se hallan poesías sueltas de nuestro Hejada. Helos aquí con sus números de orden:

1370. Bermudez de Pedraza (D. Juan<sup>co</sup>). Antigüedades y excelencias de Granada. En Madrid 1608. - Hay después del prólogo algunas poesías laureatorias: entre ellas unas

- Quintillas del Dr. Don Agustín de Hejada y Paer.

1861. Alfes y otros asuntos en verso, por Colodrero (véase el n.º 4º y 5º de los apuntes biográficos de Juan de Aguilas.)

En dicha obra se encuentran poesías del Dr. Agustín de Hejada y Paer, racionero de la Santa Iglesia de Granada.

1305. Poesías. - Es un Ms. letra del siglo 17, que contiene muchas poesías del Divino Loto (Luis Barahona de Loto). Sobre la página 145 se halla un soneto de Hejada a la muerte de Loto, que empieza:

Desata, noble espíritu, desata...

Doctísimo Hejada,  
Narrar de la pluma,  
Como sus caballeros por la espada,  
Ninguno con mas títulos presume.  
(Lope de Vega, Laurel de Apolo.)

Este es Hejada  
De altisonantes versos y sonoros  
Con majestad en todo levantada.  
(Cervantes, Viaje del Parnaso.)

— 9. —

Al pie de la Cañion a' la Asunción que copia el Romancero y Cañion  
no sagrados de Rivadencya con el n.º 914 se leen las siguientes líneas:

«Del doctor Agustín de Fejada, natural de Granada (poeta, le hacen de poeta),  
vicerrector de la santa iglesia de Granada. Poeta dirigida por Miguel de Cervantes  
da a ver en su Viaje del Barnabé, y por Kepe de Vega en su Lausol de Apolo.»

— 10. —

González comprende a' Fejada en la escuela de Jóngora. Véase  
el apunte n.º 8 en Juan de Aguilar.

— 11. —

Ticknor no tiene noticia mas que de cinco poesías de  
Fejada, muerta, en las Flores de Espinosa. Véase el apunte  
n.º 5 en Dona Cristobalina, en donde se elogia a' Fejada y el  
que sigue a' continuación, que es el mismo.

— 12. —

«Da ver en cuando tropezamos (en las Flores de Espinosa) con  
poesías de autores olvidados, como Pedro de Linares, Agustín de Fejada Paez,  
y otros, llenos de mérito, y cuya pérdida hubiera sido una verdadera  
degracia. Fejada Paez falleció en 1635 a' la edad de sesenta y siete  
años, y los cinco componimientos que <sup>se imprimen</sup> ~~hay~~ en las Flores, treinta años antes  
de su muerte, son lo único que nos ha quedado de sus escritos.»

Esto dice Ticknor (III, 196) y se equivoca, pues ~~quedamos~~  
y conocemos varios otras poesías de Fejada.

— 13. —

«Hay un lindísimo poema en octavas, imitación del petrusito, aunque  
mucho mas corto, cuyo autor es el sevillano Rodrigo Hernandez de Ribera, que se impri-  
mió en dicha ciudad en 1609 por Mouso Rodriguez Janarra. Al fin del ejemplar  
que poseemos de este libro se halla lo siguiente: dos cancionas, las mejores que  
se han impreso, la primera al glorioso apostol san Pedro, quando fue llamado a  
Cristo N.º S. estando pescando en el mar: su autor el licenciado Rodro Rodriguez,  
la segunda, a' la Asunción de la Virgen N.º S. compuesta por el doctor Fejada,  
Impresas ambas en Sevilla por Simon Roxardo, en la calle de la Sierpe, año  
de 1630.» — Ticknor, III, p. 541.



D. Usidad de Rojas me dice: "que además de sus muchas composiciones costas, sostuvo el Dr. Fajada una polémica, parte de ella en verso y sumamente ingeniosa defendiendo los últimos derramios de Jongora, de quien era muy partidario; que escribió un Poema a la Pená de los Enamorados, y una Historia de Antequera, cuyas obras se encuentran MSS. en la Biblioteca de la Academia de la Historia." Del poema dice Rojas que sospecha tiene algo.

La Historia de Antequera de que habla Rojas es la misma sin duda de que he tratado ya en el apunte n.º 3, por lo que creo se ha equivocado al considerarla de Fajada, pues según Romanos asegura, en ella dice el autor anónimo que tenía estos dos parientes con Fajada; luego no es Fajada el autor de ella.

Partida de sepelio del Dr. Fajada que he descubierto hoy 24 de Mayo de 1880 en la Parroquia de San Sebastian de Antequera, en el folio 12 vto del Libro V titulado "Partidas de difuntos-1635 hasta 1649-n.º 5." :

" El D.º Agustín de Fajada Racionero de la Sta. Iglesia Metropolitana de Granada vecino y residente en esta ciudad de Antequera murió en ella y en siete de Setiembre de mil seiscentos y treinta y cinco años se enterró su cuerpo en el Convento del Sr. Santo Agustín desta dicha ciudad. Otorgó su testamento ante Rodrigo Alonso de Mesa escribano en cinco de dicho mes y año por el qual nombro por sus Albaceas al Lic.º Juan Cau.º de Laserna y al Lic.º Don Francisco Fajada abogado y que se ~~dixesen~~ dixessen trescientas y ochenta missas ocho dellas de anima en los altares prebilegiados desta ciudad y veinte de cuerpo presente: y por su cobdicio ante el dicho escribano en seis de dicho mes ordenó se dixesen ducientas (100) missas, son por todas quinientas y ochenta missas. = Ordenó asimismo que se fundasse una capellanía del valor de un hornos de pan calle Diego Ponce y de su venta las missas que alcançaren a medio ducado. Por primer capellan a Joan Augustini su sobrino y despues a otros y por patrono al Lic.º Don Juan de Fajada abogado su sobrino padre del dicho Capellan = Mientras no fuere sacerdote se digan las missas por colecciona en esta dicha Iglesia de San Sebastian donde ordenó se fundasse dicha Capellanía. = Dieron sus Albaceas la limosna de diez y siete reales para el alma de su difunto. =

Hosanna, hosanna! He aquí la partida de bautismo del Doctor Tejada que he hallado hoy (31 de Mayo de 1880) en la Parroquia de San Sebastian (Libro II, año 1553-70, fol. 206 v.º del año 1567):

« En dos dias del mes de agosto<sup>(\*)</sup> batizo ju dias agustin  
» hijo de frañ<sup>co</sup> de tejada y de su muger fueron sus pa-  
» drinos juan de carmona y su hija doña leonor

JJ Cano. Joan Diaz. »

Hay al margen de la partida precedente la siguiente nota:

« Sacada apudm del Dr. V. e. b. u. y de set<sup>e</sup> de 109 cee y tres as. »

Lo subrayado por mí parece decir: diez y ocho (XVIII) de setiembre de 1623 (MDCXXIII).

(\*) El año es el de mil quinientos sesenta y siete (1567).

Nota: En la foja en que se halla la anterior partida hay varias fir-  
madas por Juan de Aguilar, como bautizante. (Vide Aguilar).  
Juan de Aguilar murió sexagenario en 1636 segun Nicolás Antonio: por esto no es porq<sup>e</sup> allí  
el facsimile de su autografo firma, pues no es JJ seguramente el mismo.

Cancion al rey D. Felipe II

en la jornada de Tugalatoma<sup>(1)</sup>.

Tu, que en lo herido del heroico pecho  
 Mides, con el cuidado sangajoso,  
 Cuanto mide con luz el sol dorado,  
 La del indio, de perlas abundoso  
 Y con ricas mitales satisfecho,  
 La del fiero aleman y hesperio orado,  
 Levanta el rostro, de esplendor ornado,  
 Y cubierta la cerviz nunca domada  
 (Desde el Austro a las Sierras respetada);  
 Que colma con espumante sus sienas  
 De sus sagrados bienes  
 El favorable Hebo,  
 Y me promete palma y lauro nuevo,  
 Si me escuchas lo que él te profetiza  
 (Que es gloria que a los siglos eterniza);  
 Si despreciando el ~~oxigano~~ mare aceru  
 Al italo, aleman y español fiero,  
 Mida el caballo con heridas manos  
 Lo que hay desde la cincha hasta el suelo,  
 Y argente con espuma el freno duro,  
 Y quamenen el bruido doble velo;  
 Los pechos asabismo hispanos  
 (De la misma fiera reio muro)  
 Y el mar (de tu potencia no seguro)  
 Florade el espolon, cercane y abra,

(1) Así es el epigrafe del MS. que está señalado. En la edición de Don Juan Manuel se  
 cubre esta canción así: Al rey don Felipe, nuestro señor. — Jongara escribió esta  
 canción al mismo asunto, que empieza: ... Levanta, España, tu furiosa bandera...

Con quien de crampa nieve el mar se labra;  
Den a' la luz del sol vistosas luces,  
Tus coloradas cruces,  
Y arrote al viento vago  
El venabdo pendon de Santiago,  
Y relumbren al sol yelmos grabados  
Por entre los penachos encrespados,  
Porque ya del inglés piden venganza  
Yelmo, peto, caballo, espada y lanza.

Pues en tu gente invicta y lanzada  
La virtud su virtud acendra y remeda,  
Bata Milan el duro yunque, bata,  
Greve los yelmos, temple bien la greve,  
Quieste hierros y acicale espada,  
Que en sangre tina su color de plata,  
Y en fragua (do la llama se desata)  
Con los roncros martillos arma, forje  
Contra el reino que un tiempo honro' a' San Jorge.  
Y con la belicosa barabanda  
Se amedrente y confunda,  
Y el español supremo  
Contra el gelido inglés muestre su extremo,  
Y el atamor de bronce por do pasa,  
No el agua dulce, mas sulfurea brasa,  
Escupa, con relampagos horrendos,  
Rayos de plomo y truenos estupendos.

Al atambor se le reviente el parche,  
Y el cañon a' la trompa le reviente,  
Y el aire atruene su sonoro aliento,  
Y adonde el pie de tu soldado asiente

57  
Cuando tu victorioso campo marche,  
Con la sangre enemiga esté sangriento;  
Cuando puebles el húmedo elemento,  
Y con móviles casas abras surco  
Al inglés rojo y al soberbio turco,  
Tus coronadas popas y tus gabias,  
Llenas de gentes sabias,  
De despojos tan llenas  
Vendrán, que los que están en las cadenas  
No podrán con el remo abrir camino;  
Mas para proseguir tan buen destino,  
Al duro banco el brazo hereje amarra,  
Para que el mar con remos, oar y barra.

Pero ten cuenta, cuando ya la lanza  
Contra el pirata inglés, bravo enarboles,  
Y el nervio estires del corvado atle,  
Que la salobre plata la arreboles  
Con su herética sangre por venganza,  
Y déis rojo color al blanco charco;  
Su nao mayor tu mas pequeño barco  
A jorro arrastrará, y aun sus banderas  
Desarrán de la mar las aguas fieras;  
Veráuse en sus navios abrasados,  
Los arcos destrozados,  
Y sus bota, espadas  
Sin gloria por el suelo derribadas,  
Dicas aljabas y saetas fuertes  
Que propio daño suyo y propias muertes,  
Sus galeras quemadas, sus naos rotas,  
Urcas, barcas, esquifes, galeotas.  
El mar envuelto con arenas hondas,

Con los cuerpos que nadan, no ~~flotando~~  
Por estos de la vida despojados,  
Como con arañas, adornando  
Su orilla irá con ellos y con ondas,  
De los ojos esmaltes ya majados.  
Veráse por tus mástiles, abrado,  
Ricos trofeos de inmortal memoria,  
Del león victorioso justa gloria;  
Y al cielo perlas líquidas verémos  
Que arrojarán tus remos  
Por mensajeros ciertos  
De las victorias que honrarán tus puertos,  
Con que se turbarán esos turbantes  
De los bárbaros ciegos arrogantes,  
Sin que le valga al scita y masageta  
El cielo barrer con la saeta.

Verá entonces á tus pies ruididos  
Solas, petos, montantes y celados,  
Arjos, ballestas, dardos, tablachinas,  
Dagas, estoque, picas, con espadas,  
Manoplas, brazaletes y lucidos  
Yelmos, rodela, cota, eulebrinas,  
Alfaragés duro, mallas jacerinas,  
Truenos, pasavolantes y bombardas,  
Jinetas, partezanas y alabardas,  
Trabucos, basiliscos y mosquetes,  
Orombas y mosteretes,  
Venablos y gorguees,  
Trabucos, roneos (~~graves~~) graves, arcabuces  
Las balas, escopetas y corasas,  
Hierros, sillas, testeras, frenos, mazas;

58  
Y al fin de todo sus cervices duras  
Sujetas á tus lazos y ataduras.

Y tú, pimpollo tierno y tierna planta,  
Fecundo en nombre del que fué segundo,  
Del tronco de Austria singular renuevo,  
Aumenta con tu edad el bien al mundo,  
Pues que ves cuán soberbio se levanta  
Quien goza poco del hermoso Febo,  
Promete nueva gloria y siglo nuevo.

Y pues el brío juvenil apenas  
Se ha divertido por tus reales venas,  
Abrevia el tiempo que de acero claro  
Cubras el cuerpo raro,  
Y con espada y lanza  
Excedas la opinión de tu esperanza,  
Y pues que de la nuestra eres columna,  
No temas hado, tiempo ni fortuna;  
Que á tu querer (del mundo respetado)  
Responderán fortuna, tiempo y hado.

Y en tanto, oh tú, gran niño de Orontina,  
(De armas un tiempo singular trofeo),  
Sacude aquesta infamia que te infama;  
Adorna tu blason con el deseo  
Con que te quiere honrar la invicta España.  
(Pues ves que á veces te apellida y llama),  
Antes que encienda su corrusca llama  
Tus muros, capiteles y molduras,  
Y las torres del tiempo no seguras;  
¿Porqué sujetas tu feroz bravura  
Y mujeril vileza,  
Y tu gran valentía

A cabera de seso tan vacia?

Pues la régia corona y la diadema  
Por serre puesta en frente tal, blasfema,  
Por ser mas digna <sup>mas</sup> lasciva frente  
Que el viso de oro enrespe el fuego ardiente.

Si esperas à tu Arturo hecho cuervo,  
Lleno de glorias y de triunfos lleno,  
¿Por qué de ti no arrojás esa graja  
Antes que cunda mas su corral veneno?  
Hija proterva de varon protervo,  
Que el poder que dió à Dios Cristo ataja,  
Aunque en esto su gloria se aventaja,  
Pues han poblado por su heraje celo  
Cuerpos las horas, ànimas el cielo;  
Enrubiaudo de mártir sangre santa,  
Que al cielo se levanta,  
Tus yerbas y tus flores,  
Que dieron otro tiempo mil dolores  
De holocaustos, de victimas y ofrendas,  
Para el dios de Israel queridas prendas,  
Y agora solo dan horror eterno,  
Triste prodigio del horrendo infierno?

Caucion, detén el vuelo;  
Que mayor lauro te promete el cielo  
Cuando, alcanzada la britana gloria,  
Vidos preste el mundo al verso culto;  
Que yo he de ser Virgilio de tal Morte,  
Que esparza el nombre muyo y mi memoria  
Desde Pirene hasta aquella parte  
Que inflama el fuego de Canopo oculto,  
Y desde el Oceano  
Hasta el mar que con hielo está cano.

(Horas de Panto ilustras, p. 5. edic. Rivad.)



de todo lo contenido en este volumen.

	folio.
(Prólogo - - - - - folio V.)	
Juan Galindo - - - - -	1
Juan de Vilches - - - - -	8
Juan de Mora - - - - -	19
Luis Galvez de Montalvo - - - - -	21
Pedro de Espinosa - - - - -	32
Agustin de Fejada Paer - - - - -	50
Luis Martin de la Plaza - - - - -	90
D. <sup>a</sup> Cristobalina Fernandez de Alarcou - - - - -	106
Juan Bautista de Mesa - - - - -	114
Antonio Mohedano - - - - -	118
D. <sup>a</sup> Luciana de Navarra - - - - -	122
D. <sup>a</sup> Hipolita de Navarra - - - - -	124
Juan de la Llana - - - - -	126
Juan de Aguilar - - - - -	128
El Divino Soto - - - - -	134
D. Teronismo de Porsas - - - - -	148
- Sonetos de autor anonimo - - - - -	184
- Varias composiciones anonimas - - - - -	185
Chistes de contrabando por el Br. Yzquierdo. - - - - -	186
Romance que empieza: «Te dije como anoche...» - - - - -	188
Poesias en alabanza de Solano de Luque - - - - -	189
Varias Poesias - - - - -	189. <sup>eto</sup>
Pedro Teronismo Guttero - - - - -	190
Fray Gaspar de los Reyes - - - - -	192
Fray Juan de Victoria, Prior de Arco. - - - - -	194
D. Juan Jose del Nio y Andrade de la Torre - - - - -	200
D. Pedro Alejandro de Arrese - - - - -	200. <sup>eto</sup>

## Soneto.

Despoja el hierro al erizado suelo  
Del verde y hermosísimo atavío;  
Detiene el curso el presuroso río  
Porque a sus multas aguas prende el cielo.  
El cielo, vuelto en nubes, muestra el velo,  
El viento sopla proceloso y frío,  
El mar, bramando con hinchado brío,  
Corriente, monte, de agua sube al cielo.  
Asoma la florida primavera,  
Y el campo, antes desnudo, adorna y viste,  
Suelta las aguas, da templanza al viento,  
<sup>telara</sup> ~~el~~ ~~ara~~ el cielo, aplaca la mar fiera;  
Que al fin tiene mudanza el tiempo triste,  
Y espero la tundra' mi gran tormento.  
(Honoré de Poitiers, ilustrado.)

## El Sabio.<sup>(\*)</sup>

Liras. (a)

Joven discreto, a cuya sacra frente (1)  
Las hijas de Penes (2)  
Promete en galardón el dios Tímbrico,  
Por ser la clara espuma' de su fuente  
Prestale oído atento  
Al son confuso de mi rudo acento (3).  
Que aunque suene mi voz ruda y confusa (4),  
No es de tan baja estima (5)

(\*) Quintana la inventó en un poema en verso Sprach, que es 71, de sus diversos, en 1561 y murió en 1596.

(a) Copiamos esta poesía de la obra de Gallardo. Pero síndese en muchos versos muy diferente de como se halla en la Bibl. de Ant. Usp. Honoré de Poitiers, ilustrado, pensamos, al poeta de la página del verso que se lee de distinto modo en las dos obras citadas.

(1) Cara constante, a cuya sacra frente.

(2) Las hijas de Penes

(3) Al son confuso de mi rudo acento.

(4) Que aunque suene mi voz ruda y confusa.

(5) No es de tan poca estima.

Que no humillase la soberbia cima,  
El sacro Pindo, al cenear mi musa (1)  
Con sus dulces quezallas,  
Del aire y cielo las regiones bellas.

Y ya se vio colgar de un verde lauro  
Su bien templada lira  
Ficiera por Dafne, como el gime y suspira,  
Mientras que oíllas del sagrado Dauro  
Sonaba mi instrumento,  
Y darle grato oído estando atento,

Y ya se vio también vibrar la laura,  
El brazo sacudiendo  
El escudo fúgoso Marte horrendo,  
Dando de muerte, sin cierta esperanza (2);  
Mas mi canto, aunque rudo,  
Le hizo suspender laura y escudo.

Y entre las sombras que la muerte viste  
De amarillez, y espanto  
Hubo atención a mi acordado canto;  
Y porque al Caesares horrido y triste  
Su dulzura no dome,  
Pluton se enterneció y viadoso oyóme (3).

Que el verso fácil, dulce y numeroso (4)  
Los dios, celestiales,  
Aplaca, y a los dios infernales;  
Porque la concordancia es don glorioso (5),  
Fautó, que su enemigo  
De sí mismo no puede ser amigo?

Mucho puede, señor, y mucho vale  
Cualquier estilo terro  
De un grave, sonoro y alto verso (6)  
Que de un sabio y divino pecho sale,  
Tal cual es ese nuestro,  
A Hebo espanto, y gloria al siglo nuestro.

(1) Del sacro Pindo al cenear mi musa.  
(2) Vestid de diamante y de conchagua.  
(3) #... y el canto oyóme.

(4) ... terro y numeroso  
(5) ... es don glorioso  
(6) De un sabio, sonoro y alto verso.

Vése este tal entre salobres ondas  
 Que al cielo se levantan,  
 Y que en peñascos cóncavos quebrantan  
 En muerte envueltas las arenas hondas.  
 Mas sacando su aliento,  
 Calma el mar, rinde el tiempo, eufana el viento.

Vése este tal donde el furioso Escita  
 Entre escarchada nieve  
 Sangre espumosa de caballo bebe,  
 Y va ante él, aunque mas su furia incita,  
 Mas seguro y constante  
 Fue ante el ladrón desnudo caminante.

<sup>ajá,</sup>  
 Y por suerte, de su pátrio muro (1)  
 El contrario avasalla  
 La libertad a' fuerza de batalla,  
 Entre el asalto y el despojo duro (2)  
 Durla de su enemigo,  
 Porque sus bienes llevará consigo?

¡Dichoso el tal! dichoso, pues que puede  
 Su trofeo divino  
 Colgar de cualquier soble o' cualquier pino,  
 Sin que fuesca o' envidia se lo vede;  
 Pues nunca a' su esperanza  
 El tiempo volador hizo mudanza.

Salte hermosa del alegre oriente (3)  
 La aljofarada aurora  
 Que el cielo de oro y bermellon colora,  
 Y sale al caer del sol en occidente.  
 La noche de su gruta  
 Que abra el mar, cubre el mundo, el cielo onluta.

(1) Y si, por caso, de su pátrio muro...

(2) Entre el despojo como está seguro...

(3) Sale hermosa del alegre oriente...

Vístese el verano, y de pintados, flores  
 Y verdes esmeraldas  
 Borda del campo las tendidas, faldas;  
 Y tras él, de humedad lleno y temblor,  
 Luego el invierno marcha,  
 Que hojas bate, flor quema y campo escarcha  
 Atravesando de oro entre cristal luciente  
 Mezclando el claro río  
 Va a descansar al mar su furor y brío.  
 Pero no siempre lleva su corriente  
 Por una misma tierra,  
 Que ya lo impide un valle, ya una sierra.  
 No siempre el Apesimino blanco lleno  
 Está de nieve fría,  
 Ni siempre muestra la cabera umbria;  
 Porque tal vez descubre verde el seno,  
 Y oudea al sol hermoso  
 Su cabello gentil, verde y frondoso (1).  
 No siempre el justo cielo favorece  
 Los intentos humanos,  
 Porque penetra bien que son livianos  
 Y que cualquier favor los derrance:  
 Y por esto Fortuna  
 Imita en sus mudanzas, a la luna.  
 ¡Qué de veces se vio en noche serena,  
 Lleno el rostro hermoso  
 De blanca plata y resplandor lustroso,  
 Llenos los cuernos de la luna llena,  
 Y despedir centellas,  
 Claras y nitilantes, las estrellas!  
 ¡Y qué de veces en un punto luego  
 Se vio triste y añublada,  
 Otor los cuernos y su luz menguada,  
 Amarilla su plata, muerto el fuego,

(1) Esta estrofa no aparece en la edición de Rivadeneira.

61  
Y las centellas muertas,  
Y las estrellas de humedad cubiertas!  
¡Que de veces se vio' subir la nave  
La mar en leche puesta,  
A quien las velas candidas, aprista,  
Con fresco aliento un céfiro suave,  
Y ella va alegremente  
Presnada de riquezas del Oriente! (1)

Y cuando así, se espuma el bravo viento,  
Que de antes era blando,  
Las estrellas con ondas arrotando,  
Y el ímpetu furioso de su aliento  
Sacude y arrebatá  
Velas, nube, riquezas, oro y plata.

Se case el río, el mar y mar se alborá,  
Y eclipsase la luna,  
Y truécase el tiempo, múdase fortuna,  
Pasa el día, la noche se alijera,  
Y todo nos molesta.  
¡Oh santo cielo! ¿que mudanza es esta?

Solo el sabio se ve firme y constante  
Entre mudanzas tantas,  
Porque tiene firmísimas las plantas  
Sobre duras columnas de diamante,  
¿Mas ¿quien será este sabio?

Que en sus loores moveré mi labio

«¡Oh, salve (le dirá) tú que se quita  
De las injurias largas  
Del tiempo, tan mudable como amargas,  
Mas tan dallas y del firme cual muro!  
Tus pies humilde beso;  
Pues para tanto te ha bastado el seso,

---

(1) Tampoco aparecen esta estrofe ni la siguiente en la edición de Rivadeneyra.

» Tú solo ves el caliteloso pecho  
Del hombre fementido  
Que el cuerno agudo en heno trae encaudido,  
Y que solo procura su prorecho,  
Y en apariencia humana  
Cubre el intento cruel de tigre hisana.  
Tú solo ves (con gloria de tu nombre,  
aunque Fortuna mede)  
Que el mayor mal que al hombre le sucede  
No es de las fieras, no, sino del hombre;  
Que la fiera se amansa,  
Y el hombre su daño de otro no se causa.

» Arman al fiero león las garras gruesas,  
Cuerno al toro furioso,  
Ligerona a la onza, fuesca al oso,  
Uñas y pico al grifo, al lebral presas,  
Y al mortífero seno  
De la sierpe cruel mortal veneno.

» Mas al hombre, por ser mas cruel y fiero  
Que onza y león furioso,  
Que sierpe, toro, grifo, lebral, oso,  
Naturalera lo arma en ser ligero  
Veneno, cuerno, presas,  
Fuescas, uñas y pico, y garras gruesas.»

» Mas ¿que divino espíritu me inflama;  
Que a mi llano lenguaje  
De trágico lo adorna y alto traje,  
Y de la humilde tierra lo encarama  
A la cumbre sagrada,  
De virginales plantas paseada?  
Mejor será, Señor, que nos buslemos  
De ver las pretensiones,  
Que encierran los humanos corazones,  
Siguiendo sus mortíferos extremos,

60

Y en amistad constante  
 Vulgarado, vivir de aquí adelante,  
 Y que abrazando la voz, cisme divino,  
 Et dauro deis tal fama  
 Que cetro alcance en cuanto el sol inflama,  
 Y que el fayo vellones de oro fino  
 Y otras riquezas varias  
 Le rinda en censo y contribuya en parias<sup>(1)</sup>  
 Y en voz, como en laurel verde y sagrado,  
 Después que he dado al viento  
 La ronca voz, suspendo mi instrumento  
 Que ha sido tan oído y celebrado,  
 Y por voz ha podido  
 De la muerte triunfar, tiempo y olvido.  
 Y vivéis, al desvolgarlo, mil hazards,  
 Que gente española,  
 Del mar sulcando las bramantes olas,  
 Hicieron en regiones mar, extrañas;  
 Que si Kebo no miente,  
 Do rian espanto al sur, miedo al oriente.

---

### A la Asuncion<sup>(2)</sup>.

Angélicas cohortes,<sup>(3)</sup> que en las salas  
 Llenas de olor de gloria, con inmenso  
 Gozo, de que llenais el clar' cielo,  
 Andáis batiendo las borádas alas,  
 Y al eterno Be gente dais consuelo,  
 Que olor respira de inmortal consuelo,  
 Torced el blando vuelo,

(1) Tampoco se lee esta estrofa en la referida edición.

(2) Se halla en las Flores de Espinosa, y en el Romancero y Cancionero sagrados, en el n.º 917.

(3) En la. 1.ª y en el Romancero en las escuadras; Calantes, en Sevilla.



Y recibid en vuestras bellas plumas,  
A la que encierra en si' las gracias sumas,  
Pues que rompiendo la fulgente masa,  
Del cielo cristalina,  
Fue á la tierra le sirve de cortina,  
Veis que el un firmamento y otro pasa,  
Hasta llegar al trono do reside  
El que del cielo el movimiento mide.

Viendo que unida al cuerpo la alma santa,  
Virgen gloriosa, para el hijo subes,  
Por ser del alma pura el cuerpo puro,  
La luna á recibirte se adelanta,  
Y dejas envidiosas á las nubes;  
Mercurio y Venus dan lugar seguro,  
Llegas al cuarto muro,  
Fue en luminoso carro el sol rodea,  
Y viendo que tu luz la suya ofea,  
Dejan corona, carro, cetro y silla;  
Jove, Saturno y Marte  
Admirados se apartan á una parte,  
Y el firmamento otavo se te humilla,  
El áqueo cielo, con el primer noble,  
Hasta que llegas al empíreo inmoble;  
Donde por los lucíferos balcones,  
A quien adorman cercos mutilantes,  
Se aroman á mirar tu triunfo egregio  
Las celestiales inclitas legiones,  
De divinos espíritus triunfantes,  
Fue gozan de tan alto privilegio;  
Cuyo santo colegio  
En dulces voces, preguntando autona:  
«¿Quién es esta que goza tal corona,  
Que muy mas bella que la aurora bella,  
De desiertos collados  
Viene á habitar los cielos estrallados,

Y el sol y luna con sus plantas huellas,  
A cuyas puras y nevadas plantas  
Se postran las esquadras sacrosantas.

» ¿Quién es aquesta que brotando gracia,  
Llena de dones, rica de despojos,  
Va con su luz los cielos serenando,  
Y cual cedro oloroso, que se espacia  
En Abano, tráisí' lleva los ojos,  
Y el consistorio alegre está alegrando? »

Vais tal poder mostrando,  
Reina divina, que en la corte santa  
Nuestra subida admira, eleva, espanta;  
Pues « ¿quién es este, un tiempo preguntaron,  
El que de sangre pura  
Ténida trae la sacra vestidura? »  
Cuando, subiendo Cristo, se admiraron,  
De muerte que del Hijo y de la Madre  
Se admira el cielo y se contentó el Padre.

El cual con voz, a' quien respeta el cielo,  
Del pecho inmenso de la inmensa ciencia,  
Estando atento el santo con alado,  
La respuesta sacó, quitando el velo  
Que ofuscaba la angélica prudencia,  
Por ver de tal valor lo preguntado:

« La que veis a' mi lado,  
Bordados con estrallas, manto y faldas,  
Luna en los pies y sol en las espaldas,  
De mis tesoros es el rico erario,

Y la sacra canoa,  
Tan en diosada perla popa a' proa,  
Que fué de mis reliquias relicario,  
Pues a' nuestro Virgenito jocundo  
Probó del cielo y dio' a' la luz del mundo.  
» Esta es la que elegí por dulce esposa

Antes que en dor quiciátes, de oro puro  
Desdoblare el celeste mortal velo,  
Antes que diese dor el lirio y rosa,  
Y antes que con la falda el suelo duro  
Desare el monte, y con la sombra el cielo;  
¿cómo tejía el velo  
De variadas sedas y colores,  
Ni del mar sufranaban los furros,  
Y entre la radiante muchedumbre  
De los blancos diamantes,  
De las estrellas, rayos rutilantes,  
Del claro sol aun no esparcían su lumbré,  
Cuando estaba elegida esta doncella  
Por hija, madre y por esposa bella.

«Esta es la palma altiva de quien ornó  
La majestad excelsa de mis sienes,  
Que, por ser flor humilde, es palma altiva;  
Hermosa oliva que es del cielo adorno,  
Que por fruto produce varios bienes,  
Y es bueno el fruto de la buena oliva;  
Esta es la fuente viva,  
Cuyos puros y líquidos cristales  
Debieron de mi Hijo los corales,  
Y es el ciprés que corrupción desvía;  
Questo fuente y cerrado  
En donde el hombre y Dios se han concertado.  
¡Keliz hora, buen tiempo, alegre día  
En que la causa fué de tal concierto  
Tal palma, oliva, fuente, ciprés, questo!»

Las profundas palabras del inmenso  
Formador desta máquina admiraron  
Los bellor héroes de la Iglesia santa;  
Con un silencio tácito y suspenso  
A la Reina del cielo contemplaron

64

Con la gloria que entre ellos se levanta,  
Pues la una y otra planta  
Fijó sobre los coron de los ángeles.  
Deja los principados, los arcángeles,  
Potestades, virtudes, deja, atrasa,  
Y las dominaciones,  
Y los tronos, de Dios ricos blasones,  
Los sabios, querubines, y do abrasa  
Amor al serafín, y llega al sésio  
Donde Dios pisa el claro capitolio.

Los doce cisnes, que con voz subida,  
Que oyó la gente de los dos coluros,  
Nueva ley de Dios nuevo publicaron,  
Por hallarse á la dulce despedida,  
Qu vagas nubes por los aires puros  
A la alta cumbre de Sion llegaron,  
Adonde se juntaron  
El que pisaba de la negra Etiopia  
De verdes esmeraldas rica copia,  
Y el que la estéril Siria y rica itage,  
Y el que vido de Roma  
La fronte altiva, que soberbios doma,  
Y el que de Egipto la llanura arraya,  
Donde el mar vilo cuando en él se mete,  
Siete heridas, da con cuernos siete.

eso faltó el que á la santa Palestina  
Dio' nuevo lustre con su sangre roja,  
Ni el que la Frigia vio' al lanero sujeta,  
Ni el que en España el santo cuerpo inclina,  
Ni el que bebe del río que se arroja  
Con corriente mansísima y quieta,  
Ni el que bañó en Itage

Los labios, ni el que en la India ancha ignota  
De horrendas gentes torpes obras notas,  
Ni el que del templo de Ofeso se admira,  
Ni el que anduvo do el Ubro.  
Al mar hace de sí claro registro.

Al fin de cuantas partes el sol mira  
Hegaron los apóstoles sagrados,  
De Sion á los fértiles collados.

Alzó el divino monte la corona  
De nuevas flores guarnecida y llena,  
Apartando las hojas de la frente;  
Y el claro Siloe, á quien no corona,  
Cual suele, humilde caña ó tierna arena,  
Mostró el rostro de nácar excelente.

Ámbar puro y luciente  
En los vellones de oro le reluce,  
Y en cuernos de coral la plata luce,  
Y la sublime barba venerada

Despide mil raudales  
De aljófares, de perlas y cristales,  
Por entre la corriente sosegada,  
Que mostraba este día su tesoro  
De aljófar, perlas, ámbar, plata y oro.

Subió la Virgen, y subió la vista,  
Y tras ella, del colegio enlanceado,  
Que aumenta el agua el río con su llanto;  
Dejaba por donde iba pecha lista  
De un púrpúreo color áureo, encendido  
De los rayos que daba de sí el manto  
Puro, cerúleo y santo.

Y viause los cielos estrellados  
De raímos de espíritus enajados,  
Midiendo en áureas liras dulce acento,  
Y las celestes puertas,

6

De diamantina chapería cubiertas,  
Heno de triunfo el reino del contento.  
Al fin, coros, la Virgen, suelo, esfera  
Cantan, triunfa, se alegra y reverbera!  
Cancion, que tras la aurora vas subiendo  
A las empinadas salas,  
Con su luz ilustrándote las alas,  
No temas del olvido el golfo horrendo,  
Que pues te argentan rayos de tal luna,  
De olvido triunfarás, tiempo y fortuna!

---

### A la desembarcacion de los Santos de Granada (1)

Por las roxedas puertas del oriente  
Ya se aromaba la purpúrea aurora,  
Derramando mil rosas de su falda,  
De perlas y cristal y oro luciente.  
Las flores aljofara, el campo dora  
Con los rayos que arroja su guirnalda,  
Cuando sintió' hender su ondulosa espalda  
El gran retor de la pútilago espumante,  
Y en ver tal maravilla,  
Deja el asiento de cristal bruñido,  
Y la cana cabeza abriendo, vió  
Sus ondas con cenizas libre y pujante,  
Una, aunque pobre, célebre barquilla,  
Que a unos siete varones da hospedaje,  
De alto ser, grave aspecto y pobre traje,  
Las ondas, con el céfiro encespándose,  
Y de la aurora el resplendor heriendo,

(1) En el Ms. de la Bibl. de Campomanes, que esta Gallardo, se titula esta Cancion así:  
« A desembarco de los discipulos de Cecilia en Espana »

Las aguas en cristal las convertía,  
Y así la alegre barca desliziándose,  
Segura iba con impetu hirviendo  
La rápida y veloz argenteria,  
Y a la dulce marea que bullía.  
Se vieron las nereidas y tritones  
Danzar en torno della,  
Y los delfines, por hacerse salvos,  
Por las boras brotar espumas albas,  
Y hacer difusiones de mil sonos!  
De las ninfas la escuadra alegre y bella,  
Havoreciendo a' un divino intento  
Aurora, ninfas, mar, tritones, viento.

Y el claro día del húmido tridente,  
Mirando en segura confianza,  
Atunquela, las ondas riende, el viento enfrena,  
Tres veces sacudió la helada frente,  
Diciendo: «Vete en paz, que mucho alcaura  
Quien a' mi reino y viento encadena.  
¿De qué deidad, me di, barca, vas llena,  
Que de mis ondas triunfas tan segura,  
Que enojarte no puedo?  
O ¿qué escuadron es ese ~~de~~ <sup>des</sup> siete,  
Que mil granderos, cada cual promete,  
La menor de las cuales, te asegura,  
¿Te otorga triunfos y me pone miedo?  
Vete en paz, pues que puedes, como esciento,  
Reudir mar, salvar hombres, tomar puerto.»

Y así la humilde barca rogada,  
De blando golpe de la mar batida,  
Tomando tierra despreció las olas;  
La tierra digo, invicta y laureada,  
De mil bienes, del cielo enriquecida,  
Que al mundo y tirco lunas piso y colas,

Y cuando en las arenas españolas,  
 Los siete héroes de valor inmenso,  
 Y del mundo blasones,  
 Pusieron las desnudas sacras plantas,  
 Que agora pisan las estrellas santas,  
 Con un silencio tácil y suspenso  
 Del gran Cecilio escuchan las razones,  
 Que así, movido de un impulso santo  
 De valor, pone brío, quita espanto.

y  
 Ya veis la tierra a' quien promete el cielo  
 Mil glorias y mil triunfos y mil palmas,  
 Para sembrar dispuesta el sacro grano;  
 Dispuesta está la mies, dispuesto el suelo  
 Para poblar el cielo de mas almas,  
 Que a' los árboles, hojas, arena al llano,  
 Y para la labor de vuestra mano  
 Os da, cual veis, España tallos tiernos,  
 Y ofrece vides tantas,  
 Que llevan fruto, que produzca flores,  
 Que enamoren al cielo con olores,  
 Que quebranten la furia d' los infiernos,  
 La mies, tallos, olor, granos y plantas,  
 Y puedan, imitando estos ejemplos,  
 Creer en Dios, tener fe', levantar templos.

Ved el ganado que por altos riesgos  
 De la fe' verdadera se remonta,  
 Y a' Dios con ritos bárbaros ultraja;  
 Nuestro es el recogerlo a' los apriscos  
 De verdadera fe' de virtud pronta,  
 Que ensalza humildes, que soberbios baja.  
 La humildad veis tan pobre, humilde y baja,  
 De que Dios nos levanta y entroniza.



A tan divino oficio,  
Pues que nos hace ¡oh maravilla extraña!  
Los primeros apóstoles de España,  
Por quien sus estatutos eterniza,  
Da fe al ganado, rito, quita y vicio;  
Por quien puede la gente deste suelo  
Ver a' Dios, vestir luz, pisar el cielo.

No nos promete púrpura de tío,  
Et quien la crespá coucha del mar tío, (copia)  
Ni altas palacios con follaje de oro,  
Ni diamante, rubí, perla, zafiro,  
Ni la corona que los reyes usan,  
Ni montes altos de inmortál tesoro,  
Ni guardando el vincel bello decoro,  
Ubiñeos, lavos de soberbia, tallas,  
Dorados capiteles,  
Ni arcos altivos de artificio raro,  
De los breñidos marañones de Paro;  
No estatuas, no trofeos, no medallas,  
Nan milagros, de unisio, pincel,  
Por conocer riquezas desta suerte,  
Tauer fin, ser escoria, alcanzar muerte.

Mas en lugar de púrpura demanda  
Quien rige el globo de inmortal luz,  
Nuestra sangre que tío aquestos llanos,  
Y en lugar de oro fulgido, nos manda  
Con vestir estos pueblos andaluces,  
Oraros al mundo y a' su Dios profano.  
Estos son los blasones soberanos,  
Perder la vida y darla a' la esperanza  
Por cumplir su mandado;  
Que obedecer a' Dios y su decoro  
Es reino, mando, honor, riqueza, oro,

Porque el que sirve a' dios todo lo alcanza,  
Y cada cual del conclave sagrado,  
Al razonar del capitán valiente,  
Las cejas enarció y alzó la frente,  
Y así, Andalecio, Tesifon, Segundo,  
Torcato, Tricio y el sagrado Eufracio  
Aun no cobran para el sacro oficio,  
Y entrambos por el visitar del mundo  
Aman, y quieran de su ancho espacio  
Tropellar la maldad, quitar el vicio,  
Porque el honroso fin de un ejercicio  
A honrosos pechos a' valor incita;  
Que la virtud es rayo,  
Que lo dificultoso siempre emprende,  
Y el rayo al sobre, y no a' la cana, ofende,  
Y la dificultad el premio quita,  
Y el oro se acrisola en el ensayo;  
Y así responde, firme mas que un monte,  
En nombre de los cinco, Tesifonte:  
« Puede el rigor de la arrogante Roma  
Y el fiero orgullo de ese van tirano,  
Las fieras manos de sus garras fieras,  
Mostrar su furia, que medrosos doma;  
Su rabia airada, su furor insano,  
Afilar armas y encender hogueras,  
Juventar mil crueldades, carniceros,  
Torn de bronce, a' quien el fuego inflama,  
Mil escúleos y abrojos;  
Que la fe mostrará su valor luego  
En escúleos, abrojos, torn, fuego,  
Nunciando su rigor sangriento, infame,  
Y alcauzando por él tales despojos,

Que pueda el resplandor de nuestra llama  
Ser blason, tener vida y tener fama. »

Moridos pues de un fervoroso celo  
Y ardiendo en un católico coraje,  
Se apartan y dividen por la tierra;  
Pero tú, granadino y feliz suelo,  
A quien el mundo rinde vasallaje,  
El triunfo alcansas de tan noble guerra,  
Pues que tu seno abriga, oculta, encierra  
De los siete faros, tres faros,  
Cuyas claras centellas,  
Aterisoladas en ardientes hornos,  
Son del cielo bellísimos adornos,  
Esmaltes claros, rutilantes soles,  
Que al sol dan luz, valor a las estrellas,  
Pues sus nobles cenizas y carbones  
Dan materia a la fama, a tí blasones.

Para, canción altiva,  
Que si la luz de Castro<sup>(1)</sup> te recibe,  
Vivo será tu bien, tu fama viva,  
Mientras del cielo el firmamento vive;  
Y pues tienes por timbre y mejoría  
Fortuna compañera y virtud guía,  
Dien podrá's era el templo de la fama  
Fuer luz, enviar rayos y alzar llama<sup>(2)</sup>.

(1) ¿Castro ó Cristo?

(2) La fuente Alcantara, en su Historia de Granada (t. I, p. 201) dice que D. Antonio Ferrones y Robres, en su Vida de San Lufvasio y Andujar ilustrada (Granada, en la Imprenta real, por Francisco Sanchez, 1654, 4.<sup>o</sup>) inserta una canción mistico-profana alusiva al derribo de los siete varones apóstólicos, la cual publica Lafuente como por su mérito literario, dice, sino por su rareza, con la misma ortografía. » Y en efecto la inserta en la misma página con el epigrafe - texto *«Turca fulgebat in eis aurore capillis»* - Et mutativo rose madidat hirsutes. - Virgo, Epig. De Osto solis. Dicha canción es esta misma. Yo la he cotijado y es la misma, aparte de alguna variante. Ahora bien ¿es de Fejeda la canción ó es de otro poeta. En el primer caso, porque en el índice de la Vida de Lufvasio aparece por de Fejeda, y además en un verso más antiguo - con un mayor espacio notará las indicadas variantes, y conigno se que le falta si

## Cancion a' nuestra Señora.

Divina virgen y del cielo norte,  
Tus rayos replandor va navegando  
En este mar mi pobre navichuelo,  
Aguera luz que ilustra la alta corte  
No la escondais; que el viento anda bramando,  
El mar hinchado está, y cubierto el cielo:  
Conjurado está el suelo,  
La luna está menguante, y las estrellas  
Con mal aspecto miran todas ellas.  
El sol se ha puesto ya, y la noche carga:  
Mar, viento, cielo, noche muestra cenio  
Contra mi frágil tenio  
Amenazando tempestad amarga.  
Mas tendrá, si tu luz la va guiando,  
Mar tranquilo, fresca aura y tiempo blando.  
Excelsa virgen, nube de Dios sancta,  
En cuyo aliento y celestial rocio  
Regalando esta seca, estéril tierra,  
Prospera fué creciendo aquesta planta,  
Sin ofendella el orizato frio,  
Ni de inflamado sol la p. diente guerra,  
Miralda<sup>(1)</sup>, que la tierra  
Vn huracan de vientos impetuosos,  
Y con soplos horrisonos furioso,  
Le derriba las hojas y las flores,  
Secude el tronco y toda altiva rama,  
Y contra ella inflama  
Su furia el sol, y el viento sus rigores.  
Mas tendrá (si tú, virgen, no le faltas)

(1) por mirada.

Blanca flor, verdes hojas, ramas altas.  
 Sagrada virgen, ave soberana  
 Que el nombre de Vra. convertiste en ave  
 Tras quien vuela esta misera avejilla,  
 Mil altos vuelos dá (aunque triste) ufana,  
 Y mil reclamos dá con voz suave  
 Que alegría de otras aves la enadrilla.  
 Mirad que en perseguilla  
 Dan cazadores, cuál con arco y flecha,  
 Y cuál con liga, cuál con red estrecha,  
 Por todas partes laxos mil armando.  
 Dalde<sup>(1)</sup> alas, dalde vuelo, sed propicia,  
 Porque tanta malicia  
 Pueda vencer, sus redes destruyendo;  
 Pues que podría evitar con tal ayuda  
 Fuerte red, ciegos laxos, flecha aguda.  
 Hermosa virgen, monte consagrado,  
 En cuya siempre sacra bella cumbre,  
 Como en sidéreo trono, Dios reposa;  
 Nunca de las injurias maltratado  
 De relámpago o trueno, ni de lumbre  
 De rayo fiero rápida y furiosa,  
 Por parte tan dichosa  
 Voy caminando pobre peregrino:  
 Asegúradme, virgen, el camino,  
 Que un áspid contra mí veneno vierte,  
 Ruga un leon y salta un basilisco,  
 Fuede un alto riesgo  
 Silbando está un dragon altivo y fuerte;  
 Mas con vos hallaré con pie seguro  
 Leon torvo, fiero áspid, dragon duro.  
 Gloriosa virgen, retibante aurora

(1) Dalde por darle.

Cuyo solo reflejo al sol deslumbró  
 Y a los cielos les da lustre y decoro,  
 Y cuyo ardiente rayo enciende y dora  
 Todas las luces con que el cielo alumbra,  
 Y al mar de sus cristales el tesoro,  
 Aunque vestiste de oro  
 Y de nube bellísima encarnada  
 La segunda persona cosa grada;  
 Oíste soy, que a ti, aurora, voy siguiendo.  
 Mesad que el día en noche se ha trocado:  
 De niebla estoy cenado,  
 Y de un gran caos de males que no entiendo;  
 Mas trocárame en luz, si tu me asistes,  
 Ciego caos, negra noche y nieblas tristes.  
 Perdida vírgen, mar en donde el verbo  
 Liquid por nueve meses su desvota,  
 Mi bajel, pues sois mar, en vos navega.  
 Mirad que sopla el aquilon profetero  
 En las olas levanta y alborota:  
 Ya en penascos lo pega;  
 Rompe la palamenta y recamanta;  
 Estanterol y gimenas quebranta;  
 Triza timon, escandelas y troza,  
 Cables, amarras, ámoras, barbata,  
 Cuadernas y faoneta;  
 Arbol, velas y jarcias le destrora;  
 Mas tendrá a su pesar, pues tu lo llevas,  
 Blancas velas, fuerte arbol, jarcias nuevas.  
 Putaeta vírgen, mi cancion hoy sube  
 Ante vos; recibida<sup>(1)</sup> alegremente,  
 Pues sois del cielo puesta resplendente,  
 Aurora, norte, mar, monte, ave, nube;  
 Que tendrá, si es de vos favorecida,  
 Buen suceso, alta fama, eterna vida.

(Formada de la obra Jallardo.)

(1) Recibida por recibida. Se habrá notado que he usado típicamente de intercalo la L y la C en este compuesto. —

Cancion a los Reyes católicos  
Don Fernando y Doña Isabel.

---

Al túmulo dichoso que os encierra,  
Morte fiel, católica. Delona,  
Al tureo espanto, y al cristiano gloria,  
Esparxa flores la española tierra.  
Y cerque en torno con triunfal corona,  
Que resucite en algo tal memoria,  
De las tímiblas lóbregas victoria  
Alcauzando: la llama  
Cuanto da el aromático sabeo  
Convierta en humo, y cuanto el navateo  
Siicle en licor, en flor, en hoja, en rama;  
Que vencido el incienso  
De la mirra y el bálsamo y amomo,  
En vuestras aras anda el rico censo  
De la acasia y el nardo y cinamomo,  
Y de cuanto la Fenix se adjudica  
De ricos pastos de la Arabia rica.  
Tú, capitán de Cristo, raro y solo,  
Con diestra victoriosa y levantada  
Derribaste los brazos levantados  
De los que miran del contrario polo  
La umbecilla cándida virrada  
Con luceros hermeros y torados.  
Ante tus piés se vieron derribados  
Autípodos vultos,  
Y viste por los no sulcador muros  
Flisvicendo en sangre bárbaros altares,  
De humanos cuerpos destrorados vultos.

Viste nuevos distritos  
Luceando al nuevo cielo con nuevo oro,  
Y las ofensas de sus torpes ritos,  
Sujetaste al rector del sacro coro,  
Pues que por ti en la vuelta nueva bola  
La bandera de Cristo se enarbola.

Portó la escueta y escamosa espalda  
Del padre de los mares, Decano  
Juleos sintió de coronada proa,  
Fue arando su cenúlea y honda falda  
Vido turbado su cabello cano,  
Fue el sol al traspasar de luz dorada,  
Y entre la undosa barba que la aurora,  
Cuando al mundo aparece,  
Con el primer rocío moja y baña,  
Verá sembrados mástiles de España  
A quien ya alegre el cuerpo inmenso ofrece,  
Porque de tus entenas,  
En lugar de las conchas y corales,  
Fuiere traer las blancas sienas llenas,  
Y que tus naos ocupen sus canales;  
Porque se vea su hinchado seno  
De bábaros despojos rico y lleno.

Por ti rindió sus palmas Nicaragua,  
Los Andes su estirada verde cosa,  
Mantua esmeraldas, Potosí la plata,  
El mar del Sur las conchas de su agua,  
La Habana sus ébanos revoca,  
Y con sus robles Guayaquil te acata.  
La pluma vistosísima desata  
De varios toninejos  
Pascaro, con que imita a la natura  
En la varia y bellísima pintura  
Espanto nuevo de pinceles viejos.



Al riuo de la aurora  
Un nuevo cinto del poniente diste,  
Domando con tu espada triunfadora  
Cuanto domar y sujetar quisiste,  
Para que a tu real púrpura salpique  
De nardo Quiter, ámbar Mozambique;

De ti temblaron las tostadas partes  
Que pisó el africano pié desnudo,  
Y su arma se vio con sangre ahogada;  
Y en viendo tus cruzados estandartes,  
Atlante, que tener el cielo pudo,  
Sufrir no pudo el filo de tu espada.

Por verla de tal brazo rodeada  
Rindió la altiva frente;  
Y la fogosa cumbre de Vesubio  
Humilló le su fuego el cerro rubio,  
Bajando al yugo la cerviz ardiente.  
Y porque en todo pises  
La rueda a la fortuna, postra Francia  
Las bellas flores de sus áureas lises  
Que desplegaba al viento la arrogancia;  
Y abatir ante tus águilas divinas

El Portugués, sus arrogantes quinas,

Mas lo queda mar lustre a tus banderas,  
Fernando, escudo firme de cristianos,  
Y sube tu inmortal renombre al cielo,  
Es el que, sujetando gentes fieras,  
Vengaste del poder de los tiranos  
La estimacion del granadino suelo.  
Joraba el moro de su fresco velo  
La blanca nieve y flores,  
Y estaba la bellissima Granada  
De sus finos granates, desgranada,  
Abierta al gran furor de mil errores,  
Daba genil su plata,

7  
Y dauro granos bellos de oro fino  
Al Almaizur que torpes brazos ata,  
Mas cortándola tú del árbol suero,  
Alegre entriegas a' tu gloriosa diestra  
Plata, oro, nieve, flor de patria mentra (1).

Vino el día triunfante, el día lleno  
De gloria, en que Granada se te entrega,  
Y alzó gentil la coronada fronte;  
Morrió' sus hojas céfiro sereno,  
Y el blando soplo entre sus flores juega,  
Las ondas en resplando a' su corriente;  
De claro vidrio la urna transparente  
Temblantes llamas daba  
Y el resplandor del relumbrante electro  
De luz enviste su gauchoso cetro;  
Y él de purpura roja se adornaba,  
En vez de la sombrasa  
Vestidura de musgo, oras y cañas;  
En la tñó' tu diestra valorosa  
En sangre mora, humilde a' tus herañas,  
Y la luz viendo que en tu rostro bulle  
Turbado entre las ondas se rabulle.

Mas entre los tumultos donde a' lante  
Muestra rigor y airado fuego aspira,  
Y entre el gobierno bílico penoso,  
Con celo infuso, con industria y arte  
Que el cielo santo al pecho tuyo inspira,  
Un tribunal ordenas milagroso.  
Qué para el cielo don alto y precioso;  
Porque en él la justicia  
Con tal rigor florece, y van su punto,  
Que tiene al mas hereje mas difunto,  
Del bien espuela, freno de malicia,

(1) Tal vez fijada me fundándose en este verso, algunos autores han creído  
do que fijada era hijo de Granada. No contradice dicho verso el que se hizo  
de esta especie, pues, tratamos de Granada al reino de Granada, y además, fijada

Porque en el día asiste  
Y sus ofensas venga justamente;  
Que en vano el malo a su poder resiste,  
Porque a Dios se resiste vanamente;  
Que ya que el premio no, miedo de pena  
A un pecho vil el vil intento enfrena.

Mas hay, duda, de Oráculo bien divina,  
Si tu virtud quedó gratificada  
Con las victorias célebres que viste;  
O si Mabel, Católica y divina,  
Fue el galardón con que quedó premiada  
La estimación con que resplandeciste;  
Y que tal compañía mereciste,  
Por ser digna de templo  
Tu inclita consorte, en quien el mundo  
Honra un valor que no halló segundo,  
Por ser de Juno y de Minerva ejemplo  
Que te dio eterno lustre.

Con su efecto viril, y tal prudencia,  
Que eternizó tu siglo y hizo ilustre  
Nuestra patria, su nombre y su potencia,  
Cuya reliquia, aunque difunta, bella,  
Un propio mármol con la tuya sella.

Después que diste cima a triunfos santos,  
Fantas hazañas y victorias santas,  
Y dejó el alma la corpórea roca  
Y al cielo encaminó sus pasos santos,  
Al santo trono de las gentes santas  
Que al tiempo ultraja y al olvido opoca, -  
Apenas tu alma el dero cielo toca,  
Cuando ya titubea;  
Y oprimido del grave peso, Atlante  
Al pecho humilla la cerviz pujante,

y  
Y gime en vano, y desear desea,  
Porque la grave carga  
De las victorias con que entraste al cielo  
Hanto lo oprime, lo sujeta y carga,  
Que dar quisiera con el cielo al suelo,  
Si no fuera en tu espalda celebrada  
Su máquina de nuevo sustentada.

A donde de legre en entrollado asiento,  
Joranda la misión santa y divina,  
Hollando por tapote sol y luna,  
Triunfante miras con aspecto atento  
Un confuso escuadron que se avvicina  
Con gran tropel a' la infernal laguna.  
Que' el escuadron sujeto a' tu fortuna,  
Y Klegeton herviente  
El murmullo aumento' de su agua negra,  
Y comienza a' exhalar espuma ardiente,  
Y Agueron apereibe  
Con vista torba la infernal barquilla  
A donde el negro ejército recibe,  
Habiendo puesto la horrida cuadrilla  
Alámulas, gallardetes y gripolas  
Con medias lunas y encrespadas olas.  
Con este triunfo el pálido barquero  
Embarea la canalla destrozada,  
Y sus venidas armas arrastrando,  
Entrega al agua el remo triste y fiero,  
Al agua del sol nunca visitada,  
Y nieblas al sopella levantando.  
Del agua el cieno infame van beviendo  
Las extendidas manos  
Con llaves de que respa el granadino  
Con oprobio del pueblo sarracino,  
Y colas heridas de otomanos,

Aguilas, hombres, leones,  
Becerrros, nacional del pueblo duro  
En listadas banderas y palones  
(con gloria tuya) amarra el reino obscuro,  
Y mil despojos que tu espada quita  
Al africano, al persa, al turco, al cito.

Este fue el grande honor, la gloria fue esta  
Con que venero' el mundo el traxo y celo  
Que al moro dio' pavor, gloria al cristiano,  
De donde el sol el suelo oriente traxta,  
Fdo imitando al mármol se ve el hido  
En enajada dureza y color cano.  
Mas ¡o muerte cruel, tiempo inhumano!  
¡lo parca inexorable!

Que tal nobleza, mano, valor, pecho  
Perdida, flaca esta', inutil, deshecho,  
Aunque modesta, fuerte, heroica, afable.  
Mas tanto suplan de ce  
Tu gran virtud, que, aunque sumulto en tierra,  
A la inmortalidad te nombre ofrece  
La fama que eterniza al que no yerra  
En cuanto inflama del amor febeo  
Pisoi, Lampo, eteteon y Kilijeo.

Ya se vido tal vez árbol ufano  
De bellas flores coronado y lleno,  
De tiernos tallos y pimpollos tiernos,  
Con verdes hojas viste del verano,  
Con fresca cima, rido al ave ameno,  
Y exento a' furia de ásperos hibernos;  
Y entre sus ramos prósperos y eternos  
Las aves aves se auxiliaron,  
Y engendraron las aves espantosas;  
Y gentes de su sombra descosadas,  
Del sol con ella un tiempo se escudaron.  
Mas destruido su planta

73  
Mística mano, con la hacha aguda  
Que a la fiera abuyenta, al ave espanta,  
Y al hombre que en la sombra de él se esconde,  
Rindió el tronco a la tierra el velo hojoso:  
Tal rindió el rey el cuerpo victorioso.

Cancion, deton el vuelo,  
Y ou viendo el alabastro que hoy encierra  
Al fuente Marte y celebre Belona,  
De flores cubre la dichosa tierra,  
Y pues que tal sujeto te corona,  
Tu voz esparce, y la remonta al cielo;  
Pues al cielo se esparce y se remonta  
El yugo y lazos de su tanto monta.

---

## El Aire.

- Poema. -

Antes de haber tierra, aire, mar y fuego,  
Era el fuego la tierra, mar el aire,  
Revolvía el aire al mar, la tierra al fuego,  
Sin forma el fuego, tierra, el mar y el aire;  
Que allí era el aire, el mar, la tierra y fuego  
Donde era el fuego y mar la tierra y aire.  
El mar y el aire y fuego eran la tierra,  
Y había fuego en mar, y aire en la tierra!

A questo caos y confusion notable,  
Del cielo corrigió el sumo regente;  
Por centro colocó la tierra estable  
De toda aquesta máquina excelente;  
En torno la corrió el mar mudable,  
Para que humedeciese su corriente  
De la tierra gentil las anchas sales,  
Y encima desplegó al aire las alas.

Quin que con su soplo regalado  
A todos los vivientes regalase,  
Y que cualquier lugar desocupado  
Con su cuerpo diáfano ocupase:  
Que fuese nido al escuadrón alado  
Que sus regiones húmedas costase;  
Y poniendo al mar pece, ¡fiera al cielo,  
De aves quiso poblar al aire el volo

Viendo el aire la tierra tan hermosa,  
De muchas plantas coronada y llena,  
Nagando en torno ~~de~~ della no reposa.  
Por descubrirle su amorosa pena.  
Al fin es fama que la voz dudosa  
Variamente sonando desenfrena,  
Cuyo mormollo blando, suave y lento  
Oyó el humilde valle y monte esento.

No de otra suerte sucedió que cuando,  
Jugando por el mar fresca-mana,  
Audan las varias ondas retorciendo  
El soplo del fresco que las ondea:  
Ó de la suerte que el Favonio blando  
Las hojas de los árboles menea;  
Que entre ondas y hojas y aire que las bate  
Resulta un son confuso del combate.

¡Tal fué la voz con que á la tierra dice  
El aire: ¡Ó crudo ejemplo de dureza!  
Bien el vigor que muestras no de dice  
Del ser que tienes por naturaleza,  
¡Qué importa lluvia ó nieve, ó que granice,  
Provido repartiendo mi riqueza,  
Si la nieve y granizo de mi parte  
Son instrumento para mas helarte?

Contempla, ingrata, el único provecho  
 Que por don celestial de mí recibes;  
 Que yo soy sólo quien aliento el pecho  
 Seco y enjuto tuyo, y por quien vives.  
 No entre quismaldas y florido lecho  
 Con jactanciosa presunción estribes;  
 Porque seco verás sin mí en tu falda  
 A tu lecho florido y tu quismalda.

Si á ti pisan las fieras, á mí el ave  
 Trota blanda con su blando vuelo:  
 Y si tú el centro buscas por ser grave,  
 Yo por ligero busco el alto cielo.  
 Ni el mar podrá mover la veloz nave,  
 Si no le ayudo con mi fresco anhelo,  
 Ni áun el fuego arderá, si yo sosiego.  
 Mas valgo, pues, que tierra, mar y fuego.

De mí cualquiera Dios el cuerpo toma,  
 Si se ha de aparecer á los mortales:  
 Y el medio soy, por donde el sol asoma  
 Hermoso con sus rayos celestiales.  
 Prevea ninguna mi potencia vana,  
 Y el alma soy de cosas corporales,  
 Y el que le presta espíritus al hombre,  
 Por lo cual tengo de ánima el renombre.

La tierra por el uno y otro paso,  
 Por donde evaporándose respira,  
 Recibiendo la voz abrid' el tesoro  
 Del pecho que el mar baña y el sol mira;  
 Y blanda á tanto mego y tanto lloro  
 Su duraza nego' calmando la ira,  
 Y al aire recibió dentro en su seno,  
 Que de ella triunfa de contento lleno.



¡Cuántas veces la tierra enmorada  
Fendió los brazos al morrible cuello,  
Y cuántas veces se halló burlada,  
Sintiendo ser el aire, mas sin bello!  
De tanta lucha al fin quedó preñada;  
Y alegre y contentísima por zello,  
Comienza de ensancharse, porque al vientre  
El peso desocupe, y presor le entre.

Del concebido humor estracionóse,  
Y hizo blandear más de una cima  
De un monte; y el ramos oyóse  
Del lindo á do arraste el cuerpo anima!  
De Uña la cumbre altísima cayóse,  
Y en ella pareció una honda cima  
Que con el fuego y llamas que vomita  
Al reino mismo del infierno imita;

Temblaron las florestas, los collados,  
Los árboles, las plantas y las fuentes,  
Los montes mas exultos y encumbrados,  
Y torcieron los rios sus corrientes;  
Los valles y las sierras y las prados  
Y las fuertes ciudades y eminentes;  
Y al trastornarse tanto edificio,  
Dejar pareció el cielo sus dos quicios.

Cuatro hijos brotó del todo iguales,  
De fiero aspecto y fuerzas insuperables;  
Y aunque en las calidades desiguales,  
Y iguales en ser fieros y terribles.  
Fueron origen de diversos males,  
Y insultos cometieron mil horribles,  
Cuatro juntos nacieron y mordedores  
En confuso tropel amotinados.

Estos fueron Norte, Sur, Austro y Favonio,  
 Favonio junta el Sur, y Norte al Austro;  
 Y el Austro y Norte al Sur y al Favonio;  
 Favonio vendia al Sur, el Norte al Austro:  
 Y allí habia Austro, Sur, Norte y Favonio  
 Donde Favonio y Norte y Sur y Austro.  
 Era el Sur Favonio, y Austro el Norte,  
 El Austro el Sur y el Favonio el Norte.

Juntos los cuatro hermanos violentos  
 Comienzan a soplar con furia tanta,  
 Que al monte no aseguran sus sinientes,  
 Ni torcidas raíces a la planta.

Del hondo mar los infimos aientos  
 Desencajando el uno, otro levanta,  
 Nivando por el agua antes serena  
 Un preñado monton de roja arena.

Inturbio en Siria su corriente Ocante,  
 y Ganges do nacer se ve el Aurora,  
 Y en la Lucina el ligero Tremodante,  
 Dauro en Iberia que su margen dora,  
 Eufrates en Armenia, en Licia Ormonte,  
 Nilo en el suelo Egipcio que lo adora,  
 Hixis en Persia, en Frigia Danto frigio,  
 Y en Britania el heritico Hamigio.

De ramas a los árboles despojan;  
 De hojas a las ramas más floridas;  
 Las flores amenisimas deshojan  
 Y con impetu vuelan esparcidas.  
 Plantas arrancan, árboles arrojau  
 Y de la inmensa furia sacudidas  
 Se juntan, al tropel de sus furoras,  
 Plantas, árboles, hojas, ramas, flores.

Quien más sintió esta furia horrible y fiera  
Con detrimento suyo y gran ruina,  
Tinauria, fuiste tú cuya ladra

A Italia fué continua y convecina.  
Rompió la tierra el mar, y su ribera  
Tocó el borde del toro de Mecina,  
Y a Peloro con tal furia atropelle,  
Que a Sicilia apartó de Italia bella,

Ni excusa de esta furia tú, Oceano,  
Viste la planta de tu gran corriente,  
Pues del suelo español, alegre, ufano,  
Hiiste dividir la Libia ardiente.  
Y allí mismo se ve tu color caño  
Donde se vió la yerba antiguamente;  
Y al monte Atlante con furor divide,  
Del alto Calpe, túmulo de Alcides.

La madre tierra viendo furor tanto,  
Del parto arrepentida y cuidadosa,  
El frutífero rostro verde y santo  
Alzó temblando a la región lustrosa:  
« ¡ Oh santo Jove (dice), si a mi llanto  
Abriste alguna vez puerta piadosa,  
Ábrela agora y templará los bríos  
Con que me ultrajan cuatro hijos míos.

» Mira, señor, que es bien que consideres  
La humildad con que siempre te he servido  
Repartiendo a los hombres mis haberes  
Con más prodiga mano que he podido.  
Y si algunas ofensas vengar quieres,  
El cuello abajo a tu rigor rendido,  
Descarga en él tu golpe, y no me ultraje  
La doble furia de mi gran linaje. »

Moviose á compasion el gran regente;  
Y porque daña más la furia junta,  
Al Norte, al Sur, á Oriente y á Occidente  
De los hermanos repartio' la junta.  
Al Sur puso donde refulgente  
Al mundo meva luz del sol apunta,  
Y do primero la rosada aurora  
Las nubes de oro puro orla y colora!

Al favorable Céfir asentolo  
Donde Venus, la estrella vespertina,  
Se ve lucir, cuando en el mar Apolo  
Los caballos luciferos inclina,  
Do acaba de culutar la noche al polo,  
Y con húmeda escarcha y cristalina  
Mojan la tierra, y con su escura meda  
Dejarla del trabajo libre y queda.

Al Norte puso donde los Triones  
De hielo cubren á la zona helada,  
Cobijando las árticas regiones  
De una perpetua nieve condensada;  
Donde muestran las osas sus faiciones,  
Y la Orcitia del bárbaro pisada,  
Y gusta hielo frio y blanca nieve  
Cuando de Oato la corriente bebe.

Al Austro le dió silla do menores  
Son las sombras del sol, cuando en el cielo  
Esparciendo los santos resplandores,  
En medio de su cumbre los ve el suelo;  
A donde abriga el ábrego las flores,  
Con el templado y apacible viento,  
Y á donde el mar del Sur perlas produce  
Entre la nácar que en sus fondos luce.

Con esta division de Jove eterno  
Amansó en algo su coraje y brío,  
Que uno sopla en verano, otro en invierno,  
Otro en otoño, y otro en el estío.  
Pero mezclando su vapor interno  
Con el regazo de la tierra frío,  
Ocha hijas tuvieron en su madre  
Cada cual de ellas semejante al padre.

Nacido, pues, que hubieron, comenzaron  
et alborotar las aguas de tal suerte,  
Que de pavor los hombres nunca osaron  
Sulcar el mar por miedo de la muerte,  
Hasta que poco a' poco penetraron  
Algun remedio contra mal tan fuerte.  
Solo fue' el primero que del viento  
Supo y del vago mar el movimiento.

Aqueste dió primero el astrolabio  
Y de estrellas la copia innumerable,  
Con no causado estudio y modo sábio,  
La hizo a' todos fácil y tratable.  
El tiempo vió que hace al mar agravio,  
Y mal viento es enfermo y salvable,  
Y males dan favor a' navegantes,  
De las estrellas fijas y vagantes.

El cenó conoció de Orion mojado  
De las Híadas la luz que resplandece;  
El Águila, y de Pérses el diestro lado,  
Y el hombre que a' Boótes se le ofrece.  
El Hircó y el Arcturo celebrado,  
Y las que clara luz le dan al pece;  
La Hidra y la Beceja y la Cubera  
Que al rutilante Alcides adenera.

Cien<sup>el</sup> el agua del mar Siciliano  
 Cuatro y seis islas, do se ve confusa  
 La fragua donde bate el dios Vulcano  
 Atronando a' Lipara y Kenicusa.  
 Suena un rumor ardiente, fiero, usano,  
 En Didyme, Evónimo y Endusa,  
 En Estrojyle y Hieru, en cuyos montes  
 Rayos labran astéropes y brontes.  
 Solo en estas islas habitaba,  
 Cuya corona y cetro poseía,  
 Y de la fragua de Vulcano brava  
 Las llamas humeantes conocía.  
 Con varios sacrificios frecuentaba  
 Las aras con que á Júpiter servía;  
 Que era el excelso Júpiter su padre,  
 Y la diuina Hippote fue' su madre.  
 Deseo de alcanzar mayor potencia  
 Le alienta el brazo y corazon inflama,  
 Que es natural al hombre esta dolencia  
 De alcanzar honra y de extender su fama.  
 En su poder se fia y en su ciencia,  
 Porque ciencia y poder á mucho llama;  
 Y al fin viendo propicias las estrellas,  
 De nao cubre la mar, y embarca en ellas.  
 Antes que se engolfára, vio en un punto  
 Andar varias tollinas retrozando,  
 Y un escuadron amontonado y junto  
 De mil delfines por el mar saltando.  
 Vido del sol el resplandor difunto,  
 Y que yendo al ocase declinando  
 Árboles no hizo, mas distintos  
 Mostró los rayos y en tinieblas trintos.

Vio' cubrir a' la luna un color triste,  
Dotos los cuernos, no al ponerse cubierta,  
Y la corneja vio' que al mar embiste  
Y con siniestro canto lo molesta,  
Y que en lo seco el escuadron asiste  
De los cuernos marinos, y funesta  
Y obscura nube vio' cubrir al monte,  
Y ceñir cinta negra el horizonte.

Vio' halcones volar, y dar graznido,  
Alcazar a' la grulla y la cerceta,  
Cubrir espuma el mar y hacer ruido,  
Ampollas levantando el agua inquieta.  
El rozider del alba vio' teñido  
En color amarilla no perfecta;  
Y al fin de tempestad le dan recelo  
Sol, alba, luna, peces, mar y cielo.

Todo, viudo ad veros, las señales,  
Un miedo helado le ocupó las venas;  
Y para prevenirse en caso, tales  
Las velas prender manda en las cutenas.  
Cajas arriza, pone los puntales,  
Aligera las naves que van llenas,  
Jafa al combes y la jareta encarga  
Y así espera del mar la furia amarga.

De color ceniciento se ensugrece  
El antes claro cielo, despidiendo  
De agua mil montes; y la luz que ofrece,  
De un relampago es fiero y horrendo.  
La lluvia y tempestad airada crece;  
Mil rayos se desatan, cuyo estruendo  
Al romper de las nubes es de muerte.  
Que engendra gran temor de airada muerte.

Braman cruces los furiosos vientos  
Y por el mar con tanta furia justan,  
Que le cavan los infimos asientos,  
Y a las miserables naves barahustan.  
De muerte y destruicion fiera hambrientos,  
La arena del profundo al cielo ajustan:  
Braman las rocas, y las olas bramian  
Que al cielo los navios encaraman.

Quitro' colado un Vendaval furioso,  
A cuya furia el andio mar se abate,  
Y un Solano fierisimo y rabioso  
Quitra por otro lado a' dar combate.  
Y el bravo Huracan tempestuoso  
Les naos por popa y proa hiere y bate;  
Redinan enierdas, las cutenas rajan  
Y las duras cuadernas desencajan.

De agua los vientos cubren proa y popa,  
Troughan los remos, quiebran las portizas,  
Arrancan el betun, sacan la estopa,  
Bateu amarras, quiebran candalinas;  
Vuelan barbitas, da' al suelo la topa,  
Las maimonetas rompen más rollizas,  
Y despedaza su crueldad insana  
La maestra, el trinquete y la mesana.

Gritan los marineros y canalla;  
Uno dice ¡a' la banda! y otro ¡cía!  
Crujen las jarcias con la gran batalla:  
El caballat se quiebra y la cruzia.  
Uno acude a' la bomba a' remedialla;  
Por amainar la vela otro porfia;  
Y aunque uno grita ¡boga! otro ¡escabonda!  
No oye la chusma, a' tanto estruendo sorda.



Uno y otro como el viento rimbomba  
Alzando mil montañas de agua al cielo.  
No pueden axotalla con la bomba,  
Que trae el agua de vaso como ~~el~~ envuelo.  
De aquesta parte cae, de allí se acomba,  
Al cielo toca ya, y cae al suelo;  
Y el agua a quien el Abrego alborota,  
A las rocas golpea, al cielo axota.

Un ave roca vaja horrenda y fiera;  
Y las garras abriendo y cruda boca  
Cogio' una gruesa nao grande y entera,  
Y alzando el vuelo con las nubes toca;  
Caer la deja de la etérea esfera,  
Y mil pedazos la hizo en una roca.  
¡O magestad del aire insigne y grave,  
Pues sustentas las furias de tal ave!

¡Solo con temor de la tormenta,  
Alas las manos al celeste manto,  
«¡O padre Jove! dice, no consienta  
Tu divina clemencia estrago tanto.  
Esta furia tiránica y violenta  
De los vientos enfrada, Jove santo,  
No juntes de agua, fuego y viento un caos  
Contra mis flacas y deshechas naos.»

Oyó su voz el sumo Altisonante,  
Y enojado del bravo atrevimiento,  
El cielo serenó, y calmó al instante  
El soplo airado de uno y otro viento,  
En un ebúrneo carro radiante  
Dajo' cortando el límpido elemento,  
De resplandor bordando soberano  
La nube al cielo, al mar el color caño.

Bien así como cuando en el Oriente  
 Dorada asoma la purpúrea aurora,  
 Y con su rosicler y oro luciente  
 De mil matices a las nubes dora,  
 Y la quismalda de la bella frente  
 Por entre los matices se transflora,  
 Hal pareció, quitado el nublo obscuro,  
 Del sumo Padre el rostro sauro y puro.

Las Nereidas se vieron y Tritones  
 Danzas en torno de su carro bello,  
 Bomper el viento con diversos sonos,  
 El oro dando al viento del cabello.  
 De focas mil diversos escuadrones  
 Por la salobre plata alzar el cuello,  
 Y cubrisse de nácares las rocas  
 Brotando perlas por las blancas bocas.

Cogió a su hijo Júpiter sagrado  
 Y a un monte lo llevó que con la cumbre  
 Pesa del cielo el resplandor dorado  
 Y al centro con la honda pesadumbre,  
 Diciéndole: « Pues tanto has trabajado  
 Por conocer del viento la costumbre,  
 Al mismo viento quiero que presidas  
 Y que sus fuerzas con tu ceptro midas. »

Era el gran monte por de dentro hueco  
 Con doce esquinas de diamante bronco:  
 Por defuera pelado, estéril, seco,  
 De flor desnudo, yerba, planta y tronco.  
 Resonaba por el parlero el Eco  
 Con un zumbido sonoro y ronco,  
 Repitiendo el sonido que le imprime  
 El bajo viento en la región sublime.

Aquí, pues, encerró al fiero Solano,  
Al Noudaval, al Tramontana y Noto;  
Al Céfiro y Vulturno, y Subsolano:  
Al Cierzo frío, y bravo Libinoto;  
Al Jazjino pluvioso y loro insano,  
Y a Bóreas sonador, y al Leruoto:  
Y al monte pone diamantinas puertas  
De candados gruesísimos cubiertas.

Al encerrallos, con el gran coraje  
Por las bocas lanzaban las espumas,  
Resistiendo tan bravos al ultraje  
Que el cielo atormentáran con las plumas,  
Si Jove al soberbísimo linaje  
No lo domara con sus fuerzas sumas,  
Poniendo <sup>a</sup> cada cual al cuello fiero  
Gruesa cadena de fornido acero.

En un alcázar de acerado muro  
Solo está su furia reprimiendo,  
Y con los frenos de diamante duro  
Suprena su furor bravo y horrendo.  
Soplau con tal violencia, que seguro  
No está su propio rey; y al gran estruendo  
Braman las cavidades de la sierra  
Y en torno se estremee mar y tierra.

Cercanos de la puerta andan bramando  
Y por salir trabajan y revientan,  
Unos contra otros con furor luchando  
Para primero ser en lo que intentan.  
Su rey los está siempre amenazando,  
Mas ellos con su ímpetu lo afrontan:  
Que estanta su arrogancia y su desmán,  
Que ni al rey precian, ni a su mando han miedo.

Cual suelen bravos canes extranjeros  
 Y lebreros de Irlanda generosos  
 Estar atentos y mostrarse fieros,  
 De que se ofrezca cara desecosa:  
 Que luego que la ven, saltan ligeros,  
 A los cielos tomando perreosos,  
 A la sacta, al río, al sol, al viento,  
 Mas (poco es lo que digo), al pensamiento;

Y el el Vulturino con su vuelo atrevida  
 El hueco monte por romper caudados,  
 Y el Cierzo que la luz clara y serena  
 Cubre con enarabiosos nubladros,  
 Y el fiero Boreas que en el aire truena  
 Y destruye las plantas y los prados;  
 Y el Laurino feroz que, si se arrojara,  
 Con abundante pluvia el suelo moja.

Y el Choro engendradora de pestilencias,  
 Bechina por romper la puerta y gime;  
 Y el Libanoto, causa de dolencias,  
 Con el mismo propósito la oprime,  
 A tan fieras y horribonas pendencias,  
 Solo el ceptro a toda parte exprime;  
 Mas mientras, de la puerta a uno desvia,  
 Otro viento batiéndola porfia.

Los vientos frios con el hielo escostan  
 El combatido suelo, y del lo enajau;  
 Mas quiébralo los cálidos y postran,  
 Y el frío con calor rompen y rajau;  
 Y aunque de hierro, la pared descostran  
 Y mil planchas destroran y desgajau,  
 Y del rumor del uno y otro encuentro  
 Zumba la cumbre, y se alborota el centro.

Y si el gran Jove con potencia rara  
 En esta gruta no los detuviera,  
 Dando a' Jolo el mando, ceptro y vara  
 De reprimir su sãbia cruda y fiera;  
 La tierra cada qual de ellos volãra  
 Y al fuego deshuciera de su esfera,  
 Y la mar arrancãran de su asiento;  
 Fue a' tierra, fuego y mar sustenta el viento.

Sujeta el viento al mar, la tierra y fuego,  
 Y solo alcanza triunfo Amor del viento.  
 Yo que con fuego y viento y amor brego,  
 Rindo la fuerza y causo el sufrimiento.  
 Mas si oido le prestatas a' mi ruego  
 Y oyes propicio mi sonoro acento,  
 O nuevo Apolo, gloria del Oeaso,  
 Yo eclipsarẽ las luces del Parnaso.

---

## Gãtira.

Vaya el rio por do sule,  
 Corra como corre el tiempo,  
 Porque yo no soy Atlante  
 Para cargarme del cielo.  
 Vaya la doncella a' misa,  
 Salga el otro reverendo,  
 Y en lugar de confesion  
 Muẽstrame, martir de Venus:  
Que si lo lleva el tiempo,  
Yo mejor es callar y andar con ello.

Salga la otra casada  
 Con veinticinco escuderos,

esto heredando su marido  
 Diciendo ocultos de su abuelo;  
 Y al traspasar de la esquina  
 Entrese en casa de Pedro,  
 Porque le de' colacion  
 Su cama habiãdo deshecho:  
Que si lo lleva el tiempo,  
Yo mejor es callar y andar con ello.

Y la otra setentona,  
 Que tiene cara de escuerzo,  
 Diga que cumpliõ antiguer  
 Quisiseis años y medio;

Que si le faltan los dientes,  
Y la causa un corrimiento,  
Y comiende a' Dios su hechura  
Tornando blanco lo negro;  
Que si lo lleva el tiempo  
Lo mejor es callar y andar con dho.

Déle el oidor comisiones  
Al recator de los pleitos,  
Que tanto es mayor su amigo  
Cuanto lo tiene mas lejos,  
Y estario ausente seis años,  
Halle cinco o seis hijuelos  
Que le parezcan al pobre  
Como una canasta a' un huevo;  
Que si lo lleva el tiempo,  
Lo mejor es callar y andar con dho.

Fuenga la otra vajilla  
Que le ha dado un majadero,  
Y déle a' comer en plata  
A costa de sus dineros,  
Empiéncala treinta veces,  
Y pague él el desempeño,  
Porque ella traiga con galas  
Al que le da más contento;  
Que si lo lleva el tiempo,  
Lo mejor es callar y andar con dho.

Visítela a' la doncella  
Y a los frailes del pueblo,  
Que dir que su madre es santa  
No habiendo subido al cielo,  
Y mientras viva la vieja  
Los hechizos que está haciendo,  
Deje la oreja entre lobos  
Y diga que todo es bueno;  
Que si lo lleva el tiempo,  
Lo mejor es callar y andar con dho.

Naya la otra viuda  
Et mortajada con lienzo,  
Que debajo del monjil  
Trae de carmesí el manto;  
Y cuando al abad sollizo,  
Suspire con fressa y rocio,  
Y diga que esos suspiros  
Da por el marido muerto;

8  
Que si lo lleva el tiempo,  
Lo mejor es callar y andar con dho.

Vaya el veinticuatro a' costas,  
Lorceda suillosa ciento,  
Muy contento porque el rey  
Le ha llamado caballero,  
Estenca su vida por los pobres,  
No procure el bien del reino,  
Córquese el vino y aceite,  
Sean las oronas suenas;  
Que si lo lleva el tiempo,  
Lo mejor es callar y andar con dho.

El caballero novel  
Trate del rucio y verso,  
Siendo un asno de jinete  
Y de casta galileo,  
Cale el sombrero a' los ojos,  
Y llámese don Ferrao;  
Diga que son de su dama  
De su hermana los caballos;  
Que si lo lleva el tiempo,  
Lo mejor es callar y andar con dho.

Consuma el Cataribera  
Su hacienda pretendiendo,  
Y tabúllese la barba  
Como la mujer el pedro;  
Encubra sus ignorancias  
Con diez años de colegio,  
No bastando doce mil  
Para hacello discreto;  
Que si lo lleva el tiempo,  
Lo mejor es callar y andar con dho.

Diga al Consejo de guerra  
El bravo soldado viejo  
Que ha muerto más enemigo  
Que tiene en la barba pelo.  
Remitan su memorial  
Al secretario D. Buenos,  
Que de puro secretario  
Lo tiene siempre secreto;  
Que si lo lleva el tiempo,  
Lo mejor es callar y andar con dho.

Y el otro mago Simon

Ponga la prebenda en precio;  
Quere con ella por rico,  
Ya que no quide por bravo;  
Y al que pretende por súbico,  
Le dé a entender que es un necio;  
Aun si sobre letras pide,  
Es de contado ofreciendo:

Que si lo lleva el tiempo,  
Lo mejor es callar y andar con ello.

Atese el necio abagado  
Como asno a estaca, a sus textos,  
Dhágalos dar de sí,  
Como borreguiles nuevos,  
Y en empicando la vara,  
Lehe a perder el gobierno  
Flaciendo mas necesidades,  
Que letras tiene el derecho:

Que si lo lleva el tiempo,  
Lo mejor es callar y andar con ello.

El caballero pelon  
Alcauce el corregimiento,  
Venda las varas, y haga  
Dellar un jaral espeso:  
Fenga algunos ladrones  
Que para hacer cohechos,  
Fuyan la vista de linca  
Y marices de podenco:  
Que si lo lleva el tiempo,  
Lo mejor es callar y andar con ello.

Dile el rey las rojas cruces  
Al que está cruces haciendo,  
Por no ver al enemigo  
¿Y quien ha cobrado miedo?  
Y si sobre nuestras tierras  
Vienen los ingleses fieros,  
Ellos vayan al socorro  
Armados de terciopelo:

Que si lo lleva el tiempo,  
Lo mejor es callar y andar con ello.

Para dalle al rey arbitrio,  
Cámbrese el otro el celebró,  
Que ego soy dueño el responde  
«Que todas las aguas bebo.»

Muévase a' Valladotid:

Queden vacos y desiertos

Mil reales edificios

Tornados ruidos de cuervos;

Que si lo lleva el tiempo,

Lo mejor es callar y andar con ello.

Muéstre el otro Oravonil  
Con bigotes y ojos ceño;  
Diga que dá cuchilladas,  
Aunque sea en el colete;  
Y sin quebrantar el quinto,  
Procure por bravo el sexto,  
Y traiga viento en la boca,  
Por que sus plantas son viento:

Que si lo lleva el tiempo,  
Lo mejor es callar y andar con ello.

Lehe el otro jugador  
Pisotes y juramentos

De no volver a jugar

Volviéndose a jugar luego.

Flaya mil supersticiones,

Mil zorras y mil agujeros;

Y en jugando su randal,

Sirva de miron al juego:

Que si lo lleva el tiempo,

Lo mejor es callar y andar con ello.

Atude el otro aderezado

Nicamento a' lo moderno;

Y sin muebles ni raíces

Gaste más que un perulero,

Sin que podamos saber

Si por sus merecimientos

Flave Dios con el mila gros,

O donde le viene aquello:

Que si lo lleva el tiempo,

Lo mejor es callar y andar con ello.

Venda el mercader su ropa

Y gane ciento por ciento,

Y de la tienda al cabildo

Vaya de un salto o de un vuelo.

Fenga calgado el rosario;

Venga mil...

Porque le tengan por hombre  
De conciencia y de respeto:  
Que si lo lleva el tiempo,  
Lo mejor es callar y andar con ello.

Adule al amo ignorante  
El criado lisonjero  
Y dízale que decide  
Por línea recta de Héctor.  
Créaselo el bobarron;  
Díle dardinas sin cuento,  
Que es la adulación esponja  
Y sangría de avarientos:  
Que si lo lleva el tiempo  
Lo mejor es callar y andar con ello.

La compañía de Sevilla  
Hágase rajas tanando,  
Que dir que cuando se tane  
Ha de haber varios sucesos.  
Créalo el torpe vulgacho;  
Que yo solamente creo  
Que habiendo tantos ladajos  
No es mucho que haga estruendo:  
Que si lo lleva el tiempo,  
Lo mejor es callar y andar con ello.

(Copiada de Gallardo, que la tomé del  
Códice de Bib. de Campomanes.)  
{Gallardo, n.º 1051.}

De dicho Códice de la Biblioteca de Campomanes  
copia Gallardo, página 1083 de un Usayo, seis décimas, cu-  
yo autor no dice, y parecen de Fajada. La primera  
empieza: Bien pensará quien me oyere,... A dichas  
décimas siguen en el citado Usayo once sonetos sin nom-  
bre de autor (al menos Gallardo no los indica), aunque bien  
puede ser que contien en el Códice), y sospecho que algu-  
nos son de Fajada; sobre todo, el que copio a con-  
tinuación es su mismo idéntico estilo.

Tu bella imagen de oro, Cintia, brisa  
Digna de los angélicos palacios,  
La frente de piropos y topacios,  
Y a' compasa dos tréchos un zafiro.  
Purpura y conchas de Sidre y tino  
Numinan los cándidos espacios;  
Abraza en vivo amor los pechos, Kacio,  
Si entra perla y rubí buere el suspiro.  
Tu casto pecho y plateado velo  
De cristal y diamante es blanco capo  
Donde se abraza el quimoso amante,  
Al fin en tu retrato engastó el cielo  
Topacio, oro, zafir, concha, piropos,  
Perla, rubí, cristal, plata, diamante.



« Año de 1542 fue el emperador sobre Argel, infeliz jornada don-  
de Carlos V se mostro valerosisimo; a cuyo intento el doctor Agustín de  
Fajada hizo este soneto:

Las velas españolas que una á una  
Esparce por el mar el fiero noto  
Y tanto leño destrozado y roto  
Que hacen selva ~~del~~ <sup>del</sup> mar la ancha laguna.

Esta tragedia en quien mostro fortuna  
Fue de la nao de el mundo es el piloto  
Narra Neptuno lleno de alboroto

Porque el viento las olas importuna

Y en la playa de Argel viendo que ~~de~~ tierra  
El regio temporal armada y gente  
De Carlos, en quien basta el valor fragor,

Dice moviendo la cervilla frente:

« Bástele á Carlos conquistar la tierra;  
Deje por conquistar si quiera el agua. »

(Copiado de los papeles de Don Al. ~~Castro~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~Archivos~~ ~~de~~ ~~Argel~~ ~~1542~~)

t

8

"De el D.<sup>o</sup> Fejada.

- x Luzeros los que engasta el firmamento  
sirban de ardientes tras funerales  
á las des~~de~~ el cuerpo ya cenizas reales  
que yazen frias en prestado asiento
- x Trono á Philipo fue quanto elemento  
con líquidos circunda el mar cristales  
mas quanto fue el mayor de los mortales  
tanto menos lo incluye monumento.
- x Su grandera no invidias, caminante,  
su virtud si, y en Harito anega el pecho  
pues luz e eterna, y la grandera es sombra.
- x Muerto Philipo reina mas triumphante  
pues si viviendo el Zielo fue su techo,  
muerto, á sus plantas es el Zielo alfombra.

(Copiado de un papel de aquel mismo  
año - 1621, en cuyo día 23 de Mayo celebró  
la Ciudad de Antequera y el Cabildo Cole-  
gial solennes y sumtuosas Honras a ho-  
nor y gloria de Felipe III.

Luis Martín de la Plaza escribió con  
tal motivo otro soneto (Véase), que tam-  
bien conozco por el papel de que está éste  
de Fejada copiado. La letra me parece  
(...)

7  
Tradado de un papel impreso que se halla  
en un tomo en folio de papales varios del Sacromonte  
de Granada, unos impresos y otros Ms. — (Bib. Nacional,  
Sala de Ms., signatura S. 26.) Esta dicho papel al folio  
60 comenzando a contar por el fin del Volumen, enua-  
dernado en pergamino. ==

✠  
= Precipuus scopus discutiendus. | Vtrum frequens Mis-  
sa celebratio vere | sit sacrificium? |

Illustrissimo simul & clarissimo principi D. D. Petro  
de Castro Quiñones Granatensium | Archiprasulatu Prae-  
fecto Augustinus de Fejada, & Paer dicat.

Dum sequeris magni, Praesul, vestigia Patris,  
Qui undiuagus recto ferrea corde domat:  
Improba vitrici Dextra qui fœdera rumpit,  
Hostiliumque animas serpere cogit humi:  
Dumque humeris gestas tantarum pondera rerum:  
Æthæra ut Alcides, Hesperidumque Gigas:  
Dumque Minerva tuum diuino Nectare complet  
Pectus: ut inde Dei dulcia verba fluant:  
Dum tibi commissus caelesti numine pauper  
Ad te confugiens excipit inde dapas:  
Qua tua virtutes utserta, ut sidera cingunt  
Tempora: quæis florent, quæis simul & radiant:  
Ad mea conuertas oculos, si munera pascent  
Exigua, & placida mente tenenda faues.  
Prælia, tella, Duces, si quo permissa videntur:  
Hic permissa vides Prælia, tella, Duces.

Qui movet Arma ferox Mauors, qui pectora frangit:  
 Legibus astrictus iam pauidus trepidat.  
 Non ultor sceleris statuum quod temperet iras:  
 Nam tunc sua manus victima grata Deo est.  
 Gravior interea, sed quid? Gratissima Missa  
 Victima, qua Patri filius, ecce, datur.  
 Denique si ex Numero, Mensura, aut Pondere quisquã  
 Expectanda monet turpia lucra: nego.

### Prima conclusio.

Bellum etiam agresium, et in diebus festis licitum est rei  
 publica perfecta: imperfecte tamen defensium. Et ita in fidelium  
 falan (roto) ... stiani in auxilium possunt inducere: nequaquam  
 vero si iustitia sit anceps, ad quod simul milites externi tenen-  
 tur: non tamen satellites (roto) ... nam principis vexillum, et  
 vestigia sequi debent, qui si illicite pugnaverit: ipse cum suis  
 ad restitutionem tenetur: sed non Marte in coc (roto) ... dio-  
 nem acceptare, ad quã omnia maxime necessaria recta  
 intentio est: cum ex illa humani actus bonitate induantur,  
 quã si odium fu (roto) ... tale. si vero leuis causa: veniale  
 peccatum erit: iureque bello in dicto nulla erit ad restituti-  
 nem obligatio.


### 2. Assertio.

In bello agresio licitum est inferre omnia mala  
 hostibus, & illorum adultos, non tamen infantes in captivi-  
 tatem redigere, ut in Goannaten (roto) ... in defensio sa-  
 lum parce ledere: in neutro tamen innocentes occidere. at  
 vero incolas Indiarum occidentalium, veluti Antropopha-  
 gos, ad (roto) ... ni verbi predicationem obitantes perdere  
 necesse, ac si deus obstitissent: penitus abolere.

Episcopis autem & clericis nequaquam. Si... (rote)... lum inierint: quamvis sanguinem effundant: absque irregularitate sunt. Dicitur, Lequestris Fornicamentum utique prohibita esse cens... (rote)... qui ab hostium dominorum manibus evasere, utrum teneantur ad dominos revertere? problema sit.

### 3. Theorema

Usura, que est aliquid pro mutuo accipere, prohibita jure divino est, & ita peccatum: ut vendere rem carius expect... (rote)... que non committitur, si pro gratitudine, pro injurie venia, pro amicitia obtinenda, propter damnum emergens, vel... (rote)... detur nunc: ut postea precio (si) iam adulto reddatur.

(Nota: el roto tiene esta figura en la margen de la derecha, que es el único roto que hay, . El teorema, y el tema que sigue, ocupan la mayor parte, que es en el vertice  $\alpha$ .)

### 4. Thema

Consummatio emptio, & contractus, (qui vulgo Mohatra dicitur) dum a primo venditore non fiat: & cambium mixtum co... (rote)... pro alia, exigendo aliquid ultra illius valorem et cambium ratione loci: non autem ratione temporis, etiam intra idem Regnum... (rote)... capitale periculo, & lucro licita sunt. retentum vero per usuras, si fructuosum, aut usu consumptibile, non vero si sterile restituendum... (rote)... usurarii hereditus sit asertum.

### 5. Asseveratio

Signum genus omnibus sacramentis... (no la copia por que no es de interés)

### 6. Affirmatio

Omnia septem sacramenta immediate a Christo instituta fuisse... (Idem).

## 7. Positio.


Sacramentum Eucharistiae sacramentum inter nostra... (Idem)


## 8. Problema.

Consecratione facta nihil substantia Panis, aut vini manet, neque annihilatur: sed in Christi Corpus, & sanguinem transubstantiatur... (Idem). Concluye asi: "...Vtrum vero illa benedictio cens. ~~facta~~ fuerit eadem actio, quae consecratio: an distincta? sub problematis alea constitutum reliquimus.

## 9. Thesis, questionem diluens.

Missa celebratio sacrificium est: sufficienter infiniti, efficaciter vero finiti valoris. (Christo in ultima Cena institutore) cuius essentia in aliqua actione in communi consistit omnium antiquorum holocaustorum genera continens, ad peccata mortalia, & ceteras necessitates, erradicandas, propiciatorum pro peccatis in purgatorio existentium, et pro Cathecumenis ex opere operato satisfaciens; non tamen sic gratia augmentum causans, extensive ex sacerdotis intentione: intensive autem ex recipientis devotione limitatum, quod ita prodest singulis, ac si pro singulis offeretur, pro quo sacerdos paupertate laborans, plura stipendia utique recipere potest.

 Ultima conclusione questione sit satis.

 Contrarium sentientibus pro capto satisfacet Aurelius Augustinus de Fejada in Granatensi Archigymnasio, die quinta<sup>(1)</sup> Mensis Aprilis<sup>(2)</sup> ab hora septima matutina<sup>(3)</sup> prima<sup>(3)</sup> usque ad quintam Vespertinam.

...to ex officina Sebastiani Mens.

Pro magna ordinaria et licentia gradu.

Apuntes biográficos  
del  
Lic. Luis Martínez de la Plaza.

Nació en Antequera en 1585. † en 1635.

1. — Ludovicus Martinez de la Plaza, Antiquariensis, sacerdos, cuiusque in ejusdem urbis Collegiata ecclesia, quod munus obtento ad S. Joannis, quae alia est ibidem parochialis sacra aedes, beneficio repudiavit. Poesim faventibus musis coluit; pluraque extant huius rei argumenta in Kloribus Poetarum illustrium Hispanorum, qui vernacule scripserunt, editorque a Petro Epinosa publicus terit usus. Perlatum quoque ad me fuit ex Antiquaria ipsa vestisse Ludovicum rhythmiz notationibus Italicum Ludovici Fausili De Lachrimis Petri Apostoli, poematum. Quinquaginta annos natus obiit XVII. kal. Julii anno 1635. = (Nicolás Antonio.)

#

2. — En la Biblioteca de Autores Españoles de Rivadeneyra aparece en las Kloris de Poetas ilustres dos veces tan solo nuestro insigne poeta, y la segunda vez (página 6) con el primer apellido equivocado, Martin por Martinez. En cambio, veinte y tantas composiciones se encaberen en dicha coleccion con el nombre siguiente: Licenciado Luis Martin. ¿Luis es este Luis Martin de que no habla Nicolás Antonio, ni Hübner ni ningun otro autor? Indudablemente, las poesias encabernadas con Luis Martin son de nuestro Martinez de la Plaza, y Luis Martin y Martinez de la Plaza son uno mismo. Yo me explico perfectamente esta equivocacion, y el error en que han incurrido e in-

corren muchos que citan y trasladan poesias de nuestro poeta tomándolas de la coleccion de Rivadeneira, de ese monumento de nuestra literatura. Equivocado el apellido primero en el soneto de la página 6 (Martín de la Plaza) por Martínez) no es de extrañar que siguiera ya la equivocacion en las demas piezas, en las que en obsequio a la brevedad se suprime ya el segundo apellido (como sucede tambien con otros autores de las mismas Flores) y algunas veces ~~la~~ antefirma Licenciado.

Dos pruebas poderosas tengo en apoyo de la anterior opinion. La primera me la suministra el mismo Nicolas Antonio. Dice este que Martínez de la Plaza "cultivó" la poesia ~~ya~~ que le fueron favorables las Musas, de todo lo cual existen muchos testimonios en las Flores de Poetas ilustres de Espinosa (plura argumenta.) Dos poesias, solamente, dos sonetos, que ~~es~~ lo que aparecen como de Martínez de la Plaza, no son muchos testimonios para probar que cultivó la poesia y que las Musas le fueron favorable.

La segunda prueba me la suministra el erudito bibliófilo D. Bartolome José Gallardo en su Usayo de una Biblioteca Española de libros raros y curiosos. De la edicion que hizo Pedro de Espinosa en Valladolid (1605) de sus Flores copia el activo é incausable bibliófilo la tabla con los nombres de los ingenios y el número de composiciones que hay en la coleccion de cada uno de ellos. En dicha tabla aparece Luis Martínez de la Plaza con 27 composiciones, y en cambio, en ella no figura ningun Luis Martín. ¿Necesitaremos más para persuadirnos que el célebre madrigal que empieza «Va cogiendo flores» y las demás bellisimas poesias encabezadas con Luis Martín en las Flores son de nuestro Martínez de la Plaza, del tra-



Se dice por el Sr. Rosell en el "Catálogo de los Autores citados en el Laurel de Apolo", al llegar al apellido de Martínez, lo que sigue:

« Martínez (acaso el licenciado Marcos), ó Martínez Guindal, que escribió un poema sagrado de Cristo paciente. Madrid, 1663, 8<sup>va</sup>.

Pero Espinosa, en su Primer parte de las Flores de poeta ilustres de España, inserta varias composiciones, de Luis Martínez de la Plaza

El Sr. Rosell ~~hace~~ cita al márgen de las anteriores líneas, la sil-  
va F del Laurel de Apolo, que ~~transcribo~~ aquí Leida toda esta por  
mí, transcribo de ella a continuación las siguientes ~~versos~~

... Y laureados premia  
Por un docta academia  
A Mata, Ovando; Pax, Bustillo y Haro;  
Serrano, ingenio claro,  
Marcos Riviz, Martínez y Zurita,  
Y el pretendido laureo solicita  
Para Antonio de Herrera. (Laurel de Apolo, pág. 190 (B. A. E.))

Yo veo que ~~hay una~~ refiere aquí al licenciado Marcos Martínez, que indica el Sr. Rosell, porque debemos suponer que cuando el autor de Cristo paciente publicó su poema en 1663 tendría una edad media de treinta a cuarenta años ó cincuenta, si se quiere. Admitido esto último como verosímil, tendríamos que nació en 1613 próximamente, por consiguiente tenía, cuando Lope de Vega murió (en 1635), unos 22 años. Añádase a esto que el Laurel se publicó en Lugo de 1630, y por consiguiente que debió escribirse lo más tarde en 1629, esto es, cuando ~~Martínez~~ Marcos Martínez tendría unos 16 años, edad que no permite creer fuese ya un poeta digno de ser celebrado en el Laurel de Apolo, por más que Lope ~~sea~~ escasas las alabanzas en esta obra a poeta muy mediano. Pero Marcos Martínez, repito, no tenía edad de ser ya un mediano poeta. Hay otra razón, y es que si su obra mejor, y tal vez única, es Cristo paciente, cuando esta se publicó había 28 años que había muerto Lope y 33 que se hallaba publicado el Laurel de Apolo.

¿Muere entonces el gran Lope a nuestro Martínez de la Plaza, como también sospecha el Sr. Rosell? Afirmativamente contestaría yo desde luego, sino fuera porque en dicha estrofa, y no en otra ninguna, parece como que se alude a un poeta tal, de

Sin embargo, yo he visto en D. Nicolás Antonio el artículo de cada uno de dichos poetas, y los menos son toledanos, aparte de los que no figuran en dicha Biblioteca. Puede por tanto admitirse que Lope se refiere a' nuestro Luis Martínez de la Plaza (que en nuestros días se ha dado en llamar Luis Martí por lo q. ya dejamos dicho anteriormente) y mucho más si se tiene en cuenta que fue contemporáneo de Lope y que murió de cincuenta años el mismo año que murió el Feix de los ingenios.

— 4. —

« Muy popular fue en España la obra Le lairion de San Pietro, de Luigi Fausillo, habiéndose traducido, extractado o imitado lo menos diez veces. Nicolás Antonio cita traducciones en verso por Juan Ledreros y Luis Martínez de la Plaza, poeta antiquerano, muerto en 1635, que no llegaron a imprimirse. » — Gayangos y Vedia. Adiciones, III, p. 540.

~~Habría que citar también...~~

— 5. —

En el ejemplar de las Flores de poetas ilustres, que vio Gallardo conto' esta 24 composiciones del Licenciado Luis Martínez de la Plaza. En la edición de Rivadeneyra, contando las que dicen Luis Martí, no hay más que 23 con todas. Hay en la edición referida dos traducciones de Horacio con el nombre de Martínez la primera, y empieza « De su dulce acogida »; y con el de Licenciado Martínez la segunda, que empieza « La madre enul, ufana... »

Estas dos traducciones lo mismo pueden atribuirse a Bartolomé Martínez que a Luis Martínez; Gallardo las atribuye a este último, al no poner en el índice que copia más que cinco traducciones, como de Bartolomé Martínez, esto es, las que aparecen con el nombre Bartolomé (B). Seguramente que las dos traducciones de que queda hecho mérito las atribuye a Luis, y no es extraño, pues también éste tradujo a Horacio. Si contamos estas dos traducciones entre las piezas de Luis Martínez de la Plaza serán con toda 25; Gallardo dice en el índice que copio' (véase al fol. 3 vuelto de mis apuntes de Copinosa) que de éste hay 24 en las Flores, luego nos faltan dos todavía. En cambio Gallardo no cita pieza alguna del Licenciado Pedro Luis Martínez, y de éste aparece un soneto en la edición Rivadeneyra (n. 33) que empieza « Ven, que ya es hora; vá, amiga mía, »

¿ Será este Pedro Luis el mismo Luis? — Pero así y todo, todavía nos falta otra composición para alcanzar las 27 que conto' Gallardo. Es necesario que...

## Luis Martín de la Parra.

## Sonetos. 1

Cuando a' su dulce olvido me convida  
 La noche, y en sus faldas me adormece,  
 Entre el sueño la imágen me aparece  
 De aquella que fué sueño en esta vida.

Yo (sin temor que su desden lo impida)  
 Los brazos tiendo al gusto que me ofrece,  
 Mas ella (sombra al fin) se levantece  
 Y abraza el aire donde está escondida.

Así, burlado, digo: « ¡ Ah falso engaño  
 De aquella ingrata que aun mi mal procura!  
 Fúete, aguarda, lisouja del tormento. »

Mas ella en tanto por la noche oscura  
 Huye, como tras ella. ¡ Oh caso extraño!  
 ¿ Qué pretendo alcanzar, pues vigo al viento? »

(Bivad., p. 2.)

2

En rota nave, sin timon ni antena (1),  
 El ancho golfo del amor navego,  
 En cuyo mar las olas son de fuego,  
 Y en pechos se quebrantan, no en arena.  
 Aquí lloro, amarrado en la cadena  
 De un pensamiento, para el bien tan ciego,

Que pretende hallar algún sosiego:  
Donde fuego dan voces, fuego suena.

En este mar de mi desdicha incierto,  
Viendo los ojos de llorar causados,  
Y muy lejos el puerto se me ofrece  
Y apenas con placer saludo el puerto  
Cuando grande tormenta de cuidados,  
Atrá, me vuelve, y él se desaparece.

(Rivad., p. 6.)

---

### 3 Madrigal. (Véase el opusculo n.º 6)

<sup>(Luis Martín)</sup>  
Yba cogiendo flores,  
Y guardando en la falda,  
Mi ninfa, para hacer una guirnalda;  
Mas primero las toca  
A los rosados labios de su boca,  
Y les da de su aliento los olores;  
Y estaba, por su bien, entre una rosa  
Una abeja escondida,  
Su dulce humor hurtando,  
Y como en la hermosa  
Flor de los labios se halló, atrevida,  
La picó, sacó piel, fuere volando.

(Rivad., p. 6.)

---

### Soneto. 4

<sup>(Luis Martín)</sup>  
Hoy, muerte, porque yo esperaba el fruto,  
De un árbol tierno cortar los despojos:  
Cierras con manos de ébano mis ojos  
A quien pagó de luz el sol tributo.

Cúbrense el cielo, y con raxon, de luto,  
La tierra deja flores, viste abrojos;  
Gloria el alba de nuevo me susurra

Mas yo mi vida, y no su muerte, lloro;  
 Que la vida en su ausencia no me alegra,  
 Y ellos verán á Dios eternamente.

¡Ay claros ojos, ay cabellos de oro!  
 Que ya la noche de la muerte negra  
 Esconde vuestro sol en occidente.

(Bivand, p. 7.)

==

5

( Luis Martín.)

Vuelvo de nuevo al llanto,  
 Pues se esconde del sol la hermosura,  
 Y puesto el negro manto,  
 Del cielo baja ya la noche oscura  
 Y cargada de olvido

A dar descanso al triste y afligido.

Solo á mi, desdichado,  
 Jamás me trae alivio, sino pena;  
 Que cuando rosegado

El triste duerme, en esta blanda arena

Mi triste cuerpo halla,

En vez de lecho, campo de batalla.

Aquí, causados ojos,  
 Pagad vuestro tributo al dolor mio;  
 Que ya de mis ojos

Tienen piedad las aguas de este rio,  
 Y á escuchar mi lamento

Corren los montes y se para el viento.

Y si el sueño piadoso

A vencerme viniere, de causado,

Que su licor sabroso

Olvido hallaré de mi cuidado;

¡Oh venturosa suerte!

Que el bien hallo en la imagen de la muerte!

lillo pensamiento

Mas cuán en vano espero,  
Que ya la muerte acabará mi pena,  
Que como alegre muero,  
El contento a' que viva me condena,  
Y así con vida quedo,  
Que porque es bien morir, morir no puedo.

Desmaya el sufrimiento,  
Raltando de morirne la esperanza,  
Y es mi mayor tormento  
De esta tormenta no esperar bonanza,  
Ni estar ¡ay triste! ciente  
De ver la muerte, de los males puerto.

En llanto me deshago  
Como al rayo del sol la blanca nieve,  
Y con lágrimas pago  
Aquesta deuda que la muerte debe,  
Porque solo pretendo,  
Pues no puedo morir, vivir muriendo.

Así afligido y solo  
Me escondo en una gruta desta playa,  
Cuando el hermoso Apolo  
Las altas cumbres de los montes raya;  
Que para mas enojos  
En noche eterna vivirán mis ojos.

Allí estoy esperando  
Que el sol coja sus hebras de oro puro,  
Y salga luego, cuando  
Su negra sombra pone al mundo obscuro,  
Y aqreste campo riego  
Con agua de mis ojos, que es de fuego.

Tanto, que por mí pierde  
De estar cubierto de su rica alfombra,  
a

Que al sol defienda su apacible sombra,  
Ni de aljófar lo esmalta  
La clara fuente que entre guijas salta,  
Por mi el florido mayo  
Ya no le restituye sus colores,  
Ni el sol con puro rayo  
Abre en los prados las pintadas flores,  
Ni la rosada aurora  
Líquidas perlas sobre el campo llora.

Por mi, con tiernas quejas,  
Lamentan las ovejas con la hambre,  
Y errando las abejas,  
Vuelan perdida, del nativo enjambre,  
Porque por donde paso  
Quemo las flores y la yerba abraso.

Solo este rio excede  
Con la continua pluvia de mis ojos,  
Y tanto se embravece,  
Que cuando al mar despena sus despejos,  
Como rey absoluto,  
Parece que da guerra, y no tributo.

Cancion, bien puedes irte, si quisieres,  
Que yo llorando mis desdichas quedo,  
Y dirás donde fueres  
Que puedo poco, pues morir no puedo.

(Rivarol, p. 7.)

== 6 ==  
Soneto.

(Luis Montini.)

Si el sol se pone, yo a la muerte llevo.  
¿Quien detenerlo, por vivir, pudiera?  
Deten, dorado Apolo, el carro, espera;  
Mas el sol no se pára a nuestro meso

¡Oh tú, Señora, por quien vivo ciego!  
Alza los claros ojos a la esfera,  
Y dile al sol que pare su carrera,  
O no le prestarás la luz y el fuego.

Que por solo mirar tu hermosura,  
Pasara los caballos, admirado,  
Y no vendrá la noche de mi muerte.

Mas, ¡ay triste de mí! ¡quien me asegura  
Que de ver que lo excedes, afrontado,  
No les dé rienda, y huya por no verte?

(Bivar, p. 18.)

(Luis Martín.)

7

Sobre el verde amaranto y espadana  
Que guadañone baña  
Tenia con dorada llave el sueno  
Cerrados los dos ojos, claros soles,  
De mi hermoso dueño,  
Y del rostro los ojos arreboles  
Con un sudor cubiertos oloroso.  
Vidola el cristalino dios del rio,  
Y a tierra sale de su albergue umbroso,  
Vestido el cuerpo de oras y rocio,  
Y con helados labios bebe y toca  
El delicado aliento de su boca.  
El sueno sintio' el hielo,  
Y abrio' los ojos del sereno cielo,  
Y al dios hecho de enarria así le ofenden,  
Que suena ya su pecho como fragua,  
Y teme que los rayos que lo encienden  
Lo conviertan en agua,  
Y así turbado y iiego  
Saltó en el agua y escapó del fuego.



# Sonetos.

(Luis Martín.)

8

Cubierto estaba el sol de un negro velo,  
Luchaba el viento con el mar hinchado,  
Y él en huecos penascos quebrantado,  
Con blanca espuma salpicaba el cielo.

El roncó trueno amenazaba al suelo,  
Tocaba el rayo al monte levantado,  
Y pardas nubes de granizo helado  
El campo cobijaban con su hielo.

Mas luego que su clara luz mostraron  
Los bellos ojos que contento adoro,  
Fásprien el alba envidia los colores,

Calma' el mar, calló' el viento y se aumentaron  
Los truenos, pintó' el sol las nubes de oro,  
Vistióse el campo de olorosas flores.

(Rivad., p. 22.)

(Licenciado Luis Martín.)

9

¡Oh mas de mí que el céfiro estimado,  
Humedo Noto! tú, que al sol y al cielo  
Con negros toldos y con pardo velo  
Cubras el rostro azul, el crin dorado;

Aí nunca jamás el cierro airado,  
Barriendo nubes y arrojando hielo,  
Te quite el manto, te ahuyente' el vuelo,  
De espesas pluvias y del mar hinchado.

Fue en las ondas levantes alboroto,  
Y aquella nave en que mi bien siavega  
La traiga al puerto tu animoso aliento.

Oye mi justo mego, preso noto,  
Mas, ay! ¿qué fruto aguarda quien te entrega  
Sus lágrimas al mar, su mego al viento?

10  
Yátira á Judas Escariote.

(Lienardo Luis Bastin.)

Judas ladrón, ¿qué os provoca  
A caminar tan apresura,  
Que así con furia tan loca  
Os levantáis de la mesa  
Con el bocado en la boca?  
¿Es porque estáis satisfechos,  
Y no queréis más cenar?  
No; mas antes yo sospecho  
Que lo vais á vomitar,  
Porque os entis' en mal provecho.  
Sentaos; mirad que es manilla,  
Ya que os ha escogido Dios  
Por uno de su cuadrilla,  
Por ser mal jinete vos,  
Tan presto perdáis la silla.  
Pero ya mi lengua calla.  
¿Quién me mete en avisaros?  
Que, pues vos queréis dejalla,  
Después no habrá en qué sentaros,  
Y os quedaréis de la agalla.  
Y es bien, pues sois tan mium,  
Que vuestra silla perdáis,  
Pues como villano al fin,  
Por interés os trocáis  
De apóstol en bellegerin.  
No ejecutéis tan mal trato,  
Porque se conoce en vos,  
Al confirmar el contrato,  
Que lleváis sustado á Dios,  
Pues lo vendéis tan barato.  
Mas sois picado y fullero,  
Y en agüero no advertís,  
¡U! el unitado bordonero!  
Pues cuando por Dios pedís  
Os dan tan poco dinero.

Luego os tiene la ambicion  
Que en vuestro pecho se cria,  
Pues no veis con la ra-

Que cometéis simonia,  
Y os condena á suspension.  
Si el dinero habéis jugado  
Con sisonas despenseros,  
Pídidle á Pedro prestado.  
Que él os prestará dineros,  
Aunque empene su terriado.  
Mas es el buen viejo reparo,  
Y siente que sois alave,  
Tened por cosa muy clara  
Que antes que Cristo osen llevar  
La llevaréis por la cara.

Y aun quiza os ira' con él  
Tan mal, si á saber alcaura  
Vuestra pretension cruel,  
Que no deje la venganza  
En comendada al cordel.

Que no podrán resistillo  
Cuantos se pongan delante,  
Para que con su cuchillo,  
Primero que el gallo cante  
No os corte á vos el gajillo.

Con vos enfadado estoy,  
Porque en tal precio vendéis  
¿Quién yo el alma le doy?  
Que aun en todo no tenéis  
Para un juego del ventoy.

Y así, con justa raxon  
¿Cólora me provoco  
De ver que en esta ocasion  
Para dinero tan poco  
Lleváis tan grande bolsón.

Advertid que es desotino,  
Pues sin blanca ha de volver,  
Mas, á lo que yo imagino,  
Del uero queréis hacer  
Unas botas de camino.

9  
Que la civil sinagoga  
De mallas, lo ha de colmar,  
Porque no os dara' una soga  
Cuando os querais ahorcar.

Tomad el premio gentil  
Que vuestra codicia espera;  
Mas ¿qué le han de dar a un vil

Que le abollo' la mollera  
Al padre con un astil?

Quien dejara, cuitado;  
Que debais de estar corrido  
Por la vaya que os he dado,  
Pues como quien ha perdido,  
Haced cara de ahorcado.

(Rivad., p. 25.)

(Licenciado Luis Martín)

11

He visto responder al llanto mio,  
Que baña al campo las tendidas faldas,  
Los árboles, el río, el monte hacedo.

Los árboles con lenguas de esmeraldas,  
Con lenguas de cristal el claro río,  
Con lengua el monte, que le posó el eco.

(Rivad., p. 26.)

Sonetos. 12

(Licenciado Luis Martín)

Finé tus aguas en señal de luto,  
Guadalupe, y aumenta tu creciente;  
Llora, pues no verás eternamente

Flor en tu margen, ni en tus plantas fruto;

Que el dios del mar robó, ladrón astuto,  
Al que honró sol hermoso tu corriente,  
Como si de cristal y oro luciente,  
Rebelle, le negaras el tributo.

Nenguna espera tu afrentosa injuria,  
Combate al mar con tus arcos hondas,  
Pide tu sol con guerra, no con ruego.

Corre, no temas su arrogante furia

Pues que te dan para vencer ~~las~~ hondas (ondas?)  
Agua más ojos y mi boca fuego.

(Rivad., p. 28.)

Nereidas, que con manos de esmeraldas,  
 Para sangrarte las ocultas venas,  
 De perlas, nácar y corales llenas,  
 Anotais de Neptuno las espaldas;

Y ceñidas las frentes con quismaldas,  
 Sobre azules delfines y ballenas,  
 Oro puro cernéis de las arenas,  
 Y lo guardais en las mojadas faldas;

Decidme, así de nuestro alegre coro  
 No os aparte aquel dios que en Colia mora,  
 Y con valiente soplo os hace agravios,  
 ¿Hallais corales, perlas, nácar, oro,  
 Tal como yo lo hallo en mi señora,  
 En cabellos, en frente, en boca, en labios?

(Rivad., p. 31.)

Dafne, suelto el cabello por la espalda,  
 Cuyas hebras tremola el fresco viento,  
 Huye ligera más que el pensamiento,  
 Que aun no huella la yerba de esmeralda.

Tiene la cara de color de gualda  
 Cuando oye cerca el enemigo aliento  
 Del dios que forma celos del contento  
 Que goza el viento alzándole la falda.

Viendo que corre y vuela, y no la alcanza,  
 Le grita: « Niña hermosa, pues te adoro,  
 Detente, aguarda, mira el bien que pierdes. »

Mas sécasele el verde a su esperanza  
 Cuando mira las crespas hebras de oro  
 De un laurel transformarse en hojas verdes.

(Rivad., p. 32.)

¿Qué para el leto de cruel veneno  
 Intro' en mi pecho y me privó de sentido?

Es en mi concepto  
 superior este soneto  
 a los dos que Argui-  
 jo hizo sobre el pro-  
 pio asunto, y con  
 el 13 y el 48 de  
 la edicion de Ri-  
 vadeneyra.

¿Que frenesí de colera escuchado  
 Quitó a mi lengua temeraria el freno?  
 ¿Cómo turbé, Señora, tu sereno  
 Cielo, ~~sin~~ de rayos oprimido,  
 Pues soy gigante bárbaro atrevido,  
 Y me escarmentó en el ejemplo ajeno?  
 Rayos, Señora, de tu cielo bajen:  
 Pagari' con mi muerte el mal que debo,  
 Y moriré contento en noche oscura;  
 Porque a mirar la luz aun no me atoro  
 Del sol; que desprecie su hermosura  
 En ti, Señora, como en propia imagen.  
 (Rivad., p. 32.)

Madrigal? 16  
 (Luis Martín.)

¿Cómo, señora mía,  
 Si sois de nieve, me abrasáis el pecho?  
 Y si fuego tenéis que a mí me empuende,  
 ¿Cómo el hielo al calor no está destruido?  
 Antes, al fuego estáis más dura y fría  
 Que el mármol, que la llama no le ofende;  
 ¡Oh milagro del Dios alado y ciego,  
 Que el hielo abrasa y se endurece al fuego.  
 (Rivad., p. 32.)

Oda X, lib. III de Horacio. 17  
 (Luis Martín.)

¡Oh Licé! aunque bebieras  
 De las aguas del Fánais apartado,  
 Y un marido tuvieras  
 Cruel, te lastimara verme echado  
 Al umbral de tu casa,  
 Al ciervo helado, que esta tierra abrasa.

¿No escuchas el ruido  
Que hace entre las rajas de la puerta  
El viento, y el gemido  
Que suena en la arboleda \* desta huerta,  
Y que el frío del viento  
Hielá la nieve que cobija el suelo?  
Ya la soberbia deja,  
Sujétala al amor; no quieras verte  
Tú con la misma queja  
Cuando se trueque entre los dos la muerte;  
Que no fuiste engendrada  
Para ser qual Penélope adorada.  
Aunque a' tu ser constante  
No mueve el mego, el oro ni esmeralda,  
Ni dar señal de amante  
En mis mejillas el color de qualda,  
Ni tu ingrato marido,  
De tí olvidado y de otro amor herido.  
Quiéreme, pues te quiero,  
¡Oh dura escama y áspera serpiente,  
Y de ánimo mas fiero  
Que las que habitan en la Libia ardiente!  
Mira que el sufrimiento  
Se causará de estar al agua y viento.

(Alivado, p. 32.)

= Oda VII, lib. IV: *Diffugere nives.* =

(San Martín.)

18

Bosque lazo  
en t. II, p. 296

Pasó el helado y perexoso invierno,  
Y ya la primavera  
Con su bordada alfombra el campo cubre,  
Y en el pimpollo tierno  
Vuelve a' nacer la verde cabellera,  
Que fue' mesada del rigor de octubre;  
La tierra muda oficio, y ya descubre

Las riberas el río,  
 Y de su madre en las antiguas faldas,  
 Recostado murmura,  
 Y Aglaya hermosa con bizarro brío,  
 Del invierno segura  
 (Descolada sobre prados de esmeraldas,  
 Coronada de lisios y de rosas,  
 A quien de aljófar el aurora esmalta,  
 Con las niñas hermosas,  
 Y con sus dos hermanas), danza y salta.

Así el año, que pasa tan aprisa,  
 La hora que arrebató  
 Al día que amanece más hermoso,  
 Te da ejemplo, te avisa  
 De que todo se acaba y lo maltrata  
 El tiempo con su curso presuroso,  
 Porque el verano afable y amoroso  
 Tempa el rigor del frío;  
 Juego de polvo y de sudor cubierto,  
 De espinas coronado,  
 Huella el verde verano el seco estío;  
 Y el otoño hinchado  
 Ligero tras él corre, porque el gesto  
 Prieto suplica sus demandas plantas,  
 Y caballero sobre el invierno vuela,  
 Hace temblar las plantas,  
 Y el agua, en verto, de temor se tiela.

Mas eternal es breve, no es eterno;  
 Que el reparo a' su daño  
 El curso de las lunas lo asegura,  
 Pues muere el viejo invierno,  
 Le da la vida con su muerte el año,  
 Al agua libertad, y del murmura  
 Ido nosotros, si en la gruta oscura

Caerán de la muerte,  
Que da al rico y al pobre igual asiento  
(Aun la memoria asombra),  
Nuestro hermoso cuerpo se convierta  
En polvo, en vana sombra,  
Que el sol deshace, que le lleva el viento;  
Ahí, ¿quién cierto sabe ó adivina  
Que llegará mañana le consienta  
Dios, o si determina  
Hoy, predir de su vida estrecha cuenta?

Del heredero, que tu muerte llama,  
Cuanto pudieras quita;  
Siembra en la vida, cogerás el fruto  
En la muerte tristísima, y la fama,  
Que a tantos del sepulcro resuscita,  
De lo que dieras te dará tributo;  
Porque cuando una vez su horrendo luto  
Te vistiere la muerte,  
Y el que juzga el infierno, Radamanto,  
Te diere la sentencia,  
No te valdrán, Torremato, ¡oh triste muerte!  
La noble descendencia,  
La riqueza, la ciencia, el tierno llanto;  
Que el noble, el rico, el sabio no le mueven  
Al negro Dios de las cavernas hondas,  
Y el llanto se lo beben  
Del tinto Hecaton las turbias ondas.  
Que del oscuro y triste calabozo  
Del infierno profundo,  
Donde ¡fuego! dan voces, ¡fuego! suena,  
Diana al casto moro  
Sacar no puede a ver la luz del mundo,



O reservarlo de la eterna pena,  
 Ni romper con sus fuerzas la cadena  
 Puede Heseo valiente,  
 Fue a' Piroto, su amigo, loco amante, (Pirito 3)  
 Con fuerte ruido oprime,  
 Donde atado y ardiendo en fuego ardiente,  
 Qu' vano llora y gime,  
 Fue fué su pensamiento de gigante;  
 Pues pretendió con temerario intento  
 Robar la que en el fondo centro reina,  
 Por quien su atrevimiento  
 Castiga Aletto, que eulebras peina.  
 (Rivad., p. 32.)

---

## Tonetos. 19

(Licenciado Luis Martín)

Veo, Señora, al son de mi instrumento,  
 Cuando entona mi voz tu nombre santo,  
 Parar los ríos a' escuchar mi canto,  
 Correr los montes y callar el viento.  
 Y luego, si publico mi tormento,  
 Fluir los ríos con temor y espanto,  
 Y ser los montes sordos a' mi llanto,  
 Y el viento murmurar del triste acento.  
 Y es porque haces sus arroyos de oro,  
 Traes a' los montes un verano eterno,  
 Y das calor al viento que te toca.  
 Yo deshalgo, llorando, mi tesoro,  
 Traigo a' los montes un helado invierno,  
 Y doy al viento el fuego de mi boca.  
 (Rivad., p. 32.)

---

(Albino)

Segundo honor del cielo cristalino,  
Pues ves que al sol con sombra ahuyenta  
La noche, y que, cargada de tormenta,  
Añade confusión a mi camino,

(Albino)

Muestra el poder del resplandor divino,  
Y aquestos montes con tu plata argenta,  
Veniga a tu hermano, y a la noche afrenta,  
Y válgame tu lumbré, peregrino.

Aquí en el mar te miro siempre llena,  
Y el pastor a quien das abrazos tiernos,  
No te desprecie por tener tres caras;

Que un blanco toro ofrecí en tus aras,  
Que esparró con los pies la blanda arena,  
Y hiera el aire con agudo cuerno.

(Rivad., p. 33.)

---

 21
 

---

Reina de otras flores, fresca rosa,  
Primer honor de abril y deste prado,  
Aquí te privilegie el viento helado,  
Y respete la helada nebulosa,

{ el viento airado,  
dice Capitan.

Y así goces, que es más, de la hermosa  
Palma de mi señora, y su dorado  
Cabello adormes, y el color rosado,  
De ver su rostro, aumentes, vergonzosa;

Que me guarde, las lágrimas que vierto  
En tu pintado seno, y si te toca  
A mis labios aquella a quien adoro,  
En tus hojas, mi bien, irá encubierto,<sup>(1)</sup>  
Porque si llegan a su dulce boca,  
Dulces serán las lágrimas que lloro.

(Rivad., p. 33.)

(1) «Aquí se lee solo viento en la edic. Rivad., pero el sentido pide que se lea así:

«En tus hojas, mi bien, irá encubierto»

Ocasión de mis penas, Lidia ingrata,  
 Si vos gustais que tanto viva en ellas,  
 Fue antes muera la luz de las estrellas,  
 De vuestro cielo, que tan mal me trata,  
 O que el tiempo, que todo lo arrebatá,  
 Seque las frescas rosas, sin cogellas,  
 De vuestros labios, y esas trenzas bellas,  
 De oro fino, las mude en blanca plata.  
 Mudáran tambien mi pensamiento,  
 Si aguardais a mudar vuestra demencia  
 A tiempo que os castigue su mudanza,  
 Fue en vano sentireis el mal que siento,  
 Cuando os doblen la amarga penitencia  
 Nuestro arrepentimiento y mi venganza.

(Este soneto no se halla en el *Libro de la Vida de Villamediana*)

(Rivad., p. 24.)

Lidia, de tu avarienta hermosura  
 Pide el tiempo enemigo amarga cuenta,  
 Ya ni el crespo caballo al oro afronta,  
 Ni las mejillas a la nieve pura;  
 Tu mentida bellera mal segura,  
 En vano reparar el daño intenta  
 De la edad que en tus ojos representa,  
 Con tragedia mortal la lumbre oscura.  
 Ya, ya no me verás de noche al viento  
 Danzar de infame llanto tus umbrales,  
 Comparando a la uiga tu dureza;  
 Fue el tiempo con efeto desigual,  
 Me da venganza y roba tu bellera,  
 Te da dolor y cura mi tormento.

(Verso impreso en la oda 25 del libro I de Horacio. Vide Oda 13 lib. 2.º o Lira.)

(Este soneto no se halla en el *Libro de la Vida de Villamediana*)

(Rivad., p. 24.)

Y es dos siguientes traducciones de Horacio son tal vez también de nuestro poeta (véase el apunte n.º 5), y nos las traslado aquí también tal como se les ve en la edición de Rivadeneyra:

### Martinez.

Oda XVII. de Horacio, lib. I:

*Vilva arvanum 1070. G. 1071.*

26

De su dulce acogida  
Que en el rico monte el fauno tiene,  
Con ligera corrida  
Al suelo fértil de Lucretil viene,  
Para tomar contento  
En este dulce sitio y fresco viento.

Este lugar defiende  
Mis cabras siempre del fogoso estío;  
Nunquam les ofende  
Aquí la fría escarcha ni rocío,  
Ni los ríos invernales  
Pueden dañar los cordones trémolos.

Seguramente pacen,  
Buscando aquí y allí las tiernas gramas  
Que en este bosque nacen,  
El citiso y tomillo, y otras raras,  
Que a las cabras engruesan  
Y de sustancia y leche las retengan.

Aprisco y vediles,  
Do están los cabritillos encerrados,  
No temen las sutiles  
Mordeduras de sierpes ni pintados,  
Lagartos, ni los sobos  
Que hacer suelen los hambrientos lobos.

¡Ohi Tindaris hermosa!  
Cuando mi dulce caramillo suena,

El valle y sombra umbrada  
 Y el monte Ustica en derredor semeada,  
 El monte a cuya cumbre  
 Se sube sin trabajo y pesadumbre.  
 Su gracia y alegría  
 Me aspira Dios, y mi piedad le agrada,  
 Y aquesta musa mía.  
 De aquí la copia gozarás colmada;  
 Que aquí derrama el cuerno  
 Benignamente flor y fruto tierno.  
 En este valle y flores  
 Fluirá de la canicula el gran fuego,  
 Y cantará amores  
 Con la sonora cítara del griego  
 Poeta Anaeronta,  
 Que entre amorosos cisnes se remonta.  
 Cantará las pasiones  
 De Penilope y Lirce, y los recelos  
 De entrambos corazonces,  
 Y de una y otra los rabiosos celos;  
 Que cada cual muy fuerte  
 Trabaja por el hijo de Laerte.  
 A la sombra holgando,  
 Agotará aquí los vasos llenos  
 Del vino lesbio blando,  
 Y el padre Baco y Marte, muy serenos,  
 Quietos, amorosos,  
 No mezclarán combates sanguinosos.  
 Ni celos inhumanos  
 De Lirce, tu protervo y duro amante,  
 Ni las violentas manos  
 Femerás del villano, que delante  
 Te quite la quimada  
 Y airado rasque tu inocente falda.

# Licenciado Mexicano.

Oda XIX, libro I:  
Mater sava Cupidinum.

25

La madre cruel, ufana,  
De los amores, y el moruelo fuerte  
De Semeles, te bana,  
Y el ocio, que es de las virtudes muerte,  
Me impelen vuelva luego  
Al amoroso ya dejado juego.

El rostro bello y claro,  
Y la tez, mas brunita y espejada  
Que mármoles de Paro,  
De mi Glicera dulce, enamorada,  
Me enseña en blanda llama,  
Y en su veneno mismo amor me inflama.

Quisíendeme el sentido  
Su gracia y natural desenvoltura,  
Y el melindre atrevido,  
Y del semblante tanta hermosura,  
Que el que a mirarla empieze,  
Con ojos y alma y corazón tropieze.

Dejó a su Chipre amada  
Vénus, y edificar su templo quiso,  
Y hacer su morada  
En mi pecho, su antiguo paraíso,  
Y tiéneme ocupado,  
Ajeno de cualquier otro cuidados.

No consiente que cante  
Del indomito cita, bravo y fiero,  
El osado semblante,  
Ni al animoso parto, que ligero  
Revuelve y espolea  
Al caballo, y trayendo mas pelea.

Ponedme, pues, las aras,  
Aquí, esparcidme rosas y verbenas,  
Naciad las copas claras,  
De ardiente licor llenas,  
Y dad en censo al fuego;  
Que la víctima hecha vendrá luego.

He aquí el soneto que se lee en la edición de Rivadeneyra,  
firmado Licenciado Pedro Luis Mastener, de que hemos habla-  
do en el Apunte n.º 5. = Se halla en la edición de Valladolid como  
de Luis Martín en el Índice, por mas que en el texto dice Pedro Luis Mastener =

Vén, que ya es hora; vén, amiga mía,  
Querida noche, hija de la tierra,  
Y pues el mar de España al sol encierra,  
Tu negro carro por las sombras guía,  
Mi ardiente fuego con tu hielo enfria,  
Y de mis ojos el llorar destierra,  
Por dulce tregua a la feroz guerra  
Con que me afligē tu enemigo el día.  
Y si pretendes suspender mi daño,  
Porque en tus faldas doble mi reposo,  
¡Oh noche! trae a mi señora ausente,  
Mas ¡ay triste de mí, qué claro engaño!  
¿Como traerá la noche un sol hermoso,  
Que a sus tinieblas con su lumbré afrente?  
(Rivad., p. 33.)

La edición de Valladolid contiene además como de nuestro Luis  
Martín los tres sonetos que aparecen en la adjunta castilla y que  
empiezan: — O noble suspensión de mi tormento.  
— Durmiendo yo sonaba, ay! qué breve!  
— Esta ya tiene de diamante el pedio...

El L.<sup>do</sup> Luis Min de la Plaza a el título de el Rey Philipo 3.<sup>o</sup>

- Y Grabe Monarca ya de Reinos ciento  
(mas antes mil) resuelto en poder <sup>lta</sup> lebe, <sup>(sic)</sup>  
Se abrebria contenido en vna brebe  
en el que bes (o quespel) monumento.
- Y Clamor que lastimoso hiere el biento,  
plubia que amarga de los ojos lluebe  
á el duro marmol que lo incluye, muebe,  
Depuesta su dureza, á sentimiento.
- Y La respetada magestad no adbierte,  
pnes con mayor inpresso la atropella  
Arbitro igual y discortés la muerte.  
Mas mientras la terestre parte sella  
lobrega tumba, mejorando suerte  
la porzion superior reluzo estrella.

(Este soneto, así como el que hizo Fejada al mismo asunto, fuéron escritos verosimilmente para el Monumento erigido en las honras que la Colegial de Antequera celebró el día 29 de Mayo de 1621 domingo en la tarde y lunes siguiente 24.

Luis Martín era cura de la ...

(Se halla este soneto, inédito aún, que yo sepa, en el sobre de una carta autógrafa de D.<sup>o</sup> Cat.<sup>o</sup> Hurtado año 1621, el mismo de la muerte del monarca. La letra no es de Luis Martín, ni por el contenido de la carta se puede venir en conocimiento de que sea la copia. Es si indudable que al morir el monarca escribió Martín de la Plaza esta composición, que correria por Antequera y otras partes en numerosas copias. Acaso esta, (y juzgo por el parecido de la letra) la escribió Don Alonso <sup>Canete</sup> ~~...~~

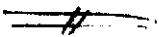
En el papel o carta en que se halla este soneto se hallan otras poesias, entre ellas otros 10-



— Apunte n.º 6. —

El madrigal "Yba cogiendo flores" se titula El Amor satisfecho.  
He aquí la parodia que de él hizo Iglesias de la Casa:

Yba mi Vie's cazando  
Las pulgas que en verano le dan braga,  
Su blanca ter de púrpura pintando;  
Mas primero las llega  
Al cándido masfil de su cinta fuerte  
Y con ambos pulgares las da muerte;  
Y estaba, por su mal, en la costura  
De su blanca camisa  
Una redonda diincha, gruesa y lisa,  
Y como en la apertura  
De su cinta la pilló, con gran denuedo  
La mató, olida sual, limpióse el dedo.



— 7 —

Visto que la edición de Valladolid dice en todas las composiciones, menos en una, Luis Martín, y que la única vez que dice Martín aparece salvado como errata y adierte que se dice Martín; Visto que Cervajal y doble, en el canto X del poema la conquista de Zaragoza, dice asimismo Martín y no Martín; Considerando que estas dos obras son en este caso de mas autoridad que ninguna de las que afirman ser Martín (porque todas ellas, incluso la del mismo D. Nicolás Antonio, son posteriores a la edición de Valladolid y al poema citado, y seguramente su error parte de la errata cometida en la edición de Valladolid) <sup>hallar y halla</sup> ~~se debe concluir~~ que el verdadero apellido de nuestra poeta es Martín.

— 8. —

Algunos años después de escrita la nota anterior, he tenido la suerte de encontrar, tras penosísimas pesquisas, la partida de bautismo de nuestro Luis Martín de la Plaza, hijo de García Martín de la Plaza y de Vie's Gutiérrez. La partida se halla en uno de los libros que pertenecieron a la extinguida Parroquia de San Salvador de esta Ciudad, en cuya primitiva Iglesia fué bautizado nuestro poeta el año 1577 por el mes de feb. si no recuerdo mal. Copia íntegra de la partida se hallará en la Biografía de mi País, bio-bibliográfico de Escrita

# Luis Martín de la Plaza.

104

De un tomo de poesías manuscritas de mediados del siglo XVII copió don Juan Nicolás Böhl de Faber, para su Floresta de Nimas antiguas castellanas (Hamburgo, 1825; tres tomos en 4.º) las siguientes primorosísimas quintillas de nuestro Luis Martín, insertas con el número 354\* (1) en la mencionada Floresta:

Pluma monaster habéis  
Sutilmente estar cortada,  
Mas por mucho que lo esteis  
Es materia más delgada  
La que escribir pretendéis.

Cortado os he veces mil,  
Mas en vano, porque en suma  
Para este rasgo o perfil,  
Aun fuera gruesa la pluma  
Del mismo doctor sutil.

Musa, tu lira aderezá,  
Y canta conmigo agora  
Y no tengas por bajera,  
Si diste ayer en señora  
Caer hoy en una flaqueza.

Y vos, lux de mis entrañas  
Salid á escucharme en tanto,  
Como salen las arañas  
Cuando las engaña el canto  
de los cogollos de cañas.

Por la ventana ligera  
Bajad, y no os aniquilo  
Mucho, si digo que fuera  
De araña uno y otro hilo,  
Para vos firme escalera.

Pero no escuchéis mi acento  
Cerca, que sois tan sutil  
Luz os llevase con mi aliento,  
Como del seso alcaucil

Mas mi necedad confieso  
En pensar que sois tan vana,  
Antes sois muger de peso,  
Pues cómo será liviana  
La muger que todo es hueso?

Diréis que no es maravilla  
Ser hueso ni cosa nueva  
Para que os tengan manecilla,  
Pues sois descendiente de Eva  
Que nació de una costilla.

A eso ojiere el vulgo vano  
Que el padre que os engendró  
Fue carnicero inhumano,  
Pues ninguna pulpa os dió  
Y os cargó en hígado la mano.

O que cuando os engendraba  
(Que en esto hay gran misterio)  
Vuestro padre imaginaba  
En huecos de cementerio,  
Y así vos nacistes taba.

Mas aunque lo pareéis,  
Decid para entre los dos,  
Cómo ser taba podéis?  
Pues cuando juegan con vos  
Nunca la carne darcéis.

Mas sed taba, seréis algo  
Y no riñamos por eso:  
Ya que á este partido salgo  
Ojalá guardaos pues sois hueso,

Aunque el que os coja, señora,      Por esto á mi parecer  
 tendrá muy gentil comida      No hay quien se quiera casar  
 Pues mando os rogen un hora,      Con vos, ni lo pueda haber,  
 No quedaréis mas saida      Que nadie quiere llevar  
 De lo que os estais agora.      A su casa que roer.

(Böhl de Haber la copio, como queda dicho, de un Manuscrito de Poemas de mediados del siglo XVII, en el cual saco además para su antología ocho composiciones, que son las señaladas con los números:

- 82.\* Agustín de Castro, conde de Lemus. - Primer verso:  
 Ay dulces solitarias! (con lo estrofo de a' 6 versos).
- 354.\* Luis Martín de la Plaza. (La que aquí se copia).
- 609.\* Anónimo. (Epigrama: "En qué don Luis os fué...")
- 630.\* Anónimo (49: "A su mujer ofendido...")
- 644.\* Anónimo. (42: "Siempre flagelavilla estás.")
- 839.\* Anónimo. (Tres décimas, que empiezan  
 "Dichoso tú que te viste  
 (Oh niño) enlorado al cuello...")
- 863.\* Antonio Mira de Amescua. - Primer verso:  
 Coronado de paz y de blasones...  
 (con 58 octavas, ocultas, las mismas que figuran también en el MS. de los Poemas de Narváez, del cual tengo copia fidelísima. Compararé las octavas.)
- 949.\* Anónimo. (Dos redondillas, que comienzan:  
 "Digna tan rigurosa  
 contra Acteón se erige...")

Como se ve, todas las Poemas que Böhl copio del MS. que él distingue con la letra B, las considero inéditas. =

105  
« Del Licenciado Luy's Martin  
de la Plaza, á la Religión y á sus  
hijos.

Canción

El tiempo que ligero no consente  
Humana condicion hipotecada  
A la seguridad de la firmeza  
Callando, remitio, si blandemente  
La más estrecha Religión fundada  
En hondas ranjas, de mortal baseza.  
El rigor de su origen, la aspereza,  
Mitigaron los dias,  
Y el vincento de Helias,  
A cuya voz, y poderoso ruego  
El cielo desato' obediente el fuego.

Sus hijos, pues que ya crió el car-  
[melo  
Candidos Lirios, y la Blanca Aurora  
Embistio' de purissimo rocío  
Como la flor, que sin respeto el yelo  
Sus hojas quema, su color desdora,  
(Si se muestra el Abril de diciembre frio)  
Y hasian sin olor, marchito el brío  
Quando de virgen mano  
Cultura, y soberano  
Riego, restituyeron su herma-  
[nura  
De los golpes del tiempo más segura.

Humano Serafin y Virgen bella  
Amante de Jesus, y dulce esposa  
Feresa fué, quien reparó sus daños  
Candidosimos Lirios son por ella,  
Antes ángeles san, que gloriosa  
Vida repiten, sin temor de euga-  
[nos.  
Los dias, y los meses, y los años e-  
Sus son término breve  
En la que Néctar bebe

Alta contemplacion, sabrosa calma,  
Finiebla lazióvima del alma.

Pues ya quando reducen á obediencia  
La renca bien tomada rebel dia  
Deste fiero, al espirita importuno  
(Cuerpo oigo) en ayuno, a penitencia  
Aspera, los deaó, y los halla el dia,  
Sin interposicion de tiempo alguno  
No manjar espulento, á largo ayuno  
Sucede regalado  
Por la gula inventado  
Sino comida dulcemente pobre,  
Que al gusto falte, y que la ham-  
[bre sobre.

Quanto resumbre altívima atalaya  
El Sol, quanto profunda carcel  
[cierra  
El mar vuestra virtud heroyca admira,  
Ángeles, hombres que escondida playa  
Se dilata en los fines de la tierra,  
Adonde mayor vuestra luz notoria  
Fuego divino nuestro aliento aspira  
En frios corazones (son los  
[que  
que informa vuestra lengua, fuego

Las que al papel, traslada vuestra  
[en suma  
[pluma.

Canción si de sujetos inmortales  
Resumen dilatar las alabanzas,  
Nombre atrevido alcancas,  
Que pequenuela gota, intenta en  
[vano,  
Añadirle grandez al Oceano.

(Compendio de las fiestas celebradas en toda  
España en la Beatificación de S. D. M.  
Feresa de Jesús, ... por fray Diego de San  
Joseph. Madrid, por la viuda de Alon  
1710. El mismo año

que tengo a la vista pertenece a la librería  
de D. José Enriquez Servano Morales (Valenciano)  
el cual está faltó de portada y de gran  
numero de folios.

contiene este volumen las descripciones de las  
fiestas celebradas en varias ciudades de Espa-  
ña, y muchas poesías de las innumera-  
bles que con motivo de la beatificación  
se escribieron en Madrid, Avila, Alca-  
lá, Toledo, Zaragoza, Valencia, Alcalá, Burgos,  
Barcelona, Granada, Potosí, Pamplona,  
Sabadilla, Tordesillas, Valladolid, Segovia,  
Medina del Campo, Salamanca, Coruña,  
Farramosa, Calatayud, Toro, Lisboa, Lugo,  
Cáceres, Lugo, Sevilla, Huelva y Baena,  
Matagorda, Tarragona, Lérida, Calatayud,  
Vitoria, Villanueva de la Cañada, Lucena,  
Palencia, Girón, Noya, Málaga, Per-  
piñán, Ciudad Real, Villa de la Reina,  
de Jaén, Jaén, Córdoba, Aguilar, Guvra,  
Sueca, Caravaca, Ruybalanc, Oria,  
y otros lugares, y desiertos en que  
existían conventos de la orden.

En antigua poesía de nuestro Luis  
Martín, hallase entre las de las  
fiestas de Jaén, donde se celebraron  
con gran solemnidad. Esta  
descripción de estas fiestas es muy breve,  
ocupando en el libro los folios 149a  
150, y no hay mas que la poesía de  
Luis Martín (que sin duda obtuvo  
el premio, por mas que nada de ello  
se indique en la breve relación)  
y un epigrama latino de cinco disticos,  
y un nombre de cuenta. Pero de  
a que la canción de Martín de la  
plaza obtuvo el premio, el corrido  
la invoca que mereció caberle

Apuntes biográficos de  
Doña Cristobalina F. de Alarcón.

---

1. — D. Christophora (vulgaris formatione Christovalina) de Alarcón, Antiquariensis, ingenii felicissimi hoc saeculo femina, Latinas literas a Joanne Aquilario Ontensi grammatico eruditissimo didicit; ea autem facultate pangendi carminis praedita fuit, ut in certaminibus poeticis non semel ei victoria palmam etiam a viris hujus artis peritissimis claris, veluti olim Teis a Pindaro, aequi aestimatores adjudicaverunt. Exemplo rem confirmant ejus cives ad invidiam aliorum omnium. Propositus fuerat ei versus endecasyllabus pro coronide ejus compositionis, quam a sono sive consonantia soneto appellant vulgares Europa lingua, isque difficillimus adaptari aliis, atque eo loco; adeo concludebat abrupte ~~et~~ sine idoneo sensu. Attamen illa sex et perfectissimos intra breve tempus sonetos fecit, quin junctura apparet, minusve apte conjungeretur ceteris ultimis: quorum tres integros, dum a domo sua in familiaris sibi feminae domum iret, composuisse ajebat ipsa. Difficultatem rei exaggerare haud opus est iis, qui in re poetica non hospites sunt. Comedias etiam plures, aliaque confecit carmina. Joannis Aquilarii elogium ei factum aliubi est: et Lusus de

Y se opone con lírica poesía  
 Doña Cristobalina tan segura,  
 Como de su hermosura,  
 De su pluma famosa,  
 Sibila de Antequera,  
 Que quien la escucha sabía y mira hermosa,  
 Allí piensa que fué de amor la espera.  
 # (Nicolas Antonio.)

2. — « Musa celestial, autora de esta regalada poesía »  
 (refiriéndose a la que empieza Eugastada en rios de oro) la llama y califica a esta musa antequerana D. Bartolomé Toré Gallardo en el n.º 2 de El Criticon, papel volante de literatura y bellas artes. Madrid, imp. de D. L. R. Angulo, 1835.  
 #

3. — « Poetisa dotada de facilísimo ingenio, que escribió poesías líricas y algunas comedias. » — (Catálogo de los Art. citados en el Journal de Apolo.) — He buscado por todas partes comedias de Cristobalina, y nada he hallado. —  
 #

— 4. —

En la obra citada en el n.º 5 de los Apuntes de Juan de Ugarte hay un romance quinto a D.ª Cristobalina de Marcom, q. empieza:

Cuando para describir,  
 Crisalda ilustra, tu genio... etc.

— 5. —

« También se hallan (en los Flores de Espinosa) obras de poetas que nos son enteramente desconocidos, como dos damas con el apellido de ~~Marcom~~, y otra llamada D.ª Cristobalina; y de vez en cuando tropezamos con poesías de autores oscuros, como Pedro de León,

hubiera sido una verdadera desgracia.» Esto leo en Fichner, tomo III, página 196, a cuyo párrafo agrega al pie de la página la siguiente nota: - « De las damas, cuyas poesías se leen en la colección de Espinosa, la Doña Cristobalina, si no nos equivocamos, está citada en Don Nicolás Antonio (Dib. e Nov. t. II, p. 249). De las otras nada sabemos, como tampoco de Pedro de Linan, Fejada Baer, segun dice el mismo D. Nicolás Antonio, falleció en 1655, a la edad de sesenta y siete años, y las cinco composiciones que Espinosa recogió e imprimió, treinta años antes de su muerte, son lo único que nos ha quedado de sus escritos. »

(Fichner, t. III, pág. 196.)

- 6. -

Al texto de Fichner que se lee en el n.º anterior añaden los Sr.ºs. Jayangos y Vedia (pág. 507 del indicado tomo III) lo que sigue:

« Esta D.ª Christobalina se llamó Fernandez de Marcon y fue natural de Antequera, muy versada en la lengua latina y en todo género de literatura. Hace mención de ella Lopez de Vega en su Yarual de Apolo. Con este motivo advertiremos que es mayor de lo que comunmente se cree el número de las poetas españolas. En el certamen poético celebrado en Toledo en 1614, con ocasión de la traslación de la imagen de la Virgen a la capilla del Sagrario se insertan poesías de esta Doña Christobalina Fernandez de Marcon y de otras varias damas, como Doña Catalina Judiel de Beralta, D.ª Juana Jaitan, D.ª Josefa de Salas, D.ª Ana Maria de Alday y Vergara, D.ª Manuela Barro de Marcon, etc., causando no poca extrañeza el verlas luchar de igual con poetas, como Gongora, Valdivieso, Lincegui, Cristobal de Mena, Juan de Higuera, y figurar al lado de reverendos teólogos y padres graves de casi todas las ordenes religiosas. Los doce sonetos laudatorios que preceden a la fábula de Atalanta y Hippomenes, el marqués de San Felice (Saragoza, 1652, 4.º), son todos de poetas aragonesas, y allí mismo se citan los nombres de muchas damas principales que cultivaban todo género de amena literatura. »

- 7. -

En el folio 75 de las Rimas varias de Jerónimo de Posas hay una décima de Doña Cristobalina. - Véase a Posas, n.º 3. =



En las adiciones al tomo III de Ticknor se lee (p. 578) lo siguiente: « Descripcion de la capilla de N. S. del Sagrario de Toledo, y fiestas que con motivo de su ereccion se celebraron en dicha ciudad, por el licenciado Pedro de Herrera, Madrid, Luis Sanchez, 1619, 4.º, con poesias de D.ª Cristobalina Hernandez, de Marcan, y otros poetas, y poetisas. » Es el mismo certamen que se cita al final de la Cancion a la Asuncion, y obsérvese que en él dice con poesias de D.ª Cristobalina; tiene por tanto algunas mas de la copiada dicho certamen.

El autor Pedro de Herrera publicó tambien en Madrid en 1618 otras fiestas que se hicieron en Yerma a la Traslacion del S. Sacramento a la iglesia del Pedro, y otra obra que cita Nicolay Antonio titulada Tornada del duque de Alcala' a par la obediencia en nombre de su magestad a la santidad de Urbano VIII. ¿ Habrá en estas otras fiestas alguna poesia de Doña Cristobalina?

Existen desde luego abundantes composiciones inéditas de Cristobalina y otros autores antequeranos, y pueden verse (algunas) muchas de ellas en dos códices de la Biblioteca episcopal de Cordoba, que hace algunos años estaban en el 2.º estante de la derecha. »  
(F. S. S. S. S. S.)

Poesías  
de  
Doña Cristobalina J. de Alarcón.

---

Causados ojos míos,  
 Ayúdame a' llorar el mal que siento,  
 Hechos corrientes ríos;  
 Daréis algún alivio a' mi tormento,  
 Y al triste pensamiento  
 Que tanto me atormenta  
 Aseguréis con vuestra gran tormenta.  
 Lloró el perdido gusto  
 Que ya tuvo otro tiempo el alma mía,  
 Y el eterno disgusto  
 En que vive muriendo noche y día;  
 En estando mi alegría  
 De vosotros ausente,  
 Es justo que lloréis eternamente.  
 ¡Que viva yo pensando  
 Por quien tanto de amar me se desdona!  
 Que cuando estoy llorando  
 Haga tierna señal la dura pena,  
 Y que a' su zahareña  
 Condición no la muevan  
 Las tiernas lluvias que mis ojos lluevan!  
 ¡Sombras que en noche oscura  
 Habitáis de la tierra el hondo centro,

Decidme, ¿por ventura  
Ygnala con mi mal el de allá dentro?  
Mas ¡ay! que nunca encuentro  
Ni aun en el mismo infierno  
Tormento igual a mi tormento eterno.  
¿Cuándo tendrá, alma mía,  
La tenebrosa noche de tu ausencia  
Fin, y en dicho<sup>so</sup> día  
Saldrá el alegre sol de tu presencia?  
Mas ¿quien tendrá paciencia?  
Que es la esperanza amarga  
Cuando el mal es prolijo y ella es larga,  
Oh tú, sagrado Apolo,  
Que del alegre oriente al triste ocaso  
El uno y otro polo  
Del cielo vas midiendo paso a paso,  
¿Has descubierto acaso  
Desde tu sacra cumbre  
El hemisferio a quien mi sol da lumbré?  
Dídsle, si lo esconde  
En sus dichosas faldas el aurora,  
Lo mal que corresponde  
A aquesta alma cautiva que le adora;  
Y cómo siempre mora  
Dentro del pecho mío,  
Han abrasado cuanto el frío es frío.  
Infierno de mis penas,  
Hiero verdugo de mis tiempos años,

Que con fuertes cadenas  
 Tienes el alma presa en tus engaños,  
 Donde los desengaños,  
 Aunque se ven tan ciertos,  
 Cuando llegan al alma llegan muertos,  
 Y vivire' sin verte,  
 Pensando, si tú gustas, que así viva,  
 O me dare' la muerte,  
 Si muerte pide tu crueldad equiva;  
 Bien puedes esa ~~equiva~~ altiva  
 Frente cenir de gloria,  
 Que amor te ofrece cierta la victoria.  
 Huyos son mis despojos,  
 Adorna las paredes de tu templo;  
 Que tus divinos ojos  
 Vencedores del mundo los contemplo;  
 Ellos serán ejemplo  
 De ingratitud interna,  
 Como los míos de firmeza eterna.  
 ¡Ay, ojos! ¡quien os viera!  
 Que no hubiera pasión tan inhumana,  
 Que no se suspendiera  
 Con vista tan divina y soberana:  
 Quedara tan ufena,  
 Que el pensamiento mio  
 Cobrara nuevas fuerzas, nuevo brio.  
 Si amor, que me transforma,  
 Quitándome el pesado y triste velo,

Me diera nueva forma,  
Volara, cual espíritu, a mi cielo,  
Y no abatiera el vuelo,  
Que yo rompiera entonces  
De cualquier imposible duros brances.

No estuviera seguro  
El monte mas excelso y levantado,  
Ni el mas soberbio muro,  
De ser por mis ardidés escalado,  
Y a despecho del hado,  
Descendiera, por verte,  
Al reino oscuro de la oscura muerte.

Mil veces me imagino  
Gozando tu presencia, en dulce gloria,  
Y con gozo divino  
Renueva el alma su pasada historia;  
Que con esta memoria  
Se engaña el pensamiento,  
Y en parte se suspende el mal que siento.

Mas como luego veo  
Qu' es falsa imágen, que cual sombra huye,  
Aumentarse el deseo,  
Y ansias mortales en mi pecho influye,  
Con que el vivir destruye;  
Que amor en mil maneras  
Me da burlando el bien, y el mal de veras.

Cancion, de aquí no pases,  
Cese tu triste canto;  
Que se deshace el alma en triste llanto.

## A la Virgen.

Reina del cielo, que con bellas plantas,  
 Sobre tapetes y alcatifas bellas,  
 Cantando himnos y pisando estrellas,  
 Los coros guías de doncellas santas;  
 De cuyas gracias tantas,  
 Se admiran tte tu corte los galanes,  
 Los que, en vez de brocado y tafetanes,  
 Visten púrpura ardiente y blancas luces;  
 Escucha mi lamento,  
 Si mis piadosas lágrimas  
 Pueden subir al reino del contento.

(Flores de Poesías ilustres, edición de Rivadeneiro, pág. 42)

Cancion a' la Asuncion triunfal  
 de nuestra Señora al cielo en cuerpo y alma.

Con círculos de luz los aires vanos  
 Bordando, deja el trono en que reside  
 El que lo incomprehensible comprende,  
 Uno de los mas bellos cortejanos,  
 Que con el iris de sus alas mide  
 Cuanto el amor divino en fuego enciende;  
 Y el blanco vuelo extiende  
 A la ciudad sagrada venturosa,  
 Por tan alto misterio prodigiosa,  
 Y el sitio sacrosanto reverencia

Que santificó Dios con su presencia,  
Lisando su grandera en un bocado;  
Y donde en rúbea llama,  
Que blanda fortifica y dulce inflama,  
Dajo el divino Espíritu, enviado  
Del Padre eterno, a' quien el cielo inmenso  
En aras de safir ofrece incienso,  
Aquí pues Gabriel, nuncio divino,  
Por inefable motor inspirado,  
A la Reina del cielo se presenta,  
Y a' la sacra embajada abrió camino,  
De que el punto dichoso era llegado,  
Y de los hados la infalible cuenta  
En que el Dios que sustenta  
La eternidad, en su profundo pecho  
Ordena que la union y lazo estrecho  
Del alma y cuerpo la guadaña rompa  
Para que triunfe con excelsa pompa,  
Premio debido a' su virtud inmensa;  
Que aunque es libre, por cuanto  
No cayó mancha en su purpúreo manto,  
Del pecho impunto por la antigua ofensa,  
Ha de seguir de Cristo el trance fuerte,  
Pues murió para vencer la muerte,  
Dijo la nueva, alegre tanto al justo  
Cuanto terrible al alma desuicada,  
La Virgen pura, y al Autor del cielo  
Las gracias rinde, y con ternura y gusto  
En breve se dispone a' la jornada,  
Ansiosa por ver roto el mortal velo;  
Juego del ancho suelo,

11

Donde en varias regiones dividido,  
Estaban, en un punto conducido,  
Fueron los hermanos de la Iglesia santa;  
Cual con dulces memorias himnos canta,  
Cual bañá en llanto el rostro venerable,  
Y ante la Virgen bella,  
Que rayos del sol viste y luna huella,  
Cientos de su partida inevitable,  
La bendición reciben de su mano,  
Reparadora del linaje humano.  
No se atrevió el dolor, ni el accidente  
Acometió con fuerzas desiguales,  
Mas en un ave para triunfo la muerte,  
Y cual cuando el sol resplandeciente  
Desparace los rayos celestiales,  
Cuando la opuesta nube los divide,  
O cual la segur fuerte  
Por mano inadvertida o envidiosa  
Deja cortada matutina rosa;  
Así a los soles de sus claros ojos  
Faltó la luz y resplandores rojos;  
Mas luego, como ilustre vencedora,  
De entre la tumba fría,  
Prestando luz y resplandor al día,  
Salio mas bella que la bella aurora,  
Unida el alma pura al cuerpo puro  
Que fué del mismo Dios custodia y muro.  
El sagrado Sion bajó su cumbre,  
Vertió Amaltea en abundante copia,  
Y los cielos corrieron la cortina,  
Y una no vista luz inaccesible  
A la naturaleza humana impropia.



Se vio' al monte y al valle convecina;  
Y entre esta luz divina  
Escuadrones de espíritus alados,  
Que á las plantas bellisimas prostrados,  
En triunfo excelso suben por el viento  
A la Reina inmortal del firmamento,  
Cantando su victoria, triunfo y gala  
En una y otra lira,  
Que al cielo alegra y á la tierra aduira.  
Y aire puro olor de gloria exhala,  
Que roba, cuando ondea licencioso,  
Al áureo manto, mas que el sol hermoso?  
De rojas plumas, con perfiler de oro,  
De quien las piedras del rosado oriente  
Y el verde abril envidian los colores,  
Ligeras aves del supremo coro,  
Que se estan abrazando dulcemente  
En los vivos eternos respladores,  
Coronadas de flores,  
Arman por el camino aros triunfales,  
Por donde pasa, y llega á los umbrales  
De la Hierusalén triunfante y rica.  
Todo el resto del cielo el peso aplica  
A verla, y de Maria aclama el nombre,  
En cuya hermosura  
La carne ven, inmaculada y pura,  
Que hizo hombre á Dios y Dios al hombre;  
Llega al sitio real, donde de estrellas  
Sus sienas vienen, candidas, y bellas,  
Caucion, si corres sola  
Por mar incierto, sin piloto y guía,

Donde una y otra ola  
 Tu humilde barca embistase a porfía,  
 Pon en Dios tu esperanza;  
 Que la humildad aun lo imposible alcanza.

(Se halla esta canción en el libro que escribió el L. Pedro de Herrera titulado  
 Descripción de la capilla de nuestra señora del Sagrado, que erigió en la santa iglesia de Toledo  
 el cardenal arzobispo Don Fernando de Candoval y Rojas, etc., impreso en Madrid en casa de  
 Luis Sanchez, año de 1614, en 4.º; al folio 30 vuelto del Centamen poético. Se halla  
 así mismo en el Romancero y canciones sagradas de la Bibl. de Historia Española, p. 275, n.º 690.)

### A Santa Teresa de Jesús, en su beatificación.

Engastada en ricas de oro  
 La bella nevada frente,  
 Descubriendo mas tesoro  
 Que cuando sale de Oriente  
 Hebo con mayor decoro;  
 En su rostro celestial  
 Mezclando el carmin de Tiro  
 Con alabastro y cristal,  
 En sus ojos el zafiro  
 Y en sus labios el coral;  
 El cuerpo de nieve pura,  
 Que excede toda blancura,  
 Vestido del sol los rayos,  
 Vertiendo abril y mayo  
 De la blanca vestidura;  
 En la diestra resplazante,  
 Que mil aromas derrama,  
 Un dardo resplandeciente,  
 Que lo remata la llama  
 De un globo de fuego ardiente;  
 Patiendo en ligero vuelo  
 La pluma que al oro afronta,  
 Dejé un serafin del cielo.

Ya los ojos se presenta  
 Del serafin del Carmelo.  
 Y puesto ante la fonsella,  
 Mirando el extremo della,  
 Dudara cualquier sentido  
 Si él la excede en lo encendido  
 O ella le excede en ser bella.  
 Mas viendo tanta excelencia  
 Como en ella puso Dios,  
 Pudiera dar por sentencia  
 Que en el amor de los dos  
 Es poca la diferencia.  
 Y por dar mas perfeccion  
 A tan angelico intento,  
 El que bajó de Sion,  
 Con el ardiente instrumento  
 La atravesó el corazón.

Dijóla el dolor profundo  
 De aquel fuego sin segundo  
 Con que el corazón le inflama,  
 Y la fuerza de su llama,  
 Viva a Dios y muerta al mundo.

Que para mostrarme mejor  
Cuánto esta preuda le ~~agrada~~,  
El universal Señor  
La quiere tener sellada  
Con el sello de su amor

Y que es á Francisco igual  
De tan gran favor se arzuya,  
Pues el Pastor celestial,  
Para que entiendan que es suya,  
La marca con su señal,

Y así, desde allí adelante  
Al serafín semejante  
Quedo' de Feresa el pecho,  
Y unido con lazo estrecho  
Al de Dios, si amada ante.

(Relacion de las fiestas de Córdoba á la beatificación de Santa Feresa, con la justa literaria, etc., por el licenciado Pérez de Valenzuela. — Córdoba, 1615, por la viuda de A. Ramírez. <sup>+ también este poema</sup> Se halla en el Romancero y Cancionero Sagrado, de la Biblioteca de Antón, Episcopo, de Rivadeneira, pág. 824 n.º 823.)

---

---

111

# Apuntes biográficos de Juan Bta. de Mesa<sup>(1)</sup>

---

(Nació 1547. - Murio 1620)

- 1. -

J. — Joannes Baptistae de Mesa, Antiquariensis, ingenii alacritate, variaeque literaturae dum viveret spectatus, altiores quidem spiritus et animum gessit quam id munus erat, quo exercebatur, publici hujusmet urbis notarii. Horas dedit, quod nondum tamen vidimus:

{ Tránsito para la muerte.

Vertit etiam in Hispanicum, ne vulgaris non esset hic thesaurus:

{ La constancia, o libro de la Constancia de Justo Lipsio. Hispali anno 1616. 4. apud Mathiam Clavijo.

Servat ejus plures tractatus, ut accepi, plurimum voluminum operam, Antiquario D. Christophorus de la Torre Duran propinquus.

Decesit in patria Maii die septima anno 1620, tribus ipse major septuagenario. = (Nicolás Antonio)

- 2. - #

Partida de sepelio que se halla en el Libro II rotulado "Muertos 1624 hasta 1625" al folio 252. - Parroquia de San Sebastian de Antequera:

" Joan Bapt<sup>a</sup> de Mesa scua<sup>o</sup> p<sup>o</sup> murio en diez de Maio de 1620 as.  
" testo ante Phelipe Muñoz escu<sup>o</sup> p<sup>o</sup> en 28 de Abril del dicho año.  
" Albaceas el Ldo. Agustín de la Vega Presbytero y R.<sup>o</sup> Alonso de Mesa heredero  
" Doña Maria de Mesa su her<sup>ta</sup> Dejó dozeientos y treinta y seis missas en  
" ho a la parrochia cingta y nueve. "

---

(1) : Será hermano de Juan Bta. de Mesa. Cristóbal de Mesa

# Juan Bta. de Mesa.

---

## Soneto

en elogio de las « Flores de Poetas ilustres. »

Si mostrándose Roma agradecida  
A quien un ciudadano libertase  
Cuando con el morir le amenaxase  
Su enemigo, ya dueño de su vida,  
Quiso, para que fuese conocida,  
Flaxaña tan honrosa y se imitase,  
Que corona sus sienes adornase  
(Honra a que fue muy grande, bien debida);  
España, si cual debes lo agradeces,  
A quien te libra tantos ciudadanos  
(Que con su muerte amenaxó el olvido),  
¿Como tantas coronas, no le ofreces,  
Haciéndole con nombres soberanos,  
En cuanto el sol alumbrá, conocido?

---

---

Por donde el sol se pone  
Tus dos soles se vieron,  
Que cuando hiciste ausencia se pusieron;  
Y aunque me prometiste  
Volverme a tu patria,

Estuvo el alma mía,  
Mientras este llegaba, en noche triste,  
Porque aunque luego torna  
El sol que al mundo adorna,  
No excusa de la noche el negro velo,  
Fue luego que se ausenta,  
Esurece la tierra, cubre el cielo.

---

### Sonetos.

Dormia en un prado mi pastora hermosa,  
Y en torno<sup>(1)</sup> de ella erraba entre las flores,  
De una y otra usurpando los licores,  
Una abeja, mas que yo dichosa,  
Que vio' los labios donde amor reposa,  
Y a' quien el alba envia<sup>(2)</sup> los colores,  
Y al vuelo refrenando los errores,  
Engañada, los muerde como a' rosa.  
¡Oh venturoso error, discreto engaño!  
Oh temeraria abeja, pues tocaste  
Donde aun imaginarlo no me atrevo!  
Si has sentido de envidia el triste daño,  
Parte conmigo el néctar que robaste;  
Te deberé lo que al amor no debo.

---

Causado de sufrir mi sufrimiento,  
Muestra de sus desdenes mi esperanza,  
Ciento de que en mi mal no habrá mudanza,  
Y ruego de esparir en el viento

Llame' la muerte, de morir contento,  
 Si tanto bien un desdichado alcanza,  
 Que aun de morir no tiene confianza,  
 Solo por ser alivio a' su tormento.

Mas de mi triste estado condolida  
 Llego' la muerte y yo llegue' a' la muerte,  
 Y estorbóme la el gusto del morirme.

Porque con este sustenté la vida,  
 ¡Oh nunca vista y desdichada suerte,  
 Que lo que quiero venga yo a' impedirme!

---

Nota: Las anteriores poesias se hallan en las Flores de Poetas ~~de~~  
 de Pedro de Espinosa.

---

116

Apuntes biográficos  
de  
**Antonio Mochedano.**  
- Poeta y Pintor. -

---

- 1. -

« Mochedano (Antonio) pintor y uno de los mejores de la Andalucía. Nació en Antequera el año de 1568: su padre, jurado en esta ciudad, luego que supo la llegada a Córdoba de Pablo de Céspedes, que venia de Roma con grandes créditos en las tres nobles artes, le envió en hijo, que habia descubierto inclinacion y talento a la pintura, para que le recibiese por su discípulo. Después de haber tomado Céspedes posesion de su prebenda el año de '44, estableció su escuela, en la que Mochedano fué el primero que se recibió, y el que en poco tiempo hizo extraordinarios progresos en el dibujo y exactitud de perfiler.

» Para adquirir manejo y buen gusto en el colorido, comenzó a pintar cargas, sistema adoptado en la Andalucía en aquellos buenos tiempos, con lo que se perdía el miedo a los pinceles. Las obras de Julio y Alejandro en Úbeda y Granada, las de los Rosales en el Viso, y las de Arbasia en Córdoba, le excitaron a profesar el franco al óleo, y llegó en este modo de pintar a aventajarse a todos los artistas de su edad en aquel país. Antes de comenzar alguna obra meditaba y estudiaba mucho, dibujando y trazando por el natural, sobre modales y maniquí que él mismo formaba, como han hecho todos los hombres grandes que aspiraron a la perfeccion, máxima que habia tomado de su maestro. Así llegó a ser muy feliz en la composicion eligiendo i...



presar con claridad y noblera el asunto: á contrastar con artificios y naturalidad unas figuras con otras, y unos grupos con otros; á dar carácter á los personajes y grandiosidad á las formas; y en fin, á poseer la parte filosófica del arte. Tuvo mucho gusto en las frutas <sup>y en los</sup> adornos, imitando los grotescos de las loggias de Juan de Udine. De todo quedaron señales en el claustro principal del convento de S. Francisco de Sevilla, cuyos cuatro lienzos de pared, arcos y arcosonados, había pintado al fresco, ayudado de Alonso Narquez, que el tiempo, el clima y la mano de un inexperto religioso destruyeron, quedando por fortuna intactas cuatro historias de la Santa Cruz, para muestra de su gran mérito.

» No existen en la nave del sagrario de la catedral de Córdoba las otras de la escritura, ni los profetas, que también había pintado al fresco con los Perros. Retirado en sus últimos años á Lucena, pintó los cuadros del retablo mayor de la principal iglesia de aquella ciudad, en la que falleció el año de 1625. Francisco Pacheco, que le conoció y trató, le respetaba como á uno de los mayores profesores de Andalucía.

» No fué tan atinado al óleo; y esta circunstancia, la de haberse pintado el año de 1604 de orden del cardenal Niño de Guzmán, arzobispo de Sevilla, los lienzos que están en el techo del salón del palacio arzobispal de aquella ciudad, atribuidos á Luis de Vargas, que hacía algunos años había muerto, y cierta semejanza entre las formas y actitudes de las figuras que contienen con las que hay en las de los frescos de Mohedano, ha

hecho sospechar á un inteligente que sean de su mano.

» Fue muy instruido este profesor en las letras huma-  
nas, y tuvo mucho gusto en la poesia castellana. Así  
lo manifestó Pedro Espinosa, su gran amigo y paisano, en  
la escogida coleccion de poesias españolas, que publicó  
en Valladolid el año de 1605 con el título de Flores de  
poetas ilustres de España, insertando en los folios 60  
y 92 los dos siguientes sonetos, compuestos por el mis-  
mo Mokedano. »

(Diccionario histórico de los mas ilustres Profesores de las bellas Artes en Es-  
paña, por D. Juan Agustín Ceán Bermúdez, t. 3.º pág. 159.)

El autor, después de transcribir los dos sonetos de nuestro pin-  
tor y poeta, dice:

«El mismo Pedro Espinosa compuso otro soneto á Moke-  
dano, que está en la pág. 159 de la propia coleccion, y no debe-  
mos omitirle aquí, por su mérito y por ser en loor de nues-  
tro artista. Dice así:

Pues son vuestros pinceles, Mokedano,  
Ministro del mas vivo entendimiento,  
Almas que dan vida al pensamiento  
Y lenguas con que habla vuestra mano:  
Copiad divino un angel á lo humano  
De aquella que se alegra en mi tormento,  
Porque tenga á quien dar del mal que siento  
Las quejas que se lleva el aire vento.  
Cuando el original me diere sujos,  
Quejaréme al retrato, que esto medra  
Quien trata amor con quien crueldades usa:  
Mas temo que quedes, viendo sus ojos,  
Como quien vio á Campester, ó á Medusa,  
Quamorado, ó convertido en piedra. »

He aquí las fuentes de donde he sacado esta pequeña biografía del Sr. Ceán  
Bermúdez: Pach. - Un Ms. del palac. arceb. de Sevilla. - Palom. -  
Ponz. - Espinosa.

120

# Poesías

## de Antonio Mohedano.

---

### Sonetos.

En vano es resistir al mal que viento,  
Si echada por el suelo mi esperanza,  
Sujeta a mi raxon con tal pujanza,  
Que ni aun libra le deja el sentimiento:

Así padece y calla el sufrimiento,  
Sin esperar del tiempo la mudanza,  
Ni en aquesta tormenta la bonanza;  
Que siempre ha de soplar contrario el viento.

Estoy a padecer el mal tan hecho  
Que en el bien edará, si viene, extraño,  
Porque el mal en sí propio me corriente,

Y temo venga ya, porque sospecho  
Que el bien ha de causar en mí más daño  
Que causa el mal, pues no me da la muerte.

(Flor de poetas ilustres.)

Aguarda, espera, loco pensamiento,  
Y no lleses volando la memoria  
A ver la causa de tu amarga historia,  
Que dallas la ocasión al centésimo.

Para el curso veloz y pruda intento,  
Fuge la senda de tu fin notoria,  
Pues ves que el mal publica la intencio:

De mi vida, venido el sufrimiento.

Ya, pensamiento, cese tu penitencia;  
Llegado habemos a la muerte triste,  
Pasada es esta del dolor amigo.

De ti quien tomar justa venganza,  
Fes, pues que tú conmigo me perdiste,  
Morirme ego, y perderte a ti conmigo.

(Rosa de Poeta, ilustrar.)

---

---

# Doña Luciana de Narvaes.

122

## Madrigal.

¿Dónde está el oro, ilustre Magdalena,  
Que al cuello de marfil riquezas daba?

¿Dónde de ricas perlas la cadena  
Que el cabello enlazaba?

Mas ya el amor ordena  
Lo que él mismo estorbaba;  
Y es que el oro traslade sus despojos  
Al corazón, las perlas a los ojos.

---

# Doña Hipólita de Narvaer.

124

## Soneto.

Leandro rompe con gallardo intento  
El mar confuso que soberbio brama,  
Y el cielo entre relámpagos serrama  
Espesa lluvia con furor violento.

Sople con fuerza el animoso viento,  
(¡Triste de aquel que es desdichado y ama!)  
Al fin al agua ríndese la llama,  
Y a la indemente furia el suprimiento.

Mas ¡oh felice amante! pues al puerto  
Llegaste deseado de ti' tanto,  
Aunque con cuerpo muerto y gloria incierta.

Y desdichado yo, que en mar incierto  
Muriendo entre las aguas de mi llanto,  
Aun no espero tal bien despues de muerte.

==#==

# Juan de la Llama.

126

(En elogio de las Flores de poetas ilustres.)

Dulcorosa postquam Spinosa audivit olores,  
Quos placida in ripa Potis amenus alit.  
Illorum curat pulchros eligere cantus  
Adjungensque suis dulciter ipse canit,  
Et voces varias uno dum gutture profert,  
Arte levat mentes, atque canore placet.  
Grataque perlustrans divina Palladis arva,  
Floribus inseruit florea sarta sibi. (inseruit, copia de  
Mecenas B. 1797)  
Quae simul egregium sertum collegit in unum,  
Et larga nobis obtulit ille manu.  
Hunc vatem eximium docti celebrate Poeta,  
Ejus et aeterna cingite fronte caput.

Vile potabis. Horac., lib. I, oda xx.

Mecenas dulce y caro,  
Si á mi choznela y heredad visieres,  
Barato vino y claro  
Beberás, que te cause mil placeres,  
Que yo lo encerre' cuando  
Todo el teatro te miro' alegrando.  
Y cuando allí se oyera  
Aplauso mas alegre y favorable,  
En toda la ribera

Y en todo el teatro te miro' alegrando.

Concento de alabanzas,  
De gloriosas y crestas esperanzas.

Beberá del templado  
Caleno con el cécubo espumoso (1)  
Que yo tengo guardado;  
No del falerno fuerte y riguroso (2),  
Ni los vinos livianos  
Que crían los collados feniános.

(1) Cécubo, vino de Campania muy estimado.

(2) Falerno.

Nota: las dos anteriores poesías se hallan en las Floras de Poetas ilustres, de Pedro de Espinosa, Biblioteca de Autores Españoles, tomo II de Poesías líricas de los siglos XVI y XVII, colección ordenada por D. Adolfo de Castro.

---

---



Apuntes biográficos  
de

Juan de Aguilar

(Jo. Aguilaris, publicus bonarum litterarum professor Antiquariensis.)

I.

Joannes de Aguilar, Ontonsis, Antiquariensem urbem alteram suscepit veluti patriam, alteri ibi et altero integro fere vitæ spatio ingenua juventutis in grammaticorum et rhetorum disciplinis. Quæ cuius schola plures in Botica viri doctissimi fereque omnes in hoc tractu Antiquariensi et vicinis undique locis, merito litterarum spectabiles olim prodierunt. Nam soluta oratione quam ligata numeris, eaque sive latina sive hispanica multum valuit. Certe latinam eloquentiam satis prodit epistola ad Justum Lipsium, *Suade ocellum*, data, quæ cum illius responsione typis edita fuit nostratibus. Prudentiam ejus non vulgarem vitæque integritatem, non minus quam doctrinam, civibus caram ac venerabilem, omnes illius æquales, deprecant. His virtutibus compensavit natura vitium quo a ventre ipso matris (natum quippe truncis manibus) hominem reformaverat, in hoc tamen, si deo placet, intenta, ut nec indigeret membris ipsis ad membrorum usum videretur. Quæ enim dextera

Joannes adprehenso inter extremitate, brachiorum calamo formabat literas, ut nec penitissimis ejus artis concederet: adeo verum est quo intenderis naturam valere. Ab eo extare omnes sciunt, præter alia carmina miscella, elegantissimam plenamque nitorem et animi poetici;

De sacrosancta Virginis Montisacuti translatione et miraculis Panegyrim. Malaca apud Joannem Rene 1619. in 4.

Latinas epistolas conscripsit plures, multa in super Latina Græcæque in vernaculum carmen convertit, Martialis præsertim et Ovidii. Circumferuntur nonnulla ex quam pluribus epigrammata in eo libro quem, Flores illustrium Poetarum scriptum, Petrus Epinoso, et ipse Antiquariensis, ab hac aliquot annis publicavit. In hac ipsa urbe et munere decessit sexagenarius 1634.

- 2. -

He aquí lo que dice de nuestro humanista en el Laurel de Apolo Lopez de Vega:

... Y en la misma ciudad <sup>(1)</sup> Aguilarssea  
Su fama y su esperanza,  
Y sin haberlo visto nadie crea  
Que sin manos escribe.  
Escribe, ingenio, y vive;  
Estorbo fueran manos,  
Pues el ingenio te sirvió de manos.

(1) Antequera.

En el Catálogo de los autores citados en el Journal de Offalo que se publica en la Bib. de Autores Españoles se comete un error al creer que Lope se refiere a Pedro de Aguilar, natural de Antequera, autor del Tratado de la Caballeria de la Gineta, que se imprimió en Sevilla en 1542, y en Málaga en 1600. No es de extrañar que el señor Rosell confunda al capitán Pedro Aguilar con el gramático y poeta celebrado Juan Aguilar, si se tiene en cuenta que este último no es de Antequera, y por lo mismo no aparece en Nicolás Antonio entre el grupo de escritores antequeranos. Pedro Aguilar sí aparece; el autor del antedicho Catálogo, para formar este, se valió sin duda de la Biblioteca Nova y al no ver más Aguilar antequerano que Pedro, creyó que a este se refería el insigne Lope de Vega Carpio. Pero ¿cómo podía ser esto, cuando Lope habla de un hombre sin manos y Pedro Aguilar era capitán?

Lope de Vega elogia en sus citados versos al gramático famoso Juan de Aguilar, natural de Oute, que tuvo por segunda patria a Antequera donde vivió casi toda su vida y donde murió. Escritó varias poeasias en latín, como castellano, que se hallan en preliminares y elogios de libros.

-3-

Gallardo (t. I, est. anonimos, pag. 1024, n.º 1050) cita un Manuscrito en 4.º marquilla, letra del siglo 17, en 233 fojas, titulado Poesias diversas, y se halla en la Biblioteca Nacional. - El colector dedica su coleccion á una desierta dama.

Contiene muchos romances con los nombres de sus autores. Pone Gallardo una lista de los poetas y entre ellos aparecen Quevedo, Gongora, Lope de Vega, D. Francisco de Lameza, Pedro Linao, Alonso Salas (¿Barbadillo?), Loude de Salinas, Aguilar y otros. ¿Será este Aguilar, Juan Aguilar?

— 4. —

Leo en Gallardo (con el n.º 1860):

« Colodres de Villalobos (D. Miguel). Varias rimas. — Colodres era de Baena; publicó estas poesías, uny jocos, y segun Gallardo con algunas formas que le doliaron los mejores poetas de la época. Juan de Aguilas escribió un epigrama latino en elogio de dicha obra. Este se publicó en Córdoba en 1629 por Salvador de Lea Fesa.

— 5. —

Con el n.º 1861 se registra esta otra obra de Colodres:

« Alfeo, y otros asuntos en verso, ejemplares algunos. Barcelona, en casa de Sebastian y Jaime Matevad, año 1639. »

Preceda al texto:

= Redondillas en latin, por el maestro Juan de Aguilas. (J. Aguilas, Publicus Bonarum Litterarum Professor Antiquarior.)

= El maestro Juan de Aguilas, versos castellanos.

Contiene tambien poesias de Hijada, Porras, y <sup>un romance a</sup> Dona Cristobalina.

— 6. —

Gallardo (n.º 54) cita la siguiente obra:

« Aguilas (Juan Bautista.) Varias hermanas flores del Parnaso, que en cuatro floridos vistosos cuadros plantaron junto a su cristalina fuente: D. Antonio Hurtado de Mendoza; D. Antonio de Sili; D. Juan de la Torre y Sibil; D. Rodrigo de la y Almona; Martin Juan Barcala; Juan Bautista Aguilas, y otros ilustres poetas de España. Cogidos, la curiosidad y recogida, los presenta el que los junto curioso: el Sr. D. Pedro Manuel Colan de Portugal. ... » Valencia, Año 1680.

¿Será este Juan Bautista Aguilas, nuestro insigne humanista, sospecho que no: afirmo que no puesto que en 1680 se presenta a la aprobacion y se publicó esta obra y nuestro Aguilas murió 46 años antes, en 1634. — Este Aguilas es, por lo que se ve en el libro, pero lo meditaré antes porque bien pudo ser fruto de ser el colector un Juan Bautista Aguilas diferente del Juan Bautista Aguilas de quien se coleccionaron poesias con la Torre y otros. Lasso habla a tres Aguilas y el de Valencia debe ser este de la colección.

Epigrama latino del Maestro Juan de Aguilas que se halla en la Colección de Sanchez, tomo IV, pág. 185 (veré dicha colección) y empieza, en elogio de Lope de Vega:

« Parnassi splendor decus immortalis eorum... »

8.

(Fickner, Hist. de la Lit. Españole.)

Cap. XXIX, nota 39, p. 208. — A lo que Cascales escribió en sus Cortes filológicas (Murcia, Luis Vicos, 1694, 4.º) contra Jovino y su escuela, contestó D. Martín de Angulo y Pulgar, natural de Loja, en un librito poco conocido, cuyo título es: Epístola satisfactoria a las objeciones que se puso a los poemas de D. Luis de Jovino el licenciado Francisco Cascales, Granada por Blas Martínez, 1695, 8.º Aunque partidario acerrimo de Jovino, y habiendo de defender de los ataques de Cascales, y de otro sujeto grave y docto que no se nombra, el autor lo hace con moderación suya, tratando de probar con ejemplos de los antiguos clásicos y los nuevos de la retórica que el nuevo estilo culto no era tan disparate como se quería probar, antes al contrario arreglado a las formas del buen gusto. Al fin inserta una lista de poetas que seguían su escuela, y son el Duque de Sessa, los condes de Lemos, Castro y Villamediana, marqués de Ayamonte, el Príncipe de Uquillache, Pedro de Valencia, D. Josef Melicer, etc. En Cordoba, Manuel Ponce, Luis Cabrera, D. Francisco de Cordova el obispo de Oute, el licenciado Pedro Diaz de Aidas, comentar del Polifemo y de las Solitudes; D. Francisco de Amaya, también comentar del Polifemo. En Antequera, el Dr. Tejada y el maestro Aguilar. En Sevilla, D. Juan de Vera y Arguero. En Granada, Babia, Soto de Rojas, Romero, Chavarria y Varguerrinuela y otros. Esta numerosa lista, que pudiera aumentarse considerablemente, prueba lo mucho que cundió el mal, y cuán difícil era que los mismos poetas que le combatían se librasen de él; así es que apenas hallamos un escritor de aquel tiempo, ya en prosa ya en verso, que no esté algún tanto infectado.

(Fickner, t. III, p. 538, Adiciones y notas de los trad. Jovino y Vicos.)

— 9. —

En elogio de la obra de D. Miguel Colobrero de Villalobos, natural de Oaxaca; titulada Divinas variadas (se halla en la Bibl. Nacional, XLVII-51) escribió Aguilar los siguientes versos:

Luce tua magis extollat super astra Camoeris,  
Et Simasano Principe digna casis.

— 70 —

Poesías  
del Licenciado

Juan de Aguiar

En elogio de las "Flora de puertos ilustres."

Instar apis, qua vere novo (\*) florentibus erant  
 Vallibus, et facili seligit ore thymum.  
 Purpureasque metit violas, aeternaque marimum,  
 Et florum quidquid fest genialis humus.  
 Ingenioque argutaroo, miramque per artem  
 Dona facit, puri nectaris alma, favos,  
 Parmasi per amena levis, spinosa, vagaris:  
 Prata per stonidum florea rura volas: { rura, no  
 rurea.  
 Omnia sollicitus lustras, pulcherrima solers  
 Carpis, et ex variis optima quoque legis.  
 Ex quibus ecce paras nobis mirabile nectar,  
 Aeterni mensis munera digna Jovis.

Traducción de la Oda de Horacio Jam satis terris nivis, etc. (1)

Ya el padre omnipotente  
 Cubrió de nieve y de granizo el mundo,  
 Y con su mano ardiente,

(\*) Tal vez novo? = (1) Schall. i. 9. P. 1. l. 1. 1. 1.

Batiendo el sacro alcázar sin segundo,  
A Roma puso en un temor profundo

En un espanto horrible  
Y misado puso a todos los vivientes;

Pensaba que el terrible  
Siglo tornaba que ahogo a las gentes  
En agua y copiosísimas corrientes.

Pirra se condolía,  
Viendo mil novedades prodigiosas,  
Cuando allí conducía

Proteo el ganado y feras espantosas  
A los montes y peñas cavernosas.

Y mil varios pescados  
Se vieron de los montes en la altura,  
Subidos y pegados,  
Do fundó la paloma simple y pura  
Bien conocida casa y mal segura.

Los gamos y las fieras,  
Con un temor cobarde y sobresalto,  
Olvidan sus carreras,  
Nadando sobre el mar tendido y alto,  
Dando en el agua un salto y otro salto.

Vimos el agua roja  
Del Tiber, que violento, sus corrientes,  
Del mar torcano arrojada,  
Retorciendo sus ondas y vertientes,  
Contra los edificios mas potentes.

Parece que mostraba  
Dar gusto el río al mujerial deseo;  
Que mucho se quejaba  
Y la, y el Tiber con atro menea



Y promete vengar el hecho feo.

Abre con desatino

Por el siniestro lado un ancho seno;

Falando va el vecino

Campo romano, de bravera lleno,

Lo mal no aprueba Júpiter por bueno.

Los moros descendiente.

Tendrán memoria del cruel castigo,

Y afilarán las gentes

El hierro cortador, y un ancho lago

Dará de sangre a nuestro vicio el pago.

Ay cuanto mejor fuera

Volter el duro y vigoroso acero

Y el odio y rabia fiera

Contra el pasto feroz, bravo guerrero,

O contra el duro scita o' persa fiero.

¿A cual deidad, pues, luego

El pueblo invocará para el caído

Imperio? ¿Con qué ruego

Las vírgenes piadosas, y gemidos

Fatigarán de Vesta el sordo oído?

¿El Padre soberano

A quien dará el divino y santo cargo,

Que con remedio sano

El daño limpie, y cure mal tan largo,

Volviendo en dulce risa el llanto amargo?

Vén, pues, oh favorable

Apolo, anunciador del alegría,

Descubre el agradable

Rostró hermoso, y un dichoso día,

Vestido de una blanca nube, envía:

¡Oh tú, Venus graciosa!  
Si te place, dé'muestra el bello viso  
Dónde el goro reposa,  
Y dó el amor alegre nacer quiso,  
Que envuelve al mundo en dulce paraíso.  
Y tú, Marte encendido,  
Los ojos vuélvete al pueblo que engendraste,  
Que despreciado ha sido,  
En quien tu brava furia opacéste;  
Tan largo juego ya de espada basta.  
A tí los alaridos  
Y el confuso gritar y las ~~cladas~~ celadas,  
Lucidas y bramidos  
Te agradan, y del moro las espadas,  
(Que puesto á pie' es mas fiero) ensangrentadas.  
Y tú, que de grande altura  
A la hija de Atlante nombre diste,  
Mudada tu figura  
En vuelo venturoso descendiste  
Y deste bello jóven te veniste,  
Justando de llamaste  
De César vengador, ¡oh jóven claro!  
Al cielo, que es tu parte,  
Muy tarde vuélvete, y con goro raro  
Dés al romano pueblo eterno amparo,  
Y algún ligero vuelo  
No te nos quite; aunque los vicios nuestros  
Te ofenden en el suelo,  
Primer en él tus grandes triunfos diestros  
Canten del sacro monte los maestros.  
Fen por blason honroso  
Ser dicho padre y príncipe estimado,  
Y al miedo belicoso  
No consentas correr en campo armado  
Sin la pena debida á su pecado.

(Flores de poetas ilustres, pág. 6, D. H. Rivadeneyra)

# El Divino Soto.

134

1.

Gallardo vio y cita (p. 365 tomo I) el siguiente Ms., marcado con el n.º 773:

— Granada ó descripción histórica del insigne reino y ciudad ilustrísima de Granada, bellísima entre todas las ciudades; compuesta en verso, y marginada en prosa por un hijo de la misma ciudad. AÑO 1615, (ó mas bien 1621.)

Es un Ms. en 4.º, 35 hojas, de letra menuda, que ~~era~~ <sup>está</sup> ~~con~~ una máj que hace el frontis. Esta parece á Gallardo de punto de su fraile Carmelita colector de varias poesías manuscritas á mediados del siglo XVII, de que hay algunas en el Parnaso Español en 14 tomos en la Bib. Nacional.

Este fragmento era parte de su colección pues va encabezado, como el resto, «Parnassus, tomo XXXVI.»

Consta de 200 octavas, y aunque así en lo histórico ni en lo poético sea esta obra ninguna pieza de exámen, contiene algunas especies que merecen anotarse.

Gallardo copia aquí algunos breves catálogos de hijos de Granada famosos y que han sobresalido en leyes, medicina, artes, oratoria sagrada etc.

En el catálogo de los Hijos de Granada que han florecido en poesía leo lo siguiente:

«El Divino Soto, aunque nacido en Artequera, se estimó por Granadino. Bien se sabe que la poesía le dió el nombre de Divino.»

Hasta aquí Gallardo. ¿Es este Soto Pedro Soto de Rojas? (Véase la corta biografía de este poeta en el tomo II de Poetas líricos de los siglos 16 y 17, pág. 88 de los Apuntes biográficos.)

68

El Divino Soto (vea el n.º anterior) es el licenciado Luis Barahona de Soto, natural de Lucena, médico (trae largos peregrinaciones) en Archidona, donde murió abieito, pto en 6 de Noviembre de 1595, segun cuenta de la partida de defuncion que obra en la Parroquia de Santa Ana de Archidona (libro 14 de Memorial, fol. 93) que copia Gallardo en el art. 1203.

Con el n.º 1305 se lee lo siguiente: Poesias, Ms. en l.º del siglo 17. Comienza con la

Dedicatoria al L. Luis Barahona de Soto. El Divino, pto al margen de Benafiel - Gallardo no dice donde se halla este codice. He aquí la tabla:

Cancion al Divino Soto:

- No es tiempo de callar quien tanto siente...

Otros poemas:

- Qui' entrañas de piedad y amor ajenas... (Ulegia)
- Escucha un poco y dame atenta oja... (Ulegia)
- Alegre, oja, dulce, grave, honesto... (Madrigal.)
- No es tiempo ya, cruel, que meas te olvidas... (Soneto)
- Oid, nuevos amadores... (Lamentacion)
- En mi largo descauso (Cancion)
- No tenga por descausos (Lamentacion.)
- Nunca os he visto, aunque nunca... (Cancion)
- Hermosa no sea que estas... (
- La vida no la apetece
- Amor, amor, amor
- O bello, vitor manojos,

Sigue muchas poesias mas, y un gran numero de sonetos.

Uno hay de Fejada a la muerte de Soto, que principia

Desata, noble espíritu, desata...

No sabiendo donde se halla este Ms., pues nada dice Gallardo, es muy difícil que pueda yo copiar entero el soneto de Fejada.

El Divino Soto es indudablemente Luis Barahona, y a este se refiere Gallardo en el lugar citado en el n.º anterior. El decir que nacido en Antequera es sin duda una equivocacion de copia, en vez de decir en Lucena. Pero tampoco se estimó ni es estimo hoy a Soto por granadino, sabiendo que nació en Lucena, por mas que perteneciera a la escuela granadina, que tanto floreció en aquella época en el culto de la Musa, hispana.

Con el n.º 1842 cito Gallardo la siguiente obra:

"Granada, por Agustín Ceballos del Hierro?"

Ms. en 4.º 176 pp. de. Existía cuando lo vio Gallardo en la librería de D. Manuel Gomez, señalado en su catálogo con el n.º 302. — Madrid 9 de Enero 1896. — Es un poema en octavas, doce cantos.

En este poema se cuenta entre los varones ilustres de Granada a 'Soto de Barahona' (Barahona de Soto querrá decir, aunque Lope por buscar el consonante invirtió los apellidos.) Pero ya queda dicho que fue natural de Lucena. — El poema citado es curioso. ¡Quién lo vierá!

Apuntes biográficos  
de  
Don Jerónimo de Porras.

---

1.— D. Hieronymus de Porras, Antiquariorum, edidit:

Pimas varias, 1639. 8. — Antequera.

Obiit XXIX. Decembris 1643.

(Nicola's Antonio.)

#

— 2. —

En la obra citada en el n.º 5 de los Apuntes de Juan de Aguilas hay por lo menos una poesia de D. Jerónimo de Porras. — Dicha obra contiene

Romance quinto, a D.<sup>a</sup> Cristobalina de Alarcón:

Cuando para describir,  
Crisalda ilustre, tu genio... etc.

— 3. —

En las adiciones al t. III de Hicknor (p. 524) estan Jayang y Vedia a nuestro parte así:

«Pimas varias del licenciado Jerónimo de Porras. Antequera, por Juan Bautista Moreira, 1639, 8.º. Cuenta la coleccion de sonetos, canciones, silvas, madrigales, y alguna que otra oda imitada de Horacio. Al fol. 50 introduce un soneto de Juan Perez de Montalvan<sup>(1)</sup>, con quien parece mantuvo amistad y buena correspondencia, y al 75 unas décimas de la celebre poetisa antequerana D.<sup>a</sup> Cristobalina Fernandez de Alarcón, en ocasion de haber el autor compuesto un romance (fol. 69) descri-

(1) Fue hijo del librero del Rey y nació en Madrid en 1602. Compitió con los mejores

(a) No es un <sup>soneto</sup> brevedo una cacería, también contiene el tomo un soneto <sup>(a)</sup> de D. de Espinosa. (Será alguno que no esté en las Flores? notamin.)  
« Porras fue natural de Antequera, y murió en dicha ciudad a 29 de diciembre de 1643, según dice Antonio. Pertenecen sus obras al mismo género que las del poeta antes citado (1); la dicción es pura y el verso fácil, aunque en alguna que otra parte, y principalmente en la Fábula de Céfalo y Proeres, con que empieza el tomo, da ya algunas señales de amaneramiento y conceptismo.

(1) No sé si se refiere aquí Jayangos a Espinosa, o a D. Antonio de Barreda, poeta de quien antes he hablado y del que dice que pertenece a la escuela de poetas que terminó con el siglo XVI.

— 4. —

Entre los papeles de D. José Moreno Burgos se halla el soneto a un avariante, que publicó el Eco de Antequera el 14 de Febrero de 1864, y al pie pone Burgos esta nota: « Por el Dr. Jerónimo de Porras en sus Almas vivas (ya rarísimas) impresas en Antequera año de 1639. »

— 5. —

El testamento del Lic.<sup>do</sup> Don Jerónimo de Porras y Mendez lo he visto hoy 26 de Mayo de 1880 en la Escribanía de D. Miguel Talavera, calle del Gato, Antequera. Hállase en el Protocolo del año de 1643, al folio 679 (esto es, DCLCCX, en números romanos). He aquí algunos párrafos de él:

« In deo nomine amen, sepan quantos esta scriptura de testamento y última voluntad vieren como yo el Lic.<sup>do</sup> Don Jerónimo de Porras, presbítero Hijo legítimo y natural de Bartolomé González de Porras y de doña María Mendez su mujer y mis padres.....

« Declaro que <sup>de</sup> la pensión que en cada un año me paga el Sr. Don Francisco de Monsalve deán de la Santa Iglesia de la ciudad de Sevilla, me debe un año.....

de Alarcón y he cobrado despues que soy Capellan della seisientos y cinquenta reales.....

» Declaro que soy deudor de cierta cantidad de mos. a una persona que sabe quien es la dicha doña Maria Mender mi madre y doña Ana Matias de Porras mi hermana, pido y suplico a la dicha mi madre y luego y encargo a la dicha mi hermana por amor de dios le paguen con toda brevedad que así es mi voluntad, sin que tenga obligacion a mostrar la carta de pago de como se ha pagado dicha deuda.

» Item nombro por mis Abaceas a don Francisco Boca Presbytero y al Don. Pedro de Porras medico mi primo y a la dicha Doña Maria Mender mi madre y senora.

» Dejo e instituyo por mis legitimos y universales herederos a la dicha doña Maria Mender mi S.<sup>a</sup> y m.<sup>a</sup> y a doña Ana Matias de Porras y a doña Fran.<sup>ca</sup> y doña Manuel de Porras mis hermanas las quales los hayan y hereden atento a que no tengo otro heredero ascendiente ni descendiente.

» ..... y lo otorgue así ante el Es.<sup>o</sup> P.<sup>o</sup> y testigos en cuyo registro lo firmé de mi nombre e yo la dicha doña Maria Mender por raxon de la dicha licencia que es fecha en la ciudad de Antequera en veinte y tres dias del mes de diciembre de mil y seisientos y cuarenta y tres, siendo testigos el doctor Pedro de Porras medico y Pedro Falcon y Joseph Gallego.

» Doña Maria Mender. Don Jeronimo de Porras

Francisco de Alcantara. » (1)

Facsimiles de las firmas de Don Jeronimo de Porras y de su madre:

Doña M  
Mender

Don Jeronimo de Porras

Estos facsimiles fueron sacados del antedicho testamento por mi amigo el joven poeta antequerano Don Jose' Granados y Blasquez. Hoy 26 de Mayo de 1880 víspera del Corpus.

Juan Guin' del Rio



He aquí la partida de sepelio de Porrás:

« El Lic.<sup>do</sup> D. Jer.<sup>mo</sup> de Porrás Presbítero murió y en treinta de Dic.<sup>bre</sup> de mil y seis cientos quarenta y tres años se enterró su cuerpo en el convento de S.<sup>ta</sup> Augustini. Otorgó su testamento ante Juan.<sup>co</sup> de Alantara, Escriuano en veintitres de Diciembre dicho. Nombró por sus Albaceas a D.<sup>ña</sup> Maria Mender su m.<sup>re</sup> (madre) y al Dr. Pedro de Porrás y al Lic.<sup>do</sup> D.<sup>ñ</sup> Fran.<sup>co</sup> de Boza. Ordenó se dixessen quatrocientas missas. Dieron la Simona sus albaceas de cien missas que se firmaron al folio 22 del Puntador. »

(Libro V. Parroquia de San Sebastian. Partidas de Difuntos = 1635 hasta 1649 = n.<sup>o</sup> 5. = Folio 333 v.<sup>to</sup> del dicho Libro V.)

He aquí la partida de bautismo de Porrás, que he encontrado en San Sebastian hoy 31 de Mayo de 1880:

« En beynte y ocho dias del mes de Julio de mil y seys cientos y tres años yo El B.<sup>do</sup> Ju.<sup>de</sup> de la Llana cura desta yglesia del S.<sup>to</sup> Sebastian desta ciudad de anquera (sic, falta la sílaba te, olvido debido a estar la palabra partida por en en un renglon y quera en el siguiente) baptice a hieronimo hijo de bartolome de porrás y doña m.<sup>re</sup> de mender su m.<sup>re</sup> fue su padrino El P.<sup>do</sup> Juan Luis de fuigeroa (sic) presbítero y doña m.<sup>re</sup> de fuigeroa (sic) su madre adbirtiosele el parentesco spiritual y la obligacion de enseñarle la doctrina cristiana y en fe dello lo firme //

El B.<sup>do</sup> Ju.<sup>de</sup> de la Llana J.<sup>do</sup>

Nota: Vemos, pues, que el Bachiller Juan de la La Llana bautizó a nuestro poeta. Juan de la Llana figura tambien en mi Coleccion de Poetas antequeranos. Véase en su lugar correspondiente a Llana.

(La anterior partida se halla en la Parroquia de San Sebastian en el Libro VII de Bautismos, años 1600-1608, folio 342.)

# Fábula de Céfalo y Procris.

(Su autor el poeta antequerano D. J. de Porras.)

Dirigida

Al Excelentísimo Señor Conde de Niebla, mi señor.

Alienta el vuelo de mi pluma leve,  
que en las de Icaro audaces certifica  
su riesgo; (ó exalto code) pues se atreve  
á tu esplendor, que á España califica,  
á cuya luz el sol luzes le देने,  
y de costumbre no las mortifica  
en tumba de cristal todo tiniebla,  
de afrenta sí de rayos de tu Niebla.

De tu sangre real el ardimiento  
perdone, que mi avena solicite  
en vez de trompa de canoso aliento,  
tu oído afable; no su voz te irrite,  
mientras segunda vez bélico acento  
en números sin número repite  
las coronas que, ya en región gloriosa,  
de tu estirpe proceden generosa.

Destos que en el Aurora atreimientos  
barbaramente rudos mi Falga  
consagra á tus primeros rudimentos  
califique tu ojo la osadía;  
conseguirá el barnazo en mis acentos  
vanidades de métrica armonía;  
pues por hacer su gloria mas difusa,  
tu grandora declina por mi ofensa.

Con dulce voz escuchas compasiva  
á Céfalo cantar, que á Procris llora  
muerta á sus manos, y en su pecho viva,

haga tu protección recordadora  
de los secretos de la parca esquina,  
que inmortal en ceniza viudora  
mi aliento por tu nombre sin segundo  
la esparza por los terminos del mundo.

La epriega poblacion mas floreciente,  
que desatada en polvo entre la yerba  
gase dipunta ya, si prominente  
en sus mes mas ruinas se conserva,  
aquel culto prodigio, a quien decente  
nombre le dio la oliva de Minerva,  
á pesar del aborto peregrino  
del caballo veloz del Dios Marino.

Esta pues, de la vista ultimo empleo,  
Republica eminente, este brillante  
ejército de casas, ya trofeo  
de estragos de la edad, esta triunfante  
plaza de armas de Marte, este Museo  
omulo de Castalia, esta bolante  
con plumas superiores Peris <sup>vna</sup> ~~una~~  
á Céfalo le dio primera cuna.

Adulto joven ya, de amor hablado  
si original en los efectos, era  
invidia de Tarisios, y enyado  
del desquite mayor de la mas fiera  
beldad, que por ingrata no avia dado  
á esas aras la obsequio traxera.

siendo á las llamas de su fuego alveo  
peñasco de cristal, roca de nieve.

Vino su voluntad dulce Nimeo  
á la de Procris nueva Citera,  
que por bella, y por hija de Eriteo  
la perla le llamaban Eritea,  
congelada en la concha que elabeo  
humo fragante en Chipre lisorigea,  
y aun á pesar de su belidad divina  
por sola en Grecia fué la peregrina.

Siendo sutiles hebras sus cabellos  
del mar noble metal que Arabia cria,  
era la fronte Aurora con mas bellos  
rayos de luz que á el despuntar del día;  
ella tan pura, tan luzientes ellos,  
que entre sus esplendores parecia,  
siero del Ciego Dios Blanca atalaya,  
nuevo escollo, quando el Sol lo raya.

Naxian rayos de oro admiraciones  
en dos cejas, de ver en dos estrellas  
brilladoras de fuego exalaciones,  
dónde vencido y abrasado en ellas,  
ociosos de su aljaua los hañones,  
el Dios vendado de sus viñas bellas,  
aprendría á tirar lince, aunque ciego,  
no flechas de oro, rayos si de fuego.

En mejillas estava haciendo instancia  
por ser rosa el jazmin, jazmin la rosa,  
y en medio de tan suave repugnancia  
fue la nariz brene a suena hermosa  
quando cerrada oculta su fragancia,  
dónde como aujuela argumentosa  
el Dios desnudo de tan dulces flores  
libava noctas para bexis de amores.

Con rubricas de purpura en sus labios  
(de aljofar encarnada celosía)  
firmó naturaleza dos agranios  
del carmin y coral; donde dexia,  
aquí no mas de sus pinceles sabios  
pudo llegar la hermosa valentia,  
que intentar exceder fuera locura,  
pues rayé mas allá de la hermosura.

Á el lince mas hermoso, y mal seguro  
cauteloso de Jupiter ministro,  
que violando de seda el luto puro  
del mas casto secreto lizo registro,  
afrentava su cuello, haciendo obscuro  
el del ave mas blanca del Caistro,  
tanto que si en sus ondas estuiera,  
el lince el cueruo, y ella el lince fuera.

De sus dos blancas manos la hermosura  
viene se ostenta y fuego se acredita,  
que, á la vista abrasada en su blancura  
como á cristal, se dienta precijita;  
mas quando en ella hidrípica procura  
su remedio, su daño solicita,  
y aun mas se agrava, porque ciega bebe  
carambanos de ardor, rayos de nieve.

De esta belidad en suave rendimiento  
muerto de amores Lefalo vivia,  
á el gusto de el, el de ella tan atento,  
que el uno á el otro el alma se lega  
en los ojos, tan vno el pensamiento,  
que si le articulaban, parecia,  
que á la obediencia estavan de una estrella  
ella en la boca de el y el en la de ella.

Via Lefalo en Grecia el mas famoso  
caçador que la selva fatigava,  
tanto de la campaña afectuoso,  
que en los retiros de su albergue ballava  
ocios sin sueño, o sueño sin reposo,  
dónde en la bosca a...

á quietud tenebrosa el orizonte,  
el cuerpo a el lecho, el pensamiento al monte.

El dia que valiente á la montaña  
sus robustos alientos le licuaron  
á exercitar con ligereza estraña  
la imagen de la guerra, matixaron  
tantas fieras rendidas la campaña,  
que el passo de los montes estorvaron,  
ya de remedio naufragando inciertas  
las vivas en la sangre de las muertas.

Si herido el Tanali apretando estubo  
el viento huyendo, aunq̄ en su pie partido  
calcadas alas el temor le tuvo,  
lo siguió tan veloz que ya rendido  
con la siniestra inmovil lo detuvo,  
y con la diestra ya tan oprimido,  
que entre una y otra de sus manos cuerda  
púrpura destiló por cada cerda.

De su benablo la fatal certeza  
tantas fieras dexó en la mas fragosa  
inculta sierra heridas con destreza,  
y tantas muertas en la selva umbrrosa,  
que admirada tal vez naturalera,  
á impaciente passando de quejosa,  
tuvo por imposible ella criasse  
bastantes fieras, para que el matasse.

Quando en la Zona virgiana ardiente  
del bruto Rey las generosas grémas  
el farol de las luzes presidente,  
y acreditana con brillantes sendas  
en cada rayo un eslabon horizonte,  
que centellas sacava de las peñas,  
exalando á la fuerza de su flama  
scomo los campos, y las flores llamas.

Al tiempo que de Olimpo en el palacio  
tuvo indistintas el flamante tiro  
la tarde y la mañana en un espacio,

las sombras mas pequeñas, el topacio  
brillador de la esfera de Zafiro,  
mirando el Orbe, que sus dos mitades,  
una era luzes, y otra obscuridade;

De fatigar las fieras, fatigado  
vindió los miembros, y el benablo ocioso  
á las lionjas Cefalo de un prado  
de Flora panellon, y de frondosos  
laberintos de ramas tan murado,  
que á su concavidad de los fogosos  
molestos rayos, que hymbreo dispensa,  
entro' la luz, y se quedó la ofensa.

Ven, Aura, dize, ven, y refrigera  
de mi encendido pecho los arbores;  
pues saber, que jamas desta ribera  
pisara aspinas (vii), y oprimiera flores,  
si despues de causado no entendiera,  
que fluvia de exijugar tantas sudoras,  
con tu cambray volante, que a el iturra  
cuxuga perlas, que en los campos llora.

Ven Aura, assi Orion tempestuoso  
no humedezca los plumas de tus alas,  
conque la selva y monte mas fragoso  
sutil penetras, y apazible escalar;  
y assi (porque tu aliento bullicioso  
fragancia espire) en sus eternas salas  
haga, alterando el giro de un rayo  
templado Cinto, los Diciembres Mayor.

Ven Aura, ven, y pues vital aliento  
á la campaña influyes mas florida  
(de fragantes estrellas firmamento)  
que el Euro marchitó, ó dexó oprimida  
la pluvia; con ayroso movimiento  
templá, templá mi ardor; pues dar la vida  
á un hombre solo hazanas son mayores,  
que dársela á un exercito de flores.

La dulce sin sujeto oyó querella  
Pastor, que blanca copia apacentando

poco de Auras se sabe, acreditando  
que Cefalo regala Ninfa bella  
en sus brazos, no aguarda (confiando  
la vista noble del villano oydo)  
que un sentido comprueue á otro sentido

Buscando á Procris buela, y dexa erante (vii)  
su ganado á peligro de perdido,  
sin pastor que lo vele vigilante,  
ni siluo que lo enfrene diuertido;  
y hallóla lamentando de su amante  
tardanzas sin escusculo de oluido  
en su retrete, donde ser quisiera,  
solo por verle, de los montes, fiera.

Suspende, ó Procris, dice, las finexas,  
ausencias de tu esposo suspirando  
no acuses; que si mueres de tristezas,  
yo sé que él vive alegre profanando  
tu casto lecho, y desto mas certezas  
te dé el monte; y dexóla como quando  
ojo del rayo pastorcillo pobre  
fatal estrago en el vecino robre.

Palida la color, difunto el brio,  
la voz turbada, lo vital dudoso,  
la accion sin movimiento, el aluedrio  
sin libertad alguna, y peregrino  
discurriendo sudor su cuerpo frio,  
Olupando su pecho ardor zeloso,  
muerta, ó mal viva la veine el suelo  
fuego á la ofensa, ó el sobrealto yelo.

Casi dexando sin color las flores  
templana oculto ya en el Oceano  
de sus cauallos Tebo los ardores,  
y en el circo del Orbe mas cercano,  
por vencer con su luz negros horrores,  
como emula Diana de su hermano  
salía, á que la plata de su coche,

Cefalo entonces dexa el borque, dando  
treguas á su ejercicio, y á las fieras  
seguridad de vida, si aun volando  
pudo alguna en las rocas mas reseras  
del monte quarecese, ó perretrando  
timida sus cabernas, con ligeras  
plantas se vio excediendo á el pensamiéto,  
de tierra topo, ó Meotam del viento. <sup>{Meotam  
ó Meotam}</sup>?

Por ver á Procris con velozes huellas,  
reputando por flores los abrojos,  
llega á su albergue, y á las plantas bellas  
del Idolo que adora por despojos  
rindió las muertas fieras, y con ellas,  
avas haciendo de sus dulces ojos,  
por victima abrasada en sus ardores  
la vida consagró muerta de amores.

Admite afable el don, mas ofendida  
por su pecho el de Cefalo regula,  
y obstinada en su ofensa presumida  
suave halaga, cautelosa adula,  
y retóricamente agradecida,  
afectando carinos, dissimula  
entre el clavel purpúreo de sus labios  
el Brasilico azul de sus agracios.

Mil veces cierta estana en sus rezelos,  
y tantas rezelosa en sus certezas,  
confusa dice, si soné mis zelos,  
si son sin fundamento mis tristezas,  
si halagos tanto, declaradme Cielos,  
trayiciones son en Cefalo, ó finexas,  
desidme ya, porque el dolor mitigne;  
si agradezca su amor, ó le castigne.

Mas si halla mi loco devaneo  
el amor en sus ojos que resisto,  
en su boca lo mesmo que desseo;  
por que yo (nevia yo) á lo que no he visto  
mas credito le doy, que á lo que veo?  
La que en vano en mi dolor insisto;  
que no puede caber en vaso lleno  
de tanta suavidad, tanto veneno.

En esta confusión si el pensamiento  
 en favor de su esposo discurría,  
 anulaba el discurso su tormento  
 zeloso, y sin saber si se daría  
 toda a el consuelo, ó toda a el sentimiento,  
 en esta confusísima proflia,  
 ya el zelo amante, ya el amor zeloso,  
 se ofuscaba lo cierto en lo dudoso.

Trueno le pone amor, la injuria espuela  
 le bate en la venganza, que la enciende,  
 ya se arroja enojada, ya revela  
 sin ofensa la culpa que la ofende,  
 y ya la execucion que la desuella  
 para el monte dexó; porque pretende  
 que si el delito vio, el castigo vea,  
 y si tálamo fue, que tumba sea.

De Cefalo en el pecho bullidora  
 la venatoria inclinacion ardía  
 por reducir su planta presurosa  
 á el monte, mas su impulso disuadía  
 Procris, que, como falsa artificiosa,  
 negandole lo mesmo que quería,  
 tan tibia ruega, tan sin fuerza llora,  
 que vino á ser vencida, y vencedora.

Salio' Cefalo en fin quando el canoro  
 vigilante enemigo de la ingrata  
 esposa de Vulcano el carro de oro  
 por senda, escarmentando(ri), oyo de plata,  
 correr fogoso, y redunar sonoro  
 tremolando cortinas de escarlata,  
 y con pinceles de sus luces bellas  
 pintando flores, y borrando estrellas.

No mide el campo vez, que no sintiera  
 grave peso, que el passo le enfrenava,  
 y que el rostro el amor no le boluciera  
 a el mirador, que Procris ocupava,  
 como quando en la azul celeste espera  
 sus hojas ojos incessante grava  
 Clieie atenta, siguiendo con proflia  
 la luminosa lampara del día

Entre los dos apenas la distancia  
 afectos confundió mal entendidos,  
 quando ella oprimida de la instancia  
 zelosa, que ofrimia sus sentidos,  
 tan sin decoro baxa de la estancia  
 arbitra elevacion de los floridos  
 campos, que á su retrate por el viento  
 antes vino á llegar que el pensamiento.

El manto libre, á su dececion la toca,  
 sin consultar la luna cristalina  
 su claro sol, donde otra vez retoca  
 el candido jazmin de grana fina,  
 sale, como antes, que atrevida, ó loca  
 sacrilega manchó villana espina  
 el candor primitivo de la rosa,  
 blanca sin arte, sin adorno hermosa.

A el umbral de su albergue diligente  
 vno apenas la planta concedido,  
 quando besa la tierra infautamente  
 tropecando en la fimbria del vestido,  
 y recobrada, estornudando, siente  
 un susurro confuso en el oydlo,  
 y el corazón con golpes sin concierto  
 latia, ó palpitava casi muerto.

A la siniestra mano se lamenta  
 una Corneja, y buela del Ocaso  
 un Cuervo, y una Fortola sangrienta  
 mira en garras del Ave que en Caucáso  
 siempre de carne humana se alimenta;  
 mas de tanto agüeros no haze caso,  
 y corre sin guardar supersticiosa  
 los fueros de muger, por ir zelosa.

En monte, en valle, en soto, en vega, en prado  
 no queda parte alguna redimida  
 de la solitud de su cuydado;  
 ni caberna dexó por escondida,  
 ni escollo perdono' por elevado,  
 tan veloz de sus zelos impelida;  
 que en agua, en tierra, exalacion no vista,  
 ni el viento, ni el agua, ni el fuego, ni el viento,

Como fiero buscando tigre Hircano  
sus robados hijos, examina  
la bóveda del centro mas cercana,  
la roca del Tapiro mar serena,  
y con bramidos de la esfera vana  
la redondez diáfana fulgurina,  
entre furia, y amor sollicitado  
aun mas el robador que lo robado.

Asi Procris parece que profano  
vna vez de Vulcano la officina,  
y otra que excede mives soberana,  
a Cefalo buscando Diana trina,  
del Cielo Luna, de los montes Diana,  
de los profundos valles Proserpina,  
siendo entre ardores del casamiento  
fuego sus ojos, y su aliento humo.

Ya fatigado en su carrera ardiente  
à vueltas la mitad de sus deseos  
el carro del Planeta mas leviente  
Uegana, y de sus rayos didimeos  
se miraban distantes igualmente  
la meta de los montes Nabateos,  
y aquella, que Tyrintho en dos columnas  
erigió por patron de sus fortunas.

Causada entonces, aunque no reudida,  
por cansarse de nuevo toma grata  
el descanso de un tronco, quando herida  
la vena ve de un risco, que desata  
cristalino arroyuelo, que en vida  
gasta en flores con Flora, y que la plata,  
que su padre le dió recién nacido,  
despendia galan demaneido.

Apenas lo miró por fugitivo  
embargado del valle, que frondoso,  
si no alberque de Satyro lasciuo,  
era jarambe de Venus delicioso,  
por sus amenidades persuasivo  
talamo de su ofensa, que zeloso  
su amor se lo acredita, y como ciego  
hija del bello...

Del laberinto de la selva inculta  
el hilo de cristal fue recogiendo  
con passo tan veloz, que aun no resulta  
estampa leve de su pie, inquirendo  
zeloso el minotauro que le oculta  
la selvatica greña; quando hiriendo  
confusa voz su oydo, el verde claustro  
la admiró por su estatua de alabastro.

Suspensa aguarda el eco, à que le forme  
segunda vez el uorte de su agruio,  
y en el frondoso pielago le informe  
del cierto rumbo de su deraguio,  
quando la voz articulo conforme  
à su desseo el inocente labio  
de Cefalo; y juzgando leve espuma  
en mar de espinas, fue baxel de pluma.

Quando no brilladora, resonante  
sigue en estrella vana à remo, y vela,  
siendo aguja su oydo vigilante,  
que el polo occidental, por quien anhela,  
le aduiente à pocos passos de su errante  
pie, que sordo discurre, y mudo buela,  
por no alterar las ondas del umbroso  
cabo de su esperanza tormentoso.

Como nocturna Loba que el valido  
del corderillo en su redil muerado  
sigue muda, temiendo el lan dormido,  
aun del céfiro leve recordado:  
assi Procris con passo, del ruydo  
de la mas breue arista recatado,  
y apenas de los árboles sentida  
selva ganando fue, y perdiendo vida.

Ya el verde muro se le opone en vano,  
quando sus esperanzas ya difuntas  
ver sollicitan de su amor tirano  
la ofensa à un tiempo, y la vengança juntas,  
y abriendole à su pie passage llano,  
dergajando los troncos, y las puntas  
abatiendo de rames, y de espinas,

Para ver sin ser vista, procurava  
premiara introduccion por el resquicio  
de una parra, que á su olmo seco estava  
de su arrimo pagando el beneficio  
con abrazos; y como profiana  
con violencia con ellos, su bullicio  
á Céfalo asustó, mirando atento,  
si es fiera alguna, ó si rotea el viento.

De sus velos la verde celosia  
mueve Procris, y Céfalo alterado  
creyendo fiera alguna la monia,  
bibra el dardo fatal, que fulminado,  
sintió en su coracon la bateria  
con un ay de su esposa, á que turbado  
bate sin alma las que ya en su buelo  
le calcaba el temor plumas de yelo.

¡Llegó, y mirando del azero alveu  
el cristalino pecho atravesado,  
la recoge en sus brazos, donde bebe  
el aliento mortal, tan lastimado;  
que la muerte miró en su clada nieve,  
del fuego, que su pecho ha desatado,  
del agua, que sus ojos han vertido;  
el yelo, y el demayo socorrido.

De su delgada blanda para venda  
los velos rompe, y á ligar la herida,  
tu ciencia, dice, ó Esculapio atiende  
á mi mano ignorante, ó suspendida:  
no rezel, que á Iupiter ofenda  
reuocar, como á Hipólito, á la vida  
este liris entre púrpura marchito,  
que piedad es aquí, si allá delito.

¡Tú, mi dueño, en cuya infanta muerte  
neutral duda la Parca enternecida,  
si es mas mortal mi vida, que tu muerte,  
ó mas vital tu muerte, que mi vida:  
buelbe, y de verme, como yo de verte,  
ten piedad, que si mueres de ofendida,  
yo desdichado, por auerte herido,  
moriré de ofensor, y de ofendido.

¡Aleg' Procris los ojos á su amante,  
la voz no, que á sus labios se negava,  
porque fatal la herida penetrante  
el aliento á su boca le usurpava;  
mas la lengua, á pesar del repugnante  
dolor que la entorpece, articulava  
estas voces del alma despedidas  
mal pronunciadas, pero bien sentidas.

¡Yo muero, esposa, y solamente aora  
te ruego, por mi amor, destas mortales  
lágrimas, ocasion que á una llora,  
que no enciendas segundas teas nupciales  
con el Aura, que adoras y te adora,  
bastale auer triunfado de mis males,  
haziendo que con zelos viva y muera,  
fiera en poblado, y en el monte fiera.

El yerro en que vivia, y de que muere,  
Céfalo, de sus queexas conocido,  
le dice: si el dolor lo permittiere  
que sientes, y me tiene sin sentido,  
destas voces, y lágrimas infiere  
mi amor, y si es possible que ofendido  
tu talamo de aquesta Ninfa veas  
que fantástica aflige tus ideas.

El Aura, (ay triste!) q̄ sin duda ardiente  
Euro deue de ser, pues agostado  
dexa tanto clauel casi en su oriente,  
no es Ninfa, esposa, el nombre te á engañado.  
Zéfiro leue sí, que dulcemente  
llamava, á que templase en mi abrazado  
coracon el rubí de su tesoro,  
trasmidado en cristal por cada poro.

Procris entonces de la union estrecha  
la vida desató, tan conortada (cohortada?)  
de escuchax desmentida su sospecha,  
que casi vio la muerte remediada  
con el gusto de verse satisfecha;  
y porque él la tuviese dilatada,  
beniendo el alma de su muerte estrella  
con dos vidas quedó mas muerto que ella.



15

# Porras (Licenciado D. Jerónimo de)

Rimas varias | de el licen- | ciado D. Geroni- | mo de Porras,  
natu- | ral de Antequera. | Al excelentísimo señor | D. Juan Alonso Perez  
de Guzman el Bueno, | Con- | de de Niebla, | Primogenito de la gran Casa | de Me-  
dina, mi señor. | (Escudo de Armas de la Casa de Medina, que coronan los  
muros de Tarifa y Guzman el Bueno arrojando desde ellos el cuchillo al  
campo moro. Es un grabado en madera muy, bien hecho, y para a-  
quella época, de lo mejor. Tiene el escudo unas tres pulgadas de largo  
por dos y media de ancho, ocupando una mitad de la portada  
puesto que el libro es en 8.º Después del escudo el pie de impre-  
ta, que dice):

Impresso en Antequera. Por Juan Bautista | Moreira. Año de 1639.

(De la Biblioteca selectísima de D. Pascual Gayangos,  
actual Director general de Instrucción pública, quien ha tenido la  
buena atención de franqueármelo para que a mi saber lo des-  
fructe en mi domicilio - Montero, 23, n.º irq.ª - hoy 23 de Junio  
de 1881. Tomo estos apuntes hoy día de mi lado, 24 de dicho mes.)

8.º - 16 hojas preliminares con signatura 9 repetida, y 104 hojas  
numeradas, con las signaturas A-N. (Son todos 15 pliegos de a  
8 hojas, ó sea, de a 16 páginas.) - Portada vuelta en blanco.  
- Censura de el Doctor Don Sebastian de Bivar, Canónigo de la sagrada  
Escritura de la Santa Iglesia Colegial de Antequera: Antequera, 15 de Se-  
tiembre de 1639:

«... El Autor es conocido por los laureles, que en varios teatros  
de Certámenes ha alcanzado en su patria, y fuera della. Solo faltaba  
para que lo fuesse generalmente, y se gozassen con facilidad sus obras, las  
comencasse dar a la estampa; y mereculla estas Varias Rimas por los  
primores Poeticos, que las hermosean, y enriquezen, dialecto propio, len-  
guaje casto, y culto, translaciones medidas con decoro de las materias,  
Hyperbatos, ó transmudaciones de palabras dispuestas con elegancia,

gares destas Pímas á Virgilio, Oracio, Ovidio, Marcial, Ausonio, y á otros grandes nombres Latinos, y Españoles.

» Y quando parece que con mas ajustamiento se encierran en los árboles de la antigüedad, produce con fecundidad (á imitación de los excrementos materiales) fruto proprio de nuevas frases y sentencias. Que la precisa relación de lo que otro dixo es muda de invención, mas es memoria que ingenio. Y el verdadero saber, á lo menos el excelente y precioso, está en hacer proprio lo ajeno, libando las flores de los sabios, no para ligarlas en ramilletes de Centones, sino para formar dellas (como dice Seneca) qual ingeniosa abeja su sabroso panal. .... O como el mismo añade luego con agudeza (y con felicidad lo practica el Autor) para digerirlas, y convertirlas en propria substancia:

».... Mas no por esto condeno yo la escuridad en los poemas; pues sé bien que muchos de los primeros Poetas de lenguas clásicas, y vulgares, ó contrahidos de las leyes del metro, ó por suavizar el poema, ó darle mas vigor, mayor ornato, y magnificencia, apretando la mano á la lima de la cultura, gastan la claridad á sus versos, y los enlajan y enredan con hyperbato, de palabras hermosamente ~~dispositivas~~ trau-  
pueñas, y los esconden debajo de cortinas de esquisitas metáforas, de ingeniosas frases, y de voces de felice ~~ingenio~~ invención; y que por estas razones les permiten la escuridad los primeros Maestros de bienhablar. Entre otros <sup>(1)</sup> (que collo por la brevedad de este asunto) elegí este testimonio de Quintil. para que de passo advierta el culto, que esta licencia de escurrer, que entre las demas se concede en el á los Poetas, se niega á los Oradores. (Aquí el pasaje de Quint. l. 1.º c. 1.º)

».... Resérvese pues, esta escura cultura para algunas suertes de escritores, y en primer lugar se conceda á los Poetas. Para que los ingenios ociosos se ejerciten, y los ocupados se entretengan para divertir de sus serios cuidados. Que como el juego, la caza, la gineta, y otro qualquier divertimento á costa de trabajo, da gusto. Dif. ficilia, que pulchra. Assi en los vasos penados de escuridad bevan con mas gusto el Nectar de la poesia.

» Y aquellos que para respirar de mayores ahogos, necesi-

tan, ó gustan de entretenimientos puros sin mezcla de pena, sintiendo con Marcial que es torpe desacierto desazonar las burlas y solaces con veras de dificultades, y trabajo;... agradeceran á muchos insignes Poetas, que en diáfano cristal de claridad les dan á ver el profundo tesoro de su doctrina.

» Deste género son las mas de estas Rimas, (1) i bien en otras se esconde el Autor, y pide estudio su inteligencia. Y porque en todas se hallan las virtudes poeticas referidas, y no disuenan á nuestra Fé Católica, y buenas costumbres, merece la licencia que pide para darlas á la estampa. Así lo siento; salvo, &c. En Antequera 15. de Setiembre de 1639. — Doct. Sebastian de Bivar. »

Licencia del Lic.<sup>to</sup> D. Pedro de Lamora Hurtado, Provisor y Vicario General de Malaga: Vista la censura y aprobacion de estas Rimas, Vanas, compuestas por el Licenciado D. Jeronimo de Porras, vecino de la Ciudad de Antequera, ... damos licencia para que se puedan imprimir, sin incurrir por ello en pena alguna. Malaga 19 Setiembre de 1639. Por mandado del señor Provisor, Juan Bernander Paredes, N. =

(Nota bene: La licencia ocupa la pag. del folio 6.<sup>o</sup> Todo lo anterior es la portada y la censura, que coge 4 folios y media pag.)

Siguen las siguientes poesias laudatorias, cuyos epigramas y primeros versos copio fielmente:

- De D. Fernando de Mansilla Chacon, Regidor perpetuo y Capitan de la gente de guerra de la Ciudad de Antequera. A el Autor. Soneto.  
Repita el Eco de sonante lyra... (f. 7.)
- De Gaspar Bernander Valle, Regidor perpetuo de la Ciudad de Antequera. Soneto.  
Canta gloria de amor Gerardo canta... (f. 7.<sup>o</sup>)
- Del Licenciado Don Pedro Navarro Abogado y Regidor de la Ciudad de San Lucas. A el Autor en un fabula de Céfalo y Procris. Soneto.  
En tu grã plectro muestra edad adrieste... (f. 8.)

(1) Platando del deleite poetico, como uno solo, fines de la poesia, dijo anteriormente que nuestro poeta (Porras) lo consiguió sellando el nombre de estas Rimas con la clara y fácil inteligencia de buena parte ell.

— Del Doctor Nicolás Gutiérrez de Andrade y Angulo. Al mismo intento.  
Soneto.

Suspenseo admira la infelice suerte... (f. 8.<sup>o</sup>)

— Del Muy R. P. M. Fr. Nicolás Farnesiz Prior del Convento de S. Agustín de la Ciudad de San Lucas. Al mismo intento.

En un tragico destino... (f. 9.) (Es una décima).

— Del Doctor D. Diego Biquelme, Colegial del Colegio de la Magdalena de Salamanca. Al mismo intento.

A el monte Procris ligera... (f. 9 y 9.<sup>o</sup>) (Dos décimas).

— Del Licenciado Pedro Espinosa, Capellán del Excelentísimo señor Duque de Medina Sidonia. Al mismo intento.

A tí insulto que te alejas, ... (f. 9.<sup>o</sup>) (Décima).

— Del P. Fr. Francisco de Torres Lector de Theologia de S. Agustín de Sevilla. Al mismo intento.

Renace a mas alta esfera... (f. 10.) (Dos décimas).

— Del Lic. D. Antonio de <sup>(vie)</sup> Torxillo y Guerrero, Cura y Beneficiado de la Santa Iglesia de Osuna. Al mismo intento. (Este encabezamiento está al pie del folio 10.) Es una décima que comienza en dho. folio vt.<sup>o</sup> así:

Si al fatal herir del dardo...

— Del Lic. D. Francisco Gonzalez Rebollo, Abogado de la Ciudad de Antequera. Al mismo intento.

De xelos hecha una fiera... (f. 10.<sup>o</sup>) (Décima).

— Del P. Fr. Alonso de Herrera Predicador de la Orden de S. Agustín. Al mismo intento. (Encabezamiento al pie del f. 10.<sup>o</sup> Es una décima la composición que empieza en el fol. 11):

Hal, Gerardo, tu pincel...

— Del Lic. Christoval Carrillo Frasierra. Al mismo intento.

Procris muerta, en duda advierte... (f. 11.)

— De D. Alonso de Larrosa Narvaez y Garivía. (Al pie del fol. 11 este encabezamiento. Es una décima q. empieza así a la vuelta.):

Ya Céfalo no suspira, ... (Décima, f. 11.<sup>o</sup>)

— Del Lic. D. Diego Luys de Sandoval Negrete. Al mismo intento.

De Procris amante herida, ... (f. 11.<sup>o</sup>) (Décima)

- De D. Pedro Ferrer Ponce de Leon. Al mismo intento. (Décima)  
A las fiestas suspensiones... (f. 12. Encab. f. 11.)

- De D. Fernando de Mansilla Chacon, Regidor perpetuo, y Capitan de la  
gente de guerra de la Ciudad de Antequera. A el mismo intento.  
Los que el tiempo vividos... (f. 12.) (Décima)

- De Gaspar Fernandez Valle, Regidor perpetuo de la Ciudad de  
Antequera. A el mismo intento.  
Pudo la lyra armoniosa... (f. 12.) (Décima)

- De don Diego del Valle. A el mismo intento. (Décima)  
Viendo que su Proximi muere, ... (f. 12.)

- Del doctor Pedro de Porras Villalon, primo del Autor. Al mismo intento.  
Muere Proximi, y muriendo... (f. 13.) (Décima)

- Del P. M. Fr. Pedro de Porras hermano del Autor, Religioso de la  
Orden de S. Agustin. A el mismo intento. (Es un soneto).  
No eran llamas de amor, furor si' yelos, ... (f. 13, hasta el  
primer verso al primer terceto. Lo demás, en el f. 13.)

- Del mismo. (Es una décima):  
Quando a' Céfalo el calor... (f. 13.)

- Del P. Fr. Ivan de Porras, Predicador de la Orden de S. Agustin,  
hermano del Autor. Al mismo intento.  
Como zelosa engañada... (f. 13.) (Décima)  
(Los últimos 6 versos en el fol. 14.)

- Del P. M. Fr. Agustin de Porras, Lector de Theologia del Con-  
vento de S. Agustin de Granada, hermano del Autor. Al mismo intento.  
En lyra grave de tu mano herida, ... (Soneto: f. 14.)

El fol. 14.º comienza así:  
«Al Excelentissimo señor don Juan Alonso Perez de Guzman  
el Ormeno, Conde de Niebla, primogenito de la gran casa de Me-  
dina. mi señor.

» Quando en los pocos años de V. Exc. su afabilidad me anima,  
para que le consagra estas puericias, y su grandera me acobarda; puedo  
desir lo que Varo Gemino Orador a César en semejante confusion indeci-  
so: Quien se atreve, señor, a desplegar el labio en tu presencia, ignora  
tu grandera; y tu afabilidad quien no se atreve. Mas valiendome de esta,  
que me disculpa de importuno, pienso no revelar me de aquella, que  
me acuse de atrevido: pues ley fué de Licurgo, que aun a los Dioses se  
les sacrificasen dones pequeños, porque no vuisse alguno (por desdichado  
que fuera) que se hallasse impossibilitado de la ofrenda. Con que de  
justicia esta mia se halla a los pies de V. Exc. solicitando los favo-  
res de su vista; no los desmerezca por pequeña, pues nunca el  
sol menosprecio la humildad de la violeta, porque se hallasse  
en el prado la magestad de la Rosa. Atienda V. Exc. a mis a-  
fectos, (de que animos Buenos y Guzmanes suelen obligarse) no  
a los efectos; que las aras de V. Excelencia se hallarán osiosas, y  
no aura en el mundo quien les sacrifique, si aguarda a que  
la ofrenda se proporcione a su grandera. Estos reconocimientos  
de mis obligaciones, y divertimiento del ocio de mis primeros  
años, si no por lo heroico, con su sangre, por lo breve, parece  
que se ajusta con la edad de V. Exc. Y pues en ella, como en el  
entendimiento, imita a Seneca (vii), diga como el (leyendolos  
por entretenimiento, y negado a exercicio mas generoso) que dá  
a el tiempo lo que es suyo; mientras con el, llega a entender  
V. Excel. en la lengua Latina, el agravio que ha hecho mi plu-  
ma a la de Ovidio, Horacio, Marcial, y otros Poetas, estos imi-  
tados, y aquellos traducidos; y que sin duda, viviendo en esta oca-  
sion, ya que no los numeros, me embidiarán la proteccion de  
V. Exc. cuya excelentissima persona guarde el Cielo felizes años,  
para gloria de su Casa, terror de Africa, esplendor de España, y  
amparo de sus criados. — El menor de V. Excelencia. — D. S.  
M. B. — D. Geronimo de Porras. » — (Fermosa fol. 15.º).

El Prologo comienza en el folio 16 y termina en el mismo vuelto.

« Prologo.

« La fabula de Zefalo y Procris, con que doy principio a este pequeño volumen, imaginé (amigo Lector) exponer solamente a la piedad de tu censura; mas por darte más dilatado campo en que la exerites, é querido agregarle esos fragmentos teniéndola yo con ellos, de ver que corren tan adulterados de diferentes plumas, que alguna vez los he denunciado por hijos de la mia. En ellos te embio, aunque temeroso, la muestra de el paño de mi ingenio, ó por mejor decir la del lienço, así porque en él te borquexo mi ignorancia, como por lo que tiene de lino, que semper iniuria melius, que a injurias de golpes se perfeiona; y a los tuyos es para sacar la perfeccion del desengaño. Mas dase los con piedad, atendiendo, a que parte del se ha delineado en las desatenciones de la puericia, y parte en los ocios bullidores de la adolescencia, para que le distimules algunos de los muchos desaciertos que le hallares, así en lo que tocare a mi inventiva, como en lo que viere imitado, ó traducido mi pincel de algunos Poetas Latinos; que (aunque parezca soberbia) estimaré cotejes las copias con sus originales, porque no quiero ser como el otro pintor de quien refiere Plutarco, que aviendo pintado unos Gallos ojeava los verdaderos, porque no se conciesse la diferencia q. avia de lo vivo a lo pintado; pues podra ser, que como muchos defectos que me reprehendas, halles algunas pinceladas que me agradezcas; no que me las pagues a peso de oro, que mas barato é de concertar yo contigo que Alexandro con Cherilo, a quien por cada verso bueno le daba un filipo de oro, y por cada malo una bofetada. Bien sé que en este mi desvelo han de ser tantos los malos, y tan pocos los buenos, que mas he de aver menester sufrimiento para los filipos. Lo

que te suplico es, que si me dieras las unas, no me niegues el mérito de los otros, que con él podría ser que segundos borrones, á que voy dando la última mano, lleguen á la tuya tan enmendada, que antes te merezcan lo apazible del premio, que lo severo de la pena; Oygalo Apolo, y Momo sea sordo, Aristarco ciego, y Zoeylo mudo, y el Cielo te guarde para exemplo de Lectores tan piadosos como los que te escribimos te avemos menester. » - (Termina con el fol. 16 de los Principios).

Empieza la obra. Folio 1.º

- (\*) ① Fabula de Cefalo y Procris. (Tiene 65 octavas, y alcanza hasta el fol. 12, en que está la última. Empieza así):

Alienta el vuelo de mi pluma leve,  
que en las de Icaro andares certifica...  
La fabula va dirigida: "Al Excelentísimo señor Conde de Niebla mi señor."

- ② A una juventud robusta, y demasíadamente libre. Soneto que ocupa el fol. 12.º. Empieza así:

No juzgues Fabio no por vinidora  
La tierna flor de tu salud lozana,...

- ③ Consolando á un amigo en el suceso adverso de una pretension casi poseyda. (Es un soneto. - f. 13). Empieza:

Ay Influxos burla con prudente seso...

- ④ A el desengano de la vida. (Soneto: fol 13.º). Empieza:

Prepara en esta, un tiempo peregrina,...

- ⑤ A el Excelentísimo señor Conde de Ampudia, en la temprana muerte del Sr. D. Francisco Severino su hijo. (Soneto en la foja 14. Empieza:

No mires como padre no la hermosa...

- ⑥ A una seña, que después d'veinte años de viuda del tercer matrimonio, abominándolo se casó quarta vez. - (f. 14.º)



- 7 Quemando contra su voluntad los papeles de una dama:  
Cartas de la baraja de Cupido, ... (Soneto, fol. 15.)
- 8 A los rigores de una dama. (f. 15 v.º Soneto):  
Celia mía (mal dice) Celia tuya; ...
- 9 A don Fernando de Mansilla Chacon, Regidor perpetuo, y Capitan de la gente de guerra de la Ciudad de Antequera: Atravesando con un rejon un Foso, que á sus pies cayó muerto. - (Es un soneto: f. 16).  
Batío' el ixar Fernando (que ofrecitara ...)
- 10 A una dama que teniendo excelentes manos, y mirandolas con cuidado un galan, le preguntó qué miraba. - (Es un soneto: f. 16.º)  
Como es ciego el amor, sin vista llego...
- 11 A uno, que de dos hermanas igualmente ricas y hermosas, se casó con la una con exceso pequeña, y dexó la otra, por extremo gallarda. - (Es un soneto: f. 17):  
Tan proprio en tu boda encienda tea...
- 12 A un amante ausentándose por el vidar. - (Soneto en d. f. 17.º)  
Dónde huyes Zagal enamorado? ...
- 13 A un avariento. - (Es un soneto: f. 18):  
De tu opulencia en la aparente sobra...
- 14 A el luto de una dama. - (Soneto del f. 18.º)  
Cenizas, Celia, en avarienta pyra...
- 15 A Alexandro, sobre el sepulcro de Achiles. - (Soneto: f. 19):  
Alexandro el sepulcro considera...
- 16 A uno que prometia mucho, y dava nada. - Traducción de la Epigrama 16. de Marcial del libro 10. Si donare vocas promittes, nec  
dare, sat, &c.  
Si es dar el prometer, por vida mia ... (Soneto: f. 19.º)
- 17 A don Diego Carrillo de Mendoza, Canallero del Orden de Santiago, señor de las Villas de Montejaque y Benaocjan: Remitiendo le un soneto á la temprana y acelerada muerte de don Fernando de Espinosa su mayor amigo. - (36 tercetos mas el cuarteto final):  
O quanto á la ocasion agradecido... (f. 20 á 22.º)
- 18 Sigue á continuation el soneto, que comienza:  
Si da el dolor lugar, Daliso, atento... (f. 22.º)

- 19) A la muerte anticipada de una señora hermosa y discreta por estremo.  
Cancion. — (Este encabezamiento está en el fol. 22.<sup>o</sup> al pie de la página).  
 Movió el hado inviolable... (f. 23 á 25.<sup>o</sup>).
- 20) Cancion. (f. 25.<sup>o</sup> á 26.<sup>o</sup>):  
 Para aquel que bien ama,...
- 21) Cancion. (f. 26.<sup>o</sup> á 28.<sup>o</sup>):  
 Vine, vi, y aunque pudo la fortuna...
- 22) Cancion. (f. 29 á 31.<sup>o</sup>):  
 Felisarda divina,...
- 23) Deprecacion á Mercurio, en las crueldades de una dama. — Cancion.  
 Hacundo Dios, suavissimo Maestro... (f. 31.<sup>o</sup> á 33).
- + 24) Traducción de la oda 10. del lib. 2. de Horacio. — Rectius vises Liuii.  
Cancion.  
 Mas rectamente vivirá, Liuius, ... (f. 33.<sup>o</sup> á 34.<sup>o</sup>).
- 25) Imitacion de la oda 16. del lib. 5. de Horacio: donde se lamenta que bolvian á renovar las guerras civiles los Romanos, y aconseja-les que seria mejor desamparar la tierra, y desterrarse a el mar Oceano (sic por errata) á poblar sus Islas donde tendrian paz.  
Altera iam teritur bellis civilibus aetas.  
 Aplicada á las discordias y bandos de Antequera. — Silva.  
 Otra edad ya de hierro belicosa...  
 (folios 34.<sup>o</sup> — donde se halla el encabezam.<sup>to</sup> — hasta el 42).
- 26) Consultando tres dioses una preñada, por saber que avia de parir, y la muerte que avia de tener su parto. — Traducción de una Epigrama de Lucrecio, que anda en los fragmentos de Virgilio, que dize:  
Dum mea me genitrix gravida gestaret in albo, &c.  
Madrigal (f. 42.<sup>o</sup> á 43.<sup>o</sup>)  
 A el tiempo que mi madre me traía...
- 27) A el viage que hizo á Roma un amigo del Autor. — Traducción de la Oda 3. del lib. I. de Horacio. En la navegacion que Virgilio su grande amigo hizo á Athenas. — Sic te diva potens Epri, &c.  
 Assi de Chipre la deidad hermosa, ... (f. 43.<sup>o</sup> á 46).
- 28) A D. Alonso de Heredia y Cabrera, Caballero del Orden de Santiago. Persuasion del Autor para que se retirase de las Indias.

el bullicio de la corte por el sosiego de Antequera. — Silva.

No, Alfonso, te desvelen pensamientos, ... (f. 46 á 49.º).

+ (29) Llegando la silva antecedente á manos del Doctor Juan Perez de Montalvan, sonoro Cisne de Manzanarces, y entre los de Agasipe Tenis (sic) armonioso, por acreditarla, y calificar sus humildades, su culta pluma expresó este soneto.

Gerardo, de la música que ordenas... (f. 50).

(30) Respuesta de el Autor. (Al anterior soneto).

En los canoros números que ordenas, ... (f. 50.º)

(Porrás hizo este soneto por los mismos consonantes que el de Montalvan).

21 Al Excelentísimo Señor D. Juan Alonso Perez de Guzman el Bueno Conde de Niebla: Celebrando el día en que cumplió años. Romance. (f. 51 á 52).

Dorava el mar de san Lucas...

32 Fabula de Troco, y Salmacis, y origen de los Hermafroditos. Romance. (f. 52.º á 63.º — El encaberam.º se halla al pie del f. 52):

De Troco y Salmacis oye,  
Celia hermosa un corridillo,...

33 Al Capitulo intermedio, que celebró la sagrada Religión de Señor San Agustín, en su Convento de Antequera en 4. de Noviembre de 693. — Romance. (El encab. en el f. 63.º El romance fol. 64 á 68.º):

Mortifica un poco el gusto,  
Fábio, y en tu oyo atento...

+ (34) Descripción del viaje q hizo el Autor á la Puebla de Campillos. Convidado de unos amigos suyos para una cacería, y á ver el despensadero de Guadalhorce. — Romance. (f. 69 á 74.º):

Guexarte, Fábio, ofendido  
De que el pasado correo...

+ (35) Llegando el romance antecedente á manos de la señora Doña Christovalina Fernandez de Alarcón, Sapho Española, honora de Antequera, y decima Musa del Parnaso. Su inimitable pluma lo eternizó con estas Décimas. — (Este encab. al pie del f. 74.º):

Décimas. (f. 75). (Son dos décimas tan solo):

Supo á el natural vencer...

- 36 Respuesta. (Son 2 Décimas con que Borras responde a las de Cristovalini):  
Mi combite, imaginava, ... (f. 75<sup>v</sup>)
- 37 A una ingrata correspondencia. Décimas. (Son seis en numero);  
Que bien mi muerte importuna... (f. 76 a' 77).
- 38 A un amor nacido apenas quando ausente. Décimas. (Cuatro)  
Ojos llorad, ofendidos... (f. 77.<sup>v</sup> a' 78.<sup>v</sup>)
- 39 Preguntas que hizieron al Autor en estas quintillas. (f. 78.<sup>v</sup>)  
Servis con grande querer...
- 40 Respuesta del Autor. - (f. 79 a' 79.<sup>v</sup>):  
Vaya a el mar la que me ofende, ... (Tres Décimas).
- 41 A una dama quezosa de un pintor, por el poco acierto en un retrato supo.  
Décimas. - (Este encab. en el f. 79.<sup>v</sup> al pie.) Son 2 Décimas f. 80:  
Auarda de aquel traslado...
- 42 A la señora doña Yabel de Arrioxa, Religiosa en el Convento de la Encarnacion de Antequera; Musica (ó Sirena Celestial) de las mas celebres de España.  
Decima. (f. 80.<sup>v</sup>)  
Como a tu voz no ay sentido,...
- 43 Embiando ausente un retrato. - Decima. - En esse del natural... (f. 81).
- 44 Embiando un poco de tabaco, que para un romadigo se pidió una monja que le hablaba a otro. - Decima. (f. 81.<sup>v</sup>)  
Este Tabaco he buscado...
- 45 A una dama que despues de una enfermedad (vix, por errata) le salio a la boca un poco de fuego. - Decima. (f. 82).  
Quando en tus labios se ven...
- 46 Embiandole a un amigo unos tercetos que le avia pedido, para que le embiasse un poco de Tabaco, que avia muchos dias le avia mandado. - Decima. (f. 82.<sup>v</sup>)  
Ya los tercetos embio,...
- 47 A una dama fea, y que le olian mal las narizes. - Decima. (f. 83)  
Dime (y no formes querella)...
- 48 A un amigo dudoso en la eleccion de dos damas, una vieja y muy bizarra, y otra niña, y muy fea. - Decima. (f. 83.<sup>v</sup>)  
Ya Clori se va a poner,...

49 Embiando a una monja un poco de rejalgas, para matar una rata que andava en su despensa. — Décimas. (dos). (f. 84.º a 84.º)

Ya os embio el rejalgas...

50 Embiando unos melones. — Décimas. (tres). f. 84.º a 85.º)

Esos melones que embia...

— 51 Amando un galan una dama, porque le aborrecia, y aborreciendo otra, porque le amaba. Pide remedio a la Diosa Venus. — Traducción de la Epigrama 90. de Anonio. — (Son trece quintillas).

Hanc amo, qua me odit: contra, hanc, quoniam me amat, odi.

Interlocutoras Venus y Marco.

Marco. Quiero a esta que me aborrece; ... (f. 85.º a 87.º)

52 Letrilla. (f. 87.º a 87.º)

Pajarillo que a el, Alva sonoro...

### Poesias Sacras.

53 A un Crucifijo, cuya sagrada imagen parecia sensible, que se dolose y vertiendo sangre a los acotes que con unos espinos de un rosal sacrilegamente le dieron unos Indios en Madrid. — Soneto.

Idayca mano exgrime criminales... (f. 88.º)

54 A la nefanda y sacrilega accion, que los Franceses cometieron en Filimon, echando a sus cavallos el S. Sacramento. — Décimas.

Porque contra la opinion... (Son 4 decimas) (f. 88.º a 89.º)

55 Romance a el Nacimiento. (f. 89.º a 91.º):

Oyes sacristan Bartolo...

56 A el mismo intento. (f. 91.º a 94.º) (Es un romance tambien):

Irando en profundo silencio...

57 A el mismo intento. — (Otro romance: f. 94.º a 96.º. El encab. al f. 94.º):

Entren buarcedes conmigo...

58 A el mismo intento. — (Otro romance: f. 96.º a 97.º. El encab. al p. del f. 96.º):

Harrea Bras esa parda, ...

59 A el mismo intento. — (Otro id.: f. 98.º a 99.º. El encab. al pie del f. 97.º):

Estava en el Parayso...

60 A el mismo intento. — (Otro id.: f. 99.<sup>o</sup> a' 100.<sup>o</sup>):

Bras. Donde vas gil. gil. a' la escuela...

(65) A la Concepcion de Nuestra Señora, en la fiesta que el Real Convento de San Clemente de Sevilla, le celebró con afectuosas demostraciones por la recuperada salud de dos Religiosas. — Romance. (f. 103.<sup>o</sup> a' 104.<sup>o</sup>):

Salve soberana Fenis, ~~non~~  
salve candida Paloma,...

Con este romance, que tiene 4/4 cuartetas, termina el libro. He aquí la última cuarteta (f. 104.<sup>o</sup>):

Porque mas bien alabanzas  
de la que es del Sol la sola  
repetiran celestiales  
Músicos Soles en solfa.

FINIS.

Como se ve, la obra no tiene fábula, aunque bien pudiera ser que a' este ejemplar le faltase. Tampoco tiene fe' de erratas, y son no obstante ~~muchas~~<sup>varias</sup> las que se cometieron en la impresion. Esta es una de las mejores que se hicieron en Antequera: ¿Fue' antequerano Juan Bautista Morciva? ¿Murió' allí? ¿Qué' otras obras imprimió'?

Nota.

Segun vemos por los versos encomiásticos de los principios, como tambien por otras composiciones del texto, entre ellas la de Montalvan, el nombre poetico de nuestro insigne Jeronimo de Porras fue' Gerardo. Y que era conocido por este nombre, prueba la misma poesia de Montalvan, residente en Madrid a' donde habia llegado aquel nombre, pues el poeta madrileño le llama Gerardo.

# Copia de algunas poesias de dicho libro.

De los 16 folios preliminares.

De D. Fernando de Mansilla Chacon.

Repita el Eco de sonante lyra  
 No alabanzas no tuyas, que es en vano,  
 Glorias si, que en estylo soberano <sup>Envisa,</sup>  
 tu pluma ofrece, con que al mundo ad-  
 La de uno y otro Cordovés espira  
 Memoria en tí, ya el Griego y el Romano  
 Laurel caducan, quando el suelo Hispano  
 De fama eterna te construye pyra.  
 Gozen (pues siglos vivirá infinitos  
 Por tí singilia en lenguas de la fama)  
 Laureos gloriosos hoy sus hijos todos:  
 Que el heroyeo clarín de tus escritos  
 A mas blason, a mas honor los llama,  
 Que les dexaron sus illustres Godos.

De Gaspar Hernandez Valle.

Canta glorias de amor, Gerardo, canta,  
 Que el mismo Apolo que te influye admira,  
 Casi desconociendo los que inspira  
 Números en tu voz que dulces ~~encanta~~.

Penas tambien, que sus rigores tanta  
 Desde hoy lisonja deven a tu lyra;  
 Que la fama inmortal gloriosa pyra  
 A un tiempo les construye y te levanta.

Antepuesto al de Orfeo tu instrumento,  
 tu nombre escribe el tiempo en sus anales;  
 Que si el mal suspende con un acento,  
 Oy por el tuyo bienes son los males.

Pues lo canoro infunde de tu aliento  
 El

Del licenciado Don Pedro Navarro.

En tu gran plectro nuestra edad advierte  
 (O dulce Orfeo de inmortal seguro)  
 Que rompe el fuero de Erebo obscuro,  
 Y rasga los decretos de la suerte.

Pues si de la beldad que herida vieste  
 Liquidas rosas del cristal mas puro,  
 Murio' la vida con el freno duro,  
 Con tus números oy vive la muerte.

Después que con tu espíritu se alienta,  
 Del suyo Procris ya restituida,  
 La muerte mas fatal vidas derrama,  
 Y aín a la tuya nuevo ser aumenta,  
 Que si es tu pluma de su muerte vida,  
 Su muerte en ella es vida de tu fama.

Del doctor Nicolás Gutierrez de Andrade y Angulo.

Suspenseo admira la infeliz suerte  
 Cefalo de la hija de Ericteo,  
 A quien zelosa despenó un desseo  
 Solicita a buscar temprana muerte.

La admiracion en yelo le convierte,  
 De Procris viendo el ciego devaneo,  
 Que el vínculo amoroso de Himeneo.

Qual humo leve de manos divierte,  
 De Apolo la invencion injusta llora,  
 (Que es el primero que las flechas gira.)  
 Imitacion de su funesto dardo.

No llores, no, que Tebo te mejora  
 La vida a Procris con su dulce lyra,  
 Templada del ingenio de Gerardo.

Del P. Nicolás Tamariz.

En un trágico destino  
Al blanco de mis amores  
Libró muerte á mudas flores  
En el yerro que previno  
Cefalo; mas tan divino  
Gerardo dulce pintor  
Pintas mis celos y amor,  
Y en acierto tan incierto,  
Que quanto fué error en acierto,  
Y tu acierto sin error.

Del doctor D. Diego Riquelme.

A el monte Procris ligera  
Corrió, con furor zeloso,  
Disculpas tiene su exproso  
En tratarla como á fiera;  
Si cazañada considera  
Su voluntad ofendida,  
Para qué fué tanta herida?  
Para morir, es error,  
Pues sobró el hierro al dolor,  
Para quitarle la vida.

Honestamente acabó,  
Y oy vive gloriosamente,  
Pues á hallado su Oriente  
Quando á Gerardo halló,  
Si ella le muerte buscó,  
Porque su pluma la escuda,  
Presumcion ha sido altiva,  
Pero dichosa en muerte,  
No siendo la muerte, muerte,  
Pues por su ingenio está viva.

De Pedro Espinosa

A tí insulso que te dexas,  
(Por qual que corcillo vil)  
De esse pedazo de Abril,  
Regado con llanto, y quejas.  
Ja que entre cristal te dexas,  
Dardo, que Rosas desate,  
Por cubrir tu disparate,  
Oy nuestro Apolo gallardo,  
Te embria el hierro del dardo  
Dorado con oromate.

Del P. Francisco de Torres.

Renace á mas alta espera  
Procris de Cefalo Diosa,  
Fiera, pareció zelosa,  
Dama, murió como fiera.  
Blandamente considera  
No a toda Procris desecha,  
Donde una losa la estralla,  
Que fué flor hermosa en suma,  
Sino que le dé una pluma  
Lo que le quitó una flecha.

Y temple Cefalo el oxar  
Que le apesara y enoja,  
Que bien dicha una congoja,  
No aflige como pesar.  
Y á Gerardo empieza á dar  
Aplauso y gloria infinita;  
Pues quando la vida quita  
A Procris, aquí concierta,  
Que si congoja por muerte,  
Deleyte por bien escrita.



Del Lic.<sup>do</sup> D. Antonio de Brucillo.

Si al fatal herir del dardo  
Perdiste (ó Procris) la vida,  
Aquí á deydad renacida  
Te la eterniza Gerardo.  
Dichosa tú que al resguardo  
De tanto hermoso animar,  
Siglos te ás de continuar;  
Que en tan dulce poseer,  
Ni tienes mal que temer,  
Ni mas bien que desear.

Del Lic.<sup>do</sup> D. Juan<sup>o</sup> Gonzalez Rebollo.

De celos hecha una fiera,  
Como tal, pierde la vida  
Procris, siendo su homicida,  
Quien su amante esposo era.  
Mas si la muerte, que muera,  
Ymportuna solista,  
Vuestra doquencia infinita  
Tan immortal la refiere,  
Que si como fiera muere  
Como Fenix resucita.

Del P. Alonso de Herrera.

Tal, Gerardo tu pincel  
Vida á Procris introduce,  
Tal su hermosura reduce  
A límites del papel:  
Que aun oy (si mirarse en él  
La misma Procris pudiera)  
Ella la muerte se diera,  
Pues tal su retrato hallara,  
Que celosa se matara,  
Si Céfalo lo quisiera.

162  
Del Lic. Christoval Carrillo Frascera.

Procris muerta, en duda advierte  
El tierno amante homicida,  
Si fué mas su amor en vida,  
Que su dolor en su muerte:  
Pero en tan infausta muerte  
Aunque mas su amor presume,  
El dolor fué más, y su suena  
Entre su dolor y amor  
Gloria llama su dolor;  
Por merecer vuestra pluma.

De D. Alonso de Larrosa Narvaez y Gaviria.

Y Céfalo no suspira,  
Pues á pesar de su dardo,  
Pues vuestro pincel, Gerardo,  
A Procris viviente mira.  
La muerte vital se admira,  
Quando hace vuestra agudeza  
Tanto immortal su belleza,  
Que trocara Apolo en suma  
A rasgos de vuestra pluma  
Los rayos de su cabeza.

Del Lic.<sup>do</sup> Diego Luis de Sandoval Negrete.

De Procris amante herida,  
En tu tierna voz advierte  
El golpe riesgo de muerte,  
La muerte efecto de vida,  
De el rigor queda ofendida,  
Y obligada al rigor, quanto  
Infunde tu dulce canto,  
(Quando á morir la condena)  
Gusto al llanto de su pena,  
Gloria al dolor de su llanto.

De D. Pedro Ferrer Ponce de Leon. (1)

A las fieras suspensiones  
Dio' Orfeo, y con su armonia  
Suavemente ponía  
A el viento dulces prisiones.  
Mas tú que a el Hario te opones  
Haces verdad a' el oydo  
Lo que en su canto han mentido,  
Y porque todo esté en calma,  
Dejas en jolito el alma  
Y en éxtasis el sentido.

De D. Fernando de Navarra Chacon.

Los que el tiempo vividos  
Aparatos ha permitido,  
Que a Pocris (iii) haga el olvido,  
Y a Cefalo su ofensor;  
Satisface (o' vengador  
Tyrintio) esta breve suma,  
Con que la Castalia espuma  
Te dá Hercules renombre,  
Niendo la clava en tu nombre  
Y el non plus mitrà en tu pluma.

De Gaspar Fernandez Valle.

Pudo la lyra armoniosa  
Del dulcísimo Tebano  
Reducir a trato humano  
Segunda vez a su esposa.  
Pocris (iii) deida oy mas gloriosa,  
De tí Gerardo aplaudida,  
Se vé a el mundo renacida,  
Y tiene por feliz muerte  
Le dé Cefalo la muerte  
Porque tú le des la vida.

De Don Diego del Valle.

Viendo que su Pocris (iii) muere,  
Siente Cefalo la herida,  
Pues pierde en ella la vida,  
Que mas que a su vida quiere.  
Pero segun las refiere  
Oy nuestra pluma, Gerardo,  
Que tengan los dos aguardo,  
De oy mas en pyra gloriosa,  
La muerte por muy gustosa,  
Por bien empleado el dardo.

Del Doctor Pedro de Porras Villalon.

Muere Pocris, y muriendo  
Cefalo siente la herida,  
No es mucho, si está su vida  
En la que se va perdiendo.  
Mas su infausta muerte, entiendo,  
Que Pocris la deseara,  
Y que Cefalo templara  
Su disgusto, si supiera  
Que tu pluma la escribiera,  
Que en tu lyra se cantara.

Del P. Pedro de Porras, su hermano  
(del Autor)

No eran llamas de amor, duros si yelos,  
Los que el pecho de Cefalo templaron,  
Quando de Pocris tanto le ausentaron,  
Que vinculó a la selva sus desvelos.

No fueron no mortales desconsuelos,  
Los que a Pocris zelosa atormentaron;  
Pues zelos que a venablos apelaron,  
No merecen el credito de zelos.

En aquel que se ausenta quando ama,  
Y en este que no muere quando zela,  
Sea el olvido sombra de las glorias.

Pero como es posible, si su fama  
Tanto en la pluma de Gerardo buela  
Que el olvido se amaga en su non plus

Del mismo.

Quando á Céfalo el calor  
De los montes, affligía  
Aura, ven Aura, dexia,  
Buscando el temple á su ardor.  
Y avizada de un pastor,  
Poeris, agemo donayre  
Zela, flora su desayre,  
Sube a el monte, en sus desvelos  
Muere, que en esto de celos  
Ni aun el ayre, es cosa de ayre.

Del P. fr. Juan de Porras.

Como zelosa engañada  
Se esconde Poeris, a donde  
Si como fiera se esconde,  
Muere fiera imaginada.  
En el dardo mejorada  
Vió la vida, que perdió;  
Y no muere, aunque murió,  
Que otra inmortal oy recibe,  
Si en vuestro espíritu vive,  
Pues en él resucitó!

Del P. Agustín de Porras.

Tu lyra grave de tu mano herida,  
De dos amantes con infanta suerte  
Golpe pulsa fatal de dura muerte,  
Ecos resmena de fatal herida,  
Pero ¿quién esta muerte reducida  
Por ti, o dulce Gerardo, no la advierte,  
A pesar del rigor del hado fuerte,  
A larga edad, á dilatada vida?  
Si ganas como Orfeo dulcemente  
Del má, rabioso con el duro oydo,  
Si hazes la pena del Eríbo gloria.

Si quiebras á la invidia el torpe diénte,  
Si á Poeris, sepultada en el olvido,  
Das vida, resucitas su memoria.

# Copia

de algunas poesias de Teronimo de Porras (y Mender). El número corresponde al correlativo que tiene cada composicion al margen en los apuntes antecedentes.

2.

No juzgues Fabio no por viuidora  
La tierna flor de tu salud lozana,  
Que es flor, y puede hallar su pompa vana  
La noche embuelta en la primera Aurora.

Fumilo de una hora es otra hora,  
Mortaja el dia de hoy de el de mañana,  
Y en fin la luz de la miseria humana  
Su Oriente sabe, mas su Ocaso ignora.

El tiempo no te engañe fugitivo,  
Sus mal gastadas sumas, sabio inquire,  
Con lágrimas de sangre las escribe.

El gasto ajusta pues con el recibo  
Para la cuenta; porque el hombre muere,  
No porque enferma, sino porque vive.

4.

Prepara en esta un tiempo peregrina,  
Ya Fabio desatada arquitectura,  
Y mira en mal compuesta sepultura  
Siendo fábrica ayer lo que oy ruyna.

Mira esta roca, que del sol vezina,  
A pedacos, el mar con lengua pura  
Lamiendo su robusta contectura,  
Vrma le constituye cristalina.

Contempla una beldad que a el ciego alene  
Del tiempo en su hermosura reconoce

O vida, vana sombra, soplo leve!  
No te ama aquel, que cuerdo te conoce,  
No te conoce aquel, que ciego te ama.

6.

El estanco del duelo el aquí yare  
Viva la pena, muerta el alegría,  
La Viraca en pluma y pico á quien el día  
Menos agrada, quando alegre nace.

La que en su jaula quatro oy lustros haze  
Fortola gime por su compañía,  
Si por la que se fué, ó la que venia  
A la vida el terceto<sup>(a)</sup> satisfaze.

Case: pero advierte Fortolillo,  
Que á tres esposos deve vida pura  
Embaynado en arrullos su cuchillo.

Tanto ha que en ella esta costumbre dura,  
Que no la tiene (ay simple Pajarillo)  
Y si la tiene es altera natura.

(a) En el texto la t esta un tanto confusa, se man-  
ra que bien pudiera decir tercero y no terceto.

7.

Cartas de la baraja de Cupido,  
Kaiser, qual vuestro dueño idolatrado,  
Con quien, por divertir á mi cuidado,  
Jugara un tiempo el sol muerto y nacido.

En manos que aguardais de un afligido  
Fatur del niño dios tan desdichado,  
Que en el juego de amor solo ha ganado,  
Porque oy hutiense mas lo que á perdido.

Fuerza es dexaros ya; pues menos ciego  
Mi engaño constituye a el desengaño  
Por juez riguroso de mi queixa;

Que oy a el fuego condena vuestro fiago,  
Y á mí porque jugué (castigo extraño)  
Lleuándome la pena, me la dexa.

8.

Celia mia (mal dixen) Celia tuya;  
Pues tan libre de afectos amorosos  
Hazes vivir tus méritos ociosos,  
Porque no aya quien diga que eres suya.

Deidad te adoro, y no se a que atribuya  
Que en dos negros luzeros luminosos  
Animados de espíritus gloriosos  
Trantas penas tu cielo (ay Celia) influya.

Gimo, suspiro, y tú, fiera homicida,  
Gustosa ries, quando el alma llora,  
Estando alegre, el verme te entristece:

Si das la muerte á quien te da la vida,  
Si maltratas esquiua á quien te adora,  
Qué dexas para aquel que te aborrece?

9.

Batio' el ixar Fernando (que afrontara  
A el que a el Pegaso fatigo' el primero)  
De un Hipogrifo, á cuyo pie ligero  
Vencido el viento, ó suspendido para.

Rejon empuña con violencia vara  
Contra un rayo con fiel, que si del fuero  
De racional gozara el bruto fiero,  
Solo el temor de velle, le matara.

Mas el fiero fatal acreditando  
Para tanto valor poco una fiera,  
Y aun la que estrellas pisa amenazando;  
Abriendo puerta en la cerviz severa  
Por el pecho salio; como buscando  
Segundo bruto que pel golpe muera.

10.

Como es ciego el amor, sin vista llego  
A la luz de tus ojos, Celia hermosa,  
Y amante, como simple el Mariposa,  
Mi muerte busco en su apazible fuego.

En él, (de amor, ó de tu vista ciego)

Menos que en tanto fuego no reposa,  
Si fuera de un arbol sicite sosiego. (a) (ver errata).

Solo te hallo en tus manos, donde el cielo  
Forja en niente diez rayos soberanos  
De cuyas puntas almas son despojos:

Y como en abrasarme hallo consuelo  
Entre la vista en niente de tus manos,  
Por sentir mas el fuego de tus ojos.

(a) Así, por errata. Léase sosiego.

— 11. —

Tan propicio en tu boda encienda tea  
El medio hermano del rapaz vendido,  
Que a pesar de la edad tu deseado  
Falamos en paz al tímulo no vea.

Gozar tu esposa ya, que de pigmea  
A ser Gigante (a) el cordio ha levantado,  
Tanto, que me parece, que es llenado  
En lugar de mujer semicorchea.

Mas di; quien para sombra una mostaza  
Escoge, auiendo un cedro, que su greña  
Es pavellon de soles, y serenos?

Mas el necio soy yo, buena es tu traca  
Bien escogiste la mujer pequeña;  
Porque así llevarás del mal el menos.

(a) Así, pero la e aparece enmendada con  
tinta, y dice Giganta.

— 12. —

Donde huyes Zagal enamorado?  
Buelue a tu aldea, porque vas perdido,  
Que ausencia en mal de amor también sentido  
La estancia mudará, mas no el estado.

Tu passo no a el remedio encaminado,  
A dobles penas si va dirigido;  
Que mal curó su llaga con olvido,

Si en vez de libre, amante a' qualquier ora  
Besando vas la mano soberana,  
Que dio' la ~~herida~~ <sup>herida</sup> que tu pecho inquieta;  
Buelue, buelue Zagal a tu ofensora;  
Que huyr del arco, es diligencia vana  
Llevando atravesada la saeta.

— 13. —

De tu opulencia en la aparente sobra  
Mal te llaman señor los lisonjeros;  
Si esclauo de tus cofres y graneros,  
Ni la vista, ni el gusto el fruto cobra.

Quando mas miserable con coçobra  
Numeros creces, multiplicas zeros,  
Priendó estan, de ver, tus herederos,  
Que te falte (a) lo mesmo que te sobra.

Esto es ser rico? estos son los bellos  
Idolos, que veneras sin gorrallos,  
Con temores continuos de perdellos?

Tu puedes (o Auariento) con servallos,  
Que yo no quiero el gusto de tenellos,  
Con pensión del cuidado de guardallos.

(a) Falte, muy claro. El sentido pide me  
por falta, y así lo he visto reproducido en el  
Libro de Apitaguera, si no recuerdo mal.

— 14. —

Cenizas, lolia, en auarienta pyra  
Calificas con luto y sentimiento,  
Para cuyas exequias, el aliento,  
Sirue de aroma, que tu boca expira.

Mi amor se aumenta quando ardiente admira  
Tu ~~Aurora~~ <sup>Aurora</sup>, que a pesar de mi tormento  
En riqueza, nequicia a el sufrimiento, (a)  
Tierra si llora, viento si suspira.

(a) La frase negada a el sufrimiento está manuscrita  
en el margen, y borrado lo impreso, que pa-  
rece fue: renombre y sentimiento. Probablemente se  
trata de un error de imprenta.

Suspende perlas ya tan superiores,  
Que en su aljaua por flechas atesora  
El día de amor, para matas de amores.

Dexa el retiro, y estos campos dora,  
Restitúgelo al día resplandores;  
Pues sale el Sol después que el Aua llora.

— 15. —

Alexandro el sepulcro considera  
De Achiles, y en su altiva arquitectura  
Tanto se enterneció, que la escultura  
Dexó de ser de piedra, y fue de cera.

Justoso, dize, si cambiar pudiera  
La que gozo entre púrpura ventura  
Con tu fatal dichosa desventura,  
Dexara de ser yo, y ceniza fuera.

Y así, ó reliquia de Sigeo decoro,  
No vivas á mi llanto agradecida:  
Porque no de piedad, de envidia lloro.

De que deusas, de un possido oprimida,  
Por un Griego, inmortal, cisne canoro,  
Mas glorias á tu muerte que á tu vida.

— 16 —

T. Si es dar el prometer, por vida mia  
(O Cayo, que tu boca haze tu mano  
De un Alexandro) que tambien yo vano  
Pienso á dones vencer tu Alexandria.

Doite quanto en su campo argenteria  
Sacó, y guardó auarissimo Asturiano,  
Y doite quanto el Fajo Fole dano  
Metal luziente en sus arenas cria.

Doite el que el Indio acédra, y el precioso  
Del Kenis aromático brasero,  
Que dá de tumba y cuna testimonio.

La púrpura te doy, que el belicoso  
Kenicio coge, doite el mundo entero,  
Y antes que tú me des, doite a el demonio.

— 17. —

O quanto á la ocasion agradecido,  
Culto Daliso estoy, que venturosa  
Me concedió el auerso conocido!

Vfana, como yo, más de preciosa  
Fu. de blanca, la jicora se presume,  
Que me notó la suerte mas dichosa,

En día para mí de gloria suma;  
Pues besé vuestra mano, inimitable  
Formando avra la lanza, avra la pluma.

La lanza, eternos siglos memorable  
Por Parca de las fieras de Xarama,  
No he merecido ver, donde admirable,

Del aplauso auerique, que la adama;  
Quan cortas con la vista se han hallado  
Las noticias, que tengo por la fama.

La pluma, que divina ha remontado  
Su vuelo, he visto en dos comedias vuestras,  
A quien tendian por su mejor dechado,

(A pesar de objeciones tan siniestras  
Indices de la invidia venenosa)  
Los Zuecos de las cómicas palestras.

Qué importa diga un necio de la Orosa,  
Que es fea, y sin fragancia entre las flores;  
Si estrella es de los campos olorosa?

Qué importa diga un ciego, y espléndores  
No tiene el Sol; si el prado es con su Oriente  
Matizado Pabon de mil colores?

Y qué importa, que alguno humildemente  
Se esponga a el mar de ciencia tan difusa,  
Que aun márgenes de monter, no consiente?

Ya me entendeyd: callad, que si os acusa  
La invidia doble, la verdad sencilla  
Os dá por libre; que tan docta Musa,  
(Decima del Parnaso maravilla)

Ni el alabanza puede engrandecella,  
Ni el vituperio vil disminuylla.

Dixenme que oprimida de querilla  
Justa, de ver que fué vuestro Fernando  
A el alba rosa, y á la noche estrella,

Numeros os inspira, penetrando  
La tabla azul del cielo, y que estos dias  
Auda en las soledades, lastimando

Vuestro ardiente dolor, las piedras frias:  
Pues es buena amistad tener tristeza  
De que goza de eternas alegrías?

No veis que está excediendo esa fineza  
A la tranquilidad de entendimiento,  
Que tan prodiga os dio' naturaleza?

No quiero yo, que tanto sufrimiento  
Afecteys, que se ofenda la paciencia,  
Ni tan de Tracia pido el sentimiento,

Que este a el dolor haciendo resistencia;  
Que bien veo que en pena semejante  
Suma imprudencia fué suma prudencia.

No siempre floja so, ni tan tirante  
La cuerda esté, que di flechar, cansada,  
Lágrimas y suspiros, se quebrante.

Porque la luz de la razon turbada  
de ha de manifestar, de que atrevida  
Segó una flor la Parca acelerada,

Desquades mandó con fatal herida  
El libro de la vida de Espinosa  
A el prólogo de garite de su vida?

Quando, pregunto yo, la codiciosa  
Mano, en ameno prado por consuelo  
Logió el abrojo, y perdonó la rosa?

Y quando para sí piadoso el Cielo  
Del suelo no escogió lo mas granado?  
Pues si es así, consuelo el desconuelo

Ofreciendoois citá; quando admirado  
A Fernando mireys como á Narciso,  
Que la pluvia agravió, y tronó el arado.

En tan grave dolor, en tan preciso,  
(Aun en los duros bronxes) sentimiento  
Mandays señor, que del Pastor de Anfriso

Funebre el metro inuocque; mas yo siento  
Que es mucho mi dolor, poca mi pluma,  
Para que no se agravié mi tormento.

Y no es bien, que tan corto se presume,  
Que un Soneto lo explique, quando fueran  
Dilatados poemas brene suma.

A vuestro imperio blando obedecieran  
Con mi pluma mi voz; si con prudencia  
Ciergos de tanto assumpto no temieran.

Absolvedme señor de la obediencia;  
Porque si en mi ignorancia se repara,  
Respeto viene á ser la resistencia.

No me mandeys que de Aganipe clara  
Turbe el puro cristal; mas bien mirado,  
Si á el pobre labrador Ceres mandara

Que prodigo arrojasse anticipado  
El oro en granos, antes que la tierra  
Recitriese saxonos del arado?

Si el Dios Neptuno a el que en el puerto aferra  
Sus anclas, navegar mandasse, quando  
Flare con montes de agua á el cielo guerra?

Si el Dios que blanca copia apacentando  
Aidruo de Fasalia (iii) en el distrito,  
Disimidad y rayos ocultando,

Metnificar mandasse á quien escrito  
No viciése en verso; claro está que fuera  
Cordura obedecer, dudar delito?

Pues si vos como Apolo (á quien venera  
La pluma del que mas se remontare)  
Mi cítara mandays los vientos hiera;

No temo obedecer: mas si pulsare  
Torpe sus cuerdas, y mi voz en medio  
De tanto lise, tanto dissonare,

Que se agrave la pena en el remedio,  
Nuestro el mandato fue, vuestra es la culpa;  
Recebi esa centella de Epicedio,  
Su culpa en mi obediencia se disculpa.

— 18 —

(Es el soneto de que se habla  
en la composición anterior.)

Si dà el dolor lugar, Daliso, atento  
Desengañor consulta en esa hora,  
Que lastimada, como lastimosa  
Sella ya sin aliento a el mismo aliento.

Alivie à tu tormento mi tormento;  
Que si la Parca te sustrujo la rosa  
Del aperible Mayo de Espinosa,  
Las espigas dexò à mi sentimiento.

La brevedad lamenta de su vida,  
Mas no la de su muerte (que han sentido  
Con razon aun los termidos extraños)

Porque un discreto en la fatal partida  
Para recuperar lo que ha perdido,  
Sabe hacer de un instante muchos años.

— 19 —

Movió el hado inviolable  
la vna, à donde sella  
el termino vital la muerte fria,  
la mano entro' execrable,  
y en ti (ay Belisa bella!)  
salio' la muerte, por la poca mia:  
mas aunque en mí llorosa,  
a el passo que atrevida  
fué' cedula de vida  
en ti; pues yo penoso, tu gloriosa,  
yo tierra, tu luzero,  
muriendo viver, yo viviendo misero.

Estara' el accidente

(importuno legado  
de la Reyna fatal de los horros)  
y fano justamente,  
viendo que ha destemplado  
tus quatro templadissimos humores,  
y con razon y fano;  
pues flog de tu hermosura  
la dulce arquitectura  
deratada ruyna por su mano  
mira ya, y de tu cielo  
venido el fuego de su alene yelo.

Sin duda que la fiera  
de Erebo hija amarilla  
quiso con ambiciosas vanidades  
acreditar severa,  
que tambien su cuchilla  
tiene jurisdiccion en las deydades:  
sino es que quiso estrana  
viendo matar tus ojos,  
por duplicar despojos,  
tus rayos aplica r à su guadaña,  
y con fuerças mayores  
matar ya con amor, ya con rigors.

Tú de Satona nieto  
que piadoso desregas  
leyes fatales de la Parca fiera,  
y en el vltimo aperito  
con incognitas drogas  
científico suspendes su tisera,  
calificate humano  
con esta flor, que agora  
truncada el campo llora,  
como quando tal vez rústica mano  
que maliciosa, ó ciega  
heridona espigas, y una rosa ciega.

Error fué' la violencia  
(para que yo muriera)  
de las inexorables tres hermanas,



que a' el ver tanta prudencia  
(nunca el cielo la mira)  
te imaginaron que peñanas canas,  
y sin mirar de nes  
de tu vida el hilado,  
apenas comenzado,  
hizieron, malogrando años tan buenos,  
que dijesses, por mis males,  
a' crédito inmortal senas mortales.

Juan justamente un sabio,  
que, aunque no favorable  
aplauzo la fortuna le presta,  
con lastimoso labio  
(porque en la vida amable)  
de la naturaleza se quejana;  
que porque inutilmente  
vivia el lierno edades  
tarxando eternidades  
en las ramas torcidas de <sup>su</sup> frente,  
y el hombre apenas nace  
tierra animada, quando tierra gaze.

Pero mas justamente  
con grave desconsuelo  
se quexara oy, si viera, en un minuto  
llegas casi en su Oriente  
te vital arroyuelo  
a el mar Occidental a' distributo;  
si viera que espirana  
sus ardores vitales  
la luz de tus cristales,  
~~por quien~~  
por quien, siempre sera', el cristal que lava  
el luminoso coche,  
tumba del dia, y cuna de la noche.

Ay hermosura rara!  
en mi mayor tormento  
desdichado dichoso viera sido,  
si tus ojos cerrara,

166  
y en el ultimo aliento  
tu vida viera a un tiempo recibido;  
pero la Parca esquiva  
me nego' este consuelo,  
o' por rendir a' el suelo  
dos vidas con un golpe, o' porque viera  
con dolor excesivo  
muerto a' el contento, y a' la pena vivo.

O tu de la mas bella  
beldad mortal exemplo,  
si vivo desengano en essa losa,  
aun yo mas piedra que ella;  
pues vivo te contemplo  
cambiada de purpura en blanca rosa,  
y rosa a' quien ultraja  
grase planta villana,  
o' con mano tyrana  
halla en su mesma pompa <sup>[mortaja,</sup>  
y aromática pyra  
su muerte incluye, y en fúgancia espira.

Duerme en quietud felice  
que aunque triste, tus rosas  
entre cipreses funebres admira,  
muda la fe me dize  
que eterna ya reposas  
bobedas habitando de Zafiro  
en la region mas pura  
gorando tus desmayos  
de mas vitales rayos;  
pues a' pesar de aquesta piedra dura  
mas luziente, mas bella  
dormiendo rosa, despertaste estrella.

Suspende ya Cancion dulces accentos,  
y no admires que en flebile, lamentos  
innumeroso llanto  
quien tanto siente, que se quexe tanto.

— 20 —

Para aquel que bien ama,  
y en mal seguro leño

Signe la ciega luz de tus palabras,  
superflua en tanta llama,  
para un mundo pequeño  
en Sol bastana, para que dos Soles,  
que entre sus arreboles  
puede el rayo mas bronce  
á brasas reducir mundo de niene.

Si lloro dulcemente  
memorias de Belisa,  
rigor fue tuyo niño Dios severo  
oponerme á el valiente  
donayre de Kenisa;  
pues para herir de amor pechos de azero,  
al arco tuyo fiero  
de sus dos Soles echas  
por flechas de oro, de azauache flechas.

Error fue' ciego tuyo  
para tormento mio,  
con experiencia dulce venenosa,  
quando ocasioner huyo  
cautivo el aluedrio,  
querer que á l'lori mire, de la rosa  
emulacion hermosa,  
beldad que quien la viere  
muy necio viene, si de amor no muere.

Ay niño Dios vendado!  
si en continos enojos  
el alma cera al resplandor ausente  
de mi Sol trasmontado  
se exala por los ojos;  
cómo, dime, en segunda llama ardiente  
quieres que experimente  
sin fatales desmayos  
alma de cera inundacion de rayos?

Tu llama suspendida,  
Cessen las flechas de oro,  
que otras mas que las tuyas superiores  
me quitaron la vida  
en la del Sol que adoro,  
y aunque eclipsados ya sus resplandores  
presentes sus ardores,  
que no ay, mi fe' te avisa,  
mas fuego para mí que el de Belisa.

— 25 —

Vine, vi, y aunque pudo la fortuna  
hazermé (á no ser mia) venturoso,  
el venci' me nego'; porque vencido  
de una ingrata beldad me quere, de una,  
que á sus rayos el Dios mas victorioso  
(las saetas y el arco suspendido)  
se confiesa rendido:  
Diciendo, por hermosa y por severa,  
si es deidad, ó si es fiera;  
pues suave, y armada de envidias,  
la muerte dá en las normas suaridades;  
Este prodigio un dia  
prestóme el alma, dile yo la mia,  
gozè de sus favores  
desmentidos en ellos sus rigores.  
Ay que si cuando fuese!  
ni viniera, ni viera, aunque venciesse;  
pues las glorias en mí, de azares llenas,  
apenas entran, quando se hallan penas.

Justoso, en el discurso acelerado  
de pocos dias, sigor de favores  
gozè en los dos luxos de Kenisa,  
por quien vi tan alegre aqueito pasado,  
que el Aurora en las hojas de sus flores  
rubricava mi gloria con su risa;  
demaneçiose á prisa,

Y en tan breve llegasse  
 á donde ya mi le dichada muerte  
 no espera alivio menor que en la muerte;  
 mas ella cruel me ordena,  
 que pues quiero morir, que viva en pena,  
 y que alcance ofendido  
 mas larga vida, por que muerte feida.  
 Ay tormentos y iguales!  
 que aun torciendo los terminos fatales  
 causado de vivir, pueda mi muerte  
 que en la muerte no goze de la muerte.

Si seplega la noche el negro manto  
 (paueillon de cuidados delicioso)  
 molesto es para mí; pues quando al sueño  
 me ofrece su quietud, me niega el llanto,  
 y escándalo infeliz del bosque umbroso,  
 lágrimas tantas á el rídal despeno  
 deste arroyo pequeño,  
 que con ellas copiosa su corriente  
 márgenes no consiente;  
 que para el mar que abortan los penares  
 de mis ojos, estrechos son los mares:  
 y, el viento inficiona do  
 de mis tristes lamentos, mira el prado  
 de lágrimas cubiertas  
 las flores mustias, y las áves muertas.  
 Ay desdichas mayores!  
 que adquirian tanta fuerza los rigores  
 de mis males, que tenga mi tormento  
 fatal dominio en agua, en tierra, en viento.

Prometiome el amor dulces victorias,  
 y el peso me oculto de las cadenas,  
 que arrastro tan sin culpa lastimado;  
 lleuóme á la cumbre de sus alorion

por abatirme á el centro de sus penas,  
 donde lamente el mas humilde estado  
 que tuuo desdichado;  
 pues halla á todas horas mi desuelo  
 sin consuelo el consuelo,  
 dándome pena quantas voces suaves  
 á el Alua cantan de palabras suaves,  
 y quando con su lumbré  
 alegre raya á polo aquesta cumbre,  
 aumenta mis desmayos  
 con quanto vibra sus ministros rayos.  
 Ay! quíen dichoso fuera!  
 Si Júpiter con vno me hiriera,  
 y mi vida acabara y mis enojos,  
 pues los rayos me faltan de unos ojos.

Si me queixo, doy voces en desierto,  
 porque la bella ingrata á quien adoro  
 siempre a mis quejas dá de bronce oído;  
 si mi dolor con lágrimas desuerto,  
 siembro en la ardiente arena quantas lloro,  
 pues jamas fruto dellas he cogido;  
 mas quando estoy rendido  
 me consuelo mirando á la fortuna,  
 que no fué siempre vna,  
 y que en el mar de amor las tempestades  
 pronostican tal vez serenidades;  
 mas como han de ser mias,  
 en tormentas me estoy todos los dias,  
 contento en sus rigores  
 de no aguardar jamás males mayores.  
 Ay que el que yo mas siento!  
 es, que el mal veaga, o bien con passo lento,  
 porque como entre males bien espero,  
 vivo penando, y esperando nuevo.

Cancion, suspende el canto,

Si no es que desta suerte,  
quieres cual li me pronunciar tu muerte,  
y con penoso acento  
haces meaos, cantando, tu tormento,  
ó llorando continuamente penas  
limarste la prisión de tus cadenas.

—22—

Felizarda diuina,  
mas bella, y mas suauis á qualquier ora,  
que, quando la cortina  
del licho de cristal como el efurora,  
y mucho mas hermosa,  
que á el despertar del sol prosuipiera rosa.

¡Quanto denon (ay Cielos!)  
á los míos tus ojos soberanos,  
causa de mis desvelos,  
tyranos de mi amor, dixes tyranos;  
que' necio desvario,  
si tuyo fue mi amor, autq' que mio.

En la ocasion dichosa  
que aboroto te miré, y dudé admirando  
si eras Diana hermosa  
á el mismo desamor enamorado,  
ó bella Citeria  
á la mesma hermosura haciendo fea;

¡Mi estrella (es infalible)  
entonces me inclinó, y ahora me advierte  
que no ha de ser posible,  
de xarte de queres, sien mi el queresste,  
es, Felizarda bella,  
de mas de mi eleccion fuerza de estrella.

Aquel dichoso dia  
que en los tuyos mis ojos se miraron,  
con partera alegría  
(si en ellos reparante) te informaron  
de mi amorosa calma;  
porque los ojos son lengua del alma.

Tu esfera luminosa  
miré, y por tan ilustres osadías,  
con munición fogosa  
á el alma diste tantas baterias,  
que á su valiente brío  
el muro se rindió de mi aluedrio?

Desde entonces, dolores  
gustosos siento, de tu amor cautivo,  
y en los dulces rigores  
de tus cadenas tan gustoso viuo;  
que ya por muerte arguyo  
la vida que viví, no siendo tuyo.

Desde entonces, llorando,  
pensarcos mureo, y enternesco broncos,  
y aboroto suspirando  
cuespo sin alma soy, y desde entonces  
con amor excessivo  
no viuo en mi, porque en tu pecho viuo.

De espíritu glorioso,  
por verte solamente, el alma aliento (aliento),  
que no soy tan dichoso,  
que á mas de verte aspire el pensamiento;  
porque es de amor baxera,  
que infame el interés lo queres fineras.

Las noches á tus roxas,  
(aun mas blandas que tu) quento mis males,  
y de escuchar mis quejas,  
llorosa el Mue, me halla en tus umbrales,  
sin sacar mi cuidado  
mas fruto en mi dolor, que aver llorado.

Los días con despecho  
huygo el poblado, busco los retiros,  
á donde de mi pecho  
tanto volcan exala de suspiros,  
que á su fogoso aliento  
fuego se juzga la region del viento.

Si encamina mis plantas;  
por divertirne, á el campo mi cuidado;  
mis lagrimas son tantas,  
que corre por campañas esplegado  
con lagrimoso estito  
el mas sediento arroyo vudoso Nilo.

Si de llorar causado  
mis tristes ojos á el descanso aplico,  
de tu fuego abrasado  
lágrimas con desueios multiplico,  
y en vano el viento inuoco,  
como me tiene amor de amores loco.

Y en fin mas penas passo,  
que entrellas borda el Sol en el vistoso  
azul celeste raso,  
y muchas mas que quantos presurro  
el tiempo tiene vistas  
en Mayo flores, y en Agosto aristas.

168

Estas dulces tormentas,  
estas ansias con tanto sufrimiento  
no pido que las sientas,  
sino solo que sepas que las siento,  
que si bien las conoces,  
vida tendrá mi llanto, alma mis voces.

Mas soy tan desdichado  
que mi fortuna aun deste bien me priva,  
y en mi amoroso estado  
tan infelize soy, tu tan esquiva,  
que á verte el alma llega  
sorda á mis voces, y á mi llanto ciega.

Muñate en mi tristeza  
(viatorá alguna vez, ya que no amante)  
el ver que con firmeza  
tener quisiera en el dolor constante  
de mis dulces cadenas,  
por merecete esas, muchas mas penas.

Pero ya que seuera  
del exollo mas duro eres retrato,  
y gustas de que muera;  
el coracon, que en lagrimas desato,  
y á tus aras embio,  
por tuyo estimo, quando no por mio.

— 23 —

Haciendo Dios, suanissimo Maestro  
de armonia, si diestro  
por tí pudo el Fabano  
mover el monte y suspender el llano;  
á mi Clavela muene,  
peñano de Cristal, Etna de nieue.

Tu concha, un tiempo muda, pero ahora  
lyra culta canora,  
con metrico ruido  
dulce remena, y del cerrado oído  
de la Pastora mía  
llane maestra sea tu armonía.

Que importa, q' (qual tierna yeguerela  
ignorante de espuela  
y del penoso trillo,  
que aun resiste retocor del potrillo,  
y con esquivo callo  
halagos amorosos del caballo)

Ella de azero, quando yo de zera,  
desdena esquivia, o' fiera  
mi rendimiento afable?  
y a mis ruegos, que importa, inexorable  
repugne con fe poca  
emula en la dureza de una roca?

Si tu domas los tigros mas feroces  
con tus sonoras voces,  
y a el herir en los huecos,  
narizos son los montes de tus ecos,  
y pones con tu accioto  
a el agua quillar y modaca a el viento.

A tu pulso sonoro el Canuco heren  
ruido' el cuello sereno,  
y aunque espirana ayraido  
el veneno entre llamas triplicado,  
con dulçura no poca  
alumbra de ramó por cada boca.

Por tí, de Ixion, calmaron los Infiernos,  
los Focmentos eternos,  
Y su voluble rueda  
tus suavidades, la tuvieron quedas,  
y a sus bueltas prulizas  
les siruleron de clavos tus clavijas.

A tus acordes golpes, los penosos  
calabrocos, gloriosos  
se admiraron, y vieron, [yon  
que a un mismo tiempo abortos suspendie-  
del ligado infinito  
hicio el dolor, y el Buitre el apetito.

Tocando con eterna pesadumbre  
ya el llano, ya la cumbre,  
quedaron deteniendos  
Sísifo, y el penar no suspendiendos,  
a tu voz habla y neña  
tan peña el uno, como el otro peña.

A el ayuno entre frutas, y sediento  
entre agua, en tormento  
fue inmoble de manera  
por tí, que sossegado bien pudiera  
en su espantable gruta  
bever las aguas, y comer la fruta.

Si alcanza tanto (ay Dios!) si puede tate  
el numero o canto  
de tu lyra canoro,  
dulce permuta del desden que adoro  
(con imperio, o' con mego)  
la ingrata viene en apazible fuego.

Estas rectamente vivirá Sileno,  
si con sabio destino,  
temiendo las tormentas,  
ni golfos de cristal siempre atormentas,  
en siempre con tu quilla  
las arenas oprimas de la orilla.

El que, el mediano estado, venturoso,  
apetece, dichoso  
sin vaxelo, no goza  
horrores viles de la pobre choza,  
ni bien con vida cuerda  
pompa de alcazar que la invidia muerda.

Las mas veces el pino, mas valiente  
destroca el viento, y siente  
la torre mas erguida  
mientras mas altitez mayor cayda,  
y es de tonante mano  
el monte allino cenizoso llano.

Confia el sabio en las adversidades,  
y en las prosperidades  
la contraria fortuna  
vaxela; porque nunca ha sido vna:  
si el ciclo amubla un dia,  
se restituye el siguiente embria.

Si hoy el trabajo aprieta la clavija,  
podrá ser que no aflija  
mañana; que no usa  
del arco Hebo siempre, y de la lluvia  
el sacro monte admira  
tomando a ora la flecha, ora la lyra.

169  
Animoso en tormentas, esperanzas  
aliente, y en bonanzas  
con favorable viento  
el leme ~~erante~~ mar llena con tiento,  
los contrastes vaxela,  
y amayna cuando la soberbia vela.

25.

Otra edad ya se hierro belicosa  
guerras suenas civiles resucita,  
y con sus mismas manos se destruye  
Singilia, que exempciones generosa  
tanto tiempo del tiempo solicita,  
de quien vencido el veniniento huye,  
a quien, vencer, tyrano  
el Moro granadino como vcano,  
tanto años frontera,  
no pudo, ni pudiera,  
si entonces el que honores  
tanto dio a Fuscia, como a Roma ho-  
de Porrena equadran, contra sus muros,  
y altivos torreones,  
con brazos fuertes y con pechos duros.  
tremolara soberbio sus pendones:  
si contra ella plantara sus Reales,  
emulo de las Aves Imperiales,  
el Capuano feroz: si el siempre fiero  
Epistaco arrogante, el novelo ro  
desteal Saboyano, el belicoso  
Tarco Aleman, y el con rason odioso  
Anibal del Romano,  
contra ella conuocados a perfidia  
dieran a sus murallas batania,  
no pudieran segoren sus almenas  
las beligeras blancas almenas  
de un vano esta de t

nile fuera posible a el mesmo Marte,  
menor que a las violencias atrevidas  
de sus hijos, ingratos, patricidas,  
que en vez de darle vida, se la quitan,  
y crueles solicitan,  
que a ser vengau sus casas y sus muros,  
aun de la edad a el parecer segun,  
desientas sus banderas,  
del tiempo estrago, albergue a los fieras.

Vuestras nobles cenizas, sin decencia,  
que un tiempo con respeto y reverencia  
cubrio, mas no opprimio, la tierra leue,  
con pie pesado a leue,  
y abarca torca pizara' furioso  
el barbaro Plebeyo victorioso,  
y el noble (ay triste!) con herrado callo  
de fogoso cavallo  
humo espirando con ardiente lana,  
de la Ciudad desierta ya campana,  
fatigara' la tierra, que opprimida,  
(aunque sensible no, entonces sentida  
del duro movimiento  
del veloz animal hijo del viento)  
rargara' sus entrañas,  
(fiera maldad, de dicha lastimosa  
no solo a el ver, mas el desir penosa!)  
pidiendo a la clemencia,  
por lo que ~~que~~ abrió heraduras, <sup>[bocas,</sup>  
sollozos muchos, lagrimas, no pocas  
de ver a la inclemencia  
de los Cielos los guessos reverentes,  
en los urnas de vuestro ascendiente,  
que Menfiticamente construyeron,  
y que a tocar apenas se atrevieron

en su fatal desmayo  
soplo del viento, ni de Apolo rayo.

Preguntays por ventura,  
que es lo que mas conenga, o Ciudadanos,  
para excusar tan grande desventura,  
males tan inhumanos?  
Pues escuchad agora,  
sino mi voto, el que con voz canora.  
en caso semejante  
dio' por mas importante  
vuestro tiempo a los Romanos el divino  
plectro immortal del Cime Venusino.

De nuestra Patria, dize, desterrado,  
derruido bienes, lamentando males,  
saldreys enternecido,  
como el Focense, de la suya amada,  
que de su fertil campo los arados  
con fuga acelerada  
dexo a' villanas manos extranjeras,  
para que en grandes carros estiuales,  
si, ferruñes de le'as, no galeras,  
sacassen opprimidos  
de sabrosas fatigas  
montones de oro de una mar de espigas,  
y sus casas y laxi venerados  
dexo de ramparados,  
para que de unos ya profanadores,  
y de otros ya señores,  
con dulce inquieto, si no blando, sueño,  
las debiles blandas, y el brocado  
gorassen de su lecho regalados, ~~por~~  
vuestros miembros de robusto dueño,  
tan viles, tan villanos,



que agradecidos con afecto tierno  
à el Cielo alzaron manos  
quando por gran regalo (aun en Invierno)  
les dió el pajizo suelo  
cama de campo, de estrellado Cielo.

Dexó tambien sus Templos venturosos,  
emulos de los astros luminosos,  
à que los habitasen  
el Ianali espumoso, y turbulento,  
Sieras, para que siempre en sus sangrientos  
aras sacrificasen  
no à Júpiter, no à Apolo,  
sino à su vientre solo  
con bruto culto de piedad desnudo,  
quanto, accheraron en el surto y mudo  
silencio de la noche, infuasto robo,  
el Osso fiero, y el hambriento Lobo.

Mas no atendays à exemplos  
que aunque os mueva el oyllos,  
perder no quiero el tiempo en referillos;  
dexad Sares, en fin, campos, y Templos,  
y con planta ligera  
salid por donde quiesca  
que cuando aura destino,  
confuso, à vrento pie errante, camino,  
ò por donde el furioso  
Africo linchado, y Austro proceloso  
llamaren vuestras naves  
bazilantes, no graves,  
sin conocer en ~~que~~ mar alto  
de estrella guía, ni de altura ~~grada~~,  
alargando sus riendas  
por cristalinas lendas,

ignotas tanto; que por maravilla  
fueron ~~miradas~~ de azorada quilla.

Agrádas, mi conejo? tiene acaso  
sospichoso lugar mi afecto puro?  
ò alguno de vrotros cue domande  
por mas prudente, quando no por viejo  
le ofrece otro el discurso mas seguro?  
pues si no: que didays de mi conejo?  
no veys que en este caso  
aguardar buelo de Aue favorable  
para determinarse, es detestable,  
es locura evidente,  
y conocido yerro,  
sin mas reparo, no carpar el ferro.

Si esto en fin nos conviene, hagamos, ante,  
que experimente nuestro pie acertado  
honorosos riesgos en el mar salado,  
firmes siempre y constantes,  
solene juramento  
de no dar leno a el agua, lino à el viento,  
bolviendo à nuestra patria tan amada,  
quanto agora de dichada,  
hasta que los del centro cabernoso  
maritimo, penar nos aferrados,  
si antes qual plomo graves,  
ya como pluma leues,  
con presuncion de naves  
discurran sobre aenes  
ondas; y con las suyas el corriente  
Eridano profundo, del fragoso  
Monte Marino excelso la cabeza  
laxe; y a un tiempo corra dilizante,  
à mirar en frente

su robusta belleza  
en el espejo claro y cristalino  
del mar Siciliano ~~el~~ Apennino.  
Y hasta que el torpe amor marcuiloso  
conforme los instintos  
de animales distintos,  
y haga lividinoso  
monstruosos casamientos;  
de suerte que el manchado  
animal fiero, que la Hircania mora,  
la compaña a peboxea, uamorado,  
de la Cierva, por suelta, y uiridora;  
desprecio de los vientos,  
caduca emulacion de las edades.  
Y sin guardar lealtades  
del marital consorcio,  
solícite divorcio  
la paloma; no simple, maliciosa  
ni, con arrullos roncios  
calando rancas, y saltando troncos,  
amante enjaldada  
de amores del elilano  
(de sus pollas tal vez fiero tirano)  
buscandole bicaria,  
sin rezela su guerra,  
y adúltera con el, como a marido  
le riuda el alma, y la mitad del uito.  
Y hasta que las vacadas  
al leon que de joso en sus majadas  
alberque ofrescan sin temor alguno.  
Y del salado campo de esoptimo  
pasto le den los cristalinos velos  
el el infame animal, que ama inrdos.  
Con este juramento,  
y otro tan grave, que la dulce buelta

a nuestra playa impida,  
la ola sienta el viento,  
la intencion ya resuelta  
ame el desprecio, y el amor despidida  
de nuestra patria auada,  
de algunos todos pues honrosamente,  
o la parte mas noble separada  
del indomito vulgo impertinente,  
y el cobarde sin honra afeunado  
quede en buen hora, goze, en amorado  
de sus comodidades,  
varias felicidades,  
y nuestros lechos de opressiva estima  
infantos, dulcemente infame opressiva.  
Vosotros que los pechos varoniles  
ilustrays de valor, desechà en ojos  
ignoren nuestros ojos  
lagrimas megeriles;  
y con alas de lienço a la otra parte  
bolad del mar Foscano  
sin pareche, ni estandarte;  
circunvago y tranquilo el brecauo  
aguarda nuestro buelo,  
busca el sus ricas uilas y abundosos  
campos siempre dichozos  
(lucios campos por su alegre cielo)  
donde inculta la tierra, agrabecida  
no a el beneficio recibido en granos  
de oro, acrinados de robustas manos;  
ni jamas oprinida  
de coruo arado, ni acaabru luziente,  
brota ua naturalmente  
cada año tantas fertiles semillas,  
que parece ha de ser a el recibillas,

(en su copia se fundo)  
 troxe pequeña el ámbito del mundo.  
 Y sin poder las viñas  
 forman verdes botones de esmeralda,  
 que son despues quirmalda  
 de espaciosas caupitias  
 ya paupaucos opimos,  
 donde la Abispa inutil indiciosa  
 liba nectas golosa  
 en pendientes racimos.  
 Del pacifico olivo  
 pomposo fino altivo  
 siempre con esperanzas acuerdese,  
 y alegre retouese  
 fierros pin pollos en desnuda rama,  
 vistienda de trama,  
 que repita copiosa  
 a un tiempo a certada  
 cosecha, y la atezada  
 breba adorna melosa  
 su planta no plantaba, y de la cruzina  
 queca, prodiga mina  
 del oro desatado de paucal  
 por dulces minerales  
 arroyos precipita,  
 que con suave corriente  
 las yeruas tiraniza dulcemente.  
 Y de los altos montes presurosa  
 con planta bullciosa  
 el agua fugitiva se desliza  
 Garça de nieve riza,

mas si en globos de espuma  
 que baxo de cristalina pluma;  
 ya en campos de esmeralda se dilata  
 por quixas de cristal serpe de plata.  
 Allí tambien las cabras incabero,  
 que aue drake con bouda, o lito al here,  
 cuando el de Venus brillado luzero,  
 de las finiblas para niño, quiere  
 ver en el mar a el tal bolea rucero,  
 vueluen de su motio a un aprisco  
 saltando peira y tropeando risero,  
 a darte fendo a el tarro  
 de esmeralda, porcida en las dehesas  
 en candidos lieros conuer tida,  
 y despues de su rebres esprimida,  
 y una y otra fecunda, (impunda  
 tanto de smor venado el campo  
 que el cabritillo fierro  
 del aliemento se escuso ma terro;  
 porque sin procurallo,  
 halló un pezon de leche en cada teta.

No allí el Osso nocturno hábriente brama  
 cercando los rediles del ganado,  
 ni entre la yerua del intonso prado  
 ofrece oculta cama  
 a los Aspides sordos venenosa  
 la tierra cabernosa,  
 de animales preñada pongerosos.  
 Demas destas, dichosos  
 otras admiraremos, aun mayores,  
 varias felicidades;  
 como es ver, que a el llunioso  
 Euro, no con horrores

de negras tempestades,  
ni con secos bochornos de su ardiente  
soplo, jamás consiente  
el que el Cielo gobierna, y tierra teme,  
que el campo inunde, ni el sembrado queme.

Aquí no arribó juno,  
siendo Argos marimero,  
ni el de Melea libra pie hechicero  
señal, imprimió en estas arenas:  
aquí no las cadenas  
de Sydon apartaron, ni la armada  
de Ulyses se abrigó sotaventada;  
aquí contagio alguno pestilente  
á el ganado no ofende,  
ni su templada sangre nunca enciende  
la fuerza calurosa  
de estrella ladradora, átro rugiente;  
porque estas amenísimas riberas  
para gente piadosa  
Iupiter reservó, quando irritado  
el felice cambió siglo dorado  
por otro de metal menos dichoso,  
y el de metal por otro desdichado  
de hierro, que oy gozamos,  
campo de Marte, confusión de penas.  
Salgamos todos pues, alegres vamos  
á estas, que nos aguardan, Islas llenas  
de bienes tantos, de riquezas tantas;  
con presurosas plantas  
solicita el camino  
que la ocasión precieue,

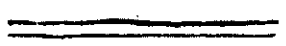
que yo como adivino  
conozco que os conviene,  
y á decir la razon cuerda me anima,  
que dichosos seréis mudando clima.

Esto en fin aconseja, ó Ciudadanos,  
Horacio á sus Romanos,  
este fué su argumento,  
y el que os propongo yo consentimiento:  
no ignorays las politicas Christianas,  
cedan á las divinas, las humanas;  
ya vuestra dulce patria se destruye,  
la muerte viene, quando el tiempo huye,  
vosotros con prudencia  
allá os podeys sacar la consecuencia.

— 26. —

A el tiempo que mi madre me traía  
en su vientre, curiosa anticipada  
consulta, por saber qué pariría,  
tres Deidades con suplica importuna,  
y á los ruegos que humilde multiplica,  
afable cada una  
de su incessante voz solicitada  
piadosa corresponde,  
que ha de parir varon le pronostica  
Jecho, hembra Marte, y Juno le responde,  
que ni hembra, ni varon; ya su disonio  
se acredita infalible el vaticinio  
casi á las nueve Luna;  
pues con ansias, y penas importunas  
entre uno y otro grito  
sali á el mundo llorando Hermafrodito.  
No contenta con esto, de mi muerte  
quiso saber la suerte:

y Tuno le responde que en acero  
 acabare' mi vida, y Marte fiero  
 en horca, Hebo en agua, y todo junto  
 lo dio' cumplido el hado á un mismo punto.  
 Porque adulto biforme acaso un dia  
 á un árbol cuyo pie calgo una fuente,  
 subo; y la que ceñia  
 espada, de la bagna infaustamente  
 se me cayó, y el pie mal afirmado  
 de un fragil ramo se quedó colgado;  
 de muerte que de espada, y fuente toca  
 la punta á pedrus, y el cristal la boca.  
 Porque con tal caída,  
 por ley divina no comprendida,  
 muerte se viesse (ó celestial decreto!)  
 de acero, de horca y de agua en un sujeto.



- 27. -

Assi de Chipre la deidad hermosa,  
 assi los dos hermanos celebrados  
 de Elena, luzidissimas estrellas,  
 luz te den favorable; y de piadosa  
 rienda todos los vientos refrenados,  
 solamente con Zefiro suave  
 tu azorado espolon levante bellas  
 cristalinas centellas  
 del blando pedernal del elemento  
 salado; ó vagorosa! ó melta nave!  
 assi afrontando el viento  
 penetres con sosiego  
 la vudosa y vaga esfera  
 Aue de lienas, ó pece de madera,  
 que me buelvas te ruego

á mi amado Erixelo,  
 que á tu ligero buelo,  
 en un vida confia  
 la mitad mas amada de la mia;  
 permíte favorable  
 que sin riesgo notable  
 de la humeda compañia (compañia?)  
 buelva á pisar los terminos de España.

De roble duro y tres doblado acero  
 el pedrus tuno aquel que fio' primero  
 concauo fragil pino, eudicioso,  
 á el mar tempestuoso,  
 sin revelar el soplo turbulento  
 del Africo violento,  
 que opuesto lucha con los Aquilonos;  
 y sin temer las humedas de Atlante,  
 llorosas, hijas, por su hermano Hiante,  
 ni la furia del Noto,  
 que en las jurisdicciones de Neptuno  
 arbitro es superior que a el importuno  
 con plegarias Piloto  
 sossegar pudo el mar, y hazer furioso  
 á sus rotas entenas  
 besar estrellas, y abrazar arenas.

Qué género de muerte  
 pudo temer jamás, el que animoso  
 el dedo de su muerte  
 á la tabla del agua echó dudoso,  
 mirando sin temores  
 los monstruos nadadores;  
 y con ojos exultor y serenos  
 mares hinchados de peligro llenos,  
 y en montes de agua escollor omborcados,

salteadores marinos,  
que en sudosos caminos  
roban hacienda, y vida á el pasajero,  
que en un voto madero  
se ataud solicita,  
deixando en agua su memoria escrita.

En vano al parecer el dios tonante,  
con providencia, no comprendida,  
en su luziente esfera,  
dispuso sabio, fabricó elegante  
arquitecto excelente  
la fabrica del mundo;  
de muerte que estuviera  
America de Europa dividida  
con muro de cristal; si osadamente  
surcan el mar profundo,  
hasta entouces de quilla no tocado,  
los impios baxeles?  
Si el codicioso humano atrevisimiento,  
hecho á sufrir por ambicion crueles  
peligros de agua, tierra, fuego, viento,  
corre desenfrenado,  
por qualquiera matad precipitado?

Mal aya Prometeo, que engañoso  
para animar su barro,  
baxó á la tierra del flamante carro  
un rayo luminoso;  
por cuyo sacrilegio agrado el Cielo,  
desde entouces con manos indelentes,  
varias pasiones comunica á el suelo,  
y quieren que combatan diferentes,  
continua haciendo guerra,

crueles tanto, mortales de manera,  
que obligan á la muerte á que ligera  
con passo no sentido,  
de la cuenta del tiempo recibido  
y mal gastado, venga á hacer la suma,  
si antes con pies de plomo, agora de pluma.

Si el Cielo, si el Infierno estan seguros  
de la soberbia del ingenio humano;  
pues Dedalo batió los ayres puros  
bolati el monstruo de prestadas plumas:  
y por el gusto de su amante hermano  
Hercules, penetro horrendas espumas  
del Aqueronte oscuro,  
y en conclusion empresa á los mortales,  
no vos difícil; pues con pecho duro  
intentamos batar los celestiales,  
muros con ignorancia, y pecado,  
y en nuestra torpe vida embelazados,  
rebeldes ignorantes, no queremos,  
(aunque fácil podemos)  
que Jupiter tonante  
piadoso olvide el rayo fulminante.

---

28.

No, Alfonso, te desuelen pesamientos,  
curioso penetrando los intentos  
del barbaro Agarano: si, (bauderas  
á el ayre desplegadas  
á el rimbombiar del parche) á las riberas  
Españolas mardió, donde importunas  
siempre (legan sic), y lloren eclipsadas  
del Sol de España sus menguantes lunas.  
No inquietas, cuydadoso,

Christianísimo Rey por los payres  
 tremola aqueos sus Francesas Lises:  
 Si indómito y rebelde el de Lucera  
 las Imperiales águilas desprecia,  
 y con sangrienta saña  
 el artes nonanta mil plantó en campañas,  
 Si con bribones de haya figurina,  
 fatigando la seba cristalina,  
 halló mal defendidos  
 (nuestros Reynos dexando enflaquecidos)  
 el Olandés pirata,  
 sin que el Potosí, montes de plata.

No temas, que causada la fortuna  
 de ser á tus aplausos siempre vna,  
 con los violentos giros de su rueda  
 hazer voluble pueda  
 con adversa caída  
 te falten bienes y te sobrevida;  
 porque á el progreso de los años loco  
 para passarlo bien, bastale poco,  
 y solo aflige á aquel pobreza grave,  
 que pobre se imagina, y que no sabe  
 que sobra la riqueza,  
 cuando á nadie faltó naturalera.

No siempre es la flor que el vniuerso  
 del pie de Venus emalzó, vistoda  
 pompa es fragante del ameno perado,  
 que tal vez lastimada  
 yaze fatal despojo  
 de pie villano, ó de senero arado.  
 No siempre está la Luna de un semblante,

ya la coras creciente, ya menguante,  
 ya palida, ya flaba, ya serena,  
 aclara ayer, llueue hoy, mañana truena;  
 en fin su aumento un dia solita,  
 y el mesmo se lo quita,  
 mirando á un tiempo que su vida ultraja  
 pendiente de un cima un mortaja.

La juventud ligera  
 huye con passo mudo irrecusable,  
 sintiendo solamente su carrera  
 (ay barbaros engaños!)  
 el sentido curso de los años;  
 y por sus uenemas buellas  
 la senectud cauina,  
 y á segar se averina  
 con suauo inexorable  
 las flores mas lozanas y mas bellas  
 del abril de la edad mas floreciente,  
 y dolorosamente  
 el purpúreo caudor rugosa afea,  
 y executando el golpe hace que sea  
 con espantoso trueno  
 la que antes bella flor, ya tronco sea.

Sino loco, serás mal entendido,  
 si, á ilfonso, no conoces, diuertido  
 en ciegas vanidades,  
 que la mas larga edad es solo leve,  
 que nuestro poluo breue  
 á prolixas conduce eternidades:  
 itcaba rompa ya el conuincimiento,  
 (pues que le debe mas tu entendimiento  
 á la naturalera  
 que otro alguno, a quié he mayor viuesca)  
 tanto confusos velos,

para ti vive, y dexa esos desvelos;  
pues discreto no ignoras,  
que del oro precioso de las horas  
con imperio absoluto  
colibrando va la muerte en tributo.

Buelve la rienda y mira <sup>mejores</sup> que ~~ellos~~ <sup>ellos</sup>  
estos valles amenos,  
y estas plantas las tuyas,  
tristes de su tardanza  
(si bien con esperanza  
de que las restituyas  
en breve su alegría)  
y mas yo, que ellos, y ellas;  
pues mece el sol y ~~mece~~ las estrellas,  
y aquel solo me dexa  
sin que el oro sutil de su ma dexa  
pueda aver divertido <sup>instante</sup> ~~en solo~~  
la ausencia amarga de tu compañía,  
y aquellas vigilaute  
me hallan, sin que a <sup>el</sup> reposo  
le sea lugar el sueño peregrino,  
y en continuos pesares  
las que antes dicias, ya las llora araras.

Ya de la luz causado, desvanecido  
estoy baxen las sombras de los montes,  
ya de las sombras, que los horizontes  
con hebras de oro el sol vaxa bordando,  
mas soy tan desdichado,  
que hallo con pena inmensa  
en mi deseo mi mayor ofensa.  
Ya en el amano prado  
escuchando las aves

que al parecer piadosas,  
con musita me asisten deliciosas,  
sin perturbarlas miedo  
de mis suspiros graves:  
Ya en las murmuradoras  
aguas riuera con las de oro quejas  
cogiendo mi pena el tiempo pasado,  
por ver si acaso puedo,  
hazer breues las horas,  
mas por el mesmo caso  
parece, que penosos y prolixos,  
á las tristesas mias  
eternos siglos son noches y dias,

Deja ya á Manzanarez,  
y buelve a Guadalupe que mis Lujas  
mira copiosas mares,  
por las, que portuense <sup>cuando</sup> ~~en~~ derran  
lagrimas tiermas sus hermanas estufas.  
Fluida su sopillo celebrado  
con nuevos ocasion que el delicioso  
nuestro, poco dichoso  
en sus sitios amenos;  
pues siendo en todo mas, mercede nuevos.

La buelta sollicita,  
pues sabes que las driadas que habita  
te aguardan amorosas,  
de flores, componiendo artificiosas  
á tu frente quivnaldas,  
de las de Flora matiradas faldas;  
dónde tiempo labadamente  
tal vez anda que sabes dulce ~~parte~~  
fria y murmuradora,



sin que falta nos haga cautiplora  
 con un clada bebida,  
 entibos ceharemos a la vida:  
 Y tal vez a la sombra reclinados  
 de un aliso frondoso,  
 jaula de suspensiones,  
 y esado impuistrable a los ardores  
 de los rayos del carro luminoso,  
 sin conocer el rostro a los cuypados,  
 con el susumo blando,  
 unacissimo instrumento,  
 que entre rojas y cristales <sup>crisntos</sup> toca el  
 pasaremos el tiempo, platicando  
 tu de tu amante Filis,  
 yo gracias de Amarilis,  
 y con tales bisurcos divertidos,  
 sabrosa suspension de los sentidos,  
 seran con alegria  
 seple las horas, y en instante el dia.

Gerardo / de la Sylva an-  
tecedente / a manos del Doctor  
Juan Peter de Montalvan, / so-  
no litre de Manzanara,  
y entre los de Atapueca Ben-  
armonioso, por acreditarla  
y calificar mis humildades,  
su culta pluma / expresio  
este soneto.

Gerardo, de la mano que ordenas  
et reprovas cualquier de la vida,  
No ay atencion que quede porcaida,  
Viendo como tambien lo que condena.  
Tan dulcemente representando temas,  
Tanto tu voz de lo que acusa alida;  
In aun la pena en llegando a ver ayda  
De dize del linage de las penas.

et el vicio que porre mas honros pide,  
Tu ayda tan bello la figura,  
Que la verdad se esconde en el traslado.  
De persuadir, Gerardo, te despide,  
Que los que ven tan dulce la pintura  
No aciertan a el temor de lo pintado.

80  
Respuesta / de el  
tutor

Que los canos números que ordenas,  
et darle, el bano, a mis memorias vida,  
Salla la invidia el labio, persuadida  
Que a tus peticos villanos la condena.

170  
Tan dulcemente acositando temas,  
Que solo en tu ayda se alida  
De mi veneno, y en mi ayda ayda,  
Arbitrario me abuelve de sus penas.  
En esta sylva (que, a ultrajes pide,  
Tan metrica tu acerto la figura,  
Que miro ya en el. Pido me traslado)  
Elle príncel de temores se despide,  
por que ni es de su gusto la pintura,  
Es fuerza que a el de atopolo abie pintado.

34  
Descripcion / del dia  
je quero el tu / tor a  
la Puebla de Ca / pillas,  
Convidado de v / por amigos  
mejor para / una cace  
ria, y a ver / el despena  
de o / de Guadal / provee.

Romance.

Que arte Fabio, ofendido  
de que el pasado correo  
no te esquivaste, pues oye,  
cerrará tu sentimiento:

Que el dia que Saturno  
empuina nuestro mundo,  
quando mortal dava Mayo  
los porarismos portretos.

Flegó un papel de Campillos,  
a el quinto campo pidiendo  
para deshacer agravios  
de la ausencia cuerpo a cuerpo.

etctore el desafio,  
y el docto, se entió el luseo

en un baxel de la tierra  
con sudor en dor de nuevos.

Et quien, ni plantas de olivares  
las costuras le texieron,  
fiero el Dios Pan con las mugos  
un verde alisque en cielo.

Era una gaita, roudosa,  
texida con tanto cuidado,  
que, ni aun por bruxula, el sal  
no supo quien yva dentro.

Apenas chasó el azote  
el faetone de lo grueso,  
quando obedientes volaron  
dos negros soglos de ciento  
vieras barcelon. portabil,  
repetiendo dulces ceos,  
que enamoraban variscos,  
y enmudecieran Orfeos.

Sal vez de furor divina  
cubto inflamada, á sus versos  
invidia tuvo el. Paruaso,  
y Apolo estubo supauso.

Et el terminármuetro curso,  
quando por muerte de Febo  
de bayetas de la noche  
luto amañitaba el silencio,

Hizo la una un clarin,  
quia no levato, yo pincuso  
que fiesta diera famosa

la fama el muyo en alicuto,

A campo oculto, ouoro  
á recibiros salieron  
amigablemente afables  
los mas estranos afectos.

Con carituro alborço  
vieras barajados, en los  
dar cortese, bien uenida  
amantes brazos, aquellos.

Llegamos luego a una mesa,  
onde pudieran el osseo  
resucitar apetitor,  
como sus suajares muertos.

Pan copiosa, que con ella,  
amque de Sabado, es uerto  
humilde fue la de Craso  
pobrisima la de Cresos.

De toda aquella comuere  
para sabrosos compuestos  
las uivas crestadas eues  
vindicaron candidos feutos.

De las, sin numero, muertes,  
copiosamente hicieron  
fuesse la cena estruado  
los resonados estremos.

Despues en sala espaiosa,  
(sin ser poetas) de lienço  
claudés blandos calchones  
suaves rrimas compusieron.

Donde escultor el caos ancio  
del barro de nuestros miembros  
forjó mortalmente a él vivo  
dulces de muerte modelos.

Porvotos el sol apenas  
quando a él de justicia eterno  
al rendir adoraciones  
devotas fuyeron al templo,

Excela. fabrica insigne  
que presumí que era cilla  
por serafines divinos  
por soles humanos bellos,

Que entri mides de anascote  
dulcemente nos turbaron  
con rubios, las almas, vuos,  
los otros, con rayos negros.

Después que en vivos cristales  
estubo el amor sedicuto,  
a pesar de sus recatos,  
beviendo de él veneno:

Fuyeron a dar, admirados  
de tan divinos portentos,  
en la juventud del día  
sabroso a el gusto alimenta

A una mesa, cuyos platos  
tantas especies, sirvieron,  
de pluma, quantas acotan  
el mas sutil elemento?

Que no vvo Peña entones  
averigüé; porque a averto,

bravas de carbon le asaron,  
y no aromaticos leños.

Se la medula de leres  
mas florado sustento  
no purificó el cedazo,  
ni saronó mas el fuego?

Se la cepa de el outoque  
Baco assistió, que por viejo,  
tanriendo sus vie varones,  
nadie le perdio el respeto?

En fin satisfecho el gusto  
quando con tefiro prece  
unas templados sus ardores  
declinó el carno Hebeo.

En tropa alegre salimos,  
todas a la brida puertos  
en las hermanas del bruto  
que fingio lucio atpuleyo?

Descubriose Peña Rubia,  
que parecia de leños,  
si de cerca esculto de oro,  
flamigero e rrougibelo.

Llegamos y sin pintadas  
llamas fingio en su cabeza  
la vista, en su pie examina  
vivos mares incendios

De ~~to~~ soles que la calzaron,  
y de sus rubios reflexos  
tourió Peña Rubia nombre,  
como resplandores Hebo.

Aquí en formado bome  
conjelado humor nos dieron  
del animal que en su infancia  
dio a Júpiter nutrimento?

De cuya oprenda obligados  
fizimos a el punto el juego  
bunde impelida del brazo  
psiríngas bate los vientos.

En fin cuando ya llegaron  
y tteute, cocios sus peños,  
en purpura una de plata  
estaban a sectar beviendo?

Arritamos a la Hermita  
de Villaverde, que, inciertos  
rumbos navegando obscuros,  
nos dio aquella noche puerto.

Después la tierra sonata  
del Faro de aquel desierto,  
y a su luz del mar estrella  
sacrificamos afectos.

Después que la sed y hambre  
vuo el manjar satisfecho,  
y el excesivo cansancio  
pagó tributo a Morfeo.

La siguiente iturora, quando  
con lures de sus cabellos  
los diamantes brilladores  
borrava del firmamento;

A fatigar la montaña

salimos sueltos monteros,  
Zefalos de valle en valle,  
Autones de cerro en cerro,

Balcones de a donde vientos  
sentados, no rir, huyendo  
de los eames animosos  
los tímidos conejuelos.

Arriamos alberque sagrado  
bolosimos con passo lento  
a que tributase el gusto  
golosos la Gula censos.

No refiero la abundancia  
tan copiosa, que prometio  
que lo mas que vuo en lampillas  
viniera aquí a ser lo nuevos.

Después a la sacra falda  
del Templo, que por respeto,  
su pie, pretenden cristales  
besarlo, que no lamerlo,

Bajamos; a donde estava  
la ingrata amante de Afeco,  
si no por ojos, por hojas  
aljo farer mil virtiendo.

Aloumbique de esmeralda  
era el cabello de Venus,  
que tantas perlas destila,  
quomtar hurta un arroyuelo.

Aquí la embustera yedra  
haziendo verdes enredos  
goró con lacivos brazos  
del mar elevado frenuo?

La madre de los claros,  
como madre da tu el pecho  
a una pana, si al olfato  
suavísimos alimentos.

Atlabas flores de pluma,  
jaulas los ramos haciendo  
hiraban redobles, graves  
gormaticos, pausas, quiebros.

Por arenas fuyamos de oro  
siempre de plata fingiendo,  
que ya a' perder el origen  
de su claro nacimiento,

En las ondas espumosas  
de Guadalhorce soberbio,  
que por alto castiga  
profundo despeñadero.

La fabula aqui de Atlante  
tubo por verdad, creyendo  
que escoltos dos sustentavan  
la maquina de estos Cielos.

Entre estos riscos robustos,  
promontorios, o portentos  
emulacion de los astros  
si de las nubes exceso,

Hevado de las tres  
asylo, que por excoho,  
ni toio rayo de pluma,  
ni asombro' de bronze bueno,

Siempre esta' naturalera  
mares de espuma vertiendo,  
que ameno valle reduce

a cristalinos espejos.  
Esta maravilla octava,  
si bien asombro primero,  
a ver el Hoyo subimos,  
que hizo con su caida el tiempo;

Donde, desde inculdo monte,  
que haciendo un su cumbre <sup>to</sup> asien  
dira's, que pueden tocarse  
las estrellas con el dedo,

Alta escala de las nubes  
que los Titanes no vieron,  
que a verla, con ella sola  
cometieran sacrilegios,

Miramos a Guadaltorce  
que como corre en el centro  
de la tierra, los antiguos  
juzgaron que era el Tercio,

Y en su orilla vos tirados  
entre llamas carboneros,  
que eran almas, que a <sup>era</sup> que <sup>era</sup>  
passaje para el Infierno.

Esta atalaya del mundo  
baxamos, yo te prometo,  
de ver tanta maravilla,  
aunque causados, contentos.

Belvimos a' nuestra Patria,  
y a' la buelta nos hizieron  
fiesta con mayor; mira Patis  
lo que a Campillos deven con,

35  
El Romanee au-

Precedente a manos de la  
Señora Doña Christovalina Forman de Alar  
con, la piedad, honores de Antequera, y de  
cuna de la del Pinaro? Su inimitable  
pluma lo eternizó en estas  
Decimas.

## DECIMAS.

Supo el natural venen  
tanto en la vras suaves  
Apetes, que varias veces  
las llegaron a comer.  
No se exceptó en saber  
de nota, en obra tan rara,  
Que es imperfecto repara  
el pincel del pintador,  
Que a no serlo, de tener  
ninguna a comer llegara.

En los sabrosos empleos  
del combite retratado  
La propiedad ha engrandado  
Las sues de los deseos.  
Mas en los campos Hibleos  
del pincel, la perfeccion  
Igualó la admiracion,  
E intacto el combite escrito,  
Fue racimo el apetito,  
Y agal la veneracion.

## 36 RESPUESTA

Me combite, imaginao,  
Que a todos supiere mal,  
Ya no, despues que tu sal  
te dio lo que le faltava.  
Apolo el esmer dudava,  
Mas ya el ser Dios de sícula,  
Y como tragato adula,  
Como no comuano escasa,  
Tan gustoso que se passo  
De la templanza a la gula.

De Venus (y con varon)  
Ya fuerte, a decirme inclina;  
Que cayó Christovalina (1)  
En ti, por darne opinion.  
Conque hoy beve a tu eleccion  
El Dios de la marta espera  
Dore vezes, y ame quisiera  
Con sed insacible de hombre,  
Por beber mas que tu nombre  
Muchas mas letras hubiera.

## 37.

A una ingrata  
corresponsalencia?  
Decimas

Que bien vivamente iuniorpuno  
de tu ingratitude que por  
te llamada (y Belisa hermosa)  
Retrato de la fortuna;

Si a mi amor sin culpa alguna,  
Después de aver me recibido  
En favor, lo desabotado  
(Por hacer para mi gloria)  
Del cielo de tu memoria;  
A el infierno de tu olvido

Del discurso de los días  
Que me quisiste, he sacado  
Que por materia de estudio  
Solamente me querías.

Que de mi amor te ofendias  
No hay duda; pues retirada,  
Lo en tí mas estimada,  
Para quitarme la vida,  
Para ofendida, presumida  
Que mucha fe acreditada.

Segarte dulce homicida  
De querer, es devaneo;  
Pues ya, que consiste, veo,  
Solo en quererte, mi vida.  
Y así vive persuadida,  
Que si es ofensa el querer,  
Fruito te pienso ofender,  
Que antes tiempo ha de faltar,  
Y tí para castigar,  
Que a mí para cometer.

Oy que ingrata te retiras,  
Y ya con ojos suaves  
Porque mira quien te sabes,  
Y a mí para cometer.

114  
Para que me en tu quinto aytrás,  
Bien puedes desengañarte,  
Que no importa retirarte,  
Quando me dejas lo averte  
En las penas de no verte  
Las glorias de contemplarte.

O que ofensa te ha llámás!  
Quando (según me parece)  
Buscando quien a ti merece,  
Y a ti no quien te quiera más)  
Se van a mi amor le das,  
Para que yo (triste yo!)  
Sienta que el fuego se eló  
De tus rolos soberanos,  
Y la nieve de tus manos  
A los solos se pasó.

Si el cielo se vino tan pura,  
Que mi amor te dá disgusto,  
Si culpame mi buen gusto,  
O culparte tu hermosura,  
Que, aunque mi amor te proama,  
Haze mayor mi afición:  
Y solo en esta ocasion  
Direta, la confianza,  
Y a ti quiere en tí la esperanza,  
Que en otras la possession.

42  
A la Señora - Doña  
Isabel de Arrioxa, - Re-  
ligiosa en el Convento de la



Incarnación de Artemisa  
(Música (o circo Celestial))

de las mas, celibres de  
España

Secuencia.

Como a tu voz no agredido,  
Que sin invidia no asista,  
El oído por ser visto,  
La vista por ser oído.  
Sin mí, me hallé suspendido  
Cuando te escuché, y te ví,  
Que mucho, Belisa, si  
Con dulce remi pasol  
Lo cantas todo por tal,  
Lo escuche todo sin mí.

43

Embriandado ausen-  
te en retrato.

Secuencia.

In esse del natural,  
Suunto lienzo, que pudo  
Por lenguas de tintas, mudo  
Dar crédito de vocal;  
Deste nuestro original  
Es recueto enamorado,  
Por alestar mi cuidado,  
Mientras llega la partida,  
Si no el traslado convida,  
La vida con el traslado.

45

A una dama que  
después de una en-fer-  
medad le salió a la  
boca un poco de fuego.

Secuencia.

Quanto en tus labios se ven  
Los indicios de tu mal,  
Que los desmiente el coral,  
Donde el mal parece bien.  
Que ormas dobles tu desden  
Fosja contra mi sosiego  
Alguno de amores ciegos;  
Pues para herir te aprovechas,  
No solamente de flechas,  
Sino de boca de fuego.

Poemas Sacras.

53

et un crucifijo, cuya  
sagrada imagen pareció  
sensible, que exandore y vertiendo  
sangre a los acotes que con unos  
espinos de un coral / sacre-  
gamente le dieron unos judios  
en Madrid.

Soneto.

Todayca mano esgrime orinales  
Las puntas de un coral, con fuerza tanta,  
Que en cada golpe un eco se levanta,

Y acreditando espíritus vitales  
Del Pontífice Dios la imagen santa,  
Desde el sacro cabello hasta la planta  
Hans' a congregacion de Cardenales:

Que vertiendo de púrpura esplendor  
(Porque la ceguera es culpa cierta)  
Diciendo estaban: mira Hebeo ingrato,  
Que por ser de tu mano estos regatos,  
Y llevarlos por ti, si ser pudiera,  
El mismo original fuera el retrato.

63

et la Concep- / uion  
de Nuestra Señora, / en la  
fiesta que el Real Convento  
de San Clemente de Sevilla, le  
celebró con afectuosas de- fuan-  
traciones por la recuperada  
sa- / lud de dos Religiosos.

Romance

Salve soberana Fenix,  
salve caudida Paloma,  
que aun desde el nido materno  
hasta el Cielo te remontan.

Desde batiendo los alas,  
fuytes ardiente Mariposa  
de aquella luz, que suspende  
luzes, y confunde sombras.

Criada antes de los siglos  
tan pura, y divina toda,  
que la humanidad parece  
se halló en tu fábrica ociosa.

De tal suerte organizada,  
que aun no se miró celosa

la materia de la forma.

Tan limpio, como si viniese  
tenido Civa en las lisongas  
de un arbol, para su engaño,  
muchos mas ojos, que el hojar.

Porre excelsa, que la mano  
de Dios labró artificiosa  
de tierra Virgen, tan bella,  
que la eligió por custodia.

et donde halló retirado  
capacidad tan gloriosa,  
que fue para su grandera  
la estancia angosta, no angosta.

De cuyo alborque nativo  
solio, como una preciosa,  
a los nueve meses perla,  
dexando entera la concha.

Flores tan de Cielo su origen,  
que nunca su eterna pompa  
pluvias de penas marchitan,  
ni el calor de culpas agortan.

et cuyo aliento pure,  
su actividad alborosa  
respenden los del Tabor  
fragantísimos aromas.

Flores que ha de brotar el fruto  
contra la fruta engañosa,  
que un poco se son cogida,  
fue gustada a mucha costa.

Clugo olor hace la tierra  
tan aromática pompa,  
que ni afrentó suspiciosa,  
ya maravillosa aficiona.

Estrella del mar por quien  
el Piloto que cocobia

ni teme golfos de arenas,  
ni rezela rixtes de ondas.

De cuya luz conortado  
conduse, aunque el rumbo ignora,  
a puerto de claridad,  
y a salvamento la fiera.

Que baxel sin esperanzas  
que naufragando te imbraca,  
aunque el mar sangriento brame,  
no mira en leche tus olas?

Cuyas velas apatadas  
del viento y del agua, toman  
luz de tu luz, con que buscan  
sin peligro de las rocas.

Tu que tienes en la sala  
represna, por tres Personas,  
de noble, como de limpia,  
litigada executoria.

Tu en quien el mayor Monarca  
del imperio orul, deroga  
leyes comunes de tantos  
con privilegios de sola:

Y con razón; pues parece,  
que en el fuera acción impropia,  
que te condenare a pena,  
quando es tan suya tu gloria.

Deidad en fin soberana,  
que de tu espera gloriosa  
el Sol, sin romper el cello,  
salda derroxiando sombras,

eltemiando los acciones  
en una pajiza chaga,  
tu en raxon con Sol.

et ti (persona que de el resto  
de tus grandezas recoja  
copordemente el silencio  
por velas de la Oratorio:

Porque un el mundo tu gran  
a un descredito se arroja,  
quien le busca el fondo, haciendo  
de una leve pluma ronda)

et ti, pues este aporato,  
esta celebre liza;,  
esta devocion festiva,  
esta vanidad piadosa,

este humilde culto, en nombre  
de las flores Religiosas  
derte jardin, de quien eres  
soberana agricultora,

Te conrago, agradecido  
por los que lozanos gozan  
salud Clarinda y stuarda,  
una jorruin, clavel otro.

Tambas tan bellas, q̄a un tiempo  
estã la vista dudosa,  
si son fragantes estrellas,  
o si son lucientes rosas.

Ojos alientos vitales  
marchitos mirã de forma,  
que de lo muestro a lo nuestro  
vuo diferencia poca.

Vanidad fue de lo muerte,  
que, a pesar de mis congoxas,  
quiso violando sus lures  
acreditarme de hermosa;

Tu je que lo consiguiera,  
hazimdo que rigurosa.

Amor sin llevar la marrota;  
 Si entre el hilo y la tijera  
 no se interpone piadosa  
 tu mano, que sus impulsos  
 inexorables nevaca.

Sin que eficazmente fueran  
 en su achaque virtuosas  
 las piedras que el Ganges baña,  
 la gova que el Ida berota;

A ti pues (perdona elogios  
 tan breves, pues en tus glorias  
 mudamente resonante  
 cada estrellita es una trompa)

Mas si en tus aplausos siempre  
 la elocuencia ha sido corta,  
 torpe la pluma de un turgel,  
 la piel de la firo angosta;

A cierto fue del pinzuel,  
 que en Tuagou tan hermosa  
 se quedase en el bosquejo,  
 viendo imposible la copia.

En fin por favores tantos,  
 por mercedes tan heroicas,  
 que si admiro como estranas,  
 agradezco como propias;

Pues delectados a que ena,  
 la vida tanto me importa,  
 que en la suya, de la mia  
 los terminos se prorrogan,  
 de eterno agradecimiento

si bien prostrada a tus aras,  
 erigida a tus memorias;  
 Porque favorable siempre  
 seas de tan milagrosa  
 salud oy restituida  
 tambien un conseradora.

Pas tanto que mi falia  
 en tor viscos de Helicon  
 suspende apretada, o quiebra  
 en dissonante Languia,  
 Deverque en tan grande asunto  
 dexa con sus vares rouca,  
 el desempeño a gravado,  
 y la obligacion que exosa,

Suplan de esta Real Capilla  
 en consonancia sonora  
 mis defectos las sagradas  
 rimas armoniosas,  
 Solicitando a tus oies  
 dulcemente el aire rompan,  
 ya destemplados acantos  
 sucedan voces canoras;

Porque mas bien alabañas  
 de la que es del Sol la sola  
 repetiran celestiales  
 musicos Soles en solfa.

FINIS

## Sonetos. (\*)

## I

Para cortar a llovi los cauellos  
Solicita la tierra pretendia  
Saber del cielo en que lugar queria  
Poner sus laços para honrarse de ellos

El sol decia que a sus raios bellos  
Se deve el oro pues le enjendra y cria  
Y por tener dos soles dixo el dia  
Que el cielo debidiese el sol en ellos

Amor de su belleza pretendiente  
Los pidio para el arco extraña historia  
Mas dixo Benuz por honrar el suelo

lielo por cielo este sobre su frente  
Pues ai tantos que aspiran a su gloria  
Y tengalos la tierra como el cielo.

## II

Aunque bengarme de tu sol judiera  
Si tu cauello un baruario cortara  
Y en sus raios amor me retratava  
Quando en tus ojos sin temor me biera

Aunque sin raios en tu hermosa esfera  
Tu divina bellera contemplara  
Y quanto yo quisiera te mirava  
Que yo se bien que eternamente fuera

Y aunque me abrases llovi me parece  
Que a mi remedio esta mejor pedirte  
Guardes el oro que andan por robarte

Que si todo el cauello Amor me ofrece  
Para ocasion, y no he podido apirte  
Sin el de que asire para obligarte

## III

A tirar como suele ba luyido  
La aljava con sus flechas lleva al lado  
Una banda a los ojos se a aplicado (1)  
Y el arco lleva bien aporcivido

Diciendole esta Benuz mi querido  
No baias a Antequera descuidado  
Porque esta alli Belisa que a dexado  
En hermosura atras los que an nacido

De esta Ninfa te guarda con acierto  
Te adbierto de este daño que es tan vella (2)  
Y mas que yo por esso esta dispierto

Y un momento no praves junto a ella  
Que si la ves de amor quedaras muerto  
Como la tires parte y huze de ella.

## IV

A la sombra de un Mirto estava un dia  
El niño ciego y de tirar cansado  
Solto las armas por el borde prado  
Y al sueño entre las flores se rendia

Llego Sirenne y viendo que dormia  
El arco y las saetas le ha hurtado  
Y dexando al mouelo desarmado  
Alegre con el hurto se bolvia

El Dios de amor que despertando bido  
El hurto de Sirenne ba tras ella  
Llorando, que le de sus pasadores

Ella con uno dellor le ha herido  
Y asi muere el amor de amor della  
Ai Dios que havan los tristes amadores.

V

Dibino rostro ymagen mui hermosa  
 Cabellos que de el Sol raios parecen  
 Hermosos ojos que a el Amor ofrecen  
 Mil flechas de su vista milagrosa

Lejas arcos de Amor frente espaciosa  
 Boca perlas mexillas que oscurecen  
 Al sol, alla en su esfera y le entorpecen  
 Los raios de tu faz grave y preciosa

Luiso con su yncel naturaleza  
 Dibuxarte de humano a lo diuino  
 Y tras la perfeccion de tu belleza

Por que el mundo se admire a darte uiso  
 Por mas triunfo mas gloria, mas grandezza  
 Entendimiento raro y peregrino.

VI.

Enferma Clori de sus ojos bellos  
 Y por mandarlo un fisico inhumano  
 Consulta el permitir que alguna mano  
 Sacrilega le corte los cabellos

De que sirbiera le responden ellos  
 Aernos hecho el Cielo soberano  
 Prision de Amor, si el pensamiento bano  
 No se enlacara fuertemente en ellos

Bien dicen, Clori y es razon q huias  
 De cortarte el cabello aunque recelo  
 Te ofende el peso, de las Almas suias

Lue si al cielo no pesan los de el suelo  
 Es por que en gloria estan pero las tuias  
 Pesan por que padecen en tu Cielo.

(Copiados bien y brevemente con su ortografia y puntuacion)

Rojas pregunta si seran estos seis Sonetos de Luis de Godoy. Creo que no, entre otras razones de estilo, porque el nombre Clori sospecho no era usado de nuestros poetas del siglo XVI. Mas me parecen de Luis Martini de la Plaza, que murio en 1625. Bien es cierto, que el dicho nombre de Clori no se usaba aun por los poetas del siglo XVII para velar el verdadero nombre de la amada. Por lo demas el estilo, el corte, la delicadera, todo lo que avalora estas seis composiciones, permiten considerarlas obra de la musa del melancólico Luis Martini, que era quizá el solo poeta anteguerrano (y nótese que anteguerrano era el autor segun se colige del Soneto III) de aquella época que podía obtener de la musa tales joyas. Fejada Paer es altisonante y magnifico, mientras que Luis Martini es dulce, apacible, melancólico y tierno.

# Copia de algunos papeles sueltos.

189

(I)

Quien dice que el ausente causa olvido  
Merece ser de todos olvidado.

El verdadero y firme enamorado  
Esta' cuando esta' ausente mas perdido.

Arriba la memoria su sentido,  
La soledad levanta su cuidado;  
Hallarse de su bien tan apartado  
Haze su desear mas encendido.

No sanan las heridas en el dadas  
Aunque cese el mirar que las causo'  
Se quedan en el alma confirmadas.

Que si uno esta' con muchas cuchilladas  
Porque huya de quien lo acuchillo'  
No por eso seran mejor curadas.

(Mal soneto)

(2)

Octava

a las Armas y Blason de los Rojas.

Cinco estrellas azules esculpidas  
En este escudo de oro reluciente  
Son de los Rojas armas conosciadas  
Un linage famoso y excelente  
Junto a birbiesca fueron barmanidas  
En birbuena en castilla de setagente  
Aunque por todo el mundo do la llama  
Del sol toca extendida esta' su fama.

(Copia por Luis de Godoy.)

(3)

Al Don Pedro de Arroyo i Santisteban  
caballero de la orden de calatraba lustre  
de su religion aviendo andado en  
unas fiestas como de su vicaria se separaba.

Soneto

Por un noble morir por fin dichoso  
Luz la felicidad mas verdadera  
Zanto animado rayo tanta jiva  
Soliritan tu braro generoso.

No de tu gloria timbre el mas famoso  
Es que a su furia tu valor rindiere  
Porque si cada bruto un mundo fuera  
Muchos mundos venrieras animoso

Imperio de dos fuerras soberano  
Fue el rendir y matar en que tu suerte  
Te excedio' de los limites de umano

Cada golpe enamora i sangre vierte  
Conque a un tienyo se vieron en tu mano  
Las armas del amor i de la muerte.

(Anónimo)

(4)

Letrilla.

Mujer fea y confiada  
Pálgame Dios, y cómo me enfada!

Estar mala los más días  
Y sin para qué en la cama,  
Y por parecer mi dama  
Placer cien mil damerías;  
Andar de melancolias  
Toda la vida cargada,  
Pálgame Dios, y cómo me enfada!

Una mujer siendo sea  
Hacer extremos de Diosa  
Y pensar que es mas hermosa  
Quisido ser melibea  
Pensar que alegria y recrea  
Y que es de veras amada  
Balgame Dios y como me enjada

Despreciar su talle y gesto  
Para que le alaben mas  
Y enjadar a Satanas  
Todas las oras con esto  
Y tener su gusto puesto  
En andar mui perfumada  
Balgame Dios y como me enjada

Nunca decir uien de cosa  
Por estremada que sea  
Y querer que el mundo bea  
En todo que es melindrosa  
Quisirse mostrar donosa  
Y dar en necia y pesada  
Balgame Dios y como me enjada

Mirar como estragara  
Al otro la cortesia  
Y entre buena compania  
Como se mejorara  
Creer que por donde va  
No queda alma libertada  
Balgame Dios y como me enjada

Por parecer mui señora  
Hacer mil ynpartinencias  
Y formando competencias  
Dar que decir cada ora  
Imaginar que la adora  
El que no se le da nada  
Balgame Dios y como me enjada

Hacer por momentos galas  
Para parecer peor  
Y entender que no ai vivimos  
Lue ansi se abraze las alas  
Decir que todas son males  
Y ella sola respetada  
Balgame Dios y como me enjada

Cuando se trata de amores  
Hacerse muy nueva en ellos  
Y no querer entendellos  
Ni saber que son favores  
Guardar muchos pun donores  
Quisiendo ser adorada  
Balgame Dios y como me enjada

### Finis.

(Copiada de un Papel Ms., letra del siglo XVII, o principios del XVIII, que pose D. Trinidad de Rojas y Rojas.

Al final de dicha letrilla hay, en el Papel, de idéntica letra, un soneto que empieza:

«Pasando el mar laudo el animas...»

que es el tan conocido de Garcilaso, traducido de un epigrama de Marcial.

La circunstancia de estar la letrilla y soneto de idéntica letra, hace presumir que acaso sea la letrilla de alguno de nuestros clásicos del siglo XVII.

Desde luego no es ni de Gongora ni de Lope de Vega, ni de Castillejo, ni del mismo Garcilaso, ni de Herrera, ni de Argüeso, ni de Quiros, ni de otros que están en el tomo I de Poesías líricas de la Colección de D. D. de la Encarnación. ¿Será de algun autor anterior?



# Chistes de contrabando y descaminos de ciento.—Obra de asiento toda, y de gusto, ni por olor; En Epigramas del Bachiller Izquierdo.

A una dama que estando durmiendo se descuidó con el husillo de las tripas.

∴

Ynés, de vuestros aviesos  
sospiros, sin duda infiero  
que si durmió el carcelero  
y se salieron los presos.  
Pero de tantos excesos  
alguna culpa os pondría,  
(perdonad por vida mia  
este descortés encuentro)  
pues mirando hacia dentro  
no visteis quien se salía.



Al mismo intento.

Rejrená mas vuestro antojo  
Señora, pese á mis hados  
Lue aun con los ojos cerrados,  
Dizan que haceis mal de ojo.

Pero Ynés dormí segura  
De que pasadumbre os den  
Lue bien podra quien tambien  
S...

Por un hidalgo pretendiente en la  
Corte i muerto (á lo que se dixo)  
de una me legina que le echaron  
en cierto achaque.

∴

Un cortesano sin vicio  
Faze junto á esta pared  
Lue, aguardando una merced  
Le dio la muerte un servicio.

Mas si bien se considera  
Merced fue particular  
El librarlo de esperar  
Losa, que quiza no viera.

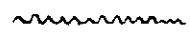


Al mismo intento.

∴

Possa en esta huesa angosta  
Un pretendiente soldado  
Lue oi salio bien desquachado  
Con una ayuda de costa.

Dicen que á traicion murió  
Y que llevo grande inojo  
De tener la muerte al ojo  
Y no ver quien lo mató.



A un miserable impaciente de la  
brujola de unas almorranas.

Admuro Fabio el enojo

Pero soy Fabio en efeto  
Hombre de sangre en el ojo  
No es lo que os come, pijo  
Sabañon sarna o carcoma  
Que diablo Fabio se toma  
Tan de lleno aunque al revers  
Sino es que el enojo es  
De tener cosa que coma.

~~~~~

Por una lavandera de mal condicion.

Ojos daba Margarita  
A su ropa, con enojos  
De ver la sucia y maldita  
Que con los ojos se quita  
El mal que hicieron los ojos.

~~~~~

Por un secretario sentido de que un  
caballero Capitan de galera no respondiese  
a sus cartas.

Cierto secretario topa  
En que un Capitan de Rodas,  
Guardaba sus cartas todas  
En la camara de ropas

Y este tal no se sujeta  
Por su honor y su provecho  
A pensar que ai poco trecho  
De secretario a secreta

Aunque no es accion contraria  
De la estima que desea  
Pues que sus cosas emplea  
En cosa tan necessaria.

~~~~~

A un hidalgo que estando con otros ami-  
gos se le soltaron algunos descuidos de tras ma-  
no cosa para todos de risa.

Capitaneda no es extraña  
Accion vuestra que hacis

Ruido cuando os asais  
Si os asais como captaña  
Yo alabo vuestra hacaña  
Por lo que de ella e sido  
Los que aveis entretenido  
Con el gusto que les queda  
Podreis hacer Captañeda  
Que prazen por el ruido.

~~~~~

Por la cesoridad de un Juez mortifi-  
ficada en un ~~pliego~~ pliego de fuelles  
cometido con publicidad i  
disimulado con verguença

No son tan grandes excessos  
Soltar puros Don Beltran  
Liberalmente, si estan  
Tan porcosa de aire puros,  
Si es cohecho o no es cohecho  
A excusas los echa: Jtura  
Don Beltran con verdad pura  
Que salem por su derecho.

~~~~~

Por un hijo de un medico que murió en  
la recaida de unas camaras, de que a-  
via sido muy curado.

Abre el ojo, un doctor dijo  
A su hijo con enojo  
Y vino de abrir el ojo  
A cerrar el ojo el hijo  
O vida llena de enojo  
De quien has de ser querida  
Si en fin es toda la vida  
Un abrir y cerrar de ojo.

~~~~~

A un gentil hombre Presuntuoso y altivo  
vanamente desengañado en una passion de hombre a  
que se resolucieron sus tripas.

Hasta aqui tubiste bano  
74

Yoi sin estar en tu mano  
Julio, con<sup>tra</sup>toriedad  
Mostraste sumos de Vmano

Mortificado te as  
Pero las muestras que das  
De ser hombre (quien lo ignora)  
No son Julio no de agora  
Todas te bienen de atras.

~~~~~  
Por una dama de poca edad que qui-  
riendose sentar en alto, dio' sobre sus bajos  
conrigo sin lastimarse otra cosa.

El ojo que nunca vio  
Como no sabe que es ver  
Suele mil veces caer  
En lo que los otros no  
Ana nuestro ojo cayo  
(Quanto angriera una barquiña.)  
No es justo que se le riña  
Que mas es dicha que enojo  
Que lastimandose el ojo  
Quedare sana la niña.

~~~~~  
Al mismo intento.

El caer Ana juzgo yo  
Que es de gusto para si  
Pues una vez que cayo  
Quien lo vio' me dixo a mi  
Que tanto ojo' se le abrio

~~~~~  
A otra moça mal teñorada de biente  
en una ocasion, y en' todas bien melin-  
drosa y de poco asiento.

A pesar de tu donayre  
Sino es que falta al rebes.

Dicen que eres inquieta  
Y yo por mi mal lo siento  
Señala, Ines, otro viento  
Y seras buena veleta.

Delicada quanto hermosa  
Triste, siempre, y á mi ver,  
De vidrio, Ines, debias ser  
Pues has parado en ventosa.

~~~~~  
Por un médico que quemaron por  
el pecado.

Hasta aqui se encarecia  
Un término de importancia  
Con la prolija distancia  
Que del culo al pulso habia.

Mas con diabólico impulso  
Un médico dio' á entender  
Que puede, Fabio, no haber  
Distancia del culo al pulso.

~~~~~  
A una moça que subiendo á  
hincar un clavo en una pared se le ca-  
yeron algunos consonantes del martillo.

Constanza, cosas teneis  
Cierto muy para espantar  
Que apreteis para soltar  
Y que soltando apreteis.

Desgraciada habeis andado,  
Sucesos son harto tristes  
Pues todo quanto juristes  
Lo habeis, Constanza, tirado.

Quien de aquel vuestro trabajo  
Habrá que diga ó escriba  
Que el fué el subir arriba

Mas vuestra destreza alabo,  
Que nadie a lo que imagino  
Sacara a ~~por~~ tal camino  
Un clavo con otro clavo.

No es nuestro cuento muy queco  
(Bien que no he visto el trapero)  
Mas de vuestra fuerza infiero  
Que no dais golpe sin eco

---

A una dama que en una caída  
que dió hizo público su mayor secreto.

Vuestro ojo estaba enjadrado  
con mucha rason, Lucia,  
Porque ojo y no ver decia  
Que era de ojo reformado

Y vos con gran compasion  
Para que viesse dais traca  
Haciendo señora Maca  
Lo que es tan para rincón.

A un hidalgo que viniendo  
con otro que traia un perro huyo  
de la pendencia y se fue de cámara.

Rendirte, Claudio, no es duda  
De tu valor, si es así  
Que tenias contra tí  
Perro dos veces de ayuda.

---

Fin.

---

Copia de un Papel Ms., letra del siglo XVII, que guarda en  
su Archivo D. Trinidad de Rojas y Rojas, v.º de Antequera.

¿Quién fue este Bachiller Izquierdo? ¿acaso Juan  
Izquierdo de la Piña, amigo de Lope de Vega?

---

# Romance.

189



Escucha, aunque se enoje su hermosura:

Ya te dije como anoche  
De aquesta casa me fui,  
Y que en la calle Don César  
Me reconoció al salir;

Ya te dije como huyendo  
De un lance, en otro, caí:  
A un jardín donde un amante  
Favorecido y feliz

Gozaba su paraíso  
Sin temor de serajin;  
Pues le tenía en sus brazos.  
Pues escucha; desde aquí  
A los jardines de Flora  
Pasé y confuso me vi  
Por que entre los laberintos  
De su amoroso país,

Era la noche medrosa.  
Monstruo tan cobarde y vil  
Que pisando blandamente  
El clavel y el alhelí

No dexó fuentes ni flores,  
Ni mormurar ni vreis,  
Entre nieblas empañado  
El cristalino viril.

Sejultó abismo de estrellas,  
En tímulo de cañir.  
Desta suerte discurría,  
Quando entre las sombras vi

Un nocturno rayo, cuyo  
Norte me obligó á seguir  
Su luz: hallé, pues, por una  
Celosía de Darzmin

Entre abierta una ventana  
Que el aire devió de abrir,  
Para penetrar su cielo,  
Enamorado y sutil;

Estaba entre sus criadas;  
Flora, bien como á lucir  
Suele entre vassallas flores  
La rosa su emperatriz.

Unahincada de rodillas  
En un acajate allí  
Recogía los despojos  
De su victoria gentil;

Desenlazo las sostiñas  
De la prision de marfil,  
Y luego acudí al cabello  
Donde como flora, en fin

Fue despreciando flores  
Tan hijas suyas, que oi  
Para adornarse otra aurora  
Que las envidió el jardín;

Por que por derechos suyos,  
llaman galan á el abril;  
De los cuidados del día  
Ya absuelto el cabello vi

Un océano de rayos  
Donde la mano feliz  
Buzendero de cristal  
Corrió tormentas de ofir

Era hermoso desalino  
Era que quise decir:  
Mal aya el alino donde  
Es el desalino ansi.

Suego á mas leve precepto  
Rendido le volvió á aspir  
En una red de oro y seda  
Labrada, colores mil.

En cotilla y en enagua  
Quedo de un verde tabi,  
Que como es flora no quiso  
Ajerro color vestir.

Una guarnicion no mas  
Era el ultimo perfil,  
Donde ~~luz~~ de oro iban — (linias  
á rematar y á morir.

Otra hermosa primavera  
De muchas flores de lis,  
Y como á joven verano  
Sigue el cano invierno, asi  
Se miró esta vez de pompa  
La blanca nieve seguir  
De otra enagua de cambray  
Que crepusculo sutil

No dejaba entre dos luces  
Ni oscurecer ni lucir.  
La estatura de otro dia  
Brida dejó al chapin

Quedando su perfeccion  
Menor no, mas menor si.  
Sentóse sobre la cama  
Que era oca-so carmesi

Cuando no se acuesta el sol  
Eran cortinas de carmin.

Aqui cegaron mis ojos  
Porque una criada aqui

A descalzarla se puso  
Las espaldas hacia mi;  
Y por mas que codicioso  
Brujular y descubrir

Quise entre lijos y sombras,  
Solo alcarré, solo vi  
No sé que rasgos de nacar  
De un vendal azul turqui

Abrasados y una coja  
Si se pudo perceber,  
Porque era un átomo breve  
Que nació para vivir.

Concha de mejor perla,  
Boton de mejor jazmin  
Púsose sobre los hombros  
Otro rico faldellin

Porque un baño las criadas  
La empezaron á servir  
De las lágrimas que el alba  
Llora cuando va á salir,

Debío de ser porque entonces  
Todo respiró ámbar gris.  
Metió los pies en el agua  
Y trabaron entre si

Cristales contra cristales  
Una batalla civil  
Y como estatua de nieve  
Era Flora y yo la vi

Por ser con cristal cuajado  
Depecho cristal temi  
Que la estatua por los pies  
Se empezaba á derretir

En aquesta punto Silvia  
De gasa quitó un terliz  
A las almohadas y abrió  
El lectro donde á dormir

Se despeño mejor sol  
Que el que en campos de zafir  
Suele madrugar topacio,  
Suele acostarse rubi.

Corrieron la cortina  
Dejándome á mi sin mi  
En manos de mi temor  
Venturoso é infeliz,

Hasta que Silvia salió  
Como ya te referi.  
Y lo que me admiró mas  
Fue viendo esparcirse asi  
Sus adornos, que mañana  
Sepa volverse á vestir.

(Copia de un Papel suelto MS. que posee  
D. Trinidad de Rojas. Allí está escrito como

# Doctor Don Francisco Solano de Luque.

## Sonetos y Octavas en alabanza suya y de su obra. (Se hallan en el Lapis Lydos, libro en folio que posee D. Franc. Carrasco, Antequera.)

### Soneto a la obra por un discípulo del Autor.

De doctrina sutil y ciencia lle-  
 Fabricaba un compendio de tu ma-  
 Registro en que descubres un arca-  
 A Hipocrates oculto y a Gale-  
 No es mucho si eres sol de luz es ple-  
 cuyo influxo feliz y sobera-  
 Tendinas al pequeño mundo huma- **no**  
 solicitando efecto siempre fue-  
 con rason a Esculapio la real Tu  
 orfeo y Pallas borla de oro fin-  
 sacrifican rendidos y Neptu-  
 oy por el tanto imperio diamanti-  
 rogra Esculapio no por otro algu-  
 Al ver que excedes a un Platon divi-

### Soneto por un paisano y condiscipulo del Autor.

La medicina puede jactanciosa  
 gloriar-se, de que goza por tu mano,  
 O pasmo de la ciencia gran Solano,  
 Lustre esplendor, y palma decorosa:  
 Publíquelo la fama sonora  
 Del dorado clarin con eco ufano  
 Tu discurso ensalzando soberano  
 Hasta la ardiente esfera luminosa;  
 Pues con nerviosa pluma ha demostrado  
 Tu discursiva luz casi divina  
 Del volante pulsifico el signado,  
 Que el no aplicar remedio es medicina,  
 Mysterio de Galeno fue ignorado,  
 Mas no de tu sutil sabia doctrina.

### Octavas en alabanza de la obra y del Autor por un amigo suyo.

Gloria grande, o Solano prodigioso,  
 De España clara luz, noble corona  
 con aplauso inmortal, eco gustoso  
 Por cien voces la fama te pregonar,  
 Montilla con empeño generoso  
 De ser tu patria con rason blasonar,  
 Que de ingenios de tanta bizarría  
 Solo sabe ser madre Andalucía.

De ingenio grande, parto prodigioso  
 De erudicion torrente fecundado  
 Es tu libro feliz, donde zeloso  
 Del discurrir la linea has agotado,  
 con que, o tu noble estudio cuidadoso  
 A Hipocrates en luz se ha aventajado,  
 O Hipocrates de muchos no entendido  
 En tus obras venare esclarecido.

# Narias poesías.

## Soneto.

Nace amor de los ojos porque es llanto,  
Sale luego a la boca porque es risa,  
Es breve instante, es siglo, es ocio, es prisa,  
Y amengua y se dilata y siempre es tanto.

A gigante de niño pasa, en quanto  
Ingratitud soberbia mas le pisa,  
Es niño y loco, y la verdad no avisa,  
Es ciego, y pinta en sombras grave espanto.

Vive en el corazon porque alas tiene,  
Sus telas por desnudo a vestir llega,  
Debe en sangre la vida por sediento.

Despreciado o ausente a extremo viene,  
Persevera ~~in~~ constante en luz ciega,  
Pues le aviva o le apaga un mismo aliento.

(Copiado de un papel autógrafo de  
Don Lorenzo de Godoy y Rojas, que posee  
D. Trinidad de Rojas en su Archivo.)

desde la planta a el cabello  
un retrato de dolores  
fue, una pintura de leños.

Mas yo que de cerca os miro  
de colores a el bosquejo  
pues cada culpa es pincel  
que os señalo' los tormentos.  
Puse lo rojo a una parte  
en otra lo verde y negro,  
que para ofenderos quise  
imitar a el pintor diestro  
Mas ya, <sup>ca</sup> vuestros pies, Señor,  
por agresor me confieso,  
diciendo como David  
el Miserere mei, Deus.

(Copia de un papel de letra del siglo  
XVIII, a fines de el, o tal vez del  
S. XIX. Lo posee Rojas)



A el querer culpas, mi Dios,  
a quillos verdugos fieros,  
que con tanta tirania  
tantos acotes os dieron,  
conozco soy mas cruel,  
pues que soy la causa de ello;  
y para crucificaros  
los clavos fueron mis yernos.



Apuntes biográficos de

# Pedro Jerónimo Galtero.

---

1.— D. Petrus Hieronymus Galtero, Antiquariensis, poesim sponte musarum, atque ideo felicissime, coluit. Clari ac sublimis ingenii, variegie argumentum eruditionis ab eo datum est, cum egeret:

Hogio al Retrato de la Magestad de Felipe IV. Si demas peregrina quodam verba licenter usurpata, decore atque elegantia non vulgari poematum in 4. Alia quoque poetica elucubravit. Ejusdem credo esse:

Los Discursos sobre el nadar. 1644. Neapoli debebat ante unum aut alterum aurum.

(Nicola's Antonio.)

#

- 2. -

Jayangos y Vedia, en las Adiciones y notas, al tomo III de Finknor, páj. 334, dicen lo que sigue:

« Et este mismo género (al de la poesia didáctica) pertenece el Hogio a' el Retrato de Philipo IIII, de D. Pedro Jerónimo Galtero, natural de Antequera, impreso sin año ni lugar de impresión, aunque por una carta que antecede, escrita a' su autor por D. Antonio Hurtado de Mendoza, desde Sevilla a' 4 de Febrero de 1631, es de presumir lo fuere en dicho año. Como lo indica su título, es un poema en honra y loor de aquel monarca, fingiendo que su retrato ha sido colocado en cierto templo. Ray en él bastante invención, la versificación es buena, y el autor no se manifiesta aun enteramente contaminado por el cultismo.

# Jr. Gaspar de los Reyes.

---

— 1. —

Jr. Gaspar de los Reyes, Antiquariensis, Augustinianns, visu oculorum obtus, sed ingenio admodum perspicax, musicus ac poeta non vulgaris, ac memoria felicissima, scripsit:

Teatro de conceptos divinos. Hispali anno 1613, 8º.

Obra de la Redencion, sive, De la Pasion de Christo en octavas. Ibidem in 8º.

Romances de las Historias antiguas.

(Nicolás Anti. t. III, p. 531.)

— 2. —

En el catálogo de poemas que contiene el t. II de Poemas Epicos, de Rivadeneyra, se incluyen los siguientes:

= Reyes (Gaspar de los). — Pasion de Cristo. Sevilla, 1613, 8º

= Reyes (por Gaspar de los), del orden de S. Agustín, músico y poeta de una memoria felicissima, que dice D. Nicolás Antonio. — Obra de la redencion y de la pasion de Cristo, en octavas. Sevilla, 1613, 8º

El Sr. Rosell creyó que eran dos obras, no siendo mas que una.

— 3. —

Fr. Juan de Vitoria,  
Prior de Arcos.

---

Viage que hizo  
desde Medina-Sidonia á Arcos,  
Año de 1637.

(Primoroso Romance.)

---

Copiado para la librería del D.<sup>o</sup> Luis del Río.

Antequera, Año 1882.

# Viage que hizo

El P. M.<sup>o</sup> fr. Juan de Victoria, Prior de Arcos

a la misma Ciudad desde Medina-Sidonia

aviciendose hallado en ella con el P.<sup>o</sup> Provincial en la visita del

Convento de Monjas de San Cristoval

año de 1637.

Después que dejé, Marica,  
en tus pequeños ojos,  
y ténlo por alabanza  
que siempre es poco lo bueno;

Después que como te digo  
que deje mi temor en ellos  
no debía de ser mucho  
pues que todo cupo dentro;

Después si ay mas que dejar  
que dejé en ti mis desvelos  
y que los dejé colijo  
de lo bien que agora duermos.

Y después que por no verte  
me veo yo y me deseo,  
quiero decir mejor cara  
quando me miro al espejo;

Pero vaya otro después  
con su poco de misterio  
que me riasti y me quedé

Mas en que poco me diga  
para pasarlo en silencio  
el ternissimo después  
que sin ti vivo muriendo.

Después que no se de mi  
bien perdido y mal contento  
aunque por no dar mis señas  
no lo digo al pregonero

Y finalmente después  
que escapé de ti huyendo  
y otros trecientos despuéses,  
que por no cansarte dejo.

Qué te contare Marica?  
que a valer el papel menor  
en la relacion gastara  
largamente medio pliego

Vaya pues de novedades  
la primera es que me acuerdo  
de escribirte esto el

Pero el dia en que sali  
y los infaustos sucesos  
en mi peregrinacion  
mas en la memoria tengo.

Porque con mis aventuras  
son ya cosas de morenos  
quantas la invictiva finge  
en andantes caballeros

Palmerin es de á la legua  
Don Belianis un muñeco  
Don Quixote y Sancho Panza  
respecto de mi son legos

Salimos pues de Medina  
cari cari a un mismo tiempo  
el Provincial con los suyos  
y yo con mi compañero

Salí de Sidonia ayrado  
que caían de un ~~modo~~ izquierdo  
aunque hasta agora no se  
si fue izquierdo o fue derecho

Con todo lo que allí sale  
menos la estrella de Venus  
por que esa quando parti  
se me puso en tus hozeros

En los que entonces salimos  
se cumplió de verbo adverbun  
que entre el provincial y yo  
partimos el romanceso

Salí de Sidonia pues  
dejando lo ayrado al cielo  
sino se dijo por ambos

De ~~una~~ la ~~niega~~ corre  
a el le toro de derecho  
y a mi caminando á ~~bracos~~  
me vino á tocar de tuesto

No la enemiga del dia  
pero el dia mas adverso  
que vio jamas la Noruega  
descojio su manto negro.

Por que el cielo encajotado  
con su gabán o su fieltro  
que si fue fieltro o gabán  
es cuestion de sombretos

Pienso que por no mojar  
del agua vistio pertrechos  
que llovio tanta que pudo  
defenderse de si mesmo

Y sin decir agua va  
todo el humedo elemento  
trastornó el signo de Aquario  
sobre aquesta corpus meum

Llover los quires es poco  
que el gloria in excelsis Deo  
y hasta el ite missa est  
no fue aqui encarescimiento

Rainyare el cielo con agua  
lo dezimos y lo vemos  
pero fue el llover entonces  
deshilacharse los cielos.

Tanta fue el agua Marica  
que entendi morir conyesso  
de diluvios supitriño  
santiguarme y rezar el credo.

Y juzgandome en el mar  
deshilachado marinero  
fatigada navezilla  
invoqué al señor Santelmo

Al fin quantas devociones  
pudieran venirme á pelo  
rezé temiendo el naufragio

Aquí del vino decía  
que es el único remedio  
contra el agua y no me oyo  
hizo bien que no le bebo

De Noé el arca me valga  
dixe y fue hablar en desierto  
que no me quiso entender  
porque no la hablé en armenio

Invoque el año de cinco  
y olvidado de lo seco  
aquejándome la hambre  
me acudió solo en lo habriendo.

Y viniendo sobre mi  
Faraones aguarreros  
tampoco se me olvidaron  
las calles del mar bermejo

Mas no ogeron mis plegarias  
y en parte se lo agradezco  
que tengo gracias a Dios  
mas de gitano que Hebreo.

Los ojos desde la garvia  
de mi gabion sombrero  
atalayaban grumetes  
algun socorrido puerto

Quise invocar a lolon  
pero acordeme al momento  
que por Duque de veraguas  
me podia hazer mal terció.

Entre estas y essotras pues  
divise aunq desde lejos  
un cortijo que de corte  
se hizo a la vista objecto

Et el dirigimos los passos  
tan pausados y tan lentos  
que entre uno y otro pudiera  
vencerse en la Rota un pleyto

Porque la cavalgadura  
hallaba tan blando el suelo  
que en metiendo el pie tocaba  
en las margenes del centro.

Y al cabo de Dios os sabe  
a la falda de un otero  
que era gigante chapin  
del enano alojamiento

Para enmendar lo pasado  
halle un arroyo tan crespo  
que con el momento arroyo  
aun no humilló lo soberbio.

Roguete que se aplacasse  
y con lugares y exemplos  
del conocimiento proprio  
le hize un sermon entero

De Gongora le cite  
en lo de arroyos el texto  
que te quitara el verano  
lo que te á dado el invierno

Mas ni por esas por Dios  
que entre rumor y silencio  
mira Nayde que te aviso  
me cantó en mudos acentos

Temi como hombre el peligro  
y pudiera no temerlo  
porque con las humedades  
semirrana me avia suelto

Acordandome del nombre  
de mi socio aquesto es hecho  
le dixi metasse a santo  
y assi los dos passaremos

Pues para pasarme en ombros  
sin temores de algun riesgo  
en el nombre de Cristoval  
ya tiene andado lo medio.

El me dixo y dixo bien  
padre mio para esso  
San Christoval de Medina  
puede servir pues es nuestro

pero yo le respondi  
no es razon que le ocupemos  
que bien tiene que hazer  
si passa monjas al cielo.

Mientras duraba el coloquio  
tubo algun comedimiento  
el arroyo pues menguó  
poco mas de medio dedo

Con esto me resolví  
y diciendo lo del cuerbo  
adagio que à mas de dos  
à engañado como negros

Hecho un Leandro al rebes  
pues dejaba atrás mi cfo  
con reverencias de burzo  
passe el peligroso estrecho

Mis pasos siguió mi socio  
tan lleno de agua que pienso  
que por hermano mayor  
le guardó el charco respeto.

Hételo el cortijo ya.  
donde fue el primer encuentro  
lo que en todo fiel cortijo  
un horrible cancerbero

Embistieron juribundo  
y pienso que el no comerlos  
à bocados fue la causa  
el hallarnos bevederos:

Y a las voces que yo daba  
diciendo sal aquí perro.  
como si con él hablara  
salio el señor Don lapero

Que nunca le supe el nombre  
aunque estube tanto tiempo  
con él que pude saber  
el de sus padres y abuelos.

Y si no lo has por enojo  
era un capon reverendo  
y era dos veces capon  
por que era capon y viejo

Saludalo y saludome  
que à ser saludador creo  
estaba de l...  
estaba de l...

Porque el huir del agua  
que es de este achaque el efecto  
de averlo yo contraydo  
daba indicios manifiestos

Con retórica silvestre  
le hize mi postamento  
porque el lenguaje pardal  
le se hablar quando quiero

El mala cara tenia  
si bien à pesar del gesto  
que era de negar mil deudas  
concedió con mis ruegos

Apeamons en fin  
y cortes nos entro dentro  
de una chora que fue entonces  
el alcazar de Toledo.

No pregunte por la lumbre  
que ella se ofreció al momento  
con mas brasa que gastó  
el tirano en San Lorenzo

Para tal fuego aquí ay agua  
dixe desmintiendo el verso  
del romance de Zarguino  
no ay agua para tal fuego

Acercandome al hogar  
me senté en un posadero  
à enamorar los tiranos  
y à dezirles mil requiebros

Meneelos sin milindre  
y sin el ay que me querno  
porque ya de Salamandria  
gozaba los privilegios.

Y en esto el padre capon  
que aunque es imposible serlo  
en el halle padre y madre  
y todos quatro abolengos.

Andubo tan liberal  
tan piadoso y limosnero

Comilos y calentome  
por de fuera y por de dentro  
y en comiendolos busque  
donde acomodar los huesos.

Mas cerca de donde estaba  
halle de paja un rimero  
dixe no me desagrada  
pongo aqui mi vade mecum.

Reze el officio divino  
bien que al rezado eche menos  
qual que Lorenza: esto basta  
pues los dos nos entendemos

Y esto vestido y calzado  
como si fuera irme al cielo  
sin dormirme yo en las pajas  
hize de las pajas lecho.

Dormime pues meditando  
los altissimos misterios  
a cuyas dulces memorias  
pudo convidar el puesto

Lecho pajas desabrigo  
pastores y ganadores  
en un pastoral alvezque  
siempre estan le manifiesto

Y si como truje mula  
me trujera del convento  
cierto buey que yo conosco  
y que todos conoscemos

Ya se ve que este aparato  
bien del santo nacimiento  
al mas dormido pudiera  
despertar muchos recuerdos

Pero mientras yo dormia  
mi Sancho a la lanza atento  
a su apellido buscaba  
competentes desempenos

Mirando entre los garzanes  
a devocion del Caldero  
capto su venerolencia  
con un quento y otro quento

y saronado el gaspacho  
sin pedir licencia al

Como si echasse por Dios  
pleguetes y juramentos  
se dio muchos tapabocas  
sin decirse calla puesco

No dixio esta boca es mia  
por que mamando por ciento  
callo al comer los maymones  
quanto antes hablo al hazerlos

En vez de perro al molino  
hechos todos unos perros  
otra vez frayle a las sopas  
dixeron sus escarmientos.

Yi le dio gracias a Dios  
el lo sabe mas lo cierto  
es que se olvido de darlas  
a los demas companeros.

Con el bocado en la boca  
se tendio en un cadalecho  
donde despues de amasado  
ponen el pan al cozerlo

Y alli tendido a la larga  
entre dormido y despierto  
alli trobo su barriga:  
lagrimas que no pudieron

ginetes que siendo tantos  
no me dejan satisfechos  
buelvolos a su lugar  
pues de este lugar salieron

La noche al fin se paso  
y nos passo con su yelo  
que fue un invierno la noche  
antes que noche de invierno.

Y antes y despues que el gallo  
cantasse en su gallinero  
no siendo Pedro la cama  
me nego por piedra el sueño

Llego el dia y fue este el dia  
en buen hora lo contemos  
el de la breva del



Esta es la pascua sin duda  
por quien las viejas dixeron  
mala pascua le di Dios  
y en cortijo añadiremos

No almorzamos por dos cosas  
una por no aver almuerzo  
y otra por deris las missas  
si llegassemos a tiempo.

Pero agüeremos la missa  
y del los dos el precepto  
de ayunar sin ser vigilia  
como muy presto veremos.

Vistiendome á rabullidas  
el manto y habito negro  
que eran chamelotes de agua  
todos nuestros paramentos.

Me puse á mula y se puso  
el buen Sancho con denuedo  
á caballo ó á caballa  
á los segundos me atengo

Despedimono de todos  
y pudieramos por cierto  
mas bien haciendo amenazas  
que dando agradecimientos

Por que tan duro hospedage  
á dos huéspedes tan tiernos  
como no fue para mas  
tampoco fue para menos

Mi mozo se me olvidaba  
que era entre zurdo y gallego  
y sino de manos zurdo  
lo era de su entendimiento

Sirviendonos fue de guia  
que lo fue para perdernos  
sino los tres Reyes Magos  
en lo ayuno y macilento.

Siguiendo varias divertas  
por atajos y rodeos  
y como tentando bados

Del agua que nos llovio  
hazer memoria no quiero  
porque sin encarecer  
me mojo quando me acuerdo.

Solo te digo que sales  
de mi no las heches menos  
porque desta vez quedé  
de salado in sempiternum.

De lanza en lanza llegamos  
aunque mas bien deris puedo  
que de lanzada en lanzada  
pues lanzas echaba el cielo.

á trepar por estas cuevas  
y á escalar esta berruoco  
ciudad que fundaron ~~ellos~~  
y que la habitan los mismos.

Donde yo por conformarme  
dando a todo buen exemplo  
con mi alma y con mi almilla  
soy morabito del pueblo.

Llegamos á la oracion  
á este Sancto monasterio  
y en rezando ave Marias  
nos comimos el pan nuestro.

Donde quedo a tu servicio  
y a veres al mio quedo  
que no es tan bova la causa  
que no pida estos effectos.

Pues tal è quedado tal  
de los passados sucesos  
que acordarme de Medina  
me purga con solo el miedo.

Desde aqui quanto quisieres  
de fineras y requiebros  
que hasta los caniculares  
ni aun á beber no me atrebo

Porque lo tengo jurado  
por San Julio y San Alesso  
que si á Medina camino

Si e de hazer demostraciones  
de lo fino y de lo tierno  
quiero que el sol me derrita  
que agua me ablande no quiero.

Finalmente en mi Marica  
tienes galan veraniego.  
Un Duñan darte de agosto  
y un amante de sequero.

Y porque quizá no digan  
solamente de ti rezo  
ba de conmemoraciones  
y sera quento de quentos.

Et la reciente Priora  
que es buena como el pan bueno  
le darás por bera manos  
saludables documentos

Que mire por sus ovejas  
que á de aver este trienio  
segun muestran los principios  
gran cosecha de carnes.

Que ahorre con sus agrados  
pues que puede sin rezelo  
á quien da carne la grada  
dar en la pitanza hueso.

De la Matilla no hablo  
porque hasta agora ayuesto  
con el Prior de chiclana  
esta hablando en secreto

Desear saber no es culpa  
y assi yo saber desseo  
que pueden hablar los dos  
a solas un año entero

Pues no pescando yo bogas  
ni siendo migaja lesto  
doy muchos quince de costo  
en el mejor parlamento.

Y con la monja mas linda  
desde la planta al cabello  
se me va...

Justentare veinte frayles  
sin tener trigo o dinero  
y á monjas conversacion  
voto a Dios que yo no puedo

Vna tarde y otra tarde  
soledad y encerramiento  
es leche por jesuchristo  
que lo entiendo y no lo entiendo

Bueno esta el capitulillo  
que de culpis les e hecho  
á los novios solitarios  
y á los amantes del yermo.

Et la Ocasiz que diré?  
que a todas manos haciendo  
si es de Dios o del diablo  
hasta agora no sabemos.

Solo se que si ella es monja  
en saber dar tantos zelos  
y en pedirlos pues los pide  
y da á diestro y á siniestro

Que andan trocados los Brases  
pues con peregrino trueco  
se ausenta el favorecido  
y el zeloso esta á pie quedo.

De este el dictamen alabo  
y la prudencia venoso  
que saber disimular  
es examen de lo cuerdo

Andar al passo del buey  
es partida de discretos  
y siempre fue mas seguro  
el camino carretero.

Esto basta para Bras  
y ella tome mi congejo  
que el andar mudando hitos  
es dezir la mal el juego

El amor se á de poner  
~~y ella tome mi congejo~~  
que el...

El amor se á de poner  
solamente en los sujetos  
que ponerle en los oficios  
es quitarlo y no ponerlo

Buen ellos son al quitar  
siendo tan perseguidos  
no duren los malos años  
mas que durara el empleo

Parece que hablo en juicio  
y digo que me arrepiento  
Dios ayude á cada uno  
yo me vuelvo a mi gracia.

Dejemos de aquesta vez  
á Bras y Menga compuestos  
porque yo quiero de oficio  
si es posible componerlos

Menga adore al Mayoral  
que de mas de merecerlo  
á toda ley padre alcalde  
y tener rey en el cuerpo.

Sufra Bras y adore á Menga  
que es virtud el sufrimiento  
y si no es honra el sufrir  
á lo menos es provecho

Y porque provecho y honra  
no caben en un talego  
(que no siempre á de ser saco)  
tome aquello y deje aquesto

El querer siendo querido  
es buscarle al amor premio  
que es caso de Inquisicion  
en los amantes modernos.

Basta que hablo de veras  
y que digo lo que siento  
sin poderme ir á la mano  
quiero mudar de bisieto.

Ahora entra la Paraja

Que le dire á la bobilla  
mas no tan boba al efecto  
que lo que dire su cara  
no le desmiente su ingenio.

Eran graciosa que parece  
que de Roma le trujeron  
concedidas á ella sola  
gracias de mil jubileos.

Mas todas son menester  
para adsolverse del yerro  
de emplear en Zamariz  
sus amorosos afectos

Porque la verdad sea dicha  
el mi amigo es verdadero  
pero no calienta el sol  
mayor bellaco en el suelo.

Estara muy confiada  
que le á de guardar respeto  
si guardara como guarda  
todos los diez mandamientos.

Porque el guarismo con todos  
sus caracteres y zeros  
no bastan para sumar  
de sus comadres el diezmo.

Diez monjas aqueso es nada  
yo le conoci en un tiempo  
ciento y diez sin otras muchas  
de diversos mugeriegos.

De todo tiene la viña  
como el de todos biduenos  
porque de totis conservis  
es su amor un boticueso.

Con las casadas casado  
y con las solteras suelto  
que entre los sueltos caballos  
siempre á sido el mejor dellos.

Siete donzellas son tuyas  
y es Mauregato pequeño

Dos beatas Carmelitas  
y otras dos de San Liruelo  
y entre damas y criadas  
ay en el numero pleyto.

Flamencas negras mulatas  
y por Jesuchristo eterno  
vn alano en su poder  
pienso que padere riesgo

Como por todas colores  
echa tambien por los gestos  
somos aguleños braças  
que no tienen par ni quentó

La Bellissima Macias  
me deba algunos excessos  
y aunque yo lo diga yo  
se tambien los que la debo.

Dios que es Juez de corazones  
y escudriñador de pechos  
sabe que ella no me escupe  
y que yo no la aborresco.

Mar pues es muger casada  
y pues yo no soy soltero  
muerdarse su inclinacion  
yo me morderé el deseo

Porque Marica. es honrada  
y si agradar la pretendo  
no quiero dar la ocasion  
para tener peloteros.

A la ayrosa Villa creces  
solo la dire en compendio  
son sus jecas mis pecados  
que á decir mas no me atrebo.

A las demas conocidas  
no encarto en este libelo  
que está la musa cansada  
ya de devanarme versos.

De mi parte les diray  
que pues agora no puedo  
que á otra epistola remito  
el decirles evangelios.



( Sacada fué esta copia de un papel, letra del siglo XVII, que  
posee en su Libreria D. Trinidad de Rojas y Rojas, v.<sup>o</sup>  
de Antequeras.) (La copia va literal y con su misma ortografía.)

¡Ojo { Notase que en una de las cuartetas se dice que el viaje se hacia en  
el año 1600; y sin embargo en la cabera del Romanus se pone  
la fecha de 1637. — Notéense tambien los apellidos que dejó sub-  
rayados, y otras palabras.

El P.<sup>o</sup> Fr. Juan de Vitoria prueba con este solo Romanus su vena  
epigramática y festiva, al par que su mucha erudicion y conoci-  
miento de la lengua en que escribe. Esta es composicion dig-  
na de las mejores de su clase y de los buenos tiempos de muestra

200

Don Juan Joseph del Viso y Andrade de la Torre  
escribió este Romance endecasílabo en elogio de Don Cristobal Joseph Sarmiento  
y Valderrama, autor del Eco apetecido... (5), opúsculo impreso en Cordoba en 1708.

~~~~~  
Romance endecasílabo.  
~~~~~

Sagrado Cisne, que en mejor Caistro  
habitas, sin que pueda del Letheo  
la ethiopi corriente en lo futuro  
triunfar de la memoria con el tiempo.

Ossunense Orion, que de la fama  
tanto sincopar sabes el accento,  
que a la vociferante tuba suya  
lo sonoro enmudece de tu plectro.

A Haprocates consagre de sus auras  
el eloquente de su trompa estruendo,  
que es muy justo, que quando tu respiras,  
libre la admiracion dexes al silencio.

No abra remoto clima, q̄ no llene  
tu indimicuta voz, y sin que el ec̄o  
halle capacidad, ni en el obscuro  
caliginoso de la imbidia seno.

Trasmontar tanto sabes lo sonoro,  
antihipoda jurandole al de Dyphes,  
que si descender supyo hasta el Baratro,  
devarlo tu sabes hasta el Cielo.

Quié Clio no dirás, es quien te inspira  
ese sonoro inimitable metro?

Donde entre las tinieblas de ese idioma

Quié Castalia agotarte? el que Helicona  
ese nectar gustoso de conceptos?  
partos en ti felizes de el discurso,  
aunque monstruosidades a el aspecto!

Quié Pindo el que frequentas? Quié Parnaso?  
Pero quié te pregunto? Quando veo,  
que es tu pensar mas elevado Olimpo:  
tu discurso mas alto Lilibeo.

do que en otro passando de ossadia  
el limite, llegara a atrevimiento,  
en ti se ha grangeado entre agasayos  
comun deceptacion, renombre eterno.

No sé como agradecerca a mi Singilia  
el Enchiridion hagas de sus hechos,  
que el imar atractivo de tus voces,  
le usurpa la atencion a tus exmeros.

el no ser tan notorio aquel submisso  
de tu grave, si agudo, urbano genio,  
pudiera atribuirse a hyproceria,  
para tu vanidad aqueste obsequio.

Mas gloriase, puesto que ha obtenido  
coronista que logra con acierto  
preocupar tanta esfera inaccessible  
de empeño tal con tanto desempeño.

Viva, y viva immortal el paragnaxe,  
en sus fecundidades el Sarmiento,  
que a exprimir las pudiera fannmedes  
lisonjando el gusto al Dios de Tolos

Don Pedro Alexandro de Arresse escribió en  
elogio del mismo autor del Eco apetecido (1) el siguiente soneto.

A no estar la intuición en el motivo  
Del tributo obsequioso reverente,  
Con que ostentó leal, fiel, permanente,  
El feliz natalicio, zelo activo,  
Creyera que profético, festivo,  
Influyó Apolo la expresión ardiente,  
Para dar à tu Lyra el preexcelente  
De admirable inspección dulce atractivo.

Diseño fue dictado del afecto,  
Y tu ingenio la víctima ennoblece  
Tanto, que el holocausto es ya perfecto.  
Pues tal aplauso adquiere en lo que crece  
Su elación, de tu plectro en el efecto,  
Que lo que sombra fue, luz<sup>se</sup> establece.  
Porque quanto florece,  
Debe mas que à el buril, pincel, y historia,  
A el metro el lauro, honor el timbre, y gloria.

(1) He aquí la copia fiel de la portada de este opúsculo:

✠  
Jesus, Maria, y Joseph.

## Eco apetecido

de la verídica, constante, canónica voz  
de la fama que iluminando fecunda la  
extensiva dilación de el Orbe, difunde  
halagueña las mas aperturas, raras,  
iguales, promptas, e inauditas expre-  
siones, que en reverente debido obse-  
quio à nuestro Serenissimo Principe  
de las Asturias recién-nacido expuso al  
comun aplauso, y conexte admiracion  
la Nobilissima, inimitable, y muy leal

Ciudad de Antequera. | Observados aun los  
apices mas remotos por el ciudadano des-  
voto, afecto conovido, y feruorosa instancia  
de Don Christoval Joseph Samuente, y Valde-  
vrama, quienzifando tan magistoso superior  
conjunto al poco ingenioso periodo de un Ro-  
mane, lo consagra humilde, y ofrece me-  
rito a tan encumbrada Ciudad por medio  
del señor Do Juan de Saa Sotomayor y  
Leyva, Cavallero del Orden de Calatrava,  
Conservador general de los Reales Seminios de  
Milloneros, y Ciento, y Merced de los Contra-  
nandos en ella, &c.

En 4.<sup>o</sup>, 18 fojas sin numerar, inclusa la portada.  
Las planas orladas todas. — Dedicatoria al Mecenas.  
— A la M. N. y M. L. C. de Antequera. — Versos  
— A la M. N. y M. L. C. de Antequera. — Prologo

201

# Romance de Don Cristóbal Joseph Sarmiento y Valderrama.

[ Lo escribió con motivo de las fiestas celebradas en Antequera al nacimiento del  
Príncipe de Asturias. ]

(Véase la nota de la pág. anterior)

## Romance.

Ya que a impassible assombro  
equipolencias caducas,  
o las observe la edad,  
o el desprecio las sepulta;

Ya que en Ephesso la inmovil  
remontada contectura  
a infame impulso sujeta,  
¡Menos admiró, que asusta.

Ya que el Causo de Rodas,  
Ereo prodigio rotula,  
en tanto infeliz fragmento,  
tanta permanente injuria.

Ya que en Memphis el lustroso  
peculiar honor insulta,  
de aquel hambriento vestiglo  
la ardiente instantanea furia.

Ya que el indice soberbio  
de una magestad difunta,  
sue en Artemisa finera,  
y en la especulacion huela

Ya que en muradas Pancayas  
(babilonica hermosura)  
delirante la memoria,  
al distarlas las oculta.

Ya al fin, que al no ser bolvieron  
las maquinas mas difusas,  
que pudo indultar el arte  
del cruel batar de la duda.

A epilogo mas decente  
de todas ellas commuta  
mas soberano el motivo  
las mas ingentes resultas.

En las glorias de Antequera  
insondable mas regula  
la intuicion, que iluminada  
peregrinos rumbos sulca

Nació admirado prodigio,  
la delphica flor purpurea;  
que de las dises lo bello  
cuando ll...

Inebriante honor Hesperio  
clavel pomposo, que ajusta  
al flante instar de sus auroras  
el dulce angelin, que suda.

De España quietud suave,  
blason peculiar de Asturias  
inflamado Sol, que enciende  
la Ecliptica Real que ocupa.

Y la Española impaciencia,  
(aceptable mas que nunca  
a expresiones de el afecto,  
de tarde aun el tiempo acusa.

No en membrudos torbellinos  
rebelde el flegra conjura  
de tanta voluble copia  
tanta reflagante rumfla,

Como exponiendo al obsequio  
la fee impossibles, que emula  
misra precision al fausto,  
la inerte amplitud que usan.

Encumbrose Andaluza  
hasta el cielo, donde estudia.  
con maximas soberanas  
los prodigios que executa.

Mar Hercules Antequera  
(para immortal gloria suya)  
midiendo el campo a lo summo,  
fizo sola el non plus ultra.

Excediose aun á si misma,  
quie mucho? Quando atenuan  
sus timbres, quantos la fama

Digalo, quando atrevido  
tu mente arrojó procura,  
en sus nauticas faenas  
lograr el puerto, que busca.

Que a providentes reparos  
La prompta fineza suya,  
expuesta midió el socorro  
a la amplitud de la angustia.

Cien Bucfalos montados  
de la mar alta mas pura  
igual superior noblera,  
que rojas clamides burla.

A quienes orlaba cabo  
aquel campeon, que circula  
la lata amplitud del solo  
pavor de agasenas turbas,

Su nunca bien ponderado  
Alcayde, que capitula  
con los siglos la memoria  
de tanta ascendencia angusta

En contencion reverente  
tanto el ser primeros pugnan,  
que aun entre las horas huyen,  
la leve antelacion de una

Y al observar tan fiel,  
tan fin exemplar, tan summa  
gloriosa expression que pasma  
aun quando se dificulta.

El Annibal de estos tiempos  
(en quien pudo la importuna  
zafia del hado atreverse  
a la guerra, al valor nunca.)

Luz feliz de Villadarias  
tantas horas apresura,  
que trepidante la imbidia



A España eficaz dechado  
se admira siempre, aunque astuta  
rabida cruel garganta  
vose instancias iracundas.

Malacenses invasiones  
lo certifiquen, pues fundan  
en el clypeo de Antequera  
la indemnidad, que procuran.

El Augusto quinto Sol  
lo atestigue, quando triunfa  
su inclito valor de tanta  
lusitana ardiente furia,

Que hidropica de sus huzes  
Antequera, le asegura  
en la accion de un Regimiento  
la instancia campal que funda.

(Aqui, Senor, es precisa  
la digresion, aunque escuya  
en virulentos abortos  
lethal furor de calumnia.)

El, Por alto, indefinible,  
que a su merecer permuta  
caractericos idiomias,  
que el noveno ardor promulgan;

Scipion Andaluze bizarro,  
mejor Hortacio, profunda  
ampliacion de Mucio, y norma,  
que Marco, y de jido inculcan.

El gran Don Pedro Tacinto  
de Narvaez, en quien vincular  
liberal el Cielo, quanto  
dividir en muchos usa;

Como Coronel mandaba  
la tropa feliz, con cuya  
ocasion audaz su garbo  
midio lineas tremebandas;

Tanto, que en los batallones,  
que el mayor monarca junta,  
a Argos de su Real persona  
solo al de Antequera encumbra.

Consiguiendo su Alcenar  
los privilegios, que ilustran  
esta Ciudad, muchas veces  
dichosa por patria suya.

Digalo aquella Valencia  
de Alcantara; pues que muda,  
absorta, y suspensa, tantas  
peneas orlas computa.

Digalo al fin las urgencias,  
que han ocurrido, aunque arduas,  
por inmensurables tanta  
nerviosa entidad, algunas;

Qual se eximio al instantaneo  
contraste total, que estudia,  
Fenix Antequera al logro  
general de sus reclutas.

Su Ditan insigne quantos  
donativos apresura,  
sin que su lealtad al tiempo  
si un leve instante le supla?

Esta, pues, la peregrina  
por inestimable, a cuya  
qualidad preciosa debe  
nuestra gran Rey sus fortunas;

A aquel anhelado instante  
en que, para dicha summa,  
los dos mas sublimes astros  
con nuevo esplendor alumbran;

Las mas raras expresiones  
en las victimas mas puras  
rizo oficiosa, excediendo  
el coto mayor que impugnan:

En un diluvio de soles,  
nueve dias la difusa  
maquina de tantos entes  
radiantes pielagos sulca:

En emulacion plausible,  
los ciudadanos la adusta  
esfera voraz del fuego  
la canonizacion suya.

Fue cada casa un betsubio,  
en cuya ardiente espesura,  
salamandras racionales,  
centro apetecido buscan

Los oficiales mirando  
aquella precision justa  
de sus tareas, estorvo  
a su mas cuerda locura,

En quadriellas bulliciosas  
de vociferantes turbas,  
en un viva univocaban

Fotos, y papeles sueltos  
costian, y en tan confusa  
mezcla, no descubrio paño  
de que cortar la calumnia.

Los cavalleros (aqui  
mas prompto el influjo, Musa,  
que para tan altas lineas  
pincel inerte es la pluma.)

A maximas soberanas  
todo el discursu ajustan,  
sin que imperceptibles vuelos  
fuesen excepcion de alguna;

Del providente charisma  
la concession oportuna,  
causa peculiar construyen  
al digno empeño que fundan.

Queman numero de hachas  
tan immenso, que sanuda  
la Etherca region se queixa,  
de que su centro le usurpan.

En quaxado mas de luzes  
aun la admiracion fluctua,  
porque su batiente instancia  
de lo imperceptible triunfa.

Audar torrente de rayos  
el Zafir celeste insulta,  
inflammando aun la orasicie

A impugnaciones activas,  
que fogoso continua,  
factonicos rumbos corta,  
icareos arreistros frustra.

En un general repique  
las campanas estimulan,  
al dia de mayor fiesta,  
aun a qualidades brutas.

Metricas canoras voces  
dorada spira pronuncia,  
y el dubre iman, que disipa,  
y el uso al sentido immuta.

Las palomas de á cinquenta  
presurosas desocupan  
sus nidos, y en cada vuelo  
se iban dexando la pluma.

A diluvios de dinero,  
toda la Ciudad se inunda,  
viendo reconditas linfas,  
sus cataratas abruptar;

sin juridico ligamen,  
goro medicante chusma  
el beneficio de la  
non numerata pecunia.

Quien, sino Antequera, logra  
por Fenix, por sin segunda,  
clima tan feliz, que infiera  
tan Real linage de plubias?

La inimitable, la rara,  
la superior positura  
de la Colegial, en tantos

La primera en la admirable  
serie ostentosa hizo rumbos  
de su lealtad, que a los lielos  
Moria individual se encumbra:

Una procession solemne  
con tal grandezza executa,  
que pudo muy bien á Roma  
cargarle entonces los bular:

Antecedia al congreso  
aquella señal purpurea,  
que a Rahab de la vindicta,  
que impuso Josue, essemptua:

Aquel luminar character,  
que al ingrato Hebreo escusa,  
debelando el angel tanta  
ciega primogenitura:

Aquel Lavaro invencible,  
que gloriosamente busca  
ingiante perfidas ansias  
del monstruo infiel de la culpa.

Seguia el triunfante Tyro  
toda la noblera, en cuya  
birassa inspeccion la imbidia  
a elogio immortal se immuta

Un ofir en cada gala,  
diestro opifize dibuja  
el ingenio, que enervaron

El Scilan, y el Sur movieron  
obstinada igual disputa  
con las joyas siendo el blanco  
las piedras en que se fundan.

Ascitilantes coluros,  
que el tivarco honor formula,  
llego a claudicar la linca  
consistencia mas aguda.

Simbolico mas de flores  
obstentaba la hermosura  
de las libreas embuelto  
en tempestades trisuleas.

Las comunidades iban  
por su orden, que tan justa  
amable superior causa,  
la miraron tambien suya.

A mundos las lofradias  
canonizaban la pura  
ravidad de lo decente  
en la obstentacion que usan:

Enfatico logro fue  
en sus personas la adulta  
integridad; pues la imbidia  
no obeso sincera á alguna.

El cavildo venerando  
eclesiastico asegura  
la Magestad, que profiere

Iba honosando el concurso,  
que el respectoso, commuta  
a la admiracion que viste,  
el culmen mayor, que adula:

La ciudad cerraba, siendo  
a ideas, que cojectura,  
feliz empleo a Pompilio,  
maya sin igual a Numma.

Sus insictos decusiones  
en noble emulacion fundan  
la extensiva ley de tantas  
magnificentes resultas:

Con ricas purpuraseas nuevas  
sobre vestes perpetuan  
los Maceros la memoria  
de robustecer Herculeas:

Los porteros, los Ministros,  
y los Lacayos rotulan  
en las preseas que adquieren,  
la egenuidad menos dura.

Multiplicados Ofijos  
(mas acorde, que el que ilustra  
noble privilegio á Esacia,  
quando eternas ansias busca.)

Metricos carotos trenos,  
suavisimos articulan,  
que poderosos embargan,

Las armonicas cadencias,  
que el bronce cabado indulta,  
hiriendo al ayre, infirieron  
apetecible la injuria.

El celeberrimo Emporio  
midio la estacion difusa  
assignada, en cuyo espacio  
hallo lugar la ternura:

Del pecho se segregaban  
los corazones con vna  
liquida, anhelante, prompta,  
dulce, inusitada fuga;

Y ocupando de los ojos  
aquellas especies puras,  
en lagrimas disfrazaban  
la ardiente fineza suya:

Cada valcon sincopaba  
la existencia rubicunda,  
en que disipando rayos  
desvelado el sol madrugaba;

Porque ocupando su esfera  
voluble mar de hermosuras,  
a cada golpe de luzes,  
vna ceguera resulta.

Mil Flandes en cada calle  
zifran ~~los~~ colgaduras,  
cuyo colorido campo  
hibleo pironos hurta:

De delicados ingenios,  
altos productivos punjan  
en labirintos que forman  
al tanto instar de la duda:

(Hasta en vn provido alumno  
de Discorides infusas  
en prospectivas dos dragmas  
de discurso obrio la purga.)

La confusion del concurso,  
la de Babilonia acusa;  
aunque a tan dignos elogios  
fueron tantas lenguas vna,

El grave, el docto, el sagrado  
Conjalon, en quien estudian  
los apices mas concisos,  
aun las essencias mas rudas;

Volvio a la Matriz en donde  
enardecido pulula,  
mas eficaz el afecto,  
a substracciones mas justas:

En rico esmaltado folio  
felicidades pronuncia,  
(Iris de luz manifesto)  
la Magestad mas augusta;

Dulce, penetrante copia  
de calambucos perfuma  
en algalias, que difunde  
la Arabia feliz, que inundan:

Cada aparador zifraba  
en potosi en la robusta  
maquina ulterior de tantas  
Polifemas estaturas:

Los ternos y los frontales  
(que aurea pulidez circunda)  
al taller octavo roban  
la tela real, que aurea:

De Pontifical la Missa  
(porque mas digna construya  
la aceptacion) cambio a tiermas  
las sentencias mas duras:

Fue el biador un prodigio;  
pues el mar de la Escritura  
(tan temidamente Crespo)  
docto Palinuro sulca.

Por fin de inauditos timbres  
se lleno el dia, que anuncia  
como primero a otros ocho,  
la misma immortal fortuna.

Llego la noche (aqui aquella  
voreal espiracion summa,  
que a Apolinares influjos  
tremulantes ansias supla:)

De los dos mayores Astros  
primosora efigia ocupa  
dorado portatil Plaustris,  
que a carro del Sol se encumbra:

El Regio, Infante cohollo,  
concepto fiel de la Augusta  
identidad en las ramas,  
que a Francia, y Saboya ilustran:

Simbolico inixcto Aquiles  
cuyo activo impulso anuda  
en tanta cerviz rebelde,  
tanta inflexible coyunda;

Iba injiriendo esperanzas  
lupido mejor, pues triunfa,  
con dulces benignas flechas,  
aun de sentencias brutas.

La cupula orlaba al lienzo  
de aquella zarca incombusta  
de Horeb la mas bella copia,  
que diestro yincel dibuja;

De aquella Judith bizarra,  
providente Ester, aguda  
Saba, Noemi discreta,  
Raquel bella, Tael robusta;

Abigail mas prudente,  
Ruth mas oficiosa; pura  
Sunamitis, ilustrada  
Rebeca, y Sara fecunda:

De la que de los Remedios  
uniformes la intitulan,  
lo que en vasis del que logran  
tan alto epitexto fundan.

En digna accion de postrados  
denotaban, que la summa  
de sus logros en el cielo  
por *MARIA* se consulta:

Seis fogoros animales  
(que por serlo se aseguran  
venturosos, que la dicha  
solo de lo indigno gusta)

Con cubiertas de oro, y seda,  
(pulido afan de la industria)  
de tan dulce pesadumbre,  
polares entivos triunfan:

Con riquissimas libreas  
y destocados, la adusta  
se vicia de las durigas  
el monstruoso instar mensura:

Brillante esquadron de Adonis  
(mas, que el que en nevadas vinas  
deposita infanzos timbres  
de una ignorante hermosura)

Entre amontonados etnas  
el solio triunfal circunda,  
que a invasiones del reflexo,  
ardido cristal se juzga:

Dulcisonos driones  
(que el centro espacioso oculta)  
en el lituo, y la tiorba,

Ni los Emilianos castos,  
ni en el que Aureliano trunca  
de aquella beldad Assisia  
glorias, que aun el mismo emula,

luzieron tan raros; antes  
en metodica presunta  
idearon este; porque

Magestad mas alta incluyen:

Los Cavalleros, que en tanta  
estirpe gloriosa buscan  
los que en el *Murice* altivo  
el Romano conjetura;

A cavallo antecedian  
al portatil trono, en una  
excelente invicta toya,  
galante birrasa sumta:

La diversidad de afectos  
( que con texto aridos conjunta )  
auxiliaban de el successo  
la rara entidad, que estudia:

Un Milan en cada gala  
provido el cielo mixtura,  
y a esplendores, que desprecia,  
a un tiempo ciega, y alumbrá:

Pavon Real cada uno  
naufragio suaves busca  
en el insondable actimo

Los jaces, y encintados,  
hidrojiicamente inculcan  
lo rico, y lo bello, para  
colores, y bordaduras:

Cada jinete mandaba  
dos criados, que en la aguda  
maxima de sus libreas,  
naciones fingen incultas:

Hachas, hachas, y mas hachas,  
(vamos claros, porque es culpa,  
Enteje mia, en luz tanta,  
la nota civil de obscura:)

Numero ardio tan inmenso,  
que de limitado acusa  
al que en faustos de Alcovara  
numen lusitano adula:

Sellaba el conjunto heroico  
el que constante apresura  
al fiel regimen de Astrea  
las mas iguales resultas:

El insigne Don Gonzalo  
Flores, y Aldana, que junta  
al claro lustre, que hereda  
la adquisicion que acumula:

Los dos ingentes olimpos,  
cuya inculcable altura  
igualan pocas, y excede  
el culmen goliat de muchas:

Los dos fulgentes Emporios,  
que liberales vinculan  
a meritos, que poseen  
la igual commixtion que usan:

El invictissimo Conde  
de Bovadilla, en quien dura  
de tanto Campion Abuelo  
la integridad incorrupta;

Y el gran Marques de la Peña,  
cuyas prendas aseguran  
al credito de primeras,  
lo especial de sin segundas.

Iban llenando los lados  
como inflexibles columnas,  
que fabrica tan inmensa,  
o construyen, ó regular:

Todo fue grandera, todo  
fue una admiracion, quien duda,  
que a tanto assumpto aun no alcanza  
la insinuacion mas profunda?

Terminose la funcion  
mas alta, porque apresura  
el afecto otras, que pasan,  
como por graves, por muchas:

Tres formidables castillos,  
cuya maquina fulgurea,  
como accidental repente,  
al triunfauce monstruo assusta,



La siguiente noche ardieron  
 porque a su instancia saturada,  
 en claudicante desorden,  
 los polares exes cruzan:

Volante esquadro de rayos  
 esa cualidad inmota,  
 y al diáfano ser, que obtiene  
 arcua centellante ofusca:

Ignitas exalaciones  
 de Eolo el imperio cruzan,  
 que o supeditado gime,  
 o titubante caduca:

Flammigeras inquietudes  
 volcan á volcan impugnan  
 á quantos el lan aleste  
 vomita horros de las Vrsas.

Fue tal el culto, que debe  
 (quando a superior se encumbra)  
 a la exactitud del movil  
 lo nembroth de su estatura:

Digna emulation del dia  
 aquella noche segunda  
 consummó su curso, siendo  
 digno estímulo á otras muchas:

Los Oficiales por gemios  
 enardecidos procuran,  
 que la ofandad de lo serio  
 jocosas ideas suplan:

El ente dilucidado,  
 con la practica graduari;  
 y en disparatadas formas  
 materias raras estudian:

Tal transformation en tantos  
 supuestos, la vieron nunca  
 de Medea los encantos,  
 y de Circe las astucias:

Lurieron las fantasias,  
 sin registrar la censura  
 aun la nota mas ligera,  
 en la propiedad de alguna:

Los cardadores bebieron  
 de ir por lana y desocujan  
 del vellon mas noble, aquellas  
 con la atraccion del exemplo  
 impenetrables clausuras:

Con la atraccion del exemplo,  
 grandioso un acto consuman;  
 miseri que sera en las veras,  
 quien assi sirve en las burlas?

Concluyose el novenario  
 mas celebre, que insinua  
 en sus anales del tiempo  
 la vivacidad vetusta:

Y a mas excelente fin,  
 resto mas glorioso impulsa  
 la impaciente instancia noble  
 de una imparidad conjunta:

Estupendas, primorosas,  
Reales fiestas, rotulan  
el finis coronat opus  
a inscripciones inconspuas:

Prescinto lo primoroso  
del Teatro, a quien consulta  
grata venustad la Plebe,  
que el nectar del Alba chupia:

Supuesto lo inmensurable  
de la ostentacion, intrusa  
fatuidad en lo fordible  
de la humana arquitectura:

El catorce de Noviembre  
dia, en que el hado vincula  
la qualidad substantiva  
de la grata inspeccion suya:

Lizo la plaza (exornada  
de infinidad, que la ocupa)  
la que al orbe constituye  
circumbalacion rotunda:

Como la ciudad asiento,  
y a camgloros, que apresura  
el clarin, logro el deseo  
la mas arrieggada lucha:

Carnifice embravecido,  
bastador bicorne funda  
en su voraz insistencia,

Pero al valeroso impulso  
del gran Pedrosa, la adusta  
nerviosa cerviz, truncada  
tributo obediencias brutas

Lascivo atlante de Europa,  
mide subasiva furia  
el arco, que a torbellinos  
de su impuro aliento turba,

El viraxo Espanol Hector  
lo aguarda constante y frustra  
inflexibles amenazas  
del ceño audaz de sus juntas:

Tercero furor vomita  
la costaleja, iracunda  
produccion de aquella sierra,  
que tanta impiedad oculta:

Y al imperioso contraste  
de activa incidencia addunca,  
lo que fue primor del borque  
embrión infausto asusta:

Siente el annual compendio  
la subtraccion, que executa,  
si en cada toro, que mata  
en signo el cielo le usurpa,

Al fin hasta diez y ocho  
a violento eclipse inmutan  
aquel crepusculo opaco  
cruel de sus medias lunas:

Don Martin Zeron y Mancha,  
pasma desta edad, pues junta

En el día quince expone  
 dore montarazas furias  
 que concedio a sus expensas  
 la umbrosa atencion de Anduxcar:

Consignando su producto  
 a la ereccion, que procura  
 del convento, que a Belen  
 lo pobre, y el nombre hurta

Y por ultimo acabose;  
 polvo organizado escucha.  
 si se acaba todo, en que  
 en mentirte eterno fundas?

Tan bien conseguidos triunfos  
 no los vio Roma en la impura  
 lid, que en sus amphiteatros  
 barbara lisonja usa:

Preciate (ó Ciudad insigne)  
 de la mayor, sin que arguya  
 competencias aun aquella,  
 que fue a tanto Alfonso una:

Gloriate, pues, al exemplo  
 de la rara lealtad truya,  
 alucidados conceptos  
 a mejor sentir se mudan:  
 Tactate, que tu acertado  
 igual dictamen suppusa  
 etnicos, vanos follages  
 de congruencias injustas:

Y vos nuevo, deseado  
 ambaxino nardo, a cuya  
 dulce alborada, tan nobles  
 parabienes se tributan:

Dominad frondoso, quanta  
 mide latitud diffusa,  
 borron requemado el Indio  
 leño infausto el lathaduya:

Porque vuestro excelso Padre  
 hectorosos timbres construya  
 en vuestra heroica, pubes,  
 anxiada estacion futura

Y porque la Saboyana  
 admirable por la surta,  
 herida de vuestros rayos,  
 eterno esplendor presuma.

*Finis coronat opus.*



A los Señores D. Alonso de Lara Villamayor, y D. Miguel de Llamas, Cordova, y Velasco, Regidores perpetuos de esta nunca bastantemente ponderada Ciudad, y a quienes se cometio el cuidado de la impresion.

## Soneto.

Quando comete a vuestro zelo activo  
Essa siempre thettopoli gigante  
El favor, con que me honrra, que anhelante  
Al corazon, y a la memoria escrívo:  
Enfatico pronuncio, amable vivo  
Apetecido, provido, y constante,  
Sincopa en el ocaso, que triunfante  
Se infiere al ansio de eficaz motivo:

Construye fervoroso el rendimiento  
En la que ostenta equidendencia rara  
Vivente efecto de Reales Kamas;  
Porque infiera aun al craso cognomento,  
Infante invisto, al indice de Lara,  
Y eterno un Fenix, que renace en Llamas.



El anterior soneto cierra el opúsculo Eco apetecido..., el cual lleva al fin este pie de imprenta:

Impresso en Cordova, en el Real Convento de S. Augustin de Gracia,

Año de 1708.



En el folio siguiente se copia la dedicatoria que Don Cristobal Joseph Sarmiento y Valderrama hizo de su Romance al señor D. Juan de Saa Sotomayor y Leyva, siguiendo á la dedicatoria referida las palabras que enderava el autor luego á la Ciudad de Antequera.

La dedicatoria á D. Juan de Lau y Sotomayor no lleva encabezamiento alguno, y dice así:

« Busca, señor mio, la mano de Vmd. esse papel, para llegar seguro a la de essa incomparable prodigiosa ciudad: menor que limitado es el obsequio; pero Per proctetorem numerata crescunt, como dixo Procopio de bell. Pers. Lo que en Vmd. fue tan propio (pues con otros muchos Cavalleros a primores de su garro, y a excessos de su liberalidad canonizaron sin igual, el mas luzido portentoso acto, que previno inaccessible el rendimiento, y logro interminable el jubilo) es lo que epilogado ofrece mi cortedad; con que al admirar estupendos los posibles venerados extremos de essa felicissima ciudad, diré mendicó lo inimitable del vno poderoso exemplar de sus supremos lares; Quales sunt nobiliores, talis est plebs in omnibus civitatibus: Nathal. lomm. Y yo me prevengo parabienes, por acceptada la victima, á meritos del interpuesto benate; y en el interin, que merezco la noticia, pido á Dios, guarde á Vmd. para que los premios en su persona no dexen jamas ociosa su siempre celebrada inteligencia. &c.

Especial aficionado de Vmd.  
y su mayor servidor.

Don Christoval Joseph  
Sarmiento.

A la muy noble, y muy leal Ciudad de Antequera en  
su ilustrissimo Concejo.

Señor.

Bvelva, Señor, á V. S. referidas aquellas gigantes imbiadas demostraciones, tan plausible, y sumptuosamente executadas en el mas puro debido holocausto, que toco las amables benignas aras de la augusta peregrina deidad recién nacida; porque en uno, y otro estado de obradas, y de definidas consignar a vista de lo bien logrado, la apetecible noble vanidad de lo protegido. Merezca, ò congreso felicissimo, la noticia quien, por desgracia, carecio de la inspeccion, inunde en odoríferas suaves especies el glorioso nombre de V. S. la circunferente latitud del Orbe, pues excede a los mas puros penetrantes aromas: Melius est nomen bonum, quàm unguenta pretiosa. (Ecclesiast.) Y envanescase justamente V. S. de que por la diversidad igual de nobilissimos miembros y superior providente cabeza (que en tantos bien intencionados conceptos se acredita) goza de salud robusta, y equilibrio prodigioso; que en su emphatico cuerpo se celebra: Vbi non est gubernator, populus corruet, salus autem ubi multa consilia. (Proverb.) Y yo dire con Verino (al consagrar mi afecto á V. S. lo que confieso deber a su seguro eficiente influxo) lo que él á su protector Paulo Roncilion:

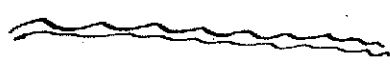
Roncilionis honor Sanctorum regula morum:

Quae didici reddo carmina, Paule, tibi.

Dios prospere a V. S. como le pide.

D. Christoval Joseph Sarmiento.

Michael Verino



# Michael Verino.

211

## Sus disticos latinos sobre las costumbres.

(Don Pedro Alejandro de Arrese y Ontiveros hizo una traducción en verso de estos 329 disticos, que publicó en Madrid en 1750 a continuación de su obra titulada: «*Modo para vivir eternamente.*» Dicha traducción, en otras tantas cuartetas asonantadas, va después del texto latino en esta copia. En el impreso (que pertenece a la Librería de Sr. Trinidad de Rojas y Rojas) alterna con cada distico su cuarteta correspondiente.)

1. *Conciliationis honor, Sanctorum regula morum,  
Quo, didici, reddo carmina Paule tibi.*

*En me pieridum duxisti primus in antra;  
Primitias igitur accipe Paule meas.*

*Si te crebra juvat brevibus sententia chartis  
Delectum è multis hoc cape lector opus.*

*Disticha nostra legant pueri castaque puella,  
Continent obscenos fabula nulla jocos.*

5. *Syderei instar apum delibans gramina Christi  
Delegi Sceptor hoc tibi mellis opus.*

*Hinc lasciva Venus, procul hinc discede lupido,  
Fota meis legitur casta Minerva libris.*

*tu Cato vel censor nostris, scribere libellis,  
Hoc forrago meis carminis, ista seges.*

*Carmina sunt fateor pulcherrima vatis iberi,  
Ad mores faciunt non tamen illa bonos.*

10. *Cur gravibus texam queris mea disticha verbis?  
Cultores Christi non decet esse leves.*

*Virgilius gemmas Ennii de stercore legit  
Et mihi sunt vatum plura notanda lute.*

*In lucem hortaris me nostros edere Versus,  
Perfectum nescis ut mora reddat opus?*

*Quod fornax auro, facit hoc tribulatio Iustus  
Rebus in adversis certa probanda fides.*

*Quo tu contemnes, numquam amisisse dolebis;  
Nam magis est nimia causa timoris amor.*

15. *Nunquam vera fuit charitas; qua desinit esse,  
Nam nullus veri finis amoris erit.*

*Nos genus electum Christi, nos sacra propago;*



Infiat obsceni puerorum carminis aures,  
Fabula; dum vatium queritur ipse nitor.  
Heu male diluitur, teneris quod mentibus hasit:  
Præsertim durant quæ didicere mala.  
Quod nostri caveant mordaci schemate versus,  
Sex hominum hoc prohibet, religioque Dei.  
Quam felix, et quanta foret respublica lites,  
Si cunctos vnus conciliasset Amor.  
Est labor ingratus, quem debita præmia fallunt,  
Quid grave non fiet spe sine, vel leve sit?  
Non quantum dederis, sed qua tu mente dedisti,  
Pensandum est: placat Victima parva Deum.  
Quid fidis formæ? populat quam moribus, et Ætas,  
Multis causa mali candida forma fuit.  
Hæc quam cernis annum, quondam formosa puella,  
Exiit: an nescis, quam breve forma bonum est?  
Sit formosa aliis vxor, tibi sit bona nescis,  
Quam noceat castæ forma pudicitia?  
Ægre formosam poteris servare puellam,  
Nunc prece, nunc auro, forma petita sunt.  
Illa domus felix, ubi parvo assueta inventus,  
In festo coctum luxuriatur holus.  
In felix patria est, pueror ubi purgura vestit  
Atque ubi præcedit dives honore bonor.  
Quæ durare putas, mortalis gaudia vitæ,  
Sunt brevia, et finis tristis amato erit.  
Vna Salus servire Deo est, hæc gaudia sola,  
Vera putas, quorum gloria finis est.  
Quid letare miser? peccati est nulla voluptas,  
Gaudia plus aloes quam tua mellis habent.  
Cor in iustorum semper velut æstuat unda:  
Æquoris in sanus cum fræta ventus agit.  
Lumina prædantur mentem, patiuntque iuram;  
Lumina nequitie (si sapias) ab depones.  
Peccatum est deformè malum, transgressio legis  
Divinæ, at citius dixeris esse nihil.  
Aspiciat lucem, qui sult damnare tenebras,  
Qui carnit mores, labe cavere decet.

Ob tenebrat mentem peccatum, est obicus instar  
Luo nequit auctorem cernere tecta suum.  
Est operis mensura fides, nostrique laboris,  
Examen, capies præmia, quanta fides.  
Cur aliena magis quam crimina nostra videmus?  
An quia nostra procul sint, aliena propè?  
40 Æternus sequitur presentia gaudea maror,  
Stulte ne deliciis credis utrisque frui?  
Heu risus noster luctu miscetur amaro.  
Duræque sub dulci melle venena latent.  
Nusquam fraude caret, somper mentitur avarus:  
Erga inopes surdus ferrea corda gerit.  
Indignum est nullis certamine præmia velle,  
Virtuti instus distribantur honor.  
Gloria si dulcis studeas virtute parare:  
Luo labor est maior, gloria maior erit.  
45 Terret præna malor, invitant præmia iustos;  
Sed potis est virtus reddere sola bonos.  
Terra spernet opes cæli, qui militat oris,  
Principis æterni castra sequenda tibi.  
Vi tua maiori crescat patientia laude,  
Non audit subito vota petita Deus.  
Indicium præceps insani iudicis index:  
Omnia sunt longis discutiendo moris.  
Institia, et charitas valde sunt Principis arces,  
Nulla tyrannorum vis diuturna fuit.  
50 Tolle moras, volucres menses labantur, et anni  
Ultima sis nescis, quando futura dies.  
Compositis vivas ceu sit lux ultima rebus:  
In cautum ne te parca severa præmat.  
Quod sit nemo sua contentus sorte requiris;  
A patria extorres vivimus hic solio.  
Iuum flabile hic nihil invenias, cur flere requiras,  
Iuum videas fluxu cuncta perire suo?  
Quod cernis nihil est volat atri turbinis instar,  
Sed quod non cernis, esse pervenire putas.  
55 Non nisi per magos ad præmia magna labores.  
Itur, at ignavis nulla corona datus,  
Si te delectant æternæ præmia vitæ  
Magna quidem, ne terreat ergo labor.

Non obitus flendus, sequitur quem vita personis  
 Vivus enim semper, qui bene vixit erit.  
 Dum tenera est aetas, generosus inbue mores,  
 Tunc facile est cunctis artibus ingenium.

60 Nulla viris doctis iactura est tempore maior,  
 Et multi in cassum tempus ab ire sinunt.  
 Formidanda malis, sequitur, quam pena parentis,  
 Ut contra felix mors solet esse bonis.  
 Zota illustratur felici junere vita,  
 Mors felix, vitae causa parentis erit.  
 Vita boni raro turpatur junere faedo:  
 Vita mali turpi clauditur exitio.  
 Destavis vetula in canos vulpecula mutat,  
 Illius at mores veritate nemo videt.

65 Quis laerorem, et Bacchum, quis nesciat oia causam  
 Nequitiae? Et sceleris tela lyrido tui?  
 Sivis curari, Medico tua vulnera pande,  
 Exposces sero quum morieris, operam.  
 Vis febris curari? Medicis ne crede salutem  
 Pluribus, unus enim sat bonus esse potest.  
 Miraris subito Franciscum furare rapitum?  
 Crede mihi, arripiti plus ferit ense gula.  
 Quum doleat stomachus Medicum accersisse bonum,  
 Paule iuber, febris si tibi causa gula est;

70 Autumno inquis cur tot moriantur in vno  
 Lausam? quum gulasit pestis, et atra lues.  
 Esse cupis frugi? facile est, nam panis, et undae  
 Praedives dapibus quilibet esse potest.  
 Si quanta aeternae sunt vitae praemia bobas;  
 Omnia pro Christo pergratiore libens.  
 Spe regni aeterni debes tolerare labores:  
 Longe promissis uberiora ferens,  
 Pro superis dabitur, quae commutatio regnis?  
 Et tamen hanc hominum plurima turba palit.

75 Gaudia vera dabit mens omnis criminis expertis,  
 Haec mihi, quam pauci gaudia vera ferent.  
 Delectare queunt praesentis gaudia vitae?  
 Quorum cum praena toxica finis habet.  
 Omnia cum pereant, virtus est sola personis,  
 Haec immortales reddere sola potest.  
 Pone modum, rebus nimium confise secundis,  
 Qua dedit, hac eadem sors tibi tollit opes.

80 Assidue peccantis erit Deus hostis acerbus,  
 Quo ve magis tollerat, saevior ultor erit.  
 Quid rides? gravitate Deus tormenta requirit,  
 Et gliscit tardis grandior ira moris.  
 Si tua tam vero lueres, peccata dolore,  
 Ut nunc moris, esses victima grata Deo.  
 Si mora nulla datur vitae labentibus horis:  
 Cur ita tam longo turba sopore iacet?  
 Quid subito palles, audito nomine mortis?  
 An tibi res nova mors unda repente metus?

85 Optima mors tunc est, quum vita est otiosis expertis,  
 Mors felix, vita est quum tibi chara magis.  
 Quid latere miser? nescis post gaudia vita  
 Perpetuus luctus mortis adesse tibi?  
 Non Deus est auctor culpe, sed criminis ultor:  
 Pro meritis iustus praemia iusta dabit.  
 Quum mala praesentis longe sint plurima vitae  
 Quam bona, cur vitae tanta lyrido tenet?  
 Est via difficilis, superasque ducit ad oras:  
 Promissis facilis redditur illa Dei.

90 Quod cito prodideris Medico curabitur vlcus;  
 Objuit heu, multis oculisuisse diu.  
 Quum reus est dives praetorem natus avatum  
 Quid non sperabit posse licere sibi?  
 Si studia, et mores populi cognoscere curas,  
 Res facilis, vitam Principis inspicias.  
 Esse tibi solus videor, si solus oberrem,  
 Tunc mihi Peridum turba carosa comas,  
 Quum fugiam cactus, me tanquam capris agitant,  
 Tunc ego sum solus, cum mihi turba comas.

95 Blandus adulator regum certissima pestis,  
 Haec aude sanctos perdere saepe viros  
 Blandus adulator vitus commune potentium,  
 Sapius infesto saevior hoste nocet.  
 Sis nulli blandus, sed verus, et omnibus aequus,  
 Vox clamore vacet, sit sine lite somus.  
 Immodicus risus non est sapientis, et index,  
 Stultitiae, lyridi sint sine dente ioci.  
 Vis sapiens dici? raro, et meditata loquax:  
 Saepe loquax verbis proditur ipse suis.

100 Omne genus laudisi turpi silenscit in ore,  
 Vera boni, et docti laus solet esse viri.  
 Nec tua laudabis, nec facta aliena reprehendes,  
 Nam satis est, alter si tua facta canit.

Munera quid possint testatur ferrea turris,  
Quam victor fulvo Iugiter imbre subit.  
Quid non argento? quid non consumpitur auro?  
Qui maiora dabit munera, victor erit.  
305 Difficile est opibus mores servare pudicos,  
Omnia divitibus non ne licere vides?  
Quum sint divitiae manifesta pericula vitae,  
Lux voto a cunctis sic cupiuntur opes?  
Sobria paupertas multorum causa honorum est,  
Hanc tamen ut pestem plurima turba fugit.  
Quid tibi de esse potest? modicus si panis, et vnda  
Prandia, vel cenam si tibi praebet halus?  
Expectes omni securus tempore mortem,  
Nam quo sit nescis exigenda loca.  
330 Ipse licet fugias parvis velocius luri,  
Non tamen efugies tela tremenda necis.  
Infelix paller audito nomine mortis,  
Tanquam sit soli fugienda tibi.  
Quod nequeas vita refugis? mors omnibus instat.  
Nec formidanda est, nec fugienda tibi.  
Stultum (crede mihi) est, quid inevitabile cernis  
Effugere, et turpi si quatiare metu.  
De te alii narrent, proprio sordescit in ore  
Gloria, si taces, plus tibi laudis erit.  
335 Nil magis est nostrorum, volucris quam temporis usus,  
Sed multis tanquam res aliena volat  
Prospicimus cuncti mortem, sed fallimus omnes,  
Quicquid praeteritum est, abstulit atra dies.  
Est instar floris verni fugitiva voluptas,  
Quod pudeat semper, parvitate atque facit.  
Ille Deo similis, quidam bene munera laetus,  
Qui repetit fructus, faenoris officio est.  
Nullum maius erit lucrum quam parcere egenum,  
Faenore nam grandi centidryla dona feret.  
340 Ingrata est mentis sine teste reddere grates,  
Reddeque ingratae est dona minoris datis.  
Quas Christi causa miseris donabis egenis,  
In calce aeternas constabitibus opes.  
Quid cumulas aurum? solum conceditur usus,  
Tempora labustur, dum umulantur opes.  
Quod maius, faenius quam Christo credere censum?  
Promissis ne Dei certior ulla fides?

125 Munera, qui mittit, sperat maiora remitti  
Nemo suas vellet perdere gratis opes.  
Virginitas calum, veneris torus implet aeternum:  
Haec superis similis nos facit, illa feris.  
Quam miseru est stultus si tractet servus habenas:  
Imperet aut uxor ambitiosa viro.  
Pinguuntur gemine charites spectare sororem;  
Dona mihi reddas, ut duplicata mea.  
Pinguuntur nuda charites, Nil faenore dones;  
Usuram pietas religio que vetat.  
130 Accipe parva mei laeti munuscula curas:  
Nec quae sint, sed qua suscipere mente data.  
Quem potes aeterno pro munere ferre laborem?  
Mercedi an tanta pars labor esse potest?  
Salvantur pauci, multique vocantur ad astra:  
An quia sit paucis, cognita vera fides?  
Est charitas perfectus amor, perfectaque virtus;  
Qua sine perfectum nil requiritur potes.  
Cui maior charitas, debetur gloria maior;  
Quantus amor fuerit, pramnia tanta feret.  
135 Esto humilis, quisquis fieri cupis in calce cali:  
Factus tartareis excrucietur aquis.  
Qui cito precipitat velox sine pondere verbum  
Errat, et emissum non revocare potest.  
Qua dices aliis tibi iam responsa remitti:  
Expectes, capies, qualia dona dabis  
Qua pietate caret sententia seva putatur,  
Est pietas cunctis ante ferenda sacris.  
Consilio utilius quam viribus arma geruntur;  
Militis est robur, consiliumque ducis.  
140 Quae sine labe caro? quae non ob noxia culpa est?  
Quem non invenies criminis esse reum?  
Non peccare Dei est, nemo sine crimine vivit,  
Errati paucos penituisse vides.  
Per tenuis spes est, inter peccata salutem,  
Et sperare novis criminibus veniam  
Cui spes praesentis vitae est praefixa, futuram  
Negligit, hic numquam mente quietus erit.  
Qui temere, et praecipis rapidas exarsit in iras,  
Excedet semper limina iustitiae.  
145 Qui vult virgineum celus servare pudorem;  
Otia deritet, saxinicosque choros.  
Saepe marem in furias aspectu femina solo  
Urget: et in flammis pectora notus odor.  
Quis non uretur, si se dericit in ignem?  
Vivere quis credat diem, si non libet?

O quibus illecebris capitur cui fœmina iuncta est,  
 Fœmina tentandi pabula quanta dedit?  
 150 Formosæ occursum mulieris demonis asma;  
 Parthorum tanquam dira sagitta ferit.  
 Sape iudicitiâ mulier formosa præcipua  
 Eripuit castis; multaque damna dedit.  
 Fœmina magnanimos domuit pessæque leones,  
 Prædaque victores saepe fuere duces.  
 Quis Sansone fuit? quis fortior Hercule? constat  
 Fœmineis ambos succubuisse thoris.  
 Zulius in sylvis Basiliscum audire frementem,  
 Quam molles caritur, fœmineiunque melos.  
 355 Fœmina molle genus, turpes proclivis ad actus  
 Ni vir sit custos, ni pudor atque metus.  
 Fœmina peccati glutem, latet anguis in illa,  
 (Si sapias) hanc cum sit pestis amara fuge.  
 Noxia fœminei fugias contagia cœtus;  
 Quanti causa mali fœmina prima fuit.  
 Virginitas animæ murus, victoria carnis,  
 Portus honestatis sancta iudiciâ est.  
 Virginitas lælestè bonum, cognata phalangi  
 Angelica, in terris, heu mihi, rara fuit.  
 160 Nil lethale magis quam luxu perdere moter,  
 Hæc pestis invenum est senior ingenis.  
 Turpe vivo studium est psallendi, turpe canendi.  
 Turpe est fœmineis semper adesse choris  
 Dulcis amor vitæ ditum (crede mihi) venenum est  
 Causaque peccandi spes diuturna fuit.  
 Quam miserum est nascere mori; vitæque cupido;  
 Peccandi multis pabula quanta dedit?  
 Si nil sperabis, discrimina nulla timebis,  
 Qualis fuerit amor, talis et ipse timor.  
 365 O quam turpe vivo muliebrî incedere cultu:  
 Molliaque vulsis reddere crura pilis.  
 Qui prohibere potest, causam tribuisse videtur,  
 Peccandi quidquid ne vetat illicitum.  
 Qui recte vitet, contemnit iussa superbi;  
 Conscia mens recti nil timuisse potest.  
 Plus tibi convictus, plus vni proderit oris  
 Eloquentium, quam si scripta diserta legas.  
 O te dementem, si vulgi ignobilis aura  
 Te movet, ah nescis, cui placuisse cupis.  
 170 Munera nec capias uncus latet hamus in ora,  
 Nulla cadent visco munera, virtus habent.

Temporibus duris veri nocentur amici,  
 Ab fidos paucos experire tibi.  
 In venies multos si res tibi floret amicos,  
 Si fueris pauper, quis tibi amicus erit  
 Divitiæ non sunt argenti pondus et auris:  
 Virtutes veras accipe divitias.  
 Conditio misera est lucri intoleranda cupido,  
 Hyberni hæc vexat turbinis instar aquæ.  
 115 Ostia pauperibus, parvus est granaria claudis,  
 Tradiderit soli hæc cum tibi cuncta Deus.  
 Cur ego non edam in lucem mea disticha quæris?  
 Edita (si mala sunt) quis sedocare potest?  
 Si fueris sapiens, trasi superaveris aurum  
 Nam sapiens nullo tempore vitit inops.  
 Quid prodesse potest stulto, quum nesciat ubi  
 Consilio, atque omni tempore vivat inops?  
 Que nimis est charum corpus vilescit honestas,  
 Et ventrem, et mentem nemo replere potest  
 180 Te miserum dicis (fateor) sine crimine quemquam  
 Non vidi miserum, tu miser ego Petre es.  
 Quum tanta heu miseris penuria temporis inest,  
 Cur diu in nigis temporosa longa teris?  
 Quum sit plena mali vitæ mortalis egestas,  
 Cur exire timeri cœcere? leber eris.  
 Quod cito decedis gemis? hæc es lege creatus;  
 Nam tibi longa satis, que bona vitæ fuit.  
 Quod tibi contingerit, patienter fesso memento:  
 Quum certum est, fieri numine cuncta Dei.  
 185 Conscia mens recti nulla commota passione est;  
 Ut mala mens semper sollicitata metu.  
 Quid magis est felix, quam cor sine crimine mundum?  
 Qualis inest mundo pectore letitia?  
 Mentiris, christi falso qui sacra fateris:  
 Ni facias quicquid pagina sacra iubet.  
 Qui cupis esse senax, charos venerare parentes,  
 Quæ patri facies, filius illa tibi.  
 Per mare, per terras, mercator queritat aurum;  
 Tu cæli æternas stulte relinquis opes.  
 190 Quem non parvisti, mactasti dives egenum,  
 Ipse reus tanti criminis huius eris.  
 Qui socius mensæ est vetum materis amicum?  
 Tollit emulas nocuas quam tibi fidus est.

Lui discrimen amat, persaepe peribit in illo.  
In pugna miles, nauta peribit aqua.  
Quum minime veller, truncabit stamina clotho,  
Nec quicquam extremo est certius interitu.  
Gras inquis faciam, concessaque labitur hora:  
Fac hodie, fugit hac non reditura dies.  
195 Invidia est animae tinea, haec cum vigeta mollet  
Auctorisque sui viscera prima ferit.  
Lui detractori facilis, accommodat aures,  
Dat causam, est pariter criminis ille reus.  
Edoceas quod scis, fit enim sapientia dando  
Maior, at est contra facta re tecta minor.  
Itur ad aethereas per magna pericula sedes:  
At nullo inferni prona labore via est.  
Si posses vitium quam sit deforme videre:  
Itoc dices monstro foedius esse nihil.  
200 Flammiferis longe est virtus formosior astris,  
Haec rebus cunctis anteferenda tibi est.  
Es facile extinguet Veneris fragrantia tela,  
Lui meminit gehennae, qui Phlegetontis aqua  
Te dare promittis, nec das mihi munera Simon,  
Nil tibi debebo, si mihi sera dabis.  
Quo magis est abies proceras evellitur curis  
Lubmina non valles fulmina torta pretunt.  
Lui maior civis, maior solet esse ruina;  
Magnaque livorem gloria saepe parit.  
205 Quanto maior eris, maiora pericla cavenda,  
Credi mihi, nullo tempore tutus eris.  
Munera des laetus, consumunt tadia donum;  
In quo censendum est, quid nisi dantis amor?  
Lui cito, qui temere spondet se multa daturum;  
Luca male promissit, turpius illa negat.  
Lui cito, qui belle negat, is tribuisse videtur  
Munera, nam semper est odiosa mora.  
Turpiter Aegida Neptunus, munera solvit  
Turpiter Aegida Neptunus, munera solvit  
Turpiter Aegida Neptunus, munera solvit

Lui bona multa Deus concessit, plura requirit;  
Ni dispensarit, quas bene cepit opes.  
Non est tuta salus alienis credita telis,  
Venales mutat qualibet aura manus.  
Iusticia, et charitas dilecti principis arces:  
Haec sunt arma, quibus nulla nocere queunt.  
Lui bene divitias inopie donabit amico,  
Ilic omni falix tempore dives erit.  
215 Incensus velox signum levitatis habetur;  
Ni causa impellat precipitare moras.  
Ne saeva in canos iuvenis convitia iundas:  
Sed cede assurgens praetereunte sene.  
Vera tuis ut sit si vis sapientia canis;  
Lum primo hanc sitiens ebibe lacte puar.  
Et senibus prisca sanctum dixere senatum.  
Est robur iuvenum, consiliumque senum.  
Et sene consilium quaeras, prudentia rerum  
Est illis, sine qua curia quaeque perit.  
220 Urbes, regna, domos inventum quas vixit ardor,  
Sint quamquam fortes, certa ruina manet.  
Vis legis prohibere malum est, permittere honestum,  
Iustitiae est semper ius dare cuique suum.  
Lui cito crediderit fallitur saepe levisque  
Est cordis, ratio fallitur ipse senex.  
Foedius est animi vitium corrumpere lucem.  
Corpora quam turpi commaculare nota.  
Nil iniustitia misera est infestius urbi,  
Funditus haec muros vertit, et ipsa domos. } oyo }  
225 Publica privatis nisi preferat omnia rector, } labajo }  
De iusto iniustus Rege Tirannus erit.  
Si nihil in terra casto prohibetur amore,  
Dulcius, in Caelo qualis amicitia?  
Non bene. Socraticis chartis thalamoque vocabis  
Nunquid erit Veneris casta Minerva commo?  
Luca caruit vitium dulcis solet esse senectus,  
Contra morosa est, quae vitiosa fuit.  
230 Esse quid hoc dicam, alterius si crimina lyncis  
Aspicis, at casus si tua lubrinibus?

Quisque suam destet sortem, vicinaque semper  
Apparet falso letior esse seges.

Errare est hominis, sed non persistere, saepe  
Optimus est portus vertere consilium.

Præteritas nullus revocabit temporis horas,

Desidia an quicquam facilius esse potest?

Egregios cumulare libros, præclara supellex;

Ast unum utilius voluere saepe librum.

235 Ut cibus emissus subito non proderit alvo,

Pabula sic mentis non retinere diu.

Impediunt certam medicamina crebra salutem,

Non plures medici, sed satis unus erit.

Quid tibi incumdatum sub motis esset amicis?

Cumeta tibi quamquam sint cumulata bona?

Alter ego est verus, multumque probatur amicus,

Quo debet nobis charius esse nihil.

Nil temere admitas, nisi fidum novis amicis,

Sed semel admissus semper habendus erit.

240 Mortis honor est scire mori, vitæque beatæ,  
Exitus est testis, qui sine labe fuit.

Fictilibus cenare pudet, gemmasque requiris,

Ab, nescis, demens, quanta periclitamant.

Ut charitas dando, sic sit sapientia maior;

Claustra minor nobis, largius ergo dabis.

Crescit avara sitis, quanto tibi copia maior;

Ut cumules omnes, semper egebis opes.

Non est (crede mihi) multos qui possidet agros.

Dives, sed dives cui satis unus ager.

245 Quas inopi, et dulci lætus donabis amico,

Temporibus nullis eripientur opes.

I citò dic oleum properet deferre Sacerdos,

Convenit Medicum plurima turba simul.

Nunquam (crede mihi) à morbo curabitur ager

Si multis Medicis creditur una febris

Unde sed agroti, ut plures curentur egeri?

An quia divitibus præarmata plura nocent?

Vis fieri dives? Christi præcepta sequaris,

Quæ sunt in Evangelio scripta per omnes

250 Quem tibi divitiæ perperse, est falsus amicus.  
Argentum, non te, diligit ille tuum.

Rebus in adversis patientia vera probatur,

Rebus in adversis vera probanda fides.

Si proceres nequam si peccavere parentes,

Exemplo, et sceleri paranda duplex.

Sæpe patris mores imitatur filius infans

Qualis erat mater, filia talis erit.

Castæ referet castæ genitricis filia mores,

Lascivæ nunquam filia casta fuit.

255 Et verbo, et facto parvis sit regula natis:

Optima sit que omni tempore norma pater.

Altera natura est, habitus, quam iunior artem,

Perdisces, tollet nulla senecta tibi.

Sola potest homines æternos reddere virtus:

Huic soli è cunctis non libitina nocet.

Si bona contritæ iactabis semina terræ,

Præ magnis mexis frugibus uber erit.

Egregium iuvenis signum verecundia, tanquam

Peccati constat penituisse sui.

260 Nil tam difficile est, quod non persuadeat, et non

Efficiat docti lingua diserta senis.

Ancipiti eloquium longè penetrantius ense:

Hæc rabiena motam sedat, et arma movet.

Nil adeo incultum, quod non ratione nitescat,

Thebasum hæc altæ vocat ad astra domos.

Desperando salus, qui verum audire recusat,

Inque suum præcipis labitur exitium.

Præcipites invenum dementia subruit vides:

Luxia consilio constabilita serenum est.

265 Plus Cunctatoris Fabii mora profuit urbi;

Flaminii, et Græchi quam valuisse manus.

Accusent te mille licet, mens conscia recti

Stat tamen, et spernit Iudicis ora trivis.

Omnibus in trivis recitans tua carmina ludas

Si vis ut laudem, disce tacere prius.

Quod nequeam ad musas puer aspirare potestas,

Da veniam; noster disticha ludus erit.

Disticha quod tenui mediter, me corpus, avena,

Non omnes possunt prælia stare tuba.

270 Si labor in tenui est, si me non spernit Apollo,

Cur tibi sic nostri displicuere sales?

Nostichare parvens, quam sim brevitatis amator:  
    Ite capere delicias, disticha parva meas.  
In lucem nostri formidant prodere luxus,  
    Si prius emendes, nil, Vgoline timent.  
Ma puerum dicis, quid tam? ingeniumq; sequendus  
    Sat mihi si mores dixeris esse bonos.  
Etatem incuras, nequeas cum capere mores,  
    Naturam insanica est, carpere mentis opes.  
215 Ut laudanda senis probitas, ita fada senectus  
    Culpranda est turpi qua maculata probis  
Olia mors hominum est, spirantis et esse sepulchrum  
    Arbitror indocti, lanisiane, vivi.  
Desine mirari, aeternae sunt signa ruinae,  
    Prospera quum videas tot geminata malis.  
Reddiderit quisquis paruas sine fanore gratas,  
    Convincam ingratum, lanisiane, utrum.  
Instar apis debes variis excerpere libris,  
    Mellifluo, ut maneat dulcis ab ore liquor.  
220 Te perpende prius, nec det tibi purpura festum:  
    Ut tibi, sic aliis arbiter aequus eris.  
Est opus incerto, finis virtutis amoenus,  
    Principii quamvis aspera prima via est.  
Vis fieri felix? est debellenda voluptas,  
    Haec invenum exitium est, pestis et illa senum.  
Omnibus invisae est stolidae iactantia mentis,  
    Dum de te loqueris, gloria nulla tua est.  
Luce fieri nequeunt, prorsus tentare recuses,  
    Ingenii debes pondus habere tuis.  
225 Providet i specula sapiens quaecumque futura,  
    Assuetusque malis nil novitatis habet.  
Nil facit invitae sapiens, exire recusas,  
    Quod vitare nequis? velle necesse tibi est.  
Si toga crasa mihi est, spernos si trita lacerna est,  
    Num facit egregios purpura picta viros?  
Si modo me spernis, mutata veste redibo,  
    Quo do mihi non deberis, vestibus igne dabis.  
Oblatrant tristis catuli plaurumque lacernis,  
    Ne latres, nobis vestis habenda nova est  
230 Nullius ingenii tanquam sint disticha carpis,  
    Tibi ingenium est.

Quum sit missa tibi mens, alto libera Calo;  
    Num vis mancipium corporis esse tui?  
Sectantem patrias artes, et inutile carmen.  
    Me carpis, tuquid desideras agis?  
Qui te plus solito demulcat carmine blando,  
    Te capere insidiis nititur ille suis.  
Ceu colubrum fugias lubricae contagia culpa,  
    Quis non fadatur si pice tactus erit?  
235 Quod precibus us vendis, pretium tibi vile videtur,  
    Id mihi cor emittitur carior ulla prece?  
Si duo denotris tollas pronomina rebus,  
    Prælia cessarent, pare sine lite foret.  
Qui mala vipereis intabit semina sulcis,  
    Mastis et autumnæ tristia grana metet.  
Mutavit stomachum divi videntia morbi,  
    Hic timeo faciet quid mihi scæva lras.  
Luce nostri impartire libens, facilisque roganti  
    Esto, quæ nescis, discere ne pudeat.  
240 Cur tibi divitias cumulas? cur congeris aurum?  
    Hostibus an necis, hæc cumulare tuis?  
Cur miser incendis numeroso milite septus?  
    Luce mala custodes tot perperere tibi?  
Quum fueris censor, primum te crimini iudges,  
    Ne tua te damnant facta nefanda reum.  
Ne tua contemnas aliena negotia curans,  
    An tibi te quisquam iunctior esse pudeat?  
Esto memor charo semper prodesse sodali,  
    Præstita sic noceat ne tibi sodalitas.  
245 Sit utere tuis egeas ne rebus amici,  
    Sarcina namque humeris tota ferenda tuis.  
Milibus exmultis vnus vix fidus amicus,  
    Hic albo corvo varius esse solet.  
Quærere divitias, et semper egere, furoris  
    Est summi, ut partas distruat alter opes.  
Non capit vna duos maiestas Regia fratres,  
    Fraterno subruit sanguine Roma recens.  
Quid quæris? si nota foret tibi vita tyranni,  
    Privatus mallet sedibus esse tuis.  
250 Imperium posuit, tunc vero nomine felix,  
    Nam prius iniustus Sylla tyrannus erat.  
Concilium præcepit sequitur plaurumque ruina  
    Tibi ingenium est.

Sit facilis victus nullo irritante sapore;  
 Sed stomachum, et gustum mordeat ipsa fames.  
 Si pauper fueris, sit parsimonia munda,  
 Nec neglecta tibi simplicitas fuerit.  
 Si quem laudaris, parce laudare memento;  
 Crimina culpato parcius ipsa tamen.  
 315 Ne te dicentis moveat reverentia, sed quod  
 Dixerit attendas, qua ratione probet.  
 Nil tibi rescispi, veniam concede Rüdolfe,  
 Hic morbi quintus iam mihi mensis adest.  
 Non me visist, sexto quum mense laborem,  
 Dic ubi traxist lanisiane, moras?  
 Cur, Petre, virgineum hortaris me ponere florem?  
 Non faciam, vel si hoc certa paranda salus.  
 Promittunt medici coitu mihi, Paule, salutem;  
 Non tanti vite sit mihi certa salus.  
 320 Quae mora pierides tenuit? succurrite morbo,  
 Pallida latifero vix tegit ossa cutis  
 Hic mihi iam sextus mensis; post mille labor,  
 Offer operi vati Calliope a tuo.

Pulcher Apollo veni, deferque salidifer herbas,  
 Tam citò si moriar, crimem Apollo tuum est.  
 Luxuria ost praedulce malum, quam carere nulli,  
 Sed pauci vitare queunt, pariturque labore  
 Virtutis robur, corrumpunt otia mentem, (\*)  
 Parcere nominibus nostri didicere libelli  
 Crimina, non homines, nostra Thalia premit.  
 325 Religio Christi personis parcere iussit,  
 Unde meo nullus crimine intusur erit.  
 Vna bis centum componis carmina nocte,  
 Itb rescis scombris tegmina quanta facis.  
 Nil temere incipias, sed primum coarule, cepti  
 Nam multos serò praeituisse liquet.  
 Improba, quid rides? versecundia mater honesti est,  
 Frana pudor turpis criminis esse solet.  
 Si scires quanti plerum diadema pericli est,  
 Malles, Sisyphii ponderis esse reus.

Finis

(\*) Este verso y los dos anteriores son hexámetros, y así en el impreso de Arrese Outiveros, quien tradujo dichos tres versos en ocho octosílabos. (Véase la traducción de éste, n.º 323 de las estrofas.)

Nota bene

Ya dije al principio que estos versos latinos juntamente con la traducción los publicó Don Pedro Alejandro de Arrese y Outiveros, natural y vecino de la Ciudad de Antequera, a continuación de su libro titulado: "Modo para vivir eternamente,..."

He aquí copia exacta de la portada del libro:

Modo para vivir eternamente, discurso moral, & y político, y traducción del admirable mancebo Michael Verino, que consagra al señor don Pedro Cayetano Fernandez del Campo Angulo y Velasco, Marqués de Mexorra da, y de la Breña, Comendador de la Peralada, en la Orden y Cavalleria de Alcántara, Gentil hombre de Cámara de su Magestad, de su Consejo, y secretario



de Estado, y del Despacho Universal, &c. | Don Pedro Alejandro  
de Arrese y Ontiveros, natural, y vecino de la Ciudad de Antequera.  
| Con licencia: | En Madrid, por Francisco Antonio de Villa-Diego, Arco |  
de M.DCC.X.

Un vol. en 4.<sup>o</sup> con 152 páginas (por equivocación 151), mas 26 sin fo-  
liar de principios. Las 20 páginas finales comprenden un largo ro-  
mane que tengo copiado bajo el epigrafe de "Afectos de un  
pecador arrepentido," de autor anónimo.

Portada Nulta en blanco. — Dedicatoria del autor al Mecenas,  
fecha en Antequera a 5 de Mayo de 1708 y suscrita por el autor así: "B. S.  
M. de V. S. en mas afecto servido Don Pedro Alejandro de Arrese Ontiveros  
Alamirano y Gongora. — Parecer que dio para la ~~obra~~ impresión el Pmo.  
P. Fr. Juan Casero y Ochoa. Es un exábito trabajo que coge ocho páginas,  
y en él llama el P. Casero al autor amigo y paisano. Fue pues Casero Ochoa  
natural de Antequera. Firma: Fr. Juan Pedro Agustín Casero y Ochoa.

(Véanse los títulos y cargos que presumpió Casero en la carpeta correspondiente.)  
— Censura del P. Fr. Juan Santos, Religioso Presbitero, y Chronista Gene-  
ral de la Religión <sup>de la</sup> Hospitalidad de San Mateo de Dios, fecha en Madrid a 4 de Set.<sup>o</sup> de 1708.  
(Pondera el P. Santos la virtud, la sangre y las amables prendas de muchas cien-  
cias que adornaban al autor, con el que le unian lazos de íntima amistad.  
Dice que a la sazón havia 200 años que havia escrito sus Disticos Verinos;  
afirma que Dios respecto al espíritu del segundo Michael Verinus Don Pedro de  
Arrese (quizás porque en tantos años no habia encontrado otro que tanto se  
le asimile al primero), y que tomando a su cuidado la traducción de los Disticos  
logra sus deseos en lo elegante de sus cuartetas, tan arregladas a los pre-  
ceptos del fiel traductor, que ni el mas incorrupto tendrá en qué escabrar  
con la doctrina, ni el mas atento lírico tendrá reparo que hacer en la construcción.)

— Licencia del Ordinario, Madrid a 10 de Set.<sup>o</sup> de 1708. — Aprobación del Pmo.  
P. Fr. Manuel de la Madre de Dios, Religioso Mercenario Descalzo, Rector de su  
Colegio de Salamanca &c. (Alama a Verino hora de Mallorca.) Madrid 19 Dic. 1708.

# Michael Verino.

216

Traducción que de sus disticos latinos sobre las costumbres  
hizo en verso castellano

Don Pedro Alejandro Arrese y Ontiveros, natural de  
la ciudad de Antequera,

y publicó en Madrid en 1750 juntamente con su Discurso Moral y Político  
intitulado "Modo para vivir eternamente."

- 
1. A ti, Paulo, honor y tynbre  
De roncillon, del bien regla,  
Mis versos ofrezco, no  
Como don, por prendas vuestras.
  2. Tú el primero, á conocer  
Me distes las musas bellas;  
Recibe, pues, las primicias  
De mi estudiosa tarea.
  3. O lector, si en rasgos cortos  
Morales dichos deseas,  
Passa esta obra, escogida  
De muchas plumas selectas.
  4. Doncellas, y mocos castos,  
Estos nuestros versos leam;  
Que no ofenden, ni contienen  
Diversiones deshonestas.
  5. Cogi del Jardin de Christo  
Las flores, cual sabia abeja,  
Del cual, lector, esta escrita  
Sus dulcuras te franquea.
  6. V. lector de aqui Cupido,  
Y tu Venus desembuelta,  
Que solo tiene en mis libros  
Lugar, la casta Minerva.
  7. Tu Caton, ó censor, puedes  
Distinquir en mis versos  
8. Cualquiera que lo consiso  
Amare, estos versos lea,  
Hallará sin hiel, gracias,  
Altas divinas sentencias.
  9. Confieso tienen los versos  
De Marcial grande agudeza;  
Mas que importan, sino instruyen,  
Si imitan costumbres buenas?
  10. Inquieres, porque mis versos  
Labro con voces severas?  
Son á los Christianos siempre  
Indecentes las ligeras.
  11. Recogió en lo basto de Ennio  
Virgilio, preciosas piedras,  
Y yo he de tener por todo  
Mucho de grandes Poetas.
  12. Me intimas, que entregue presto  
Mis versos á estampa eterna,  
Ignoras que la tardanza  
Sacca las obras perfectas?
  13. Lo que el juego con el oto,  
La tribulacion intenta  
Con los Turcos, que en los males  
Se prueba la fee, si es cierta.
  14. Jamás sentirás perder,  
Lo que prudente desprecias;

35 No es perfecta caridad,  
La que parece tibieza;  
Pues el amor verdadero  
No conoce fin, ni mengua.

36 Siendo nosotros de Christo  
Linage, y familia excelente;  
Como profanos antiguos  
Escribiremos torpezas?

37 La afición de verso obscuro  
Infieliona las orejas  
De los niños; y esto lloran  
Hasta los mesmos Poetas.

38 O qué mal se olvida aquello  
Que se imprime en la edad tierna!  
Mayormente los defectos  
Duran, y mas perseveran.

39 Que de conceptos picantes  
Nuestros escriptos carezcan  
La ley lo manda, y de Dios  
La Religion lo professa.

40 Que feliz, y que crecida  
Qualquier Republica fuera,  
Si á todos sus Ciudadanos  
Reciproco Amor viera.

41 Violento es aquel trabajo  
A quien falta recompensa,  
Que no pesa, aunque sea leve,  
Quando premio no se espera?

42 No mires del don lo grande,  
Sino el afecto que encierra;  
Notad, que á Dios con obsequio  
Con vendido Amor sosiega.

43 Qué fiera de la hermosura?  
Que achaques, y edad dexela;  
Y causa á muchos, de grave  
Pérdicion, fue el poseerla.

44 Antes fue agraciada niña,  
Esta que asta asombra vieja,  
Que ignotas, quam breve don,  
Y engañoso es la belleza?

45 Mujer hermosa otro buquen,  
La que eligieros sea buena;  
No saber, que la hermosura  
A la mar casta en venera?

46 Con dificultad podrás,

47 Feliz es aquella cosa,  
Donde á lo poco se ensena  
La juventud, y en su juego  
Con un manjar se contenta.

48 Siempre asisten las desdichas,  
Donde los malos gobiernan,  
O donde antecede en honra,  
A los buenos la riqueza.

49 Que gustos de aquesta vida.  
Pensar tu que perseveran;  
Son breves, y el fin que tienen  
Es amargura, y tristeza.

50 No ay mas bien que es el servir  
A Dios, este gozo quieras,  
Que es el cierto, á el qual se sigue  
Segura una gloria eterna.

51 Qué te alegra desdichado?  
Ningun deleite nos deja  
El pecado, y en él mas  
Atribas, que miel se encuentra.

52 El coraçon de los malos  
Trozobra siempre, semeja  
A el mar, quando recio viento  
Furiosamente lo encorrea.

53 Prenden el alma los ojos,  
Y su perdicion formentan;  
(Si sabes) á la maldad  
Nunca la vista concedas.

54 Es monstruo horrendo el pecado,  
Es quebrantar lo que veda  
La Divina ley, y puerro  
Es nada, solo es verguena.

55 Siga la luz, el que trata  
De condenar las tinieblas;  
Quien nota agenos errores,  
De culpa es bien que carezca.

56 Dios á el coraçon del malo  
Turba con obscuras nieblas,  
Y borrándole su imagen,  
Queda hecho horrible fiera.

57 Obscurece la razon  
El pecado, es á manera  
De estorvo, que se interpone,  
Y prohibe á su vitor vea.

58 De el obrar es la medida  
La ley, y de nuestras contiendas

39 Por qué mas que nuestras faltas  
Registramos las ajenas?  
Es porque las nuestras lejos  
Están, y las de otros cerca?

40 A los presentes deleites  
Se sigue eterna tristeza;  
Ita es necio, imaginas  
Gozar de dos glorias ciertas?

43 Ay como en amargo llanto  
Pasará la risa nuestra,  
Que estas dulzuras del mundo  
Crueles venenos encierran.

42 En todo engaña el avaro,  
Siempre miente, finge, enreda,  
Y sordo al clamor del pobre,  
Entrañas de hierro ostenta.

43 No es varon, que sin trabajo  
Conseguir el premio quierar;  
El justo honor corresponde  
A el que en la virtud se emplea.

44 Si á ganar la dulce gloria  
Con birrro ardor te entregas,  
Quanto mas fuerte el anhelo,  
Mayor corona te espera.

45 La pena amedrenta á el malo,  
A el justo el premio lo esfuerca,  
Mas para hacer buenos, solo  
Tiene la virtud licencia.

46 Quien quierrea por salvarte,  
Quanto el mundo dá, desprecia;  
Assi has de seguir de Christo  
Las Sacrosantas Vandexas.

47 Para que tu suprimiento  
Con mayor aplauso cerca,  
Dilata Dios el hazer  
Lo que rendido le ruegas.

48 El arrojó en el juzgar  
Indica grande imprudencia,  
Se han de resolver las cosas,  
Despues de gran conferencia.

49 La justicia, y caridad  
De el príncipe son las fuerças  
Como en los tíranos faltan,  
Jamás mucho tiempo reynan.

50 Des hecha la ociosidad,  
Que ligero el tiempo buela,  
Y ignoras quando será

51 Junga qualquier dia el portreto,  
Y con tus cosas conpuestas,  
Vive, no desprevénido  
Te halle la parca severa.

52 Saber quieres, porque nadie  
Con su suerte se contenta,  
Vivimos aqui en destierro  
De nuestra morada eterna.

53 Uniendo que todas las cosas  
Faltan, se mudan, nos dexan,  
Quando aqui nada ay estable,  
Por qué tu buscas firmesza?

54 Nada es lo que ves, pues como  
Negro torbellino buela,  
Lo que no ves es perpetuo,  
Constante, y que persevera.

55 Para obtener premio grandes,  
Sudores ingentes cuesta,  
Que no consigue corona  
El dado al ocio, y pereza.

56 Si te deleytan los bienes,  
Que ofrece la vida eterna,  
Son grandes, luego el trabajo  
No te acabarde, y detenga.

57 El que sin pecado grave  
Ha passado su carrera,  
De la muerte el fiero golpe,  
Ni le assusta, ni amedrenta.

58 No se ha de llorar el fin,  
Que eterno descanso espera,  
Porque siempre estará vivo,  
Quien tuvo una vida recta.

59 Las generosas costumbres  
Se injunden en la edad tierna,  
Que entonces á todo estudio,  
Apto el ingenio se muestra.

60 Ninguna perdida tanto  
A los doctos atormenta,  
Como la del tiempo; ay quantos  
En vano passar lo dexan.

63 La muerte assombra á los malos,  
Porque aguarda eterna pena,  
A los buenos á el contrario  
Suele serles dicha cierta.

62 Toda la vida se ilustra  
Con la muerte, quando es buena,  
Que un fin dichoso asegura

63 No del que es bueno la vida  
Se mancha con muerte fea:  
La del malo, si se acaba  
Con ansia, congoxa, y pena.

64 Vieja la raposa, muda  
En blanca la piel bermeja,  
Mas sus costumbres jamas  
Se ha visto, que alguna bueba.

65 Quien, cupido ignota, nace  
De los ocios la impolencia?  
Quien que dan, lacer, y Baco,  
Todo el rigor á tus flechas?

66 Si quieres sanar, tus llagas  
Al Medico docto muestra,  
Que pedirán tarde ya  
El remedio quando mueras.

67 Quieres salud? pues á mucho  
Medico no te concedas,  
Porque uno basta, si es bueno,  
Y en la multitud te arriesgas.

68 Te admiras, que de regente  
Fin tragico algunos tengan?  
Creome, la gélida es  
La espada, que á mas dequella

69 No busques Medico grande,  
Quando tu estómago llega  
A estragarse, que es en vano  
Si te falta la abstinencia.

70 Inquieres qual sea la causa,  
Porque en un Otoño mueras  
Tantos? quando la gula es  
Cual peste, plaga horrenda.

71 Buscar tu provecho? es fual,  
Porque puede ser cualquiera  
Pan, y agua, manjar mas rico  
Que lo que el gusto celebra.

72 Si quantos los promios son  
Miras de la vida eterna,  
Gustoso padecerás  
Por Christo qualquiera pena.

73 Esperando el reyno eterno,  
Debes sufrir tus miserias,  
Tendrás seguro el descanso  
De la divina promessas;

74 Por la gloria, qué tesoros  
Darás, que su precio sean?  
Y con todo esso, ó dolor!  
Gras multitud la desprecia.

75 Logra perfectos los gozos  
La limpia, y pura consciencia,  
Ay! que pocos en el mundo  
Avra, que tal dicha obtengan.

76 Los gustos de aquesta vida,  
Discurren que algo deleytan?  
En fin de los quales tiene  
Cual poncoña en su pena.

77 Todas las cosas expiran,  
La virtud solo es perpetua;  
Esta si que haze inmortal  
A aquellos que la professan.

78 Por modo, y regla en tus cosas!  
Y aunque prospero te veas,  
Sé modesto, pues la suerte  
Quita lo que dá ella mesma.

79 Qué te aprovecha el juntar  
Todo el oro, y ricas piedras?  
Si en infernales fatigas  
Siempre vive tu conciencia?

80 Será Dios fuerte enemigo  
Del que las culpas frecuenta,  
Y su castigo mas grave,  
Quanto mas sigse, y espasa.

81 Las penas que Dios dilata  
Con gravedad recompensa,  
Que ries? con las tardanzas  
Su indignacion mas se aumenta.

82 Si con dolor tan intenso  
Aver pecado sintieras,  
Como el dinero, que pierdes,  
Grande obsequio á Dios hizieras.

83 Si no ay cestera en la vida,  
Pues brebes las horas vuelan,  
Por qué en sueño, olvido, y ocio  
Tanta multitud sosiega?

84 Tú que a el ~~cor~~ nombras la muerte  
De improviso te amedrentas,  
Es novedad el morir,  
De qué tu miedo se engendra?

85 Viviendo sin caer en culpas,  
La muerte tendras muy buena,  
Feliz fin se logra, quando  
Mas que la vida se aprecia.

86 Qui te alegría miserable  
Ignoras se sigue cierta  
A una vida de alegría,

87 No es Dios Autor de la culpa,  
Si no quien despues la vengá,  
Y quien los méritos justos  
Igualmente recompensa.

88 Siendo mucho mas los males  
De esta vida, y las miserias,  
Que los bienes; por qué causa  
Tanto el vivir se desea?

89 El camino que nos guia  
A las moradas eternas,  
Es arduo, mas no lo buelven  
Facil, de Dios las promesas.

90 El mal, que presto descubres  
A el Médico, lo remedia;  
Ay! yá quanto has perdido  
Callar mucho sus dolencias.

91 Quando el rico es poderoso,  
Y fuez avariento encuentra  
Otra maldad, que no juzgue  
Que le es licita, y honesta?

92 Si las costumbres, y estudios  
Del pueblo saber desear,  
Lora es facil, mira tu  
En lo que el Rey mas se emplea.

93 Te parece que estoy solo,  
Pues si en soledad viviera,  
Gorara entonces festiva  
De las Musas la asistencia.

94 Porque huyo de los concursos,  
De rustico me motejas,  
Siendo así, que estoy mas solo,  
Quando mas gentes me cercan.

95 Es el blando adulador  
De los Reyes peste cierta,  
Y quien muere á lo mas santos  
Comunmente á que se pierdan.

96 Comun ponzoña es de grandes  
La blanda lisonga, y esta  
Mayor daño les conduce,  
Que la guerra mas sangrienta.

97 No adula, sino con todos  
Verdad, y justicia observa,  
La voz caserca de gritos,  
Y el discurso de contiendas.

98 No es la demasiada rica

99 Quieres que te aplaudan sabio?  
Habla poco y con prudencia,  
Porque el hablar mucho siempre  
Mas que acredita, desgracia.

100 La alabanza en boca infame  
No es elogio, sino afrenta,  
El aplauso es bueno siendo  
De un Varon justo, y de letras.

101 No apruebo alabar tus obras,  
Ni que culpar las ajenas,  
Lo bastante logras, quando  
Otro tus hechos celebra.

102 Reservoso en todo tiempo,  
Mauzo los Dioses celebra.  
Asi como los Judios  
Los Sabados reverencian.

103 Testifica de los dones  
El poder, la torre excelsa,  
Que Júpiter vencedor  
En lluvia de oro penetra.

104 Qué no consume la plata?  
El oro qué no grangea?  
Quien pierde mayores dones,  
Tendrá la victoria cierta.

105 Con riquezas es difícil  
Tener costumbres honestas,  
No sé que juzgan los ricos,  
Que es licito quanto intentan?

106 Siendo patentes peligros  
De la vida las riquezas,  
Por que todos con tal ansia  
Las buscan, y las desean?

107 Origen de muchos bienes  
Es la templada pobreza,  
Y gran multitud, no obstante,  
La hullen con peste horrenda.

108 Qué pueda faltar? si poco  
Pan, y agua te adereza  
La comida, y las legumbres  
Te ofrecen bastante cena?

109 Que en todo tiempo la muerte  
Tengas presente, te ensena  
El ignorar donde, o quando  
Te assallará su violencia,

110 Aunque competis á el viento  
En curso veloz nudietas,

- 323 O desdichado! á el oír  
Nombrar la muerte, y á tiemblas,  
Como si para ti solo,  
Y no á todos comun fuera.
- 322 La muerte á todos alcanza  
Por qué tu huir intentas,  
Lo que es preciso? así, pues,  
Ni la huyas, ni la temas.
- 323 Lo que inevitable miras,  
(Creeme) que es impudencia  
Huirlo, y mas si á feo tope  
Villano temor te entregas.
- 324 De ti otros hablen, la gloria  
En el propio labio enferma,  
Cuando callas mas crecida,  
Alabanzas te grangeas.
- 325 Nada es mas nuestro que el uso  
Del tiempo, que tanto buelva;  
Mas, ó dolor! para muchos  
Se va como cosa ajena.
- 326 Juzgamos la muerte todo  
Muy baxo, que engano, si esta  
obra cada instante parte  
Luego en instante se acerca.
- 327 El falso delirio imita  
Las flores de primavera,  
Pues solo es bien aparenta,  
Que en dolor yira, y vesguera.
- 328 A Dios semeja el que prompto  
Los beneficios franquea,  
Quien de ella busca el retorno,  
Mas que socorre, comercia.
- 329 No ay mayor logro, que quando  
A los pobres se remedia,  
Porque el bien que á estos se hace,  
Con ciento se recompensa.
- 330 No publicar los favores  
Forne ingratitud demuestra,  
Como bolver costas dones  
Recibiendo con la guerra.
- 331 Las riquezas, que á los pobres  
Por amor de Dios entregas,  
Assegurar en el Cielo  
Siempre firmes, siempre ciertas.
- 332 Qué amontonas eso? el uso  
Solo importa, y aprovecha,
- 323 Qué mayor ganancia, como  
Al Christo entregar las rentas?  
Ay fee alguna que sea firme,  
Si no de Dios las promesas?
- 324 Los dones, que á los amigos  
Alegre, y prompto franqueas,  
Son las riquezas que siempre  
Gozará, de riesgo exenta.
- 325 El que regalos te embia,  
Retorno mayor espera,  
Porque ser caudal de valde  
No hallarás quien gastar quiera.
- 326 La virginidad el Cielo,  
Venir los infiernos puebla,  
Aquella á Dioses no sube,  
Esta nos transforma en piedra.
- 327 Desdichada corazon, quando  
El ciego necio gobierna,  
O la muger ambiciosa,  
Al varon prudente impera.
- 328 En las gracias son, y pintan  
Dor á vna mirando atentas,  
Por expresar, que á vn favor  
Duplicados dones bueltas.
- 329 Pintan las gracias derruidas,  
Porque así hagamos las nuestras,  
Que piedad, y religion  
Interese vilis vedan.
- 330 Recibe alegre los dones  
Lever, que ofereço, y aprécia  
La cordedad, no, que mitas  
Si el grande objeto que llevan.
- 331 Por la gloria, qué trabajo  
Avrá que llevar no puedan?  
Qué desvelo podrá darse,  
Que tanta paga merezca?
- 332 Aunque muchos son llamados,  
Pocos en el Cielo entran,  
Será porque alcanzan pocos  
De Dios la fé verdadera?
- 333 Si la caridad amor  
Perfecto, es virtud suprema;  
Sin la qual nada hallarás,  
Que alguna perfeccion tenga.
- 334 Quien mas caridad tuviere,  
Mas superior gloria espera;  
Porque quanto el amor sube,

135 Se humilde si morador  
De los lielos se desear:  
Porque en infernal tormento  
Para siempre la soberbia.

136 Quien desprecia la palabra  
Sin gran peso, y advertencia  
Ferra, por que una vez dichas,  
Imposible es recogerlas.

137 Segun que hablores á otros,  
Que te respondan en fuerza,  
Y á tus fineras iguales  
Hallaras sus assistencias.

138 Si carece de piedad,  
Cruel será la sentencia,  
Porque mas que el sacrificio  
Agrada á Dios la clemencia.

139 No las juegas el consejo  
Mejor las armas gobierna,  
Del capitán el discurso,  
Del soldado es la contienda.

140 Qual hombre se halla si mandado?  
Qué carne no está sujeta  
A la culpa? hallaras uno  
Que de pecado carezca?

141 No herir es de Dios, ninguno  
De los hombres se reserva  
De su defecto; y que pocos  
Del que tienen, ver, se emiendan.

142 Muy loca esperanza es,  
Repetiendo siempre ofensas,  
Jurgar salvarse, y que abra  
Remisión á culpas nuevas.

143 El que en la presente vida  
Bien hallado esta, desprecia  
La eterna, y aquí jamás  
Quiétude en su alma encuentra.

144 Quien temerario, y veloz,  
De ardientes ira, se ciega,  
La razón quebranta siempre,  
Siempre lo justo atropella.

145 El que procura soltero  
Quedar virginal puera,  
Huya el ocio, y de mugeres  
Religiosas concurrencias.

146 Con su vista la hembra solo  
A el varon presto desprecia;  
Y ardiente fuego en los pechos  
Su cercanía fomenta.

217

147 Quien no se quemará quando  
Incauto al juego se acerca?  
Vivir quien podrá bebiendo  
Venenos, qué muerte engendran?

148 Mas seguro es el terror,  
Que la confianza necia;  
Porque á el cauto, y prevenido  
No ay tempestad que le ofenda

149 Con tiernas dulces caricias,  
El que á la muger se acerca  
Perdido es; qué cuébel pastor  
No espasce con que envenena?

150 Red feroz es del demonio  
La hermosa muger, que enquetas,  
Que aprisiona, y hiere como  
De los Partos cruel saeta.

151 La honestidad á los castos,  
Liscana la muger bella  
Destruyo siempre; pues vista,  
Pierde, estraga, ofende, inquietta.

152 Los Heroes mas victoriosos  
Rindió la muger, porque esta  
Oprimió á Varones grandes,  
Erienza siempre, siempre importa.

153 Quien mas fuerte que Sanson?  
Quien que Hercules? y entregan  
A blandos alhagos ambos  
Rendidos su fortalara.

154 Mas seguro es el oir  
A el basilisco en las Selvas,  
Que de la muger los tiernos  
Cantos, y dulces cadencias.

155 Fragil sexo es la muger,  
Y inclinada á acciones feas,  
Si el hombre no se lo estorvia,  
El temor, ó la verguença,

156 La hembra es laró del pecado,  
Aspides su trato alvezga,  
(Si saber) huyela como  
Besta amarga, infernal fieta.

157 El concurso con muger  
Inficionará; huye de ella,  
Nota, de quantas desdichas  
Fue causa el primero de Eva.

158 La puera es fuerte muro  
Del alma, con que sujeta  
La carne, y para ser castos  
El medio es tener verguença.



- 359 La jueca es dor divino,  
De angelical portolera,  
Mas ¡o dolor! que en el mundo  
Rarasissima vez se encuentra.
- 360 Nada es peor que manchar  
El alma con la impureza,  
Este atroz, que á los ingenios  
De los manebos despaña.
- 361 De tocar, y de cantar  
Tospe es á el varon la escuela,  
Y tospe á bayles profanos,  
El asistir con frecuencia.
- 362 El dulce amor de la vida  
(Creeme) es prongona fierca,  
Y al discursirse inmortal  
Causa de culpas, y ofensar.
- 363 Quanto motivos á muchos  
De delinquir no acarrea  
De vida el dero? ó triste,  
Si á morir bien note enseña.
- 364 No temerás las desgracias,  
Si las fortunas no esperas;  
Pues crece el temor á el parso  
Que mas el amor se aumenta.
- 365 Que indecente es al Varon  
El pulirse como Hermbta,  
Y sacudiendo pelillos,  
Mostrar melindres, hechar piestras.
- 366 Quien pudiendo prohibir  
Los delitos, no los veda,  
De to maldad es causa,  
Concede á el pecar licencia.
- 367 Al que vive bien las leyes  
Mas aspexas no amedrentan,  
Que no conocer temores,  
Quien culpar en si no encuentran.
- 368 Del Orador la voz viva  
Instruye mas y oprimecha,  
Que los mas doctor exritos,  
Que las paginas mas llenas.
- 369 O incapáz, si los aplausos  
Del vulgo infame te elevan,  
Ay! no conocas á el monstruo,  
Que parecer bien desear.
- 370 No admittas doner, son cebo  
Que el yerro ocultan, que aversa,  
Las dadivas no carecen
- 371 Los verdaderos amigos  
En la adversidad se prueban,  
Ay! que pocos notaras,  
Fieles, si corras tormenta.
- 372 Gozando prosperidad  
Tendrás muchos que te atiendan:  
Si fueres pobre, avía ni uno  
Que procure tu asistencia?
- 373 Riquezas, no son de plata,  
Y oro cantidades gruesas,  
Virtudes adquiere, porque  
Son verdaderas riquezas.
- 374 De la ganancia el dero,  
Desmedido es, suerte adversa,  
Que aflige como en Terno  
Tempestades y aguas recias.
- 375 Puertas, despensa, y graneros,  
Abro á los pobres cierran,  
Como que para ti solo  
Dio tantos bienes te diera.
- 376 Preguntas, por qué no saco  
El luz mis breves sentencias?  
Impresas ya (si son malas)  
Será dable el recogerlas?
- 377 Siendo sabio, tendrás mas  
Dro, que de Greso cuentan:  
Porque el sabio en ningun tiempo  
Pasa ni viver en pobrera.
- 378 No sabiendo el recio usar  
De consejo, que le prestan  
Sus abundancias? pues viver  
Pobre, por mas que posea.
- 379 Aquel que el cuerpo ama mucho,  
En lo honesto degenera,  
Que alma, y carne, vientre, y mente,  
Jamás amistad professan.
- 380 Desdichado te publicas,  
Desdichado es el que peca,  
Otro no (es assi) tu, Pedro  
El ser pecador confessar.
- 381 Ay! dando el tiempo abundante  
De á las faltas, porque empleas  
Dino el nucho de que gozas,  
En chancas y burlas necias?
- 382 Si es la triste mortal vida  
Prision de males, y penas;  
Por qué salir de ella temes?  
En libertad, no lo sientas

- 383 Tu temprana muerte lloras?  
Naciste con esta deuda,  
Durará siempre, si tienes  
La vida inculprable, y buena.
- 384 Procura sufrir constante  
Qualquier azar adversar;  
Pues cierto es, que quanto pasan  
Dios sabiamente lo ordena.
- 385 Miedo espanto, susto, arrebato  
Al bueno jamas altera;  
Al contrario, á el malo siempre  
Temores y males lo cercan.
- 386 Quien es mar Jelin, que aquel  
Que el corazón limpio observa  
De culpa? qué santos gozos  
Su pecho puro no alientan
- 387 Mientes, y en vano de Christo,  
La sagrada Ley profesas,  
Si exactamente no cumples  
Quanto su Escritura enseña.
- 388 Si deseas ser anciano,  
Al tus padres reverencia,  
Y de tus hijos las obras  
Que á estos huvieras porjeta.
- 389 Ansioso el mercader busca  
El oro, por Mar, por Tierra,  
Y tu, ó necio! los tesoros  
Eternos del cielo dexas
- 390 Rico, á el pobre que no atiendes,  
Y alivias, das muerte acerba;  
Y desta tan grave culpa  
Eres teo, y darás cuenta.
- 391 Creerás, que es fiel amigo  
El que frequenta tu mesa?  
No lo regales, verás  
Que fino, y que leal era.
- 392 Preciso es que aquel que ama  
El peligro en el paterca:  
El marinero en las aguas  
Muere, el soldado en la guerra.
- 393 Te arrebatará la Barca,  
Quando menos, morir quisieras;  
Porque es infalible el fin,  
Tanto como la hora incierta.
- 394 Esto haré mañana, dices,  
Y la hora que tienes, buela;  
Hálo hoy que el día que pierdes  
No es dable, que á ver lo vuelvas.
- 395 De el alma, á toz pedilla  
La imbidia, y esta se ceba,  
Qual vivora en las entrañas  
De aquel mesmo que la alberga.
- 396 Aquel que á el mormurador  
Da atención, su vicio alienta,  
Y igualmente del delito  
Ambos reos se numeran.
- 397 Comunica los que sabes,  
Porque enseñando la ciencia  
Será mayor, y al contrario  
Decrece quando la niegas.
- 398 Por indecibles trabajos  
Al las moradas eternas  
Se vá, del infierno es ancho  
El camino que á el nos lleva.
- 399 Si pudieses comprender  
La jaldad que el vicio encierra,  
Dixeras como este monstruo  
No avrá cosa mas horrenda,  
Mas hermosa es la virtud,  
Que las radiantes Estrellas,  
Está á todo lo terreno  
Siempre, es favor que anteceda.
- 200 Mas hermosa es la virtud,  
Que las radiantes Estrellas,  
Está á todo lo terreno  
Siempre, es favor que anteceda.
- 201 Utquel facilmente oraga  
De amor las ardientes flechas,  
Que se acuerda del infierno,  
Que sus tormentos contempla.
- 202 Prométe dar me, mas no,  
Simon, tus dadiuas llegan,  
Si hazes tarde el beneficio,  
No merece se agradecerca.
- 203 Quando es mas excelso el arbol,  
Los sientos mas lo atormentan,  
Y en los montes, no en los valles,  
Hiere el rayo con mas fuerza.
- 204 Pasar suele en mas ruido  
Desgracia, el que mas se eleva,  
Que el grande aplauso la imbidia  
Frecuentemente desguista.
- 205 Quanto mas sublime fueres  
Mayores riesgos verela;  
Creeme, no hallarás tiempo  
En que estar seguro quedas.
- 206 Dá presto, que el don mas grande  
Dado tarde, no se aprecia;  
Y en él se debe atender.  
Que sino el amor, qué lleva?

207 El que prompto, y temerario  
Prometa mucho, se observa,  
Que lo que concedió incauto,  
Torpemente despues mega.

259

Pide á los viejos consejo,  
Que estos gozan la prudencia  
De las cosas; sin la qual  
Parece qualquiera audiencia.

208 Negar luego, y con razon,  
Se recibe por fineza;  
Porque si se ha de dar tarde,  
La dilacion desagrada.

220

Reynos, Ciudades, y casas  
Si ardiente edad las gobierna,  
Tendrán, aunque sean muy fuertes  
Ruinas, y perdicion desta.

209 Falto Dios del Mar Negro,  
A Thesco en las promessas  
Mal hechas, porque la Ley  
Contra razon no se observa.

223

La ley prohibe lo malo,  
Y á lo licito amonesta,  
La justicia á cada uno  
Su derecho siempre entrega.

230 Con costosas galas sudas,  
Y desnudo el pobre tiembla;  
Porque á este mata, con frio,  
Quando tu á el ardor entregas.

222

Al el prompto á creer lo engañan  
Muchas vezes; y este muestra  
Coracon ligero, el viejo  
Para ver burlar se dexa.

231 Aquel á quien Dios mas diere,  
Tendrá que dar mayor quenta;  
Sino usarse de sus bienes  
Con dispension justa, y cuerda.

223

Mas feo es manchar del alma  
Con los vicios la pureza,  
Que el vespro padrezca orrobios,  
Piezgos, tormentos, y afrentas.

232 Lo que importa, no es seguir  
Fiarlo de armas ajenas,  
Que en las manos que se venden,  
Labe qualquiera vileza.

224

Nada mas que la injusticia  
La triste ciudad desguembra,  
Esta sus muros desfunda,  
Desara sus casas esta.

233 La justicia y caridad,  
Son del Rey bueno las fuerzas,  
Y las armas, con las quales  
Ningunos daños recela.

225

Con la discordia, no ay cosa  
Tan firme, que no perezca;  
De casas, Torres, Murallas,  
Hasta cimientos no dexa.

234 Quien hace á el amigo pobre  
Generoso sus riquezas,  
Está rico en todo tiempo  
El ser feliz se granjea.

226

Virano iniquo de Rey,  
Justi se hira aquel que impiera  
Si á el publico bien prefriere  
Singulars conveniencias.

235 Los pasos ardeados  
Juicio incostante demuestran  
Si á andar con prisas, y cuydado  
No ay ya razon que te impela.

227

Si nada mas dulce se halla,  
Que un casto amor en la tierra;  
La amistad que avrá en el Cielo,  
Que grande será y que bella?

236 Mancebo, orrobios crueles  
Contra los viejos no muevas,  
Sino atento, á aquel que vienes,  
Con urbana accion venera.

228

La Filosofia Moral,  
Y el Matrimonio disuadan,  
Podrás con Venus lasciva  
Vnis la casta Minerva?

237 Si en tu edad madura, quieres  
Gozar la ciencia perfecta,  
Con el primer alimento  
En la infancia, har de beberla.

229

Si de vicio carecieres,  
La vejez tendrás muy buena,  
Al contrario bien grabosa,  
Si has vivido con torpuras.

238 De Senex, que es hombre anciano  
Sale senado, en que expresan  
Ser el consejo de ancianos

230

Que necedad dixes, qué es?  
Si como lince penetras  
De otro las faltas, y para  
Registrar las tuyas ciegas.

- 231 *Elora cualquiera su suerte,  
Y siempre la miera agena  
La ayrechende mas alegre,  
Mas crecida, y mas bien puesta.*
- 232 *De hombres es herar, mas no  
La culpable permanencia,  
Que las mas veces mudando  
Parcer, mejor se acierta.*
- 233 *Ninguno padra hacer  
Que el tiempo pasado vuelva,  
Luego el pedirlo es la cosa  
Mas detestable y mas fea?*
- 234 *Juntar los mejores libros  
Es noble, y heroyca empresa;  
Pero vtil, sin duda, mas  
Leer vno con frecuencia.*
- 235 *Como el manjar, que al instante  
Lo vuelve, no te ayrobeca,  
Assi la leccion, que es presto  
Del alma, sino lo observas.*
- 236 *Los muchos medicamentos  
A la salud poco prestan,  
Ni de Medicos las juntas,  
Pues aun sobra vno, que tengas.*
- 237 *Si carecieses de amigos  
En que hallarás complacencia?  
Por mas tesoros que logres,  
Por mas bienes que poseas?*
- 238 *Otro yo es el fiel amigo,  
Y hecha ya del experiencia,  
No ha de darse con mas  
Celebrada, y mas estrecha.*
- 239 *No admitta, amigo, si antes,  
Sabia tu eleccion no ayueba;  
Pero admitido una vez,  
Siempre en tu union lo conserva.*
- 240 *Saber morir de la muerte  
La honra es, pues la haze buena,  
Y aqual que vivió sin culpas  
El glorioso fin lo expresa.*
- 241 *Burcas cena en ricos platos,  
Y los caseros arqueas;  
O tonto! ignora los grandes  
Riegos, que aquellos encierran.*
- 242 *Crece la caridad dando,  
Assi enseñando la ciencia,  
Quando se niega descrece,  
Da en todo, pues, con franquera.*
- 243 *La avara sed sube a el passo,  
Que mayor tesoro aumentas,  
Por mas oro que amontones,  
Siempre sentirás pobreza.*
- 244 *No es rico (creeme) aquel  
Que posee muchas tierras,  
Eslo, quien con las precisas  
Para passar se contenta.*
- 245 *Los bienes, que dan gustoso  
A el pobre amigo que aprecias  
No avra tan adversos tiempos,  
Que embaracen los poseas.*
- 246 *Despues que ya te han traído  
Medico, y te desespere,  
Di, ve presto, pide a el cura  
La Santa Union traiga ayuensa.*
- 247 *Creeme, que aquel jamas  
Lobrará salud perfecta,  
Que a Medicos diferentes  
Fia el pulso, quando enferma.*
- 248 *De que procede, que enfermos  
Tantos pobres envalezcan?  
Es porque a los ricos mata  
La multitud de recetas?*
- 249 *Quiere ser rico? pues sigue  
De Christo la Ley, y Escuela,  
Corrigiendo los deseos  
Insaciables, que despienan.*
- 250 *Tuzga jalto amigo aquel,  
Que atrayeron tus riquezas,  
Porque este tu caudal ama,  
No a ti, otra cosa no crea.*
- 251 *En las penas, y quebrantos  
Se examina la paciencia,  
Si es firme, y tambien la fe  
Se prueba, si es verdadera.*
- 252 *Si los magnates delinquen,  
Si nuestros mayores pecan,  
A la maldad, y a el exemplo  
Corresponderan dos penas.*
- 253 *Comunmente el hijo imita  
Las propiedades paternas,  
Y no taras, ser la hija  
Lo mismo, que la madre era.*
- 254 *La hija de la madre costa,  
Casta, cortumbres hereda,  
La de la lasciva, nunca  
La honestidad bien observa.*

255 El padre á sus hijos niños,  
En dichos, y hecho sea regla;  
Y en toda edad el mas noble  
Exemplo, que los comuere.

256 El habito se asegura  
Ser otra naturaleza,  
La arte: que aprendieros, niño,  
Tendrás en la edad jóvoveta

257 Para eternizar los hombres,  
Solo en béa virtud ay fuerza:  
La muerte, que á todo ofende,  
Solamente á esta respecta.

258 Si á tierra bien cultivada,  
Buenas semillas entregas,  
Mas fértil será la mies,  
Y copiosa la cosecha.

259 En el moço es señal grande  
De perfeccion la vergüenza,  
Como que es indicio claro,  
Conoce el yerro, y le pesa.

260 Nada es tan dificultoso,  
Que no persuada, y no mueva,  
Del viejo eloquente, y docto  
La conversacion discreta.

261 Mas que aguda, y fina aguda  
Penetrante es la eloquencia;  
Si quiere esta opulencia furar,  
Si gusta induce á contiendas

262 No avrá Pueblo tan inculto,  
Que con razon no florezca  
Esta sublimó á los lielos  
Las altas casas de Thebas.

263 Del que oir la verdad ignora,  
La salvacion desespera,  
Pues precipitado corre  
A su perdicion eterna.

264 Pierde injeleros ciudades  
De los mocos la imprudencia,  
El Senado la establece,  
Si las canas aconsejan.

265 Mas á Roma aprovechó  
De Fabio la sabia espera;  
Que de Flaminió, y de Gracho  
Las fuertes manos guerreras.

266 Aunque mil te acusen, siempre  
La pura, y limpia consciencia  
Firme está; y del Juez mas fiés

267 En todas esquinas lees  
Tus versos, y los celebras,  
Si tu gustas los alabe,  
Primero á callar te enseña.

268 Que á lo versos de mi padre,  
No igualé, tu me dispensa,  
Soy muchacho, esto agora es juego,  
Veras con la edad las veras.

269 Que en humilde estilo escribo,  
Estos disticos, me ajeas,  
No es dado á todos cantar  
Altas heroicas empressas.

270 Sea, pues mi trabajo leve,  
Si el polo no me desprecia;  
Por qué assi nuestros donayres  
Te disgustan, y te alteran?

271 Sabes, padre, quanto estudio  
El ser conseriso me cuesta,  
Recibe estos breves vaigos  
Inguetes de mi edad tierna.

272 Estas niñerías mias  
De salir á la luz, tiemblan,  
Mas nada temerán, si antes  
Vgolinos, las emiendos.

273 Llamarame muchacho: y tu,  
Qué eres? y el ingenio arquear,  
Sobrame, si las costumbres  
Confesares, que son buenas.

274 No pudiendo las acciones  
Culpar, mi niñez condenar,  
Obra es de juicio perdido  
Ajeas la naturaleza

275 Del viejo exaltarse debe  
La bondad, culpar la jea  
Senectud, quando la mancha  
Con el vicio, y torpe afrenta.

276 Canisiano el ocio es muerte  
De los hombres, y á mi idea  
Sepulcro del ignorante  
Que vive sin arte, ó ciencia.

277 No admires felicidades,  
Que de perdicion eterna  
Señales son, pues las dichas  
Tantos males en sí encierran.

278 Tengo por ingrato aquel  
Canisiano, que pequenias  
Gracias retorna, no estudia

- 279 La mejor de varios libros  
Debes juntar, qual la aveja,  
Porque apreciable, sabrosa  
Doctrina den tus tareas.
- 280 Midete primero, huyendo,  
Que nada te ensoberberca,  
Que no podras ser de otros  
Recto fuer, si tu flaqueas.
- 281 Resuélvete, que es gloria  
De la virtud la carrera;  
Aunque muestra en los principios  
Existe, y aspera la puerta.
- 282 Quieres ser feliz? pues fuer, te,  
Contra el deleyte guerrera,  
Que es destruccion de los moros,  
Y en toda edad peste horrenda.
- 283 A todos es enjadora  
La vana pressuncion necia,  
Y mientras de estimas hablas,  
Mas tu fama se desmedra.
- 284 Lo que no es posible hacerse,  
De ningun modo lo intenta,  
Debes, pues, medir prudente  
Lo que permiten tus fuerzas.
- 285 Lo que ruina anegara;  
Lo anteve el sabio, y remedia,  
Y diestro en conocer riesgos,  
Nada de nuevo le altera.
- 286 Nunca obra por fuerza el sabio  
Tu, por qué huir intentas  
Lo que es preciso? es mejor  
Que á tu voluntad se deba.
- 287 Me desprecian, si la capa  
Pota está, y la ropa puerca,  
Hare, pregunto: hombre, grandes,  
La grana, el oro, y la seda?
- 288 Bolseré lleno de galas  
A verte, si hoy me desprecias,  
Y la honra que á mi no das,  
La darás á la librea.
- 289 Comunmente los gorrillos  
Ladran á las capas viejas;  
No ladrar, calla, que presto  
Vestido nuevo me espera.
- 290 Culpas mis vexas, notando,  
Que ni ngun ingenio muestran,  
Como tu jamas escrives,
- 291 Siendo dada la raron  
Por Dios, con fuer de esompta;  
Por qué miserable esclava  
De tu cuerpo quieres sea?
- 292 Culpas de inutil mi escrypt,  
Siguiendo yo las paternar  
Disciplinas; tu qué haces  
En ocio embuelto, y peserca?
- 293 Quien mas de lo que es costumbre  
Te alhaga con vover tierras,  
Introducir solicita  
Tu engaño y su conveniencia.
- 294 Del pecar las ocasiones  
Huye como sierpe fierca,  
Quien dexará de mancharse,  
Si en cosas sucias se mezcla?
- 295 Juzgan, vendes por vil precio  
Lo que por ruegos entregas;  
Se compra cosa mas cara  
Que aquella que rogat cuesta?
- 296 Si dos pronombres faltaran,  
Mio, y tuyo, á las cosas nuestras,  
Hubiera por sin quebrantos,  
Se acabarían las contiendas.
- 297 Quien entre hombres seducidos  
De enjado ocasiones siembra;  
De disturbios y trabajos  
Logera triste cosecha.
- 298 Persistio' el calor nativo  
Del mal cruel la violencia,  
Ay de mi! temo que hara  
La peste atroz que me aqueja.
- 299 Comunica lo que sabes  
Justo, y facil enseña  
Al que pregunta; y si ignoras,  
Temor de aprender, no tengas.
- 300 Para qué tanto oro juntas?  
Y encierras tantas riquezas?  
Qué sabes, si estas las guardas  
Para los que menos quieras?
- 301 Porque, ó parcial, cecado andas  
De gente, y armas diversas?  
Qué maldades cometiste  
Que á tanta guarda te fueran?
- 302 Para juzgar á otros antes,  
De delito es bien caterear,  
N. + l.

303 No memorprecies tus cosas  
 Por cuydar de las ajenas;  
 Por ventura otro, que tu  
 Para ti propio ay mas cerca?

304 De aprovechar a el amigo  
 Que amares, siempre te acuerda.  
 Mas no de forma, que a ti  
 La gran diligencia ofenda.

305 Rige tu hacienda, de suerte,  
 Que a necesitar no vendas  
 Del amigo, y que te ayude  
 A llevar la carga, quieras.

306 Entre millares de amigos  
 Fiel uno apenas se encuentra,  
 Que es tan raro hallarlo, como  
 Un cuervo sin pluma negra.

307 Buscar rigoros, y siempre  
 Carecer, locura es fiera,  
 Para que quanto tu ahorras,  
 Otro desperdicio, y pierda.

308 No sufre, que dos hermanos  
 Manden la Magstad Regia;  
 Fundan dos a Roma, y uno  
 Con sangre de otro la riega.

309 Que buscas? si del tirano  
 La vida bien consideras,  
 Quisieras antes que serlo,  
 Perder tu casa, y tu tierra.

310 El ser dictador dexo  
 Silla, y entonces se lleva  
 El cognombre fehr, que antes  
 Injusto tyrano era.

311 Tomar consejo de prisa  
 Las mas veces acarrean  
 La destruccion, y a este ofende  
 Tambien la ira en gran manera.

312 Sea la comida decente,  
 No el raro sabor te mueva  
 Sino a el estomago, y gusto,  
 Que la hambre lo irrita, expresa.

313 Vivirás si pobre fueres,  
 Con moderacion honesta,  
 La sencillez apreciando,  
 Y la mansedumbre cuerda.

314 Si a alguno aytaudes, procura  
 Que un gran templanca sea,  
 Y si culpas sus defectos  
 Tambien será con modestia

315 Por la autoridad del que habla  
 A ninguna cosa asientas,  
 Sino entienda lo que dize,  
 Y con que raxon lo prueba.

316 Perdona Pidojto, amigo,  
 Que luego no respondiera  
 A tu carta, porque ha cinco  
 Meses, que el mal no me dexa.

317 Ya ha seis meses, Canisiano,  
 Que padeces, y no te acuerdas  
 De verme, tales dexuidos;  
 Di, en que lugar se professan?

318 Que la castidad dexonga;  
 Porque, Pedro, me aconsejas?  
 No lo hare, aunque la salud  
 Sin duda lograr supiera.

319 Los Medicos me aseguran  
 Tendré, siendo incasto, entera  
 Salud, Paulo, no la estimo,  
 Si tanto precio me cuestan.

320 Que retiro es este, Mursar?  
 Aliviadme, pues ayrenas  
 La amarilla piel me cubre  
 Los quersos en mi dolencia.

321 Este el mes sexto es, Caliope,  
 Despues ya de ansias diversas  
 Que enfermo estoy, socorred  
 Con alivio a tu poeta.

322 Ven hermoso Apolo, y trae  
 Tu, que salud das, las yervas,  
 Que será el delito tuyo,  
 Si muerto en edad tan tierna.

323 La luxuria es un mal dulce,  
 Que muchos culpan, y afean;  
 Pero pocos logran fueras  
 Del triunfo en su resistencia  
 Porque el casto vencimiento  
 Trabajo, y gran sudor cuesta,  
 Y los ocios tras si el alma  
 Disongeramente llevan.

324 Ignoran nuestros escritores  
 Los hombres de los que pecan,  
 No los hombres, los delitos  
 Nuestra Mursa vitupera.

325 Perdonaará las personas,  
 La Christiana ley ordena;  
 Por lo qual no se hallará,

Estos ocho versos son trad. de tres hexámetros latinos, y no de dos disticos. (Vase la copia que tengo del latín, con el no 323 de diez y tres hexámetros.)

326    Doscientos versos compiores  
En una noche, y no pienras,  
Necio, que es, hazer quaderros  
Para que escombros embuehian.

327    Nada con arrojio empierrez,  
Sino antes bien lo contempla;  
Porque el horror lloran muchos,  
Quando es ya incapar de enmiendas

328    Te bur las lasciva? Es madre  
Del bien obrar la verguerca,  
Y ser suele el temor casto,  
Freno de toda insolencia.

329    Si supieras quanto riesgo  
La corona Real encierra,  
Quisieras mas de Sisypho,  
La espantosa carga horrenda.

Finis

---



# Afectos de un pecador arrepentido.

(Autor Anónimo.)

---

Se imprimió este Romance al final del libro de D. Pedro Alejandro de Arrese y Ontiveros titulado: Modo para vivir eternamente, y se le puso por cabeza esta nota:

«Habiendo un apasionado del autor de este libro leído con atención el papel que se sigue (aunque bien discurrido y escrito, nunca impreso) se determinó a dar fin con él esta obra; porque tratando ella del modo para vivir eternamente (a que también conducen los disticos morales y católicos y su traducción) tenga el que leyere estos discursos un camino fácil y suave para hacer una buena confesión, que es el único fundamento para vivir eternidades. Y así con beneplácito del autor de este libro salen a la pública luz los desvelos del que escribió los siguientes.»

\* \* \*

# Afectos de un pecador arrepentido

## hablando con Dios en forma de Confesion General.

Señor, esta muda lengua,  
 Que habla por el movimiento,  
 Y con sonido en sus cantos,  
 Forma sin voz sus acentos.

Este cadente síncel,  
 Que labrava los aciertos  
 De su engaño, con los mismos  
 Eslabones de sus yerros.

Este impedido volante,  
 Que sin pasar un momento,  
 En su giro, descansava  
 Solo en su desasosiego

Esta infeliz pluma (digo)  
 Que con el cuidado mesmo,  
 Que hizo el afan reprehensible,  
 Pudo hacer loable el empleo.

Si hasta aqui sirvio de vario  
 Pincel a los varios centros,  
 A donde el genio tirava  
 Las lineas de sus afectos.

Si a la Lyra del antojo  
 Sirvio de agitante plectro,  
 Que haria gemir los trastes  
 Con rozas los pensamientos.

Si fue compas que guiava  
 Con metrico davanco,  
 Las castas fugas de Daphne,  
 Las toques farsas de Venus.

Y en fin si escandaloso fue,  
 Ya es bien que mudando intento:

Tarde al parecer (Señor)  
 llega el desengaño, pero  
 Nunca es tarde, porque siempre  
 Para el desengaño es tiempo.

Tarde Dimas, llega, y vos  
 adelantando su ruego,  
 le ofrecéis un Paraiso  
 Y os pide solo un recuerdo.

Tarde el prodigo a la casa  
 De su padre vuelve; y siendo  
 Indigno de perdón, le hizo  
 El dolor digno de premio.

Tarde a cultivar la viña  
 Los tardos obreros fueron,  
 Y reciben su jornal  
 Tambien, como los primeros.

Nunca es tarde para el justo  
 Dolor, porque ay en su efecto  
 Tal virtud, que tiene ciencia  
 De retroceder los tiempos.

Incluya, pues, los vividos  
 Este penitente esfuerzo,  
 Que con ser dolor no cumple,  
 Sino passa a ser extremo.

Pues si todo lo adeudado  
 Ha de quedar satisfecho,  
 Aun el exceso será  
 Satisfacion, y no exceso.

Cada qual de mis potencias  
 Me asista en tan grave empeno,  
 Con su misma operacion,  
 Pero con el fin diverso.

La voluntad licenciosa  
 Que hizo en su relajamiento,  
 Sin el...

La memoria que ofrecia,  
La impusiera por recreo.  
Contrista la reflexion,  
Y ofrescala por tormento.

Mi entendimiento engañado  
Dexa de formar conceptos  
De ignorancia, y forme ya  
Conceptos de entendimiento.

Et este acto de luz concurriran  
Tambien mis sentidos ciegos;  
Pero no con el sentido,  
Sino con el sentimiento.

Sentidos, pues, y potencias  
Formen un vario concierto,  
Donde se haga union la misma  
Diversidad del compuesto.

Y de musica tan triste  
Lleve los bajos, con diestro  
Desengañe de si mismo  
Mi propio conocimiento.

Que de lacrimosas voces  
Harer armonia intento,  
Para el concierto especial  
De un general desconcierto.

Temor mio, no rechuses  
El lance, pero te advierto,  
Que el animo no ha de ser  
Ossadia, sino aliento.

Aliento, bien que cobarde  
De respectivo, creyendo  
Que te hara mas animoso  
La valentia del miedo.

Y a todo esta prevenido,  
Firme el proposito, hecho  
El examen, muerto el vicio,  
Visto el arrepentimiento.

Restax que salgan al labio  
Estos aspides internos,  
Que son culpas en la forma,  
Y en la materia venenos.

Salga, pues, salga del todo  
La poncoña que vertieron  
Como antidoto aca fuera,  
Como toxigo alla dentro.

Y este impuro coracon  
Se purifique en si mesmo,  
Antes con fuego de llanto,  
Despues con llanto de fuego.

Y assi ha de ser, porque vayan  
En subseguentes efectos,  
Uno labando lo que

Para que quede capaz  
Al modo que puede serlo  
De abreviar en lo ceñido  
Al que no cabe en lo inmenso.

Que con escudo de gracia  
En los mentales reanquentero,  
Ni ay por que evitar los golpes,  
Ni ay por que temer los riesgos.

Virgen abogada nuestra,  
Et quien por gran privilegio  
Al Padre es dio de Hija el nombre,  
Para ser madre del Verbo.

En este vocal juicio  
Donde yo me hago el proceso,  
Abogad por mi, Señora  
Saldra el penitente absuelto.

Et vos o gran sacerdote,  
Todos mis yerros confieso,  
Si es que puede numerarlos  
El que pudo cometerlos.

Muchas son (señor) mis culpas,  
Porque en igual paralelo  
De lo pecado, y vivido,  
Aun es lo vivido menos.

Prompto el pensamiento a todos  
Los falsos ofrecimientos  
De la memoria, admitia  
Los engaños como obsequios.

Y en el seguro de estar  
La voluntad sin acuerdo,  
El que traia la especie  
Llevava el consentimiento.

Sabia la resistencia  
De los acometimientos,  
Pero para descuidarlos,  
No para descomponerlos.

Antes ocultando el nombre  
Por encubrir el defecto,  
Aunque resistencia era,  
Parecia sufrimiento.

Y si tal vez resistio,  
Fue con un descaecimiento  
Repugnante, como que  
Consentia resistiendo

Y aun de esto la voluntad  
Se quejaba; suponiendo,  
Que la oposicion no era  
Reparo, sino desprecio.

lenguaje para complacerla;  
 y para cumplir en cierto  
 modo también con su oficio,  
 Resistía consintiendo.

Todo lo ya sucedido  
 Me ponía con ligero  
 curso presente tal vez,  
 y todo en un pensamiento.

Venia la reflexión  
 El traidor rostro encubriendo,  
 Et introducir el estrago  
 con el disfraz de consuelo.

Mi ciega credulidad  
 forando más, que inquiriendo,  
 No averiguaba el engaño,  
 Por no arriesgar el contento.

Hasta que a la falta imagen  
 la razón corría el velo,  
 Dejando el horror del torpe  
 simulacro descubierto.

y avergonzado el descuido,  
 y el engaño aun más soberbio,  
 se quedaba uno llorando  
 de que otro se iba riendo.

No era menor el desorden  
 de los labios, pues en ellos  
 se hizo la descompostura  
 gracia del espasmo.

De indecentes expresiones;  
 pero burlarse a el secreto  
 la voz, no por parecer  
 dolor, pareciera de nuevo.

que hablo con vuestra deidad,  
 y por seguir el contexto  
 con rigos, puede el rigor  
 parecer arrojamiento.

Yo, que mi pecho mirais  
 didme en él, y cumpliendo  
 con la precisión también  
 cumplire con el respecto.

que por mayor reverencia  
 trocar los oficios quisiera,  
 callando por el dolor,  
 hablando por el silencio.

Las obras por infinitas,  
 si en la ejecución cupieron,  
 no en el cómputo, ni aun caben  
 en el encarecimiento.

Desvocado el apetito,  
 tan sin rienda a sus despeños  
 corría veloz, que aun no  
 pasaba en los escarmentos.

Antes para el precipicio  
 Los espectáculos mismos  
 (Qué horror!) le servían más  
 De estímulo, que de freno.

Como sino hubiera muerte,  
 vivía tan sin recelo,  
 que el susto solo inquietava  
 Al temor más no al sosiego.

y como si todo fuera  
 vida, peque tan propenso  
 al vicio, que ya no era  
 curso solo, sino anhelo.

Tropesava en los acasos  
 y sin dudar los sucesos  
 hacia con la esperanza  
 fortuna de los tropiezos.

En difíciles conquistas  
 ocupava el ardimiento,  
 Mas que por gusto, por ocio,  
 Mas que por valor, por genio.

y de las victorias iba  
 la jactancia repartiendo  
 Et la vanidad los triunfos,  
 y al deleite los trofeos.

pero a este tiempo humillava,  
 de suerte el altivo buelo,  
 que en si mismo se corrían  
 los ojos de los empleos.

y aun la estranjería no hallava  
 el modo de componerlos,  
 varios por la elevación,  
 y por el abatimiento.

Al fin, cerrados los ojos  
 Et los discursos, y abiertos  
 Et los peligros, nada era  
 reparo, todo era riesgo.

y estos accidentes todos  
 los guardava el pensamiento,  
 para repetir los daños,  
 con repetir los recuerdos.

Siendo, pues, tantas mis culpas,  
 bien para el perdón que espero,  
 temo como que confío,  
 confío como que temo.

Mas ya con David clamando,  
 y el santo exemplar siguiendo,  
 pero examb...

Miserere mei Deus

Secundum multitudinem.

Amplius laba me

Gloriam iniquitatem meam ego cognosco.

Tibi soli peccavi.

Vuestra gran misericordia,  
Porque no es bastante pienso  
El ordinario socorro,  
Al extraordinario empeño.

Y assi os pido, que segun,  
O la multitud o el lleno  
De vuestras misericordias,  
Borreis mis atrevimientos.

Para borrar el horror  
De mis errores, pequeños  
Es el scandal de mi llanto,  
Pues no es scandal, sino riego.

Labadme, vos, mas y mas  
En esse oceano abierto  
De vuestro costado (herido  
Mas del amor, que del yerro.)

En esse mar de piedades  
Labad, y tenid a un tiempo  
Con el agua mis delitos,  
Con la sangre mis respectos.

Conozco mi iniquidad,  
Y que tenazmente opuesto  
Mi pecado contra mi,  
Siempre contra mi le tengo.

Tan fuerte contrario, como  
Vencible es possible (ó eterno  
Bien!) si siendo yo tan flaco  
¿Un vencerme à mi no puedo?

Gloria de vuestra piedad  
Seria que los esfuerzos  
Se trocassen, y que fuesse  
Del vencido el vencimiento.

Pegue solo contra vos;  
Pero (Señor) si fue ageno  
El danno, y mio el antojo,  
Como es el agravio vuestro?

¿A varias inteligencias  
Imperia el alto concepto,  
Que a reparos del dolor  
Se ha podido hazer misterio.

Solo contra vos, porque  
Si es vuestro el precepto impuesto,  
Vuestra la ofensa era  
Tambien del quebrantamiento.

Contra vos, porque me hicisteis  
Vuestra imagen, y grossero  
(con el pinuel del pecado)  
Borre el primer del diseño.

Contra vos solo, porque  
Siempre a mi remedio atento,  
Solo de vuestra piedad  
Queréis que espere el remedio.

Contra vos, pues si estuviera  
Al cruel arbitrio expuesto  
Del hombre, nunca esperara  
El favor sino el despeño.

Contra vos, por que tomasteis  
Su ofensa en vos, no queriendo  
Que quedase mi perdón  
Pendiente de su despecho.

Contra vos, pues si pecara  
Tambien contra el hombre, es cierto  
Serian dos los castigos,  
Pues dos las ofensas fueron.

Y vos dulce Jesus mio,  
Amante, provido, y tierno,  
Por hares menos mis penas,  
Asi hares mis culpas menos.

Delante de vos pequé,  
Mas no extraño (aunque lo siento)  
Que no os guardasse el decoro,  
Quien os violava el precepto.

Justificados están  
Vuestros sacros documentos,  
Pues no pude aprovecharlos,  
Porque no supe atenderlos.

Para que vençais mi Dios,  
Quando juzgareis; pero  
Si el rigor tiene motivos,  
Tambien la piedad predece.

Que fue concebido en culpa  
(Señor) y al pecado mesmo  
Me lleva la inclinacion  
Con natural movimiento.

Bien que esto no es honesto  
El error, es propiamente

Mi flaqueza como causa  
De mi desvanecimiento.

Però ya en mi reduccion  
Manifestais vuestro incierto  
Oculto saber, no solo  
Como don, como potente.

Si, que es ciencia de milagro  
Dar vida de gracia a un sueno

Et malum coram te feci.

Ut iustificeris in sermonibus tuis.

Ecce enim in iniquitatibus conceptus  
sum, et in peccatis concepit me mater mea.

Ecce enim veritatem dilexisti, incre-  
ta et occulta.

Asperges me domine.

Auditui meo dabis gaudium.

Averte faciem tuam.

Cor mundum crea in me Deus

Né pro me a facie tua.

Rociadme con el Kysopo  
De vuestra piedad, daremos  
Yo imbidia a la nieve misma,  
Vos jubilo al mismo cielo

Si que un pecador contrito  
Para el cielo es tal festejo,  
Que puede aumentar su gloria,  
Si cabe en su gloria aumento.

Gozo dareis a mi oido,  
Y mayor reconociendo,  
De lo que al valor le sobra,  
Le falta al merecimiento.

Y sera tal la alegria,  
Que aun los humillados huesos  
Saltos daran de placer,  
Como de agradecimiento.

Apartad de mis fealdades  
(Señor) el rostro severo,  
Porque no se irriten mas  
Los ojos con los objetos.

Y para que a la hermosura  
Buelva de mi ser primero,  
Pulid todos mis cuidados,  
Borrad todos mis defectos.

Otro nuevo corazon  
Criad en mi, extinguiendo  
Antes, del todo, el antiguo,  
Porque no pervierta el nuevo.

Que puede lo relajado  
De suerte arrastrar lo recto,  
Que los dictámenes puros,  
Sigam los torpes exemplos.

No me arrojéis de vos mismos  
Y vuestro sagrado ceño,  
Como captivo le mire,  
Pero no como despegos.

Que por pena de mi culpa  
Se haga gozo el desconsuelo,  
Pues en lo mismo que esta  
Berando, esta mereciendo.

Pero por desvio siempre  
Estara el amor sintiendo,  
Que fuese la sinzaron,  
Razon de el desabrimiento.

Y siempre el temor dudando  
Su medio de algun consuelo  
Que le asegure, por que entre  
Amor y temor no su miedo

Redde mihi letitiam.

Docedo iniquos vias tuas.

Libera me de sanguinibus.

Domine labia mea aperies.

226  
Buelve a mi alma aquel gozo,  
Que mis potencias perdieron  
Por mi culpa, y mis sentidos  
Por su desalumbramiento

Y en aquel feliz estado  
Me confirme con su aliento  
Vuestro espíritu divino  
Por gracia, sino por premio.

Enseñare a los errados  
Los dos rumbos contrapuestos  
De la inmortal redención,  
Y del mortal cautiverio.

Porque la alma naufragante,  
El norte fixo siguiendo,  
Salga del incierto golfo,  
Y llegue al seguro puerto.

Dios de mi salud, libradme  
De vnas ansias, que no siendo  
Pasiones, con la malicia  
Enfermedades se han buelto.

Templad, medico divino,  
Estos humores perversos  
Que llagando el alma, dexas  
Sano, al parecer, el cuerpo.

Recetadme una bebida  
De eficaz remordimiento,  
Que tanto vaya sanando,  
Cuanto fuere remordiendo.

Y recobrada mi lengua  
Del puzmo en que la tuvieron  
Los contrarios accidentes,  
De vnos mismos devaneos.

Contara vuestra justicia  
Venerando, y aplaudiendo  
Sus juicios la admiracion,  
Que es la voz de los misterios.

Abrid mis labios (Señor)  
Para que os ensalce en ellos,  
Y os de mas gloria ensabrado  
Por tan humilde instrumento.

Ensalzaran la que hicisteis  
Transformacion en vos mesmo  
(Por dicha nuestra) de bravo  
Seon, a manso cordero.

Para que en las confianças,  
Que en las iras se encogieron,  
Entre las benignidades  
Pierdan los encogimientos.



Quoniam si voluisses.

Sacrificium Deo spiritus contribulatus

Benigne fac Domine.

Vt edificentur muri Ierusalem.

Tunc acceptabis sacrificium.

Tunc imponent super altare tuum vitulos.

Si os agradáran cosa  
Por sacrificios aquellos  
Sangrientamente rendidos,  
Ruidosamente sangrientos.

Yo bañara vuestras aras  
Con mi sangre, componiendo  
De la vida, y del dolor  
La víctima, y el arse.

Mas para vos un humilde  
Coracon que de su intenso  
Pesar hace el sacrificio,  
Este es mas de vuestro aprecio.

Mi espíritu, pues, gozoso,  
Y atribulado os ofrezco,  
Si por ser mio (señor)  
No pierde el ofrecimiento.

Y si le admitis, en el  
Se miran los dos extremos,  
Que en la gracia no se implican  
Tribulacion, y contento.

Mostrad buena voluntad  
A esta Sion de mi pecho,  
(Si en alegorica frase  
Entender la letra puedo.)

Y de la Jerusalem  
De mi alma, los desechos  
Muros se edificaran  
Firmes a el dolor, y al tiempo.

Entonces aceptaréis  
Por sacrificios los ruegos,  
Por ablaciones las ansias,  
Por holocaustos los miedos.

Los miedos? si que se irán  
Con el amor encendiendo  
Tanto, que pasen de ser  
Temores, a ser incendios.

Sobre vuestro altar entonces  
Podrá mi contrito afecto  
(Las víctimas mejorando)  
Llantos en vez de peceros.

Señor, vuestro grande auxilio  
Vuelvo a pedir, porque temo  
Malograr el suficiente,  
Y así el eficaz pretendo.

Que aunque yo no le merezca  
Me hace este conocimiento,  
Como capaz de alcanzarlo,  
Ya que no le merezco.

Misericordia, Señor,  
 Para lo qual os contemplo  
 En esa cruz derramando  
 Lo mismo que estoy pidiendo.  
 Porque en la cruz consumasteis  
 El universal bien nuestro,  
 Tantos tiempos prometidos,  
 Y esperado tantos tiempos.  
 Y así, o para obligaros  
 Mi Dios, o para moveros  
 A mas piedad tiernamente  
 En la cruz os considero.  
 Y si en esa cruz mis culpas  
 (Redentor mio) os pusieron,  
 Me avis de permitir que haga  
 De la obligacion derecho.  
 Derecho para la gracia,  
 Este discurso exponiendo,  
 Como consideracion  
 (Señor) no como argumento.  
 Para redimir al hombre  
 Permitio vuestro decreto,  
 Que a precio vill se vendiese  
 Lo que no tenia precio.  
 Que infame atrevida turba  
 Con escandaloso estruendo  
 Memorabile antonomasia  
 Hiriese de un prendimiento?  
 Que el discipulo traidor  
 Con la pluma infiel de un beso  
 De paz fingida firmasse  
 La entrega de su Maestro?  
 Que atado con sogas fuesse  
 Al sacrificio sin juego,  
 Con señales de culpado  
 El inocente cordero?  
 Que trabucandose el orden  
 Comun de los juicios rectos,  
 (O Alta Providencia!) el juez  
 Fuesse juzgado del Reo?

~~Contra un solo por que~~  
~~Siempre a mi remedio atento~~  
 Que prevalecer pudiesen  
 Poco viles fraudulentos  
 Acusantes, contra tantos  
 Testimonios verdaderos?  
 Que cruel tormenta de acotes  
 Corriese en el turbulento  
 Mar de un marmol el Piloto  
 Real de la Nave del Cielo?  
 Que se atreviese el decaido  
 A querer manchar con cieno  
 De inmunda saliva el limpio  
 Cristal del mas limpio Espejo?  
 Que por burla os coronasse  
 La impiedad no previniendo,  
 Que aviais de convertir  
 En blason el vituperio?  
 Que aleva mano imprimiese  
 En el puro papel terso  
 De vuestra sacra Megilla  
 La estampa infiel de sus dedos?  
 Que de una caña formasse  
 La vision los instrumentos,  
 Para el cuerpo de castigo,  
 Para la mano de Leteo?  
 Que cubriessen vuestro Augusto  
 Divino Rostro, queriendo  
 Por fuerte adivinaciones,  
 O profecias por juego?  
 Que con una cruz al ombro,  
 Os necesitasse el peso  
 Del socorro del Amor,  
 Que es el mejor Livineo?  
 Que os despojassen de vuestras  
 Sacras vestiduras; lielos!  
 Si el mundo lo pudo ver,  
 Como no sego de verlo?  
 Que enclavado en esa cruz  
 (Dulces Claros, dulce Señor,  
 Donde en amarga pelea  
 Fringo de la muerte el muerto?)

¿Qué en essa Cruz elevado  
Fuesse el lamentable objeto,  
Septima del mundo, y visa  
Solo del ingrato Pueblo?

¿Qué en medio de dos ladrones  
Fuesse el inculpable puesto  
Por mas afrenta, y la afrenta  
La hiriese el caso mysterio?

¿Qué allí el vno con la llave  
De un alto conocimiento  
Abriese el cielo, y robasse  
Toda la gloria del cielo?

¿Qué allí saciar quiso el odio  
Vuestra sed, no conociendo,  
Que aquella sed Misteriosa,  
Era sed de mas tormento?

¿Qué allí vuestro desamparo  
Expressasséis, pareciendo  
Que sea el doloroso grito,  
Y todo fue sacramento?

¿Qué inclinando la Cabeça,  
Y el espíritu ofreciendo,  
Se efectuasse la esperada  
Redempcion del Universo?

Pues, Señor, si padecisteis  
Todo esto por mi, todo esto  
Avia de ser malogro,  
Aviendo de ser remedio.

No, Señor, no lo permita  
Vuestra autoridad; pues siendo  
Dueño de mi Alma, ostoca  
Ampararla como Dueño.

Mi vuestra finera, pues,  
Si empeña el favor primero  
A otros favores, ya en vos  
El curso parece empeño.

Mi vuestro Amor, que si siempre  
Se ha querido mucho aquello  
Que mucho ha costado, mucho  
Me quedéis pues tanto os cuesta

Mi vuestro poder, pues fuera  
Un cierto deslucimiento  
Suyo, que a su oposicion  
Pueda mas quien puede menos.

Bien sé, que vos que me hiristeis  
Sin mi (o Rededor Supremo!)  
Sin mi no me salvaréis,  
Porque he de pagar pues debo.

Mas ya pongo de mi parte  
(Señor) los buenos defectos,  
Coned vos lo que le falta  
A la deuda de descuento.

Que si vos no lo supieris,  
Para tan gran desempeño,  
Yo no tengo mas caudal,  
Que el dolor de no tenerlo.

Ea, Padre celestial,  
Absolvedme de ~~los~~<sup>mis</sup> yerros,  
Que contra todos meritos,  
Tanto como me arrepiento.

Y mientras hacéis la forma  
De la absolucion que espero,  
Dize con la confianca  
Con la Fe, y el sentimiento.

Señor mio Jesu Christo,  
Si llamaros mio puedo,  
Aviendo tan mal cumplido  
Con la obligacion de vuestro.

Dios y verdadero hombre;  
Pues solo Dios pudo serlo,  
Que en el mundo no se puede  
Hallar hombre verdadero.

Mi criador, y Redemptor,  
Que aun mi caída aviendo  
Me criasteis, pero fue  
Para redimirme luego.

Por ser vos quien sois, no mas,  
Pues no ay mas que ser, supuesto,  
Que solo vos de vos mismo

Y porque os amo tambien,  
Aun mas de lo que encarezco,  
Que mi amor se passa, allá  
De los encarecimientos.

Me pesa ( Señor ) de todo  
Coracon, de que debiendo  
Agradaros tanto, tanto  
Aya podido ofenderos.

Propongo hacer de mi vida  
Metamorphoseos tan nuevos,  
Que transformandome en otro,  
No me conozca a mi mesmo.

Confessare mis delitos,  
Porque encuentre el corrimiento,  
Otro arte de castigarlos  
En el horror de exponerlos.

Cumplire la penitencia  
Que me se imponga, añadiendo  
A la suavidad del orden  
El rigor del tratamiento.

Mis buenas <sup>obras</sup> palabras,  
Pensamientos os ofrezco,  
Si en mi ( Señor ) puede aver  
Algo bueno que ofrezcos.

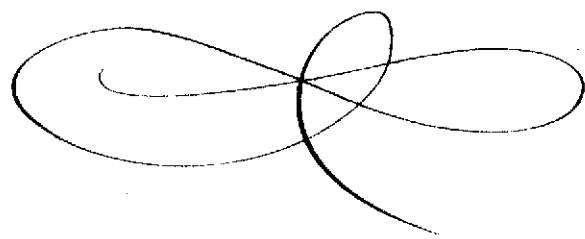
Mas porque este sacrificio  
Os pueda ser mas acepto,  
Que por mis solamente,  
Ni tendra valor, ni precio.

Le vnire con los que hizisteis  
Por mi vos mismo en el Huerto,  
Passible instrumento en la Hostia,  
Despues en la Cruz cruento.

Que a vos sevan agradables,  
Y a mi dichosos, pudiendo  
Aplicar por mis pecados  
Todos sus merecimientos.

Porque seais alabado  
En la tierra, y en el cielo,  
Por los tiempos de los siglos,  
Por los siglos de los tiempos.

## LAVS DEO.



Antequera, Abril de 1882.

Ojo. Confóntese  
con el fin preso  
por el título na-  
riante.

Posteriormente he adquirido estos versos, impresos en Barcelo-  
na en 1712, por Rafael Figueró, con el título de "Afectos de un pecador/  
arrepentido, escritos por un devoto, en forma de confesion general, y he-  
chos á luz el Impresor, para quanto pudiese ser de honra, y gloria de Dios



# Letras,

que se han de cantar en el Octavario,  
que la Noble y Venerable Hermandad  
de N. Señora de la Rosa

celebra en la plausible solemnidad

de la Colocacion en su nuevo Trono, y Camarin,  
este presente año de 1731.

Puestos en Musica

POR

Don Joseph Rezabal, Racionero, y Maestro de  
Capilla

de la Santa Iglesia, insigne Colegial de Antequera.



(Autor Don Diego de Alba y Arjona?)

En Granada: En la Imprenta de la Santissima Trinidad,  
Por Lucas Fernandez.

Al Ilustrissimo Señor

Don Francisco Cabello y Negrete,  
electo Obispo de Segorbe, Preposito de la Santa  
Iglesia Insigne Colegial de Antequera,  
Canónigo, que fué, Penitenciario de ella, &c.

ILL<sup>mo.</sup> SEÑOR.

Es pensión de hombres grandes sostener  
sobre los hombros de su favor, y proteccion a los pe-  
queñuelos: assi lo confessaba el Real Propheta Da-  
vid. (1) Siendo tan grande, que en otro sentido a  
nadie se reconocia inferior. Aviedo, pues, nacido  
V. S. I. como tan grande, con el honroso cargo de  
mantener esta carga, no extrañará, que la Herman-  
dad de la Rosa, minima entre las Hermandades todas  
del Rosario de esta Ciudad, se valga de su Nombre,  
favor, y patrocinio para hallar sobre tan elevada ca-  
bera, y puesto tan sublime asylo de inmunidad  
contra los vapores terrecos de la invidia, que al  
verla tan lucida procuran maliciosamente ofus-  
carla, y obscurecerla.

(1)  
*Imposuisti homines  
super capita nostra.*  
Psal. 68. 8. 12.

Si se atediera a la cortedad del obsequio,  
digno era de extrañeza grande el atrevimiento;

(2)

Si laudas aliquem,  
quia generosus est,  
parentes ejus laudas.  
Luc. Apulei. de Deo  
Sacrat.

(3)

In homine illud  
laudandum est quod  
iprius est. Senec.  
Epist. 45.

(4)

Dignum videtur, ut  
qui est scientia prae-  
ditus, reddatur etiam  
honore reverendus.  
Cassiodor. 4. Epistol.

pero queda este disculpado en lo excesivo del afecto, ademas de el aliento, que infunde para semejantes arrojos el animo generoso de V. S. I. cuya generosidad es tan grande, que segun el juicio de Apuleyo, basta ella sola para conocer lo noble de la sangre, que V. S. I. ha heredado de sus mayores: (2) Pero ni la gloriosa ascendencia de V. S. I. necessita para su mayor elevacion de la mucha honra, que le ha acrecido de tener en V. S. I. tan esclarecido descendiente; pues es tan notorio en el mundo lo acrecido de su nobilissima sangre, tanto por sí, como por sus enlaces con lo mejor de Málaga, y por lo Négrete condecorada con Avites Militares, y empleada en Gobiernos del Real Servicio: Ni V. S. I. ha menester mendigar de sus mayores su mayor honra, y noblera, asiendo en V. S. I. prendas tan superiores, que judieran hazer mayores á sus Mayores, si tuvieran adonde extender su grandera: y esta es segun el consejo de Seneca (3) la mas verdadera alabanza y en V. S. I. mas fundada; porque si se atiende á su ciencia, y prudencia, es sin duda la que á V. S. I. le ha merecido los mayores aplausos en la Cathedra, y Pulpito; esta es la que ha merecido mayores honras; pues como dice Cassiodoro, (4) es conseqüente, que sea mas honrado el que de ciencia estuviere mas enriquecido.

Esta le grangeó á V. S. I. los sufragios pa-

ra el Canonicato de esta Santa Insigne Colegial de Antequera; esta el beneplacito de su Magestad para la Prepositura de ella; y ultimamente, para que atendiendo á sus elevados meritos lo solicitasse para el Obispado de Segorve; Silla, que llovára siempre la constante humildad, conque V. S. I. renunció el ocuparla, y no sé si honrarla; que bien se puede dar, que quanta honra recibiera de ella, otra tanta le presentara con su acertada regencia, conforme al dicho de San Juan Chrysostomo. (5) Pero juro mas la virtud de V. S. I. principio radical de su mayor nobleza, si atendemos á la doctrina tan repetida de Sagrados, y Profanos Escritores; (6) pues como muy bien dice San Agustín, la virtud no sigue á la honra, sino la honra á la virtud. (7) Y es de admirar en la renuncia, que V. S. I. hizo del Obispado el artificio humilde, conque la hizo; (del Obispado) pues no permitió, que se publicasse su exaltacion para captar luego la gloria de la renuncia; sino que todo lo seculó en la silenciosa profundidad de su animo verdaderamente humilde; quizá porque sabiendo V. S. I. muy bien, que muchos con el exterior menosprecio de la honra buscan su mayor gloria, (8) quiso seguir el consejo de San Jeronymo, no busques la honra huyendo de ella. (9) Quisiera detenerme mas en dar al mundo á conocer lo heroico de la virtud de V. S. I. pero prohibe passar adelante el grave reñó, con que considero á su humildad al verme tan molestas alabanzas. Solo diré q̄ si la honra, y nobleza ha de ser á medida de la virtud, siendo esta tan heroica, no ay duda, ser la otra muy esclarecida; y si la mayor honra, como enseña Aristotele; (10) está en honrar á otros, qué honra será la de V. S. I. pues tanta haze á los q̄ se acogen al sagrado de su proteccion?

(5)

Qui bene sederit super Cathedra, honorem accipit Cathedra. Chrysost. & habetur distinct. 10. multi sacerdotes.

(6)

Honor verus virtus animi est. Chrysost. de reparat. leg.

Tota licet veteres exornant undique atria,

nobilitas sola est, atque unica virtus. Juvenal.

Satyr. 8.

(7)

Gloriam, et honorem non debet sequi virtus, sed ipsa virtutem. Aug. 5. de civit. Dei.

(8)

Sape homo de ipso vanæ gloria contemptu vanus gloriatur; non enim eam contemnit, dum intus gloriatur de gloria, quam amplectatur. August. Confession.

(9)

Gloriam fugiendo non quaeratur. Hieron. ad Nepotian.

(10)

Majior honor est in honorante. Arist. 1. Ethic.



(35)

Quicumque ita Pre-  
positus est, ut in eo,  
quod Prepositus sit,  
quadeat, et honorem  
suum querat, se per-  
cit, non oves. Aug.  
lib. de Pastor.

Verdaderamente veo en V. S. I. un Preposito, se-  
gun lo delineá San Agustín; un Preposito, que gime de-  
baxo del yugo de la Prelacia; que no se apacienta á  
sí buscando su honra, sino que en todo busca la honra  
de los suyos, y con ella los alimenta, y alienta. (35)  
Esta consideracion es la que á esta humilde, y peque-  
ñuela Hermandad le ha dado atrevimiento para un  
atêtado tan grande, que solo hallará disculpa en el  
amigo generoso, y grande de V. S. I. y en su natural  
propension á honrar, y hacer bien á los que con  
singular confianza buscan su mas seguro arçylo en  
la proteccion, y nombre de V. S. I. espera dicha Her-  
mandad, que atenderá V. S. I. no tanto á lo que se  
le ofrece, quanto al afecto, y voluntad, con que se  
lo ofrece; y ruega incessantemente á Dios en sus ora-  
ciones conserve, y prospere largos, y dilatados años  
la vida de V. S. I. para honra de su Iglesia, con-  
suelo suyo, y bien comun de todos.

De V. S. I. afecto servidor, que S. M. B.

Por Sí, Y

en nombre de su Hermandad

D. Diego de Alba y  
Arjona.

# En alabanza del Magnifico Trono, y plausible pompa, conque á su excelsa Reyna celebra la devocion de la Venerable Hermandad de la ROSA

## PANEGIRICO.

### I.

Canto el heroico Triumpho, generoso  
Sagrado tymbre, lauro afortunado,  
Lòque á empeños de amor el mas glorioso  
De la Rosa el Jardin se ha coronado,  
Fabricando á su Reyna prodigioso  
Brillante Trono; que á pesar del hado  
Pyramide será, que en todo el mundo  
Viva, por mas, que imiten, sin segundo.

### II

No del Delphico Numen soberano  
Auxilio imploro, ni del Sacro Orpheo  
Influxos solicito: por que en vano  
Para empresa tan noble, alto Orpheo  
Buscará el norte de favor humano:  
Rumbro sigo mas puro; assi desseo  
En celestial azumpto peregrino  
Templar mis cuerdas al compas Divino.

### III.

A ti, Pelago, y Mar de gracias bellas,  
De quien bebe el Sol luz en agua de oro,  
Gloria el Empyreo, brillo las estrellas,  
A ti, para ti misma aora te imploro:  
Infunde de tu amor dulces centellas,  
Para que, en digna voz, plectro sonoro  
Mi Lyra cante, lo que no pudiera:

### IV.

Lid Sagrada, gloriosa competencia  
De nobles cultos, de feliz porfia  
Dieron nuevo quilate á la asistencia  
Del augusto Rosario de Maria;  
Con superior instinto y alta ciencia  
De la Rosa con nombre la aplaudia  
Esta impigne Hermandad, oiendo gustosa,  
Que es su mas bello symbolo la Rosa.

### V.

En brazos de un empeño reverente  
Con nectares de amor se alimentaba  
La devocion tan fina tan ardiente,  
Rompió su llama el centro que llegaba  
Al exhalarse en exceso no imprudente  
La piedad, que en el pecho se ocultaba.  
Asi creció la Rosa, y tanto brilla,  
Que ya se vé la Rosa Maravilla

### VI.

Vieras de inmenso pueblo alborotado  
Temblar la tierra, reponar el viento,  
Vieras en Esquadron marchar formado  
Ejercito Mariano á dulce acceuto;  
Mientras en negra estancia perturbado  
Pluton bramaba en triste sentimiento,  
Que este monstruo en su infiel, densa tiniebla  
Triste cimo á la vista qual un t...

## VII

*Machinas grandes de sublime idea  
En transparencias de cristal radiantes,  
Laberintos de luz, que centellea,  
Con mil antorchas montes relumbrantes  
En el Firmal; y de la noche sea  
Las tinieblas hirieron tan brillantes,  
Que si, disjuncto el Sol, faltaba el dia,  
A la luz de la Rosa renacia.*

## VIII

*Lada Farol, Sol era resplendente,  
Globo de luz inmensa, que en centellas  
Repartiendo sus rayos igualmente,  
Daba bien, que pensar a las Estrellas,  
Al ver la tierra tan resplandeciente  
Bullir inquietamente en luces bellas,  
Si debian cambiar su excelso asiento,  
Por estar ya en la tierra el Firmamento.*

## IX

*Viendo abismo de luz tan bullicioso  
Formo' un juicio falaz la fantasia;  
Si el equador nocturno luminoso  
Aglomerado harer un Sol queria?  
Si el Monarca del dia presuroso  
En atomos de luz se deshacia  
Para alumbrar la noche? Tan sin tiento  
Daba ocasion de errar su lucimiento.*

## X

*Si en los Cielos ay tonos armoniosos  
Si es verdad, que del Cielo huvo un Atlante,  
Pueden no ser embustes fabulosos,  
La harmonia de luz en lo radiante,  
Y el valor del, que en hombros animosos  
Nuevo Olympo mantuvo fulminante;  
Digalo el ver, que un monte se movia  
Sin milagro al compas de la harmonia.*

## XI

*De acordes voces ingenioso acento,  
Bellas sonancias, dulces harmonias  
Forman el coro, con que herido el viento  
Las celestes imita hierarchias;  
Rompe apacible musico instrumento  
En suaves ecos tantas melodias,  
Que el Cielo mismo aglomeraba Estrellas,  
Nocturnos ojos para ver con ellas.*

## XII

*No de otra suerte, que al nacer la aurora  
En verdes copas, Faxistor labrado,  
Trinan las aves, y con voz sonora  
Al Sol despiertan, que en sepulcro elado  
Los rayos, con que al mundo, y Cielo dora,  
Ocioso oculta, baña fatigado,  
Siendo pasmoso encanto del oido,  
Su salva alegre, ó su infeliz gemido.*

## XIII.

*Lual diestro Orpheo con accentos suaves  
De Lyra acorde, Cythara templada,  
Lada Cantor suspende ya aun a las aves;  
No executando haraña tan sonada,  
Como violax las leyes duras, graves,  
Con que Eurydice gime aprisionada;  
Pero si siendo espanto del abismo,  
Y ajrenta honrosa del Orpheo mismo.*

## XIV.

*Feliz Arabia en llantos olorosos  
Multiplica tributos, y en sudores  
Aromaticos vierte prodigiosos  
Desperdicios, que embuelto entre ardores  
De la Rosa ennoblecen generosos  
La Esphera azul con extasis de olores,  
Tanto, que si los humos percibieras,  
Havitando el Empyreo te creyeras.*

Pebetes

## XV

*Gustoso estruendo de sulphurea mina,  
Que en abortos de fuego rebentaba,  
Rayo volante, que en fatal ruyna  
Desentrañado al ayre atormentaba,  
Eran las lenguas, con que noble, y fina  
La devocion su pompa publicaba:  
Que es culto honroso de Deydad triumphante,  
Digalo el Sina, su fragor tonante.*

Cohetes

## XVI.

*Devoto anhelo en aumentar blasones  
A milagros milagros añadia;  
Victimas del amor los corazones  
Vuelan al dulce obsequio de Maria;  
Y en magnificas obras sus tesoros  
Fatigaban la idea, y fantasia:  
Mas quando el arte se creyo agotado  
De alta empresa se admiro empeñado.*

## XVII

*Lamarin.*  
 Augusto Solio, *Lamarin* brillante  
 De rayos de oro, de Zaphir vestido,  
 Assombro del primor, Arco triumphante  
 De blancas nubes, de arrebol tejido  
 A la Rosa consagran; y en amante  
 Culto dedican Trono ensiquecido  
 Formando; mas aqui, Reyna, es preciso  
 Nuevo favor, pues entro al Parayso.

## XVIII

Un raso hermoso, un Arco peregrino  
 Forma en la entrada puerta misteriosa,  
 Oriente feliz, bello camino,  
 Para hallar las fragancias de la Rosa:  
 Ni fue humano el discurso, fue Divino  
 En Arco fabricar la prodigiosa  
 Puerta del *Lamarin*; pues si es Maria  
 Iris de par, el Arco conducia.

## XIX

Los Paranympkos, que en viveza, y arte  
 Su ser inanimado desmintieron  
 Bello Atlantes de una, y otra parte.  
 Del Real Alcazar centinelas fueron;  
 En breve Empireo Regio Baluarte  
 Para hacer salva a su Princesa unieron,  
 Siendo Nuncios de Alba, que entre alboros  
 De infante Phejo oculta los ardores.

## XX.

No con aereo tremulo, y sensible,  
 Qual Cherubin, que el passo defendia  
 Del Parayso: aquel fiero, y terrible  
 Vibrando llamas, miedos infundia;  
 Estos con dulce voz, rostro apacible  
 Sirven de escala al Trono de Maria:  
 Aquel de un yerro castigaba horroses,  
 Estos son del perdón los precursores.

## XXI

Si bien, con reverente complotura;  
 Lallada voz, humilde encogimiento  
 En el umbral avisan la cordura,  
 Con que se deve hollar el pavimento  
 De aquel Cielo, que copia en la luz pura  
 De su esphera el brillar del Firmamento;  
 Como quien dice con humilde planta  
 Pisa el suelo, que es Cielo, y tierra Santa.

## XXII

De luz de Aurora en campo cristalino  
 Pavimento de Estrellas matizado  
 Forma una nube, y de candor Divino,  
 De rosicler de Soles tachonado,  
 Encanto es de la vista peregrino,  
 Del animo embeleso triplicado;  
 Pues turbado al mirar tanta grandezza  
 Resbala en precipicios de belleza.

## XXIII

De mil colores tempestad lucida  
 En destellos de glorias congelada  
 Por venas de cristal lluvia crecida  
 Vierte de resplandor; con que irritada  
 La luz, que de la luz estava herida,  
 A otra esphera se vio tan elevada,  
 Que parecio que el Cielo alli lucia,  
 O que el arte a si mismo se excedia.

## XXIV

De bello Astros, de fragantes flores,  
 Lucida tropa, pavellon vistoso  
 Entre luzes, ardor, perlas, y olores  
 Un teatro sustentan milagroso,  
 Tanto, que por robar sus resplandores,  
 De tanto lucimiento el Sol zeloso,  
 Al transmontar las cumbres de *Antequera*  
 Olvida el curso, y para su carrera.

## XXV.

Los racionales aves, que llevadas  
 Por el ayre en ligero movimiento,  
 Suspensas a su vista, y elevadas  
 De extasis amoroso por el viente  
 Real Diadema traian, y admiradas,  
 Al mirar del primor tan gran portento,  
 Corona ofrecen a su Real cabeza  
 Sin volar, por ver bien tanta belleza.

## XXVI

No el celebrado templo de Diana,  
 No aquel de Salomon maravilloso,  
 Podran obscurecer su soberana  
 Arquitectura y arte primoroso;  
 De inmensa mole, idea mas que humana  
 Fue un templo, y otro; pero mas famoso  
 Sera este nuevo trono en todo el mundo,  
 Por ser en los primores sin segundo.

## XXVII

Cabal idea de aquel Arca, asylo,  
 Donde el genero humano naufragante  
 Salvo la vida, de una tabla al filo,  
 De la muerte dos dedos no distante,  
 En las campanas de un creciente Nilo,  
 En los Imperios de un Neptuno errante,  
 En su fabrica hermosa, pues en ella  
 Halla el leño mortal puesto, y Estrella

## XXVIII

La luz radiante del hermoso cielo,  
 Que por una ventana al Arca entraba,  
 Haberverando con fogoso anhelo  
 Del lamarin la estancia iluminaba,  
 Sin que del cristal terso el claro velo  
 Nube fuese del sol, que en él rayaba;  
 Viendose solo aqui lucir a una  
 En presencia del sol la mejor Luna.

## XXIX

No del Lybano el ledro, que en lo estable  
 Sus duraciones con los Polos mide,  
 Y á lo eterno compete lo durable;  
 No del tostado Egipto el arte pide  
 Marmol fino de altura incomparable,  
 Que á ser del Cielo Atlante se convide;  
 Porque marmol, y ledro mas constantes  
 De esta abreviado cielo son Atlantes.

## XXX

De esta animada maquina el cimiento  
 Es vivo jaype; no el que en confusiones  
 De intento fuego forma el ardimiento.  
 Mobil primero en sus transformaciones;  
 Sino el que con su leve movimiento,  
 De sus alas (pues son los corazones  
 De este edificio la animada base)  
 Sopla de amor la fragua, en que se abraza.

## XXXV

Vive multiplicando mas trophéos,  
 Que laba de oro arenas el Pactolo  
 En sus cristales labren Maessoles  
 A tus memorias uno, y otro Polo,  
 Pues se confiesa ya de sus deseos  
 Al desempeño insuficiente Apolo;  
 Hable el Emphyreo; ras guese ya el velo,  
 Y con voces de luz digalo el cielo.

## XXXI

Digno objeto de cultos tan plausibles,  
 Como los que en ofrendas reverentes,  
 En ocho Asturias, todas apacibles,  
 A Maria consagran sus clientes,  
 Erigiendo con gastos indecibles  
 De su amor monumentos permanentes,  
 En que gravada viva de esta gloria  
 Immortal en los siglos la memoria.

## XXXII

Con pompa alegre, magestad severa,  
 En alas de su afecto conducidos  
 Nunca mas flores vio' la Primavera  
 Con dulce suspension de los sentidos;  
 Ni mas luceros la brillante Esphera  
 En su circunferencia admiró' unidos,  
 Como vio' Rosas, fruto el mas perfecto,  
 Que en diez Rosarios abrigó' el afecto.

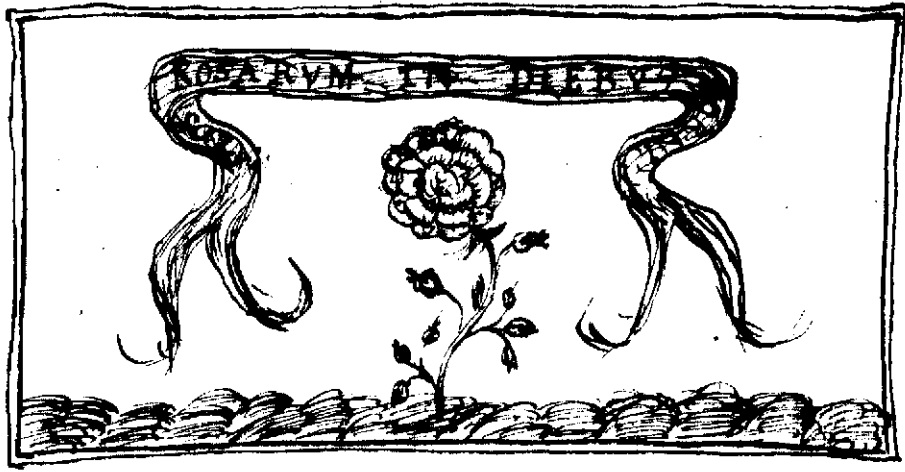
## XXXIII

De tu elevada gloria la alabanza  
 Logre el acierto en tales Oradores,  
 Pues á mas gloria su eloquencia alcanza,  
 Si el tesoro franquean de primores  
 Que los tres logran en igual balanza  
 Con noble exceso sobre los mayores;  
 Y pues ya su eloquencia se desata,  
 Calle mi ronca voz, suene su plata.

## XXXIV

En ti, noble Hermandad, como en los Montes  
 Santos, renace alegre el claro dia  
 Sobre dorados claros horizontes  
 Del esplendor, y glorias de Maria;  
 En ti, mas que en las cumbres del Orontes  
 Descansan la piedad, y gallardia,  
 Por ser de un monte la robusta cumbre  
 Debil cimiento á tanta peradumbre.

OctavarioConcurso de  
Rosarios.Oradores



Quasi Rosa Plantata Super Rivos  
aquarum.

Eclesiastici cap. 39. v. 17.

Villancico I.  
Introduccion

Al arma Esquadras celestes,  
Al arma al arma venid,  
Tremolad las vanderas al ayre,  
Y a los vientos la espuela batid:  
Suena en la vaga region el clarin,  
Que a guerra provoque,  
Que incite a la lid,  
Contra el Infierno, y su esquadra insolita,  
Contra el abys y su infausto Adelalid.

Al arma, &c.

Rdo. No en vano mas hermosa  
Lampa en el prado como victoriosa  
La Rosa de Maria,  
Quando con mysteriosa valentia  
Loptra a todo el Infierno  
Con jasmno suyo, y cor rubor eterno.  
De mirarse rendido  
Al amago de ser acometido

Por una muger fuerte  
Mas valerosa que la misma muerte.  
Cantem el lauro de este vencimiento  
Con militar estrepando por el viento  
Hecho parleras aves  
Tanto mal dulces, quanto son mas graves,  
Los adador Querubes,  
Paxaroz cuya voz sobre las nubes  
Da alegria a la Gloria  
Y ocasion de lucir a la **VICTORIA**.  
Area. Trina aladas aves  
De excelso Zaphir,  
Y con accentos graves  
Cantad a coros suaves  
La victoria feliz  
Vencio la hermosa Rosa  
A lurbel infeliz  
Y ya por victoriosa  
Se pisa la orgullosa  
Tristisima cerviz  
Grave con Rosas y con laureles  
Frondosas sienes vestido,  
Y aunque victoriosa  
Al arma salido,  
Lues repiten nuevos ecos  
En los campos de Zaphir  
Al arma Esquadrones celestes, &c

## Villancico II

### Introduccion.

A la mystica ROSA  
La mar luciente perla  
Que vieron los Cielos lucir entre flores,  
Que vieron flores fragar entre Estrellas  
Haganle venia  
El ayre, y el agua  
El fuego, y la tierra  
Pues en su Esphera  
El fuego la adora,  
El ayre la eleva  
El agua la riza,  
Se humilla la tierra  
Con luces, con plumas,  
Con flores, con perlas.

Rdo. Oy soberana ROSA,  
Aunque fragante siempre y poderosa  
Tu proteccion sagrada  
El que la implora la halla assegurada,  
Con mas justa razor oy tus Hermanos  
Esperan tus auxilios soberanos,  
Y mas al ver, que de tu amor la llama  
La Salud Santiago nos aclama  
Y de Belen gozando los favores  
En jubilos se cambian los Dolores.

Alea. Ay que del ayre  
Las rajagas tiernas  
La sirven de cuna  
Gustosa marea;  
Ay, que del agua  
Las mysticas lenguas  
La dan alabanzas,  
La planta le besan  
Ay que del fuego  
La llama alagueña,  
De incendios terita,  
De ardores se vela:

Ay, que del jirado  
La flor mas perfecta  
Al ver esta ROSA  
Marchita se queda.

Vuelto. Haganle venia  
A la mystica ROSA, etc.

## Villancico III.

### Estroville.

Lucina amorosa  
Lucina feliz  
Ven presurosa  
Ven a lucir  
Que la blanca ROSA  
Del Sacro Penol,  
Marchita, y ajada  
Haze sin ti,  
Ven presurosa,  
Ven a lucir,  
Llena de ardores  
El Camarin,  
Dispensa rayor  
De mil en mil,  
Y presurosa  
Ven a lucir.

## COPLAS.

Sola te dispensadora  
De la amabilidad de abril,  
Luz para por el trono  
De la ROSA, y su Jardin?

Ven presurosa, &c.

Para el Buen alumbriamiento  
Menester es concebir;  
La ROSA afectos concibe,  
Lucina ayude feliz.

Ven presurosa, &c.

Es Maria de Jesus  
La que univocando en si  
Los afectos de Hijo, y Madre  
Dulce te viene a acordar.

En el nuevo cielo, y Trono  
 Oy con mysterioso ardor,  
 Mirad como brilla Estrella  
 La que es Rosa en flores mil.

Ven presurosa, &c.

Vengan, pues, en hora buena  
 Mil afectos á rendir  
 Los que en amoroso lazo  
 Lautivos quieren vivir.

Ven presurosa, &c.

## Villancico IV.

### Introduccion

En hora buena vengan  
 Con dulce emulation  
 A ver el nuevo cielo  
 Los hijos de la Luz, y del Amor.

La Luz tiene por Norte  
 Para la direccion,  
 Y por Regla ajustada  
 De Agustino el fogoso coracon,

La Rosa, aunque encarnada,  
 Y llena de rubor,  
 Es el glorioso blanco  
 De su ferviente zelo, y devocion.

Rde. Nuevo favor la Rosa,  
 Reconoce en la union tan misteriosa,  
 Con que el incendio todo de Agustino  
 Symbolo del amor mas peregrino,  
 Y la Luz del Lucero mas radiante  
 De aquella luna sola sin menguante  
 Vienen á ver su Trono acá en el suelo  
 Pues tambien es la Rosa flor del cielo,  
 Estrella de los pados,  
 Regla de los errados,  
 Luz que le muestra el rumbo al hombre ciego,  
 Y Caridad que abraza con su fuego.

Area. La Luz, que en las llamas  
 De la Caridad  
 El alma me abraza  
 Con su actividad,  
 Es Regla ajustada  
 De la voluntad,  
 Trision amorosa  
 De la libertad.

## Villancico V.

### Introduccion

Ay, que portento,  
 Ay, que hermosura,  
 Ay, que primor,  
 Donde la esperanza  
 Con fiel confianca  
 Espera el favor.

Ay, que portento, &c.

Donde el desseo  
 Logra el trophéo  
 De un fino amor.

Ay, que portento, &c.

Rdo. Asylo soberano,  
 De cuya liberal preciosa mano  
 Logran los pecadores  
 El tener vinculados los favores,  
 Para alcanzar de vuestras suavidades,  
 Dispenseis liberal vuestras piedad;  
 Quando oy un Pedro, digno Vaticano,  
 Nos ofrece el Consuelo por su mano.

Area. Objeto adorado,  
 En cuyo sagrado  
 Claustro Virginal,  
 Estuvo guardado  
 El verbo encarnado  
 Que es bien de mi mal;  
 Hasta, que naciendo,  
 Libertó venciendo  
 Mi yerro fatal.

### Minuet

1. Aurora Soberana,  
 Albor de la mañana,  
 cuyo ardor  
 En liquidos favores  
 Ostenta los fulgores,  
 Como Sol.

2. Entre esplendor Divino  
 Seguro halla el camino  
 El pecador,  
 Logrando en tus piedad  
 Salir de obscurides  
 De su error.

3. A tu piedad Divina  
 Feliz se encamina  
 llevando la esperanza  
 Que lograra bonanca  
 En tu favor.

Quella Ay, que portento, &c.



## Villancico VI.

### Estrofillo

La Rosa fragante,  
Que se matizó  
De púrpura, y grana,  
Porque se abrevió  
el herir con la punta  
De tústico Harpion  
La madre mas dulce  
Del hermoso amor,  
Si con sus espinas  
El alma me hirió.  
Y con sus fragancias  
Si me cautivo  
De su cautiverio  
Su dulce prision  
Es mi Redentora  
La que al alma hirió,  
(Y con sus fragancias)  
Que aunque fue la Rosa,  
No es la Rosa; no.

### Coplas

Con olorosas fragancias,  
Que a los vientos exhaló  
La Rosa mas pura,  
La mas bella Flor,  
No pensé, que me cautivara,  
Pero al fin me cautivó;  
Y del cautiverio, &c.

Con sus penetrantes puntas  
Precursoras del dolor  
La Rosa entre espinas  
La mas bella flor,  
No pensé, que el alma me hiciera  
Pero al fin al alma me hirió,  
Y del cautiverio, &c.

Teniendo el alma tan libre  
Es tan gustosa prision  
La Rosa pirata  
Del prado mejor,  
No pensé, que Rescate huviera,  
Pero rescate se halló,  
Y del cautiverio, &c.

Aviendo al alma tocado  
Del cautiverio de amor  
La Rosa mas pura,  
La mas bella Flor,  
No pensé, que quedara cautiva,  
Pero cautiva quedó,  
Y del cautiverio, &c.

## Villancico VII

### Estrofillo

Aladas Esquadras,  
Adonde lucir  
Se miran los rayos,  
Que causan desmayo,  
Al centro infelid  
Volad presurosas  
Gustosas venid  
A ver quan hermosa  
La mystica Rosa  
Brilla en su Zenith.

### Coplas

Vuele presuroso el Angel  
De estrellado Zaphir  
A esta Casa de Maria  
A saludar, y decir  
Salve Flor de gracia llena,  
Que al Señor tienes en ti.

Baxe del celeste Alcazar,  
Y a este nuevo Camarin  
Suba, para que se vea,  
Que aqui el bajar es subir;  
Pues sabe el Sol de Maria  
Hacer Cielo este pensil

Oy coloca su Hermandad  
Con aparato feliz  
La Rosa de Hierico  
De la Iglesia en el Jardin,  
Donde de Christo la Escuela  
Se ve triumphar y lucir.

Y al ver del celeste Alcazar  
Poblar la Region sutil  
Las Angelicas Esquadras  
Gozando de triumphos mil.  
Buelvan gustosos los ecos  
A proclamar y decir  
Angelicas Tropas; &c.

## Villancico VIII.

### Introduccion.

Rompanse aquestos orbes de Zaphir,  
Cruzan aquestos axes de cristal  
Y baxe victoriosa  
La mas fragante Rosa,  
Que produjo el Idleo celestial,  
Rompanse, &c.  
Cruzan, &c.

Al ver que se desprenden  
El bello ardor que enciende  
El mar elado corazón mortal.

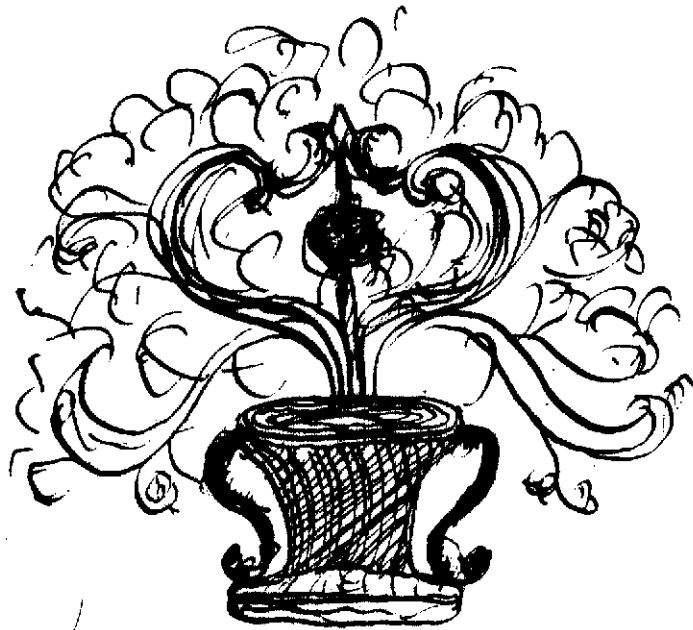
Rda. Pero durbel sangriento,  
Siendo Miguel su ruina, y su tormento,  
A batalla se inclina  
Contra la hermosa causa de su ruina.

Alea. Toca a retirar  
Zirano durbel,  
Pues ya tu batel  
Se ve rosobrar;  
Pues la planta hermosa  
De mystica Rosa  
Su cuello ha de hollar,  
Toca a retirar.

### Grave.

Con lucimientos de Aurora  
Se ve la Rosa fragante,  
Y del hombre defensora  
Lanta la victoria aora,  
Pues la logró en un instante,  
Cuya victoria importante  
Celebrare con decir

Rompanse aquestos Orbes de Zepher, &c.



Tiene este impreso 24 páginas en 4.º, inclusa la portada, y lo  
posee D. Trinidad de Rojas.

Por la copia Juan Virgilio Quiros.

Antequera y Abril del año de 1882.

# Romance Primero.

Alla van Perico  
Coplar como agua  
no te aflijas que  
engieso ya escampa

Sabe que el torrente  
sierra desata  
de un atamor rioto  
que esta en la Castalia.

Ya pues mi Marica  
camina alentada  
ba un romançon  
de seis leguas largar

Que usurpo a Gracian  
los docmas que trata  
y bebio en quebedo  
la culta y la parla

Y si se vio' lo serio (sis; pero es largo.)  
en tiempo de marras  
cuando Garibay  
y mari castaña

La Berdad de el caso  
la dice aunque amarga  
sin frases sin bisos  
y sin patafatas.

Y por que no te aques  
preben calawaras  
que en Don Chacon  
te las dara a cargo

Digalo el ensaye  
~~pues~~ de dar culadas  
en el justo tubo  
un mes de almorranas

Es un bravo peje  
corrai que no espada  
avunque mata a todos  
y el tambien se mata

No tiene ejemplar,  
Perico, me espanta  
saliese de madre  
tan fiero alimaña

Con pincel bastardo  
que con esto hecho

unas cañas pinto  
de unas lindas cañas  
quando el admirante  
trajo de granada  
tantisimo jaque  
a quien Exelles paga  
de el de Bobadilla  
se apes en los casar  
a ser laberinto  
de pejar y papas  
de oropel y almagre  
dejaron esaustra  
los cavalleribos  
toda la comarca  
esto ya es notorio

Tomemos la flauta  
Beremos los toros  
desde la bentana  
subio a su balcon  
el catatamaula  
con preropopeya  
de grande de España  
dando cortesias  
sin dar otra blanca  
es ytaliano  
pondero su traca  
Salio Don Quijote  
y su Sancho Panza  
de alcaldes de el crimen  
las gorras caladas  
sin mirar que el frontis  
de el teatro onrraba  
un duque y ciudad  
las monas y masas  
el vno tras otro

entran en la plaza  
Peri gracia como

pues

machos de reata  
pero como el padre  
vestido de gala  
trababan parece  
en dia de Pascua  
con nadie se lleva  
ni aun a el ijo aguarda  
anda que rebienta  
aunque mui mal anda  
Sanchico asijido  
dijo en voces altas  
aguarde vsiria  
que quiero la coca  
por que no la ysiera  
y a perder echara  
las botas que el tiempo  
no está para gracias  
lo aguarda y qual trompo  
en medio se claba  
a servir de estorbo  
o a castar fantasma  
sueltanse los diques  
a la mojiganga  
y salimos todos  
a piersa por barba  
a carreta abierta  
la yso cerrada  
Don Cristan Godoi  
con sus observancias  
enterico en tierra  
dio con fuerza tanta  
que fue prohibencia  
que no se quebrara  
no se como el pobre  
pudo dar en laja  
si el correr fue en Ante-  
querita la llana  
al fin se libro  
de que la desgracia  
le cortase un pelo

por Dios y la calba  
dando un brinco fiero  
de el suelo levanta  
llegan sus amigas  
y empuña la espada  
mui agradecido  
le estará a su haca  
pues corriendo todo  
quiso que el bolora  
mas por despicarse  
de publicar trata  
que fue por ynbidia  
la suerte contraria  
en su intencion era  
despues de la danza  
desnucar mas toros  
que cria Tarama  
trayendo a el contesto  
de su berdad clara  
cierto boticario  
que jure de braga  
Perico el toreo  
esta cataplasma  
pues sirven de testigos  
de Sen y Talapa  
el genje apareja  
no se por que causa  
le dio con preludios  
de mujer preñada  
vbo bomitona  
columor y barcar  
y fue aque su madre  
el calo le vntara  
Juanico Torres  
arros Mariana  
chiquillo que tiene  
mas de dos mil gracias  
a piticures  
salio de vna caba

donde asiendo cocos  
 le cogio su ama  
 no as bisto Perico  
 acaso pintada  
 en plato de brebar  
 subida una Vrraca  
 pues de aqueste modo  
 sin faltar migaja  
 yba en su silleja  
 Juan de las Claras  
 dio sus carrerillas  
 con sus sarandajas  
 que aunque es sabandija  
 el Torres no es vrana  
 Un Soto peor  
 que Soto en Biscaya  
 adonde aun lo berde  
 no ynfiere esperanças  
 el niño de Guaro  
 naviz de alquitara  
 que usurpó a Narciso  
 coyunda de plata  
 por medio de todos  
 á el estrado marcha  
 con su capa corta  
 y sus lindas babas  
 debio de tocarle  
 la Sangarriana  
 de el Señor Sasachro  
 por comenitaza  
 pues un Santistevan  
 que sino me engañan  
 las pintas parecen  
 de florna salada  
 á el sid parecia  
 cuando entre dos tablas  
 a Bacar le dio  
 con la balensiana

pues un sin blanquilla  
 ay Jesus que cara  
 A poto que monta  
 Gradue su casa  
 Don Pedro el Gruel  
 con tanta bocaña  
 á Merino Borginda (sic)  
 le embiste Zarasca  
 Doña Madalena  
 que en el Casche manda  
 salio de medida  
 por acer ombradas  
 Bobadilla apunta  
 y Seron dispara  
 Conque anda el Gobierno  
 peor que el despaña  
 Don Zexuel que  
Aguayo se llama  
 el totilimundi  
 figura adelanta  
 Don Galindo trata  
 Don la Peña para  
Corona arrempuja  
 Mansilleja rabia  
 Casasola amussa  
 y Pedrosa calla  
 y solo se teme  
 que rozas no caiga  
 Conque en los ynfiernos  
 no se bio tal farsa  
 de Pedro botero  
 a per urdemalas  
 lo que rrepare  
 Perico que en tantas  
 plumas solo abia  
 muy pocas delgadas  
 el que esto biere  
 no me culpe ingrata

aseguro que  
soy mala ajretada  
yo no e menester  
yjo de mi alma  
aquel balimiento  
que Sara acetara  
conque asi receto

claridad que abla  
tenganme paciencia  
que rondando anda.  
Este es el suceso  
y por si lo estrarras  
la fama es testigo  
digalo la fama

## Romanes 2º

Si es Marica, no es Marica  
ta de las coplas bragadas  
los poetas aturdidos  
se quiebran las calabazas.

En que es Marica no ai duda  
la illejitima ó bastarda  
por mejor decir, espuria,  
hija de unas opalandas

Esto supuesto pregunto  
Señor Benico Verdernalas  
¿por qué se enyoñó Vsted de esta  
Marica de tan vil raza?

Un natural de la pulla  
pariente de Jancho Panca  
¿No buscara ai menor costa  
Marica de mejor casta?

¿Como han de ser los conceptos  
Nacidos de tal prosapia?  
¿Qué pueden ser sino enjendros  
qué sino molas, y malas?

Esto la copla lo dice  
seguichillas son tan ralas  
que no estan con algarrobas

Si usted la pegara un unto  
aunque malo, yo paraba  
pero todos y uno á uno  
a cada uno su prorrata

Tambien fuera llebadero  
si lo hiciera cara á cara  
pero bemos que se pega  
tambien á las almorranas.

En su mala consecuencia  
lejitima que usted saca,  
es malisima comedia  
i peorisima jassa

La consecuencia se niega  
por mayor i menor falsas  
falros los antecedentes  
i falro usted y su alma

No tome Vsted pesadumbre  
por la gran falta de almagra  
que el Vitor que Vsted merece  
se hara con sangre de espaldas

En el oropel reluce  
mano liberal y franca  
que la plata de martillo  
no es del caso y queda en casa.

El gusto de las especias  
da caçon á la bianda  
y en unas es mejor plato  
el de plete, que el de plata.

Demás que el gusto y el gasto  
corren iguales balanças  
¿cuando vieron los nacido  
otra máscara mas cara?

No se le niegue el donaire  
del niño que pide caca  
pues no se á una a discutido,  
pariedad tan apropiada

Tenga Usted mucho cuidado  
con el manto y con la manta  
por que el niño jura hacerla  
si usted descubre las barbas

Que uno caye que tenemos?  
es culpa lo que es desgracia?  
si el lacayo lo cayo  
¿y la bestia devamada?

Caer para levantarse  
mas es digno de alabanza  
y el proseguir ese efecto  
de un valor de mas de marca

Que otro bormito? ¿Y por eso  
tiene indicios de preñada  
puede ser comadre mia  
¿mas no bio que no ubo fallas?

Que uno sea boquirroto,  
que otro tenga nariz larga  
es algun impedimento  
para los lances de cañas?

Cuando corren los caballos,  
cuando rebuelben y pasan,  
las caras de poco sirven  
mas son menester los nalgas.

Que otro por que que se yo  
tiene la flema salada  
y Usted seo doctor que tiene  
pituita aljofarada?

Si uno separa otro trota,  
vno apunta otro dispara,  
Usted lo hace todo junto  
de un tranco: que linda tranca

¿Que tienen que ber las brebas  
con el Taer, y la adarga?  
ni yo sobre ellas e visto  
en mi vida alguna Utraca

En los ayodor y coplas  
tiene Usted singular gracia,  
Si así punta Magdalena  
¿Cómo pintará las Martas?

Cuando Usted hizo el retrato  
no miro mas que á la cara  
pues de un papirote puede  
trasplantar á Usted á Touja

¿Qué importa que alguno ravia  
quando ni muerde ni ladra  
ha estancado vste el ravier  
Señor Fenix de la Rabia.

Otras porquerias deajo  
por que son tantas y tantas  
que me tienen mareado  
tan tremenda borondanga

En el mundo se abra visto  
tan desalada, ensalada  
sin pisca de yerba buena  
ni mas que pura lenguaça

El festejo de Antequera  
no cabe en toda la fama  
aunque tubiera cien trompas  
aínda bete con la tranpa

Ya yo he llegado á los treinta  
cansados de andar á caca  
sino agradae mi canto  
seré quien en balde canta.

Fuera fuera aparta aparta  
tener  
con su valerosa Aluça  
a ser de cañas Padrino

No quiere no que se corran  
que bastante se han corrido  
sino que ningun jinete  
llegue á perder los estribos

Porque cierto herbolario  
que fue á cojer  
á la Elicono y por resto  
nos pega con unas coplas  
á poeta se ha metido

Nos pega con unas coplas  
cataplasmas  
cata beberas i aun  
cata francia montepinos.

Como atortoló  
con endechar hace el tiro  
sin mirar que soy un cione  
segun mi tio me dijo.

Bellido de facha á facha  
gran tela para un bellido  
pero que solo la usan

o

Por aronante le encaja  
mas su. significativo  
ni le fue patente á Salas  
ni á treinta y dos colepinos,

Y baimonos pues á el follaje  
de su verso  
donde de honores lustrosos  
me constituye asesino.

Veran que en los reparos  
a de su juicio  
menos entendido es quando,  
se da por mas entendido.

Y sino

que intentan mi silojismo  
que se quede en blanco solo  
porque salga de mojino

Que le llame Don Tristan  
á el otro por eso es visto  
que la tal confirmacion  
se le opone á su bautismo

Que lo librase la calva  
del riesgo en el precipicio  
es calumnia es el ser calvo  
el ser un hombre calvino?

Que pida el otro la caca  
es acaso algun delito?  
quiere Usted que á pura fuerza  
sea Don Sancho estrenido

Que parece rabadam  
el padre por el oficio  
es malo, quando pastor  
blasona ser un obispo

Que asote por poco diestro  
llame torpe viscaino  
es para morder lo berde  
como si fuera pajico

Que bomitar  
i lo digo yo es iniquo  
tiene acaso algun cerrojo  
en la tripa del ombligo

Que  
que te han de ofender los tiros  
a hecho omenaje el otro  
deja de tener juicio

Que rabie Manzilla es  
mi logro siendo tan vivo  
quiere Usted que tenga gracia  
a soplos como ministro.



Que le aylique calabazas  
 á Chacon no lo lastimo  
 quando ni  
 ni á sus cascos las aylico

Que tengra sangre de espaldas  
 es su punto nocivo  
 llamarlo disciplinante  
 es decirle forajido.

Que moteje de vocaça  
 á Brozas, es dar motivos  
 teniendo la boca el  
 a que Vsted ponga el hocico

Que de D.<sup>a</sup> Magdalena  
 traté á dñese, por  
 no es contra su valor, que  
 el que es galan tiene brio

Lo de graduar la casa  
 no es agrabio, elogio es digno,  
 que todo grado supone  
 el mérito antecedido.

De tener flemma salada  
 se mira alguno excluido  
 si no se finje compuesto  
 de yedernales macicos

Compararlo con el cid  
 es crédito que los siglos  
 solepnicen desdichados,  
 pero insignes los Rodrigos.

Lo de naris de alquitara  
 i tambien de  
 es crimen

ó se opone al santo oficio  
 En lo de relos profanas  
 que dis  
 sin reparar que es la nada  
 metida en platos distintos

Y lo de piticures  
 i demas epitectillos  
 con todo el plato de brebas,  
 es copa que monta un jiga

Esto de totli-mundi  
 i los demas trap-tecillos  
 como de que brojas para  
 donde alguna culpa indicio

Que son grandes caballeros  
 i que á el elebado oliryo  
 de su nobleza aun no alcanza  
 el elogio mas crecido.

É dicho yo contra esto  
 ni ninguno lo abrá dicho  
 pues ino sobre que caen  
 aqueos ercruvillos.

Que no de por que quieren  
 los doctor de los cantillos  
 o cortesanos, si es que esto  
 mi musa les a debido

É de tirar yo en las coplas  
 no den contrario sentido  
 á mi ydea ó no se quejeren  
 siendo ellos los cuchillos

No se estraga lo bicarreo  
 de las fiestas, con el biso  
 de una chanca que á lo ilustre  
 es el bejar sucesivo.

Diganto las asambleas  
 mas doctas en cuyo estilo  
 á vista de lo jocoso  
 brilla mas lo peregrino.

Dice Vsted que pica Pedro  
 i que Pedro bebe vino  
 i se engaña, que no es  
 en nada Pedro mosquito.

Mire Usted para otra vez  
en esto de  
no incurra que esto no sienta  
en hombres que no son primos.

Pero Usted que está esperando  
que un visconde venga juo  
a paladear el gusto  
tal desacato es indigno

En Perico mui) esto de peleona  
es Perico mui lampiño  
pero solo aguarda a ver  
las cruces de los caminos.

Dice Usted que es un villano  
i es disparate preciso  
que los villanos son rudos  
y es delgado Periquillo

Noble nació por la gracia  
de Dios, y christiano limpio  
y no ha llegado a el octavo  
por que se queda en el quinto

Mas esto toca en istoria  
i  
que aunque esto sentido es  
memester mucho sentido

Que si otra vez poetica  
se modere le suplico  
por que llebará capote  
de quien gasta capotillo

## Romance tercero primero

Al ca  
por quien bibe la fama  
siendo un poeta Perico  
le escribe cierto esta carta.

Enjuracido bofando  
bota i debota de gana  
que la colera en su punto  
es de asiento en nuestro alcazar

Dime gran Pericoñillo  
dime tu vil cucaracha  
como a la noble capones  
lo que te sobra en ta casa

Singular sabandijilla  
ca  
con los leones te atrebes  
cotro de baja prosapia

Por vida de alcazar que  
e de decir tus maraña  
aguarda que voi de golpe  
espera tiende la espada

Marica la tu consorta  
me dijo aquesta mañana  
que eras tu de otro lugar  
y es su racon mui privada  
Las fiestas tomas en boca  
con inbidia tan tirana  
mas que mucho si eres tu  
por quien se dijo, que

Uno por uno los quantas  
hasta hacer piases de francia  
que no  
te haga a ti tanta gracia

Con  
de unas brebas i de uorracas  
siendo tu aqui el papagallo  
que mal porfiar

Aq  
que no te  
que si la escondes tu, es  
porque no puedes sacarla.

Acuerdas  
 quando quisistas mostrarla  
 la buelta que alli te dieron  
 pues buelbe que alli te aguardan

Pareces ladrón de berron  
 siendo en ti antigua maña  
 pues ~~si~~ la berdad pretendes  
 con bileca al usurparla

D. Cristan y D. Godoy  
 en ti es concepto que pasma  
 como tuyo

dimme donde está la gracia

Apareja si bomita  
 que ubo humos y botasca  
 revolucion sin mentifa  
 solo la tuya es privada

Sino te digo quien eres  
 es por que no usas la espada  
 que las naugas

son el timbre de usar mas

A el correjidor pretendes  
 con Sancho entrarlos en danças  
 siendo tu el tamborilero  
 i de toda

A Don Zeruél de Aguayo  
 lastimar quieres mañana  
 y sin quebrarle ni un ojo  
 ambas niñas te maltratas

A Don de la peña mira  
 i quanto llegó su habia.  
 que siendo tu solo quieres  
 que la de martos te caiga

A Arrese Giron i Soto  
 i los domas bien los tratas  
 que hablar bien tu de una vez  
 es cierto que rebentaras

Zam enjardado me miro  
 de leer bilecas tantas  
 que siendo alcazar me temo  
 me ayas de bolber de maula.

Ya si descuida tiranno  
 toma la pluma o espada  
 espada dije, maldigo  
 fue

I sola el campo escondido  
 que un descuberto te aguarda  
 tu para usar tus bilecas  
 yo para mas repararlas.

Y en tanto que los repites  
 con saña desbergonzada  
 la jama prebiente cuerda  
 i cuchillo a tu garganta

Y despues te arca el entierro  
 con los hon  
 en escondidos lugares  
 por que mas horrado salgas



## Décimas-N.º 4.º

El Sol mientras mas oculto  
por invidia de las sombras  
a sus pies sirven de alfombras  
lo que aca parece luto  
Y así Perico dijunto  
a el invidioso le miro  
que a impulso de su retiro  
muere por armas que blasfema  
pues a vista de su tema  
mas lucido al Sol admira.

Al antequeranos primores  
ia tan lucidas esquadras  
como invidioso les ladras  
siendo en ti solo sumotes  
la fama en grandes bores

desmiente tu síl encuentro  
pues Antequera es el centro  
de las cañas y el toreo  
conque tu invidia  
te sepultó mas adentro.

De nobles cielo estrellado  
con unida luz el sol  
les sirve oi de juror  
por lo que tanto as  
pero bien as encontrado  
tu que gemir i llorar  
a luciferas de  
que te acompañe en tu llanto  
mientras que resuena el canto  
destas fiestas sin cesar.

## Romance 5.º

De Teba a Antequera Perico y Marica á ver las justicias

### Perico

Bamos a Antequera  
Hermana Marica  
toma el rucio flaco  
i yo la mohina  
Alli ai nobedades  
des mil poesias  
la justicia anda n  
que es cosa de risa  
Gobernó Moneda  
con mil boberias  
el biego sin dientes  
fue todo una cisma  
Disgustó paciente  
enredó familias

con un letradito  
todo trapelias.  
sigiose Pinedo  
rara sabandija  
que abortó carrion  
a la gran Singilia  
Todo banidades  
su clarín los diga  
escusada pongia  
pues no le autorica  
Perdióse el lugar  
por nuestra desdicha  
que esto es lo que hacen  
tales cabecillas.  
Próbido el consejo  
por remedio inbia  
a que nos gobierne  
cierta figurilla.

Que sacó de Glandes  
pienso la malicia  
lo que alla no cupo  
aca noz inbia.

Si verla tu quierdes  
atiende Marica  
á el retrato que hacen  
estas seguidillas.

Aunque es medio hombre  
no es hermojodita  
porque fue soldado  
y parece algun dia

De diablo parece  
su fisonomia  
presto vendrá el corpus  
llegará su dia.

La peluca es grande  
notable marica  
que afecte un pigmeo  
galos de

Su grande Corcoba  
aunque tamanita  
sisifo parece  
en su personilla

Sus dos  
por estar torcidas  
á fundas no aylico de carab.  
de carabinillas

Este es el bosquejo  
esto la corilla  
que quedo en embrión  
por mal concebida

Casosa en Madrid  
aquí fue su dicha  
(truxo un licenciado  
que es todo coplillas)  
pues hallo de gracia  
dote de justicia.

Binose á Antaquera  
por nuestra desdicha  
truxo un licenciado  
que es todo coplillas

At los escribanos  
los trae en quintillas  
hucientos sonetos  
les conto en un dia

Sin dos mil repentes  
para echar las tripas  
asi me lo ha dicho  
su Talaverilla.

El lugar se huelga  
como en vna viña  
andan çarabandas  
i jacarandinos

Los padres conscriptos  
sienten su ruina  
viendo que su patria  
se a buelta en Mollina

Y que dos loquillos  
fantasmas de espina  
á un pueblo tan noble  
la desautorizan

### Marica

Ermano, Perico  
me deja atardida  
la pintura que haces  
de esa figurilla

El Rei nuestro amo  
aquezo aca embia  
poeta y soldado  
para que noz fixa

Terus que mal hace  
será todo enigmas  
circulos y octavas  
Glandes y Cicilia

Conceptos arrojor  
dichos i heridas  
y en lugar de autor  
abra poesias

Los escritos todos  
seran redondillos  
balbore en ~~barro~~  
la madre Justicia

El corregidor  
juguete de esgrima  
don Del Luchilladas  
el de francelisa

Guerra como en Flandes  
jugar valentías  
mui para soñadas  
mal para creidas.

El Gobierno pienso  
se a buello milicia  
i el consexo Pedro  
á mi vez relincha

Que mérito tubo  
esta sabandijas  
no que esa persona  
es cosa de risas

Que mérito tubo  
esta sabandija  
ubo alguna boda  
ubo camarista

No que esa persona  
es cosa de risa  
pero lleban presto  
los que mas le estimas

Mas porque me conso  
no es braba jeringa  
el que yo me pueda  
por lo que no implica.

Toquen i bailemos  
pues si nos convidan  
con sus buenos juicios  
estas guitarrillas  
Anden castañetas  
i corabandillas  
que la residencia  
aun no está á la vista

La carcel se cierre  
las rondas fatigan  
cabildos enjadan  
las obras lastiman

Las coplas engordan  
los cuentos sonrisa  
los dichos di'bierten  
no ai mas que esta bida

Bamos que ya suenan  
bamos que repican  
a ver si podemos  
ponerles dos jigos

## Romance 6.º

### La verdad

Pues quando á mi real persona  
sacrilegamente ultraja  
sin el debido temor  
que debe tener quien habla,

Con deapato tan grande  
á cosas tan benesadas  
es raçon que mi justicia  
haga mui plera probança

De quien a sido el autor  
de tan soberbias infamias  
y pues ya justificados  
los Reos en esta causa

Ya pues me pasa á el castigo  
y es que mi justicia manda

que á Marica por cantora  
aunque es cierto en balde canta

Ya Trillo por que le aspile  
con su boca de  
amantirados carrillos  
berde luego se declaran

Al aquestos dos por infames  
por traidores por canallas  
por no ser la primer vez  
que pegan por las eyaldas

Quien te metio Mariguilla  
en decir mal de las cañas  
no fuera mucho mejor  
Marica te contentaras.

Con el presumir de linda  
 con tener las manos blancas  
 pues a mudas te las pones  
 que con el papel se igualan

Que no das lugar á que  
 la verdad mui irritada  
 condene tus malos besos  
 por proposiciones falsas

y a t

boca de sierva pisada  
 fantasma de asombrar niños  
 baladron de buena gana

Atanor de los infiernos  
 por donde maldades pasan  
 para bestir tus poncoñas  
 en la fuente de una plama

Pues recoge la corriente  
 que no hay hombre que á el mirarlos  
 no reconosta tu inbidia  
 i nadie quiere probarla

Y lo peor que tu as hecho  
 movido de tu ignorancia  
 a sido aplaudir embustes  
 con que es fuerza que bien clara

Este la probanca pues  
 á pocos pasos que daban  
 mis ministros corocieron  
 fuerte tu el de tal infamia.

Y mientras á rienda suelta  
 pues el oropel y almagro  
 bandas falsas y colonias  
 dices quedaron exhaustos

Con la prebencion que ubo  
 todos aquestas comarcas  
 i sin duda disimulas  
 con esto el que tu las dabas

Pues saber bemiste ayer  
 de Terrosa con las cargas  
 dices trota Don Galindo  
 que Don la Peña paraba

Y que corona arrempuja  
 i que Mansilla rabiaba  
 que Don Chacon no anda firme  
 quinda á Merino le llamas

Que Casasola amurga  
 y que Pedrapa callaba  
 el de Bobadilla apunta  
 y que le son disparaba

A Santistevan le dices  
 que tiene no se que manchas  
 el que no cayese á Roxas  
 a

Y todo está ya entendido  
 que á el ber bizarria tanta  
 te estas muriendo de inbidia  
 las piedras muerdes que rabias.

A Godoi  
 pareja si bomidaba  
 á su yerno que á Narciso  
 una coyunda le ustaba

a  
 no era mejor no tocaras  
 pues Dios sabe si te coje  
 de

Pues hablar mas destas cosas  
 es hacer moneda falsa  
 i guarda el que no te quemem  
 aunque aqueeso no extrañaras.

Y así miseros jumentos  
 fueron fiestas estremadas  
 i para ser esto cierto  
 el que yo lo diga basta.

## Romance 70

Buelben á Antequera  
Berico y Marica  
confuson entrambos  
en sus dos pollinas.

A el entrar en ella  
la pobre suspira  
i mui lastimada  
llorando decia

Es posible Pedro  
que aya musa indigna  
que mi origen saque  
en lo que

Picares gracioso  
sin decir mentiras  
no en graves materias  
que eso es picardia

Papel ofricario  
sátira motisca  
que sin mas conciencia  
que la de una india

A mi noble Pedro  
injama.  
Sacando en su nombre  
tantas porquerias.

De ti digo mal,  
solo porque digan  
que no fabricamos  
tales seguidillas

Si yo  
en aguas distintas  
i no entrando en cañas  
hize justicia.

Porque tu te opones  
solo por invidia  
tirando á unas fiestas  
buenas á fe mia

Entró el almirante  
grande de Castilla

Se subió á el balcon  
á la plaza mira  
y bajando el cuerpo  
hizo señorias.

Esto que bes tiene  
con  
su excelencia es danza  
que á la cara tiras

Anda barbilimpio  
poeta de risa  
quieres descifrar  
á la cifra misma.

Sino la conoce  
ha mi istoria mira  
es Don Juan Tomas  
el que tu verias

No hablo en su sangre  
que es tan conocida  
que aun  
cuelgan sus morcillas

Fue pues en el prado  
idonis de ninfas  
Narciso

Zeses en la uuestra

Esa quien le paga  
Genoba la rica  
aquel gran tributo  
que admiran las indias

Zuier supo sacar  
en la gran Sicilia  
las  
que a nadie lastiman.

El su abilidad  
de tan alta estima  
que aun doblones halla  
en caballerias.

Lo arrojó Madrid  
mas fue tirania  
de un bulgo impaciente  
que á el mundo lastima.



Y tu musa ronca  
que entre raras silbas  
á medida te pones  
en cuatro coplillas.

Al el que da mil dogmas  
á los estadistas  
andan oramala  
que á mi ber relinchas

Al el corregidor  
Rabadan dacias  
mira mentecato  
que en sus niñerías.

Fue lucido paje  
i que en las milicias  
mantubo mil modas  
sin ser esquisitas.

Serio paseo  
la plaza lucida  
usando lo grave  
sin bisoñería

Este fue el suceso  
o beja perdida  
i pues á ti manda  
rabadan seria

Este fue el suceso  
deja la justicia  
que aviendo insolentes  
es esto mordida

D. Sancho Manuel  
muy bien parecia  
aunque los mordaces  
hablen de la brida

Se ronjó la plaza  
con garbo á porfia  
esto es la verdad  
aunque tu rechinas

Layó Don Lorenzo  
pero su caída  
á la fiesta dime  
tanto que le quita

Aqueste accidente  
su garbo lastima  
quien en los acasos  
introduce

No fueron las cámaras  
en traçon seguidas  
y los que corrieron  
de nobleca prima.

Pues como tu lengua  
osada atrebida  
á los agonales  
osado los tisna

Empegó el torero  
i el de bobadilla  
no quebró un rejon  
con gran maestría.

El celebre Prozar  
sin seguirle en dicha  
no encontró en un lance  
la fortuna misma.

El diestro Galindo  
aunque tu lo jomas  
á un toro en un lance  
no quitó la vida

El fiero Geron  
con su juga erguida  
no debió á la tarde  
cosas peregrinas

Gallardo el Marques  
de la nueva vuestra  
á Donis armado  
marte en bicarría

No se  
con tal balentía  
que dio su ardimiento  
dolores á ninjas

Y el ylustre Aguayo  
con mañas inaudita  
no quitó en un punto  
la audacia

Pues en un instante  
que el Pejon aplica  
con debil impulso  
se quedo rendida

Todos pues lucieron  
y se competieron  
sin haber mas nota  
que la de la invidia

Si esto es la verdad  
dime porque tiras  
á tu misma patria  
musa patricida.

Hoblar de Antequera  
mirad que Marica

hace mil testigos  
de que es picardia.

La que se levanta  
en su musa misma  
i que á publicarlo  
oi viene de esquivias

Si buelbe á su casa  
en su borriquilla  
i para el mordaz,  
probidá

El aire que á boxas  
las coces que tira  
i seis cagajones  
para cuando ría.

## Romance 8.º

Papel en que se queja Perico con su amada Marica de un desacato que contra  
el tribunal de d'pelo se formó en chabacanos borsos de alguna  
asesoria segun se han inferido del bulgar estilo  
conque refiere lo que no sucedió en las célebres i plausibles  
fiestas de la ilustre ciudad de Antequera levantados el testimonio de  
hacer los autores de tan embriagados conceptos

Amiga Marica  
sabete que anda  
un papel por nuestro  
que es berquencia mala  
Lue algun madulaque  
nombre de chanjaira  
protestando en redos  
finxa pataratas.

Y yo siento mucho  
que este trasto haga  
de nuestra chufleta

Y es fuerça decirte  
que sejas hermana  
que no es punto nuestro  
que un hombre

Se atreba á nombrarnos  
en la chabacana  
bulgar poesia  
de sus ignorancias,

Pues sucio i pesado  
billano de casta  
sin saber conceptos

Y si de racion  
Por ser pieza trata  
si quiere sopapos  
a de tener gracias.

Habla de las fiestas  
pero no las habla  
pues mordia la miente  
i injame las calla.

Dicen sus enredos  
fueron mojiganga  
sinjiendo el borracho  
aun mas

Bibe Dios Morica  
que es fuerte desgracia  
mequetrefe oculto  
i justa tapada

Zoca en la nobleza  
con gran elegancia  
i afloza en algunos  
por partes de Francia

Pobre Don  
pues cuando pensara  
saber escribir  
fieras tan hidalgas

Pues duda que todas  
aquestas comarcas  
son las prigioneras  
de sus alabancas

Que los forasteros  
a el saber su jama  
aguantaron yelos  
y sufrieron aguas

Porque en su conjunto  
todo se admiraba  
el donaire orado  
brillante la estancia

Hubo accion eroica  
faltó circunstancia  
que no fuera a sombro  
de cuantos miraban

Y en la union conformes  
con ilustres ansias  
festejando todos  
nunca se embaracan.

Y que el almirante  
biendo executadas  
quantas birarrrias  
requieren las placas

De airoso padrino  
de bistoras cañas  
de felis tover  
i jeneral gala

Se buelbe i los dice  
a sus camaradas  
visitas crean  
que sienta en el alma

No sea esta tarde  
a nuestras comarcas  
pues mirando a tantos  
ser todos con maña

Fuertes en las sillas  
diestros en la adarga  
o es naturalca  
o mucha ensernanca

Por que no es fortuna  
lo que es maestrancia  
esto te e contado  
Morica de mi alma

Porque este enbustero  
baladron fantasma  
no ande con nosotros  
sacando sus arguas

Y si acaso quiere  
seas cara a cara  
aunque de temblores  
tubiera quantanas

Y si alla en su inbidia  
sintió el paparratas  
que fueren los gustos  
sin haber desgracias.

Quelquese por Judas  
la semana Santa  
i sea en  
por no perder baco

Pero no nos meta  
a jente de chopa  
que le desmintamos  
asi i facha ó facha.

(En el mis

mo pliego en que se halla el romance anterior, que es el señalado  
con el n.º 8, se lee, ella sola en la segunda hoja del pliego, la siguiente  
decima:

Poetilla tuu con tuu,  
en mis fiestas sin igual,  
solo te pareció mal  
parar a todos bien.  
La tarabilla detén  
a tus coplas bobalías.  
no echan de ver tus porfías  
por mas que invidiosos arguyan,  
que a vista de sombras fuyas  
brillan más las luces mías.

La letra es de D. Lorenzo de Jovoy y Rojas, como lo es así  
mismo la del Romance.

## Romance 9.º

Perico y Marica  
en las fiestas se hallaron  
de admirante viendo  
lo que Rayos Rayaron

pero un invidioso  
con bien  
a sus luces quiere  
borrarle su fama

Aguá ba diciendo  
sin mirar su fama  
es de mono que  
todo en él se halla

A las cañas tira  
tirando a la barba  
con esta nobleza  
o que braba charca

sin ver que es mentir  
su decir natraña

Encubierto tira  
con reserva tanta  
que aunque está encubierto  
bien se ve su cara.

Concebillos quiere  
jugar de benganca  
mas cañas i fiestas  
se le an buello lanças

La plaza bistieron  
lucidas escuadras  
que en varios colores  
el terreno esmaltan

En silencio  
es traçon pasarlas  
porque a Marica sirba  
de freno i de pala

Seis fueron las suertes  
que ojuestar i barbas  
con niten luciendo

Barajas corrieron  
i en estas se igualaron  
de forma que a el bierito  
inbidia le causaron.

Buelben y rebuelben  
en bien concertada  
es  
es gloria mirarla

Echaron sus lances  
con tanta elegancia  
que admirante dijo  
me admira me pasma

Padrinos quitaron  
con seña hidalga  
la  
que forma la plaza

Dejaron los puestos  
i en otra batalla  
su valor se empena  
con fieras de marca

Porque el seis no jalte  
numero que basta  
a la plaza buelben  
con lucidas baras.

Aqui es el valor  
que en sangre se esmalta  
de fieras arroyos  
llegaron la plaza

Burlaron las fieras  
los caballos guardan  
de forma que libres  
salieron sin mancha

Decir es Racon  
quien son los que andan  
bicarras i nobles  
en fiesta tan alta

Marques de la Peña  
midiendo la plaza  
diestro executando  
los lances de marca.

Bobadilla conde  
no se descuidaba  
que apuntó mui diestro  
a el punto i su fama

Galindo maestro  
de Ecija la llama  
burlaba las fiestas  
como que burlaba.

De Cauche el valor  
bien lo bio la plaza  
digalo la hacera  
donde estrecho anda

Seron baleroso  
que anda y reanda

por palmos la plaza  
Aguao bicarro  
que su toro mata  
quebrando sin miedo  
multitud de baras

Quien vio tal prodijo  
en tarde estremada  
sin empeno verse  
una vez la plaza

Fortuna o fortuna  
la fama y la fama  
las manos se dieron  
desta vez es manos

Cumplieron su tarde  
pirotoros faltan  
que aber mas pudieran  
con su

Y asi en cuanto a fiestas  
admirante habla  
en mi vida e bisto  
tarde tan bicarra

El Rei mi señor  
es cierto lograra  
la mejor si biera  
el coso y su estampa

Y aqui dieron fin  
Marica sin falta  
las fiestas que a ti  
te dan tanta rabia.

## Romance 50.º

Batalla que en defensa de la gran Singilia sus amantes hijos presentan en el campo de la palestra de su mayor lucimiento.

Al el empeño mas glorioso  
a la mar hermosa empresa  
donde mas dichoso luce  
el valor que mas se arriesga

Al el alto honor de Singilia  
que en literatura palestra  
en la region del incienso  
a el mal decir hace guerra.

Mar para enseñar laureles  
que para esgrimir sangrienta  
quadrillas en varios trajes  
bellos se aprestan

Que hermosas hileras forman  
que heroicas haces ordenan  
que apaciblemente triunfan  
que airoosamente campean

Una en todos es el fin  
el ardimiento una misma  
virtud informa los pechos  
un valor rija las diestras

Una es en todos la causa  
la que injundiendo proceas  
contra dardos de racores  
biste de un linçe la prueba

Que esquadron miro bolante  
que a no engañarme la idea  
en ojos

celo le da en quanto ostentan

Juramentados se alistan  
contra cualquier resistencia  
que es grado entre ellos honoro  
lo que en Singilia es grandezza

Segundo esquadron le sigue  
que de amarillo se ostenta  
pues cautiban con su onor  
hasta sus personas mismas

Siendo gala en todos ellos  
que gloriosamente heredan  
de su caudillo a quien dieron  
esta divisa por seña.

De un coracon los pendones  
una esquadra sigue atenta  
coracon que a el sol hurto  
mas que los rayos la espesa

De las cumbres destas cosas  
verde color se descuelga  
a atropellar rebeldias  
de pluma tan desconjesta

Candido armiño el ropaje  
aguero jelic, se muestra  
tremolando muy gustoso  
las victoriosas banderas.

Tales su nombre en la adarga  
con su escudo porque puedan  
armados de punta en blanco  
desagrabiar su linzieca.

Cuatro personajes luego  
dieron el nombre i las juescas  
en batallon encarnado  
divisa de propia guerra

En rescatar prisioneros  
siendo con mayor destreca  
antes que fuese cautiba  
redimen la mejor prenda

Nueva esquadra le sucede  
que de azul celosa ontra  
caudillo grande a el estilo  
con renombre de pequeña

Rayo de guerra i de juego  
herde el nombre a las proceas  
i por ultimos fijados  
castelas en la placa de

La retaguarda le an dado  
porque el exercito tenga  
el comun desta Singilia  
que es raxon que la defienda.

Marchad soldados bravos  
biban de Antequera eternas  
las glorias, i mas que bramen  
del infierno las cabernas.

Romance II.

Pericon Perico  
Marica Pandanga  
esta vez hicieron

Musa es fregona  
la que anda en la danza  
agua ba: previene  
y echa vasinadas

El atamor Zotto  
no es de la Castalia  
que de algun convento  
es Madre quebrada

O poetta puerco  
que haces la caca  
sin pudirla que es  
muy mala crianza

Voca de uerdades  
dices que te llamas  
pero mas parases  
voca de privada

Todo quele mal  
el vapor que exala  
sin duda que estas  
podrido hasta el alma

Tu eres Peregrino  
no eres de la patria  
que aqui no se crian  
tales cucarachas.

Peregrino eres  
quando vil infamas  
la accion mas lurida  
que an visto los ylasas

Peregrino cuando  
maldiciente tachas  
glorias que aun no caben  
en toda la fama

Peregrina, y sola  
sera  
sirviendo de piedra  
a la mojiganga  
sin duda que tienes  
Peregrina cara  
pues en tu concepto  
todas son tan malas

Gen mucho cuidado  
con pata de boca  
jigas y mas jigas  
y la santiguardia

Pero que hace a el caso  
para accion hidalga  
la faision mas buena  
la faision mas mala

Senal que no allaste  
otra mejor trama  
de que urdir la tela  
pomponosa araña

Fiero el basilisco  
con la vista mata  
pero tanto espejo  
el es quien se clama

Que importan tus pullas  
si antes te alzan  
sirviendo de sombras  
a labor tan clara

Dalas a los sartres  
a ver, si apuntadas  
pueden hazer queden  
menos desastradas

Que los sinjilianos  
en veras i en chanzas  
en todo el uniberso  
pueden aser raya.



# Versos esdrújulos.

292

(Copiados de un Papel que guarda en su Archivo D. Trinidad  
de Rojas, letra al parecer de D. Joseph Agustín de Tejeda.)

Oid, alegres jóvenes,  
aunque en estilo jácaro  
desijar en esdrújulos  
sin frases ni preámbulos  
oposiciones críticas  
echar por cinco sárganos  
sea el primero Téspeder  
á quien alcance el látigo  
de mi furor poético.  
atension con el cántico:  
es hombre tan pasífico  
que ni es frío ni caliente  
y emprende lo jurídico  
siendo un mero gramático  
es Doctor in Nomine  
sē graduó de baturro  
quando asido á la Cátedra  
ninguno le oíó un parrajo.  
sino saue las summulas  
baia á cojer esparrajos  
y dejese de Cánones  
por q̄ le daran baquidos  
larrion ase estrejito  
por parecer gran pájaro  
y es papagaio indico  
y una Urraca con ábito  
algunas Damar fáciles  
dan á davis á es cético

y q̄ á sus ojos flebiles  
no le an quedado parpagos  
sejan las ninjas béticas  
q̄ este leio en arábigo  
y el derecho canonico  
le supo siempre á tástagos  
no chille en bos orólos  
sus argumentos languidos  
adbierta q̄ su pólvora  
la moaja qualquier pájaro  
de un Balle sombra jinebre  
bostero y oros pálido  
abortó un cura ligubre  
un bicario fantástico  
en sabilar es prodigo  
quando en la sienzia á lásaro  
y en su sepulcro fétido  
 Cree sierto sus cálculos.  
sus palabras son aspides,  
y en ~~remedios~~ remedios plásidis  
su beneno mortífero  
quiere border por balsamo  
mucho le ajusta un sát raxa  
que por rector y jámulo  
por jurista y teólogo  
llebar pretende el tábaro  
de sienzia inmenso pichago  
le llama el bulgo errático  
yo le llamara oceano  
de discursos lunáticos  
es un ente quimérico  
es un ente quimérico



un teólogo mínimo  
y un presumido chacharo  
mas ai q vn sol espléndido  
vn granadino aulico  
el q ilumina el código  
y a quien se rinde bastulo  
en capusa colérico  
a este doctor flemático.  
Murillo digo el selebre  
gran teorico y práctico  
sus fundamentos solidos.

sus discursos elásticos  
eloquentes sus cláusulas  
le dan nombre de magistro.  
los dos polos turbulos  
el ártico y antártico  
a su número anjélico  
tributan aromáticos  
insienros y coléricos  
Sere pues ia mi calamo  
me culpa de satírico  
sin ser poeta clásico.

---

## Sainete

que representa la Prudencia, el Pueblo y D.<sup>n</sup> Esteban de Villarino.

---

(Sale D. Esteban de Villarino Solo)

Cansado de los estudios  
y cotidianas tareas  
q del gran Baldo en los libros  
me fatigan y molestan  
por debertir algun tanto  
y dar a el cuidado treguas  
luchando con la razon  
(si soy capaz de tenerla)  
Despreciando de las musas  
la benévola influencia  
quise, pues no bastan leias,  
pleitos, Enredos, Quimeras,  
a saciar de mi apetito  
la condicion siempre inquieta.

quise a pesar de las musas  
que son de tan alta esfera  
Y aunque del mejor Apolo  
deodorar las luzes vellas  
(por q ni aun estas seguras  
estén de mi pluma y lengua)  
quiero arar un entremes  
con tan nunca vista idea  
que conquistando el aplauso  
acredite mi agudera  
contra abajo, y con trabajo  
la pluma corrió ligera  
con estilo tan rumbozo  
con tan rara subtilera  
q nadie jamas tocó  
los caminos de mi tema  
y abiendo salido ya  
a lo público quisiera  
pues nadie ignora su autor

Yrme ariendo la derecha  
 Por ver lo que del se dire  
 Y pues ia las voces suenan  
 me retiro a esta cortina  
 mientras todos me celebran  
 (Retírase)

Salte la Prudencia cortando una pluma,  
 y el Pueblo deteniendole.

### Pueblo

Deja la pluma no intentes  
 agrabiarte; que es bajera  
 que agar caso de disparos  
 cuando todos los desprecian.

### Prudencia

No te canses Pueblo, mira  
 que en llegando la insolencia  
 á lo sumo, á mi me toca  
 castigar las desvergüenzas,  
 Y esta clase de sujetos  
 que atropellan la prudencia  
 solo con un desengaño  
 su banidad se sujeta.

### Pueblo

No escribas, detén la pluma.  
 ¿qué más desengaño espera  
Billarino, que el saber  
 que es irrisión su tarea?  
 Ya constan sus procedimientos,  
 ya conocen su cabera,  
 no ygnoran que es imprudente,  
 y así es ociosa la empresa.  
 ¿No es bastante desempeño  
 para ti, saber que sea  
 su entemes un fiel testigo  
 de su mucha lijereza?  
 ¿No miras los consonantes  
 con que primor los aadequa,  
 que avn el mar fístico ynjerrio  
 á el primer renglon lo deja?  
 ¿No sabes que consta á todos  
 su miserable flaqueza  
 pues con él todos son malos  
 por que el solo es buena pieza?

### Prudencia

Por lo mismo e de decirle  
 todo q<sup>o</sup> se me offerca,  
 que aunque el pueblo la conoze,  
 la Prudencia siempre atenta  
 á su estado, á recatado  
 lo que decirle pudieran,  
 y así dejame la Pluma  
 que en esta ocasion me empena  
 la raron, á que le diga  
 lo que calla la Prudencia,  
 y así, pues ia predicada  
 de ella misma....

### Pueblo

En la lengua  
 y pues conozes su estado,  
 inca la rodilla en tierra  
 y benera aquel carácter  
 que indeleble representa,  
 que aunque el por sí le desprecia }  
 y á su dignidad no atiende,  
 fuera en la raron delito  
 lo que á él no le are fuera.

### Prudencia

La raron me ha combencido  
 me suspenderé en la idea,  
 mas dejame preguntarle  
 a quese nuevo poeta  
 que reglas son las que sigue  
 por que su numero caberna  
 empiera con redondilla  
 y se ban los pies á piernas  
 ariendo una pepitoria  
 que no ai diablo que la entiendan.

### Pueblo

¿Ni aun eso e de consentir  
 por eso mismo que esperas,  
 pues es su propia enalada  
 la pregunta, y la respuesta.

## Prudencia

Pues si aqueso no consentes,  
dame siquiera licencia  
de preguntar á ese Docto  
seminario de quimeras  
Sismático Graduado  
someto perpetuo en themas  
¿qué concesion tiene acaso  
la sagrada competencia  
de la debota porfia  
con que este pueblo se esmera?  
(sea de arriba ó de abajo)  
sacrificando sus fueros  
en darle maiores cultos  
á sus imagenes bellas?  
que conezion tiene digo,  
con que su pluma sangrienta  
su lengua cortante espada  
sin Dios, sin Ley, ni Prudencia  
aje personas ilustres  
deporé loables prendas  
famas destruíga, honrar quite  
y solo proxumpa afrentas  
vna lengua maldiciente  
digna de... mas tente lengua  
mas no, deja que pregunta  
con que alma ó que conciencia  
celebra todos los dias?  
¿qué presume ó en qué piensa?  
¿como se llega á vn altar  
con tan poca reberencia?

## Pueblo

No has de preguntarle nada,  
no has de escribir ni vna letra  
por que ia el Pueblo le dire  
aun mas que tu le dijeras.

## Prudencia

Dejame por vida tuya  
que por Christiano le adbieta

a ese s<sup>r</sup> sacerdote  
su obligacion, ya que necia  
su inadvertencia no mira  
que la ymagen representa  
de jesu-christo bien nuestro  
y que a de ser en la tierra  
el sacerdote, vn christal  
en quien se admiren y bean  
las mas eroicas birtudes  
y las más sublimes prendas,  
y así dejame la pluma  
por que bea en quanto tierra  
en vn lugar de escritura  
que citarlo aqui no es fuerza,  
dice que los maldicientes,  
(con Billarino es el tema)  
son los Escarabajos I cual (?)  
que de estiercol se alimentan,  
y solo en arer pelotas  
su vida toda la emplean,  
andando por el estiercol  
con afanes y castelas  
exudriñando importunos  
del próximo las miserias  
y haciendo ellos las pelotas  
dan á el público su afrenta,  
de vnos publican las faltas,  
de otros dicen las flaqueras,  
de aquel dice que es un pobre  
de aqueste que es vna bestia,  
el otro vn idiota, estro  
si bebe ó no, con miseria  
fulano es vn presumido,  
sutano vn anacoreta  
y despues de sus fatales  
quebraderos de cabera,  
benimos luego á sacar  
con clarísima evidencia  
que es como el escarabajo  
que de estiercol se alimenta  
y así, dejame que corra  
la pluma esta vez siquiera,

Pueblo

Yo no e de consentir  
vente conmigo, i no temas  
que is á bores le dire  
quien es su buena cabera.

(Vanse)

Sale Villarino confuso.

Aqui de mi sufrimiento  
el disumular es fuerza  
pues quedo desengañado  
escuçando mi tragedia  
el temor de Dios me aflije

el pueblo todo me afrenta  
la conciencia me are cargos  
dignos de mucha refleja  
la razon me a combencido  
á Dios le pido llemencia  
y le suplico no tome  
la razon la pluma, que esta  
si como sabe la empuña  
puede echarme de Antequera.

Finis Coronat Opus.

# Romance famoso

en que se da q.<sup>ta</sup> á Diego Deo del trájico suceso  
y lamentable ruina que padeciò la Cofradia  
de Arriba en este año de 1742.

Oiga el 1.<sup>or</sup> Diego deo  
que mi musa se desata  
para decir las verdades  
cantando la nini nana.

Di quiero ser Coronista  
del tiempo, porque en sus mapas  
se graben contra el olvido  
las mas eróicas arañas.

Ya las verdades desnudas  
saldrán de mi pluma amargas  
si para muchos presumo  
que serán almibaradas.

De los de Arriba y de Abajo  
se ha de componer la danza,  
antes de Carnestolendas  
Se vido una cosa extraña,

puso en cuidado, por tasa.  
Salieron ciertos soldados  
de arriba, con sus demandas  
Socorro á voces imploran  
señales aberiguadas  
del miedo que les oprime  
ó el susto que les maltrata.

el Miércoles de Zenira  
Blazonando confianzas  
boreando birarrías  
retando con arrogancias  
salieron los maiordomos  
á pedir con las demandas  
esforzando á sus soldados  
á quien el susto abasalla  
diciendo, no ai que temer  
que el oro todo lo allana  
Y para lo que podemos  
competencia no se alla  
Y las escuadras de Abajo  
se miran desmanteladas.

Don Juan de Toro está malo  
Y Luque con su jeana

Aguilar no tiene un cuarto  
el Marquez no da una blanca  
la Zera se subió á el cielo  
pues la poca que se alla  
no se juntarían con ella  
aunque la pesen á Plata.  
Con aquesto les intiman  
que salgan con las demandas  
y fue arombo las que echaron  
á la primera enturbiada  
sin darse por entendidos  
al tropel de esta amenaza  
los de Abajo se estubieron  
cerca de Cuatro Semanas  
cual habio de alto bordo

Sin dar paso en proreccion  
ni pedir una demanda.  
aunque se deja entender  
de su cabilosa maña  
que minando entre dos tierras  
le estan ariendo la cama  
como el Carador esperto  
que á el ver la piedra se agacha  
asta que la encuentra á tiro  
o cae dentro de la armada  
donde avn antes del traquido  
Siente estragos, y apustada  
encontrando el escarmiento  
es castigo á su ignorancia  
asi contemplo que fueron  
pues secretamente estaban  
minando por todas partes  
con máquinas bien estrañas  
fabricando en su tarea  
el triunfo de sus harañas  
llegó el sábado de ramos  
Y antes que se presentara  
la batalla unas trompetas  
á los muchachos regalan  
por aber tenido abiso  
de cierto espia que estaban  
aciendo dos trompetillos  
en calle de Santa Clara  
para el sábado en la tarde  
Y el mismo por la mañana  
salieron muchos muchachos  
picando la retaguardia,  
con canciones tan sonoras  
que á el enemigo acobardan  
y aunque acometió furioso  
cierto quidan, que se calla  
en esta abentura fue

porque los inoentillos  
 le dieron mil trompetadas  
 y aunque apeló á la justicia  
 vino á quedar desairada  
 su lijereza y quedó  
 su cabilarion frustrada  
 para aquesta función fueron  
 tan grandes las amenazas  
 tan muchos los alborotos  
 y tantas las aljaracas (sic)  
 que nadie creió que fuese  
 conquistable aquesta charra  
 y mas oiendo decir  
 á algunos de capa larga  
Bidisti, y responde, bidi,  
con aquello todo es nada  
es un azombro, es un parno  
llebaron la percorada.  
 mas no fue así, por que presto  
 bieron su locura ajada  
 su banidad abatida  
 y su presumpcion jasmada  
 los de ~~abajo~~ como cautos  
 les hicieron la llamada  
 con un bistoso piquete  
 de grande hermosura i gala  
 Salio un Capitan baliante  
 que nombre dulce embraxaba (embraxaba)  
 doce soldados ó tribus  
 coronados de guirnaldas  
 con escudos en los pechos  
 Y embraxadas doce adargas  
 de Plata siendo uniformes  
 sus tunirelas moradas  
 del mar rico terciopelo  
 y uniformes en las franjas

que su grandera declaran.  
 a aquestos trece seguian  
 con majestad soberana  
 un personaje bestido  
 del mismo unjorme y gala  
 aunque con mas birarría  
 su distintibo declara  
 pues preside el escuadron  
 de tanta hermosura ufana  
 tañendo la campanilla  
 Combocaba á las escuadras  
 de JESVS de Nararano  
 con la par dominicana  
 aia imagen siempre estosa  
 lleva en su pecho gravada  
 en un escudo tan regio  
 que corresponde á su gala  
 detras lleva un cavdatario  
 terciada á el ombro la falda  
 de su dueño con tal aire  
 que no es facil ponderarla  
 y con el mismo unjorme  
 de terciopelo y de franjas  
 llevaba unos sobrepuestos  
 bordados por burla ó charra  
 por que arriba el desempeño  
 en sobre puestos fundaban  
 aquesta escuadron bistoso  
 puso Aguilar en campaña  
 á tiempo que los de arriba  
 atrincherados estaban  
 con mas miedo que berguerra  
 temiendose una desgracia  
 llegó el abismo al recinto  
 de aquella deidad humana  
 que sus prendas jenerosas  
 la acreditaban soberana

Y le dicen, ya señora  
la victoria se declara  
por nosotros, bamos presto  
a la palestra o campana.  
No as bisto salir un toro  
enfurecido a la Plaza  
que con bramidos altera  
el aire, y la tierra caba  
que cualquier silbo le ofende  
y con la bista amenaza?  
y que el lidiador astuto  
con despejo y arrogancia  
le llama, obliga, y espera,  
con la garrocha o la espada  
dejando al primer encuentro  
su brabera destrozada?  
assi subredio, pues estos  
con su necia confianza  
estribando en sobrepuestos,  
que son parches en substancia  
Y una túnica de jelpa  
cuya cola fue una saia  
que sus pliegues no se esconden  
por mas que aprietan la plancha  
las trompetillas que e dicho  
de torrida oja de lata  
dos atenquinos un anjel  
y otros dos que dicen guardias.  
Unos ban de raso liso  
otros de noblera ajada  
otras túnicas de jelpa  
como flor terciopelada  
mas ban con guarniciones  
a otras les cuelga la ilacha  
a aquel la banda de oribe

de cierta señora mia.  
El anjel las arracadas  
la Cruz y la gargantilla  
las brochas el peto y randas  
de suerte que todos juntos  
componen una ensalada  
solo agradable a la bista  
del que no a oido campanas.  
Salieron pues como e dicho  
a luir de mano armada  
a tiempo que los de Abajo  
Yrieron la retirada  
y en casa de D. Ricardo  
las ordenes esperaban  
De Don Juan de Toro Hortiz  
jeneral de sus escuadras  
porque al toque de la Zumba  
estén prontos a las armas.  
Entraron pues los de Arriba  
en el puerto o la estacada  
sin revelar los jeligos  
se metieron en la estrada  
dió la sena la boina  
salio el piquete que estaba  
alojado en sus cuarteles  
y formadas sus escuadras  
a casa del mejor Bitches  
encaminan sus pisadas  
y marchando con buen orden  
toman prompto la banguardia.  
a este tiempo con denuedo  
de repente se destacan  
cuatro jobenes balientes  
que a un personaje acompañan  
y tomando sus lugares  
a este jefe se acercaban

y con acción cortésana  
 presentó la campanilla  
 y fue á tomarle la falda,  
 para ponderar aquí  
 el terror de la contraria  
 de ver aquesta salida  
 que de todos fue ignorada  
 era menester que fuese  
 mi pluma mui delicada,  
 y para no ser prolijo  
 Me ire' solo á la sustancia  
 los cuatro fuertes guerreros  
 que á el general acompañan  
 iban vestidos de telo  
 de joyas de oro i de plata  
 con guarniciones cortosas  
 Zintos de las mismas franjas  
 embrasando cada uno  
 vna peregrina adarga  
 de plata donde el rinzel  
 tales relieves entalla  
 que á el arte le dire tente  
 y al dibujo dice para  
 el jeneral que refiero  
 que preside aquesta escuadra  
 lleva vna túnica hermosa  
 de tisu de oro y plata  
 guarnicion correspondiente  
 y vna falda dilatada  
 las perlas, y los diamantes,  
 cadena de oro, esmeraldas,  
 joyas con piedras preciosas,  
 que en el escudo y espalda  
 llevaba, no te refiero  
 por q' es empresa abultada  
 solo sí, la mas hermosa  
 que los afectos arrastra

de quien dicen las adargas  
 este es el sol de justicia  
 encanto de nuestras almas  
 bobio á dar orden la Zumba  
 y se pusieron en marcha  
 á dar buelta á la Zindad  
 pasando por donde pasan.  
 á este tiempo los de arriba  
 con la nobedad extraña  
 del asalto repentino  
 y grandera no esperada  
 se quedaron aturcidos  
 y confusos se miraban  
 sin saber donde meterse  
 ni donde de piez estaban  
 toda la jente del biba  
 y magnates de la guardia  
 dermantelados y en juga  
 abergonzados se escapan  
 y los de la Campanilla  
 biendo que la desamparan  
 á el Señor Corregidor  
 ban á contar su desgracia  
 no se si á pedir justicia  
 del golpe ó la percozada  
 otros á la charidad  
 á combalecar entraban  
 pero lo que es mas sensible  
 que á todos lastima causa  
 es cuando fue la noticia  
 á aquella noble magdalena  
 que en bijilantes tareas  
 todo un año tragada  
 á estado por que este dia  
 quedase eterna su jama  
 y al ver que al primer estremo  
 se frustran sus esperanzas  
 se miraron en sus ojos



Perlas néctares cuajadas  
mudado el color del vortio  
rompió en aquestas palabras:  
«Sola triste y sin venturas»  
mas su respeto me ataja  
que te sobra la razon  
para quanto diga ó haga  
por que sola esta señora  
es mui digna de alabanza  
ya en punto de campanilla  
no bastan fuerzas humanas,  
perdimos cierto, perdimos,  
aqui es fuerza que lo aga  
parentesis, y que doble  
la oja, porque me llama  
el jueves, que el Viernes Santo  
lo bolbere á desdoblarla.  
la Yglesia de Arriba estubo  
como nunca, es cosa clara  
pero no como ponderan.  
te he contado lo que pasa  
en fin todos confesaron  
el exsero y las bentajas  
y solamente desian  
si á la proseccion trasladan  
como ba la Campanilla  
ni como el Pueblo esperaba  
por lo que ia se aberigua  
que todas son bocanadas  
que no es nuevo en los de Arriba  
blasonar, siempre tanfarras  
como ni nuevo tampoco  
en los de Abajo la gracia  
de darles por los rigotes  
con lo que en secreto trata-

que los quema y los abraza  
los arcos y beladores  
palmatorias y cucharas  
que por gracia, fuera ó moja,  
en la calle se los plantan  
que esto con la media Yglesia  
para excederles bastaba.  
despues de tanto alboroto  
tantas medidas y trazaras  
que asta en los mismos zaguanes  
en el suelo las estampan.  
de Abajo las prespectivas  
arcos, tarjetas, pilastras,  
colgaduras y remates  
conque la Yglesia adornaban  
no acaban no de admirarlo  
los que sin pasion lo alaban  
Dizen que abajo no ai zera  
que la tienes estancada  
y es cierto mas no dizan  
que por dinero ni trazaras  
dejan de darsela pues  
vno y otro lo adelantan  
digalo aquella señora  
que en aquesta especie trata  
ó digalo el de archidona  
que solo bino á comprarla  
y abriendola contratado  
se fue en esta confianza  
y cuando bolbio por ella  
allo un retrato en la Dama  
que en mujeres de sus prendas  
es accion que le hizo extraña  
mas no fue mucho si el miedo

la molestan y la obligan  
a cometer pero basta  
decir que abajo ganaron  
siendo el golpe mas de marca  
conque ia en los dos encuentros  
sin balesles sus jactancias  
conjesandose bencidos

ellos mismos se delatan  
llegó pues el Viernes Santo  
donde ia es fuerza que abra  
la oja que allá doble  
y rierte de buena gana  
el paréntesis por qué  
enpiere ia con la fama  
á celebrar las granderas  
nunca bien preponderadas  
empeso la procesion  
siendo la primera entrada  
la compañía bistora  
que ia de jo declarada  
siguiendo la campanilla  
con las mismas circunstancias  
que el sabado por la tarde  
y al verles todo se espantan  
porque parecia imposible  
que emprendiesen tal araña  
aquí fué la turbacion  
aquí fué el doblar las capas  
aquí todos los de arriba  
ban bolbiendo las espaldas  
otros tragando saliva  
los ojos humildes bajan  
á el suelo, y otros de prisa  
casi sin sentido andaban,  
prebiniendo estandararios

suellos para que supliesen  
en aquel sitio la falta  
y despues en sus lugares  
y destino los encajan  
muchos Zirios y mui grandes  
acompañan nuestra entrada  
y dos arañas hermosas  
de bien primorosa talla  
las que tronos parecian  
á donde se colocaba  
de Jesus el Dubre nombre  
en un tarjeton de plata  
que circundan muchos raios  
que un hermoso sol formaban  
todas dotadas que á el sol  
los brillos equivocaban  
despues ban los tenebrarios  
que lleban seiscientas hachas  
y asi mismo ban siguiendo  
los números que acompañan  
con costosos lucimientos  
con túnicas tan bizarras  
que no quedo terciopelo  
tela ni felpa en Granada  
que no arrastro por las calles  
esta cofradia vñaña  
de Jesus de Nazareno.  
Seis estandartes de plata  
un Sol grande otros pequeños  
en numerosas escuadras  
excudos, estandarillos  
trompetas, borinas, armas  
arneses, Zintos, y moñas,  
sin las tarjetas y alajas  
que creo que ni el guarismo  
tiene de poder contarlas  
llegó el titulo que estrena  
y aqui es preciso arer pausa  
para llamar la atencion

sea de Arriba ó de Abajo  
jorastero ó de la patria  
sea discreto ó sea necio  
que mi voz con todos abla  
pregunto si abra quien pueda  
á el título poner tacha?  
no por cierto, pues excede  
las maravillas mas raras  
que los ambitos del mundo  
los puede deriv la fama  
es un pedazo de gloria  
que tras si lleva las almas  
es todo el cielo y es mas  
pues es la imagen sagrada  
del niño perdido en quien  
se mira representada  
con todos los atributos  
la pasión de Xpto amarga  
siendo su idea exquisita  
pues en cartelas talladas  
estriba una nube hermosa  
de rica y bruñida plata  
con cuatro hermosos muchachos  
que la sostienen y abrazan  
con otros cuatro en los medios  
contra besura agrariada  
de aqui arrancan por respaldo  
con arte y con arrogancia  
dos cartelas en que estriban  
otros ángeles que enlazan  
un sol de plata vistoso  
y otros la corona abarzan  
de plata, que del tamaño  
no la a de aber en España  
los lisos de las cartelas  
son de cristales y plata  
donde el rinzel mas baliente  
echó el resto de su gala

los que la pasión trasladan  
Lucas, Juan, Marcos, Matheo  
que ebanjelistas se llaman  
y en suma un bello compendio  
de la hermosura mas rara.  
Sigue pues la proseccion  
y omito aqui la alabanza  
de los números y tronos  
los suvimientos y alajas  
las ymagenes dibinas  
que con aquesto no ai nada  
y paso á los atributos  
donde la admiracion llama  
la atencion pues para verlos  
avn la admiracion no basta  
lleban unos tenebrarios  
que tarjetones les llaman  
o golpes de talla hermosos  
de cristales, oro, y plata,  
lisos y jondos de espejos  
que siempre que el sol jiraba  
despedian tantos raios  
que á el que atento los miraba  
deslumbrado no podia  
rejistralos casa á casa  
en cada uno se miran  
dos ángeles que se enlazan  
con los cogollos vistosos  
que la pieza hermoseaban  
formando tales relieves  
los brillos que el oro daba  
en la copia de cristales  
que en cada uno se engastan  
que io á decirlo no acierto  
porque las voces me faltan  
para explicar propriamente  
idea tan soberana  
(en fin esto fue bastante)  
cada uno lleva un neto

de bien rimrelada plata  
 esculpido un atributo  
 de la reina soberana  
 en fin esto fue bastante  
 para que mudos quedaran  
 y para que los de abajo  
 la victoria proclamaran  
 en cuya prueba dejaron  
 la estacion desalojada  
 los que á ver las procesiones  
 asisten con bijilancia  
 los de Arriba presizados  
 con caras penitenciadas  
 empueran su procesion  
 con tal bigor tal pujancia  
 de Vera y de Campanilla  
 como juria afrancesada  
 aunque podemos decir  
 que fue el socorro de España  
 llevaban su Campanilla  
 como arriba ba pintada  
 unas tunicas de jelya  
 otras de noblera parda  
 otras ban de raso liso  
 las trompetillas de lata  
 otras de plata maiores  
 2 tunicas de Calamaco  
 1 otras dos de oja de loja  
 Una guarnicion llevaban  
 otras que no la conocen  
 otras no parere un alma  
 y en sustancia como he dicho  
 fue todo como ensalada  
 vbo tunicas de aquestas  
 que tres vezes las encajan  
 para tapar su flaqueza  
 y no descubrir sus faltas  
 en suma la procesion  
 se redujo á aquesta entrada

no vbo cosa señalada  
 muchos menos narareros  
 las tunicas mui ajadas  
 y en el número de luzes  
 abajo en quinientas ganaron  
 en alajas en primores  
 en los tronos en la plata  
 en soldados y en tarjetas  
 en tarjetones en franjas  
 en las rumbas y rumbones  
 en Campanillas y en galas  
 pues con estancar la vera  
 no les izo Abajo falta  
 para que en las tres funciones  
 quedare desempeñada  
 esta ylustre Cofradia  
 que es digna de inmortal fama  
 pues como dijo un discreto  
 salgan notabecena, salgan  
 y publiquen los de arriba  
 que su procesion la sacan  
 mui costosa y mui lurida  
 con mucha grandera y gala  
 pero no digan que salen  
 á competir, que eso empacha  
 que cualquiera que lo mire  
 y conosa la distancia  
 pues no pueden alternar  
 ni aver competencia en nada  
 por que es assumpto mas facil  
 dar á el cielo una puñada  
 y mas siendo Don Bailes  
 en quien fundan su esperanza  
 ombre que por no gastar  
 el calor natural gasta  
 pues anda por esas calles

con Pabon de casa en casa  
pidiendo á todos limosna  
con grandisima eficacia  
diciendo ia que perdimos  
emos de sacar la casa  
aciendo una grande fiesta  
á la Cruz bendita y santa  
uno le da cuatro cuartos  
otro le da dos de plata  
como Morejon lo dice  
avunque el secreto le encargan  
y lo del toro prestado  
que no lo sepa ni su alma,  
por que aunque pidio á Timenez  
un toro y medio de gracia  
solo le a ofrecido un buey  
que se matara en la casa  
de la matanza si logra  
le agan la sisa de gracia  
se enjabelga el postichuelo  
y se pone en las ventanas  
la musica en cuatro cotos  
como asia llueben albardas  
cuarenta reales de fuego  
como Parrilla declara  
ya de abertida la tarde  
mucho sumo de campana  
y se ha de dar la comida  
á la Comunidad santa

lo mismo que todo el año  
que en esto no a de aber falta  
tres principios les prebiene  
y todos tres de sustancia  
el primero es de Mahoma  
peze de puerto y de escama  
el segundo es de Pabon  
abe con jico y con astas  
el tercero es mui horrado  
y es plato de mesa franca  
pero esta deparonado  
por que no es raro lo agan  
plato de seguridad mesa  
cuando el solo pudo honrarla  
y mas si garta el dinero  
y otro del ayllasso arrastra  
Y para servir los platos  
Bailes a de dar la traza  
Pabon a ofrecido el bino  
Cuenta que no digo nada  
que arriba los caballeros  
de cualquier cosa se escaman  
la funcion sera mui buena  
pues no ai quien al paso salga  
en ella podran lucir  
pero en la semana santa  
dejense de competencias  
pues no pueden sustentaslas

Finis coronat opus.

Este Romance contra Don Esteban Villarino se ha copiado aqui de un papel que tiene Rojas y Rojas. ¿Será del P.<sup>o</sup> Fr.<sup>o</sup> de Godoy?



Como podrá mi talento,  
que es loco, en corto compendio  
declarar lo que por mucho  
solo, lo publica el tiempo  
en el caso que presente  
si registra mi talento  
refiriendo un extremo  
de mal formado concepto  
mas io me reduco a ora  
á impugnar con ardimiento  
de selo santo no mas  
no por despique que en eso  
fuera ser otro Turista  
sino mas loco mas nezo  
quisiera pintar su efigie  
pero no me atrebo á eso  
pues basta ser Sacerdote  
para que calle y mi pecho  
en tierra prostrado adore  
lo que el desprecia soberbio  
y aunque parezca arrogancia  
no discursos sera nuevo  
que un pobre ydiota corrija  
á quien debe dar exemplo.  
Mas por ~~que~~ sepan quien soy  
Miguel de Aguilar Ulorena  
que sangre de quatro reies  
me dice; que es lo que creo  
aqueste credo en abstracto  
que solo su arrojio fiero  
pudiera bomitar tanto  
enanos de su desbelo

pero aunque loco me dice  
siendo concedido á estos  
y á los ~~niños~~ <sup>niños</sup> las verdades  
aunque me rina mi gremio  
quiero salga á la palestra  
al objeto deste empeño  
para que otra vez registre  
lo inculto de su mal genio  
y que mirelo que dice  
hombre que puede en el pueblo  
captar muchas ojerizas  
por su mal procedimiento  
lo digo pues de una vez  
desabrochando mi pecho  
para que sepan quien es  
puesto que ia lo prometto  
D. Esteban Villarino  
es este grande sugeto  
theologo en embrión  
jurista y vtroque (nego)  
poeta mal acanado  
pero no es lo peor esto  
pues definición no tiene  
quien tiene tan mal talento.  
bien se conoce su estudio  
pues viendo que sus enredos  
los conocen los pleitistas  
aora se anda con bersos  
sin pies ni cauesos todos  
pues merece por su intento  
que las musas del barnero  
lo despidan como á nerio.

impugnando su talia  
y su mal formado genio  
esto basta en este asunto  
que es lo menor que prometto  
decir segun lo conoto  
de muchos dias y tiempo  
el hombre reboltoso  
mordaz pero justiciero  
pues por tomar un ochauro  
se meterá en el infierno  
Parece que imita á Judas  
que bendiendo á su maestro  
siendo tambien sacerdote  
lo presepito el dinero.  
amante se haze de Arriba  
ofendiendo alla en su intento  
con sus sátiras picantes  
á los de Abajo que cuerdos  
no se dan por entendidos  
pudiendo con ardimiento  
autenticar de sus dichos  
los mal formados conceptos.  
pero desprecian prudentes  
la locura de su seso  
mas io solo en mi banquetta  
sentado medio durmiendo  
picado de mi capricho  
quize salir á el encuentro  
para causarte sonrojo  
de que un pobre zapatero  
te eche un punto en la boca  
y no hables poco cuerdo  
en mi no tiene reparo  
cualquier disparate echo  
pues me motejas de loco

en tus disparados versos.  
pero un señor licenciado  
encajado en su sombrero  
con vn becoquin muy grande  
que parece un gran maestro  
vn sotana relumbrante  
y graduado de nerio  
matterse en picar familias  
con notando sin serelo  
los mas minimos quilates  
de accidentes que en empleos  
no puedan dignificar (original: dignificar)  
ni de obstaculos ponerlos  
y en fin para que me cance  
si solo mi niumen loco  
se dirige segun beo  
aora que ia mas libre  
me deja el señor No-feo  
á dar vna gran fraternita  
á este presbitero nerio  
textus in capite primo  
dijo el profeta euangelico,  
que isaías llaman otros  
que de tales el invierno  
perfumes y sacrificios  
son para el Dios verdadero  
abominables e inquietos  
por que no son con buen zelo  
que tiene que ver la Misa  
o sacrificio inuento  
que se celebra cada dia  
si estas ofendiendo I a Dios (?)  
faltando á la caridad  
siendo este tan gran precepto  
que entre todos el maior  
dijo S.<sup>n</sup> Juan que maestro

a sus dorrizculos narra  
 diciendo solo un concepto  
 que ~~este es el mayor~~ <sup>este es primero y</sup> el mayor  
 y que solo con tenerlo  
 y ejecutarlo bastaba  
 para conseguir el cielo  
 pero tu de mano armada  
 sin acordarte de esto  
 a Dios ofendes a ti  
 y a muchos de nuestro pueblo.  
 que sin meterse contigo  
 no nos dejas estar quietos  
 será mejor que Aguilas  
 dé voces así diciendo  
 que te predica sermones  
 por ver si te pones freno  
 como aconseja David  
 en un salmo del Salterio  
 diciendo que con acial  
 y con riguroso freno  
 les apriete las mejillas  
 a los que fueren tan necios  
 que dejando la verdad  
 que es Dios se arrojan sin tiento  
 al barato de las culpas  
 que los conduce al infierno  
 aprende pues por cosa  
 de Aguilas el Zapatero  
 que medio dormido dice  
 lo que no alcanzas despierto  
 pues sin luz de la razón  
 te segaron tus intentos  
 diime pues ya las burlas

las sátiras las quimeras  
 los chismes y los enredos  
 solo procura vivir  
 cada qual según su empleo  
 y tratar de su negocio  
 dejando al prójimo quieto  
 porque si esto no basta  
 juro por cara de negro  
 de sacar otro mejor  
 en que no te quede pelo  
 ni apire ni una gota  
 que no tache de tu genio  
 diciendo cosas muy ordas  
 que aora dejo por respecto  
 reverencia y atenzion  
 que solo tengo a tu empleo  
 pues dice Santo Tomas  
 de Aquino mi gran maestro  
 no te espantes que así nombre  
 a quien enseñó tan diestro  
 de todas artes el modo  
 la sustancia y el modelo  
 que los santos santamente  
 lo tratan y con respecto  
 pues es precepto divino  
 y así  <sup>digo</sup> Diego que obedesco  
 pues no te lo digo todo  
 y calle mas lo que siento  
 es lo poco que te e dicho  
 que aunque loco y vocinglero  
 suelo alcanzar algun punto  
 como diestro zapatero  
 a Dios que ia me cansé  
 de escrevir pues poco diestro  
 me van doliendo las manos  
 de sacar del atllamento

(vide esta par-  
labra.)



y oye por ultimo esto  
que consejo de Agustino  
el subtilisimo ingenio  
en que dira a el sacerdote  
la obligacion de su empleo  
o dignidad excelente.  
de ejercicio tan supremo  
que gozais los sacerdotes  
pues en vuestras manos heo  
como en el vtero santo  
de la reina de los cielos  
engendrarse por milagro  
del Padre el divino verbo  
contempla atento este dicho  
y mira que un zapatero  
te servira de fiscal  
en el ultimo y tremendo  
Juicio de Dios y entonces

no te baldran tus entedos } Aquí falta un  
y queda advertido en esto } verso en el original.  
~~que~~ lo mejor es callar  
y quedemos en silencio  
porque me boy a dormir  
y a sosegar en mi sueño  
pues tengo que madrugar  
a publicar estos versos  
en la plaza a mis amigos  
y me despidio con esto  
pidiendo perdon a todos  
y que sirba de escarmiento  
a cualquier maldiciente  
desta fraterna el concepto  
y no intereso mas gloria  
que un bitor oy a mi ingenio  
en que publiquen y digan  
viva Aguilas y Montero

Finis

---

El siguiente Paralelo entre el Precursor y el Evangelista  
está escrito, de letra de D. Lorenzo de Godoy, en medio pliego de Papel que fué el segundo  
de una Carta con este sobre: «A mi querida hermana y S.<sup>ra</sup> doña Tasinta M.<sup>a</sup> de Rojas y Ortega... Antequera.»

Entre monjas ai conquista  
sobre quien es el mayor  
el divino precursor  
o el amado evangelista

Sero quiero que se entienda  
que es intencion i no celo  
sobre dos santos del cielo  
armar las monjas contienda

Pongan la mano en sus senos  
i bevan que es mas bendita  
la que a entrambos los imita

~~~~~ y pues ambos ante Dios  
sueron tan claras estrellas  
quiero poner paz entre ellos  
dando igual gloria a los dos  
porque entendi que no fuera  
guerro alguno en tal bitoria  
partir por medio la gloria  
que es de cada qual entera

Porque de los tuanes dos  
Juzgar el mejor no sé  
Yo a entrambos alabaré  
y contra igual el Fin

Yo si temo el no saber  
decir lo que en ellos cabe  
el que alabarlos no sabe  
como los sabra escoger

Y asi bed si fue el bautista  
bor del verbo del señor  
fue coronista mayor  
tambien el evangelista

Si a el vno por Dios tubieron  
por las grandezas que obro  
tambien por las que escribio  
el otro, a Dios conocieron.

Aquel toco en el bautismo  
de Dios la santa cabeza  
este declino gran puesa  
la suya en el pecho mismo

En el vientre de su madre  
el vno a Dios bisito  
y el otro en el pecho bio  
las maravillas del padre

El vno al sacro cordero  
en el desierto mostro  
y el otro en pan le comio  
en el conbite postero

Y si el mesmo Dios al vno  
por el mejor alabo  
al otro madre le dio  
mexor que tubo ninguno

El uno biboras nombra  
a los que esta reprehendiendo  
el otro estalas bebiendo  
i no se altera ni asombra

El primero de los dos  
sale al desierto a bibir  
el segundo gusta de ir  
desterrado en el por Dios

Si al vn Juan, en mucho estimo  
por ser de Dios tan cercano  
el otro fue en mveste hermano  
de Dios, i en vida fue primo

El vno viendo venir  
a su señor se alegró  
el otro por el lloró  
biendolo en la cruz morir

Al vno le fue mostrado  
ser Dios la voz que olo  
al otro se le mostro  
biendolo transfigurad

Y si el vno bapticando  
almas pescó en el jordan  
tambien Dios a el otro Juan  
le pescó en el mar pescando.

El vno birgen guardó  
su cuerpo en gran apereza  
el otro por su limpieza  
Dios su madre encomendó  
si aquel por la lei debina  
dió su cabera en un plato  
este tubo grande hato  
por Dios su cuerpo en la tina

Y si a el vno dio corona  
de martir porque lo fue  
a el otro la dio porque  
dio por ello su persona.

Esto e dicho aunque bien beo  
que no dejara la suma  
aunque llegara mi pluma  
a donde llega el deseo

porque se que nadie puede  
Juzgar cual es el mayor  
donde es tam bueno el menor  
que al mas raro ingenio excede (1)

# Loa.

A la acertada eleccion de Priora  
en mi s.<sup>ra</sup> D.<sup>a</sup> Mariana de Arroyo.

## Personas.

Apolo, galan prim.<sup>o</sup>

Falia, dama s.<sup>a</sup> ninfa.

Caio, gracioso autor.

Fizio, galan.

Flova, dama ninfa.

Amaltea, dama ninfa.

### Salte Fizio.

Fizio. Nobilissimo auditorio  
en quien la naturaleza  
edho' el resto, pues os dio  
tantas generosas prendas;  
cuios corazones firmes  
Catalina la de Sena  
aze que en su amor se abrasen  
segun los actos lo ostentan;  
illustre Arroyo q<sup>3</sup> inundas (á mi s.<sup>a</sup> D.<sup>a</sup>)  
con raudales de prudencia (Mariana.)  
vello este Jardin de flores

cuios valor, cuios timbres  
te ganan ser la primera  
en esta funcion, por ser  
Prelada que nos gobiernas;  
noble Amalia, á quien gustosas  
emos estado sujetas,  
(que es la sujecion aliuvio  
quando es gusto la obediencia);  
Sotomayor primorosa  
cuios asseo y entereza  
publica a uozes la fama  
de dar de tí airosa cuenta;  
mueba electa Sub Priora {á la Sub Priora}

que tus agrados indican  
ser en todo muy perfecta:  
atendedme todas juntas  
noble teatro en quien muestra  
el cielo la bizarría,  
la hermosura y la nobleza:  
yo vengo a fin de pedirvos  
aunque me cueste vergüenza  
que la licencia nos deis  
para hacer una Comedia.  
Transformaciones de amor

o El galán de su mujer  
para quando se haga la  
otra comedia

se intitula, i io quisiera  
que vuestras galanterias  
nos concediesen...

Salte Caio gracioso

Caio

¡ Qué flema!  
¿ A qué licencia pedis  
si la loa no está hecha?  
Malicia amen el autor  
que se fia de poetas,  
pues como es ficción su estudio,  
mienten aunque mas prometan.  
Autor divino, doleos  
de un autor que en tablas juega  
expuesto a echar en su contra  
malas pintas de comedia.  
Valedme en este conflicto,  
quando en la hermosa presencia

de comunidad tan grave,  
de esta Republica bella,  
de aqueste Palacio sacro  
que una columna sustenta  
a quien Páro parias rinde  
porque es mas firme y mas neta,  
me hallo corrido de que ...  
Mas ¿ qué hermosa luz es esta  
que vibra rayos de fuego  
y exhala abrasador etnas?

{ Sale Apolo de galán con un Sol en  
la mano o en el sombrero porque  
representa el Sol, y al salir con-  
tan lo que se sigue:

Cantan. Sale el Sol y todo es luzes  
pues se ausentan las tinieblas,  
sea todo gusto, i  
Salga el Sol por Antequera.

Apolo. Y Imitadoras bizarras  
de aquel prodigio de Sena,  
portento de Santidad:  
con esto he dicho sus señas:  
de aquel dominico grande  
cuya fama vive eterna,  
nobles hijas, pues tenéis  
un Padre que al Sol afrenta.  
Aunque se que conoceis  
quien soi, si advertís mis señas,  
pues todos saben mis partes,  
si a buena luz las contemplan;  
yo soy un galán que gasto

26

mi buen gusto, y las estrellas  
con lindo aspecto me miran  
porque el oro de mis rentas  
muy a lo soldado gasto  
prodigo de luz con ellas  
Y un pillago de esplendores  
Soy, tan bien en mis grandezas,  
que tengo un quarto en el cielo  
que llega a la quinta esfera.  
Passeando mis paizes  
adverti que con violencia  
mis buxifaloz sonervios  
la acelerada carrera  
suspendieron. Yo que miro  
(que el cielo en fin me gobierna)  
tal suspension, luego dixi:  
Sin duda ai una gran fiesta,  
pues mandan a mis caballos  
que trémulos se suspendan.  
No ha sido, ¡inclitas señoras,  
acasso, nó; sino fuerza  
bazar de mi rexia solio  
faltar de mi corte rexia  
que el dia 3 a Mariana,  
assilo de la prudencia,  
epilogo del gobierno,  
y cifra de la enteresa,  
solenizau con aplausos  
y aplauden con tanta fiesta  
pare el sol su veloz curso,  
y oi nuestra Priosa sea

Otro Josué q' curioso  
a mis caballos las riendas  
tire, y el victor se lleue  
en toda ocasion y en esta.

{ Sale Falia ninfa de dama  
de galas, y al salir, antes de  
cantar la musica, dice Caio  
gracioso:

Caio. Que es aquesto otra figura  
es comedia de apariencias?

Cantan. La ninfa Falia es  
la gracia de la Academia  
i como a su hermana en todo  
la musica la celebra.

Falia. Ilustre y noble teatro,  
hermosas damas discretas,  
io soi la ninfa Falia,  
Santelmo de los poetas,  
y assi en naufragios de versos  
me inuocan y me atormentan.  
de inundados amadores  
En los mares de sus penas  
soy el norte que los guia,  
y el delfin q' los sustenta.  
Noticioso, pues, de que  
se celebra una academia  
por lo q' tengo de mussa  
me toca el venir a' verla.

{ Sale Flora ninfa, y al  
salir, antes que canten, dice  
Caio gracioso lo que se  
dize:

Caio. Otra mdr, cielo; ¿qui' es esto?

¿Son de el Nilo las riveras?

Canta. Flora se lleva la flor  
en aquesta eróica empresa,  
y así en fiesta q' es de flores  
sea de flores el tema.

Flora. Virgenes castas y hermosas  
que al templo de la mas bella  
de la mas divina Venus  
asistis por excelencia:  
yo soy la Romana Flora  
que con mi amiga Amaltea  
cultivaba mis jardines  
¡viendo, ay cielos que pena!  
mirando ajadas mis flores  
y desflorada mi tierra,  
de otras flores, dije, ai junta  
¡por el olor saquelas  
y así me vengo a buscarlas  
traida de una violencia.

{ Sale Amaltea, y al salir,  
aut. de cantar, dice Caio:

Caio O q' tres! si fueran quatro!  
Miren que bonita es esta.

Canta. La compañera de Flora  
Sale, la bella Amaltea,  
el gusto por los teatros,  
refugio de los poetas.

Amaltea. Valerosas navegantes  
que en aquesta fuerte guerra  
la nave de vtro Domingo  
os libre de las tormentas.  
Yo soy la amiga de Flora  
soi la curiosa Amaltea  
que entro a riesgos de perderme  
encontrando quien me vengsa.

Caio. Celicola Rutilante, {a' Apolo)  
Ferricola Tardinera, {a' Fatia)  
¡ Parnassicola musa, {a' Flora)  
pues soys diuinos Poetas  
de una afliccion me sacad.

Apolo. ¡ Qui' es amigo, que' es tu pena?

Caio. Qui en una Loa digais  
algo de las muchas proudas  
de nuestra Madre Priora.

{ La continuacion de esto y conclusion de la presente  
Loa se halla pasado el folio siguiente, donde se escribió  
por equivocacion.

{ La autora de esta Loa es probablemente una monja del  
dicho Convento de Santa Catalina de la ciudad de Antequera  
y digo autora, porque no parece admisible que la escri-

261

# Versos hechos á un freyle que instándole su conf.<sup>no</sup> que hiciesse una vissita á una monja fué y se ensució en el locutorio.

---

Ay frayle tan desatento  
como el puerco assi de si  
Este titulo le di  
Segun su merecimiento,  
Buen hizo en este convento  
Una accion tan mal mirada  
Que aun escrivir la me enfada  
Por tan soez y grosera  
Como a ssido el que viniera  
A enruiciarse en una grada.

De accion tan puerca imagino  
Que el frayle deve de ser,  
Y ello se deja entender,  
Un grandisimo cochino  
No llegara repentino  
Un rayo que lo pasara  
Para que otra vez no osara  
El sigardo porcachon  
Con mas pianza que un cauron  
Ser sucio tan á la clara

Juzgo que hubo de criarse  
Sin ayo el muy discordes,  
Que su aficion solo es  
De onbre que save enruiciarse  
Breo que no á de lavarse  
Con cuanta agua tiene el mar,  
Por que no se fué á enruiciar  
El frailesillo grosero  
A el coral del matadero  
Que era su propio lugar;

Y fuera menos notorio  
Que en lugar de vacinilla  
Se enruiciara en su canilla

Y no en nuestro locutorio  
Lo mesmo en su repetorio  
Haya si se ve apretado  
A quien fue desvergonzado  
En tan descompuesta accion  
Lo dejo para cagon  
Y quedese muy cagado.

## Respuesta del frayle.

\*\*

Causarme desabrimiento  
Sus versos, y me da pena  
Que digan á voca llena,  
Que les cague su convento,  
Y de tanto atrevimiento  
Me vengare, pues me toca  
Porque a sido accion muy loca  
Divujar mi porqueria  
Quando crei que no havia  
De salir de la voca

Señora erse es un vicio  
Antiguo en mi, no lo niego  
En viendo una monja, luego  
Es menester un servicio  
De camaras doy indicio  
Si alguna se me avicina  
Por que el amor no me inclina,  
Las quiero tan al revers.  
Que al ver una monja, es  
Echarme una medicina.

con una monja me halle  
Y antes de pegarla hablar  
Me dio ganas de cagar  
Al punto que la miré  
Laga repentina fue  
Que así mi culo lo sienta  
Solo en el caso presente  
Consideren con cuidado  
Qual cargara de pensado  
Quien caga así de repente

Por cierto que estoy corrido  
Y temo el volverme loco  
De solo pensar lo poco  
A que les avrá savido  
Pero la falta que ha avido  
Facil remedio tendra  
Y pues digo que lo avrá  
Zangan el diente apurado (?)  
Que he de cagar de pensado  
Si vuelvo otra vez allí

### Respuesta de la monja

\*  
\*\*

Ya en sus versos omos conocido,  
Que es un frayle cagon descomadido,  
Y no hay duda que el tal se avrá criado  
Entre vestias, monteses y ganado,  
Que á no haverse criado entre totonos  
Duviera diferentes atenciones  
Que las queda entender el majadero  
En obras y palabras de grosero;  
Y no fuera tal su groseria  
Si enseñádole vvieran cortesia

No mira el virgardon que ~~es mucha verga~~  
El traer tanto estiércol á la lengua  
Y quien en tanto estiércol se ha metido  
No ay duda que tambien lo avrá comido  
No tan solo comido, yo e pensado

Aprenda el frayle á ser mas primoroso  
Y no sea tan rucio y asqueroso,  
Como en todos sus versos hemos visto  
Mala mierda le ahogue plegue á christo  
Lo que á mi causa mas desatino  
Es que ruga el convento ese cochino,  
Todos los relijiosos den de mano  
Luego al punto á esse marrano  
Y envíenlo al instante á la porcada  
Que la cassa estara mas areada,  
Porque frayle tan rucio y desatento  
No es raron que le tengan en convento  
Porque es fuera que donde ay la porqueria  
Que á todos los enrucie cada dia.

Y vuelva á responder si se le ofrece  
Que pudiendolo ire como merece;  
Y advierta que es mi musa mas discreta,  
Que la suya metida en la secreta  
Porque segun la tiene de cagada  
La hubo de sacar de la privada.  
Haga versos apriera el majadero  
Y envíelos aca que los espero  
Y advierta el fraylecillo que a topado  
Con quien a de dejarle muy cagado.

### Respuesta del frayle

\*  
\*\*

Ello aqueso convento es desgraciado  
Buen llegando el papel me halló sentado  
Reynas mias, cagando con buen vrio  
En el servicio de vsteden con el mio  
Y llevando el papel á la redonda  
A mi culo le dije que responda.  
Y respondió mi culo así ba escrito  
Porque aqueso convento no esta haito.  
Con tanta mierda quede satisfecho  
Y acales á todas las noches



Abri el papel, y con notable enojo  
 Lo pare reynas mias por mi ojo  
 Y ninguna de vstedez se me afrente  
 Porque llego ocasion muy excelente  
 Assi mi culo lo dellara  
 Que si el papel no ba no me limpiara  
 Pero como mi ojo está sin niña  
 No le pudo leer y así, aunque niña  
 El convento y murmurase mi lisonja  
 Por niña e de poner allí vna moija

Mas quiero preguntar con disimulo  
 Siempre an de hablar vstedez de mi culo,  
 Quando a dho. hallandose en sus vodas,  
 Que todo lo que caga es para todas;  
 Es muy bueno que finjan sentimiento

Quando se que no cason de contento  
 Con el grande agarajo que las hizo (sic)  
 Pues. en llegando a olor cada vna, dico  
 2 Ollamos que aunque es mierda quele a ombre.  
 3 Sin que el caso se admise ni se asombre  
 Versos le pide a un frayle vna señora  
 Por requesta pudiendo cada ora  
 Escrivirlos si a vsted tanto agrada  
 Erarladeze los versos de la grada  
 Sino los a borado con el susto  
 Que a fe que halle allí versos de buen gusto  
 Tomelos de memoria le suplico  
 Por que liscan mis versos en su pico;  
 Y aunque vstedez se juzguen ya vengados  
 No han de poderse livrar de cagadas.

Mierda va; y mierda viene  
 Y mierda fraylesca este papel contiene. 2<sup>a</sup>. 2<sup>a</sup>.

(Copia de un Papel Ms., letra del siglo XVIII, que posee D. Trinidad de Rojas.)

Esto es continuacion de la  
 Loa que se halla dos folios  
 atras de este.

Copia de un Papel, letra del s. XVIII.

Se traduce por estar muy bido anti.

Parnassicola musa, (A Flora)  
 pues soys diuinos Poetas  
 de una afliccion me sacad.

Apolo. Qué es, amigo, que es tu pena?  
Caio. Que en una loa digais  
 algo de las muchas prendas  
 de nuestra Madre Priora.

Falia. ¿Y de las demás no es fuerza?

Caio. No es fuerza: aqueste es mi empeño.

Sus merdes. Reverendas  
 Perdonen, que la Señora (Señalan- do a D<sup>a</sup> Maria)

es por quien se hace la fiesta.

Apolo. Pues sea un verso glosado,  
 Señores, y el verso sea:  
Pues no iguala a Mariana.

Falia. Me contenta.

Flora. Me contenta.

Apolo. ¿Viste de pluma una nube  
 aguila que desde un risco  
 va a ser del sol obelisco  
 y a encubrir sus raios sube?  
 Y bebiéndole con gala

La luz a quien dan dormidos  
 Por cortar todos sus rayos  
 Se los peina con el ala,  
 y libre, airosa y ufana  
 Con aquellos linceos ojos,  
 Registra sus rayos rojos.  
Pues no iguala a Mariana.

Zahia

¿Viste la estrella, de quien  
 Las Repùblicas de Pino  
 Tiran su acierto y camino  
 y el buen gobierno tambien?  
 y estable en su fijo asiento  
 vive con firmeza tanta  
 que ningun rayo le espanta  
 Ni admite algun movimiento  
 y a la noche, a la mañana  
 con una airosa potija  
 es el norte y es la guia?  
Pues no iguala a Mariana.

Flora

¿Viste de Venus el aseo  
 Que sin hiel i con reproso  
 Para dar gusto a su esposo  
 Mirar sus ijuelos saue,  
 Y con gracia cortessama  
 Si forma unos justos celos  
 Es solo por sus hijuelos?  
Pues no iguala a Mariana.

Amaltea

¿Viste el fenix de la Arabia  
 Que remare de si mismo  
 Ven un dulce parasismo  
 Dormiente su muerte saucia?  
 Y naciendo a nueva vida

El tiempo no lo dexare  
 antes de si se remare  
 y a la vida se conueta,  
 y con juventud lozama  
 de sus años heredero  
 es el fenix y el primero?  
Pues no iguala a Mariana.

Caio

Zengan, tengan, que ya go  
 me e introducido a poeta  
 y asi <sup>alla</sup> ~~hallan~~ mi quarteta: (1)  
 ¿Viste la zintia esplendente  
 que aglutinando fulgores  
 si dormiente los candores,  
 las densidades dormiente?  
 víéronla? víéronla? (2)  
Pues no iguala a Mariana.

Apolo

Aguila.

Zahia

Norte.

Flora

Paloma.

Amaltea

Fenix.

Caio

Luna.

Apolo

¿Quién pudiera

eternizar esa vida!

Zicio

¡Decir todas sus granderas!

(Todos juntos a compas digan  
 lo que se sigue):

Mas firmes y vendidos  
 a los zelos sagrados oi pedimos  
 que tu nombre eternisem  
 timbres maiores con gloriosos fines.

Fin de la loa.

(1) Aquí falta un verso, pero así se halla en el original.

{ "Guarda este papel en su libreria el poeta antequeresano  
 { Don Trinidad de Rojas.)

(2) Este verso destruye la estrofa, pero así el original. Pudiera decirse por ejemplo: ¿Y en el cielo soberana  
 ahuyenta la negra sombra  
 y con luz el suelo alfombra? - Puerto

# Romance de <sup>Don</sup> Diego Ordóñez.

266

[Copia de un Papel MS, letra del siglo XVII, que posee D. Trinidad Rojas.]  
(Se copia aquí con la misma ortografía.)

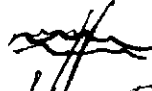
## A pie' está don Diego Ordóñez

Fuera de la palizada  
Luen baxando del caballo...  
Le mato de una estocada  
Unos dicen que á vencido  
Y otros buelba á la batalla  
Para bolber á la lid  
El un pie tiene en la raya  
Unos le rempušan dentro  
Y otros le estorban la entrada  
Sobre el entrar y el salir  
La jente se alborotaba  
Quando llegan los jueres  
Y le mandan que se baya  
Quellos juzgaran su hecho  
Conforme al fuero de España  
Y le guardaran justicia  
Sin faltar un punto en nada  
A pie esta don Diego Ordóñez  
Mas tan enojado andaba  
Que ni mira á quien encuentra  
Ni responde á quien le habla  
Ni que el Real esta lexos  
Ni que el yr á pie le daña  
Ni miraba por su bien  
Ni de su mal se curaba  
Unas vezes mira al cielo  
Y otras baxo y yerroplaba  
Remordiendose los labios  
Con una furia muy braba  
Y la hablando entre si  
Estas palabras hablaba

Que es de ti Diego Berseles  
Y don Gonçalo Mudarra  
Que de tu sangre deciente  
Luen a desonrado á España  
Que' diran los Castellanos  
Quando seyan lo que para  
Sino quemate' el caballo  
Por que el lidiar me cansaba  
Y le saque del palenque  
Por dar fin á la batalla  
Y que la muerte del Rey  
Por nosotros fue ordenada  
Qualquiera que lo dixere  
Zerna' faron muy sobrada  
Y estas palabras diciendo  
Con el buen cid encontrara  
Como el cid venir le bido  
Con la color demudada  
Dixole do bays don Diego  
Y el no le responde nada  
Que ba tan fuera de si  
Del enojo que tomara  
Porque lo sacó el caballo  
Sin dar fin á la batalla  
Quiere bolber al palenque  
Rodrigo se lo estorbara  
Y por aplacar su yra  
Le quenta lo que alla pasa  
Diciendo desta manera  
Con una voz no alterada  
Bolber don Diego Ordóñez  
Que ya la sentencia es dada

Y lo que se probeyo  
Fue cosa bien acordada  
Y es que a los or dan el premio  
De la lid que está lidiada  
Y a lamora dan por libre  
Que no la hallan culpada  
Pues no dio boto en la muerte  
De Don Sancho que Dios aya

No es justo por un traydor  
Quede lamora ajrentada  
Y no os quexeis del caballo  
Ni ser fortuna contraria  
Luel salirseos del yalengue  
Fue cosa por Dios guiada.

  
(Es de Lucas Rodriguez)

(La letra del papel de que saeo esta copia es al parecer del siglo XVII, ó tal vez de fines del XVI atendiendo á que las *rs* las escribe así *ff*, como por ejemplo: *Hesoplaba*, *desofado*, *Hesponde*, &c.

Nota: Este Romance no se halla en el tomo I del Romancero del Sr. Duván. En el Romancero de Lamora, ordenado por D. Cesáreo *H<sup>o</sup>* Duro, se halla con el n.º 44, con algunas notables variantes.

# Romance

que Don Martín Velazquez escribió á Don Juan Rico á las Navas dándole cuenta de las novedades de Antequera.

Quando á quintales y arrobas  
los oficios se permean,  
señor don Juan, no venís  
al cabildo de Antequera;

Quando valen cien ducados  
más que un cortijo en la Vega  
más que un juro en alcabalas  
de trescientos mil de renta;

Quando la necesidad  
tiene á España tan sujeta  
que ha obligado á su monarca

Quando por solo un real  
la cortesana mas bella  
fácil se rinde obligada  
y lo oculto manifiesta;  
Solo vos por rico, rico,  
solo vos constante ruineda (1)  
desde las Navas miráis  
lo que el Nero de Farspeya.

No os aflijen los cuidados,  
disgustos, congojas, penas,  
con que martirica el alma  
el pleito de preminencias.

(1) La ruineda de don Juan Rico de Bueda en el

Los retos y desafíos  
no os alborotan ni inquietan,  
ni el fiero Aguayo os incita  
con su cola de cometa.

De estragadas cortesías  
os libran con el ausencia,  
si bien el tímido Arrese  
os castiga con la lengua.

A patos y a bofetones  
dice y hace mil ofensas,  
mas todo se le perdona  
por la cíclope disverta.

Del disgusto de Castillo  
tendréis ya noticia cierta  
por relación culta y grave  
del lisiado (sic) pendencia.

Que como es el secretario  
de aquesta insigne Academia  
habrá con nuestro alcucero  
despachado el estafeta.

Pero volviendo a Castillo  
que ya por popa se queda  
muy desvanecido está  
con aquesta pendeñuela

Pródigo ha andado esta Pasma  
no tocante a la moneda  
en decimas con que ha hecho  
a el prudente su Mecena.

De luces rojas bordadas  
tiene Azevalo su mesa  
mirad que par de perdices

(voto) rr bies por excelencia.

para (voto) días al Doctor  
que se ha metido a poeta  
con el arte de renjifo  
en que estudia y se desvela.

Pero ya tiene el castigo  
porque vieta doncella  
le pide su onor brolado,  
aunque el jurando lo niega

El bravo Caravajal  
lo defiende con sus letras  
si bien fuera mas seguro  
con la espada y la rodela.

Montoya de agradejido  
procura con grandes veras  
darle dulce compañía  
con que tiemple su fiera.

Silba, que todo lo alcanca,  
con gran risa lo celebra,  
si bien Castillo ofendido  
dice que es lego en la ciencia.

Ya la trinidad del Valle  
tiene hecha conveniencia  
para dar ilustre esposo  
a la viuda doncella

No será de quatro capas,  
señor don Juan, esta fiesta,  
porque el ericado invierno  
todo lo aflige y aprieta.

Pero para los continuos  
estará la puerta abierta  
con que la gran voluntad  
predominará a las fuerças.

Con las trata<sup>n(lic)</sup> borja dijo

a' el de Don Grillo i Pineda  
esta Pasena afe o (voto). ir  
en sabanas de baqueta.

Miran que gentil estufa  
de mantas vicuña o' felpa  
para quien la blanca olanda  
es tosca y villana jerga.

Es solfo nuestro cuñado  
el de la rubia que deja  
a puras pintas lo tiene  
triste y languido pimienta.

Los discipulos amados  
sientan aquesta tragedia,  
aunque mas siente otra cosa  
la infancia de la Peña.

Punto aqui. Paso adelante  
en esta humilde gaceta  
porque la cama y el frio  
me ofrecen larga materia.

En Mingo rubio vivís  
legua y media de Lucena  
donde tiene su sitial  
el gran dios de las bodegas.

Invidia os tengo, don Juan,  
mucho siento vuestra ausencia,  
porque amigos como vos  
muy pocos lleva esta tierra.

No os traqueis con el bacuno  
vuestra empinada nobleza  
siguiendo el buei perejoso

Cosas me ha dicho Rosales  
que me causaron gran pena  
(voto) conocer tambien  
las tramoyas de su lengua.

Que la aceituna esta' helada  
ha dicho, i la sementera  
hecha sin tiempo y sacou  
con quatro bacas cerreras.

Yo dije no importa nada  
Viva don Juan, viva y beba,  
puesque tiene mou señores  
los reparos por su cuenta.

Que quando todo le falte  
le sobrará la cosecha  
de lucidas magallotas (cui)  
de que es fértil su dehesa.

Mal año para las quindas  
que produce la Lajuela,  
Dijo Silva en este punto  
hecho el grante bigotera.

Venid don Juan, pesi a' tal,  
antes que naturalice  
en castigo del vrotivo  
os convierta en sierpe fiera.

Si tan presto no venís  
remítíme la licencia  
para que a' comer tostones  
vayáis las Carnestolendas.

Esto os escribe un amigo  
bogatante en las galeras  
del barbaro Chelibi  
general de la Goleta.

Kiu.

# Copia de un papel, letra de este siglo, que en su Archivo guarda Don Trinidad de Rojas y Rojas.

En los dias de una Dama.

## Letrillas

\*\*

Aunque yo de poeta  
Ni humor ni vena tengo  
Aunque sea tan escaso  
Y pobre de talento:

Aunque de la raron  
Las luces con acierto  
Contigo usar no pueda  
Mi humano entendimiento:

Aunque en estos borrones  
Oh mal formados versos  
No halles gusto ni estilo,  
Y si muchos defectos:

Y aunque de mi idioma  
Las silabas no puedo  
Tomar cuando a Mercedes  
Dirijo mis acertos:

No obstante como es arrio  
Con un amor sincero,  
Mi amor todo lo vence  
Si disimula el vuestro.

Por esto alguna cosa  
Deciros hoy pretendo  
Salga lo que saliere  
Salga a lo Tio Diego.

Décimas hoy no espere.  
Que decimas no quiero,  
Ni las musas me inspiran  
Octavas ni sonetos.

Espere unas letrillas  
Que pario mi juramento  
En catorce minutos  
Que le soplabá el viento.

Y aqui cesa mi exordio  
Basta ya de proemios.  
La introduccion termina,  
Preambulos dejemos.

Y pues de tu bondad  
Datoz me das tan ciertos,  
Sufreme con paciencia,  
Y escucha que ya enjiero:

Que mil años de vida  
Te concedas los cielos:  
Hete aqui en dos palabra  
Mis votos, mis deseos

Las parcas, tus estambres  
Hilari con dedos lentos,  
Y encuentren al cortarlos  
Sin corte sus aceros.

En ti la suerte airada  
Detenga el movimiento,  
Y solo mejorando  
Prosiga con su vuelo.

Amor tu pecho ocupe  
Que para amar nacemos,  
Mas antes te desproje  
De todo su veneno

Y ya que eres Mercedes,  
Y en ti merced tenemos,  
Mercedes en la tierra  
Y en el cielo gozemos.

Permitan, pues, los Hados  
Que este dia con exceso  
Para ti cuentes dichas

Tantas felicidades  
Te concedan los cielos  
cuantas son las estrellas  
que tiene el firmamento.

Y después de esta vida  
que veloz va escurriendo,  
sucedan en la eterna  
delicias y contentos.

A la misma

Décima

\*  
\* \*

En décima alguna cosa  
te dije, ¿mas por ventura  
habras de llamar locura  
lo que es chamma jocosa?  
Pues llámala geríngora,  
que yo disputar no quiero  
cuando al fin y al paradero  
la décima demediada  
quedo ya, y no dije nada:  
¡Has visto que majadero!

(Ardorinos)

(Salutación)

Dios te salve, Maria,  
real trono donde Dios  
para salvar mis culpas  
quitoso descansó.

llena eres de gracia,  
y con tanta perfeccion  
que en plenitud de gracia  
Dios mismo te forzó.

El Señor es contigo,  
señora, quien te halló  
trono, donde descansa  
como en su habitación.

Bendita tu eres,  
porque el supremo Autor

Entre todas las mugeres  
tu eres la mejor  
y como a tal por madre  
Dios mismo te eligió.

Y Bendito es el fruto  
señora que nació  
de ti que para serlo  
lavrel te preservó

De tu vientre Jesús  
carne mortal tomó  
naciendo hombre perfecto  
entre ellos avito

Santa Maria a cuia  
suave y dulce voz  
tiembla la horrible y fiera  
obscura habitacion

Madre de Dios te imboco  
cuia alta elevacion  
gozasteis virgen pura  
por ser yo pecador.

Ruega por nosotros  
A Aquel que te formó  
tan bella que nos libres  
del infernal dragon

Pecadores te llaman  
entre ellos yo el mayor  
no niegues el oido  
señora a su clamor

Ahora y en la hora  
de aquel tremendo horror  
de el juicio ten el brazo  
del Supremo Señor

De nuestra muerte libres  
por tu cordial favor  
nos halle mas y bamos  
a descansar con Dios

Amen Jesús Maria  
con esto se acabó  
del ave de la gracia  
esta salutación.

{ Copiado de un papel letra del  
1818 - Archivo de Boria }



269

Esdrújulos que se hallan en medio pliego,  
escrito de pésima letra parecida á la de Don Lorenzo de Godoy  
y Rojas, entre los Papeles que posee D. Trinidad de Rojas.

---

Escucha por lo filósofo,  
pues que te precias de clásico,  
aqueste gran panegirico  
con que te apunta mi cálamo.

Aunque tu frente es lo sólida  
igualada al marfil mas cándido,  
en su dureza frustifera (sic)  
de Medellín echas bastagos.

Florece en su círculo  
con animales selváticos,  
porque de sus sienas fértiles  
tienen enramado el ámbito.

Deja de embertir colérico,  
bien que te silba mi cántico,  
que por huir de tus inpetus  
la capa echaré á tus párpados.

Bien pudieras ser astrologo (sic),  
pues aunque te pongas pálido,  
de los signos del copdiaco  
te influye el Orión sea ánimo

De Plauto en jornadas cómicas  
no hicieras papel inválido,  
que en sus treatros ridiculo  
podias pasar por sátiro.

Tu amante y consorte Filida,  
como con ella eres placido,  
se atreve á lidiarte célebre  
en el loso de tus tástagos.

Ella en tu fama solicita  
quiere te juzguen por jacaro,  
y así te uiste de búfano,  
que para ti es mui buen ábito.

Siempre trae su tez espléndida  
porque acicala su páramo,  
i así al mirarla melífica  
buelan por ella los cánganos.

Nueba has hallado Penélope,  
i quando faltas del tálamo  
los que la rondan domésticos  
en pretenderla son bárbaros.

Ya de escrivanos el número  
es en tu casa tan práctico,  
que son sus registros públicos  
aunque secretos sus párafos. (sic)

Por lo que entiende las cítaras  
se la llevan los orgánicos,  
que atraida de lo armónico  
da al traste con lo fantástico

No te admires por lo fémina  
tanto apetezca lo másculo  
por que naturales úmedos  
buscan los umores cálidos

Si te pegare las fistolas  
que anuncia su color cárdeno,  
no temas que por el género  
entenderá el morbo gálico.

Por lo llagadas y débiles,  
siendo á la vista espetáculos,  
sus piernas son cañas fistolas,  
y necesitan de cáusticos.

Sus pies generosos principes  
lleban la palma en lo urbánico,  
que son para todos dátiles  
siendo en la medida dátilos. (sic, por dátilos).

Con ella tendrás pronósticos  
de las nubes y los abregos,  
porque sus huesos proféticos  
son almanaques arábigos.

La inclinacion tiene belica  
pues que por su beneplácito  
á los reiales de México  
quiere abancar con su tráfago.

Dé el trueno en el mar estético  
bolsillo con ella erático,  
y saue dejarle atonito  
por que en sacarle es relámpago.

Del manto á la vela trémulo,  
aunque no entiendo lo náutico,  
de Chigre en el mar pacífico  
discurre animado cávabo.

Sus gracias son odoríferas,  
pues como si fuera bálsamo,  
por agotarles lo líquido  
el fruto chupra á los pámpanos.

De Baco en nidos intrínsecos,  
ó sean tintos ó cándidos,  
sabe tomar un cernicalo  
sin ser inclinada á pájaros.

Con el cedazo y los títeres  
de sus muñecos inuálidos,  
por ser en hechos diabólica  
dicen que ha sido de escándalo.

De penitente sin túnica  
con el cucurucho un sábado  
me cuentan que salió en Écija  
mar colorada que un sándalo.

Era una torre de flámulas  
en su cabeza pináculo,  
que de su salida al prólogo  
daua en cartones preámbulo.

Qua tras ella un ejército,  
i haciendo el chillon su cántico,  
por que aprendiese la música  
lleuaba la solfa el látigo.

De la penca en la gramática  
era su maestro trágico,  
pues quiso hacer su discípulo  
passiba del verbo uájulo.

Ser reportado el quadrupedo  
manifestaua, aunque tácito,  
i assi en medio de su cólera  
lucir la iço flemático.

En echar las habas pródiga  
con sus baticinios mágicos,  
pues no mondaua ella nisquiero  
bien fue le tirasen rábanos.

Al escuchar en mi epílogo  
de su fortuna lo áspero,  
siento que estés melancólico,  
pues te has quedado friático.

No tendrás por eso pérdidas,  
pues si arimare los bártulos,  
por que tevie amor uenibolo  
la burcarán por oráculo.

{ Confrontada la letra del Papel de opre este, esdrujulos  
están copiados, parece con una carta de D. Mariana  
escrita á D. Ysabel de Jodoy y Rojas su prima,  
que se halla al final de la del P.<sup>o</sup> Jodoy, parece ser la

Enmora reyna del dia  
con tal miedo es llego a ablar  
que no acierto a pronunciar  
un dios te salve Maria.

No puedo temer desgracia  
con tu nombre claro esta  
que en ti Virgen no cabra  
pues eres llena de gracia.

Contra el soberbio enemigo  
tu me llegaste a librar  
pero que no as de alcanzar  
cuando el señor es contigo?

Mil bendiciones dar quieres  
de lo que mas te quexemos  
y en aquesto nada hacemos  
por que tu bendita eres.

Y a tu hijo agrado bieres  
dejiendeno clara estrella  
sol hermoso y la mar vella  
entre todas las Mujeres.

Para remedio absoluto  
del árbol embenarado  
eres planta que a criado  
Dios y bendito es el futo.

A el Mundo le diste luz,  
y despues que Gabriel, bino  
y queped santo y divino  
fue de tu vientre Jesus.

Mucho ay que decir de vos,  
y lo que mas os lebranta  
es llamaros Virgen Santa  
Maria Madre de Dios.

De alcarar buestros favores  
tengo yo feliz yndicio  
que es en vos piadoso oficio  
rogar por los pecadores.

Y para lograr mi suerte  
lo que os pido bella Aurora,  
es que me asistais ahora  
y en la ora de mi muerte.

Cielos que es lo que estoy viendo  
hombres que es esto que miro  
este es el Sacro Mesias  
tantos Siglos Prometido  
y havnque es hombre verdadero  
tambien es Dios uno, y trino  
Sin principio Eterno sacio,  
Poderoso difusivo  
Incomprensible y sacro,  
definicion de si mismo  
el qual por su voluntad  
y juntamente vencido,  
de su propio Amor baxo  
del Sagrado Cielo Empiseo  
a remediar a los hombres  
de aquel enorme delito  
que el primero cometio  
manchando a todos sus hijos  
y como era yndispensable  
que por haver  
en culpa infinita un hombre  
que era terreno y finito  
fue forzoso de que fuese  
un hombre Dios infinito  
el que la satisficiera  
por esto este señor quiso  
a su Divinidad unir  
el fraxil, y quebradizo  
barro de la humanidad

porque con ella pasivo  
pudiese ser, pues sin ella  
de serlo estava ympedido.  
y oy es el dia en que a questo  
hombre humano, y Dios divino  
muerto, y pendiente de un árbol  
sera triaca al nocivo  
fruto, que de otro pendiente  
envenenó el Parayso  
y yo de su amor herida  
en busca suya e venido  
a confesarle mis culpas  
y con llantos y suspiros  
alcançar que me perdone  
por saber que tiene dicho  
este señor que no ~~no~~ quiere  
del otinado y precepto  
pecador la muerte solo  
que viva pero o divino  
Cielo! como ha de ponerse  
la que esta  
manchada ante la presencia  
del que es mas puro y mas limpio  
que el Sol, Luna, Estrellas, Cielos  
hombres, y Angeles Divinos?  
pero si a questa ocasion  
por medio de sus auxilios  
logre como me detengo  
en llegar al Duño mio

---

Seguido de esto de la misma letra hay la siguiente nota:

« Este es el empiezo del otro papel que se ha dicho otros años y ogano se le cortó por larga y fue menester buscar despues. Con que ambos papeles es toda la Relacion que ha hecho la milladaxina otros años y ogano empecó al segundo papel. »

# Loa q̄ se hizo

á la elecion de la 5<sup>ra</sup> 2<sup>a</sup> ysabel de cabrera religiosa de  
este Conv<sup>to</sup> de n<sup>ra</sup> 5<sup>ra</sup> de la concepcion de la sierra.

Sale la Fama de dama, y el Deseo  
de galan y dice:

Deseo. Con mis naturales alas  
pasaba por antequera  
y el repique de campanas  
me hace que me detenga,  
porque m<sup>u</sup>ero por saber  
lo que pasa en cada tierra,  
y allandome en esta aora  
mi yndinacion no me deja  
que pase mas adelante  
por saber que se celebra,  
y para inquirir la causa  
me entro por aquesta puerta,  
por quanto el mayor ruido  
en aquesta parte mena,  
y sin duda es un convento  
de la Virgen de la Sierra.  
Mas alli miro á la Fama  
q̄ de todo es pregonera  
y a sido suerte el hallarla  
que no es fácil siendo buena.

no se admire ni suspenda  
de verme tan encerrada  
siendo tan libre y tan suelta.

Deseo Que lo seas no me ynporta  
mas dime q̄ fiesta es esta  
por que e mirado á las monjas  
mas que otras veces ynquietas.

Fama Por forastero deseo  
disculpo tu ynadbertencia  
de aber entrado á saber  
lo que es publico alla fuera  
en esas casas y plazas  
de todos saber pudieras  
que es por la elecion dicha  
de la que es priora nueva  
y por que no ygnores nada  
pues tanto saber deseas  
es su nombre y apellido  
doña ysabel de cabrera  
las que mas se la an questo  
muestran q̄ estan ya contentas  
por que en cantando el tedern  
todas bajan la cabeza  
de mas que por si merecon  
que la estimen y la quieran  
que heredadas y adquiridas  
la acompañan muchas prendas  
con este conocimiento.

que es locura contrastar  
de los astros la influencia  
si bien toda esta alegría  
en cierto modo se torga  
por salir la que a seis años  
con tanto acierto gobierna  
convirtiéndose con su agrado  
espinas en arucenas  
pues siendo ynfecundo el año  
dió pan con liberalidad  
sin quebrantar la clausura  
largamente se pasea  
fuere á bivar con los godos  
sin ser Castilla la Vieja  
tracando aquesta fortuna  
la disposicion de estrellas  
restaurando la salud  
las mismas con tal vivienda  
que siendo tan espaciosa  
los coracones recrea  
y el non plus ultra exhibieron  
las sanas y las enfermas  
diciendo quien llevo aqui  
no aguarda mayor grandera  
dejola á mas no poder  
tomando nueva bebida  
y como es tan peregrina  
á Santiago se acerca  
no tiene sitio esta cassa  
que no deje con firmeza  
y esta allara en bultades  
sea prelada o no sea  
doña antonia de belmar  
aqui mi pecho recela  
que juzgaran por pasion  
las que son verdades ciertas  
y así dire solamente  
que del coro su asistencia  
le premia dios en el cielo  
cuanto le alabo en la tierra  
doña maria de narbaez

q' las de su educacion  
sienten con raçon perderla  
muchas becces exercita  
oficio q' á sí aprovecha  
pues las frutigeras plantas  
de su cuidado dan muestras  
mas bolviendo á nuestro asunto  
que es la que dios tiene electa  
quisiera para ynformarte  
de Ciceron la elocuencia  
nadie le yguala en virtudes  
en discrecion y prudencia  
tanto que andubo á el formarla  
prodiga naturaleza  
es la aurora que á el salir  
tanto el cielo la celebra  
que viste su anil precioso  
de la rosada librea  
el sol para saludarla  
yndina su real diadema  
y á ser posible bajara  
á darle la nota buena  
mas por llegar á su ocaso  
no se detiene aunque quiera  
mas deja á la hermosa cintia  
que supla su brebe ausencia  
sin agrabiar á ninguna  
tanto alabarla quisiera  
que del suelo me parece  
muy poco la flor mas bella  
de piedras bajo el diamante  
y un tilde el mayor planeta  
y pues que no hallo á quien  
la compare á sí mesma  
la transgacion de preceptos  
no te turbe ni le tema  
pues que de oserbar mandatos  
de todas tiene experiencia  
quiera la diosa yncostante  
estar á su vien propensa  
y que para asegurarla  
le ponga el clavo á su rueda  
en muchos yncasidades

tan larga su vida sea  
 que se obvide por mil años  
 la parca de su tisera  
 sea trojes a sus plantas  
 la emulacion mas soberbia  
 ya el báculo y su persona  
 respete con reverencia  
 para que nunca la ynbidia  
 le maltrate ni le ofenda  
 bayase a el reino tartario  
 donde nacio y se alimenta  
 alla su beneno empleo  
 en las lobregas cabernas  
 y pluton y proserpina  
 aprisionada le tengan  
 el latex la sequita  
 en sus ondas berdinagrás  
 y el cancerbero le cierre  
 eternamente la puerta  
 falte pues en su trienio  
 esta prouçonosa fiera  
 que con ella es todo asma  
 todo confusion y guerra  
 sin aquesta viban todas  
 ynfinitas primaberas  
 sin que por vicios ni males  
 no se escuchan diferencias  
 porque mi trompeta diga  
 del mundo en partes diversas  
 que las hijas de agustino  
 son del firmamento estrellas  
 cierto el consuelo tendran  
 que pues an de estar sujetas  
 siendo a vn anjel es preciso  
 que con gusto la obedezcan  
 celebren todos su nombre  
 y liberales le ofrezcan  
 cerca su abundante trigo  
 lucina hijas con renta  
 por que todo lo merece  
 lo que en todo es tan perfecta  
 y aunque le den ocasion  
 saldra de ella con prudencia.

Deseo Es posible pues yo se  
 que si se ban sin licencia  
 a cojerle las naranjas  
 que le falte la paciencia  
 y que salta como vn gamo  
 o vna cuerda en la viguela  
 y las hace a puras bozes  
 que se salgan aca fuera.

Fama Deja aqueos disparates  
 y escucha lo que mas queda.

Deseo Luego no abias acabado  
 abiendo ablado ora y media

Fama No e acabado por que es justo  
 que de estas señoras que entran  
 a exercer sus dos officios  
 alguna cosa refiera  
 la señora superiora  
 ya el alma la considera  
 ejemplo de las virtudes  
 de cuidado y de modestia  
 desmintiendo con lo fertile  
 el apellido sequera  
 este officio es el esmalte  
 que a el oro mas ormosea  
 y es crisol en que descubre  
 quilates de su fineza  
 es tambien piedra de toque  
 que es vltima diligencia  
 donde el dueño reconoce  
 el valor que en el se encierra  
 y es al fin divino officio  
 que es cuanto decir se pueda  
 archibo donde se guardan  
 de dios las gracias ynmensas  
 de estas quisiera tener  
 para que decir pudiera  
 las muchas que repartio  
 con la señora maestra  
 es larzo que abraça vn todo  
 de virtud y suficiencia  
 conque tendran un dichado  
 las nobicias y profesas

Deseo Alábarne a mi tambien

pues tanto alabar desear  
que soy muy bonito mozo  
y me quieren con ternura  
particular las preñadas  
que soy su quita berquencia  
pues con nombre de deseo  
no ay cosa que no apetercan  
cuanto miran, cuanto queben  
de todo son pediguieras  
echandome á mi la culpa  
siendo natural en ellas  
Dime pues si tienes mas  
que decir porque paciencia  
bien ay menester los hombres  
si las mugeres comienzan

Fama Como hablas de esa suerte  
sabiendo que yo soy hembra  
y por mi sola en el mundo  
vibe la memoria eterna  
de tantos Heroes jamoros  
y sus eroicas proezas  
sin que el olvido sepulte  
las diestras decidencias  
y no puedan ocultarse  
los timbres de la noblera.

Deseo Perdona señora mia  
que una chanca no es ofensa  
que de tu parte me tienes  
en cuanto á mandarme quieros  
gustos que para esta noche  
te traiga tan rica cena  
que sea la de Cleopatra  
con esta niña de tela  
yreme por esos campos  
y sin perros ni escopeta  
pienso traer tanta caça  
que en este patio no queya  
traire el fiero jabali  
el benado y corça tierna  
trairete tantas perdices  
que cada monja una tenga

y trabajen en cojerlos  
y con eso se entretengan.  
traire frutas singulares  
pasando de tierra en tierra  
por que para mi es lo mismo  
que este lejos ó esta cerca  
traiendo de cada una  
lo que mas se alaba en ella  
el pan traire de gandul  
que su nombre persebera  
acitunas cebillanas  
ques quien la comida cierra  
de osuna las alcayarras  
de ronda castaña enjuta  
las buenas vbas de loja  
de granada ricas serbas  
higos blancos de montilla  
negras uvas de almuñecar  
yre á rute por jamones  
y á pliego por buenas peras  
archidona por melones  
y los peros de antequera  
para los postres de dulce  
yre á la calle de estepa  
sin que aya confitureria  
que de mi librar se pueda  
en los conventos de monjas  
entrare sin resistencia  
traiendo de cada uno  
lo que mas se alaba y precia  
en santa clara alfajor  
macapan de santa eufemia  
en madre de Dios viscochos  
y en la encarnacion conserva  
santa Catalina alcorza  
y en las descalsas las yemas  
de espiritu que a todo ecede  
pues el espiritu consuela  
y aca se haran los turcos



aunque no saque licencia  
mira si quieres que quite  
a el sol la rubia queda  
que tambien te la traire  
por no verte discontenta  
mas te traire

Fama Calla de  
palabras

porque quien nunca da nada  
quiere cumplir con promesas.

Deseo Pues me as entendido el juego  
ixeme con tu licencia

Fama No te baxas bailaras  
pues ya la fiesta comienza

Deseo Pues me dices que baile  
aca me buelbo  
por que nada se haga  
sin el deseo

Una Buelba luego alla fuera  
y aca no entre  
que no quieren las monjas  
tal pretendiente

Deseo Como soy pobretico  
ya me aborrere  
porque en no dando un hombre  
nadie lo quiere

Una Para buenas palabras  
aca tenemos  
pues ninguna se paga  
de los deseos.

Fama Ya el reloj nos avisa  
que acabe el baile  
por que nuestra priora  
duerma y descanse.

---

Decima a el señor Don Lorenzo de Godoy de una serbidora suya.

Abquesta loa os dedico  
don Lorenzo mi señor  
por que con buestro favor  
lo pobre parezca rico  
en dároslo certifico  
si antiguran mis temores  
si acaso mormuradores  
la llegaren a ofender  
les direis que por muger  
perdonen tantos errores

Esta Loa se halla en el Archivo de Rojas, en dos pliegos folios,  
letra al parecer de la misma autora. (Cuaderno K, f.º)

A ti o dios alabamos  
y unibersal Señor te confesamos:  
A ti la tierra entera  
Padre eterno, te llama y te benesa.  
A ti llenos de anelo  
las potestades y Angeles del cielo  
A ti los querubines,  
y los purios ardientes Serafines  
que de amor fervorosos se derriten  
con yncesantes ymnos te repiten  
en reverente canto  
Santo, Santo, mil veces Santo Santo  
Dios Sumo fulminante  
Señor de los ejercitos triunfante  
con lengua respetuosa  
Cielo y tierra tu gloria Magestuosa  
Publican con decoro  
tu apostolico coro,  
tus profetas sagrados,  
y tus Martireres fuertes y esforzados  
alaban yncesante tu grandesa,  
la Yglesia nuestra madre te confiesa  
y adora reverente  
A ti o dios padre, y señor omnipotente,  
A tu hijo verdadero y adorabile,  
y a tu divino espíritu yncesante,

Tu eres Rey de la gloria Christo amado  
y del eterno padre hijo engendrado  
tu por librar los hombres encarnaste,  
y el seno de una Virgen preparaste  
con la cruel muerte tu que padeciste  
el reyno de los cielos nos abriste  
tu a la diestra de dios estás sentado  
ay que a juzgar vendras ay rebelado  
socorre pues jesus compadecido  
a los que con tu sangre as redimido  
hoz que te amen y fieles perabroren  
y en tu gloria entre santos se numeren  
Salva tu pueblo pues hiciste aprecio  
de una heredad, que te costo tal precio.  
Dignate pues regir la  
y hasta tu eterna gloria conducir la  
cada dia mi Dios gracias te damos,  
y tu nombre santissimo alabamos  
libranos de pecado en este dia  
piedad, piedad, te clama lo voz mia  
y implora tu piedad en confianza  
de que se la dasas a mi esperanza  
Señor, Señor, en tí espero clemente  
No permitas que muera eternamente.

Jesús, del mundo creador  
que infres a' los culpados,  
haznos llorar los pecados  
y vivir siempre en tu amor.

Jesús, tu madre eximiste  
de la culpa original,  
libranos de todo mal  
y de tu gracia nos viste.

Jesús, la Virgen diestra  
te concibió con fe viva  
haz que el alma te consiva  
hasta humilde y ferborosa.

Jesús, que a Juan santificas  
siendo tu Madre a su prima  
danos del proximo estima  
y de tu amor prendas ricas.

Jesús, que el rigor del frío  
sufriste infante en nasciendo  
haz que al delite muriendo  
nascamos en ti bien mio.

Jesús, celebran pastores  
y angeles tu nacimiento  
haz que con santo contento  
te demos siempre loores.

Jesús, salvador glorioso  
circuncidado y erido  
de nuestra lengua y sentido  
circuncida lo vicioso.

Jesús, dierronte los reies  
sus dones y adoracion  
cumplamos con perfeccion  
nuestros votos y tres reies

Jesús, libre y presentado  
redentor y redimido  
haz que el onbre a ti rendido  
viva libre del pecado.

Jesús, niño a tierra agena  
huiste del rei tirano  
nuestra alma rei soberano  
huia el mal sienta tu pena.

Jesús, sirvio a tu riñez  
la virgen con gran pureza  
haz que amemos por riqueza  
su pobreza i sencillez.

Jesús mio, que en el templo  
la virgen te halló enseñando  
siempre estemos meditando  
en tu doctrina y exemplo.

Jesús que a tu madre esposa  
ser viste autor de la viola  
haz que nuestra alma a ti unida  
te sirva humilde y gososa.

Jesús santo, algunos años  
vivir quisiste encucierto  
haz que el onbre viva muerto  
al mundo y a sus engaños.

Jesús, fuiste en tu bautismo  
hijo de Dios declarado  
ameque nuestro pecado  
de tu demencia el abismo.

Jesús que hisiste abstinencia  
y vensiste a lucifer  
haz vengamos su poder

Jesús, sufres predicando  
mil trabajos por mi amor  
en ellos dulce Señor  
te vamos siempre imitando,

Jesús que con tu virtud  
siegos sanaste y tullidos  
a los de culpas heridos  
nos da perfecta salud.

Jesús por su gran maldad  
te aborresio el mundo nesio  
del nos da summo despresio  
y ápresio de tu bondad.

Jesús, lloraste en tu entrada  
recibiendote con palmas  
nunca altere nuestras almas  
feliz suerte ó desdichada.

Jesús tu cuerpo manjar  
nos das que el alma sustenta  
tu amor que tal obra intenta  
nos haga en ti transformar.

Jesús que sangre presiosa  
sudaste orando obediente  
ore nuestra alma humildemente  
resignada y fervorosa.

Jesús qual manso cordero  
piso con odio mortal  
has que demos bien por mal  
y por odio amor sinsero

Jesús que siendo acusado  
no abriste tus dulces labios  
dadnos silencio de sabios  
y afecto mortificado

Jesús divino escupido  
maltratado sin raron  
danos limpio corazon  
y con tus penas herido

Jesús atado el furor  
te aroto de gente ingrata  
a ti buen señor nos ata

Jesús mi rei coronado  
de espinas y esarnesido  
harnos de un dolor crepido  
las espinas del pecado.

Jesús por tus obras buenas  
julgado como un ladrón  
has que con buena intension  
juguemos de las ajenas.

Jesús con el peso grave  
de la cruz arrodillaste  
el ver que tu la llevaste  
haga la nuestra suave

Jesús siendo desnudado  
renovaron tu dolor  
renuevamos en tu amor  
desnudos de lo criado

Jesús Señor padre amigo  
en la Cruz fuiste clavado  
a tu corazon sagrado  
nos junta y clava contigo

Jesús con afecto tierno  
ruegas por tus malechoses  
da a los nuestros los favores  
de tu amor y gozo eterno

Jesús que propisiatario  
fuiste para el buen ladrón  
danos tu gracia y perdón  
y en la vida el purgatorio

Jesús mío, a Juan tu amado  
encargas tu dulce prenda  
ella nos rija y defienda  
con su maternal cuidado

Jesús sientes afligido  
de tu padre el desamparo  
pues te costamos tan caro  
no nos pongas en olvido.

Jesús que con gran malisia  
hiel te ofrecieron sediento  
danos aborre simiento

Jesus que con fortalera  
 deste fin á tu pasion  
 da esperanza al corazon  
 se caridad y firmeza.

Jesus por la mortal culpa  
 sientes tu pena mortal  
 ante el padre celestial  
 con tu muerte nos disculpa

Jesus tu muerte afrentosa  
 de tu madre el alma para  
 las nuestras tambien traspasa  
 de compasion amorosa

Jesus la lanza cruel  
 abrio tu divino pecho  
 haz que con abraro estrecho  
 de amor vivamos en el.

Jesus fuiste desclavado  
 y en linpia savana embuelto  
 el ombre de visos suelto  
 viva en tu cruz confiado

Jesus del cielo coronado  
 sepultado con olores  
 de virtudes nos da flores  
 y en ti mismo sepultura.

Jesus bajas con victoria  
 á libertar los cautivos  
 da buena muerte á los vivos  
 y á los difuntos la gloria.

Jesus mio en cuija ausencia  
 la Virgen tu muerte llora  
 de ella y ti enamora  
 y alegra con tu presencia.

Jesus que á tu madre amada  
 vistes ya resuscitada  
 muera nuestra alma al pecado  
 y en tu amor viva abrazada.

Jesus amable que el cielo  
 nos abriste en tu ascension  
 haz que nuestro corazon  
 te siga dejando al suelo.

Jesus que del alta cumbre  
 tu espiritu santo embias  
 haz que nuestras almas frias  
 linpia inflame ensienda alumbre.

Jesus que á la Virgen jurá  
 subiste al trono de gloria  
 haz que su amparo y memoria  
 nos valga en la muerte dura.

Jesus que á dar la sentensia  
 vendras el dia postrero  
 haz te aplaguemos primero  
 con devida penitencia.

Jesus demoste alabanza  
 pues tanto siemas nos diste  
 guarda al justo aiuda al triste  
 cumple á todos su esperanza.

# Vomitivo Cómico,

que se receta a' un poeta de tan buenos tragaderos, que por no ayudarle la dentura, se ha tragado sin marcar cuarenta y ocho hojas del Dialogo de Apolo y Perico, y por no poderlo digerir se le ha sentado en el estomago: por lo que se le dispone a' su flaqueza el presente vomitivo; cuya eficacia, si no le hiciera echar del Cuerpo el Dialogo, no se duda que le hará echar las muelas.

Un folleto de 8 páginas en 4<sup>o</sup>, a' dos columnas, impreso (probablemente en Antequera) en 1744. Se halla entre varios otros que posee Rojas, en el Cuaderno señalado por mí con la letra R.

Empieza así:

Dime, poeta silencio,  
autor m'atadas callando,  
más sufrido que un Cornelio,  
más callado que mil Tácito,  
llegará el minuto en que  
en respuesta del Dialogo  
en el reloj de tu ingenio  
de' el golpe tu numer Marzo?  
Un mes, otro mes y días  
de termino van pasando:

Si te han entrado los pedos  
vomita contra el Dialogo:  
y si te han puerto a' parir  
¿porqué detienes el parto?  
¿Es dable que en este tiempo  
el tiempo aya transformado  
en un poeta castigo  
a' un escritor Papagayo?  
Por cima de la verdad  
entraste el Durro en el Carro;  
¿cómo te Durro

Rompau, rompau las espigas,  
 las prisiones de tus labios:  
 Delinvente es la respuesta,  
 cuando la encarcela tanto.  
 No te detengas, responde;  
 no pares, da tu descargo:  
 pues debes estar corrído  
 de mirarte tan parado.

Si lo sabio y lo Entendido  
 dicen idéntico loro,  
no basta por entendido,  
 sera' no basta por sabio.

Segun Plinio el Francolin  
 es raro, parlero pajarro,  
 y en cogiendolo en la red,  
 en mudice y pierde el canto:  
 así tu', que en otro tiempo  
 festivo cantabas lauro,  
 muestras ya en mudos silencios  
 que te han cogido en el loro.

(Así continúa, usando el equívoco  
 con cierto donaire y destreza, por lo  
 que puede sospecharse que su autor  
 es el P. fr. Francisco de Godoy, que  
 era muy dado al retrucameo y á  
 jugar con el doble sentido de las  
 voces.)

(Después dice el autor:

« En lo siguiente se habla de al-  
 gunos Doctos de Infantería, que han

veces de pasicorto, y otras de peri-  
 largo; pero á estos críticos, por no  
 ser gente de vigote, se les da plaza  
 de Infantes.

Se que ciertas sabandijas  
 roen los pies del Diálogo:  
 bien indica esta baseza  
 ser vichos que roen base.

El siguiente bejamen se dirige  
 á un Escriturario de Menores, que  
 puso boca en el Diálogo: ya se ausen-  
 to; y por haver dexado enteras todas  
 las dificultades, no las llevó todas con-  
 rigo. (A este le dice, entre otras cosas):

Juega las armas brizas,  
 pues las tienes en la mano,  
 y sepa Apolo y Perico,  
 que no las juega algun manco.

Dices que por caridad  
 mis citas has tolerado:  
 no es caridad teologal;  
 perdóname el teologazo.

En lo inmediato siguiente se  
 apunta á este escritor en calma, quien  
 para recudir los bochornos, en que  
 lo ha puesto el Diálogo, fue visto estar  
 escribiendo en impregnacion en  
 calzon blanco y medias blancas;  
 abijéronse de ropa este autor á la li-  
 jera; y tuvo la desduda, por ten-  
 ner algo de la verdad.

presentandolo en calsones blan-  
cos, le dice:

Creo que es superfluo que  
te jeringuen los de Abajo,  
porque ya de miedo has hecho  
lo que hicieron jeringado.

Si quieres entrar de Oros,  
de esas cartas estoy fallo:  
estoy fallo; pero en tí  
es de ases todo el palo.  
Yo siempre escribo de humor,  
y de seguridad no trato;  
y tú como escritor serio,  
serás Autor orinado.

Si por son-oros mis versos  
en tus labios han sonado;  
Digo que piensa el ladrón  
lo que dice aquel adagio.  
Creo que juego escribiendo,  
y suelo escribir jugando;  
y si escribo no son Tomos;  
pero si juego, son Dados.

Sabete que en mi Parroquia  
yo como buen parroquiano  
trabajo por feligrés,  
mas no por Demoficiado.

Muy mala cartada es  
el que te está cartando:

Je que por poder jugar  
por Poder estás jugando.  
A tí que por no poder

Sal por arrastra mayor  
para irme de triunfando:  
porque si juegas con mi go  
has de salir arrastrando.

Así! ya se me olvidaba:  
dicen que ay un Cartapacio  
con su pedazo de firma,  
emplumado de tu mano.  
¡Quién llegara a ver tu firma  
para hablar sin embozarse!  
Que hasta aquí he hablado contento,  
porque no sé con quién hablo.

Has visto una madriguera?

Gloria del antecedente pie' de plomo con  
que una decima en cerro, con movi-  
miento hacia la cola tiro' una voz  
contra el ayjon. O glorado Pie'  
con que visto Perdigon dio' con el pie'  
al triunfante Comon de Jesus. Car-  
tigas tro' pie' por haber andado en  
tan malos pasos, y en la decima ci-  
quiente encuentra con la hermosa de un  
Deprato.

Ayer fulminando asombro  
de Tigras hacia tiro,  
y hoy cual conijo te miro,  
muy enojado de hombre!  
Porque se hacen acumbro  
quien tal bochorno entienda!  
Dime conijillo firo  
Por lo que va a oy de ayer  
para poderte recordar  
¿Has visto una madriguera?



# Sonoro métrico clarín

que anunciando gozos a' Bethlen, anticipa a el Antequerano Orbe la noticia plausible de un Octavario solemne, que con asistencia de las Ilustres Cofradías de el Santísimo Rosario, unidas en lazos de concordia y carino, previene a el obsequio de Maria Santísima de los Dolores, en el Convento de N. Señora de Bethlen de R.R. PP. Carmelitas Descalzas de esta Ciudad, la muy Noble Hermandad de sus Siervos: Siendo Hermano Mayor Don Pedro Calo Fernandez, quien por sí, y en nombre de su venerable Cofradía lo dedica y consagra a la muy Ilustre Señora Doña Cathalina Josepha Francisca de la Cueva y Carraxal, dignísima Esposa de el Señor Don Martin Ceron Jiron Mancha de la Corda y Passos, Regidor Perpetuo de esta Ciudad de Antequera, y Aguacil Mayor de el Santo Tribunal de la Inquisición de Granada.

El Domingo 20. de Septiembre de este año de 1793 será el primer día de esta solemnidad.

Impreso en Granada: Por José de la Puente.

Este es un cuaderno con 24 páginas en h.º. A la primera hoja sigue una que representa un escudo de la casa de Cueva, y al pie del cual se lee:

« Ludovicus Navirus de Aquilera: M.D.C. »

Después se lee la siguiente dedicatoria:

« A la muy ilustre Señora D.ª Cathalina Josepha Francisca de la Cueva y Carraxal, etc.

Señora:

Desde su cueva de Bethlen escribió San Jerónimo a una ilustre Matrona, dedicándole la exposición que habia hecho a un Profeta. Ya no será reparable en mí, a vista de tan bello ejemplar, que, para dedicarle papel, deje los Featros de las letras, y me introduzca a lo

dir a las augustísimas sienes de la soberana Imperatriz, de los ~~de~~ Angeles una corona de el acrisolado oro de sus Dolores; parece no deba solicitarle otra protección que la de una Nobilísima Cueva, que tanto favorece a Bethlen, y a quien mi venerable Cofradía de María Santísima Dolorosa se confiesa tan obligada.

» No sale esta obra pelas tinieblas a la luz, trayendo en sí los de el ingenio de su Autor; camina desde estas luces a los publicos resplandores. Y para que el viento de la calumnia, que a los mayores Aton no perdona; no anochece, los que puede acrecentarle la Prensa, le pongo por inscripción el nombre de V.S. Para inmortalizar el suyo y su fama lo grabó Fidias, con tan artificiosa industria, en el Escudo de Minerva, que nadie pudiese borrar el nombre sin ofender sacrilego el decoro de la Imagen (S). Mas inviolable a los golpes de la censura que el nombre de Fidias a los de mano osada, correrán los versos de este Papeletito, reservándole el nombre de V.S. de Escudo. En el de sus armas se deja ver una serpiente astuta refugiándose en el sagrado de una Cueva. Pues a el sagrado de la misma Cueva va a refugiarse esta obra contra la venenosa Hydra de la calumnia.

La pasa de voluntaria mi elección a precisa. Ya no le queda a mi libertad indiferencia para la acción que ejecuta; aunque se mire con el lenser de interes propio lo que parece obsequioso sacrificio. Corona una Cedra a un Cedro, y parecen sus hojas obsequio de la eminencia, y no son sino interés de la humilde planta; pues no se eleva esta a tanta altura sin el Cedro mismo de quien es corona. Luego hay interés propio, que parece sacrificio y necesidad, que tiene visos de obsequio.

Sea obsequio o necesidad: sea sacrificio o interés mi elección, a los pies de V.S. llega reverente mi gratitud a ofrecer estos métricos armoniosos conceptos, informando los Sagrados Villancicos, con que se han de celebrar los Marianos cultos. Pues saliendo a luz pública, con la protección y nombre de V.S. formarán en Máximas de buen gusto toda la consonancia de el agrado. Bien pudiera tener miedo de que la cordedat del sacrificio le dificulte para la aceptación el paso: pero me aliento con el interés que como en los Altaris de Dios, no se atiende tanto a

no a' lo magnifico y precioso de el don, sino a' el rendido asidua-  
te efecto de la voluntad (2).

Favorecido se hallaba Fortunato de una gran tenora, y por no  
parecer ingrato a tanta deuda le envió unas Horas, en retorno, da-  
ndole alme en un dístico (3): y la Señora las admitió con mas agrado  
que si fueran un presente muy rico, porque es dignacion muy propia  
de sujetos grandes recibir con agrado pequeños dones. Así admitió  
Ataxerxes un pomo (4) que le ofreció un rústico jardinero, y  
Hércules una cota victima que le sacrificaron los de Thracia.

Por esta pauta regula sus acciones la nobleza; y obteniendo  
V. S. tan sin disputa entre los mayores la primacia, que se hon-  
ran con la suya muchos Principes, y aun se matizan los corona-  
dos doctores, no despreciará por esta este rendido holocausto.

Que gustosa dilatada Provincia se ofrece aquí a' la plu-  
ma! Desvanecidamente obsequiosa volada por el temeroso cam-  
po de los Reales gloriosos blasones de la Nobilísima Casa de V. S. han-  
ta descubrir en él la raíz de unas Lises, que siendo Horas en  
Francia, han producido Leonas en Castilla: pero esto fuera  
precisarme la pluma a' trasladar los crecidos volumenes  
de la Historia: fuera intentar lo imposible de medir sus fondos  
a' el golfo y numerar sus astros a' el firmamento: fuera que-  
rer alumbrar con teas de pino a' quien tiene el sol por  
trono (5) y dar esplandores a' el día con la costa mendigada  
luz de una vela. Conozco que para salidar tan gloriosos  
timbres, para referir tan esclarecidos Progenitores, y para pulsan  
venas tan Gloriosas, era preciso otro tanto mucho mas activo  
que el mio. Conozco que es mas torpe agravio un tibio y divi-  
nuto elogio, como dice Phavorino (6), que un importuno enemi-  
go vituperio; por eso levanto la pluma de esta materia, confe-  
sando que está por demás la mia (7), cuando la vozca con tanta  
las suyas la fama.

En las manos, pues, de V. S. ponga en nombre de mi Flexan-  
dad esta pequeña obra, para que rotulada con su esclarecido nombre  
sea a' todo bien vista y agradable. No duda mi V. Ciudadia (8) que

anos y prospera en toda felicidad en Nobilissima Casa, etc.

Obligado servidor de V.S. que S. M. B.

Por si y en nombre de su Hermandad

D. Pedro Calo Hermandad.

---

### Notas.

(1). Totum Minerva Simulacrum cum nomine et effigie propria colligavit, ut tandem ista consisteret quædam ejus species. (Joan. Euseb. Hieremb. in Theopol. p. 1, lib. I, cap. 2.)

(2). Affectum in cunctis, quæ agimus, Deus magis attendit quam opus. (D. Laur. Justin. Serm. de Purif. Virg.)

(3). Si bene perpendas, apud omnes semper amantes,  
Numeribus parvis gratia major erit.  
(Derecl. verb. Benedict.)

(4). Apud Hæcrosi. de S. Roman. in sua Republ. in præm.

(5.) Super vacanti Laboris est commendare conspicuos, ut si in sole positus lucem perferas, et accense Luminis claritudinem dei gestas adhibere. (Symbach. ep. Nicol. Fernand. Collares.)

(6). Turpius est exigue et frigide laudari, quam insectante vituperari. (Horovin. ep. Angel.)

(7). Certus abest Author, sed vox hoc nuntiat omnis. (Martial. Epigr. lib. 7.)

---

# Anuncio de las Fiestas, y sus plausibles circunstancias.

I  
Si puede alguna vez mi pensamiento  
Corrillos, ronas, fatigar dichoso,  
Y ahora sin duda; que el aliento  
Mejor nimen me infunde luminoso,  
Ahora, que emulando al Firmamento,  
Mas que nunca se ve Bethlen hermoso;  
Pues ostiéndole el Córmen de sus Flores,  
Aplauda de su Reina los Dolores.

II  
De el Dios de Jelo, necia y arrogante,  
La ufana Prole quiso el tarro ardiente  
De la luz gobernar: pero nutante  
Se infamó con la caída eternamente:  
Libre yo de tal riesgo, la flamante  
Esfera he de correr en resplendente  
Carro de fuego que por ocho días  
A Bethlen ha prestado el grande Uías.

III.  
No canto, no, los cultos que a Diana  
Epheso tributo' entre humos ciegos;  
Ni los que Chipre, erradamente ufana,  
A Venus ofrecio en torpes juegos:  
Canto los que a Maria soberana,  
Que la pira de amantes puros fuegos,  
Consagra la Hermandad de sus Servitas,  
Celebrando sus glorias infinitas.

IV.  
Para tan alto asunto, no el bruido  
Pastoro bronco de la Hama imploro;  
Que sobre ya su caracol torcido  
Cuando es la devocion elerin sonoro:  
Olla conoque, pues, y a su ruido  
Descubra la Concordia aquel tesoro,  
Que en su campo exonder sabe modesta,  
Y que en funciones tal...

V  
De las que adornan su nevada fronte  
Con el ramo, que fue de Pabo encanto,  
No he menester espirita, eleuante  
Para animar la voz, dar alma al canto:  
No su rubia madeja indobediente  
De libra Ophir me asista; <sup>[Manto]</sup> pues del  
De la Entorpe mejor la sombra pido,  
Que otras veces aliento me ha infundido.

VI.  
Tú, pues, Señora, que en celeste rona,  
Haciendo trono del turquí brillante,  
Cintas de eternos rayos tu corona,  
De ellos me ilustra con feliz cambriante:  
Así entre los cristales de Heliconia  
Porrá no errar mi nimen vacilante:  
Y puesto que tu tur buno propicia,  
Prediré de tus cultos la noticia.

VII.  
En la que es de la Iglesia mejor obra,  
Segura en negras olas de heregia,  
O porque el rumbo sigue del abarca,  
En que al cielo Sanberro nos envia;  
O porque de su celoso Patriarca  
Lleva el ardiente Sol siempre por guia,  
Queta, digo) de Herera espera  
La mas tierna paloma se venera.

VIII.  
A sus cultos se olista dedicada  
Una illustre Hermandad, que por Ofenicio,  
Corifheo de sus Sierros regulada,  
Por instituto tiene y por oficio  
Contemplarla de Augustias tras pasada  
A vista de aquel alto Sacrificio,  
Que en la sangre divina, que ofrecio

IX.  
Por Bonifacio Pontificio destinado  
Al culto de esta Reina está el tercer  
Domingo de Septiembre, que emulado  
Del mas hermoso Abril, será el primer  
Dia del Octavario, en que logrado  
Se verá del carino tal esmero,  
Que será cada accion de culto santo  
Al oírse admiracion, al verse espanto.

X.  
Siete penas en gozos transformadas,  
Siete Angustias en glorias convertidas,  
Ha de ver Antiguera celebradas  
En ocho Fiestas raras y lucidas  
De Sabios oradores aclamadas  
De Nobles Hermandades asistidas;  
Pues cuando a' el dolor la gloria excede  
Da' Bethlen a' Maria cuanto puede.

XI.  
En este que es de Pau mística Casa,  
El Divino entre luz mirar se deja;  
Y como su dominio al mundo abraza,  
Ni Aharis huye ni Leglan se aleja.  
Y si el Moria penascos dio sin tasa;  
Porque el Carmelo no fomento queja,  
Sus piedras en aplauso, no en lamento  
Del Altar le construyen Monumento.

XII.  
De nuevos Villancicos, donde graves  
Canoras Cines, con sonoro acento  
Del delicado quiebro de las Aves  
Y galan y aun exceden el concerto;  
Eos forma la Capilla tan suaves,  
Que es cada Philomena con su abiento  
Brazando el pico y desplegado el ala  
Clarín que en oro su dubrura eskala.

XIII.  
Mucho brilla Bethlen! Mas brilla tanto  
Con el ayuda de un Vecino bueno,  
Que sin causar temor, sin dar espanto,  
Hermoso raras tiene el mundo.

Y con la sombra clara de su Manto  
Daña a' Bethlen de luces uny de Meno;  
Sabio, pues, y feliz es el destino,  
Que en Sant-Jago elige tal Padrina.

XIV.  
En el labio que la leche aun alimenta,  
Su alabanza y culto Dios perficiona;  
De su Madre a' las sienes le presenta  
Hay la voz de unos niños la corona:  
De este primer laurel la gloria aumenta  
El Sagrado Clarín que la pregona,  
Pues en su mismo nombre <sup>de aquella</sup> ~~de aquella~~  
El Alimento, la Gracia y la Ventura (1).

XV.  
Al aplauso segundo para' vida  
Una flor, que del Carmen es decoro;  
Y para que esta gloria el cielo mida  
Le previene Augustino Regla de oro:  
Nivelado por Regla tan lucida  
Se verá de elocuencia tal tesoro,  
Que para eternizado en digno Cedro  
Le sellará con piedra Sabio Pedro (2).

XVI.  
Jesus y San Juan con su luz clara  
Al Marter librarán de infante agiero:  
Solamente Bethlen discreto hallara  
Para hacerle feliz tan buen Tercero:  
A sus dichas coronas le prepara  
De erudicion Divina tal Lucero,  
Que rayando en la esfera <sup>chombr,</sup> mortal de  
La Virgen y San Juan le forman nombre (3).

XVII.  
Con los Desamparados a' Maria  
Venirá como nacida la Victoria,  
Quando el sol de Paula el uasto dia  
Al Cielo de Bethlen de luz y gloria:  
Entre rayos de sacra melodía  
El Zenit pisará de la Oratoria,  
Quien para así lucir tiene de ma,  
Sexau el nombre sol p' ver Fomas (4).

XVIII.  
 El Espíritu Santo como Esposo,  
 San Miguel por vasallo de María  
 (Repetiendo los Ángeles con gozo  
 De otro Bethlem en esta la armonía)  
 Un día pronostica tan gustoso  
 Que no tendrá primero el quinto día,  
 El Orador de aplauso tan divino  
Extranjero verá, no peregrino (5).

XIX.  
 Cautivas esperanzas redimiendo,  
 Libres admiraciones cautivando,  
 Venirá la Trinidad; pero trayendo  
 A San Pedro Dolores consolando:  
 Un Orador habrá, que discurreniento  
 Deje (bien que el Benate publicando)  
 Con discursos sagradamente vivos  
 Librementes los ánimos cautivos (6).

XX.  
 Coronando sus sienes con la Rosa,  
 Que inmarcesible crece en sus vestros,  
 Su Luz el día siete mas hermosa  
 La Caridad ostenta entre Dolores:  
 Descansará la industria generosa  
 En el ocioso oficio de sus sudores,  
 Llevando un Audaz (7) el culto tanto  
 Que al cielo llegará en frente Canto.

XXI.  
 Prodijas duraciones le parece  
 A Santiago la corta de estos días:  
 El octavo con ansias opteace  
 Para desempeñar sus bizarrías:  
 Nuevo Paraiso a la atención ofrece  
 En su Cármem Descalzo el grande Elis,  
 A cuya oriental puerta asiste Diego  
 Con espada de honor y no de fuego.

XXII.  
 Corona de Octavario tan lucido  
 Que a su Gloria de timbre sin igual,

Forma Sagrado Apolo, que advertido  
 De las divinas letras el randal,  
 Si no lo ha agotado, le ha bebido  
 Tan dulce y tan profundo, que mortal  
 No parece; mostrando con sus voces  
 Que acrecienta el gravísimo de los divos.

XXIII.  
 Si Grecia siete dabios celebraba,  
 Si el Mundo siete asombros aplaudia;  
 La nueva maravilla de este Octava  
 Añadir a las siete bien podria:  
 Pocos sabios la Grecia numeraba,  
 Muchos, si este tuviere, contaría;  
 Pues teniendo de Augustino nombre y Luz,  
 Luz y nombre mayor halló en la Cruz (8).

XXIV.  
 Sello de oro pondrá a aplauso tanto  
 En que la devoción, cual Kenia, arde,  
 Procecion donde brillen con espanto  
 Juntos Aurora y Sol en una tarde:  
 El Sol, en el Misterio sacrosanto  
 De asombros y fineras digno alarde;  
 El Aurora, infundiendo resplandores,  
 El retrato mejor de sus Dolores.

XXV.  
 Arroyos de crystal se desataron  
 (Al quemarse sus torneos) al Carmelo,  
 Que en brillantes diluvios inundaron  
 Las caudalosas naïques del Ordo:  
Raudales, mas lucidos se admiraron  
 De este Cármem salir con sabio vuelo:  
 Ya el cauce se ierma, que ha corrido;  
 Pues bastante las floras han bebido.

(5). El R. P. Fr. Juan Ventura de S. Joseph.  
 (6). El R. P. Fr. Pedro de S. Bernabé.  
 (7). El R. P. Fr. Juan de la Virgen Superior.  
 (8). El R. P. Fr. Tomás de S. Francisco.  
 (5). El R. P. Fr. Francisco de Santa Teresa.  
 (6). El R. P. Fr. Juan de S. Joseph.  
 (7). El R. P. Fr. Andrés de Santa Teresa.  
 (8). El R. P. Fr. Agustín de la Cruz, Prior.

# Letras de los Villancicos.

## Villancico I.

Introducción a' 8.

Infatigables Orbes  
que al mundo servís  
de dosel de luces,  
de toldo de Safir;  
conmutad los vueltos  
en ocio feliz,  
oíréis los dulces  
acentos del clarín,  
con que Bethlen empiciera  
este día a' aplaudir  
los Dolores, que en glorias  
ha sabido el Rosario convestir.  
Conmutad los vueltos  
en ocio feliz,  
y aprendereis modo  
tan nuevo de lucir,  
que son paso las sombras  
para el solio brillante al Henit.

Recitado.

Bethlen celeste, esfera peregrina  
donde formando constelación divina,  
sin eclipsarse o punto replandores,  
reverberan placeres y Dolores;  
abre tus puertas, sacras Margaritas,  
pues la Noble Hermandad de tus Servitas,  
a' celebrar convida el Octavario,  
que a' los cultos dedica el Rosario.

Aria.

En concordia dulce si asiste el Socorro  
hay se dejan ver al cielo, muy bien,  
Dolores de la Cruz se adunan entre sí  
placeres de Bethlen. Dolores y placeres.

Recitado.

Dos afectos contrarios, no enemigos  
en el comun luchan de Maria,

el Socorro los hace en este día:

uno coge amargura de las flores,  
otro glorias disfruta a' los Dolores,  
siendo en lucha tan dulce y tan agena,  
padecer, el gozar, gozar, la pena.

Coplas.

En Metamorfosis sacra  
se remuevan con asombro  
misterios que entre lo dulce  
abrigan lo Doloroso.

De las flores del Rosario  
labran a' Maria el Solio  
sus Servos, donde le rinden  
mejor Corona ambos Polos.

El culto que en este día  
tiene principio gustoso,  
vincula entre voces tiernas  
los mas adultos decoros.

Pues arbitrar no pudiera  
la devoción mejor modo  
para gozar de Maria  
desde el principio el Socorro.

Grave a' 8.

Al combate se ofrece de sus penas,  
Maria dolorosa con tal brío,  
que para vincularse la Corona  
no le entra mas Socorro que unos Servos.

## Villancico II.

Introducción a' duo.

O sacras hermosas cumbres  
donde flores y cristales  
forman al gusto divino  
el mas apacible Cármel.

Cármelo que venturoso  
en los divinos celages



al cielo emulacion haces.  
Celebra el sol mas hermoso,  
la rosa mas bella aplaude,  
que es la Regla de tus luces,  
que es la luz de tus esmaltes.

Recitado 1.

Con sus rosas el Carmen obscurece  
el afligido Corazon amante  
alienta de la Esposa  
que rendida igualmente y valerosa  
en sagrada tormenta  
de espinas y fragancias se alimenta.

2.

Augustino, que sabe  
que a la medida del Dolor mas grave  
igual a de la gloria la medida  
con su Regla lucida  
hoy en Bethlen graba sin engaño  
del Dolor y la gloria el tamaño.

a 2.

Pues solo Regla tal hacer pudiera  
de polos tan distintos una esfera.

Aria a' duo.

Luz dulce y vital      Es su riesgo tal  
repaste de luz      que entre Armaria  
la luz, que en luz      que a medida dolor  
convierte rigors      produce de olores  
en terso cristal.      fecundo rosas.

Recitado 1.

luz hermosa es luz, cuyo anhelo  
coge plumas de aljofar para el vuelo,  
de la prision estrecha, que maltrata  
de su llanto la dolorosa plata.

2.

Porque el amor ordena  
que cuanto mas se oprime hacia luz  
(con usura notoria)  
tanto mas se sublima hacia la gloria.

Grave a' duo.

A Bethlen presta Augustino,  
para menurar sus penas,  
una Regla, a cuyas glorias  
fueron sus Dolores regla.

Siguen a' estos sus villancicos, mas,  
uno para cada dia del Octavario, y  
he aqui lo mas notable de ellos:

Recitado.

Con sabia alegoria  
torre se llama el cuello de Maria,  
en el monte de la Myrra edificada,  
de misticos escudos coronada,  
a quien rinde laureles la Victoria  
por inmortales timbres de su Gloria.

Aria

Angelias escuadras,  
a la lucha a' la lid... etc.  
(Del Villancico 6.º)

Recitado.

Luego que la concepcion le fuí propuesta,  
celebraron los Angel su fiesta;  
y al ver los Dolores de Maria  
expresiones hicieron de alegria;  
porque cuando en latencia triste llora  
alla' nie en el cielo cual Armonia,  
agradando a' Dios tanto sus Dolores,  
como sus nunca oscuros resplandores.  
(Villancico 5.º)

Recitado.

En Corona de flores  
el rescate conmuta los Dolores,  
grillos que muertos yerra fabricaron,  
cuando a' Dios agraviaron;  
y Pedro, dando prouidas al Carmelo  
de su mayor consuelo,  
el Rescate le envia  
para meterle en casa tan buen dia.  
(Villancico 6.º)

Introduccion.

Lauro peniel de Henna,  
Felix Hesalia, que logras  
que por Septiembre repita  
tes Abries, una Rosa.

De las virtudes, y flores  
hoy las Reinas, te coronan;  
la Caridad con su Luz,  
la Rosa con sus aromas.

Recitado.

Emblema de Maria Dolorosa  
entre agudas espinas, es la Rosa;  
pero hay entre espinas y Dolores  
la grande diferencia, [cuenca,  
que aquellas son esolta a la de-  
z estos instrumentos a los rigores,  
siendo la Caridad quien suaviza  
este Dolor, que tanto martiriza.

(Villanico 7.º)

Recitado.

Ya conduce el Carmelo  
el giro que ocho dias, le hizo giro,  
protestando ruidido  
muestras, de eternamente agradecido  
al Padre, que hoy vive con decoro  
a' tan sagrado culto lauro de oro,  
y a los Rosarios todos, que han venido  
a' hacer este Octavario tan lucido  
si a Santiago y a ellos

debe Bethlen lograr dias tan bellos,

Recitado 2.º

Del mundo la Salud, que Cristo otala,  
Dolorosa Maria contemplaba,  
ofreciendo (si fuera necesario)  
dar su vida por ella en el Calvario;  
y Dios, que con fiel mano galardina,  
hoy la Salud le pone por Corona.

(Villanico 8.º)

Laus Deo.

Laqué la copia anterior en Granada en el año 1872  
de un ejemplar que hay en la Biblioteca de la Universidad.  
D. Trinidad de Rojas guarda en su Libreria un ejemplar idé-  
ntico al de Granada. — (A. Quirós de los Rios. — Año 1882).

Apuntes  
para la Biblioteca de poetas antequeranos.

---

Don Pedro Calo Fernandez.

(Morció en el año de 1733.)

Apuntes biográficos,  
de

Don Juan M.<sup>o</sup> Capitan.

---

# Poema panegírico fantástico

Es un poemita en quintillas, letra del siglo XVI, sin nombre de autor, y que Rojas y Rojas atribuye a Luis de Godoy, ignoro con qué fundamento, porque ni la letra es de Godoy, ni el estilo abona aquella atribucion. Además que en el curso del poema el autor habla de algunas circunstancias de su vida, ninguna de las cuales creo convienen a Luis de Godoy, segun las noticias biográficas que tenemos de este entresacadas de sus papeles.

He aquí ahora la copia fiel de esta composicion poética, cuyo original se halla en el Archivo de Rojas, Cuaderno K, f.<sup>os</sup> 38 á 43. Es un folleto en 4.<sup>o</sup> prolongado, con 6 hojas, escritas a dos columnas. En la primera hoja se ve hecho a pluma un gran escudo de armas, que es probablemente el de la Casa de los duques de Lacerda. (Al fin de esta copia se pone tambien una de dicho escudo.) Este ocupa casi toda la primera página. Al pie de esta se hallan las dos primeras quintillas, una a la izquierda y otra a la derecha. En la siguiente copia se guarda puntualmente la ortografía del original.

Al tiempo que mi persona  
todo bien vido contrario  
era la torrida zona  
con el hijo de latona

Mil y quinientas y mas  
menos dos para sesenta  
cafferas eran a tras  
medidas por el coipas

Y expresamente me manda  
so pena de gran ultraje  
que vaya por una vanda  
donde me dixo que anda  
vn hombre hecho salvaje.

Y con tanto yo me fué  
por una campaña yosa  
y despues que la pase  
vna fibera hallé  
y otra muy hermosa casa.

Desde los fondos cimientos  
los edificios muy ficos  
y todos los aposentos  
ornados de paramentos  
grandes medianos y chicos.

Aviéndola rodeado  
entre la puerta y el muro  
vn padron vide colgado  
que dice tiempo pasado  
y mas presente y futuro.

Por todas partes andava  
mirando bien que notar  
ninguna cosa dexava  
y a persona no hallava  
con quien judiere hablar.

Y como quando no me cato  
vide tres hermanas viejas  
haciendo gran aparato  
y mirelas vn buen gato  
desde los pies á las cejas.

Vide la menos anciana  
hilando lino y color  
oro plata seda y lana  
en lo qual mucho se afana  
y lo haz todo monton.

La segunda si tramava  
haciendo grande faydo  
á la tertia vide estar  
texendo con vn telar

Texia brocado fino  
de la qual vide vn fimoço  
plata seda lana y lino  
y desiriendo mi tino  
vide tam bien canamaço.

Vide telas coloradas  
y negras con amarillas  
vide verdes y moradas  
azules y naranjadas  
vide blancas y pardillas.

Sali muy esbagoitado  
mirando de poco en poco  
y por medio dun exido  
vide cofes sin sentido  
vn hombre desnudo y loco.

Era muy viejo y anciano  
de barva gran demasia  
veloso, ciego y liviano  
con vn dragon en la mano  
que la cola se comia.

Y vale dando la caça  
á vna veloce cierva  
por aquella verde plaza  
ni la barva lebaraca  
ni las matas ni la yerva.

Y con este desvario  
lo vide luego avanzar  
sin temer muerte ni frio  
en lo profundo dun fio  
y al agua vide bramar.

Muchas veces me fey  
mirando sus desatinos  
y adelante me parti  
y vna grande fueda vi  
en cruz de siete caminos.

De todos metales era  
aquesta fueda tamanã  
de oro plata y fruslera  
de hierro cobre y madora.

Y vide que la feja  
con entrambos ojos ciega <sup>ciega?</sup>  
una mujer que haria  
mil vilajes cada dia  
y otros mil desasosiegos.

En torno vide una danza  
y jente gran multitud  
los unos con gran puxança  
los otros con speranza  
y los otros sin salud

Vide cesares agustos  
reyes papas y perlados  
vide generosos lustros  
vide chicos y robustos  
vide de todos estados

A unos vide subidos  
y a los otros de tal modo  
por las mitades aridos  
a otros vide caydos  
y metidos en un lodo.

Sobre todos parecian  
dos soles muy prefuljentes  
que gran resplandor harian  
y por espejos tenian  
todos quantos vi presentes.

El uno desto atava  
porque no huya ni muerda  
a quien la fueda jirava  
y por nombre se llamava  
duque don juan de la arda.

El otro sol es aquel  
a quien la virtud se inclina  
doña juana manuel  
de las bondades serjel  
y duquesa de medina.

Y vide los torneados  
con mis males y letijos  
por todos cuatro costados  
de sus muy tanto apreciados  
y muy generosos hijos.

El todos vide quinaldas  
y candidas vertiduras  
con mil jumas y esmeraldas  
senbrados medios y faldas  
y canyos y bordaduras

Y tornando a femisar  
a quien jirava la fueda  
la vide tanto forçar  
por poderse desatar  
sin estar un punto queda

Haria mas que leona  
con mucha fabia bramando  
muy hovenda su persona  
mas que mi copla farona  
la qual serivo llorando.

Y con dañado semblante  
dava muy gran turbacion  
en el cerco luminante  
por que les quitó delante  
su noble hijo gaston.

Y el grande duque salio  
con una gruesa cadena  
y de nuevo la ligo  
de modo que la dexó  
de su libertad axena

Salime muy espantado  
mirando tales visiones  
y siguiendo <sup>(sus)</sup> por un prado  
en un camino trillado  
vi que son doze mesones.

Andava mi fantasia  
sin deleyte ni de poste  
sin companero ni gia <sup>(sus)</sup>  
solamente me feja  
por el luminante note

Y vi las doze propadas  
sin quedar suelo ni techos  
de mil jentes abitadas  
con unar tablas algadas  
de sus fueros u derechos

A unos vide subir  
con mandos y con poderes  
a sujetos de batir  
a otros vide decir  
mil donayres y placeres.

Vide la jenta de mara  
de coseletes y jaco  
y vide por otra parte  
los de la majica arte  
y los de venus y baco.

Vide de todas naciones  
una grandisima piria  
vide muchos en prisiones  
y vide santos varones  
y los que son de Yajina.

Y vide la posesion  
y tocarse la corona  
de aquesta jurisdiccion  
al gran padre de facton  
hijo que fue de latona.

Este vien a visitallo  
en un cafo muy estano  
de Vesplandecientes Vayos  
que tiran quatro cavallos  
sola una vez en el año.

Todas las jentas hallaron  
en estas casas abrigo  
quanto yvan y pasavan  
a mi solo maltrataran  
con mas saña que lo digo.

Como tan odiosa cara  
todos api me mostraron  
hize mi camino para  
donde la limpia agua clara  
los niños nos anunciaron.

Allege (sic) con agonía  
y por tomar Vesfriseio  
y beber del agua fria  
mas quando tal no podria  
raceme al décimo imperio.

Dalli mirava: el gobierno  
de todos diez navegantes  
el verano y el invierno  
el tiempo viejo y moderno  
los siete dioses efantes.

Vide la sjera del juego  
con todo el aire jocundo  
y los honre mares luego  
y vi sin ningun sosiego  
las cinco partes del mundo.

Vide las dos abitadas  
de muchas varias personas  
y vide las tres privadas  
y todas son colocadas  
debaxo las cinco zonas.

En muchas partes anduve  
y muchos mas escondrijos  
no dexé centro ni nuve.  
y para mi nunca fue  
sino pesar y letijos.

Quando con sus ciegos ojos  
la fortuna muy traidora  
me cubrió de mil enojos  
y de punjentes abrojos  
donde mi mal enyoera

Usando de sus reveses  
o como mejor le plugo  
a conturbado mis mezes  
con guminas (sic) y paveres  
amarrado con un yugo.

Y tienneme Videando  
golfos con islas y rios  
Reynos y playas mirando  
males y muertes pasando  
hambres calores y frios

Por tantas partes andaron  
mis pies y brazos y manos  
hasta tanto que llegaron  
a vista donde Veinaron



Y sin mudar el extremo  
esta mi persona fea  
y con el dolor que tengo  
llegué donde polifemo  
fue preso de galatea

Y aviendo puerto tomado  
babilava mi sentido  
con mil penas rodeado  
y en el brazo recostado  
del todo quedé dormido.

Y soñava que me via  
en gran manera dichoso  
en una gran praderia  
que muchas fuentes tenia  
con un jardin muy vicioso

Sino quando me mirava  
vna muy fiera gigante  
que mucho me amenazava  
y una vela le colgava  
de la cabeza á la planta.

En un gran globo subida  
sin saya manto ni faja  
con una letra esculpida  
que dice bien entendida  
asia africa y evroja

Aquesta mala vision  
yva muy á la ligera  
por vna y otra nacion  
con vnos como leon  
con otros muy compañera

Y con impetu muy fuerte  
contra de mi se bolvio  
y dexome de tal suerte  
con mil heridas de muerte  
y así desayracé.

Y luego mis pensamientos  
buscavan descanso nuevo  
pasé los quatro elementos  
y los siete movimientos  
pase las casas de jubo

La luna me malderia  
mercurio con sus mensajes  
venus no me conocia  
tiron de mi se desvia  
marte me dió mil ultrajes

Jupiter se me mostro  
figuroso y mucho fuerte  
Saturno me condeno  
á que no gustase yo  
sino manjares de muerte

Aviendo visto mi hado  
muchas veces me tomo  
un pensamiento malvado  
como ya desesperado  
si me mataria ó no.

Y con dolor afligido  
y lleno de mucho lloro  
viendome tan abatido  
endesece mi sentido  
dentro del otavo coro.

Al donde vi tantas cosas  
y de tanto gran estima  
tan altas y kararopas  
tan eroicas y famopas  
cuanto son en aquel clima.

Vide como dentro fue  
entre las mucho supremas  
un feal palacio que  
desde la cabeza al pie  
era cubierto de jemas.

Con un muro toreado  
de perlas y de cristal  
el festo de lo fundado  
de finas piedras sembrado  
y del mas fino metal.

De columnas la portada  
casi por uso romano  
cada qual mucho preciado  
y en lo mas alto ficada  
la figura del dios jano.

Eran finas esmeraldas  
diamantes y rubies  
y los dados con espadadas  
y medios bordes y jaldas  
de jacintos y zafires.

Y fingiendo mi camino  
vn padron vide de fuera  
en vn fubi mucho fino  
con vn letrado latino  
que dice desta manera.

Aquesta casa fundo  
el gran padre de titon  
quando la sentencia dio  
y gran consejo llamo  
contra del Rey caleon.

Halleme fuera de ser  
mirando tal ayosento  
y ganoso de saber  
lo que mas era de ver  
entre por la puerta dentro.

Aqui vide entre tallados  
grandes Reyes de la tierra  
y a todos vi coronados  
vnos con paños bordados  
otras de punto de orna.

Vide muy grandes señores  
que tuvieron gran potencia  
vi papas y emperadores  
con matices y labores  
hechos por gran excelencia.

Vide quantos Reyes son  
y del otro tienpo fueron  
cada qual con su blason  
declarando su nacion  
y las cosas que hirieron.

Por la mitad de los Reyes  
vide salir vna fama  
de tres treses y tres leyes  
y conoci por sus greyes  
ser los nueve de la fama.

Vn arbol vi sobre todos  
y vna prefulgente silla  
con esmaltes de mil modos  
aqui conoci los godos  
Reyes de la gran castilla.

De medio de la fair  
salia si me acuerda  
vna flor de gran matiz  
con vna letra que diz  
duque don juan de la cerda.

Con aquel mesmo sujeto  
como quando peleava  
con Soliman bayaceto  
y su pueblo mahometo  
y a los jelves le ganava.

Toda la persona armada  
salvo los ojos y barba  
vna vigorosa espada  
con la qual hizo vengada  
a todos los que le valia.

Allegome mas cercano  
 porque tambien conoçia  
 vna dama que de mano  
 del gran poble lusitano  
 este gran duque tenia

Era cortes y benina  
 juana la muy generosa  
 manuel a quien sendina  
 la virtud. y de medina  
 duquesa muy valerosa.

Estavan al Rededor  
 luminando siete strelas  
 con muy grande esplendor  
 y todas duna color  
 y por gran manera bellas

Y vi que las vendecia  
 Tupiter palas y juno  
 el dios Marte les servia  
 y la demas monarquia  
 sin faltar tan solo vno

Eran con estas figuras  
 mil trojeos y despojos  
 mil manufas de armaduras  
 de tan supremas hechuras  
 quales mas no vieron ojos

Avia muchas medallas  
 de porfido fubicundo  
 de mil modos entretallas  
 todas aquellas batallas  
 quantas avido en el mundo.

Vide por grande memoria  
 que frescamente yaria  
 vna luminante historia  
 rezando la gran victoria  
 de la jerva moceria

Un entalle luego viera  
 que me puso gran espanto  
 con vna bestia muy fiera  
 y lo que mas conoçiera  
 me cubrio de mucho planto.

Mostravase tan fariosa  
 abiertas vnas y boca  
 tan cruel y venenosa  
 y tan sangrienta y dañosa  
 mas que mi copla lo toca.

Y mis ojos fetorne  
 por vno y otro costado  
 y en las strelas halla  
 vna menor de que fue  
 del todo desconsolado.

Muy atonito mirava  
 sin poderme conostar  
 sino quando vi quentrava  
 el strella que faltava  
 y se puso en su lugar.

Y estando mirando yo  
 aquestas cosas despacio  
 Un gigante vi quentro (sic)  
 y por nombre me llamo  
 y me saco del palacio

Como me vide merquino  
 privado de buena suette  
 abaxe por mi camino  
 pensando como fiondino  
 yo mesmo dame la muerte.

Y sin acabar mi afan  
 vide venir por vn fapo  
 aquel aguesto galan  
 verino del guardian  
 de las damas de parnono

Y mandome que me fuese  
mostrandome la cañera  
al mayor monte que viese  
y un triunfo le hiciese  
del dios de la quinta sfera.

Hablome con gran furor  
sin me hacer otro mal  
y mostrome el gran valor  
del buen duque mi señor  
franco cortes y leal.

Dixome por otra parte  
que saber de mi queña  
por qualque manera o arte  
algunos juegos de marte  
à lo qual yo respondia.

En muchos trances y gefas (sic)  
y muchas mas batallas  
en muchas preras y tieñas  
valles collados y sieñas  
e consumido mis dias.

Y alla con los trasilvanos  
do fue milagro scapar  
y con francos y jermanos  
y en el campo de Romanos  
desde el vno al otro mar.

Y con aquesto se fue  
dejandome muy turbado  
y luego asi despierte  
y hallome por vn pie  
con dos cadenas atado.

En tres partes fue herido  
la vna descaramuca  
la segunda dun fluido  
la tercera vez à sido  
alla en la gefa de bruca.

Si se acuerda mi marte  
vide con estos letijos  
gran diversidad de jente  
vno perder al pariente  
otros hermano y hijos.

Vide antes y despues  
por los puertrechos y frio  
cortados brazos y pies  
asi como en la de mas  
y à la zapada del fio.

Y en otros atos (sic) camyales  
presos muertos y heridos  
y vide con otros males  
henchis à los Espitales  
vencedores y vencidos.

En mil afiscos me vi  
y otras mil furias y juegos  
por muchos trances cofi  
lo qual era para mi  
como solares y juegos.

# El Br. Alonso Rodríguez Navarrete.

292

« Traducción del Moreto de Virgilio por el Br. Al<sup>o</sup> Rodríguez de Navarrete, Cura de la v.<sup>a</sup> de Canillas de acituno en dos Romances, año de 1636. »

## - Romance 1<sup>o</sup> -

Del crudo invierno una noche  
diez oras eran passadas  
y los gallos con su canto  
el día pronosticauan,

Quando el rústico Simulo  
que una guerta cultivaua  
temiendo la triste hambre  
del día que le esperaua

Se levantó poco á poco  
de una humilde y pobre cama  
y con solícita mano  
la oscuridad esconbraua

Atentando busta el fuego  
y quemándose se lo halla  
por que un poco de calor  
en un ticon humeaba

Y encubierta con ceniza  
al rededor esta un ascua  
a la qual llegó un candil  
teniendo su frente baxa

Con unas pocas destojas  
en un puñado de paxa  
con muchos soplos descubre

Ahuyenta las tinieblas  
quando descubrió la llama  
puesta la mano delante  
del ayre la cubre y tapa.

Con la llave abrió las puertas  
de la humilde y pobre cassa  
donde arimado en el suelo  
de trigo un monton estaua

Deramado y esparcido  
que ser poco era la causa  
hincho de allí una medida  
que a diez y seis libras passa

Preuiene luego el molino  
y en una pequeña tabla  
á este propósito hecha  
que está en la pared fixada

Luelga la fiel lucerna  
y los braços se arremanga  
añendose un delantal  
de una piel burda de cabra

Las piedras y sus Redores  
con una escoba limpiaua  
començo á molar el trigo  
ambas manos ocupadas

Con la derecha da bueltas  
y con la izquierda cebaua  
el artificio estremece  
con el golpe y bueltas tantas.

Corre al harnal la harina  
y otra despolvoreada  
con el golpe de las piedras  
que aprisa corren y pasan

Tal vez la mano siniestra  
á la derecha ayudava  
alternandose una á otra  
quando la siente cansada

Rusticas canciones dice  
conque á veces consolava  
con voz rustica y gruesa  
de sus trabajos las ansias

llama entre tanto á Cybale  
desta casa única guarda  
africana de nacion  
su rostro bien lo mostrava

Tenia los labios gruesos  
la melena ensortijada  
era finalmente negra  
pechos anchos tetas largas.

Era tambien barigona  
patona y piernas delgadas  
los carcañales gretosos  
que pamas se le cerraban

llamola y mandale luego  
que ponga lena en las brassas  
y caliente los licores  
que muy elados estaban.

El despues que juro fin  
á su obra comenzada  
junto luego la harina  
que muy esparcida estava.

Y echandola en un cedazo  
á cerner la comenzaba  
cayo abajo la menuda  
la gruesa arriba quedava

Luego despues de comida  
la comjuroso en una tabla  
echandola en un cedazo

Rebueluelo todo junto  
y con los puños y palmas.  
forma sus panes redondos  
de la massa bien sobada.

Tambien con igual concierto  
los junto en forma quadrada  
echarlos luego en el horno  
que bien prevenido estava

Por que la negra Cybale  
solo en esto se ocupava  
echando calda en el horno  
barriendo rescoldo y brassas

Mientras el pan se cocia  
un instante no cessaban  
de boluerlos con un guisque (sic)  
por que se perficionaran

Mas porque no solo pan  
siempre al paladar agrada  
tambien busca otro socorro  
de manjares y biandas

No tenían junto al fuego  
despensa con carne ó caça  
ni los tocinos colgados  
ni de otras carnes saladas

Mas solo de un queso duro  
la mitad colgado estava  
y un hacesillo de heneldo  
que una tomica liaba

Assi pues apercebido  
este labrador buscava  
los manjares y regalos  
questotro romance canta.

finis

## Segundo Romance

Junto de aquesta casilla  
abia una pequeña guesta  
toda de mimbres cercada  
y agradables cañas veras

Y aunque pequeña en espacio  
fértil por sus barbas yeruas  
pues para el uso del pobre

Tan los Ricos muchas veces  
para regalar sus mexas  
llevaban lo necesario  
por que todo sobra en ella

No hera de grande cuidado  
los gastos y expensas della  
mas con regla y buen gobierno  
se cultiva y se sustenta

El estorbo de las llubias  
y algunos dias de fiesta  
en lugar de regocijo  
se empleauan en la guerta

Disponiendo varias plantas  
sembrando en la culta tierra  
las legumbres y semillas  
que aquellos arbojos riegan

Aqui la ortaliza crece  
y las fertiles acelgas  
que por todas partes cubren  
el suelo con gruesas pencas

La verdolaga y romaça  
las naluas aqui campean  
el garvanço y la cebolla  
semejante a la caueça

La adormidera nociua  
las lechugas que recrean  
el gusto a los hombres nobles  
puestas por postre en sus mexas.

La jessada calauaça  
y otras muchas diferencias  
de yeruas y de legumbres  
aqui el gusto lisogean

De todos estos regalos  
quien tan miserable fuera?  
Jamás se vio que goçaua  
el dueño de aquesta guerta.

Del pueblo era gran regalo  
por que los dias de fiesta  
de ortaliza grandes haces  
lleva a vender á las ferias

De donde á su cassa buelve  
con la cerviz tan ligera  
quanto agrauador los hombros

Jamas se vio que trujesse  
carne para su despensa  
por que con ajos y cebollas  
domaua su hambre jiera.

Y con mastuerço picante  
con la Ruda y con la endibia  
dispertadoras de uenus  
si jalta naturaleça

El pues con esta malicia  
entro en su pequeña guerta  
y de la tierra labrada  
coxió con gran sutileça

De agradable apio las hojas  
y de ajos cuatro caueças  
la verde Ruda y culantro  
con sus raisses espessas

Fuesse á sentar á la lumbre  
y con clara voz pidiera  
á su criada el mortero  
que era de una piedra queca

Toma en la mano los ajos  
desnudales la corteça  
arrojando por el suelo  
lo que de provecho no hera

Los ajos y las cebollas  
por si ubiesse alguna tierra  
les lava con agua clara  
y el mortero los echa

Mescla una poca de sal  
y las sobredichas yeruas  
y un poco de queso duro  
y con la mano siniestra

Recoxió sus vestiduras  
á su cintura con cerdas  
luego con la diestra mano  
á majarlo todo empieça

Y rebolviendo lo junto  
asi lo incorpora y mescla  
y dandole alrededor  
pierde su color y fuerças

Ni todo es verde ni blanco  
por que solo un color queda  
de lo blanco y de lo verde  
por que broxian las...

Los humos que se levantan  
de la grande fortaleza  
á lagrimas le provocan  
y algunos Ruidos suenan.

Limpiasse á prisa los ojos  
y con las narices bueltas  
malograva sus comidas  
y con enojo y fierera

Culpa al inocente humo  
mas no sale de la leña  
mitigase poco á poco  
y ya no con tanta fuerza

Manifiesta sus efectos  
como de antes lo hiciera  
no cessa de menearlo  
dandole una y otra buelta

Echale un poco de aceite  
y con vinagre lo mezcla  
no pierde un punto de darle  
con la mano muy apriessa

Hecho pues el almodrote  
en la forma que se cuenta  
cesso y en forma de globo  
encima sus manos sienta

Tambien Cybale entretanto  
saco pan con diligencia  
y con sus manos labadas  
miga y la hambre ahuyenta.

Simulo pues ya contento  
se bistió y calzó sus piernas  
y puniendose el sombrero  
al uso de aquella tierra

Vencio dos furiosos toros  
y con el arado y Reja  
se fue luego á los barbechos  
para cultivar la tierra.

Finis

A tí, o labrera famoso (1)  
padre de todas las ciencias  
dedico aquestos trabajos  
como Virgilio á Mecenas.

Recieve mi voluntad  
humilde y prostrada en tierra  
para que con tu favor  
tome mayores empresas.

Pues con tan gran defensor  
esta nave aunque pequeña  
tomara seguro puerto  
sin que las lenguas le ofendan.



(1) El Dr. Rodriguez Navarrete dedico su traduccion al P.<sup>o</sup> Fray Francisco de Cabrera, famoso agustino, autor de una Historia de Antequera, que se ha perdido, de la qual tenemos una refundicion, la del canónigo D. Luis de la Cuesta, que posee Hojas y Hojas. Esta cree que Rodriguez Navarrete era hijo de Antequera. Veré lo cierto, t. 1.º de la Colección de la Real Academia de la Lengua (J. G. B.)



# Poesías de D. Fran.<sup>co</sup> de Aquilar y Lora

natural de Antequera. — Siglo XIX.

294

## 1. A Carmela.

Ha tiempo á fe que mi laúd de oro  
yace de un sauce funeral colgado....  
ya enmudeció su canto tan sonoro  
como el canto del pájaro ignorado;  
regado á veces con mi triste lloro  
se columpia en el ayre abandonado  
si el aura de las tumbas le murmura  
misteriosas palabras de tristura.

Hace ya tiempo, si; que el pecho mio  
golpes sintiera de rigor insano  
y de ese mundo para mí sombrío  
sufró apartado mi dolor tirano;  
no contra el cielo me abrase' yo impio  
si quiso en su rigor cargar la mano:  
yo adoro de sus leyes la grandera  
y en el polvo reclinó mi cabeza.

Mar no el encanto que encontré algun dia  
hallo en la luz de amari' lenta luna  
cuando llena de magia y de poesia  
se mira en el cristal de la laguna:  
ya el rojo sol, del mundo la alegría,  
con su luciente rayo me importuna,  
y de la luz huyendo que me enfada,  
busco en mi corazón la sombra helada....

Crucando por el árido desierto  
en silencio funeral, profundo  
mar sin olas, sin naves y sin puerto  
do el viento mata con su soplo inmundó  
ya el ánimo lo juzga inquieto, incierto  
gigante tumba do reposa el mundo,  
donde si sueña al fin algun ruido  
del h... el aura suida

Y ya aterrada del viajero el alma  
fija la planta en la moriente arena;  
pero recobra su vigor, su calma  
si ve el Oasis de verdura amena  
donde se mece la graciosa palma,  
do el blanco cisne misterioso suena  
y crecen y se agitan tiernas flores  
regadas por arroyos bullidores.

Asi tu luz tan deliciosa y pura  
como el aura que suena estremecida,  
fue para el alma mia en su amargura  
Oasis del desierto de mi vida.  
Tu voz modelo de feliz dulzura  
á mi llegó, tu acento me convida:  
yo haré sonar con cánticos de amor  
el harpa de los dulces trovadores.

Tu que salida de la infancia apenas  
abras al cielo ya tu voz divina,  
y en tiernas y amorosas cantilonas  
pura ilusion por causas peregrina,  
de laurel inmortal y de ALUCENAS  
bella corona el cielo te destina  
que cina purea tu virginea frente  
dónde se agita inspiracion ardiente.

En mi mente la memoria  
de tu preciosa existencia  
vive eterna, cual la historia  
de un ensueño de inocencia,  
como una imagen de gloria.

Suene tu voz estremecida y pura  
Suene el acento que el dolor consuela  
y disipa del hombre la amargura  
con tu mirada de ti...

ensueños mil de amor y de ventura  
albaguen ya tu juventud Carmela;  
y si te agrada el eco de mi lira,  
guarda un recuerdo al hombre que te admira.

Ubeda 4 de Nov. de 1849.

(La copia del original, firmado del autor,  
su tío D. Diego de Padura, a quien yo co-  
noci. Era D. Diego tío del actual Conde de  
Colchado. De la copia del Sr. Padura,  
que guarda dicho Conde, está sacada  
esta que aquí se pone.)

## 2. Soneto

Honor y gloria de la patria mia  
Tanta veldad á describir no acierto  
Sejor de tí me encuentro mustio yerto  
Cerca de tí renace mi alegría.

Brillan tus ojos cual la luz del día  
Dulces cual la gacela del desierto  
Y hermosos como el faro que en el puerto  
Al naufrago infeliz, sirve de guía.

Esa mirada célica sujeta  
Del guerrero los bélicos furorés  
Que le agitaran en su vida inquieta  
Ella también disipa los dolores  
Y á la ardorosa mente del poeta  
Inspira la ventura y los amores.

(Copia de un papel que guar-  
da el referido Conde).

(N.º 9 und. Cuaderno del Conde de Colchado.)

## 3 El Bandido Soneto

Ruge la tempestad; la nube oscura  
Lanza á la selva su fulgor de muerte  
Y al lucir del relampago se advierte  
En medio el bosque espesal figura

Brilla en su jar indómita bravura  
Larga escopeta sustentaba fuerte  
Y maldiciendo al cielo y á la suerte,  
Brotaba espuma de su boca impura.

De repente se para el arma tiende  
Un tiro parte y por la selva espesa  
Ardiente bala como el rayo hiende.

Un gemido los aires atraviesa;  
Y con risa feroz que al cielo ofende,  
Corre el bandido á recoger su presa.

(Publicado en el Quinzenal  
Arisador el 1.º de Dic. de 1844.)

(N.º 2 und. C. del Conde)

## 4 Soneto

Al la muerte de mi amigo el distin-  
guido artista Don José de Ibo.

Cuando la santa inspiracion lucia  
En tu dulce pincel, la muerte helada  
Apagó con su mano descarnada  
El noble juego que en tu mente ardía.

Ella te hirió! bajo la losa fria  
Yacez en las regiones de la nada;  
Ignoraba en su furia despiadada  
Que eras la gloria de la patria mia.

Mas si implacable te arrojó del mundo  
Perdonará tus obras su guadaña,  
Tus bellas obras, tu inmortal historia.

Y con el llanto de dolor profundo  
Que por tí vieste la afligida España  
Crece en tu fosa el árbol de tu gloria.

(N.º 3 und. C. del Conde)

(Publicado en el mismo  
periodico que el soneto ante-  
rior.)

Tanto este como el anterior  
soneto estan copiados de un au-

5  
Despedida.

Llanto amargo corriendo de mis ojos  
Muestra el pesar que oprime al corazón:  
Al renacer volvieron mis ojos,  
Que es mi suerte vivir en la aflicción.

Era feliz, mi patria contemplaba  
Recordando mi candida niñez;  
Con objetos queridos conversaba  
Que á verlos ya no tomaré tal vez,...

¡Oh Dios, á Dios, hermosa patria mia,  
¡Por qué ~~de~~ tus vergeles á dejar?

No es dado al corazón paz ni alegría  
Hasta volver tu suelo á contemplar.

En suelo sí, las márgenes del río  
Do florece la rosa, el alhelí,  
El sol que nunca viera en el vacío  
Tan radiante, tan puro como aquí.

El vergel do escuchara yo otro día  
Melancólico son de sus sueños,  
Su dulzura, su célica armonía,  
Acentos mil que excitan al amor.

Todo lo dejó ya, solo quedará  
Angustia en mi abatido corazón,  
Pluguiése á Dios que todo lo olvidara  
Y entonces ay! calmara mi aflicción.

Mas no puedo, eso no, no es dado al pecho  
Olvidar los objetos que adoré  
No es dado no, mostrarse satisfecho  
Cuando el pesar al alma penetró

Abandonar, horrible pensamiento  
Que altera de mi vida la quietud:  
Que va á aumentar el bárbaro tormento  
De mi triste e injusta juventud,

Un objeto querido y á quien tuve  
Un afecto sin límites aquí  
Una joya radiante, cual que sube  
Y ebelta y pura cual divina luz.

Recibid el á Dios, y piel cariño  
Del que el alma que <sup>amó</sup> ~~amó~~ dejará,  
Del que ardiente ~~amó~~ cuando fui niño  
Y hasta que duerma en paz ~~amó~~ amará.

Ya que por mi desgracia al fin ~~oyé~~ oí  
Pues que la suerte lo dispuso así,  
Conoced cuanto ~~amó~~ amo, y un recuerdo,  
Solo un recuerdo conservad de mí.

J. de Aguilar y Lora.

(Copiada de un autógrafo del autor  
que conserva el Conde de Lolchado.)  
(N.º 4 en el Cuaderno del Conde.)

6

A un Torreón

Bello alcazar envuelto entre las floras  
Del viento de los siglos combatido  
En que ostentas al mundo tus primores  
Entre el polvo del muro derruido

En que apareces en la noche obscura  
Cual fantasma terrible y coloral  
Tétrico, silencioso en esa altura  
Con aspecto siniestro y fúnebre

Alcazar de recuerdos, olvidaste  
Aquellos tiempos de tu inmensa gloria?  
¿Aduco acaso ya, de ti lanzaste  
Las páginas brillantes de tu historia

Si por el tiempo con su horrible mano  
Tocó tu sien y al polvo te arrojó  
Como al soplar el viento de verano  
La blanca flor del prado se llevó

Hora eres solo funebral trofeo  
Que muestra las victorias que ya fueron  
Hora eres solo triste mausoleo  
De los guerreros que á tus pies cayeron

Aun se miran sus sombras silenciosas  
Entre tus torres tétricas vagar  
Y elevando las frentes magestuosas  
La fama que ganaron reclamar.

La fama que los hombres olvidaron

Los altos nombres que de sí lanzaron  
Cuando censura de sus hechos fueron.

Que aquel tiempo de gloria y de hecismo  
Como fugaz relámpago pasó  
Y el sacrosanto honor en un abismo  
Insondable y profundo se ocultó.

Antes se viera con la luz del día  
De noble expada el brillo peregrino  
Y ahora en la noche lugubre y sombría  
El infame puñal del asesino.

Por eso solo el hombre envilecido  
De guerrero y alcazar se olvidó  
Y al mirar el alcazar derruido  
Con labio impuro, imbecil se rió.

Mas yo que vi la grata luz primera  
Junto a los muros de la antigua torre  
Yo que sintiera el aura placentera  
Que entre sus piedras dislocadas corre.

No puedo no, olvidar la edad pasada  
No la impresion primera que senti  
No olvido cuando mi infantil mirada  
Alcazar noble se fijaba en ti!

Aquellos tiempos por mi mal sonados  
Eran solos de gratas sensaciones  
Ya estan los lazos de la infancia rotos  
Al empuje feroz de las pasiones.

Otras veces la paz y la ventura  
Me colmaban de dicha y de placer  
Y ahora si hallar la fuente en la hermanada  
Solo encuentro inconstancia, una mujer!

Que de el amor los gozes son mentira,  
Mentira que comuere el corazón  
Ilusiones del hombre que delira  
Al impulso de bárbara pasión!

Gozad, gozad, la vida clama el mundo  
Y yo su acento imbecil escuché  
Y de ilusiones mil el mar profundo  
Con vertigo infernal atravesé.

Y de entonces la mente enardecida  
Feliz se juzga en medio del amor,  
Feliz! como la flor ya cosechada  
Que acenta el viento ardiente y bramado.

Tal es la imagen de mi vida ahora,  
Terrible cual ninguno es mi vivir...  
Lese el juego que ardiente me devora  
O concluya este misero existir.

Alcazar de los nobles infanzones  
Que al pie de tus murallas se pararon  
Los que tus elevados torreones  
Al sublime feroz arrebataron.

(De una copia que guarda  
el referido Conde, primo  
del autor.)

(N.º 8 en el l. del Conde)

7

## A Dolores.

Beldad sublime esplendorosa y pura  
Placer felicidad, en este día  
Y un porvenir de amor y de ventura  
Por do quiera que vayas te sonría.

Tal debe ser; que una mujer hermosa  
Puede fijar hasta el infiel destino;  
Si; las gentes de sándalo y de rosa  
Sembrarán cuando pases tu camino.

Cuando de tu blanca frente  
Contemplo yo el resplandor,  
Entonces viertes clemente  
En mi corazón ardiente  
Balsamo de puro amor.

Desde que vi los colores  
Que te prodigo natura,  
Desde que miré Dolores  
Tu prodigiosa hermosura  
Asilo de los amores.

Y, entonces al mirarte linda y pura  
Contemplo yo feliz al que te vea  
Y envidio, si, la sin igual ventura  
Del dichoso mortal que te posea.

(N.º 12 en el Cuaderno del Conde)

8.

## Poesía leída

en la inauguración del Liceo artístico  
de la ciudad de Vbeda en la noche del 28  
de Diciembre de 1847.

Salid, ninjas del Betis, dejad de la orbe pura  
Los fulgidos palacios de nacas y cristal,  
y al eco misterioso del agua que murmurara  
abrad hasta los cielos el cántico inmortal.

Salid, salid; los prados con su fragante aroma  
tambien oh! ninjas bellas agora abandonad  
y ved como en la cumbre de la famosa Loma  
su altiva frente eleva magnífica ciudad.

Mirad la circundada del venerable muro  
Que el viento de los siglos insano destruyó  
y en donde cien historias sobre su malol dase  
d genio de los tiempos magnificas gravó.

Si; que ostentó soberbio su gloria y su fortuna  
Al sostenes ujanos guerreros mil y mil  
que imparidos lidiaban por su morista luna  
al son estrépito del belico añafil.

Mas ya que las edades borrasen esa gloria  
ciudad de los recuerdos! tu noble juventud  
añadirá otra pagina á tu luciente historia  
ejemplos presentando de gloria y de virtud.

Si; que la paz dichosa feliz rayo del cielo  
secó el laudal que crece de sangre en el raudal,  
y el genio de las artes con vivo noble vuelo  
nos trajo su corona magnífica, inmortal.

No ya nos lanzaremos sobre la rija asena  
que los miembros envuelve del bárbaro adalid  
no! que en el vasto campo de la teatral escena  
triumfos tambien sabremos en mas dichosa lid.

Melpomene divina sus usas, sus justos  
nos mostrará al reflejo del bárbaro juicial:  
sus gracias mil Zelia, sus raras, sus amores:  
Euterpe de sus cantos el eco celestial.....

Venid, ninjas del Betis, mirad cual muestra bella  
mas puras que del niño la candida ilusion  
os muestran en la escena con languidas gracellas  
el juego misterioso de májica pasion.

Y ardiendo nuestros pechos con el dicho juego  
que prepta el entusiasmo la gloria al coluorbar  
imite con vuestro del insensado cien

los templos que á las astas el supo levantar...

Sigue pues, noble pueblo por la difícil via  
que la gloria te muestra con su radiante luz,  
sigue por ella, sigue, y tu serás un dia  
honroso pise y ejemplo del Eden andaluz.

Yo en tanto contemplando tu májica catedral  
tus triunfos y tus glorias ansioso miraré  
y con mi torca lisa hasta la eterna esfera  
tu nombre oh! noble pueblo! veloz elevaré.

J. A. L.

(Se halla autografa esta composi-  
cion entre los papeles del poeta qñ  
conserva su primo D. José de  
Lora y Bahamonde, actual Conde  
de Colchado.)

(Nº 1 en el Cuaderno de la obra)

9

Quisiera yo prima mia  
pulsando el plectro de oro  
abrir al cielo este dia  
mil acantos de alegría  
con eco dulce y sonoro.

Quisiera llamarte bella  
cual la graciosa doncella  
que el moro llama su huri  
ó compararte á la estrella  
que con luzes de rubi

por la azulada llanura  
en la noche horrible oscura  
va luciendo su fulgor  
ostentando la hermosura  
de la casa del señor

Mas del Lindo las hermanas  
sus favores me negaron;  
mis súplicas fueron vanas  
que mis ruegos las tiranas  
indementes despreciaron.

Y exucha, vate, dijeron  
no le digas hechicera  
cual las flores que cubrieron  
la verde y linda pradera  
y que los vientos mecieron.

No le digas que es su frente  
de blancas rosas formadas,  
que es pura bella y luciente  
cual del amor esplendente  
el ala leve y nevada

No le digas no que es ella  
mas seductora mas bella  
que la sonolienta aurora  
cuando sus luces destella  
y brillantes perlas lleva.

Mas dile siro se ofende  
que oculte el vivo fulgor  
de sus ojos, por que enciende  
en mil pechos el amor.

(Esta composición, no concluida,  
se halla entre los papeles del poeta  
y es un borrador autógrafa origi-  
nal de Aquilar y Lora.)

(Nº 5 en el C. de L.)

10

Ya se acerca el tiempo hermoso  
que afanoso  
triste y solo yo anhelo  
muy pronto si de mi bella  
la que ella  
amerosa escucharé.

Llega, llega, puro día  
que ya ansia  
mi ardoroso corazón  
contemplar a la hechicera  
que encendiera  
mi volcanica pasión.

Contemplarla ver sus ojos  
que son rojos  
dan al astro matinal  
gravar feliz beso ardiente  
en su frente,

en su frente viva al.

Verla y morir! un tiempo yo decía  
cuando abrasado el corazón de amor  
el rayo vi de la esperanza mia  
velado por el llanto matador.

Verla y morir mi mano temblorosa  
su corazón de virgen estrechar  
y su voz escuchando cariñosa  
embriagado de amores espigar.

Verla y morir! tal era mi esperanza...

(Copia de un borrador autógrafa  
del autor, que no llegó a termi-  
nar la composición.)

(Nº 6 en el C. de L.)

11

### El cementerio

Ah! ven hermosa mia  
á este lugar de horror y de reproso  
aquí la noche umbria  
nos brinda con silencio magisteroso  
y en la mansion donde la muerte anida  
hablarnos del amor que es nuestra vida.

Oye al pie de esta tumba  
que abra gigante blasonada pira  
aquí do el viento zumba  
entre los sauces cual doliente lira  
en esta helada loza asentaremos  
y nuestro ardiente amor recordaremos.

(Copia asimismo de un borra-  
dor autógrafa del autor, que  
tampoco concluyó esta pieza.)

(Nº 7 en el C. de L.)

12  
Poesia

A la muerte de mi amado Tío el Sr.  
D. José M. de Lora y Timoner. Landa de Luchado B.

Para el que siempre fuera benéfico y humano  
y al par noble modelo de honor y de virtud,

La muerte es la victoria, un trono el ataúd.  
 Descansa en paz, descansa, tu losa solitaria  
 La cubra con sus alas el ángel del Señor,  
 Descansa en paz y escucha mi fúnebre jalgostía,  
 Descansa en paz y escucha los ecos del dolor.

Al pie de tu sepulcro mi llanto te acompaña.  
 ¿Por qué la muerte fiera no quiso perdonar?  
 Mas ay! hendió implacable tu pecho su puñal  
 Y el último suspiro te vimos exhalar!

Entonces de tus hijos el lloro inextinguible  
 Do quiera se escuchara, moviendo á compasión,  
 Llanto fúnebre muy justo, tan justo cual terrible  
 Al ver yerto y sin vida tu noble cotarón.

Para ti la existencia pasará como un sueño,  
 Y hoy es helada sombra quien fuera un hombre ayer.  
 Pero atada la muerte con su implacable ceño  
 Acaba de este mundo el triste padecer.

El tiempo de tu vida marcharse lo miramos  
 Como el rayo que lanza la negra tempestad:  
 Con lágrimas amargas tu fin ay! deploramos,  
 El tiempo se acabara, lució la eternidad!

Acaro ya felice del cielo en los confines  
 Escuchar de mis llantos el fúnebre clamor...  
 (No sigue más)

(Copia de otra que en el Cuaderno ordenado por mí, y que queda el Cande de Colchado, tiene el n.º 15.)

33

A la Sra. D<sup>a</sup>. Asuncion

Sorite de Rubín, en la representación  
de la Zarzuela, titulada El Secretan de San  
Doroteo

Escucha las palmadas de un pueblo numeroso  
 Que aplaude enajenado tu májico cantar!  
 Que al resonar tu acento divino y melodioso  
 De fervido entusiasmo se deja arrebatar.

Y es justo, sí, que el genio te llama protectora  
 Dio prodigo á tu mente de sacra inspiración  
 Así tu voz resuena magnífica, divina,

Tú eres el blanco cisne que al rayo de la luna  
 Ostenta de sus plumas el nitido fulgor,  
 Y al pie de la magnolia que crece en la laguna  
 Da al viento de la noche sus cánticos de amor.

Yo al escuchar absorto tu voz trepidante y pura  
 Que llena el ancho espacio de armónico rumor,  
 El eco me parece del aura que murmura  
 Acariciando tierna los tallos de la flor.

Mas luego que se eleva magnífica, sublime,  
 Brillante como el rayo del astro matinal,  
 No es ya la voz del aura que entre las flores gime,  
 Es el acento altivo del vaudou vendabal.

Es el acento puro del Ruiseñor amante  
 Oculto entre los ramos del bosque secular,  
 Es el rumor terrible, soroso, rebullante  
 Que forma entre las rocas embalsado el mar.

Ora es la voz que canta de tímido amor  
 Las dulces impresiones la vivida emoción;  
 Ora es la voz que canta los bárbaros dolores  
 Que fieros despedazar el tierno cotarón...

Tal vez en tus momentos de arduo desvelo  
 Se abro tu mente en alas del céfiro sutil,  
 Y el eco sorprendiste de el ángel de los cielos  
 Que á Dios canta pulsando su lira de marfil.

(Esta poesia se imprimió en papel suelto, y tiene en el Cuaderno el n.º 17.)

34

A los señores de mérito de la  
 sección lírica de el Liceo Artístico de Ubeda.

Cual se eleva el sol, venciendo  
 Las nubes que le cercaban,  
 Y con sus rayos las borda  
 Caprichoso de escarlata,  
 Hasta que al fin del Oriente  
 Sombra y nubes apartadas,  
 Por la bóveda celeste  
 Práudo al cenit se levanta:  
 Así vosotros mostrando  
 El valor de vuestras almas,  
 Apartando los obstáculos,

Al cielo os abrais veloces  
Del genio en las blancas alas;  
Y en el templo de la gloria  
Fijando vuestras miradas,  
Dais nueva puz y valia  
A la puz de vuestra patria.

Vosotros decis al mundo  
Que no solo aqui se guardan,  
En tesoros mil recuerdos  
De generosas hazanas,  
Cuando, frontera del moro,  
Aqui el cristiano volaba,  
Cuando, gloria de Castilla,  
Noble juventud bizarra,  
Por Dios, la patria y las bellas  
Blandió su luciente lanza.

Pasó aquella edad, y ahora  
No con sangre derramada  
La gloria alcanzais, anhelo  
De las generosas almas.  
Con torrentes de armonia  
Que por el eter se abran,  
Con artisticos esfuerzos  
Que los sentidos encantan,  
Dais hermoso y noble asunto  
A los ecos de la fama.  
Mas, ¿donde habeis encontrado  
Esas voces esmeradas,

Que llenan el ancho espacio  
Y en el cielo se derraman?  
¿Dónde las silfidas bellas  
Que agora su voz levantan,  
Y con sus ecos divinos  
De placer nos embriagan?  
¿Son tal vez puras Sirenas  
Que de los mares cansadas,  
Del padre Pictos subiendo  
Por las cristalinas aguas,  
Viene a encastar los piados  
Con sus puras consonancias?

-----  
Sigue, juventud brillante,  
En camino, que te guarda  
Su rico laurel la gloria,  
Y en el libro de la fama  
El genio de la armonia  
Tu nombre inmortal estampa.

(Esta poesia se imprimió en pa-  
pel mullto con la inicial L  
(Lora) al pie, así como la  
anterior lo fue con la ini-  
cial F (Francisco?).

Viene en el Cuaderno el  
numero 16.)

---

## A una Capilla de Música

15

Era un templo sacrosanto  
Ornado de azul y oro;  
No en verdad grato ó sonoro  
Se escuchaba horrible conto.

De la música disijan,  
Que sus voces participan  
De eco tan duro é interno  
Que el tormento del infierno  
Ellos solos anticipan.



16 (1)  
Poesía

3a.

Contemplaba una noche la hermosa  
De las sombras que en calma reposaban  
Y recuerdos de infancia y de ventura  
En mi ardorosa mente se pasaban.

Hubo un tiempo feliz, á toda hora  
Os mostraba mi afecto y mi cariño,  
En mis años primeros! mas ahora  
¿Que me ha quedado de la edad de niño?

Recuerdos! si, que mi delicia y calma  
Sabras pudieron por do quier que fui,  
Recuerdos que vestieron en mi alma  
Un balsamo de rosas y alhelí.

¡Era un tiempo tan dulce, tan dichoso!  
Entonces siempre disfruté la paz.  
Ay! empero ese tiempo tan hermoso,  
Pasara cual relámpago fugaz.

En la bóveda del cielo  
Débil claridad se vio'  
Su cari marchito calor  
Abrió la modesta flor.

Un pintado pajarillo  
Su plumaje sacudío  
Entonando al mismo tiempo  
Tierna amorosa canción.

Sin duda para dar gracias  
En su lenguaje á aquel Dios  
Que otra vez por su bondad  
La luz al mundo invió.

2a.

En el risueño, en el pintado Oriente  
Rica tinta de grana se mostraba,  
Y la aurora su fresca y pura frente  
Hasta el Eter del cielo levantaba.

Entonces el gracioso colorín  
Saltó de rama en rama por do quier,  
Y aspirando el aroma del jasmín  
E

La brisa de la aurora retoraba  
Veloz, como un tiempo de ventura,  
Y un arroyuelo manso murmuraba,  
En un lecho de flores y verdura.

La luz, que poco á poco se elevando  
Iluminaba el campo del vacío,  
Las flores que sus cálizos mostrando  
Cargados de perfumes y rocío,

Esperaban tranquilas en el suelo  
Al Sol que de la aurora marcha en pos;  
Mi corazón llevaron hasta el cielo,  
E inclinaron mi frente ante mi Dios.

El que sacara de lo nada un día  
Las bellezas que adornan la creación,  
El que diera al jilguerillo la armonía  
Y fuerza y magestad, al león,

Eterno Dios! bajo tu noble planta,  
Humilde yo mi frente coloqué:  
Pues que tú, con tu mano sacrosanta,  
Formaste lo que existe y lo que fué.

3a.

Al fin en el cielo su faz esplendente  
El astro del día hermosa mostró,  
Cayendo su rayo en limpia corriente  
De claro arroyuelo que en plata trocó.

Las miles estrechas que al cielo adornaban  
Huyeron del astro que trajo la luz,  
Las sombras ligeras, á ocazo marcharun  
Llevando á otra parte su negro capuz.

El viento las tamas de laus el sonoro  
Con soplo apacible llegara á mover,  
Y el Sol entre tanto con rayos de oro  
Fliciera la cumbre de la sierra arbor.

Salve globo hermoso, de la luz opiente  
Antorcha, que arroja brillante fulgor,  
Desde el Eter puro de ese firmamento,  
Y color prodigioso del Prado á la flor.

Sigue magestoso tu larga carrera  
Contempla los montes, los vayas y mar.  
Si acaso te encuentras la bella Antequera

Fragmento.

{ El principio de esta composición se halla en el folio siguiente vuelto, con el título de: «La Peña de los Enamorados.» }

Mostraban sus hijos y lindas mujeres  
Brindaban de quiebra con dichas y amor.

Sus ojos raggados y negros brillaban  
Cual brillan los ojos de cédica hurí;  
Con solo sus rayos á templos llegaban  
La indomita juria del brabo Negri.

Tambien encantaban los ojos de Ebríta  
Su boca de rosa, su talle gentil;  
Amor y entusiasmo por do quier inspira  
Y el pueblo la aclama la flor del Genil.

Era hija de Almar  
El fiero Rey Africano  
Y su enamorado pecho  
Amaba á el dichoso Hernandez.  
Y, mientras descansa el Rey  
En lo interior del palacio,  
Ellos en grata armonia  
En un jardin retirado  
Hablaban de sus amores  
Una noche de verano,  
Mas pronto tanta ventura  
Se turvó, por que otro esclavo,  
Envidioso de la dicha  
Que disfrutara Hernandez,  
Alcanzó á verle y al punto  
Se delatara el malvado.

3º

Los claros rayos de luciente día  
Con sus trinos anuncia el cuisenor,  
Y un caballo corriendo se veia  
De la mañana al pálido fulgor  
Un arrogante y brabo caballero  
Los ojos raggaba al alarar,  
Y apretaba en sus brazos el querrero  
Una muger con amoroso afan.

Medio tapada con el blanco velo  
De su beldad mostraba el esplendor,  
Y el viento de la sim lo hacia el cielo

Compadecido su pesar consuela  
Con tiernas expresiones el doncel;  
Y otra vez, y otra vez, sangrienta espada  
Aplica á los hijos del corcel.

Lue entre el polvo miraba cientos de  
Lijeros como el viento se asecan,  
Y al rededor de barbas rayones  
Relucir las miradas de Almar.

Mirale, Hernandez, ya se acerca, mira!  
Exclamaba la joven con terror  
No temas, no, su juria, bella Ebríta,  
No alcanza su poder á nuestro amor.

Era su acento lugubre, sombrío,  
Como el último grito del leon,  
Y al fin cruzando un agitado rio  
Se encontraron al pie de alto peñon.

Piedra que de los siglos combatida,  
En anchia Vega se llegara á ver,  
Y que, abriendo su cumbre denegrida,  
Casi alcanzaba al cielo á sostener.

Allí subiendo Hernandez con Ebríta  
Acercarse miraron á un sayon,  
Que ardiendo el fiero pecho en negra ira  
Hizo latir de Ebríta el corazón.

Escucha, mi hermosa, tu padre llegado  
Pronto de mis brazos te sabrá arrancar;  
Si acaso no puede conservarte Hernandez  
Podrá en ese abismo la muerte buscar.

Tú vuelve á Granada y allí de tu amante  
Recuerda el cariño, la ardiente pasión;  
Librarte no puede lidiando arrogante;  
Mas lograr espero de Ebríta el perdón.

Si acaso un suspiro, después que sucumba  
Tu pecho, mi bella, llegare á mover;  
Escucha, metido en mi noble tumba  
Un suspiro tuyo me hará estremecer.

¿Y juzgas, contesta la noble Africana,  
Que Brita á su amante dejar pensara?  
Al pie de esta roca el sol de mañana  
De dos desgraciados, los cuerpos vera!

«Acaso es posible lograr separarnos?  
Quien puede lograrlo, responde, di, quien?  
Muramos unidos, que ya para amarnos  
Aguardan los campos felices de Eden.»

En esto sabiendo la cuesta escabrosa  
Delante de todos llegaba a llamar,  
Y abriendo de rabia la boca espumosa (1)  
Satánica risa se viera brillar.

Rendirse, exclamaba, rendirse á mi mano  
Hara que proveis mi justo furor!  
Estamos seguros, responden, tirano  
Separa, si puedes, separa á el amor!

Entonces jurioso el Rey avanzando  
A tocarlos casi su brazo llego.....  
Y, á Dios! dijo Brita, á Dios dijo Fernando  
A ambos el torrente bramando trago.

4.º

De entonces se mira peñon solitario  
Por la altiva cumbre dividido en dos  
Y onicualtas dos sombras en blanco sudario  
En la obscura noche requitum « á Dios »

3 de Febrero de 1843

( Esta leyenda, cuyo asunto es la famosa tradicion de la Pena  
de los Enamorados, carece en el Cuaderno del Conde del  
principio ó primera parte. Tiene en dicho Cuaderno  
el número 18. )

{ Véase á la vuelta el principio de esta Composi-  
cion. Es copia del Borrador autografo que ha  
venido entre los papeles del poeta mandados al  
Vheda al Conde de Colmado.

Aquí terminan las Poesias del poeta antequerano  
Don Francisco de Paula Aguilar y Lora. Otra composicion  
suya tengo copiada del Album de la S.ª D.ª Remedios de Lora  
y Bahamonde, su prima, hermana del actual Conde de Colmado,  
cuya composicion puede verse en la carpeta respectiva de mi  
Catálogo biográfico-bibliográfico de Escritores antequeranos. Es  
una Oriental, y su primer verso este: « Eres, hermosa sultana,... »

~~He aquí algunas noticias biográficas de Aguilar y Lora.~~

{ Han venido al Vheda varios papeles de nuestro poeta, entre ellos 4 dramas, de  
todo lo cual se hará cuenta en otro Cuaderno, que seguirá á este.

(1) En otro papel, borrador se lee en este verso.

# La Peña de los Enamorados.

## Tradición. (\*)

El astro silencioso de la noche  
Entre nubes de plata se mecía  
Y á su luz moribunda relucía  
Un encantado y mágico jardín  
Todo allí convidaba á los placeres  
A recuerdos de glorias y de amores  
Al murmullo de frescos saltadores  
En los prados de rosas y carmin

Y al través de los bosques de verdura  
Ya la brisa veloz se deslizaba  
Y el abrasado suelo refrescaba  
Al pasar perfumándose también

A su tremula sople se movían  
En sus tallos los rojos alhelios  
Flexibles como languidas hierbas  
En los dichorosos campos del Eden.

La gallarda palmera del desierto  
Allí también sus ojos ostentaba  
Y bella y amorosa se enlazaba  
Con las ramas del sauce juneral.

Y como fina perla del oriente  
Se veían relumbrar entre el follaje  
Los lindos arcos de calado encage  
De la Alhambra el palacio celestial.

A la orilla sentado de un estanque  
Un infeliz cautivo se veía  
Y hacia el palacio hermoso dirigía  
Miradas de temor y de inquietud.

Y en fin al arrullar del viente  
Su voz sonora y varonil resuena  
Entre el pesado son de la cadena  
Entre el eco de armonico laud.

Ah! cautivo  
Cien lamentos  
A los vientos  
Exhaló

Mi sultana  
No miré.  
¿Dó está el tiempo  
que llorabas

Recordando  
Fresca y pura  
La hermosura  
De la huri?  
Hora en valle  
Yo suspiro

Que no miro  
Tu belleza  
Y á la luna  
Solo adriente  
Un desierto  
Soledad!

En la noche callada el jiel cautivo  
Así sus quejas y su amor canto  
Y de la aurora al ver el fuego vivo  
Una lagrima ardiente te abrasó

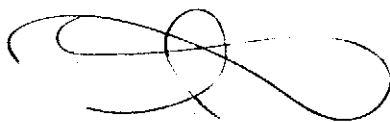
Ya perdida en su pecho la esperanza  
Con su infortunio se sintió morir  
Mas pronto la recobra porque alcanza  
Debe ruido en el jardín á oír

Una sombra fantástica y ligera  
Se acerca entre los bosques de arrallan  
Y en el paso veloz de su carrera  
Muestra su angustia su amoroso afán.

Allegado estaba su dichoso amante  
Que de placer ante sus pies cayó  
Y la espesa ensamada al mismo instante  
Un ardoroso beso resonó.

2.  
Granada la bella de gloria y placeres  
El centro era entonces; ardiente valor  
Mostraban sus hijos, y lindas mujeres  
Brindaban do quiera con dichas y amor.

Sus ojos negados y negros brillaban  
Cual brillan los ojos de cética huri, &c.  
(Sigue en el folio anterior á este,  
que es el fragmento marcado n.º 17.)



# Siguen las Poesías de D. Fran.<sup>co</sup> de Aquilino y Lora.

(Las siguientes son todas copia de papulos, autógrafos los mas del autor, que han venido de Obida á poder del Sr. Conde de Colchada, y tengo á la vista.)

## Poesía al Tasso.

Tasso, descansa en paz! tu sepultura  
Cubra el verde laurel que mereciste,  
Y en la region oscura  
Do languido caiste  
Bajo el peso de horrible desventura  
Duerme tranquilo el sueño de la gloria,  
Mientras que tu memoria  
Y eco estasiador de tus canciones  
Pasan de siglo en siglo á las naciones.

Ilustre vate á quien la tierra admira,  
Honor y procer de Italia la hechicera,  
Calló tu dulce lira!...

Ya no conmueve la arulada esfera  
El acento dulcísimo y sonoro  
De tu plectro de oro  
Al exalar ardiente tus amores,  
Ya no suenan de Alfonso los loores  
Ni del viento en las alas  
Se abren velos á las etereas salas  
Rico de inspiracion de noble promya  
El son robusto de tu heroica tromya.

Tu eras del ancho mundo  
La gloria, la delicia,  
Ora tu voz sonaba melodiosa  
Cual aura que las flores acaricia:  
Ora tu voz sonaba magestosa  
Como el rumbiar del pielago profundo:  
Tu acento sin segundo  
Atarallaba principes y reyes;  
Tu impulsiste tus leyes  
A las generaciones que pasaron:  
Si que al sonar de tu elevado canto  
Los ganadores del sepulcro santo  
De la tumba se abararon,  
Y el polvo de los siglos sacudiendo  
Sumisos ante ti se presentaron.

De santa inspiracion el blando fuego,  
Emanacion de un Dios omnipotente,  
Pura, cual de un quersub el dulce fuego  
Por qué tambien como un volcan ardiente  
Quamó tu corazon, tierno poeta,  
De invencible pasion la llama inquieta?

Asi la flor devese lorana  
En medio la llanura,  
Y aumenta su color y galanura  
Con los rayos del rei de la mañana,  
La hermosa primavera  
La alhaga con su brisa blanda y tibia,  
Mas sopla el viento de la ardiente Libia  
Y se agosta la flor de la pradera...

Quando la noche oscura pavorosa  
Sus velos tiende, languidece el viento,  
Quando la tierra duerme silenciosa  
Bajo el dosel azul del firmamento;  
Quando el ojo de Dios que al mundo asombra  
Penetra solo por la negra sombra,  
Rompiendo el Tasso la tiniebla espesa:  
Poco á poco se abraza de la huesa.

Ornada de laurel la egregia frente,  
De triunfador el manto recogiendo,  
El manto con que un dia  
En el junebre carro  
Al capitolio altísimo subia  
En su ademán pausado y pavoroso  
Mostrándose habitante  
De la mansion del último reposo.

Abrió la faz de palidez cubierta,  
Bragó la niebla su pupila ardiente  
Y apoyando en la tumba helada y yesta  
La coronada frente,  
Pronunciaba con voz fuerte y sonora  
Y el eco repetia  
Un nombre de dulcísima armonia:

En donde estás, en donde  
por que tu acento virginal, divino  
á mi clamor eterno no responde?  
¿por que tu sombra celestial y pura  
no viene á mitigar mi desventura?  
¿caso de tu mente

la mano que á la tumba te sujeta  
borró el recuerdo de tu fiel poeta?

Ven, Eleonora ven: aquí reunidos  
la muerte con su calma nos convida:  
no llegan hasta aquí los fementidos  
los viles intereses de la vida....

esta mansion el bien del desgraciado,  
el termino de penas y dolores  
será nuestro palacio afortunado  
será el templo feliz de mis amores.

Ven, Eleonora ven, mi laud de oro  
abrazará para ti su voz divina;  
te mostraré con mi cantar sonoro  
los hueros de la ardiente Palestina,  
la fiel Jerusalem rico tesoro  
de hermosura y de forma peregrina,

y el marmoreo sepulcro venerado  
«donde el cuerpo de Dios fue sepultado» (1)

Aquí la eternidad con negro velo  
nos cubrirá de misteriosa sombra;  
las estrellas del cielo  
serán de nuestros pies luciente alfombra,  
y en bellos campos de riqueza y galas  
arrullarán nuestro dichoso sueño  
tiernos que subes de lucientes alas.

Calló la voz; por el rosado oriente  
la candida mañana se mostraba,  
y la sombra del Tasso blandamente  
de la aurora al lucir se disipaba,  
brilló del sol el rayo refulgente  
y entonces en la fosa se ocultaba,  
esclamando al cerrar la sepultura:  
Ven, Eleonora, á mi mansion oscura.

J. de Aguilas  
y Lora

(1) Tasso

19

## Leyenda historica.

30

Era una tarde de otoño  
y en una espaciosa vega  
arivando á su caballo  
con la ensangrentada espuela,  
iba un noble paladin  
al corcel suelta la rienda,  
acercandose ligero  
á la villa de Antequera.  
Esta se mostraba altiva  
resguardada con la sierra  
que á espaldas de su castillo  
ennegrecida se ostentaba  
y la escarnada muralla

hicierala inaccesible  
á la castañara enseña;  
varias veces el cristiano  
quiso rendirla á la fuerza;  
mas para abatir sus muros  
era muy fuerte Antequera.  
Ahora un solo castellano  
por su vega se pasea,  
y ante los pasmados moros  
ostenta su gentilera.  
El á la lid los provoca  
dando al viento su corneta  
y mostrando con la espada  
el blason de su bandera.

Era el valiente D. Zello

que ya su esfuerzo mostrara  
 como bueno en otras guerras;  
 y ahora saliendo una noche  
 con sigilo de su tierra,  
 iba a . . . de aventuras  
 por fiel cumplir la promesa  
 que a su dama Doña Elvira  
 de inmortalizarla hiciera  
 por que entonces no lograba  
 amor de noble doncella  
 sino un guerrero animoso  
 que supiese defenderla.  
 Los moros al descubrir  
 las plumas de la cimera  
 que ajita el bravo Don Zello  
 con ardorosa fiera,  
 se levantan, e insolentes,  
 al fin inmunda raba  
 quieren salir todos juntos  
 a combatir en la vega.  
 Ya montan en los corceles  
 ya corren a la  
 y algunos de las murallas  
 estan esperando fuera;  
 mas por fortuna alli estaba  
 el valeroso Arabella,  
 el alcaide que de Bonda  
 guardaba las fuertes puertas:  
 = J cobardes, los grito  
 es un cristiano tan solo  
 y no habra traicion ni dolo  
 adonde me encuentre ya =  
 = Castiguese su osadia. =  
 Y el respondi, = ten la lengua  
 Que nadie admite si n mengua  
 tan infame bastardia =  
 = El cristiano con lealtad  
 lidiara solo con rigo  
 y vosotros al abrigo  
 de los muros os quedad =  
 Cayo el altivo guerrero  
 y sin esperar respuesta,  
 se retira de los moros

al poco llega montado  
 y, haciendose abrir las puertas  
 a combatir con Don Zello  
 marcha el alcaide Arabella.

2º

Del Guadalhorce a la orilla  
 recostado esta un guerrero  
 los instantes esperando,  
 de hacer patente su esfuerzo.  
 Pensamientos amorosos  
 su impaciencia distrayendo,  
 hacen que mas pronto pase  
 de duro aguardar el tiempo.  
 Era un gallardo doncel  
 el que en su ademan soberbio,  
 mostraba que no sabia  
 a que se le llama miedo.  
 Como del cuervo las alas  
 negras eran sus cabellos  
 del mismo color tambien  
 de su armadura el acero,  
 y una capa de escarlata  
 sobre sus hombros cayendo,  
 seabraba mas la hermosa  
 del opuesto caballero.  
 A un lado el casco se viera,  
 el fuerte escudo al opuesto,  
 y en el un aguila altiva  
 con sus garras oprimiendo  
 el turbante mahometano  
 en mil pedazos deshecho;  
 con el arrogante mote  
 de el aguila sube al cielo  
 y en su carrera arrebatada  
 cuanto se pone a su encuentro.  
 De esperar pronto cansado  
 se abra el gallardo mancebo,  
 y sobre un noble alaran  
 que estaba tapando el freno  
 monta y corre hacia Antequera  
 aun mas ligero que el viento;  
 mas le para en su carrera  
 la vista de otro guerrero  
 que mas apretó al caballo

En sectorio del Profeta  
se mostraba en su aparato,  
y en el lanzon que blandia  
y en el alfanje arabesco.  
Llega y entrambos rivales  
se contemplan en silencio  
y el uno en frente del otro  
se paran á un mismo tiempo;  
al fin haciendo mesura  
habló el cristiano primero  
= Y escucha, yo vine aqui,  
moro, por adquirir gloria;  
si el cielo me da victoria  
esta tarde sobre ti,

Conseguirá el bracamio  
hasta do la jueca alcanza;  
pues pocos blanden la lanza  
como tu, con tanto brío.

Si acaso te ven mis ojo  
tendido aqui en buena guerra,  
y si yo llevo á mi tierra  
tu cabera por despojos,

Entonces de mi fierera  
verá la prueba sobrada  
mi dama. = Para tu espada  
es muy justa mi cabera....

No perdamos un momento  
en inútiles razones,  
que no lidian los leones,  
dando rugido al viento  
= El noble ardor de la gloria  
en mis ojos centellea  
= Hasta el fin de la pelea  
no blazone de victoria.  
= En fin, moro, si quieres  
el campo pronto tomad.  
= Mirad al moro, mirad  
por si cobardo le veis. =

Y diciendo estas palabras  
y con ademan resuelto,  
soltó al caballo la rienda  
alejándose buen trecho:

y, sin esperar el toque  
de algun belico instrumento,  
ambos por un mismo impulso  
los dos bridones bohieron,  
con el galopar terrible  
haciendo temblar el suelo.

En la mitad del camino  
se encontraron con estruendo  
y ambas lanzas hechas polvo  
de sus manos se cayeron;  
Valiente el moro se via,  
el cristiano no era menor,  
y así, poniendo las manos  
á los tajantes aceros  
empeñaron á lidiar  
uno y otro como buenos.

Ya el alfanje de Arabella  
tocó del cristiano el yelmo;  
ya la espada toledana  
vuela en derredor del pecho  
del moro, que enfurecido  
de sangre estaba sediento.

La victoria se inclinaba  
al lado del agareno  
que con un revés partiera  
de su contrario el acero;  
esta, rota ya la espada,  
y al parecer indefenso  
se arrojaba contra el moro,  
con sus fuerzas lo oprimiendo,  
y sugetando su furia,  
y quitándole el aliento.

Caen así de los corceles  
ruedan por el duro suelo  
mostrándose en aquel trance  
valerosos caballeros.

Al fin sacando una daga  
el animoso Don Zello,  
la sumerge enfurecido  
de su contrario en el seno.

Abre Arabella sus brazos



y quedando allí en la arena  
sin sentido y como muertos;  
mas al par que en el cristiano  
reinaba heroico denuedo,  
tambien de la humanidad  
sintiera el ingrato juego.

Corre do estaba el caballo  
saca un balsamo y un lienzo,  
y cura al moro la herida  
que hiciera su mismo acero.

Vuelve á la vida Arabella  
ve el cuidado del mozo,  
y una mirada expresiva  
muestra su agradecimiento.

Al fin se incorpora un poco  
haciendo un penoso esfuerzo  
y á su valiente contrario  
estas razones diciendo:

= Dos veces, noble adalid,  
me has vencido con honor,  
una á impulso del valor  
que desplegaste en la lid,  
y otra, la mas noble palma,  
al mostrarme tu virtud  
Oh! inevitable gratitud  
cristiano llenas mi alma! =  
Ira á proseguir mas siera  
un escuadron de agarenos  
que entre una nube de polvo  
acercabanse ligeros,  
todos juntos acometen  
dando gritos á Don Zello

que con la espada del moro  
los rechazara con esfuerzo;  
mas la desigual pelea  
no durara mucho tiempo  
porque Arabella les grita  
con voz que ensordece al viento:

= Tened, tened, vive ella;  
sois unos cobardes si,  
¿ á qué vinisteis aquí?

= Nada tu acento podria  
responder, muera el cristiano;  
es justo que su osadia  
se castigue en este dia.  
Sella ese labio, villano.

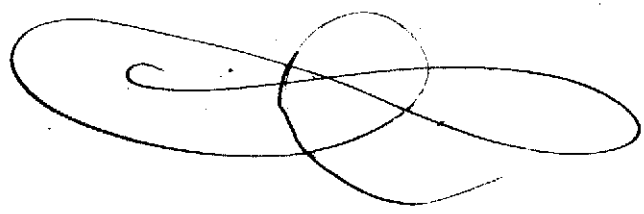
= Vencíome con su valor,  
y hora es ya mi noble amigo,  
si quereis lidiar, conmigo,  
pues vuelvo yo por su honor. =

Layó é inclinan los ojos  
los furibundos guerreros,  
y bajan las cimitarras,  
y se inclinan con respeto.

Despues al valiente alcaide  
le levantaron del suelo,  
y, echandole en un escudo  
todos le van sosteniendo,  
Asi llegan á Antequera;  
los acompaña D. Zello

J. Aguilar y Lora.

Antequera 26 de Julio de 1843.



A Rodrigo de Narváez

Bruja la tempestad y el viento lleno  
de su sublime y barbara armonia,  
lancese raudo el fragoroso trueno  
y alumbré el rayo la region sombría:  
que yo en sus alas elevarme quiero  
cruciar con ella el universo entero.

Quiero ver los asdientes arenas  
donde el hijo de Agar abra su tienda  
que los cruza entre fieros vendavales,  
del fagoso corcel suelta la rienda  
donde el leon en noche tenebrosa  
abra su voz terrible y espantosa.

Del Sete la corriente clara y pura  
del sangriento combate fiel testigo  
do sin armas, sin regia vestidura  
hundió su cetro y su poder Rodrigo  
perdiéndose en el mar que á faldas baa  
toda la gloria y el honor de España.

Quiero ver el Peñon de do Pelayo  
aguila altiva que sus alas bate  
se lanza raudo como ardiente rayo  
á renovar el aspero combate,  
y humilla con su esfuerzo soberano  
todo el poder del barbara africano.

Crucen ante mis ojos las edades,  
de los siglos la noche misteriosa,  
las fieras y rugientes tempestades  
que agitan los imperios, la angustiada  
ardiente guerra que feroz retumba  
y hombres, pueblos y alcarares derrumba.

Y de ese caos sin limites, sangriento  
donde nadan los cetros y coronas,  
donde duermen guerreros ciento y ciento  
y nobles y purisimas matronas

todo nace ignorada tanta gloria

Y alumbre fiel el venerable muro  
que el genio de los tiempos desgastara  
y en cuyo marmol combatido y duro  
cien historias magnificas grabara  
alli do el Guadalupe en eco blando  
va altos hechos y nombres murmurando.

Y alli vereis al indito caudillo  
coloso audaz que el muro sonorea,  
velando por la gloria del castillo  
que conquistara en barbara pelea  
vedle apoyado en la negra almena  
con tranquilo ademán con far serena.

Mirad su frente por el sol quemada  
medio cubierta de luciente acero  
por el blanco penacho sombreada,  
ved su altiva ademan, su aire altanero  
al tremolar su esplendida vandera  
abierta de laurel la sien guerrera.

Y cien nobles detras de sus varones  
heridos por el rayo de la guerra;  
valerosos y fuertes campeones  
á quien nunca el honor las puertas cierra  
vedlos al heroe colosal mirando  
sus inmortales hechos celebrando.

¿Quien es, quien es el noble caballero  
Orgullo y pisee de la española gente  
por quien bate las palmas el guerrero  
á quien saluda el pueblo reverente  
al que arrojan coronas de oro y flores,  
y cantan en su honor los trovadores?

Cual es esa ciudad donde aun se orea  
la sangre de los hijos de Mahoma  
que en medio de un vergel borde campea  
alla en la cumbre de la enhiesta loma  
¿quien la arrancó con indomable brío

A esa ciudad que guarda en su recinto  
 la puer de la nobleza de Castilla  
 en cuyo muro con la sangre tinto  
 la blanca enseña de sus reyes brilla  
 á esa ciudad en gloria la primera  
 le llaman sus guerreros Antigua. (\*)

Y tu terror del arabe enemigo  
 alcaide fiel de la ciudad moruna  
 tu, insigne campeón, noble Rodrigo  
 su guardados contra la odiosa luna  
 dejame, si, que en eco reverente  
 cantar tu gloria y tu valor intente.

Dejame, si, de ilustres adalides  
 modelo gloria de la patria mia  
 que yo recuerde tus heroicis lides  
 tu noble corazón y tu hidalguia  
 y á través de los siglos yo te vea  
 gigante fiero en la mortal pelea.

Yo recuerdo los campos fortunados  
 de tu valor testigos eloquentes;  
 do en por llevando intriguados soldados  
 fuiste la admiracion de tantas gentes  
 que tus grandes hazañas contemplaron  
 y el heroe de tu tiempo te llamaron.

Heroe si, vive Dios! heon poderoso  
 que recorriendo la encantada vega  
 muestra tambien su esfuerzo generoso  
 cuando despues que con su sangre siega  
 el pecho del mancebo enamorado  
 le deja ir de su Tarifa al lado.

(\*) En el borrador autógrafo hay des-  
 pues de esta otra sextina, tachada por el  
 autor, y dice así:

Sombra feliz del noble Don Fernando  
 Vartago ilustre de la estirpe regia  
 permíte que tus hechos admirando  
 aqui recuerde tu memoria egregia  
 cuando gritaste en eco tremebundo  
 ...

Heroe si, vive Dios! el que blandiendo  
 con fuerte brazo la robusta lanza  
 de la muerte y su horror fiero siendo  
 el fuerte adarve á coronar alcarraca  
 y alquila audaz del campo de la gloria  
 llego á tocar el sol de la victoria.

El que al lucir de la amarilla luna  
 de su esfuerzo tan solo acompañado  
 empresas acomete cual ninguno  
 de otros heroes jamas se haya contado  
 y arriega osado su preciosa vida  
 por conservar á su ciudad querida.

El que lanzando su corcel de guerra  
 á los combates, inmortal corona  
 supo ganar cuando al contrario aterra  
 cuando al rendido en su piedad perdona  
 y clemente cual noble y valeroso  
 fue siempre grande y siempre generoso.

Mar donde es ido el inclito guerrero  
 donde es ida la puer de la batalla  
 ya su gente no aclama al caballero  
 ya su pendon no flota en la muralla  
 ya el penacho gentil de su cimera  
 no brilla en los adarves de Antigua.

Nace en trono de luz el rei del dia  
 sube al cenit tesoro de la aurora  
 á torrentes sin fin la vida envia  
 la vida que en sus rayos atesora  
 mas despreciando de natura el lloro  
 hunde en el ronce mar la frente de oro.

Assi el heroe tesoro de la historia  
 rei de los tiempos cual los tiempos grande  
 lanza al mundo los rayos de su gloria  
 mientras la voz de Dios assi lo mande  
 despues... de honor y de laureles lleno  
 la inmensa eternidad le abre su seno.

Descansa en paz, Rodrigo el amigo  
 duerme en tu lecho de inmortal palmas

mientras tu noble espíritu glorioso  
feliz habita el mundo de las almas  
unido a Pizarro y a Fernando  
vuestras grandes acciones recordando.

No temas no que tu sepulcro helado  
profane en tu ciudad villana gente  
del moro al vencedor afortunado  
nadie osará con mano irreverente  
que al recordar tu nombre y tu grandeza

21  
Inspiración.

A Dorita

Tu cuya frente virginal y pura  
como el juego divino del poeta  
hace sentir amores y ventura  
oye la historia de mi vida inquieta.

Oye la historia de mis tristes días  
y mi acento al oír tierna doncella  
con amargo desden no te sonrias  
ten mejor compasión de mi que ella.

Que si hubo alguno en quien la suerte fiera  
cabase su furor su rabia insana  
es el mortal que ante tus pies espera  
anuncio dulce de pasión temprana.

Oye mi historia y si tu dulce acento  
seca el lloro que abraza el pecho mío  
si este volcan voraz fuese violento  
que en mi encandiera mi destino impio.

Lo apaga de tus ojos seductores  
una lagrima pura desprendida  
la vida me dasas como a las flores  
las perlas de la aurora dan la vida.

Pasaba mi vida jugar y ligera  
en años mas dulces; edad tan feliz!....  
tu edad era entonces! feliz primavera!  
aun no doblo el viento mi tierna cerviz.

se dobla con respeto la cabeza.

Si ves que el tiempo con su empuje duro  
con sus manos indomitas á injurias  
hace pedazos tu querido muro,  
no temas, no, por tus cenizas frias,  
que ese tiempo que alcazarés derumba  
respetará la losa de tu tumba.

del ave del cielo con cantos de amores  
placer y ventura me daba tambien.

Entonces el destino cual fugida estrella  
luciente á mis ojos su brillo mostro  
engaño tan solo cual clara centella  
brillava un instante; despues.... se apago.

Si dulce ignorancia con candido velo  
cubrio los latidos del fiel corazón  
despues en mi pecho con fiero desvelo  
destroza incitante ardiente pasión.

De amar un arhelo fantástico vago....  
y el mar de la vida si osuro veloz  
al punto infeliz perdido naufrago  
de fieras pasiones al sojelo feroz.

Zan solo si, un rayo de dulce esperanza  
consuelo del alma en sueños miré  
el solo que darne consuelos alcarrza  
el solo en la vida sostiene mi fé.

Miraba en mis sueños de candida nube  
cubierta la pura la tímida sien  
doncella divina cual blanco quarsube  
flor pura del bello pensil del Eden.

La vi; por do quiera cual astro luciente  
envuelto entre nubes su encanto mostro  
mas ay! que era solo fantasma esplendente  
que en éxtasis puro la mente forjó.

A veces oyendo que el ave cantaba  
en medio las flores del verde pensil.  
Jurqué que tu acento divino escuchaba  
su acento mas puro que el aura de abril.

Y oyendo en las flores cual tierra murmura  
la brisa del valle veloz al pasar  
jurgue que un suspiro de ardiente ternura  
la hermosa á mi oido dejaba llegar.

En vano ay! en vano de hermosas doxellas  
mil veces los pasos siguió el corazón  
y ardiente, ajitado siguiendo sus huellas  
llegue, la miraba.... no es ella!.. ilusion.

Cual de nubes vaporosas  
cruzando el espacio vano  
mil gotas exultatorias  
desprendidas, presurosas  
van al profundo oceano

Ay! así del alma mia  
el destino injusto, extraño  
tierna ilusion: ~~desprende~~  
ilusion que ~~se~~ <sup>parece</sup>  
en el mar del desengaño.

Si bellas mugeres pasaban, lucian  
cruzaban radiantes volviendo hacia mi

si tiernas palabras de amores decian  
sus labios hermosos de rojo alhelí.

La mente un instante veloz se inflamaba  
mas ay! no latia mi fiel corazón  
ah! no que mi pecho tan solo anhelaba  
la hermosa del sueño, mi bella ilusion

Y verla! un instante su encanto divino  
su encanto divino feliz contemplaba  
y al fin bendiciendo mi dulce destino  
de amor en sus brazos la vida exchalar.

Mas ay! que presdido mi sol de esperanza  
en sombra araxosa quedó el pecho fiel  
del astro divino ni un rayo me alcanza  
cubriolo en su sombra de gracia cruel

Cubriolo; mas luego cual suele la nube  
que oculta en el eter la luz matinal  
rasgada del viento que tremulo sube  
dar paso á los rayos del astro inmortal

Asi la desgracia veloz disipando  
con soplo alhagieño destino feliz  
mostrara su influjo benéfico blando.

22

9  
Sonetos

23

Un suplicio

Horrible grito el pueblo levantaba  
cual si amagase á alguno en sus jurros,  
Y al redoblar de funebres tambores  
Un hombre á paso lento caminaba

En su livido rostro se marcaba  
el horror de sus bárbaros dolores,  
Y al ver del sol los rayos brilladores  
por su faz tierna lagrima rodaba.

Sube por fin el pecho palpitando  
et un tablado de negro revestido,  
Alli triste plegaria eleva al cielo.

Despues blanca cuchicha relumbriendo

Canta feliz el ave en la entamada,  
Y á sus trinos de majica dulzura  
Alla en el fondo de la selva oscura  
Languida voz contesta enamorada.

La blanca flor del cesiro ajitada  
se inclina hacia la fuente que murmura  
Y hasta la nube que el destino  
Vuela del huracan acariciada.

Todo se une en la natura hermosa:  
Flores, aves, el viento que se ajita,  
Los blancos peces que la mar esconde.

Yo tan solo en mi vida dolorosa  
Siento que ardiente el corazón palpita

24

Ausente!!!

Te acuerdas di de los felices días  
En que al mostrarte mi casto juró  
Con dulcísimo acento responder  
Para adorarte vivo, te lo juró

Y aquella voz tan tierna y seductora  
Aquella voz tan languida y tan pura  
Cual la del cisne que en el sauce llora  
Al orilla de la fuente que murmurá.

En mi ardoroso pecho resonaba  
Y al escuchar tu acento melodioso  
El corazón de amores se abracaba  
Por ti sola, mi bien, ángel hermoso.

Causaste tu mi encanto y mi delicia  
Bella y pura muger, como ninguna,  
Bella cual flor que el céjiro acaricia  
Pura cual rayo de amarilla luna.

Por eso con ardiente idolatría  
A tus pies consagré mi vida entera...  
Me adoras y te adoro, vida mía,  
¿Do hallar felicidad mas verdadera?

Acaso entre los varios arrojelos  
Qué ofrece el mundo á la ambición humana,  
Mostrando una corona de laureles  
Marchita al soplo de la envidia insana?

O entre montones de liciente plata  
Que el codicioso enagenado mira  
Mientras el pobre en su dolor retrata  
De cinda sueta la implacable ira?

Hermosa, no, ni un trono resplendente  
Me deslumbrará, no; dírame enojos;  
Mas me deslumbró el brillo de tu frente,  
La clara luz de tus radiantes ojos

Que vale mas que el armonioso coro  
Que en derredor del orgullo suena  
De tus labios de rosa un «yo te adoro!»  
Que al pecho mio de ventura llora.

Pues vale mas que el oro y la opulencia  
Con que la suerte al poderoso engrie,  
En aspecto de candor y de inocencia  
Cuando tu boca virginal sonrie.

Mas ¿por qué me arrebatas sueta impia  
Todo el encanto de mi amor ardiente?  
Si el solo labra la ventura mía,  
¿Por qué de me lo robas indelmente?...

Feliz pasara mi existencia viendo  
Siempre á mi bella junto á mi, á mi lado,  
Sus tímidos caricias recibiendo,  
El pecho de placer enagenado;

Sus suspiros de amor y de ternura  
Dulces y puros cual doliente fuego;  
Su divina, su cénica hermosura  
Haciendo ardar el corazón de fuego!

Esa es la vida que anhelante ansio,  
Oh! tanta dicha ante mis ojos vea:  
Si ya piadoso, si, destino mio,  
Y esa mi sueta para siempre sea.

Dejame contemplar á la que hermosa  
Con su mirar de cénica ternura  
De mi vida feliz y dolorosa  
Calma el fiero penar y la amargura.

No me dejes vagar triste, anhelante  
Siempre llorando lejos, lejos de ella,  
Como vaga en la mar el navegante  
En noche oscura sin su clara estrella.

Si, si, destino, cese tu inconstancia,  
Dejame pues que su beldad yo mire  
Y si exiges en cambio mi existencia  
Veala una vez y ante sus pies expire.

Antequera 31 de Mayo de 1845.

25

El Viernes-Santo

Día de execración y de pasura  
No te apartes jamas de mi memoria  
Deje que yo contemple la amargura  
De las sangrientas líneas de tu historia.  
Día, si, que la mente enternecida

De un pueblo ciego, de su inmunda plera  
Meditará la rabia los justos  
De un pueblo ingrato que á su Dios se atreve  
Que le cubre de insultos y dolores.

De plera furiosa terrible algarazá  
Las iras de un pueblo se miran lucir

No aplaca la rabia de aquellos crueles  
Del hombre el trabajo, su inmenso dolor  
Se arrastran con duros y fuertes cordales  
Y al suelo le arrojan con negro juror.

Y allí, vi a uno solo conmueve la muerte  
Del rey de los cielos, del Dios de Israel  
Y al ver sus dolores, su próxima muerte  
Sarcástica risa estalla cruel.

Mas, ved en la turba corriendo exhalada  
Lual llega una bella divina mujer  
Llevando en su frente de nieve marcada  
Las señas de intenso, cruel padecer.

Y apasta convulsa sus largos cabellos  
Mirando asombrada el lance fatal  
De sus negros ojos, partiendo destellos  
De amor inefable, de amor maternal.

Mirad sufra sola de la muerte el yugo  
Mas ay de mi hijo tened compasion  
Aparta, estás loca, exclama un verdugo  
Que siga la marcha, gritó el centurion.

Y arrastran a el justo yallá en el calvario  
Aquellos infames preparan la cruz  
Desnudándole fiero, tan solo el sudario  
Lubriera las carnas, del Dios, del la dur.

Al fin te elevaron al leno de ofrenda  
Sus pies han clavado, sus manos tambien  
Radiante su frente al par que sangrienta  
Que mils de espinas circundan su sien

Al pie del madero su Madre, Maria  
Piedad a las turbas llorando pidió  
Piedad de su hijo! la plere veia  
La plere insensible do quiera se vio.

Su Madre! mostale su amor su ternura  
Un tiempo felice, un tiempo... en Belen  
Los hombres cantaban Dios la hermosa  
Los angeles santos cantaban tambien.

Y agora ese pueblo de oprivio la llena  
Lo mira cubierto de sangre y sudor  
Su Madre! mostale, contemplad su pena  
Sabes a do alcanza el materno amor?

Silencio, que el justo su frente levanta  
Silencio sus labios el Justo su labio entreabrió  
Su voz tan sublime tan noble tan santa  
Al cielo do habita su padre el río

No saben lo que hacen Padre Eterno  
Perdonadlos, mirad, lo ruego yo

30  
Volviendose despues hacia Maria  
Mira Madre a tu hijo sealo Juan  
He allí Juan a tu Madre tambien mia  
Calma su angustia su amoroso afan.

Dirigiose tambien hacia otro hombre  
A quien clavado a su desecha vio  
Y le dijo la muerte no te asombre  
Que el Paraiso te prometo yo

Cual fuera el padecer del cielo  
Su angustia y su penar cual fuera ved  
Cual fuera si su horrible desconsuelo  
Al decir en la cruz ¡oh! tengo sed.

Señor, señor, ¿por que me abandonais  
Tanto dolor mi Dios  
Los tormentos que sufrí no mirais  
Mas ya todo, ya todo se acabó.

Todo quedara en funoraria calma  
Despues su voce al cielo dirigió  
En tus manos Jehová dejó mi alma  
El santo de los santos espiró.

La tierra temblaba sus senos abria  
El muerto levanta su polida faz  
El angel del cielo llorando se via  
Llurar el espacio cual riebba jugar

El sol que en el Eter radiante se viera  
Lubriendo sus rayos brillante su luz  
La luna mostrara su faz lastimera  
Velando su disco sangriento cajuoz

Las nubes oscuras, y negras lanzaron  
Al suelo maldito mil rayos y mil  
Las flores sus ramos sus ojos doblaron  
Y en horrido abismo trocose el pensil

Aquello era el caos do quier la natura  
Mostraba su luto, su llanto, su horror  
Mil ecos se escuchan en la noche oscura  
Mil ecos que dicen, ha muerto el señor.

Murió el santo en la tierra el Dios de los  
Fue horrible dolorosa su pasion  
Mas se elevó tambien para consuelo  
De su sangre la augusta Religion.

26

A Dolores.

¿Quién eres tú, quién eres  
Doncella celestial,  
la de los lindos ojos  
de dulce fulgor,  
la de la frente pura  
cual rosa virginal,  
la de la voz mas dulce  
que el vago murmurar  
de el viento cuando empiezan  
los prados á agitar,  
la que en beldad iguala  
al angel de Jehova.....

¿Quién eres tú, quién eres  
Doncella celestial?

Tu brillas en el mundo  
Cual astro matinal  
que el eter esclarece  
la aurora al anunciar.

Tu pecho es muy mas puro  
que el cejiro eternal  
que aspira el elegido  
en la mansion de paz:.....

¿Quién eres tú, quien eres  
Doncella celestial?

Perfumes mil exhalan  
Tus labios de coral,  
es dulce tu sonrisa  
cual dulce es el brillar  
al rayo de la aurora  
las gotas de cristal,  
que en medio de las flores  
se miran retemblar....  
¿Quién eres tú, quién eres  
Doncella celestial?

Al ver tus lindos ojos  
de candido mirar  
y tu frente mas blanca  
que el nitido cendal  
que ciñen los querubos  
mientras pulsando van  
por cien y cien esferas  
la citara immortal  
esclamo yo sintiendo  
mi pecho palpar:  
¿Quién eres tú, quién eres  
Doncella celestial?

Antequera 1º de Setiembre de 1845.

27

Siendo hermano tu epistola  
tipo de perversidad  
y digna en todos conceptos  
de tan fiero militar  
exclamé mientras brotaba  
de mis ojos un raudal  
¿es posible que mi hermano  
combata mi santidad.

que en mi corazón de virgen  
quiere osado penetrar  
y destrozarle, que es esto?  
¿se ha metido á predicar  
el diablo? mas no consigue  
que su sermón infernal  
si hiere mi carta oreja  
pueda entrar un poco ma  
para lo malo



cerrado cual si tuviera  
 el mar fieso catarral.  
 Voy a contestar tu carta  
 despues de reflexionar  
 su sentido que es diabolico  
 y perverso hasta no mas,  
 ¡No sabes que la virtud  
 logro por fin arraigar  
 en mi corazon de santo  
 y que el aliento fatal  
 de este mundo corrompido  
 no me logro inficionar  
 y que mas de mil visiones  
 horribles como Satan  
 a las pompas de este mundo  
 me han hecho al fin renunciar

D<sup>a</sup> Pepita Madera  
 con su cara de caiman  
 fue la vision mas bonita  
 digo ¡las otras que tal!  
 El estado que yo voy  
 con ardiente fe a abrazar  
 da al espiritu y al cuerpo  
 inmensa tranquilidad  
 asi lo dice San Pablo  
 platicando con San Juan:  
 nubere es melior quam usi. (\*)  
 el lo dice y es verdad  
 y hablando con los moabitas  
 dijo el burro de Balaam  
 allons enfans de la patrie  
 lo que traducido esta  
 con estas voces tan solas  
 ordénate poco ya.

Tambien la historia nos muestra  
 con su acento de verdad  
 que si todos los morales  
 el estado clerical  
 abrazasen, a la vuelta  
 de unos cien años lo más

gozarse en este mundo  
 de inmensa tranquilidad.  
 Tambien nos dice la historia  
 hubo un rei en Portugal  
 que fue cien veces casado  
 y que se ordenó al final  
 por que mientras no fue cura  
 no supo mas que rabiar  
 este fue el rey que rabio  
 es viejo su majestad?  
 y Temistocles despues  
 de aquel combate naval  
 que sorturo en Salamina  
 con sublime heroicidad  
 juró, echando periquitos  
 a toda la cristiandad  
 ser cura y en su parroquia  
 vivió y murió como tal  
 y aun dicen algunas gentes  
 que en olor de santidad  
 Marco liceron que escribe  
 en la Iberia musical  
 dice fueron curas Proscio  
 Carlos quinto y Alcatraz  
 y el viejo rei Sisebuto  
 y el valiente obderraman  
 Roberto el diablo Don Nario  
 el bravo conde de Atar  
 y el pobre Guaman el bueno  
 y Francisco Zurbaran  
 y Don Alonso de Ercilla  
 y el rei Chico y el Zagal  
 que se ordenó en Almeria  
 sentado en un alcoran  
 y D. Raimundo el cruzado  
 de Jerusalem Toldan  
 y aun dice que Mendirabal  
 se va muy pronto a ordenar  
 con tan sublimes ejemplos

es cantar pronto una misa  
que va la tierra á asombrar  
porque en ella el panesjirico  
de mi inmensa santidad  
en romance joco-serio  
va á hacer el poeta Aguilas.  
Por seguir mi inclinacion  
abandoné la mitad  
de mi alma, mi larita!  
horrible fiero pesar  
ni escuche sus tiernos ayes  
ni naa el mundo! que crueldad  
daba unos gritos la pobre  
muy capaces de arustar  
al bravo D. Juan Tenorio  
si bajase por acá.  
Y con lagrima de alibia  
y con seponcio fatal  
trandose en un colchon  
se quiso al fin suicidar  
despues levantose fierca  
mas fierca que un alacran  
seco ya de sus dos soles  
el turbio y resuelto mar  
y con furibundo ceño  
que me hizo al punto temblar  
fue elevando poco á poco  
sus manos hasta mi jar  
clavó en ella sus diez uñas  
y gracias no clavó mas  
que lo impidió del rapato  
el cocido cordoban.  
Cura, cura, cura y --- cura!!!  
y no pudo decir mas  
tal jué el dolor de la pobre!  
8

exclamando quiera el cielo  
quiera el arcangel San Juan  
que meta el diablo la pata  
en tus asuntos que ya  
que has burlado mis amores  
y mi cariñoso afan  
no puedas ver ni aun la sombra  
de opulenta catedral  
que te consumas de cura  
en un misero lugar  
quedes sin capellanias  
y sin rentas capellan  
y los asuntos de forma  
que no se arreglan jamas  
y que te mueras de hambre  
tal es si mi voluntad.  
Asi dijo y yo cansado  
su delirio de escuchar  
toque veloz retirada  
y no he sualto á saber mas  
de la infelice muchacha  
victima de mi crueldad.  
por ella de la conciencia  
siento el agujon fatal  
que algunas noches escuchó  
lanitida!!! gritar  
Este grito al pecho mio  
hace trizas sin piedad  
mas que imposta sigo firme  
en mi proyecto leal  
por que tal es mi destino  
y esto ha de ser voto á tal.  
Ya ves hermano carisimo  
cual es puer mi voluntad  
y te aconsejo que nunca  
te vuelvas á meter mas  
mi razonado designio  
Rafael, en contrariar.  
A mi vez darte un consejo  
quiero yo con brevedad  
y es que sueltas ya la espada  
y uniforme militar  
dejando la geometria  
que se que cosas mas

Bellos recuerdos de felices días,  
por que agitas mi enardecida mente  
imagen preciosa de placer que hacías  
la sola dicha de mi pecho ardiente  
por qué si fueses mi placer mi encanto  
me condenas agora al triste llanto?

Huvo un tiempo de dicha de ventura  
un tiempo que paró suerte tirana  
en que yo contemplaba tu hermosura  
mas brillante que el rei de la mañana.  
Si su ventura lo parado ostenta,  
como el presente su dolor aumenta!

Te vi como eras majicas visiones  
que el niño mira: celicos querubes  
que creciendo del aire las regiones  
su sueño amellan sobre blancas nubes  
y al mirarte de amor ardiente, ciego  
latio mi pecho con ignoto fuego

Te te vi linda doncella  
con entusiasmo divino  
como mira clara y bella  
el marinero la estrella  
que le marca su camino

Brilla en el cielo el rey de la mañana  
bajo el cielo purisimo andaluz  
y la aurora con rayagos de grana  
templa del sol la esplendorosa luz.  
Baten las auras sus tranquilas alas  
herchidas del perfume de la flor;  
ostenta el prado sus brillantes galas  
al tremulo cantar del ruiseñor  
luce en el llano la corriente pura  
del bello y sin igual Guadalquivir  
que en lento son que armonico murmura

Por que tus divinos ojos  
dan al astro matinal  
fueros pesares y enojos  
y encanta en tus labios rojos  
la sonrisa virginal.

Si que en mi fiero desvelo  
que nada á templar alcanza  
eres para mi en el suelo  
el astro de mi esperanza  
y el angel de mi consuelo.

Por eso si las nubes que en mi frente  
lanzaban ya mis barbas enojos  
se disiparon al mirar luciente  
de tus hermosos seductores ojos  
cual se disipa tempestad oscura  
al presentar el sol su lumbre pura.

Y ese rayo divino que alumbraba  
el horizonte oscuro de mi vida  
era lumbre de amor que me guio  
la miro ay existe por mi mal perdida  
en vez de la ventura que gozaba  
solo ha quedado al alma enardecida  
el solo bien que el desgraciado alcanza:  
el rayo bienhechor de la esperanza.

Y en su orilla feliz donde otro dia  
del arabe la gloria se ostento  
alli el pueblo que lloran junto regia  
cual padron de sus glorias se quedo.

Alli Sevilla la oriental Sevilla  
que emulo fue del Cairo y de Bagdad  
era ciudad que entre las flores brilla  
que en el betis contempla su beldad

Y mas alla la Huelva famosa  
que la mano del tiempo destruyo  
la patria de Grijano generosa  
que un vate de Castilla celebró.

Y cerca de ese pueblo desgraciado  
de los sielos al cielo detiene

Otro pueblo vetusto y celebrado  
mas joven siempre, siempre encantado.  
Ultravale allí, sobre la fiera orilla  
del Betis que le otorga su raudal  
allí se abienta la sin par Sevilla  
la del suelo andaluz seiza inmortal

Allí tendida en la llanura hermosa  
arrullada del cejivo sutil,  
allí Sevilla placida reposa  
en medio de un magnífico pensil.

Allí guarda sus torres a millares  
sus recuerdos de glorias y de amores  
cuando en fiestas bordados capellanes  
ostentaba el morisco j

Y la morisca torre que otro día  
sustentaba al arabigo muezzim  
cuando en ella gritando repetía  
no hay mas dios que dios para el muslim.

Y el templo donde adusto, alpaquies  
prometieron las glorias del eden  
y las salas de languidas huercas  
los placeres brindaban del hasen

Los palacios de tharsar do se ostentaban  
los labores de plata y de marfil  
y las plazas de bravos se juntaban  
al son marcial del bárbaro anafil.

Y los verdes jardines que no alcanza  
la mente su belleza a comprender  
do bellas cien en la morisca danza  
realizaban un sueño de placer

Allí el recuerdo de la edad moruna  
de su gloria el recuerdo allí quedó;  
y el resplandor de la africana luna  
para siempre en Sevilla se agajo.

Cuando en sin cesar brillando  
era gloria y honor del andaluz  
enarbolo en sus torres san Fernando  
con su lugar la triunfadora cruz.....

Aquella edad pasó y otra de gloria  
de ilusiones de amor y de festines  
de nobles y valientes paladines  
en Sevilla la hermosa sucedió

Entonces las purisimas matronas  
las bellas hijas del famoso rio  
premiaban al heroico poderio  
del caballero que en la lid venció

Entonces los valientes de Castilla  
do quier mostraban su guisera pompa  
y al resonar de la robusta trompa  
se apresaban ligeros a la lid.

Y las bellas coronas de laureles  
para sus frentes belicas labraban  
y dulces trovadores ensalzaban  
a los hijos impravidos del cid

Entonces de Fernando el generoso  
la diadema en la frente relucía

Y joyas aumentando a su corona  
en batallas sangrientas que ganaba  
otra eterna, inmortal se preparaba  
junto al trono magnifico de Dios.

Allí tambien la sombra aterradora  
de la luna a las luces de topacio  
se ve vagar en oriental palacio  
del gigante vencido alta en Montiel

Victima ilustre de su siglo impio  
que temblando a su aliento sobrehumano  
manchó el honor del fuerte soberano  
con el nombre afrentoso de cruel

Tigre llamaban con empuño loco  
al piel bon altivo de Castilla  
al mismo que la tímida Padilla  
con cadenas de flores sujetó

Y el en tanto cercado de traidores  
que el cimientó miraron de su tronco  
victima fue del ominoso encono  
que daga fratricida levantó.....

Y pasó la edad de sangre,  
moritrose la palmar dichosa  
y otra para ti famosa  
lució cual brillante sol.

El siglo bello de oro  
en que labraba a la esjera  
el son de su trompa Ferrera,  
el noble Horacio es pañol

Los siglos en que de el cielo  
copiaron el claro brillo  
los pinceleros que a Murillo  
le dieron gloria inmortal.

Murillo! el pintor famoso  
que de su genio en las alas  
llenó de hermosura y galas  
la opulenta catedral.....

Sigue oh! pueblo feliz por esa vía  
que señala tu prospero destino  
de tus auras el halito divino  
goza en tus hijas que en el aura mia  
mostRANDOME su encanto purissimo  
tal impresion causaron que adoraslas  
podré yo siempre, pero no cantarlas

Mas sala tarde que nunca  
Dice el español proverbio  
y aunque haya nunca que alhaguen  
como fastidiaban los ciertos  
yo me propuse escribirte